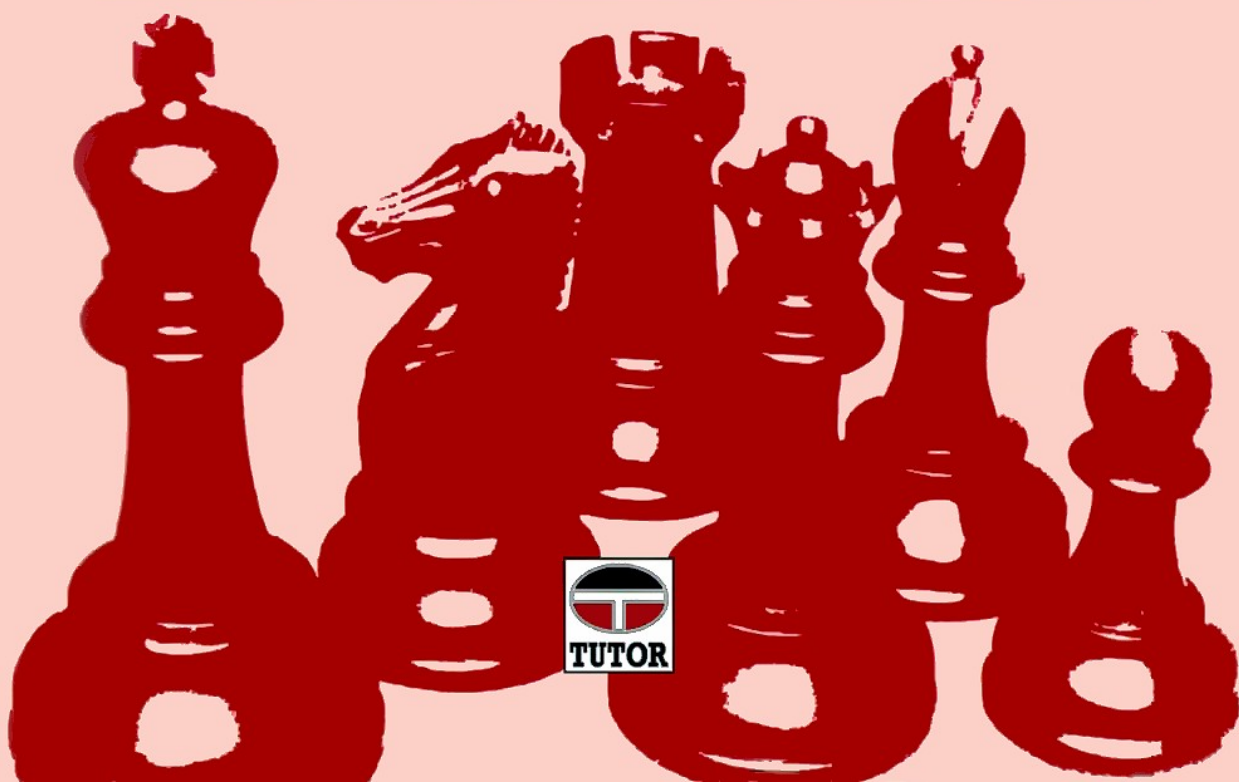


ANTONIO GUDE

EL REY *de los* GAMBITOS

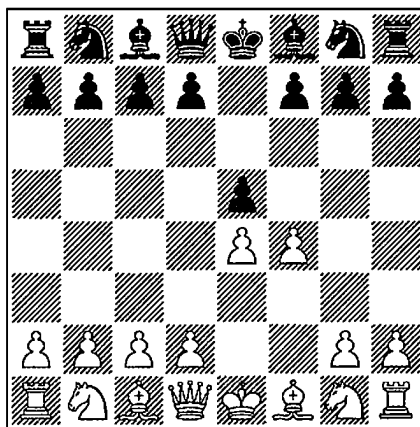
*Un estudio teórico-práctico actualizado sobre
el Gambito de Rey (1 e4 e5 2 f4), la apertura
más audaz del ajedrez.*



ANTONIO GUDE

EL REY *de los* GAMBITOS

*Un estudio teórico-práctico actualizado sobre
el Gambito de Rey (1 e4 e5 2 f4), la apertura
más audaz del ajedrez.*



Editor: Jesús Domingo
Coordinación editorial: Paloma González

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni tampoco su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *Copyright*.

© 2009 by Antonio Gude Fernández
© 2009 by Ediciones Tutor, S.A.
Marqués de Urquijo, 34. 28008 Madrid
Tel.: 91 559 98 32. Fax: 91 541 02 35
E-mail: info@edicionestutor.com
www.edicionestutor.com



Socio fundador
de la World Sports Publishers' Association
(WSPA)

Maquetación: Juan Morano
ISBN: 978-84-7902-758-2
Depósito legal: M-1.208-2009
Impreso en Gráficas COFAS
Impreso en España – *Printed in Spain*

A Ina.

*A los adictos, presentes y futuros, al
Gambito de Rey, intrépidos exploradores
de nuevos caminos e incansables
buscadores del oro ajedrecístico.*

Sumario

Historia y mitología del Gambito de Rey	7
Introducción	23

PRIMERA PARTE

EL GAMBITO DE REY ACEPTADO

CAPÍTULO 1 Gambitos marginales	27
CAPÍTULO 2 Gambito Mason-Keres	61
CAPÍTULO 3 Defensas Cunningham y Becker	74
CAPÍTULO 4 Defensa Moderna	104
CAPÍTULO 5 Defensa Schallop	128
CAPÍTULO 6 Gambito Kieseritzky	147
CAPÍTULO 7 Defensa Fischer	178
CAPÍTULO 8 Gambito de Alfil	201

SEGUNDA PARTE

EL GAMBITO DE REY REHUSADO

CAPÍTULO 9 Segundas jugadas inusuales	239
CAPÍTULO 10 Defensa Clásica	258
CAPÍTULO 11 Contragambito Falkbeer	290
CAPÍTULO 12 Contragambito Nimzovich	311
Índice de partidas temáticas	326
Índice de variantes de las partidas temáticas	329

Signos convencionales

+	Jaque
++	Jaque mate
0-0	Enroque corto
0-0-0	Enroque largo
!	Buena jugada
?	Mala jugada
!?	Jugada interesante
?!	Jugada dudosa
!!	Jugada extraordinaria
??	Grave error
±	Ligera ventaja de las blancas
∓	Ligera ventaja de las negras
±	Ventaja de las blancas
∓	Ventaja de las negras
+—	Ventaja decisiva de las blancas
—+	Ventaja decisiva de las negras
=	Posición igualada
∞	Posición complicada, difícil de evaluar
≈	Posición complicada tendente a la igualdad
ECO	Enciclopedia de Aperturas de <i>Informator</i>

Historia y mitología del Gambito de Rey

...conviene saber que este vocablo *gambito* deciendo propriamente de la lengua Italiana: porque a cerca delos Italianos *gamba* quiere dezir *pierna* en Espanol, y *gambitare* quiere dezir en nuestro Castellano *armar çancadilla*, y de aquí juego del gambito quiere dezir juego de lazos y çancadillas...

RUY LÓPEZ DE SEGURA

Libro de la invencion liberal y arte del juego del Axedrez (1561)

En este prólogo me he propuesto rescatar aquellos hitos del Gambito de Rey que conforman su historia y su mitología. No será un estudio de tipo académico, como seguramente sería deseable (aunque, en tal caso, posiblemente resultase más aburrido), sino una serie de apuntes que recogen sus momentos estelares, tanto en el mundo del ajedrez como fuera del mismo, es decir, su repercusión e impacto sobre la sociología actual.

1. Roma, Ruy López y su libro

A fines de 1559, la proclamación de un nuevo Papa, Pío IV (de la familia de los

Médicis), congregó en Roma a numerosos eclesiásticos. Entre ellos, se encontraba un clérigo que tenía la reputación de ser uno de los mejores jugadores de ajedrez de España: Ruy López de Segura, vecino de Zafra (Badajoz).

Los jugadores italianos sabían que en la Península Ibérica se jugaba por entonces el mejor ajedrez de Europa y buscaban competir con el español, aunque ponerse de acuerdo en las reglas no era cuestión baladí, porque por entonces eran muy dispares según el lugar en que se jugase.

Cuando Ruy López se fue de Roma tenía muy claras dos cosas, según Murray. Para empezar, que el libro de Damiano (que tanto éxito estaba teniendo en Italia) no le merecía mucho respeto, y que los jugadores que circulaban por Roma tenían mucho que aprender.

Pero aprendió, al menos, una cosa: la palabra gambito (de *gambetto*), término empleado por los luchadores romanos para designar una especie de zancadilla en el cuerpo a cuerpo. Ruy López fue el primero en emplearla, aplicada al ajedrez, para designar así al *Gambito de Damiano*: 1 e4 e5 2 ♘f3 f6 3 ♘xe5.

En su *Libro de la invencion liberal y arte del juego del Axedrez* (1561), una obra

que consta de cuatro libros (o partes), Ruy López de Segura mencionó y analizó numerosas líneas de apertura, entre ellas el Gambito de Rey. Concretamente, en el segundo libro el autor analiza variantes como éstas:

Gambito Aceptado 3 $\text{d}f3$ $\text{d}f6$, capítulos xiii-xv

3 $\text{d}f3$ $\text{d}e7$, capítulos xiii-xiv

3 $\text{c}4$ $\text{d}f6$, capítulos xvii-xviii

3 $\text{c}4$ $\text{h}4+$, capítulo xxii-xxv

Gambito Rehusado 2 ... $\text{d}f6$: capítulos xix-xx

2 ... $\text{d}6$: capítulo xxi

2 ... $\text{c}5$: capítulo xxvi

El hecho de que analizase tantas líneas de apertura y prescindiese de la inclusión de problemas (como solían hacer todos los autores precedentes) fue una de las razones por las que Von der Lasa y otros consideraban a Ruy López “la gran personalidad que inaugura la moderna teoría de aperturas en ajedrez”¹. Aquí vemos, una vez más, la incongruencia y relatividad de la palabra *moderna*, pues hablamos del siglo XIX. Un término caduco desde su misma gestación.

2. ¿La primera?

La palabra *primero(a)* suscita infinidad de mitomanía, pues *lo primero* siempre es susceptible de precisiones e interrogantes: la primera partida (¿pero cuál de las *primeras*: la que jugaste con tu padre, con un compañero de clase, de café, de competición?), el primer poema (¿el primero que escuchaste recitar, el primero que leíste o tu maestro te obligó a aprender de memoria?), la primera canción (¿en la radio, la

cantada por tu madre, por una amiga tuya, en un disco, la primera que guarda recuerdos sentimentales?), el primer beso...

Parece claro que lo primero nunca es, del todo, lo primero. Sino sólo lo primero de un tipo de experiencia muy específica.

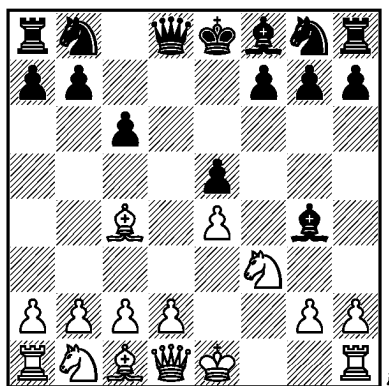
Suele afirmarse que la primera partida de rango, digamos, internacional, en que se planteó el Gambito de Rey fue la siguiente:

Ruy López – Leonardo da Cutro

Roma 1560

Aunque algunas fuentes indican que esta partida se jugó en Madrid (El Escorial) 1575, parece claro que tuvo lugar durante la estancia de Ruy López en Roma.

1 $\text{e}4$ $\text{e}5$ 2 $\text{f}4$ $\text{d}6$ 3 $\text{c}4$ $\text{c}6$ 4 $\text{d}f3$ $\text{g}4?$ 5 $\text{f}xe5$ $\text{d}xe5$



6 $\text{c}xf7+$ $\text{g}xf7$ 7 $\text{d}xe5+$ $\text{c}e8$

Si 7 ... $\text{c}e6?$, 8 $\text{g}xg4+$ $\text{c}xe5$ 9 $\text{d}4+$, y ahora:

(a) 9 ... $\text{g}xd4$ 10 $\text{g}f5+$ $\text{d}6$ 11 $\text{g}xf8+$ (o también 11 $\text{c}3$ $\text{g}f6$ 12 $\text{c}f4+$ $\text{c}e7$ 13 $\text{c}g5$) 11 $\text{d}7$ 12 $\text{d}c3$, etc.

(b) 9 ... $\text{c}xd4?$ 10 $\text{g}d1+$ y 11 $\text{g}xd8$.

(c) 9 ... ♖d6 10 ♗f4+ ♕e7 11 ♗g5+ ♗f6 12 e5, etc.
 8 ♖xg4 ♗f6 9 ♖e6 ♖e7 10 ♖c8+ ♖d8
 11 ♖xd8+ ♕xd8 12 ♗f7+ (1-0).

Un juego propio de principiantes, que no hace mucho honor al perdedor de esta partida, Giovanni Leonardo da Cutro, *il Puttino*.

Así pues, ¿fue ésta, realmente, la primera partida jugada con el Gambito de Rey? ¿Fue, al menos, la primera partida conocida que disputaron los jugadores más fuertes de la época? La respuesta no la veremos en el suplemento semanal del próximo domingo. Lo más probable es que nunca lleguemos a conocerla.

3. El Calabrés

Gioacchino Greco (1600-1634), apodado *il Calabrese*, nació en Celico, cerca de Cosenza (Calabria), la misma provincia en que había nacido Giovanni Leonardo. Hacia 1619 inició una recopilación para sus mecenas de una serie de aperturas y partidas. En 1621 se encontraba en Nancy, en la corte del Duque de Lorena, a quien, finalmente entregó, el 5 de julio, un ejemplar de su manuscrito. Jugando contra oponentes acomodados, como el Duque de Nemours, Arnault le Carbin y Chaumont de la Salle, ganó una fortuna, que le robaron durante un viaje a Londres. Regresó a París en 1624, y pudo recuperar parte de su fortuna, gracias a sus nuevos protectores.

Más tarde viajó a Madrid, derrotando, en la corte de Felipe IV, a todos sus oponentes.

En su primer manuscrito, en lo que respecta a las líneas teóricas sigue los trabajos anteriores de Ruy López y Salvio, y ape-

nas se aprecian en el mismo aportaciones originales. Sin embargo, entre las aperturas que Greco incluye (y que no citan autores precedentes) se encuentran **1 e4 e5 2 ♗f3 f5**, que hoy conocemos como Gambito Letón, pero que durante mucho tiempo se conoció como Gambito Greco, y el llamado Contragambito Falkbeer (**1 e4 e5 2 ♗f4 d5**).

Pero los nuevos manuscritos producidos por Greco (1624-1625) contienen una colección de partidas vistosas, con abundantes gambitos de rey, algunas de las cuales se incluyen en este libro. Es posible que estas partidas hayan sido realmente jugadas, pero también es posible que no, y en tal caso el talento de Greco habría servido para exprimir al máximo la espectacularidad de las líneas teóricas por entonces conocidas, ilustrándolas, con excelente criterio, con estas partidas para deleite de sus lectores. De ahí su inclusión en esta galería de hechos significativos para la historia del *rey de los gambitos*.

4. La Inmortal y *Blade Runner*

La Inmortal, cómo no. La habremos visto tantas veces (aunque menos de las que la hemos oído nombrar) que parece ocioso incluirla aquí. Ha sido tan divulgada que casi no merece la pena volver a citarla, pero ¿cómo podríamos ignorar a una partida con el Gambito de Rey que es la más famosa de la historia del ajedrez?

El torneo internacional de Londres (1851) fue el que podríamos considerar primer torneo profesional, al que fueron invitados los mejores maestros del momento. Pero lo curioso del caso es que *la Inmortal*, aunque siempre lleva las señas de identidad "Londres 1851", no se dispu-

tó en el marco del torneo, sino que se trata de... ¡una simple partida amistosa!

Claro que los contendientes no eran cualquier cosa.

Es obligado consignarla aquí, aunque no nos detendremos demasiado en la marea analítica que desde entonces ha producido, pues los mejores comentaristas la han estudiado a fondo, desde sus protagonistas a Kasparov y Hübner, ¡y ha pasado más de siglo y medio!

Anderssen-Kieseritzky

Londres 1851

Gambito de Alfil (C33)

Adolf Anderssen, un profesor de matemáticas de Breslau (hoy Wrocław, Polonia), que vivía una existencia apacible, aprovechaba sus vacaciones para dedicarse a su pasatiempo (¿o habría que decir pasión?) favorito: el ajedrez. Así que se desplazó a Londres, donde se iba a celebrar un importante torneo internacional, con motivo de la gran Exposición que se organizaba en la capital inglesa.

En uno de los descansos de la competición disputó con su colega Lionel Kieseritzky esta partida amistosa:

**1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 ♜h4+ 4 ♜f1 b5?!
5 ♙xb5 ♜f6 6 ♜f3 ♜h6**

**6 ... ♜h5 7 ♜c3 ♙b7 8 e5 8 ♜g4* (Es-
trin), con numerosas posibilidades.**

7 d3 ♜h5 8 ♜h4?

Mejor 8 ♜g1, con la amenaza 9 g4.

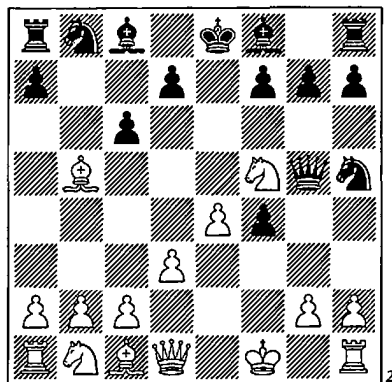
8 ... ♜g5 9 ♜f5 c6

(Ver diagrama 2.)

10 g4?

10 ♙a4, “con ventaja blanca, tanto después de 10 ... d5, como de 10 ... g6” (Hübner).

* Según el Fritz, ésta es la mejor respuesta, ya que el libro ofrece una jugada irrealizable (N. R.).



10 ... ♜f6 11 ♜g1!

“Bonito e intuitivo sacrificio de alfil” (Kasparov).

11 ... cxb5?

11 ... h5!? 12 h4 ♜g6 13 g5 ♜g4, con juego complicado.

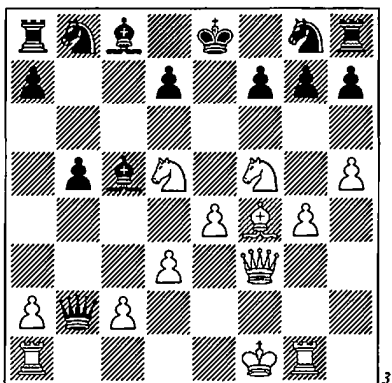
12 h4! ♜g6 13 h5 ♜g5 14 ♜f3 ♜g8

Ante la amenaza 15 ♙xf4. El campeón mundial, Max Euwe, sugirió aquí 14 ... ♜xg4?!, pero después de 15 ♙xg4 ♜xh5 16 ♙xf4, las negras apenas tienen un peón por su patético retraso en desarrollo.

15 ♙xf4 ♜f6 16 ♜c3 ♙c5 17 ♜d5

Mejor es 17 d4! (no es posible 17 ... ♙xd4, por 18 ♜d5).

17 ... ♜xb2



18 ♖d6!!?

Calificada con dos signos de admiración en muchas fuentes. Pero, en realidad, un error. “El comienzo de una brillante combinación, cuya precisión, no obstante, es dudosa” (Euwe).

“Las blancas dejan escapar la posibilidad de ganar fácilmente, como sería lógico: 18 d4 ♖xa1+ 19 ♔g2 ♖b2 20 dxc5 ♘a6 21 ♘d6+ ♔f8 22 ♙e5 ♖xc2+ 23 ♔h3 f6 24 ♘xf6, con ventaja decisiva” (Kasparov).

Como escribimos en otro lugar, “la objetividad en ajedrez (que es ciencia difusa y confusa) señala que esta última jugada de las blancas es un error, sobre la base de que es mejor 18 d4. La cuestión es: ¿gana 18 ♖d6 o no? Porque si gana, y puesto que contiene tanta belleza, ¿quién se atrevería a restarle ni una pizca de mérito al gran Anderssen? Análisis muy complicados demuestran (o pretenden demostrar) que las negras resisten con la mejor defensa. El problema que tenemos, sin embargo, es que nadie está seguro, a partir de aquí, cuál es el orden correcto de jugadas que se produjo en la partida. Unos dicen que siguió 18 ... ♙xg1, y otros que siguió 18 ... ♖xa1+”.

18 ... ♙xg1?

Steinitz dijo que era imprescindible 18 ... ♖xa1+ 19 ♔e2 ♖b2!

19 e5!

Esta jugadita sólo amenaza mate en dos: 20 ♘xg7+ ♔d8 21 ♙c7++.

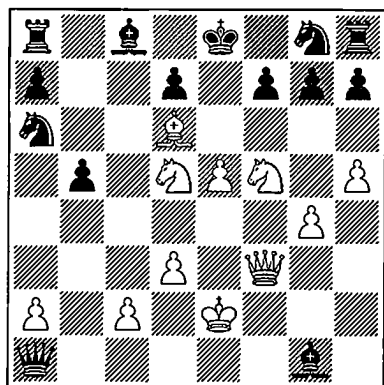
19 ... ♖xa1+

Si 19 ... ♙a6, 20 ♘c7+ ♔d8 21 ♘a6 ♖xa1+ (21 ... ♙b6 22 ♖xa8 ♖xc2 23 ♖xb8+) 22 ♔e2.

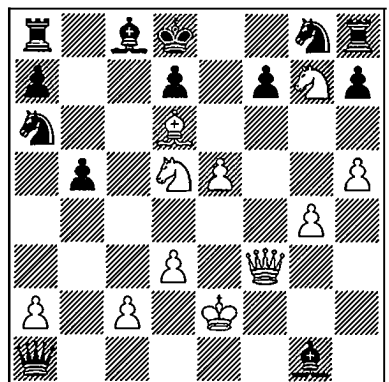
20 ♔e2 ♘a6

Pierden tanto 20 ... ♙b7, como 20 ... f6 y 20 ... ♙a6. Steinitz, Chigorin y luego

Hübner realizaron extensos análisis de estas jugadas.

**21 ♘xg7+ ♔d8**

En la película de culto *Blade Runner* (dirigida por Ridley Scott, en 1983), el *replicante* que encarna Rutger Hauer visita al ingeniero genético que lo creó, para finalizar en persona una partida de ajedrez entre ambos, pero, en realidad, con el ultimátum implícito de que o le prolonga su existencia o lo matará.



Esta posición es la que se ve en el tablero. Aquí el *replicante* ejecuta el remate final, pronunciando la jugada en voz alta (aunque en forma “macarrónico-

ca”, algo así como “Dama alfil seis jaque”).

22 ♖f6+!! ♜xg6 23 ♙e7++

“La excepcional belleza del broche final, tras cometer una incorrección, no le resta mérito a la combinación de Anderssen” (Euwe).

Al compararla con otra maravillosa partida posterior, Wilhelm Steinitz, campeón del mundo por entonces, dijo: “Es una exageración, sin embargo, compararla con la famosa *Immortal*, jugada por Anderssen y Kieseritzky, en la que tiene lugar una interminable serie de brillanteces, que llevan impreso el inconfundible sello del genio intuitivo.”

5. Morphy juega y gana

Intentaremos trazar la síntesis de una vida tan corta y tan intensa, a sabiendas de que es empresa imposible.

Paul Charles Morphy nació en Nueva Orleans (1837), en el seno de una familia aristocrática de origen hispano-irlandés y desarrolló un extraordinario talento para el ajedrez, aunque no sé si calificarlo de niño prodigio, a juzgar por el nivel de los que hoy surgen. En cualquier caso, se dice que a los trece años era ya uno de los mejores ajedrecistas de América².

Hablaba varios idiomas y estudió ajedrez en los libros de Philidor, el *Handbuch* de Bilguer y otros autores, además de recibir regularmente la revista de Staunton, *Chess Player's Chronicle*.

En 1857 se licenció en Leyes, pero era demasiado joven para ejercer, según las normas de EEUU. Así que el joven Morphy aprovechó para participar en el primer Campeonato de Estados Unidos, que aquel mismo año se celebraba en Nue-

va York. El *American Chess Congress* era un torneo de 16 jugadores por eliminatorias. Morphy eliminó a Thompson en la primera (3-0), lo mismo que a Lichtenhein en cuartos de final, y en la final a Paulsen por 5-1 y 2 tablas.

Que el joven Morphy era una fuerza de la naturaleza se vería en Europa al año siguiente, cuando decidió enfrentarse a los mejores jugadores del viejo Continente (lo que equivalía a decir a los mejores del mundo). Morphy asombró al mundo del ajedrez, venciendo, en el espacio de seis meses, a Löwenthal (+2 =2 -3) y Harrwitz (+5 =1 -2) con una facilidad pasmosa, mientras Staunton se escondía de modo más o menos metafórico o real. Más tarde, se enfrentó al mismísimo Anderssen, considerado el campeón mundial oficioso, y lo venció (o aplastó) por el tanteo +7 =2 -2. Su rival hizo gala de *fairplay*: “Para mí, luchar contra este hombre es inútil, dada su tremenda fuerza. Su precisión, como un mecanismo, siempre resulta mortífera.” Un titular de prensa: “Morphy domina el secreto de la invencibilidad.” Resultaba diáfano que Morphy era el mejor jugador del mundo.

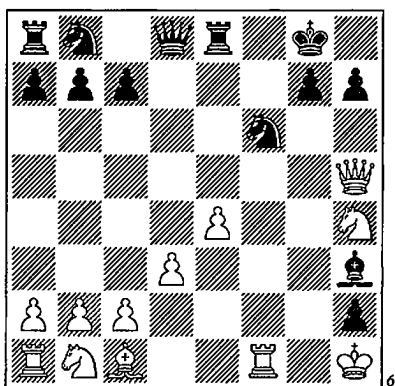
¿Cómo jugaba Morphy el Gambito de Rey? En honor a la verdad, solía preferir otras aperturas, como la Ruy López o el Gambito Evans, pero también lo jugaba con su habitual destreza y empuje. Veamos una muestra.

Morphy-Bird

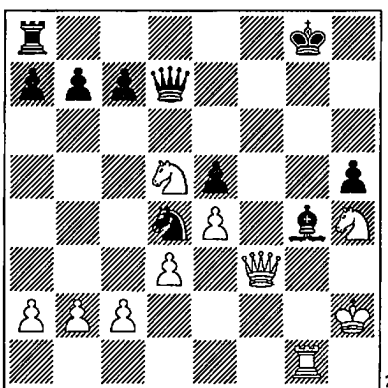
Londres 26.4.1859

Defensa Cunningham (C35)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♙e7 4 ♙c4 ♙h4+ 5 g3 fxg3 6 0-0 gxh2+ 7 ♜h d5 8 ♙xd5 ♜f6 9 ♙xf7+ ♜xf7 10 ♜xh4 ♚e8 (10 ... ♚f8) 11 d3 ♙h3 12 ♚h5+ ♜g8



13 ♖xf6 gxf6 14 ♜c3 ♜e5 15 ♜f3 ♜d7
16 ♜f4 ♜c6 17 ♜xh2 ♜g4 18 ♜g1 h5
19 ♜xe5 fxe5 20 ♜d5 ♜d4



21 ♜f6+ ♜h8 22 ♜e3 ♜g7 23 ♜xh5 ♜h7
24 ♜xg4 ♜xh5 25 ♜h3 ♜h7 26 c3 ♜e6
27 ♜g6 ♜e8 28 ♜xe6 ♜xe6 29 ♜xe6
♜xh4+ 30 ♜h3 ♜xh3+ 31 ♜xh3 c5
32 ♜g4 ♜g6 33 ♜f3 ♜f6 34 ♜e3 ♜e6 35 d4
exd4+ 36 cxd4 cxd4+ 37 ♜xd4 ♜d6
38 e5+ ♜e6 39 ♜e4 ♜e7 40 ♜d5 ♜d7 41 e6+
♜e7 42 ♜e5 a6 43 a3 ♜e8 44 ♜d6 (1-0).

Hay que tener en cuenta que esta partida se disputó en el marco de una exhibición de simultáneas nada ordinaria, en la que Morphy se enfrentó, en el St James' Club londinense, a cinco de los jugadores

más fuertes de la época (Barnes, Löwenthal, Bird, Boden y Arnous de Rivière), con el resultado de +2 =2 -1. Fue la única simultánea (no a la ciega) dada por el genio americano.

¿Qué pasó luego? Cuando regresó a su país, fue recibido en loor de multitudes. Se le organizó un recibimiento por todo lo alto en Nueva York y fue obsequiado con una lujosa mesa de ajedrez, con un tablero incrustado de madreperla y ébano, y piezas de oro y plata.

Después se retiró del ajedrez. Estalló la Guerra de Secesión, en la que Morphy no tomó partido ni participó, y acabó siendo víctima de delirios persecutorios. En 1863 y 1867 viajó a París, pero eludió el contacto con los jugadores de ajedrez.

El mundo, definitivamente, se hundía a sus pies.

Murió en 1884, con apenas cuarenta y siete años.

Hasta su muerte, nadie se atrevió a disputar el título mundial de ajedrez.

6. El sentido común de Lasker

Gran campeón y gran pensador, Emanuel Lasker (campeón del mundo entre 1894 y 1921) escribió en su libro *El sentido común en ajedrez* (1896): “¿Qué derecho tienen las blancas, en una posición absolutamente igualada, después del primer movimiento, en el que ambos bandos han avanzado dos pasos su peón e, a sacrificar un peón cuya recuperación es incierta y abrir su flanco de rey al ataque, y por si eso fuera poco, seguir con esa política y permitir el jaque de la dama negra? ¡Ninguno en absoluto!”

Una lógica muy estricta, con la que el ajedrez estaba dejando atrás unos tiempos demasiado azarosos.

Pero, curiosamente, Lasker solía plantear el Gambito de Rey en sus exhibiciones de simultáneas, muchas de cuyas partidas perdió, quizá por no ser el tipo de posiciones que encajaban en sus esquemas lógicos.

El mismo año en que se publicó *El sentido común en ajedrez*, Lasker, siendo ya campeón del mundo, tuvo en el Torneo de Nuremberg una de las mejores actuaciones de su carrera. Venció, con 13 puntos (de 17), con 1 de ventaja sobre el trío perseguidor (Maróczy, Pillsbury y Tarrasch). Perdió tres partidas, una de ellas ante Charousek: un Gambito de Rey, ¡la apertura que las blancas *no tenían derecho* a plantear!

Charousek-Lasker

Nuremberg 10.8.1896

Gambito de Alfil (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 d5 4 ♖xd5 ♖h4+ 5 ♔f1 g5 6 ♗f3

6 g3!? fxg3 7 ♖f3! g2+ 8 ♔xg2 ♗h6 9 ♖g3 ♖d6 10 ♖xh4 gxh4 11 d4 ♜g8+ 12 ♔f1 ± (Chigorin-Maróczy, Viena 1903).

6 ... ♖h5 7 h4 ♖g7 8 ♗c3 c6?!

8 ... h6 9 d4 ♗e7 10 ♖d3 ♗bc6 11 ♖xc6+ bxc6 12 ♗a4 ± (Teichmann-Pillsbury, Viena 1903).

9 ♖c4 ♖g4 10 d4 ♗d7

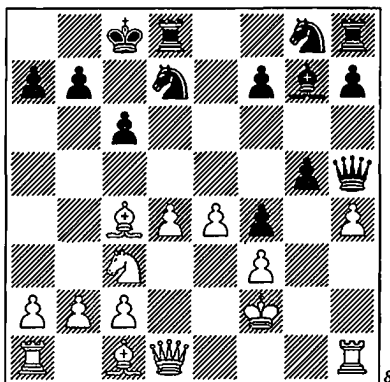
10 ... ♖xf3 11 ♖xf3 (11 gxf3 ♖xd4) 11 ... ♖xf3+ 12 gxf3 ♖xd4 13 hxg5, con ventaja blanca.

(Ver diagrama 8.)

11 ♔f2 ♖xf3 12 gxf3 0-0-0

13 hxg5! ♖xg5

Si 13 ... ♖xd4+, 14 ♖xd4 ♖xh1 15 ♖xf4!! ♖h4+ (15 ... ♖xa1 16 ♖d6!) 16 ♖g3 ♖xg5 17 ♖xa7 ♖c5+ 18 ♖xc5 ♗xc5 19 ♖xf7, con ventaja (Tarrasch).



14 ♗e2 ♖e7 15 c3 ♗e5 16 ♖a4 ♗xc4

16 ... b5 17 ♖a6+ ♖b7 18 ♖xb7+ ♗xb7 19 dxe5 bxc4 20 ♖xf4 ♗e7 21 ♖g5 ♜de8 22 ♜ad1 ±.

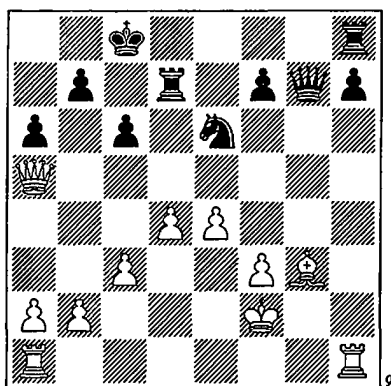
17 ♖xc4 ♗f6 18 ♖xf4

Las blancas están ya claramente mejor.

18 ... ♗d7 19 ♖a4 a6 20 ♖a5 ♗f8 21 ♗g3 ♗e6 22 ♗f5 ♖f8

22 ... ♖f6 23 ♖e5 ♖g5 24 f4 ♖g4 25 ♜ag1.

23 ♖g3 ♜d7 24 ♗xg7 ♖xg7



25 ♖e5!

Fuerza el cambio de damas, con un final prácticamente ganado. Era menos claro 25 ♖b6 h5 26 ♖a7 ♗c7.

25 ... ♖xe5

Obligado, ante la amenaza de mate en b8.

26 ♖xe5 f6

Lasker quiere conservar su peón h, pero no parece que el remedio sea mejor que la enfermedad.

27 ♖xf6 ♜f8 **28** ♜h6 ♜f4 **29** ♜e3 ♜g2+ **30** ♜d2 ♜df7 **31** e5 ♜f4 **32** ♜ah1 ♜g8 **33** c4 ♜e6 **34** ♜e3 ♜f8 **35** d5 ♜d7 **36** e6

Las negras se rindieron¹.

Si el Gambito de Rey estaba tan injustificado como decía, Lasker, en tanto de campeón del mundo, no debería tener problemas al afrontarlo. Pero no era así: los tenía y considerables.

7. Spielmann, caballero ungido del Gambito de Rey

El maestro vienés Rudolf Spielmann ganó el famoso torneo de Abbazia (Opatija) 1912, con Gambito de Rey impuesto, lo que lo convirtió en el máximo exponente de esta apertura. Tartakower, con su habitual lenguaje plástico, calificó aquel episodio de “la última noche del Gambito de Rey”. Aquel mismo año, Spielmann finalizó empatado (con Nimzovich) en el segundo puesto del torneo de San Sebastián, detrás de Rubinstein.

Después de la Primera Guerra Mundial (en la que Spielmann sirvió en el ejército austríaco), su mayor éxito fue ganar el cuadrangular de Estocolmo 1919, nada menos que en lucha con Réti, Bogoljubov y Rubinstein. Tampoco lo hizo mal en Piestany (o Bad Pistyan) 1922, donde finalizó segundo (empatado con Alekhine), sólo superado por Bogoljubov.

Obsesionado por el ajedrez agresivo, de ataque, Spielmann guardaba mucho del espíritu romántico de eras pasadas:

sacrificios intuitivos y variantes imprecisas. Así, escribió su bonito libro *El arte del sacrificio en ajedrez*, muchas de cuyas combinaciones eran erróneas o insuficientes.

Pero hay trenes que no se pueden perder. Y el del ajedrez hipermoderno era uno de esos trenes que conducían a un mejor ajedrez, más completo, más técnico y versátil. Spielmann, sin embargo, permaneció fiel a sus principios: ese tipo de fidelidad que, a veces, crea una barrera infranqueable para la autosuperación.

Comoquiera que fuese, Spielmann, aun en los años veinte se encontraba entre los mejores del mundo y obtuvo excelentes resultados en tres torneos del máximo nivel: Semmering Baden 1926 (donde fue primero, por delante de Alekhine, Nimzovich y Rubinstein, entre otros), Berlín 1928 (tercero, tras Capablanca y Nimzovich) y Carlsbad 1929 (segundo empatado con Capablanca, al que derrotó, y detrás de Nimzovich, pero superando a Rubinstein, Euwe, Vidmar y Bogoljubov). A partir de ese momento su carrera empieza a declinar, sobre todo por razones de salud.

Veamos una de sus buenas producciones:

Spielmann – Bogoljubov

Triberg 1921

Gambito de Alfil (C33)

1 e4 e5 **2** f4 exf4 **3** ♖c4 ♜f6 **4** ♜c3 ♜c6 **5** ♜f3 ♖b4 **6** ♜d5! ♜xe4 **7** 0-0 0-0 **8** d4 ♜f6 **9** ♜xb4!?

9 ♜g5! ♜xd5 **10** ♜xf7 ♜xf7 **11** ♖xd5 (Bogoljubov).

9 ... ♜xb4 **10** ♖xf4 d5 **11** ♖b3 ♜e4 **12** ♜d2! ♜g5?!

12 ... ♜xd2! **13** ♜xd2 ♜c6.

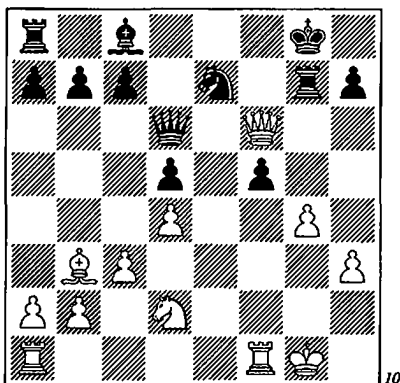
13 ♖h5 ♘e6 14 ♙e3 ♘c6 15 c3 ♘e7
16 g4! g6 17 ♖h4 f5 18 ♙h6 ♜f7 19 h3!

19 ♘f3 f×g4! 20 ♘e5 ♜×f1+ 21 ♜×f1
♘f5! 22 ♖×d8+ ♘×d8 23 ♙×d5+ ♙e6
24 ♙×e6+ ♘×e6, con igualdad.

19 ... g5! 20 ♙×g5 ♘×g5 21 ♖×g5+ ♜g7

22 ♖f6 ♖d6?

22 ... ♜g6!.



23 ♘e4! ♖c6

23 ... ♖×f6 24 ♘×f6+ ♘h8 25 ♘h5 ♜f7
26 ♜ae1 ♙d7 27 ♘h2, con ventaja blanca.

24 ♜ae1 ♘h8 25 ♖f8+

25 ♖×c6!? b×c6 26 ♘c5, con ligera ventaja.

25 ... ♘g8 26 ♘g3 f×g4?

26 ... ♖h6! 27 ♙×d5 ♖×h3 28 ♜e3
♜×g4 29 ♙×g8 ♜×g3+ 30 ♜×g3 ♖×g3+
31 ♘h1 ♖×g8 32 ♖f6+, con tablas por repetición de jugadas.

27 ♘h5 ♜g6?

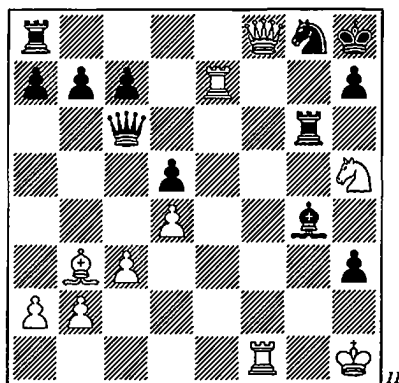
27 ... ♜g5 28 ♘f6 ♙f5 29 ♖×a8 g×h3+
30 ♘h1, y las blancas ganan.

28 ♜e7 g×h3+ 29 ♘h1 ♙g4

(Ver diagrama 11.)

30 ♘f6! ♖×f6 31 ♜×f6 ♜×f8 32 ♜×f8
♜g7 33 ♜e5 c6 34 c4 ♜d7 35 c×d5 c×d5
36 ♜ee8

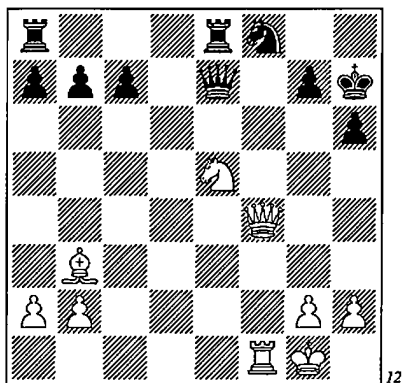
Las negras se rindieron.



8. Desde Rusia con amor

La partida Spassky-Bronstein (27.º Campeonato de la URSS, Leningrado 1960) tuvo tanto impacto popular que en la primera película que se rodó sobre la serie James Bond, *Desde Rusia con amor*⁴, se incluyó en la secuencia inicial, en forma de supuesta partida por el Campeonato del Mundo entre Kronsteen (Checoslovaquia) y Adams (Canadá). Aunque los papeles parecen invertidos (si suponemos que Kronsteen [blancas] es un *alter ego* de Bronstein), porque en la partida de referencia éste llevaba negras. ¿Debemos considerarlo un homenaje? En cualquier caso, el hierático personaje de Kronsteen no responde en absoluto a la personalidad de David Bronstein.

Cuando el tablero se ve en primer plano, refleja la posición de la partida Spassky-Bronstein, después de 22 ... ♘h7, con la particularidad de que han desaparecido los peones blancos de d4 y c5, que no influyen de forma directa en el desenlace, seguramente en un alarde previsor de la productora cinematográfica por esquivar eventuales reclamaciones de derechos de autor.



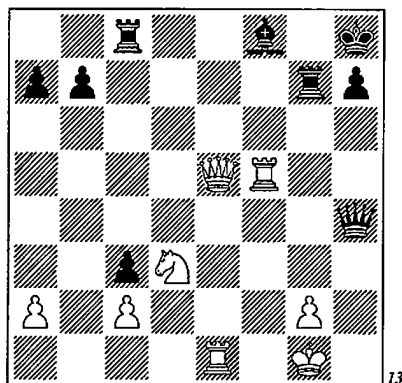
Kronsteen juega 23 ♖e4+ y su rival, tras alguna reflexión, le estrecha la mano en señal de rendición. Si 23 ... g6, 24 ♜f7+ ♜xf7 25 ♙xf7, y si 23 ... ♘h8, sigue mate en tres: 24 ♜xf8+! ♜xf8 (24 ... ♜xf8) 25 ♘g6+ ♘h7 26 ♘xf8+ ♘h8 27 ♜h7++.

9. Spassky-Fischer (Mar del Plata 1960)

La partida que, en 1960, disputó con Boris Spassky en Mar del Plata (véase partida temática n.º 37), fue traumática para Bobby Fischer. Tras haber sido derrotado, en 29 jugadas, el campeón norteamericano la analizó hasta la saciedad, y en su libro *Mis 60 partidas memorables*, después de 3 ... g5, comentaría: “Esta derrota me incitó a buscar una *refutación* del Gambito de Rey, que he publicado en *American Chess Quarterly* n.º 1 (1961). La réplica adecuada es 3 ... d6!”.

Tal vez sea así. Tal vez no. Tal vez lo era en aquel momento y tal vez no lo sea ahora. La historia de las refutaciones en ajedrez es cuestión aleatoria.

Pero echemos un vistazo a la posición después de 23 ♙g1:



Aquí, las negras jugaron 23 ... ♜g4? y acabaron perdiendo.

Ahora bien, de haber optado por 23 ... ♜g3!, como sugirieron ambos protagonistas en sus análisis de la partida, después de 24 ♜xg3 (si 24 ♜e2, 24 ... ♙d6) 24 ... ♜xg3 (que amenaza 25 ... ♜xd3 y 26 ... c2), las blancas se enfrentarían a un final muy cuesta arriba. La conclusión es que, en tal caso, las negras habrían resistido y superado con nota la prueba del Gambito de Rey.

Pero seguramente Fischer percibió la derrota como un mazazo, porque no esperaba enfrentarse, en un Gambito de Rey, a problemas del calibre de los que le planteó Spassky, una especie de indisposición psicológica —cosa rara en él— a la intensidad del juego, quizá como consecuencia de un prejuicio acerca de la valía del Gambito de Rey.

10. Fischer vs Evans

La partida que jugaron Bobby Fischer y Larry Evans en el Campeonato de Estados Unidos (1963-1964) dista de ser módica, pero es interesante por muchas razones. En su momento, el interés y el morbo que suscitó fueron considerables.

Para empezar, a muchos les resultaba impensable que Fischer plantease un Gambito de Rey, porque en su artículo de 1961, había llegado a la conclusión de que, contra el Gambito de Caballo (1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3), la respuesta precisa era 3 ... d6!. Precisa y suficiente para *refutar* todo el planteamiento de las blancas. Que sea o no así es materia para un largo debate, pero lo cierto es que el campeón americano estaba convencido de ello. ¿Suponía eso, por tanto, que nunca jugaría el Gambito de Rey, con blancas? Nada de eso. Pero si lo hacía, sería con el Gambito de Alfil.

Por otra parte, Larry Evans estaba en su mejor momento y, aunque en el Campeonato participaban Reshevsky, Robert Byrne y Benko, era el principal favorito a destronar a Fischer.

La partida se jugó en la segunda ronda.

Fischer-Evans

Campeonato de EEUU
Nueva York 16.12.1963
Gambito de Alfil (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 ♜h4+ 4 ♕f1 d6 5 ♘c3

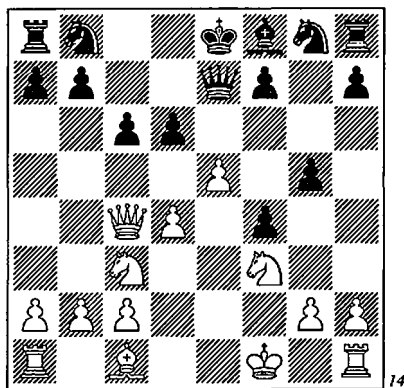
La línea principal es 5 d4 ♕e6 6 ♗d3 ♘f6 7 ♘f3 ♗g4 8 ♘c3.

5 ... ♕e6 6 ♗e2 c6

Obviamente, Evans no estaba preparado para afrontar un Gambito de Rey. No podía estarlo. La jugada teórica aquí es 6 ... ♘c6.

7 ♘f3 ♗e7 8 d4 ♕xc4 9 ♗xc4 g5 10 e5?!
(Ver diagrama 14.)

Pero tampoco Fischer juega con precisión. Aquí Korchnoi recomienda 10 h4 g4 11 ♘e1 ♕h6 12 ♘d3, con ligera ventaja blanca.



10 ... d5?!

10 ... dxe5 daría lugar a una variante complicada: 11 ♘e4 f6 12 dxe5 fxe5 13 ♘exg5.

11 ♗d3 ♘a6?!

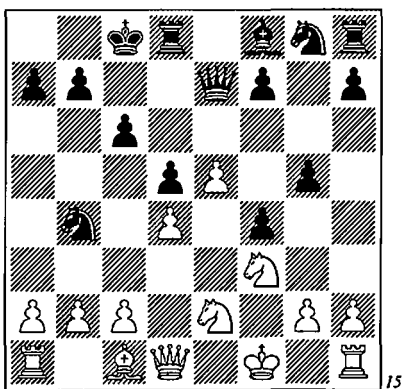
11 ... ♕h6.

12 ♘e2 ♘b4 13 ♗d1?

13 ♗c3 y 13 ♗b3 eran mejores alternativas.

13 ... 0-0-0

Las negras tienen ya ventaja.



14 c3 ♘a6 15 h4 g4 16 ♘h2 h5

Evans deja escapar la ocasión de apretarle las clavijas a su rival, con 16 ... f3! 17 gxf3 ♗xh4.

17 ♘xf4 ♗xh4 18 ♕g1 ♘h6

18 ... ♔h6.

19 ♖f1 ♜e7 20 ♜xh5 ♜g8 21 ♜fg3 ♜g6

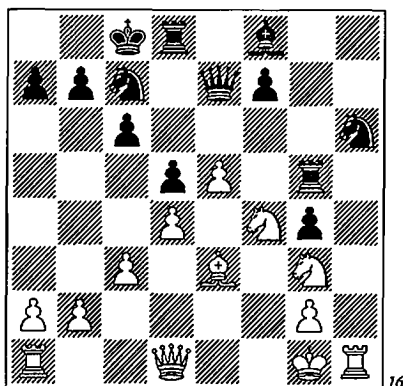
Las negras empiezan a bailar con esta torre, que será la fuente de todos sus problemas.

22 ♜f4 ♜g5?!

22 ... ♜g8.

23 ♔e3 ♜c7?

Era imprescindible 23 ... f6 para mantener viva la lucha. Por ejemplo: 24 ♜d2 ♜g8 (24 ... fxe5?? 25 ♜xd5) 25 ♜fh5, con ventaja blanca, pero la posición es jugable.



24 ♜d2

Ahora todo se viene abajo.

24 ... ♜g8 25 ♜fe2 f6 26 e×f6 ♜×f6

27 ♔xh6 ♔d6 28 ♜f1 ♜e6 29 ♔f4 ♜de8

30 ♜h6 ♔xf4 31 ♜×f4 ♜e7 32 ♜f6 ♜e6

33 ♜e5 ♜g5 34 ♜×e7 ♜×e7 35 ♜f8+ ♜×f8

36 ♜×f8+

Las negras se rindieron.

Fischer, en cualquier caso, se proclamó, una vez más, campeón de Estados Unidos, y no de cualquier forma: con el 100% de la puntuación. 11 partidas, 11 victorias, superando al segundo clasificado (precisamente Evans) en 3,5 puntos.

Impresionado por la actuación del neoyorquino, Hans Kmoch, prestigioso autor y comentarista de ajedrez, felicitó a Evans

“por haber ganado el torneo” y a Fischer “por la exhibición”.

11. Gambito de Alfil de Rey

Se trata de una novela del mismo título que, en 1966, quedó finalista del Premio Nadal. Primera obra suya, Carmelo M. Lozano (nacido en 1936, que fue profesor de filosofía en la Universidad de Murcia), demuestra estar muy familiarizado con el ajedrez. El prólogo es curioso (gracias, Ricardo Lamarca). He aquí un extracto:

«Actualmente sólo se preocupan por la novelística unos cuantos ejemplares de la especie humana, tan pocos que podríamos clasificarlos en cinco grupos:

1.º Los lectores de Bond y de Maigret.

2.º Los amantes de las puestas de espaldas, muy bien descritas por Moravia y muy mal contadas por los demás.

3.º Los aficionados a las puestas en decúbito prono, que acuden a la novela existencialista.

4.º Los músicos.

5.º Los ajedrecistas.

Los encuadrados en las tres primeras divisiones suelen frecuentar este reino de la ficción los fines de semana, y se dedican a ello como a un deporte, como otros cazan zorros, perdices, liebres, jabalíes, lobos o torcaces, conejos o codornices, sábado y domingo, con singular entusiasmo; y es de notar que los del segundo y tercer grupo quedan a veces, tras la lectura, tan agotados como si hubieran corrido un maratón.

(...)

Nos quedan unos cuantos autores desvalidos, que son los buenos ajedrecistas,

que vienen a buscar problemas, pero problemas incruentos; en una partida de ajedrez las muertes son ficticias, de teatro, y la reina jamás traiciona a su consorte huyendo de un alfil. Por tanto, a mis ajedrecistas, infatigables investigadores de enigmas inofensivos, les es difícil encontrar un libro a su gusto...»

El autor transcribe a continuación *la Inmortal*, en notación algebraica completa y concluye así:

«¡Jaque mate! Los ajedrecistas puros ya pueden marchar a la cama. Ahora bien, mediten sobre las palabras de Kieseritzky: “Esta partida ha sido jugada por Andersen con notable talento.” Aunque, tal vez, sería más ajustado anotar lo que indicó, tras estudiarla, un gran aficionado de este mundo del ajedrez: “Mate puro y económico”.»

12. Vigencia del Gambito de Rey

...Nuestro entusiasmo se vuelve hacia el legendario Gambito de Rey. ¿Por qué despierta tanta admiración? Ninguna otra apertura ofrece tantas posibilidades a la iniciativa creadora. Ninguna otra apertura plantea ya desde los primeros momentos tantos problemas difíciles. Ningún otro planteamiento permite a ambos contendientes aventurarse en la lucha abierta y entablar combate a lo largo y ancho del tablero. En muchas variantes del Gambito de Rey ambos jugadores experimentan el deseo de alcanzar la victoria no por la mera captura de material, sino gracias al poder de su propia imaginación.

DAVID BRONSTEIN⁵

El Gambito de Rey pervive.

Ha superado todas las pestes, maldiciones, conjuros y operaciones de acoso y derribo que, durante siglos, han salido a su paso.

No hablamos del Gambito de Rey romántico. Ese está muerto y sepultado.

Tampoco hablamos (exclusivamente) de su tratamiento posicional, un enfoque que en los años treinta comenzó a darse al Gambito de Rey, gracias, de modo especial, a las partidas del GM sueco Gösta Stoltz⁶, y que, curiosamente, era un jugador de eminente estilo táctico.

La inmediata agresión al peón negro de e5 plantea problemas muy serios, que agudizan el juego para ambos bandos. De esa intensa lucha se derivan posiciones de difícil control, pero también sugestivas, que amplían la perspectiva del jugador, si es que su visión del ajedrez y su repercusión en el tablero competitivo le importan. A ese juego dinámico y complejo nos referimos.

Hablamos de estímulos, de creatividad, de ampliar horizontes, de búsqueda y de conquista de lo desconocido.

¿Demasiado riesgo?

No lo creo.

Entre los profesionales se habla mucho de la *frontera del riesgo*. Pero los límites de esa frontera son variables. Para unos, consistirá en no arriesgar la menor unidad material (un simple peón, la calidad). Para otros, en no permitirse realizar ni un solo movimiento imprevisto en la apertura. Para muchos otros, en cambio, esa frontera se amplía y permite sacrificios posicionales de calidad o peón, a fin de crear desequilibrios posicionales y asegurarse la iniciativa. O bien optar por planteos desestabilizadores.

Indudablemente, jugar el Gambito de

Rey (lo mismo que jugar al ajedrez) supone un riesgo.

No puede erradicarse todo riesgo de una partida de ajedrez.

Me viene a la mente una declaración de intenciones del grandísimo Leonid Stein: "Si arriesgas, puedes perder. Si no arriesgas, ya estás perdido."

Pero digámoslo así: ¿supone mayor riesgo jugar, con blancas, un Gambito de Rey que una Siciliana Dragón, con negras? Sin embargo, la Dragón resurge una y otra vez y recientemente la están jugando grandes maestros del nivel de Radjabov o Carlsen. ¿Es que son unos insensatos?

La misma pregunta podría hacerse, en comparación con el Gambito de Rey, acerca del Gambito Budapest y de algunas otras aperturas.

La profilaxis está bien: crear esa deseable coraza protectora en la posición, cuando ésta así lo requiere.

Pero rehuir el riesgo a toda costa, y en la fase inicial, es refugiarse en un insano puerto de inhibiciones.

¿Quiénes han jugado el Gambito de Rey?

Anderssen y Morphy. Steinitz y Zukertort. Chigorin, Charousek, Spielmann, Stoltz, Bronstein, Spassky...

¿Quiénes lo juegan ahora?

Morozevich (con reservas), Short, Jonny Hector, Yuri Shulman, Neil McDonald y, sobre todo, Heikki Westerinen, Alexei Fedorov y Joe Gallagher. También, esporádicamente, Ivanchuk. Hay que decir que, en general, con buenos resultados prácticos.

¿Qué ofrece el Gambito de Rey?

Un juego duro, espinoso, intenso y táctico en ambos sentidos. Pero también satisfacciones mil porque propicia situaciones insólitas, posiciones desequilibradas que obligan a ambos oponentes a aceptar la lucha cuerpo a cuerpo, o caminar por la cuerda floja. Incluso tener que sortear, a veces, un campo de minas.

El Gambito de Rey es para ajedrecistas emprendedores, audaces e imaginativos. Si usted no lo es o no le tienta, este libro le servirá de poco. Siempre puede optar por el Gambito de Dama y las aperturas con estructuras simétricas de peones.

Notas

¹ Citado por H. J. R. Murray en *A History of Chess* (Oxford University Press, 1913), p. 816.

² David Hooper y Kenneth Whyld, *The Oxford Companion to Chess* (Oxford University Press, 1996, p. 263).

³ He utilizado las notas del libro *Chess Comet Charousek*, de Viktor A. Charuchin (Fruth, 1997).

⁴ Terence Young (1963). Guión de Richard Naibaum y Johanna Norwood, sobre la novela de Ian Fleming *From Russia with Love*. Con Sean Connery, Angela Bianchi, Robert Shaw y Lotte Lenya.

⁵ *Aprendiz de brujo* (Editorial Paidotribo, 1997, p. 99).

⁶ Salvo omisión, entre 1931 y 1933, Stoltz jugó (con blancas) ocho gambitos de rey en competiciones de alto nivel, con el resultado de +4 =1 -3. Las partidas son éstas: Flohr (1931, 0-1), Spielmann (1932, 1-0), Brinckmann (1932, 1-0), K. Richter (1932, 0,5-0,5), Rellstab (1932, 1-0), Sämisch (1932, 1-0), Eliskases (1933, 0-1) y Marshall (1933, 0-1). Veinte años después, en 1953, repitió, ante Reicher, y perdió.

Introducción

Estructura de la obra

Este libro consta de dos partes: en la primera (capítulos 1.º a 8.º) se estudia el Gambito de Rey Aceptado (**1 e4 e5 2 f4 exf4**), y en la segunda (capítulos 9.º a 12.º) el Rehusado (**1 e4 e5 2 f4**, y ahora las negras responden de forma diferente a **2 ... exf4**).

El Gambito de Rey Aceptado se divide en dos grandes troncos: el Gambito de Caballo (**3 dxf3**) y el Gambito de Alfil (**3 gxc4**). Las líneas alternativas (que suelen ser inusuales o, simplemente, erróneas) a esas dos terceras jugadas se estudian en los dos primeros capítulos. Los capítulos 3 al 7 se ocupan de todas las variantes que conforman el Gambito de Caballo, mientras que el octavo capítulo trata, en su totalidad, del Gambito de Alfil.

La segunda parte consta de cuatro capítulos: los dos primeros (es decir, el 9.º y el 10.º) son los que constituyen el Gambito Rehusado propiamente dicho, mientras que los dos últimos (11.º y 12.º) son formas dinámicas de declinar el gambito con sendos contragambitos (Falkbeer y Nimzovich, respectivamente).

Estructura de cada capítulo

Cada capítulo está integrado por una introducción, una sección teórica y la sec-

ción práctica. En la sección teórica, se analizan las principales líneas de juego de cada variante o sistema, con subvariantes, planes estratégicos, detalles tácticos y evaluaciones posicionales. En la sección práctica (**partidas temáticas**) se incluye una selección de partidas de alto nivel, que responden, en general, a modelos, y que considero ilustrativas del tipo de juego y lucha que se produce en la apertura.

Las partidas temáticas son comentadas hasta avanzado el medio juego, o cuando la lucha se ha decantado ya hacia un lado. Pero, salvo en raros casos, a partir de ahí el resto de la partida se incluye, a efectos documentales, sin comentar, por quedar fuera de nuestro objeto de estudio.

Líneas de juego teóricas y contenido

Las variantes se estudian en función de la teoría generalmente aceptada, junto con las pertinentes novedades en su caso. Cada variante se divide en subvariantes (normalmente, entre 2 y 4) y éstas a su vez, se bifurcan en líneas, codificadas de forma decimal para una diferenciación nítida del objeto de estudio.

Las jugadas principales de cada línea van en negrita, mientras que las acotacio-

nes o notas insertas en la línea van en redonda, salvo las primeras jugadas de cada alternativa, cuando ésta tiene cierta entidad, es decir, cuando ha sido reconocida por la teoría al uso.

En cuanto al material utilizado, además de las líneas teóricas establecidas y todos los artículos técnicos que he podido encontrar al respecto, he llevado a cabo una investigación personal, con ayuda, en muchos casos, de módulos de análisis, sobre todo del programa *Fritz*.

Las partidas temáticas son todas de los últimos años, salvo algunas de la segunda mitad del siglo XX. La única excepción es la partida clásica Flamberg-S. Vainstein (partida temática n.º 35), por su importante contenido teórico. En cuanto a las demás partidas clásicas, o constituyen una mera alusión dentro de la sección teórica o se encuentran dentro de las notas al final de cada capítulo.

Referencias bibliográficas

A lo largo del libro hay reiteradas referencias a la *ECO* (Enciclopedia de Aperturas yugoslava) y más concretamente, al tomo C, quinta edición (Belgrado 2006, de la editorial Sahovski Informator).

Asimismo, cuando me refiero a *MCO*, se trata de la 14.ª edición de *Modern Chess Openings* (Aperturas Modernas de Ajedrez),

2.ª edición castellana (Ediciones Tutor, 2005).

En cuanto a otros libros, se trata de los siguientes:

King's Gambit, Korchnoi y Zak (B. T. Batsford Ltd., 1986).

The King's Gambit, Neil McDonald (B. T. Batsford Ltd., 1998).

Winning with the King's Gambit, Joe Gallagher (B. T. Batsford Ltd., 1992).

Das angenommene Königsgambit, Bangiev (Schach-Profi Verlag, 1996).

Además, he consultado la MegaBase 2008 de ChessBase, la revista *ChessBase Magazine* (CBM), los anuarios Informator y New in Chess, y diversas revistas técnicas, en particular la holandesa *New in Chess*.

Notas y partidas de referencia

Me ha parecido necesaria la inclusión de notas, al margen del texto principal, porque de esa forma, por un lado se dan precisiones acerca de otros textos o citas, indicándose la fuente de la que han sido tomados. Por otro lado, en el caso de partidas, se trata de una especie de complemento, que sería prolijo incluir en el texto principal y podría distraer al lector, pero si éste tiene el suficiente interés como para profundizar en su conocimiento de referencias clásicas, entonces no le vendrá mal consultar esas notas al final de cada capítulo.

PRIMERA PARTE

EL GAMBITO DE REY ACEPTADO

Capítulo 1

Gambitos marginales

Gambitos de riesgo

En este capítulo estudiaremos una serie de gambitos que, a modo de eufemismo, llamamos marginales, pero que, en realidad, podrían perfectamente calificarse de inferiores.

Comoquiera que sea, es imprescindible que el jugador que plantea el Gambito de Rey esté familiarizado con ellos, bien para practicarlos ocasionalmente, a modo de entrenamiento, o para explotar sus conocimientos en partidas rápidas, o bien para defenderse de los mismos si, con negras, las aperturas abiertas (1 ... e5) forman parte de su repertorio.

¿El efecto sorpresa?

También es posible, como siempre, plantearlos en la competición seria, con intención de sorprender al oponente de turno, pero en tal caso el jugador debe ser consciente de que eleva, de forma considerable, el nivel de riesgo, apostando por sistemas irregulares y confiando, tal vez en exceso, en el elemento psicológico. En cualquier caso, no hay duda de que algu-

nos de estos gambitos (sobre todo, el Muzio y el Rosentreter) pueden resultar armas temibles, cuando el jugador con negras desconoce su teoría.

He aquí los gambitos en cuestión:

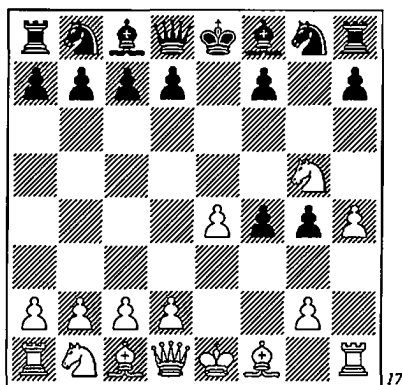
- (1) **Gambito Allgaier** (3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘g5)
- (2) **Gambito Philidor** (3 ♘f3 g5 4 ♙c4 ♙g7 5 h4)
- (3) **Gambito Hanstein** (3 ♘f3 g5 4 ♙c4 ♙g7 5 0-0)
- (4) **Gambito Lolli** (3 ♘f3 g5 4 ♙c4 g4 5 ♙xf7+)
- (5) **Gambito Salvio** (3 ♘f3 g5 4 ♙c4 g4 5 ♘e5)
- (6) **Gambito Muzio** (3 ♘f3 g5 4 ♙c4 g4 5 0-0)
- (7) **Gambito Rosentreter** (3 ♘f3 g5 4 d4 g4 5 ♙xf4)
- (8) **Gambito Pierce** (3 ♘f3 ♘c6 4 ♘c3 g5 5 d4 g4 6 ♙c4)

(1)

Gambito Allgaier

1 e4	e5
2 f4	exf4

3 ♖f3 g5
4 h4 g4
5 ♖g5?! ...



Esta jugada puede considerarse directamente mala (puesto que entrega pieza por un ataque problemático), pero las reticencias de algunos teóricos nos obligan a dispensarle el beneficio de la duda (aunque sea una duda mínima). Pues el Gambito Allgaier es más que dudoso y las negras pueden conseguir invariablemente ventaja.

5 ... h6

Ésta es la forma de responder a la provocación, a fin de que las blancas sacrifiquen inmediatamente su caballo en f7 y el juego quede definido. Otras opciones son más ambiguas:

(a) 5 ... d5 6 exd5 h6 7 ♖e2+ ♕e7 8 ♕e4 f5 9 ♕f2 ♕f6 10 d4 0-0 11 ♕xf4 ♕xd5 12 ♖d2 ♕xf4 13 ♖xf4 ♕g7, con ventaja negra (Duz Jotimirsky-Bronstein, URSS 1954).

(b) 5 ... ♕f6 6 e5 ♖e7 7 ♖e2 ♕h5 8 ♕c3 ♕g3 9 ♖c4 ♖xe5+ 10 ♕e2 d5 11 ♕xd5 ♕xe2 12 ♖xe2 ♖xe2+ 13 ♕xe2 ♕d6 = (análisis de Loevenfish).

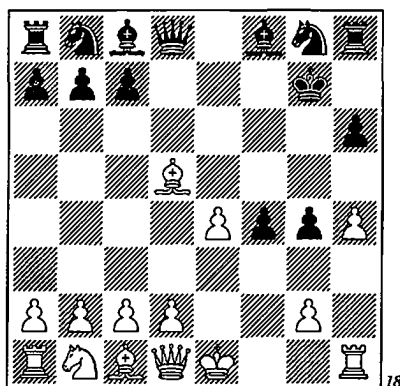
6 ♕xf7 ♕xf7
7 ♕c4+ ...

Las alternativas no son mejores:

(a) 7 d4 d5 8 ♕xf4 ♕f6 9 ♕c3 ♕b4 10 ♕e2 ♕xc3+ 11 bxc3 ♕xe4 12 0-0 ♕g6 13 ♕xg4 ♖xh4 (Poschausko-Becker, Viena 1921).

(b) 7 ♕c3 d6 8 ♕c4+ ♕e8 9 d4 ♕e7 10 ♕xf4 ♕xh4+ 11 g3 ♕g5 12 0-0 ♕c6 13 ♕f7+ ♕f8 14 ♖d2 ♕f6 (Westerinen-Kivijarvi, Turku 1995). En ambos casos, las negras tienen ventaja decisiva.

7 ... d5
8 ♕xd5+ ♕g7



Si 8 ... ♕e8, 9 d4 ♕f6 10 ♕c3 ♕b4 11 ♕xf4 ♕xd5 12 exd5 ♖xd5 13 0-0 ♕xc3 14 bxc3 ♕c6 15 c4 (15 ♖d2 ♕e6 16 ♖ae1 ♕d7, con ventaja negra, Mieses-Pillsbury, Viena 1903) 15 ... ♖xd4+ 16 ♖xd4 ♕xd4 17 ♕e5 ♕e2+ 18 ♕f2 ♖h7 19 ♖fe1 ♕e6 (⌘ Korchnoi) 20 ♖xe2 (20 ♕xe2? ♕xc4+ 21 ♕f2 ♕d7, con peón de ventaja y mejor estructura, por los dos blancos aislados de a2 y c2) 20 ... ♕d7 21 ♖d1+ ♕c6 22 ♖e4 ♖f8+. Sin duda las negras tienen superioridad.

9 d4 f3

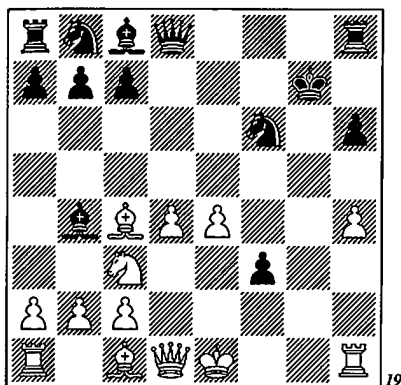
Con cien años de intervalo se han planteado dos alternativas igualmente insatisfactorias

(a) 9 ... ♖f6 10 e5 ♖g6 11 h5 ♖f5

12 ♖c3 ♗b4 13 0-0 f3 (Marco-Schlechter, Viena 1903).

(b) 9 ... ♖f6 10 ♖c3 ♗e7 11 ♗xf4 ♖h5 12 ♗e5+ ♗f6 (Grigorian-Lyell, Gran Bretaña 2003). En los dos casos, las negras tienen ventaja.

10 ♗xf3 ♖f6
11 ♖c3 ♗b4
12 ♗c4 ♗xf3



Después de 13 ♖g1+ ♖g4 14 ♗xh4+ 15 ♖g3 ♖f8 16 ♗f4 ♗e7!, la superioridad de las negras es innegable (George-Negre, Correspondencia 1990).

(2)

Gambito Philidor

Este gambito, citado ya por Greco, y conocido a veces como Gambito Greco-Philidor da lugar a un juego cómodo para las negras, lo que significa que se encuentra prácticamente refutado.

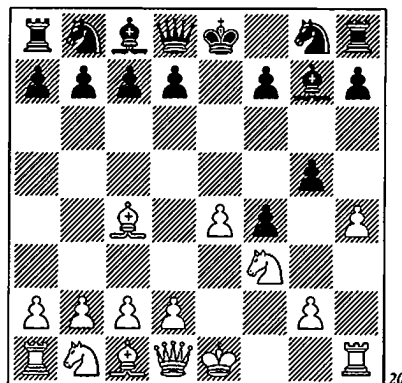
1 e4 e5
2 f4 exf4
3 ♖f3 g5
4 ♗c4 ...

Frenar el posible avance ...g5-g4 con 4 h3 es demasiado lento. Sin embargo, esta

idea la planteó un gran experto en aperturas, como el GM Yakov Murey, en su partida contra Kosashvili (Tel Aviv 1999): 4 h3 ♖c6 5 ♖c3 ♗g7 6 d4 d6 7 ♗c4 h6 8 a3 ♖f6 9 0-0 0-0 10 ♖e1 ♖h5, con ventaja negra.

4 ... ♗g7
5 h4 ...

Esta jugada es la que caracteriza al Gambito Philidor.



5 ... h6
6 d4 d6
7 h×g5 ...

Alternativas:

(a) 7 ♖c3 ♖c6 8 ♖e2 ♗e7 9 ♗d3 ♗d7 10 ♗d2 0-0-0 11 ♗c3 ♖e8 12 d5 ♖e5 13 ♖xe5 dxe5 14 0-0-0 ♖f6, con ventaja negra (Anderssen-Neumann, Berlín 1865).

(b) 7 c3 ♖c6 8 ♗b3 (8 0-0 ♗e7 9 b4 ♗g4 10 ♗a4 ♖f8, Paoli-Pliester, Leiden 1984, y ahora, según de Firmian/MCO/, 15 e5 habría dado compensación a las blancas por el peón entregado) 8 ... ♗e7 9 0-0 ♖f6 10 h×g5 h×g5 11 ♖xg5 ♖xd4 12 ♗xf7+ ♖d8 13 cxd4 ♖xe4 14 ♗xf4 ♗xd4+ 15 ♗e3 ♗xe3+ 16 ♗xe3 ♖xg5, con ventaja negra (Gröneveld-Beckman, Correspondencia 1991).

(c) 7 ♗d3 ♖c6 8 h×g5 (8 c3 ♗e7

9 h×g5 h×g5 10 ♖×h8 ♙×h8 11 e5 f5 12 ♙×g8 d×e5 13 d×e5 g4 14 ♘d4 ♘×e5 15 ♖e2 ♙d7 16 ♘d1 0-0-0 17 ♙b3, Marshall-Gunsberg, Viena 1903; aquí Korchnoi propone 17 ... c5 ♚, un dictamen que parece excesivamente cauto, pues teniendo en cuenta que el caballo no puede moverse por el descubierto, las blancas deberán devolver la pieza, lo que, sumado a la expuesta posición de su rey y ventaja en desarrollo+peón, permite concluir, sin riesgo alguno, que las negras tienen ventaja decisiva, por ejemplo: 18 ♙×f4 c×d4 19 c×d4 ♙c6, con lo que debe caer el peón de d4, y con él la posición blanca) 8 ... h×g5 9 ♖×h8 ♙×h8 10 e5 ♙g7 (necesaria, ante la amenaza ♖h7; volverá a verse en otras líneas de la variante) 11 ♖h7 ♘f8 12 ♖h5 ♘h6 13 ♘×g5 ♙g4 14 ♖h4 ♘×d4, con ventaja negra (Bilguer).

7 ... h×g5
8 ♖×h8 ♙×h8
9 ♘c3 ...

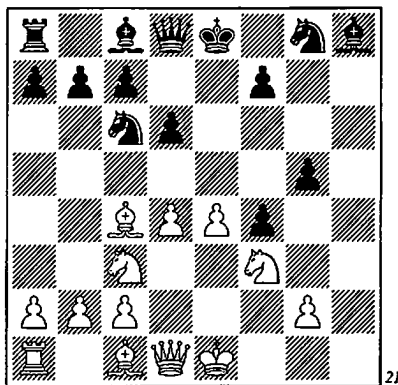
También se ha jugado 9 ♘f2 ♘f6! 10 ♘c3 ♙g4, con ventaja negra (Ornstein-Westerinen, Dortmund 1975).

Las experiencias con la jugada 9 ♖d3 nos remiten a partidas clásicas, como Mieses-Schlechter (Viena 1903) y Kolisch-Anderssen (París 1860), y también se menciona en el Bilguer, siempre con ventaja de las negras.

9 ... ♘c6
(Ver diagrama 21.)

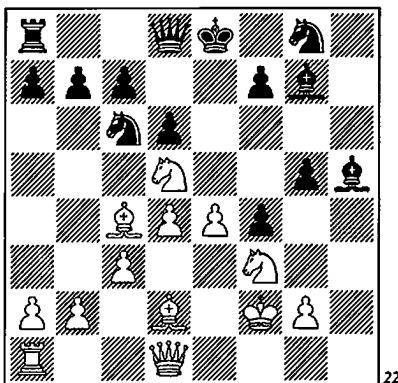
9 ... c6 10 g3 (10 ♘e5?! d×e5 11 ♖h5 ♖f6 12 d×e5 ♖g7 13 e6 ♙×e6 14 ♙×e6 ♘f6 15 ♙×f7+ ♘e7 16 ♖g6 ♖×f7, con ventaja negra -Loevenfish) 10 ... g4 11 ♙×f4 g×f3 12 ♖×f3, con posición confusa, tendente a la igualdad (Keres).

9 ... g4 10 e5 d×e5 11 ♖e2 ♘d7 12 ♙d2



c6 13 0-0-0 ♖e7, con ventaja negra (Levin-Waters, Las Vegas 1995).

10 ♘d5 ♙g4
11 c3 ♙h5
12 ♘f2 ♙g7
13 ♙d2 ...



Después de 13 ... ♘f6, las negras conservan el peón extra con ventaja (Madsen-Jakobsen, Vejle 1974).

(3)

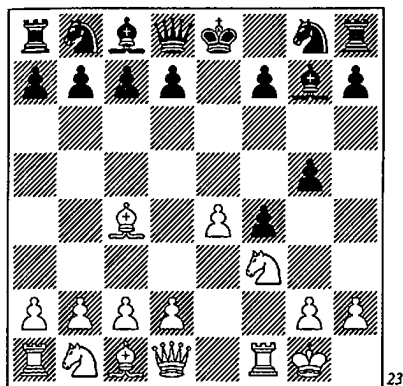
Gambito Hanstein

Este gambito, ya mencionado por Cozio¹, debe su nombre al jugador berlinés Wil-

helm Hanstein (1811-1850), fundador de la revista que luego sería la famosa *Deutsche Schachzeitung*.

1 e4	e5
2 f4	exf4
3 ♖f3	g5
4 ♙c4	♙g7
5 0-0	...

Con la textual queda planteado el Gambito Hanstein, una de las variantes con mayor contenido teórico del Gambito de Rey Aceptado.



5 ... d6

La alternativa 5 ... h6 6 d4 sólo tiene un contenido independiente si ahora las negras no juegan 5 ... d6, pues en tal caso la lucha traspone a las líneas principales. La partida Kuindzhi-Menj (URSS 1972) siguió 6 ... ♗e7 7 g3 d5 8 exd5 fxg3 (8 ... ♙h3 9 ♜f2 fxg3 10 hxg3 ♜d6 11 ♗e5 ♙xe5 12 dxe5 ♜xe5 13 ♙h2 ♙f5 14 ♙d2, con posición complicada, Heuer-Villard, URSS 1956) 9 ♗e5 gxh2+ 10 ♙h1 0-0 11 ♗xf7 ♜xf7 (11 ... ♜e8 12 ♗xh6+ ♙h7, con posición confusa) 12 ♜xf7 ♙xf7 13 ♙xg5 ♙g6 14 ♙h4 ♙f5 15 ♜e2, con posición confusa, pero más o menos igualada.

6 d4 h6

La variante puede seguir ahora dos rutas diferentes, aunque las ideas de ambas a menudo confluyen en algún punto:

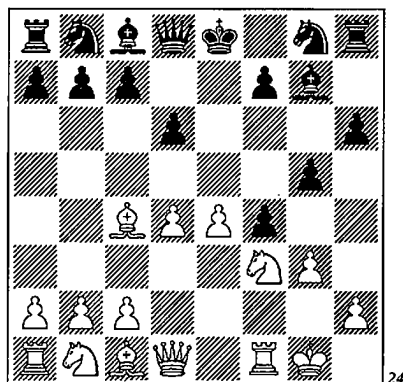
(3.1) 7 g3

(3.2) 7 c3

(3.1)

7 g3

...



Esta jugada temática, que aparece repetidamente en diversas variantes del Gambito de Rey Aceptado, plantea siempre a las negras el dilema de si deben jugar ... ♙h3 o bien ... g4, seguido de f3, lo que, en este último caso, supone tener en cuenta la posibilidad de que las blancas entreguen el caballo por dos peones en f3.

Otra posibilidad, menos dinámica, es 7 ♗c3 ♗c6 8 e5 dxe5 9 ♜e1 ♙g4 10 ♙b5 ♙f8 11 ♙xc6 bxc6 12 b3 ♗e7 13 ♙a3 ♙g8 14 dxe5 ♜xd1 15 ♜axd1 ♗g6 16 ♗e4 ♙xf3 17 gx f3 ♗xe5 18 ♙f2 ♙h7 19 ♙e7 ♙g6, con ventaja negra (Marshall-Teichmann, Viena 1909).

7 ... ♙h3

En la partida Szmétan-Rubinetti (Campeonato de Argentina 1972) se jugó 7 ... ♙g4 8 ♗h4 f3 9 c3 ♙f6 (si 9 ... ♗c6, el juego revierte a la línea 7 c3) 10 ♗xf3 gx f3

11 ♖xf3, y aquí hay un viejo análisis del GM Loevenfish que sigue así: 11 ... ♗e7 12 ♕d2 ♕c6 13 e5 dxe5 14 ♕e4 exd4 15 ♕xf6+ ♕xf6 16 ♖xf6 ♖xf6 17 ♗xf6 ♕e5 18 ♘d5! (=).

7 ... ♘c6 8 gxf4 g4 9 d5 gxf3 10 dxc6
 ♖f6 11 ♕h1! (11 ♕b5 ♖g6+ 12 ♕f2
 ♖g2+ 13 ♕e3 ♕f8, con ventaja negra, Ar-
 nason-Larsen, Reykjavik 1978) 11 ... ♕h3
 12 ♖xf3 ♕g4 13 cxb7 ♖b8 14 ♕b5+ ♕f8
 15 ♖f1 ♕xf3+ 16 ♖xf3 ♖d4 17 ♘c3 ♖b6
 18 ♕d2 ♖xb7, con posición complicada
 (Arnason-Henley, Lone Pine 1980).

8 ♖f2 ♘c6

8 ... ♖f6 9 ♗c3 0-0 10 g×f4 g×f4 11 ♗e1
 ♗×e4 12 ♕×f7+? (12 ♗×e4 d5 13 ♖h5
 d×e4 14 ♖×h3 ♕×d4 15 ♖g2+ ♗h8
 16 ♕×f4, con ventaja blanca) 12 ... ♖×f7
 13 ♗×e4 ♗c6 14 c3 (Hartston-Glauzer,
 Holanda 1965) 14 ... ♖e7!, con ventaja de-
 cisiva de las negras.

9 ♖b5 f×g3

9 ... ♘ge7 10 gxf4 gxf4 11 ♙xf4 a6
12 ♙xc6+ ♘xc6 13 ♘c3 ♖d7 14 ♙e3 0-0-0
15 ♘h4 (Korchnoi-Malich, Amsterdam 1972).

9 ... ♘f6 10 d5 a6, con ventaja negra (Keith-Röbuck, Correspondencia 1988).

10 **h×g3**  **d7**

11 ♖c3 ♗f6

12 d3 ...

No sirve $12 \text{ ♖} \times \text{g}5?$, por $12 \dots \text{h} \times \text{g}5$ $13 \text{ ♙} \times \text{g}5 \text{ ♕} \text{g}4!$, y las negras ganan (Keith-Niemand, Correspondencia 1991).

12	...	a6
13	$\otimes \times c6$	$\otimes \times c6$



Las negras tienen una clara ventaja: conservan el peón extra y el enroque blanco es inestable. Los dos peones centrales no constituyen compensación suficiente para el primer jugador.

(3.2)

7 c3 ...

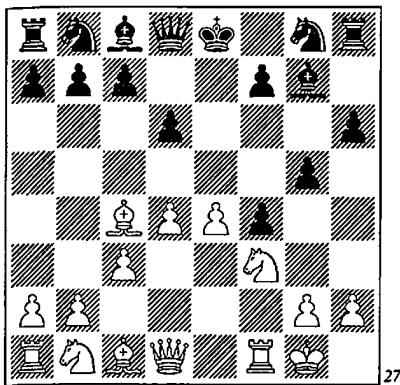
De las dos líneas, ésta es, sin duda, la que ha ocupado más a los teóricos, puesto que su experiencia práctica es considerable.

(Ver diagrama 27.)

7 ... c6

Otras opciones son:

(a) 7 ... ♖e7 8 g3 (8 h4 ♜g6 9 h5 ♜e7 10 g3 d5 [10 ... ♙g4 11 gxf4 ♙xh5, Morphy-Arnous de Rivière, París 1863; 12 f5, con posición complicada; aunque los programas de análisis indican una clara ventaja de las negras, es bien conocida su vertiente conservadora y su limitación por

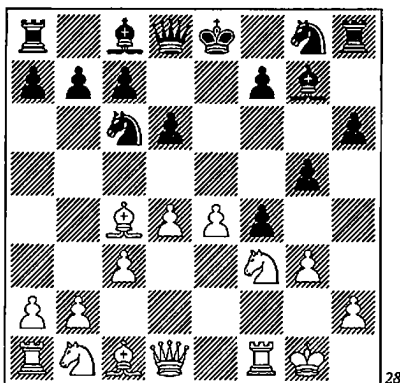


27

el efecto horizonte] 11 exd5 g4 12 ♖h4 f3 13 ♜xf3 gxf3 14 ♜xf3, con posición complicada) 8 ... ♜g6 (8 ... g4, Chigorin-Schmidt, Berlín 1881; 8 ... d5 9 exd5 f×g3 10 h×g3 0-0 11 ♜e5 ♜d6 12 ♜d2 ♜xe5 13 dxe5 ♜xe5 14 ♜e1, posición complicada tendente a la igualdad, según Euwe) 9 g×f4 g×f4 10 ♜h1 ♜c6 11 ♜g1 ♜e7 12 ♜f3 ♜d7 13 ♜xf4 ♜xf4 14 ♜xf4 0-0-0 15 ♜d2 ♜df8 16 ♜ae1 h5 17 ♜df3 h4 18 ♜e3 ♜b8, con ligera ventaja negra (Danishevsky-Selivanov, URSS 1961).

(b) 7 ... ♜f6 8 e5 dxe5 9 ♜xe5 ♜d5 10 ♜xf7 ♜xf7 11 ♜h5+ ♜e7 (Echeij-Hatanbaatar, Olimpiada de Manila 1992) 12 ♜g6, con posición complicada².

8 g3 ...



28

La tentativa 8 ♜b3 ♜e7 9 ♜a3 ♜f6 10 g3 f×g3 11 h×g3 0-0 (Jarnjstrom-Lagergren, Correspondencia 1984) no es muy halagüeña para las blancas.

También se ha jugado 8 b4 ♜f6 9 ♜b3 0-0 10 ♜bd2 ♜e7 11 ♜d3 ♜g4 12 ♜b2 ♜ad8 13 ♜ae1 ♜d7 14 b5 ♜cb8 15 e5 ♜fe8 16 ♜a3, y las blancas lograron compensación por el peón, en una posición aguda (Halasz-Groszlik, Polonia 1986).

Otra posibilidad es 8 h4 ♜g4 (8 ... ♜e7 9 b4 a6 10 a4 ♜f6 11 h×g5 ♜h5, posición confusa, Kleinsroth-Scherer, Alemania 1992) 9 ♜b3 ♜a5 10 ♜a4+ (no sirve 10 ♜xf7+?! ♜f8 11 ♜a3 ♜xf7 12 ♜xa5 ♜g6, y los peones ofrecen una buena cobertura al rey, que puede retirarse a h7, caso necesario) 10 ... c6 11 ♜d3 b5 12 ♜c2 ♜xf3 13 ♜xf3, con posición complicada, en equilibrio dinámico (Tauber-Gaard, Correspondencia 1990).

La textual es la jugada crítica de la variante, que da lugar a las dos opciones mencionadas, tan importantes que, a su vez, dan lugar a sendas líneas principales:

(3.2.1) 8 ... g4

(3.2.2) 8 ... ♜h3

(3.2.1)

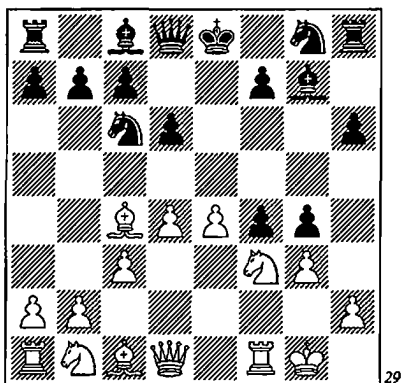
8 ... g4

8 ... ♜f6 9 g×f4 g4 10 ♜fd2 d5 11 exd5 ♜xd5 12 ♜e2+ ♜e7 13 ♜e4, con posición difícil de evaluar (Korchnoi).
(Ver diagrama 29.)

9 ♜h4 f3

10 ♜d2 ...

10 ♜b3 ♜d7! 11 ♜d2 ♜a5 12 ♜c2 ♜xc4 13 ♜xc4 ♜e7 14 ♜e3 ♜c6, con ventaja negra (Kaplan-Karpov, Estocolmo 1969).



29

10 ♖a3 ♕f6 11 ♘f5 ♕xf5 12 exf5 d5
13 ♕d3 ♖d7 14 ♕f4 a6 15 b4, con posición complicada (Glazkov).

10 ... ♘f6

La alternativa es 10 ... ♕f6, y ahora:

(a) 11 ♘hxf3 gxf3 12 ♖xf3 ♕e6!
13 ♕xe6 fxe6 14 e5 dxe5 15 ♘e4 exd4
16 ♘xf6+ ♘xf6 17 ♖xf6 ♖xf6 18 ♖xf6
dxc3 19 bxc3 h5 (=, Korchnoi).

(b) 11 ♖b3 ♖h7! 12 ♘f5 ♕xf5 13 exf5
♕f8! 14 ♖xb7 ♘a5 15 ♖a6 ♘xc4, con posición complicada.

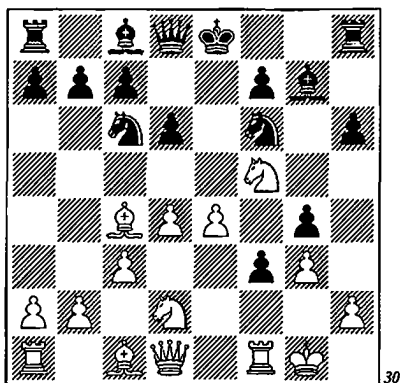
(c) 11 ♘dxf3 gxf3 12 ♖xf3 ♕h3
13 ♖f2 (13 ♖h5 ♖d7 14 ♖f4 0-0 15 ♘f3
♘e5!, con ventaja negra, Spassky-Ornstein, Olimpiada de Niza 1974) 13 ... ♖d7
14 e5 ♕xh4! 15 ♕xf7+ ♕d8 16 e6 ♖e7
17 gxh4 ♖xh4 18 ♕h5 ♘f6! 19 ♖xf6+ ♖xf6
20 ♖xf6 ♖g8+, con ligera ventaja negra.

11 ♘f5 ...

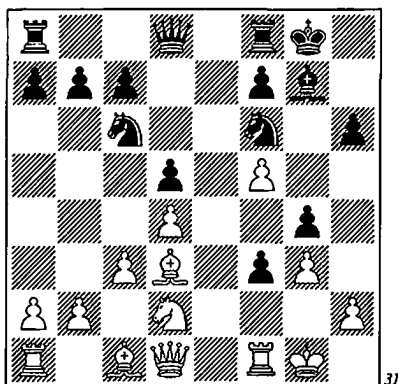
11 ♖b3? es una pifia, que fue castigada así: 11 ... ♖e7 12 ♘f5 ♕xf5 13 ♖xb7 0-0
14 ♖xc6 ♘xe4 15 ♘xe4 ♕xe4 16 ♖a4
d5, con ventaja decisiva de las negras (Santasiere-Evans, EEUU 1950).

(Ver diagrama 30.)

11 ... ♕xf5
12 exf5 0-0
13 ♕d3 d5



30



31

En la partida Niemand-Keith (Correspondencia 1995) siguió 14 h3 h5 15 hxg4
hxg4 16 ♘xf3 gxf3 17 ♖xf3 ♘e4!
18 ♕xe4 dxe4 19 ♖xe4 ♖e8 20 ♖g4 f6
21 ♕h6 ♖d7 22 ♖fe1, con una posición confusa, aunque igualada.

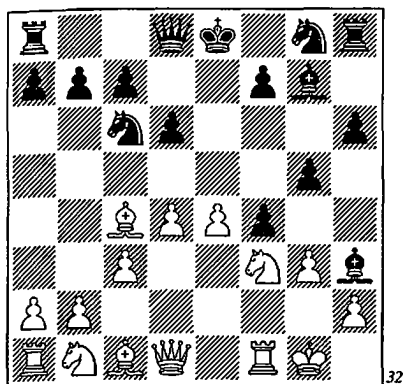
(3.2.2)

8 ... ♕h3

Ésta es la segunda posibilidad temática al avance g2-g3.

(Ver diagrama 32.)

9 gxf4 ...

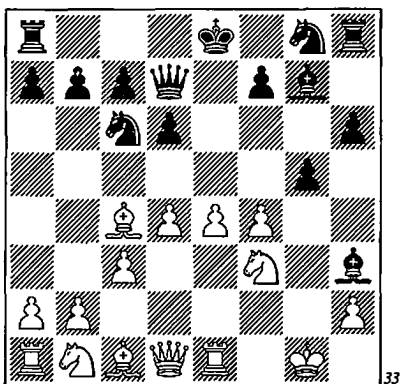


Las blancas deciden que sacrificar calidad es su mejor opción. En caso de 9 ♖f2? seguiría 9 ... ♜f6 10 ♖c2 ♖d7 11 gxf4 gxf4 12 ♜h1 0-0-0 13 ♙d3d5 14 e5 ♜e4 15 ♙xe4 dxe4 16 ♖xe4 ♙xe5!, con ventaja (Tringov-Vukcevic, Leningrado 1960).

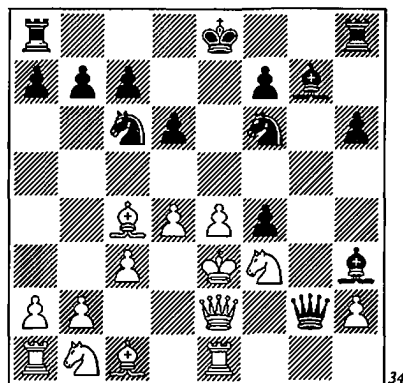
9 ... ♖d7

9 ... ♙xf1 10 ♖xf1 g4 (10 ... gxf4, véase la partida Spielmann-Grünfeld, Karlov Vary 1923) 11 ♜e1 h5 12 ♜d3 ♖e7 13 ♖g2 ♜h6 14 a4 h4 15 ♜d2 h3 16 ♖e2 ♜f8 17 ♙d5 ♜d8 18 ♜f2 c6 19 ♙a2 ♙f6 20 ♜f1 ♙h4 21 ♙e3 ♜e6 22 ♜g3, con posición complicada, difícil de evaluar (Ioakimidis-Kolarov, Sofía 1979).

10 ♙e1 ...



10 ... ♖g4+
11 ♜f2 ♖g2+
12 ♜e3 ♜f6
13 ♖e2 gxf4+



Después de 14 ♜d3 ♖xe2+ 15 ♜xe2 (15 ♖xe2? ♙f1) 15 ... ♜xe4 16 ♜d1 f5 17 ♙xf4 ♜d7 18 ♜bd2 ♖af8 19 ♜c2, las negras tienen una ligera ventaja (Ulrich-Gebhardt, Correspondencia 1988).

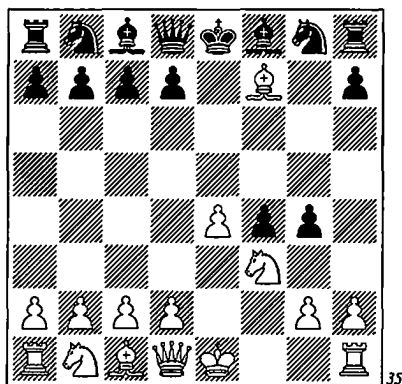
(4)

Gambito Lolli

1 e4 e5
2 f4 exf4
3 ♜f3 g5
4 ♙c4 g4
5 ♙xf7+ ...

(Ver diagrama 35.)

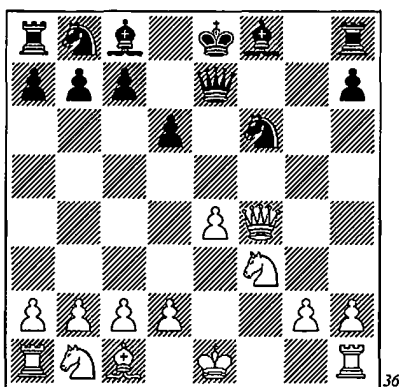
El Gambito Lolli es una pieza de museo y no se juega, desde hace mucho, en la competición seria. Es un ataque kamikaze, puramente especulativo. Gioacchino Greco incluye en su libro la siguiente partida: 5 ... ♜xf7 6 ♜e5+ ♜e6 7 ♖xg4+ ♜xe5 8 ♖f5+ ♜d6 9 d4 ♙g7 10 ♙xf4+ ♜e7



11 g5+ f6 12 e5 g5 13 Wxg5+ e8
 14 Wh5+ e7 15 0-0 We8 16 Wg5+ e6
 17 f6+ dxf6 18 Wxf6+ d5 19 d3+
 cxd4 20 f4+ c5 21 b4+ c6 22 Wc4+
 b6 23 d4++ (Greco-Aficionado,
 1620).

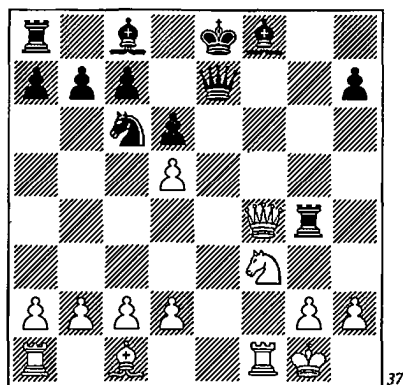
5 ... cxf7
 6 de5+ e8
 7 Wxg4 df6
 8 Wxf4 d6
 9 df3 We7

Aquí merecía consideración 9 ... f8!,
 con la amenaza ... f4, seguramente más
 fuerte que la textual.



10 d3 c6
 11 0-0 g8

12 d5 dxd5
 13 exd5 g4!



Las blancas están perdidas. Después de
 14 We3 Wxe3 15 dxe3, el final es insoste-
 nible. En la partida Lelen-Marzec (Los
 Angeles 1991) se jugó 14 Wxg4? g4
 15 e1 de5, y las negras ganaron en la ju-
 gada 29.

Después de 4 ... g4, la única posibilidad
 razonable para las blancas es el Gambito
 Salvio, que analizaremos a continuación.

(5)

Gambito Salvio

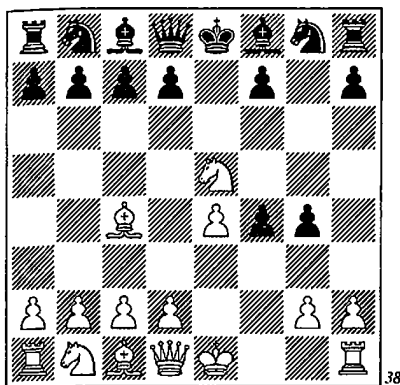
1 e4 e5
 2 f4 exf4
 3 df3 g5
 4 c4 g4
 5 de5 ...

(Ver diagrama 38.)

Con estas jugadas queda planteado el
 Gambito Salvio.

5 ... Wh4+
 6 f1 dh6

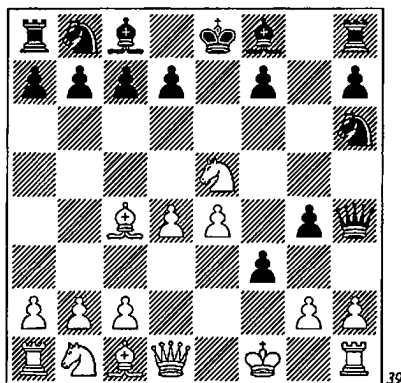
No hay consenso teórico sobre la juga-



da 6 ... Qc6 , que según algunos analistas merece un signo de admiración, mientras que otros no son tan optimistas. Puede seguir: 7 Qxf7+ (no 7 Qxf7? Qc5 8 Wf1 g3 9 Qxh8 Qf2 10 Wd1 Qf6 11 Qe2 d6 12 c3 Qg4 13 h3 Qe5 14 d4 f3 15 Qxf3 Qxf3 16 gxf3 g2+ 17 Qe2 Qxf3 , ganando, Goncharenko-Alekseev, Correspondencia 1963) 7 ... Qe7 8 Qxc6 dxc6 9 Qc4 Qf6 10 d3 Qh5 11 Wf1 g3 12 Qd2 , con posición difícil de evaluar.

7 d4

f3



Hay que tener en cuenta la alternativa 7 ... d6 8 Qd3 f3 9 g3 Wf1 10 Qc3 Qe6 11 Qb3 Qg7 12 Qe3 Qxb3 13 axb3 c6 14 Wd2 Qg8 (Steinitz-Anderssen, Londres 1866, match, 10.^a), con posición complicada.

8 Qc3 fxg2+

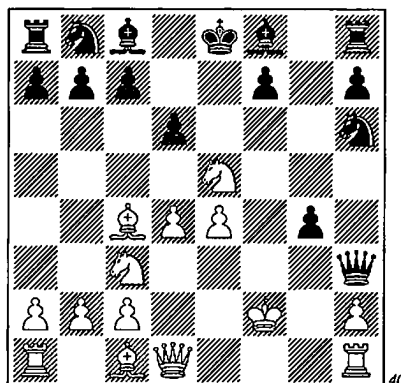
De nuevo es posible 8 ... d6 9 Qd3 fxg2+ 10 Qxg2 Qg7 11 Qf4 0-0 12 Qe3 , con posición confusa, tendente a la igualdad (Anderssen-Zukertort, Berlín 1868, match, 10.^a).

9 Qxg2

Wh3+

10 Qf2

d6



11 Qd5

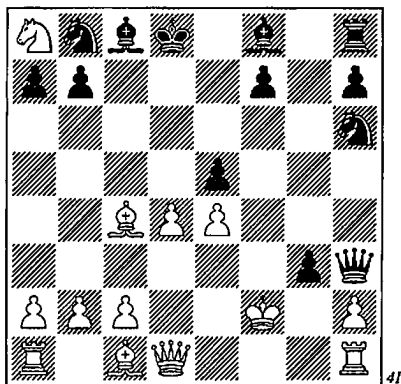
dxe5

12 Qxc7+

Qd8

13 Qxa8

g3+



Otra posibilidad es 13 ... Qg8 (Nikolenko-Tashev, Correspondencia 1973) 14

♖d3 g3+ 15 h×g3 ♘g4+ 16 ♘g1 ♖×h1+ 17 ♘×h1 ♘f2+ 18 ♘g2 ♘×d3 19 c×d3, que la ECO deja sin dictaminar. Después de 19 ... ♙d6 (19 ... exd4? 20 ♙f4) 20 d×e5! ♙×e5 21 d4!, y las negras no pueden tomar en g3: 21 ... ♚×g3+? 22 ♘f2; 21 ... ♙×g3? 22 ♙×f7.

En la posición del diagrama, después de 14 h×g3 ♘g4+ 15 ♘f3 ♘h2+, las negras pueden forzar tablas por perpetuo (Z. Kmic).

(6)

Gambito Muzio

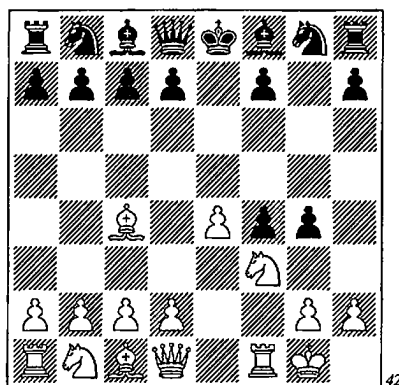
1 e4	e5
2 f4	exf4
3 ♘f3	g5
4 ♙c4	g4
5 0-0?! ...	

En la partida en consulta Mingrelia/Schiffers-Yurevich/Lebedev, (Kiev 1903) se jugó 5 d4 (conocido como Ataque Ghulam Kassim) 5 ... g×f3 6 ♖×f3 d5! 7 ♙×d5 ♘f6 8 0-0 c6 9 ♘c3 c×d5 10 exd5 ♙g7 11 ♙×f4. Ahora debería seguir 11 ... 0-0 12 ♙g5 ♘bd7 13 ♘e4, y aunque las blancas recuperan una de las piezas, su compensación, tras la liquidación que va a producirse, será insuficiente: 13 ... b5 14 a4 ♙b7 15 ♘×f6+ ♘×f6 16 ♙×f6 ♖×f6 17 ♖×f6 ♙×f6 18 ♚×f6 b4 (-+ Korchnoi).

...d6 es un efectivo golpe temático en muchas de estas posiciones, como también en el Gambito McDonnell (5 ♘c3): 5 ♘c3 g×f3 6 ♖×f3 d6 7 d4 ♙e6 8 ♘d5 c6 9 0-0 c×d5 10 exd5 ♙f5 11 ♙×f4 ♙g6 12 ♙b5 ♘d7 13 ♚ae1 ♙e7 14 ♙d6 ♖b6! 15 ♖a3 ♖d4 16 ♚f2 ♙e4 17 ♙×e7 ♘×e7 18 d6 ♙g8 19 ♚e4 ♖×e4 20 ♚e2 ♖×e2 21

♙×e2 ♘c6, con ventaja negra (Barth-Lenz, Correspondencia 1913).

En la partida Calvo-Gligoric (Montilla 1977) se jugó una especie de Muzio, precedido de las jugadas d4/d6: 3 ♘f3 d6 4 d4 g5 5 ♙c4 g4 6 0-0 g×f3 7 ♖×f3 ♖f6 8 e5 d×e5 9 d×e5 ♖×e5 10 ♙×f7+ ♘×f7 11 ♙×f4 ♖f5 12 ♘d2 ♘f6 13 ♚ae1 ♙c5+ 14 ♘h1 ♚e8 15 ♚×e8 ♘×e8 16 ♖c3 ♘c6 17 ♙×c7 ♙d4 18 ♖g3 ♖g4 19 ♖e1+ ♙e6 20 h3 ♖g8 21 c3 ♘d7 22 c×d4 ♙d5 23 ♖e2 ♚e8 24 ♙e5 ♘×d4 (0-1).



Se trata de una apuesta por la ofensiva a ultranza, al más puro estilo romántico. Las blancas sacrifican pieza en aras de un veloz desarrollo y un ataque fulgurante al rey contrario. Pero la técnica defensiva actual no es la misma que en el siglo XIX, ni tampoco lo son los conocimientos teóricos.

5 ...	g×f3
6 ♖×f3	♖f6

También es jugable 6 ... ♖e7. Por ejemplo: 7 d4 (7 ♖×f4 ♖c5+ 8 ♚f2 ♖×c4 9 ♖e5+ ♘e7 10 ♖×h8 ♖×e4 11 ♘c3 ♖e1+ 12 ♚f1 ♖h4, con ventaja negra, Bar-Blankenberg, Correspondencia 2001) 7 ... ♘c6 8 ♖×f4 ♙h6 9 ♖×f7+ ♖×f7 10 ♙×f7+ ♘d8 11 ♙×h6 (11 c3 ♙×c1 12 ♚×c1 ♘h6 ♚

Schlechter-Chigorin, Viena 1903) 11 ... $\text{d}\times\text{h}6$ 12 $\text{c}3$ $\text{f}8$ 13 $\text{c}4$ $\text{f}1+$ 14 $\text{c}\times\text{f}1$ $\text{d}6$ 15 $\text{d}2$ $\text{c}7$, y las negras tienen ventaja (Hanison-Blankenberg, Correspondencia 2001).

7 e5 ...

Lo más agresivo. Naturalmente, debido a la larga existencia del Gambito Muzio, se han ensayado aquí otras posibilidades, con el mismo y único propósito: abrir rápidamente el mayor número posible de líneas. Por ejemplo:

(a) 7 $\text{d}3$ $\text{h}6$ 8 $\text{c}3$ $\text{d}7$ 9 $\text{c}\times\text{f}4$ $\text{c}\times\text{f}4$ 10 $\text{f}\times\text{f}4$ $\text{f}\times\text{f}4$ 11 $\text{f}\times\text{f}4$ $\text{f}5$ 12 $\text{e}\times\text{f}5$ $\text{c}6$ 13 $\text{f}1$ $\text{c}8$ 14 $\text{f}7$ $\text{d}5$ 15 $\text{f}6$ $\text{d}6$ 16 $\text{c}\times\text{g}6$ $\text{h}\times\text{g}6$ (Loschi-Lupo, Correspondencia 1980). Esta posición la había analizado ya el GM Loevenfish: 17 $\text{f}7$ $\text{d}7$ 18 $\text{g}7$ $\text{d}8$ 19 $\text{d}2$ (19 $\text{g}4$ $\text{d}7$; 19 $\text{d}4$ $\text{b}6$) 19 ... $\text{d}7$ 20 $\text{d}4$ $\text{c}7$, con ventaja negra.

(b) 7 $\text{c}3$ $\text{d}6$ 8 $\text{d}4$ $\text{d}\times\text{d}4$ 9 $\text{c}\times\text{f}7+$ $\text{f}\times\text{f}7$ (9 ... $\text{c}\times\text{f}7$ 10 $\text{c}\times\text{d}4$ $\text{h}6$ 11 $\text{e}5$ $\text{g}7$ 12 $\text{c}3$ $\text{d}7$ 13 $\text{b}5$ $\text{d}5$ 14 $\text{c}\times\text{c}7$ con ventaja blanca, Z. Krnic) 10 $\text{c}\times\text{d}4$ $\text{h}6$ 11 $\text{d}3$ $\text{d}6$ 12 $\text{d}5$ $\text{e}6$ 13 $\text{c}\times\text{f}4$ $\text{c}\times\text{f}4$ 14 $\text{c}\times\text{f}4$ 0-0-0 15 $\text{d}5$ $\text{d}7$ 16 $\text{c}3$ $\text{f}6$ 17 $\text{e}5$ $\text{g}7$ 18 $\text{e}6$ $\text{c}\times\text{c}3$ 19 $\text{e}\times\text{d}7+$ $\text{c}\times\text{d}7$ 20 $\text{b}\times\text{c}3$ $\text{d}7$, con igualdad (Tarmak-Mujunen, Correspondencia 1986).

7 ... $\text{f}\times\text{e}5$

Ahora el juego se bifurca en dos líneas principales:

(6.1) 8 $\text{c}\times\text{f}7+$

(6.2) 8 $\text{d}3$

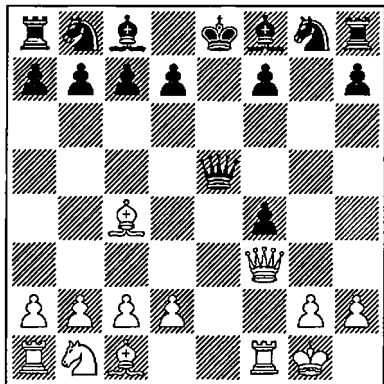
(6.1)

8 $\text{c}\times\text{f}7+!$...

(Ver diagrama 43.)

Este nuevo sacrificio parece responder perfectamente al espíritu del Muzio.

8 ... $\text{c}\times\text{f}7$



43

9 $\text{d}4$ $\text{f}\times\text{d}4+$

Esta captura puede que haya quedado refutada por la partida Yoos-Kirton, Saskatoon 1994 (véase partida temática).

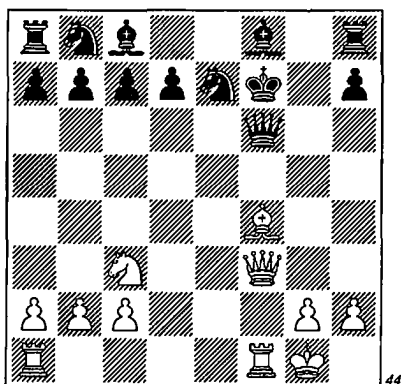
Es posible que sea más precisa 9 ... $\text{f}5!$. Después de 10 $\text{g}4$ $\text{g}6$ (no 10 ... $\text{f}6$, porque tras 11 $\text{c}\times\text{f}4$ $\text{d}6$ 12 $\text{d}3$, no hay buena defensa contra 13 $\text{d}5$ ó 13 $\text{d}e4$) 11 $\text{c}\times\text{f}4$ $\text{d}f6$ 12 $\text{e}5$. Esta posición se ha analizado mucho. Por ejemplo:

(a) Lo mejor parece ser 12 ... $\text{d}6!$ (las negras devuelven pieza para lograr contrajuego sobre la columna g) 13 $\text{c}\times\text{f}6$ $\text{c}\times\text{g}4$ 14 $\text{g}2$ $\text{g}8$ 15 $\text{c}h1$ $\text{f}5$ 16 $\text{d}5+$ y, según Estrin, las blancas están ligeramente mejor.

(b) Los húngaros Sapi y Schneider analizaron³ 12 ... $\text{e}7?!$. Después de 13 $\text{d}3$ $\text{d}6$ (13 ... $\text{g}8?$ permite un ataque arrollador, con 14 $\text{a}e1$ $\text{d}6$ 15 $\text{c}\times\text{f}6$ $\text{c}\times\text{f}6$ 16 $\text{d}5$, etc.) 14 $\text{c}\times\text{f}6$ $\text{c}\times\text{f}6$ 15 $\text{d}5$ $\text{g}4+$ 16 $\text{g}4$ $\text{c}\times\text{g}4$ 17 $\text{c}\times\text{f}6$ (o bien 17 $\text{f}6+$ $\text{g}7$ 18 $\text{f}4$ $\text{h}5$, con una pequeña ventaja de las negras —Korchnoi—) 17 ... $\text{h}3$ (Korchnoi prefiere 17 ... $\text{d}c6$ =) 18 $\text{f}3$ $\text{d}c6$ 19 $\text{d}5+$ $\text{f}5!$ 20 $\text{f}5+$ $\text{e}6$ 21 $\text{h}5$ $\text{a}g8+$ 22 $\text{c}h1$ $\text{g}7$ 23 $\text{c}\times\text{c}7+$ $\text{c}\times\text{c}7$ 24 $\text{d}5+$, con igualdad, según los citados analistas.

10 $\text{e}3$ $\text{f}6$

11 ♖xf4 ♘e7
12 ♘c3 ...



Toda esta línea es clásica (casi obligada) y sólo ahora hay algún margen de desviación.

12 ... ♘f5

12 ... ♖f5 13 ♖e2 ♘e8 14 ♖e5 ♖e6 15 ♖ae1 d5 (∞ Z. Krmic). Pero no, desde luego, 12 ... ♖g7? 13 ♘d5 ♘xd5 14 ♖xd5+ ♖e6 15 ♖d2+ ♘g8 16 ♖ae1! ♖xd5 17 ♖e8+ ♖f8 18 ♖h6, y las blancas dan mate (Smirnov-Tijonov, URSS 1954).

13 ♘d5 ...

La jugada 13 ♘e4 ha dado lugar a patinazos espectaculares en ambos sentidos. Así, después de 13 ... ♖g6 14 g4 ♖e7 15 ♘h1 ♘h4 16 ♖e3 ♘g8? (16 ... d5 → ECO) 17 ♖h6!! ♖e6 (Meyer-Löffler, Correspondencia 1992), las blancas ganan con 18 ♖g5+!! ♘g6 19 ♘f6+ ♘f7 20 ♖ae1 (Da Costa Jr.).

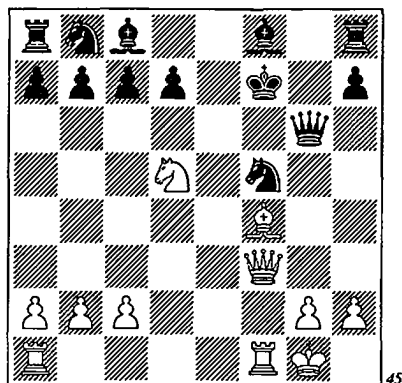
Aquí es donde la jugada 13 ♖e5!! puede dejar fuera de combate toda esta línea.

13 ... ♖g6

(Ver diagrama 45.)

14 ♖ae1 ...

Si 14 ♘xc7, 14 ... ♖c5+ 15 ♘h1 d6 16 ♘a8 ♖g8 (∞ Z. Krmic).



14 ... ♘c6!

Es un error 14 ... ♘a6?, por 15 ♖d2 ♖c5+ (15 ... d6? 16 ♘f4 +) 16 ♘h1 ♖f8 17 ♖xf5+, con ventaja decisiva. Por ejemplo: 17 ... ♖xf5 18 ♖xf5+ ♘g8 (18 ... ♘g6 19 ♖g5+ ♘f7 20 ♖c3) 19 ♖g5+ ♘f7 20 ♖c3 ♖g8 21 ♖f1+, ganando.

15 ♘xc7 ♖c5+

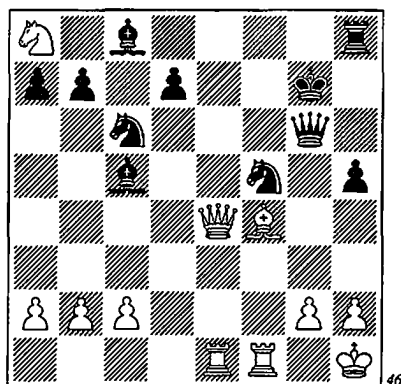
16 ♘h1 ♘g7

17 ♘xa8 h5

Una posición sin duda complicada. Una continuación podría ser:

18 ♖e4 ...

Si 18 ♘c7, 18 ... d6.



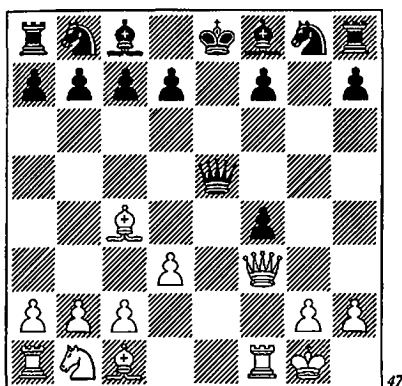
Ahora, 18 ... d6 19 c3 a5, y la posición es compleja. Sí, el caballo blanco sale por c7

y posiblemente llegue a d5, pero las negras tienen una pieza más (aunque el material sea equivalente: ♖+♗ vs ♕+♘), y en estas posiciones explosivas es importante el número de piezas, y aunque la posición blanca está ordenada, las piezas negras son muy activas. Por otro lado, un factor que sirve de ligero contrapeso es que el rey negro está más expuesto.

(6.2)

8 d3

...



Una jugada más prudente, con la que las blancas no renuncian a nada.

8 ... ♕h6

9 ♘c3 ♘e7

10 ♕d2 ♘bc6

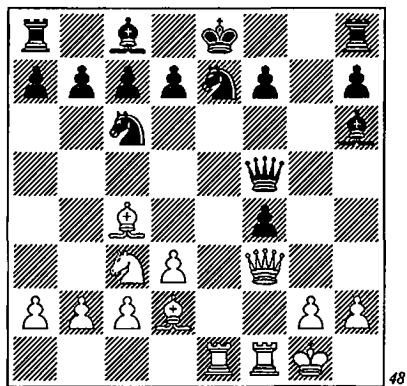
10 ... c6 se jugó durante el match clásico Zukertort-Anderssen (Breslau 1865): 11 ♖ae1 ♗c5+ 12 ♖h1 d5 13 ♕xd5 (13 ♕xf4 ♕xf4 14 ♗xf4 ♕e6 ≠ Z. Krnic; 13 ♗h5 ♗d6 14 ♕xd5 cxd5 15 ♘xd5 ♘bc6 16 ♕c3 ♕d7 17 ♖xe7+ ♘xe7 18 ♖e1 Zukertort-Anderssen) 13 ... cxd5 14 ♘xd5 ♕e6 15 ♘f6+ ♖d8 16 ♗xb7, con ventaja blanca.

10 ... 0-0 11 ♖ae1 ♗c5+ 12 ♖h1 ♘g6? 13 ♘e4 ♗c6 14 ♗h5 ♖g7 15 ♕c3+ f6

16 ♘xf6 ♖xf6 17 ♖e7+! ♖f8 18 ♗xh6+ ♖xe7 19 ♗g7+ ♖e8 20 ♕xf6, con ventaja decisiva de las blancas (Keres).

11 ♖ae1 ♗f5

Si 11 ... ♗c5+, 12 ♖h1 ♘d4 13 ♗h3 d5! 14 ♗xh6 ♕e6, con posición complicada (Jonkman-Godena, Cannes 1993).



12 ♘d5

...

12 ♖e4 0-0! 13 ♕xf4 ♕g7 14 ♗e2 d5 15 ♕d6 cxd6 16 ♖xf5 ♕xf5, con ventaja negra, según un análisis de Zukertort.

12 ... ♖d8

13 ♗e2

...

Es un error 13 ♕c3?. En la famosa partida clásica Chigorin-Davidov (San Petersburgo 1874) siguió 13 ... ♖e8 14 ♕f6 ♕g5 15 g4 ♗g6 16 ♕xg5 ♗xg5 17 h4 ♗xh4 18 ♗xf4 d6 19 ♘f6, y ahora, con 19 ... ♖f8! 20 ♖e2 ♕f5 21 gxf5 ♗xf6, las negras habrían logrado ventaja decisiva (A. Rabinovich).

Pero el modo más eficaz de refutar 13 ♕c3? es 13 ... ♖f8! 14 g4 ♗g6 15 h4 ♘xd5 16 ♕xd5 ♘e7 17 g5 ♕xg5 18 hxg5 ♗xg5+ 19 ♗g2 ♗xd5 20 ♕f6 ♗xg2+ 21 ♖xg2 ♖e8 22 ♖xe7 ♖xe7 23 ♖e1 ♖e8 24 ♖xe7+ ♖f8 25 ♖f3 a5, con ventaja decisiva de las negras (I. Horváth-Santini, Correspondencia 2001).

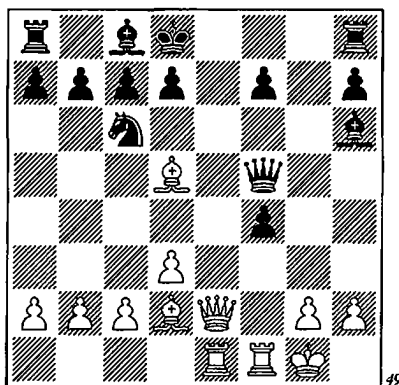
13 ... ♖xd5

Otras posibilidades son:

(a) 13 ... b5 14 ♖xf4 ♖xf4 15 ♗xf4 ♗g5 16 ♗g4 ♗f5 17 ♗e4 ♗e8 18 ♗e3 (18 ♗f1 ♗g5 19 h4 ♗h6 20 ♗xf7 bxc4 21 ♖xe7 ♖xe7 22 ♗fxe7 ♗b6+ 23 ♖h1 ♗xe7 24 ♖xe7 ♗g6 25 h5 ♗g8, con posición confusa) 18 ... ♗xe4 19 ♗xe4 bxc4 20 ♗h4 cxd3 21 cxd3 d6 22 ♖f6 ♗h8, con igualdad, según la ECO (Kivimaki-Pyylooma, Correspondencia 1990).

(b) 13 ... ♗e6 14 ♗f3 (no 14 ♖xe7? ♗xe7 15 ♖c3 ♗g8 16 ♗h5 ♗g5 17 ♗f2 ♗f8 18 ♗fe2 d5 19 ♗xg5+ ♖xg5 20 ♖xd5 ♖g4, con ventaja decisiva de las negras, Hebels-Trapeaux, Correspondencia 1999) 14 ... ♗f5 = (Meyer-Häffner, Alemania 1948).

14 ♖xd5 ...



Puede seguir 14 ... ♖g7 15 ♖xc6 ♗c5+ 16 d4 ♖xd4+ 17 ♖h1 dxc6 18 ♗xf4 ♖e6 19 ♗d3 ♖c8 20 ♗xd4 a6 21 ♖f4 b6 (Wenger-Sveinsson, Correspondencia 2000). Las negras tienen un peón de ventaja en un medio juego de piezas pesadas, con alfiles de distinto color, en el que no se vislumbra la posibilidad de un ataque a corto plazo.

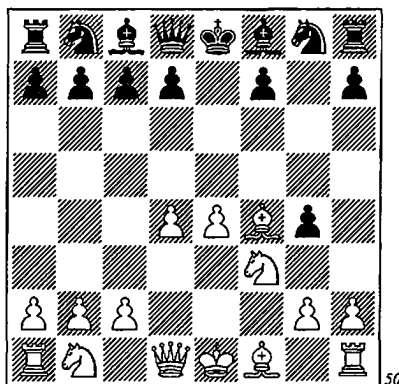
(7)

Gambito Rosentreter

1 e4	e5
2 f4	exf4
3 ♖f3	g5
4 d4	...

Este gambito está directamente relacionado con el avance 4 ... g4 y la entrega del caballo, pero de forma diferente al Muzio, como veremos.

4 ...	g4
5 ♖xf4	...

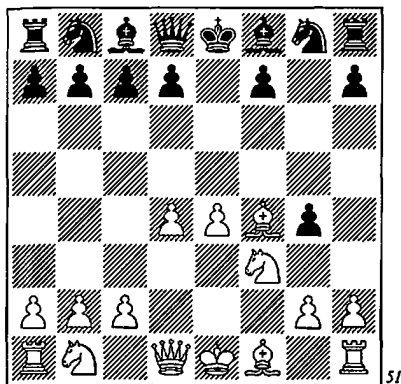


Ésta es la idea esencial del Gambito Rosentreter. No hay camino de retorno: si 5 ♖e5, 5 ... ♗h4+ 6 g3 fxg3 7 ♗xg4 g2+ 8 ♗xh4 gxh1 ♗ 9 ♖c3 (ahora no sirve 9 ♗h5, porque el peón de e4 no está protegido) 9 ... ♖e7 10 ♗h5 ♖f6 11 ♗xf7+ ♖d8, y las negras tienen ventaja decisiva (Taffijn-V. Dayants, Correspondencia 2002).

(Ver diagrama 51.)

5 ...	gxh3
6 ♗xf3	d6

O bien 6 ... d5 7 ♖e5! f6 8 ♗h5+ ♖e7 9 ♖c3 c6 10 exd5 ♗e8 11 ♗h4 ♖d7



51

12 0-0-0, con posición confusa, probablemente igualada (Coco-Tuisko, Correspondencia 1995-96).

7 ♖c3 ♜c6

8 ♙c4 ...

Una nueva idea, 8 0-0-0!?, se jugó en la partida Morozevich-Alexandrov (Copa del Mundo, Shenyang 2.9.2000). Después de 8 ... h5 9 e5 ♙g4 10 ♖e4 ♙h6 11 ♙xh6 ♜xh6 12 ♜d2 dxe5 13 h3 ♙d7 14 d5 ♜ce7 15 ♖xe5 ♜f8 16 ♙d3 ♜c8 17 ♜f1 ♜d6 18 ♜d2 ♖e7 19 ♖d4?! (19 ♖f4) 19 ... ♖g5+ 20 ♜b1 ♙e8?! (20 ... ♜e7!) 21 ♜e2 b6 22 ♜f4 ♙d7, las blancas no lograron suficiente compensación por la pieza y acabaron perdiendo.

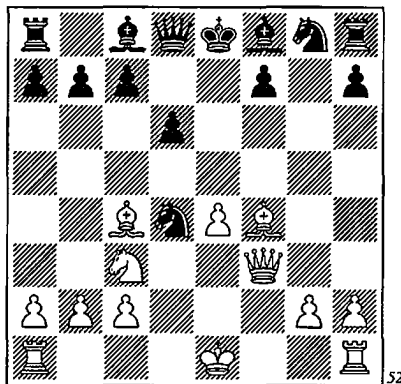
8 ... ♜xd4!?

Mejor que 8 ... ♖h4+ 9 ♙g3 ♖f6 10 ♖xf6 ♜xf6 11 0-0 ♙e7 (11 ... ♜xd4 12 ♜xf6 ♙e6, Fedorov-Adams, Pula 1997, 13 ♜d5 0-0-0 14 c3 ♜c6 15 ♜af1, con ventaja blanca —véase partida temática—) 12 e5 ♜d7 13 ♙xf7+ ♜d8 14 ♜ad1, con posición difícil de evaluar (Fedorov).

(Ver diagrama 52.)

9 ♙xf7+ ...

Lo mismo que en el Muzio, en este gambito es preciso jugarse el todo por el



52

todo, y no se puede ceder en el ritmo del ataque.

9 ... ♙xf7

10 ♖h5+ ♙g7

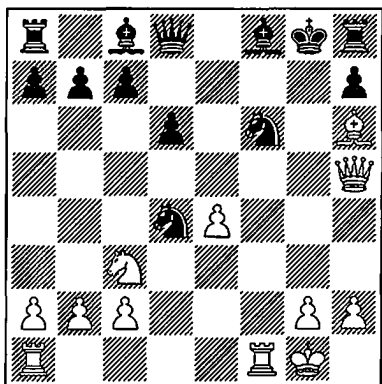
11 0-0 ...

También se ha ensayado 11 0-0-0? ♜f6 12 ♖g5+ ♜f7 13 ♜xd4 ♜g8, con ventaja decisiva de las negras (Chetvertakoff-Pinasco, Correspondencia 2001).

11 ... ♜f6

Si 11 ... ♙e6, 12 ♜ad1 (como en la partida Salmensuu-Alexandrov, Olimpiada de Estambul 2000), y ahora puede seguir 13 ♙e5+ dxe5 14 ♖xe5+ ♜g6 15 ♖g3+ ♜h6 16 ♖f4+ ♜h5 17 ♖e5+ ♜g6 18 ♖g3+, con tablas por repetición de jugadas.

12 ♙h6+ ♙g8



53

La ventaja del segundo jugador es decisiva. Después de 13 ♖g5+ ♜f7 14 ♖h5+ ♜e6 15 ♖h3+ ♜e7 16 ♖h4 ♜f5! (análisis de Fedorov) 17 exf5 ♜xh6 18 ♜ae1+ ♜f7 19 ♖xh6 d5, las negras consolidan, quedándose con pieza por peón, y su rey razonablemente a cubierto.

(8)

Gambito Pierce

1 e4 e5
2 f4 exf4
3 ♜f3 ♜c6
4 ♜c3 ...

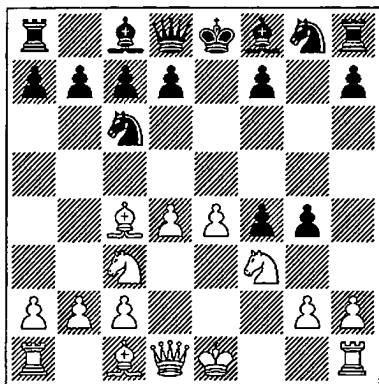
Aquí también se ha jugado 4 d4, aunque no tiene muy buena reputación teórica. Esta línea sólo merece una nota al pie en la ECO⁴: 4 ... d5 5 e5 ♜g4 6 c3 ♖d7 7 ♜xf4 0-0-0 8 ♜e2 f6 (Ambruster-Zeh, Bad Wildbad 1997). Sin embargo, el GM Joe Gallagher la considera perfectamente jugable y propone 5 exd5 ♖xd5 6 ♜xf4 ♜g4 7 ♜c3 (7 ♜xc7?! ♜c8) 7 ... ♜b4 8 ♜e2 0-0-0 9 0-0 ♖d7 10 d5 ♜xc3 11 dxc6 ♖xc6 12 ♜e5! ♖c5+ 13 ♜h1 ♜xe2 (no 13 ... ♜xd1?, por 14 ♜xg4+ ♜b8 15 ♜axd1, con ventaja decisiva) 14 ♖xe2 ♜xe5 15 ♜xe5 ♜f6 16 ♜xf6 gxf6 17 ♜xf6, con igualdad.

La inclusión de las jugadas ♜c3/♜c6 hace que este gambito pueda producirse también por el orden del Gambito Vienés: 1 e4 e5 2 ♜c3 ♜c6 3 f4 exf4 4 ♜f3, etc.

4 ... g5
5 d4 g4
6 ♜c4 ...

(Ver diagrama 54.)

Así queda planteado el Gambito Pierce.



54

6 ... gxf3
7 0-0 ...

Hay tres alternativas importantes, que han sido bastante analizadas:

(a) 7 ♜xf4, y ahora no sirven 7 ... fxe2? 8 ♜xf7+! ♜xf7 9 ♖h5+ ♜g7 10 ♜g1, ni 7 ... ♜g7? 8 0-0 ♜xd4+ 9 ♜h1 ♜xc3 10 ♜xf7+! ♜xf7 11 ♖d5+ ♜e8 12 ♖h5+ ♜e7 13 e5!, en ambos casos con ataque decisivo (Glaskov y Estrin). Pero una posible solución es 7 ... f2+! 8 ♜xf2 ♜g7 (McDonald), con ventaja negra.

Como curiosidad, vale la pena señalar que el tricampeón español Francisco José Pérez ganó al entonces campeón mundial, Alekhine, en un torneo de partidas rápidas, con una de estas líneas (aunque la partida comenzó por el orden del Gambito Vienés): 2 ♜c3 ♜c6 3 f4 exf4 4 ♜f3 g5 5 d4 g4 6 ♜c4 gxf3 7 ♜xf4 fxe2 8 ♜xf7+ ♜xf7 9 ♖h5+ ♜g7 10 ♜g1 ♜ge7 11 ♜h6+ ♜g8 12 ♜xg2+ (1-0, F. J. Pérez-Alekhine, Madrid 1943).

(b) 7 ♖xf3!? d5! (también es interesante 7 ... ♜xd4, por ejemplo, 8 ♜xf7+ ♜xf7 9 ♖h5+ ♜g7 (es peligroso 9 ... ♜e7, por 10 ♜d5+ ♜d6 11 ♜xf4+) 10 ♖g4+ ♜f7, que daría lugar a tablas, por repetición de jugadas, a menos que las blancas intenten 11 0-0 ♜f6 11 ♖xf4, en

cuyo caso deberán demostrar que su ataque justifica las dos piezas sacrificadas, lo que no está nada claro). En la partida Mortazavi-Miles (Londres 1994) siguió 8 $\text{C}\times\text{d}5$ (si 8 $\text{e}\times\text{d}5$, 8 ... $\text{C}\times\text{d}4$ 9 $\text{W}\text{e}4+$ $\text{W}\text{e}7$ fuerza el cambio de damas) 8 ... $\text{C}\times\text{d}4$ 9 $\text{W}\times\text{f}4$ $\text{C}\text{d}6$ (9 ... $\text{C}\times\text{c}2+$ 10 $\text{C}\text{f}1$ $\text{C}\times\text{a}1?$ 11 $\text{C}\times\text{c}7+$ es malo para las negras) 10 $\text{W}\text{f}2$ (10 $\text{e}5!$?) 10 ... $\text{C}\text{c}6$ 11 $\text{C}\text{f}4$ $\text{C}\text{e}5$ 12 0-0! $\text{C}\times\text{c}4$ 13 $\text{W}\text{d}4$ $\text{f}6$ 14 $\text{W}\times\text{c}4$, y según Mortazavi, ahora 14 ... $\text{c}6$ liquidaría la iniciativa de las blancas. Sin embargo, aún pueden intentar 15 $\text{C}\times\text{f}6+!$ $\text{C}\times\text{f}6$ (15 ... $\text{W}\times\text{f}6?$ 16 $\text{C}\times\text{d}6!$ $\text{W}\times\text{d}6$ 17 $\text{W}\text{f}7+$ $\text{C}\text{d}8$ 18 $\text{C}\text{a}1$, ganando) 16 $\text{e}5$, con juego complicado. Pero en la partida se jugó 14 ... $\text{C}\times\text{f}4$ 15 $\text{C}\times\text{f}4$ $\text{c}6$ 16 $\text{e}5!$, con juego peligroso e incisivo de las blancas.

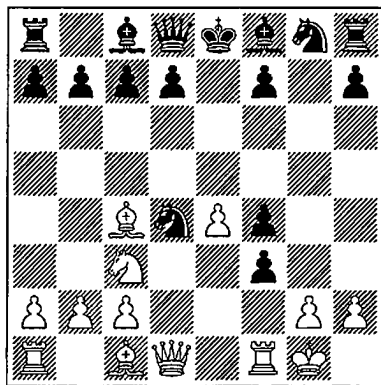
(c) 7 $\text{C}\times\text{f}4$, y si ahora 7 ... $\text{f}\times\text{g}2?$, 8 $\text{C}\times\text{f}7+!$ $\text{C}\times\text{f}7$ 9 $\text{W}\text{h}5+$ $\text{C}\text{g}7$ 10 $\text{C}\text{g}1$ y las blancas ganan.

En lugar de 7 ... $\text{f}\times\text{g}2?$, tampoco es buena 7 ... $\text{C}\text{g}7?$, por 8 0-0 $\text{C}\times\text{d}4+$ 9 $\text{C}\text{h}1$ $\text{C}\times\text{c}3?$! 10 $\text{C}\times\text{f}7+!$ $\text{C}\times\text{f}7$ 11 $\text{W}\text{d}5+$ $\text{C}\text{e}8$ (11 ... $\text{C}\text{g}7$ 12 $\text{C}\times\text{f}3!$) 12 $\text{W}\text{h}5$ $\text{C}\text{e}7$ 13 $\text{e}5!$, con ataque decisivo (Glaskov y Estrin).

Sin embargo, 7 ... $\text{f}2+!$ es una interesante propuesta de McDonald, para desestabilizar el juego blanco. Después de 8 $\text{C}\times\text{f}2$ $\text{C}\text{g}7$, el peón de $\text{d}4$ está atacado y aunque las blancas logren reagruparse con $\text{C}\text{f}1$ (ó $\text{C}\text{e}1$) y $\text{C}\text{g}1$, las negras parecen tener una buena posición.

7 ... $\text{C}\times\text{d}4!$
(Ver diagrama 55.)

Una jugada importante que desbarata buena parte de los planes blancos. Ahora no es posible 8 $\text{W}\times\text{d}4??$, por 8 ... $\text{W}\text{g}5$, con la doble amenaza de mate en $\text{g}2$ y 9 ... $\text{C}\text{c}5$, ganando la dama.

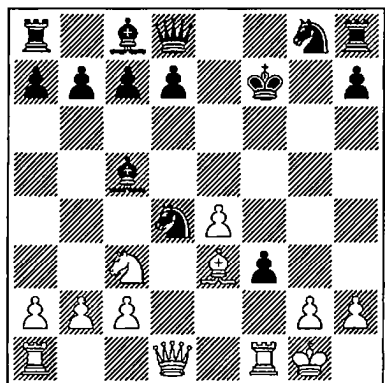


55

8 $\text{C}\times\text{f}4$ $\text{C}\text{c}5$
9 $\text{C}\times\text{f}7+$...

9 $\text{C}\text{h}1$ es una sugerencia de Gallagher, pero las negras disponen de recursos para mantener su superioridad. Por ejemplo: 9 ... $\text{d}6$ 10 $\text{C}\text{e}3$ $\text{C}\text{e}6!$? 11 $\text{C}\times\text{d}4$ $\text{f}\times\text{g}2+$ 12 $\text{C}\times\text{g}2$ $\text{C}\times\text{c}4$ 13 $\text{C}\times\text{h}8$ $\text{W}\text{g}5+$ 14 $\text{C}\text{h}1$ $\text{C}\times\text{f}1$ 15 $\text{W}\times\text{f}1$ 0-0-0 16 $\text{W}\times\text{f}7$ $\text{C}\text{h}6$ 17 $\text{W}\text{f}6$ $\text{W}\text{g}4!$, con ventaja decisiva (el caballo es tabú, por el mate en $\text{f}3$).

9 ... $\text{C}\times\text{f}7$
10 $\text{C}\text{e}3$...



56

10 ... $\text{C}\text{e}8!$
11 $\text{C}\times\text{d}4$ $\text{C}\times\text{d}4+$
12 $\text{W}\times\text{d}4$ $\text{W}\text{f}6!$
13 $\text{W}\text{d}3$...

Si 13 e5, 13 ... ♖b6, cambiando damas, con un final ganado.

13 ... ♘e7

14 ♖xf3 ♗e5

15 ♘d5 ...

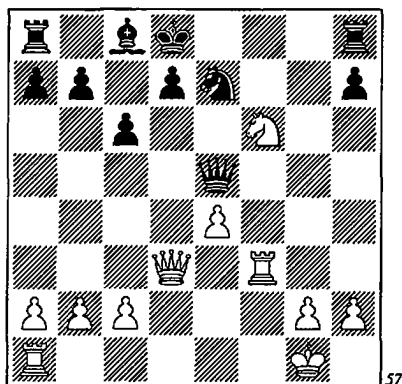
Obligado, si las blancas quieren mantener algún tipo de iniciativa, pues de otro modo las negras pueden consolidar, a base de ...d6, ...♗e6 y ...0-0-0.

15 ... c6

16 ♘f6+ ♔d8

(Ver diagrama 57.)

En la partida Polasek-Karoly (Praga 1988), las negras acabaron imponiéndose,



57

tras dura lucha, en 79 jugadas (véase partida temática).

Partidas temáticas

Partida n.º 1

Tringov-Vukcevic

Campeonato Mundial de Estudiantes

Leningrado 1960

Gambito Hanstein (C38)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 h6 4 d4 g5 5 ♘c4

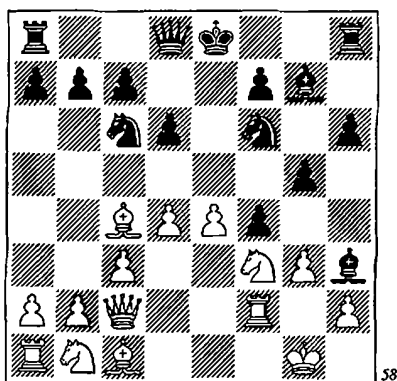
Toda la historia competitiva del Gambito de Rey demuestra que, en el momento en que las negras jueguen ...g5, es imprescindible responder h2-h4! para dislocar la formación de los peones enemigos en el flanco de rey. De no ser así, las blancas se enfrentarán siempre a un problemático entramado de peones negros en el flanco de rey.

5 ... d6 6 c3 ♗c6 7 0-0 ♘g7 8 g3 ♙h3

8 ... g4 9 ♗h4 (9 ♗e1) 9 ... f3, con posición complicada.

9 ♚f2 ♗f6 10 ♜c2??

10 gxf4 ♗xe4 11 ♜e1 d5 12 fxg5, con intensa lucha y posición difícil de evaluar.



10 ... ♜d7 11 gxf4 gxf4

11 ... 0-0-0!?

12 ♙h1 0-0-0 13 ♙d3

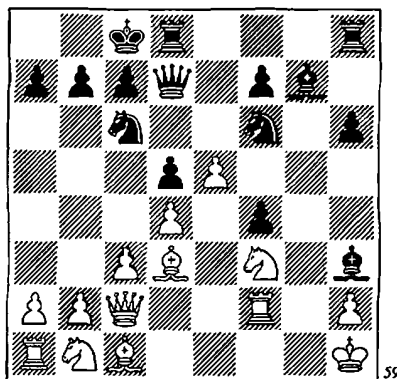
Ante la amenaza 13 ... ♗xe4, pero tal vez fuese preferible 13 ♗bd2.

13 ... d5

13 ... ♗g4! 14 ♚e2 ♙f1 15 e5 ♙xe2! 16 ♙f5 ♙xf3+ 17 ♙g1 dxe5, con ventaja decisiva.

14 e5

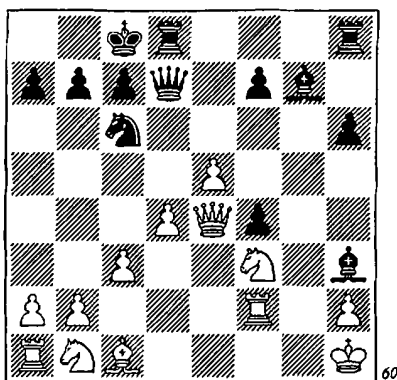
14 ♗bd2? ♗g4 15 ♚e2 ♗e3, para seguir con ...♜g4.



14 ... ♗e4 15 ♙xe4

15 ♚e2 ♙f1 16 ♚xe4 ♙xd3 17 ♜xd3 dxe4 18 ♜xe4 ♗xe5!, con ventaja decisiva.

15 ... dxe4 16 ♜xe4



16 ... ♙xe5!

Tremendo golpe que, en conjunción con el dramático subdesarrollo de las

blancas, inclina definitivamente la lucha a favor de las negras.

17 ♖xf4

Si 17 dxe5, 17 ... ♖d1+ 18 ♖e1 (18 ♖g1? ♖xg1+! 19 ♖xg1 ♖d1+ y mate) 18 ... ♖xe1+ 19 ♖xe1 ♖d1, y si 17 ♖xe5, 17 ... ♖xe5 18 ♖xe5 ♖he8, ganando en ambos casos.

17 ... ♖g4! 18 ♖g1

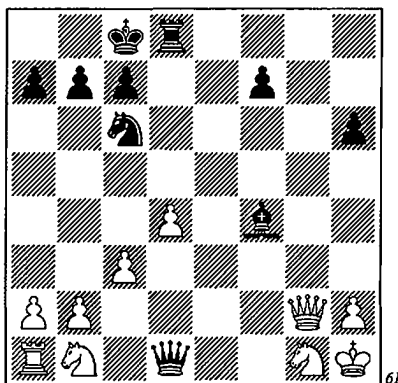
Única.

18 ... ♖xf4 19 ♖xh3

19 ♖xf4 ♖g2+! 20 ♖xg2 ♖xf4; 19 ♖xf4 ♖g2+ 20 ♖xg2 ♖xf4.

19 ... ♖d1+ 20 ♖g1 ♖hg8 21 ♖g2 ♖xg2

22 ♖xg2



22 ... ♖e7!

Amenaza 23 ... ♖g8.

23 ♖e2 ♖c1 24 ♖d2 ♖xd2 25 ♖xd2 ♖xd2 26 ♖f1 ♖5 27 ♖f3 ♖e3 28 ♖e1 ♖4

Las blancas se rindieron.

Partida n.º 2

Polasek-Karolyi

Praga 1988

Gambito Pierce (C37)

1 e4 e5 2 ♖c3 ♖c6 3 f4 exf4 4 ♖f3 g5

La partida comienza como un Gambito Vienés, que traspone al Gambito de

Rey, cuyo orden es 2 f4 exf4 3 ♖f3 ♖c6 4 ♖c3, y en este orden el GM Gallagher menciona la posibilidad adicional 4 d4!? (una jugada que la teoría considera dudosa). Su línea es ésta: 4 ... d5 5 exd5 ♖xd5 6 ♖xf4 ♖g4 7 ♖c3 (7 ♖xc7?! ♖c8 da buen juego a las negras) 7 ... ♖b4 8 ♖e2 0-0-0 9 0-0 ♖d7 10 d5 ♖xc3 11 dxc6 ♖xc6 12 ♖e5! ♖c5+ 13 ♖h1 ♖xe2 (no 13 ... ♖xd1?, por 14 ♖xg4+ ♖b8 15 ♖axd1, con gran ventaja blanca) 14 ♖xe2 ♖xe5 15 ♖xe5 ♖f6 16 ♖xf6 gxf6 17 ♖xf6, y la posición está más o menos igualada.

5 d4

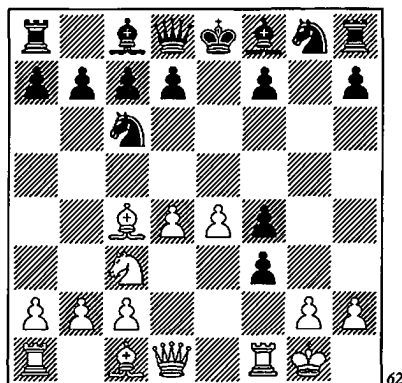
Una línea tipo Gambito Allgaier es 5 h4 g4 6 ♖g5 h6 7 ♖xf7 ♖xf7 8 d4.

5 ... g4 6 ♖c4

Así queda planteado el Gambito Pierce.

6 ... gxf3 7 0-0

Las alternativas 7 ♖f3 y 7 ♖xf4 se comentan en la sección teórica.



7 ... ♖xd4!

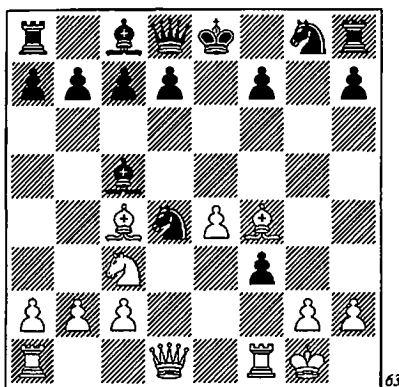
Un golpe realmente inesperado. Otras posibilidades son 7 ... d6 y 7 ... d5, pero no parece que puedan hacerle sombra a la textual. De este modo, las negras ganan el peón d blanco, un peón esencial en todo el

sistema, pues gran parte de la compensación que las blancas esperan obtener de su sacrificio de pieza se basa en la creación de un fuerte centro móvil, que ahora ya no existe.

8 $\text{e} \times \text{f}4$

No podía jugarse $8 \text{ } \text{W} \times \text{d}4??$, por $8 \dots \text{Wg}5!$, con la tremenda doble amenaza de mate en g2 y $9 \dots \text{e} \times \text{c}5$, ganando la dama. Si, por ejemplo, $9 \text{ } \text{Bf}2$, sigue $9 \dots \text{e} \times \text{c}5$ $10 \text{ } \text{e} \times \text{f}4$ (pues a cualquier desplazamiento de la dama blanca, $10 \dots \text{W} \times \text{g}2++$) $10 \dots \text{e} \times \text{d}4$ $11 \text{ } \text{e} \times \text{g}5$ $\text{d} \times \text{e}7$ $12 \text{ } \text{Bd}1$ ($12 \text{ } \text{g} \times \text{f}3 \text{ } \text{B} \times \text{g}8$) $12 \dots \text{e} \times \text{f}2$ $13 \text{ } \text{c} \times \text{f}2$ $\text{f} \times \text{g}2$, y las blancas han perdido un material considerable, con posición ventajosa de las negras.

8 ... $\text{e} \times \text{c}5$



9 $\text{e} \times \text{f}7+$

$9 \text{ } \text{c} \times \text{h}1$ $\text{d}6$ $10 \text{ } \text{e} \times \text{e}3$ $\text{e} \times \text{e}6$ $11 \text{ } \text{e} \times \text{d}4$ $\text{f} \times \text{g}2+$ $12 \text{ } \text{c} \times \text{g}2$ $\text{e} \times \text{c}4$ $13 \text{ } \text{e} \times \text{h}8$ $\text{Wg}5+$ $14 \text{ } \text{c} \times \text{h}1$ $\text{e} \times \text{f}1$ $15 \text{ } \text{W} \times \text{f}1$ $0-0-0$ $16 \text{ } \text{W} \times \text{f}7$ $\text{d} \times \text{h}6$ $17 \text{ } \text{Wf}6$ $\text{Wg}4!$, seguido de $\dots \text{B} \times \text{g}8$, puesto que el caballo negro es tabú (McDonald).

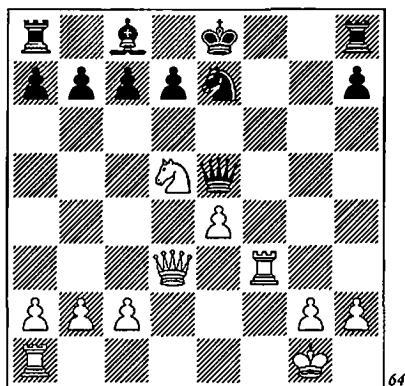
9 ... $\text{c} \times \text{f}7$ $10 \text{ } \text{e} \times \text{e}3$ $\text{c} \times \text{e}8$

$10 \dots \text{Wf}6$ $11 \text{ } \text{d} \times \text{d}5$ $\text{W} \times \text{e}5$ $12 \text{ } \text{B} \times \text{f}3+!$ $\text{d} \times \text{f}3+$ $13 \text{ } \text{W} \times \text{f}3+$ $\text{d} \times \text{f}6$ $14 \text{ } \text{e} \times \text{c}5$ $\text{d}6$ $15 \text{ } \text{e} \times \text{b}4$, con posición complicada.

$11 \text{ } \text{e} \times \text{d}4$ $\text{e} \times \text{d}4+$ $12 \text{ } \text{W} \times \text{d}4$ $\text{Wf}6!$ $13 \text{ } \text{W} \times \text{d}3$

Si $13 \text{ } \text{e}5?$, $13 \dots \text{Wb}6$, cambiando damas y liquidando las esperanzas de las blancas.

$13 \dots \text{d} \times \text{e}7$ $14 \text{ } \text{B} \times \text{f}3$ $\text{W} \times \text{e}5$ $15 \text{ } \text{d} \times \text{d}5$



15 ... $\text{c}6!$

Además de expulsar al caballo blanco, habilita una casilla de escape (c7) al rey negro.

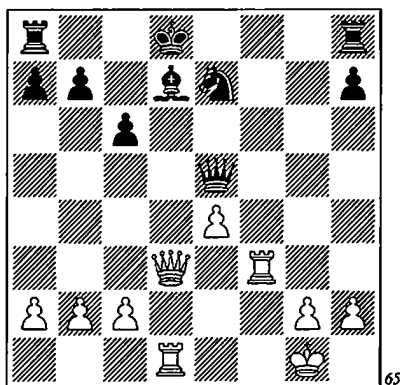
$16 \text{ } \text{d} \times \text{f}6+$ $\text{c} \times \text{d}8$ $17 \text{ } \text{d} \times \text{d}7?!$

Mejores perspectivas ofrecía a las blancas $17 \text{ } \text{Bd}1$, con algunos retorcidos detalles tácticos. Por ejemplo:

(a) $17 \dots \text{d}5?$ $18 \text{ } \text{e} \times \text{d}5$ $\text{e} \times \text{f}5$ (la perspectiva de ganar material es demasiado tentadora) $19 \text{ } \text{Wd}2!$ $\text{W} \times \text{f}6$ $20 \text{ } \text{d} \times \text{c}6+$ $\text{c} \times \text{c}7$ $21 \text{ } \text{Wf}4+!$ $\text{c} \times \text{c}8$ $22 \text{ } \text{c} \times \text{b}7+$ $\text{c} \times \text{b}7$ $23 \text{ } \text{Bd}7+!$ $\text{e} \times \text{d}7$ (obligado, para no recibir mate) $24 \text{ } \text{W} \times \text{f}6$.

(b) $17 \dots \text{We}6$ $18 \text{ } \text{d} \times \text{d}7$ $\text{W} \times \text{d}7$ ($18 \dots \text{e} \times \text{d}7$ $19 \text{ } \text{Bf}6!$ $\text{Wg}4$ $20 \text{ } \text{h}3$ $\text{W} \times \text{d}1+$ $21 \text{ } \text{W} \times \text{d}1$, con ataque decisivo) $19 \text{ } \text{Wf}1$ $\text{d} \times \text{d}5$ $20 \text{ } \text{e} \times \text{d}5$ $\text{c} \times \text{d}5$ $21 \text{ } \text{Bd}3$, con la doble amenaza $\text{B} \times \text{d}5$ y $\text{Wf}6+$.

(c) Pero la defensa precisa contra $17 \text{ } \text{Bd}1$ es $17 \dots \text{d}6!$. Como capturar este peón significaría entrar en un final perdido, el ataque blanco ha llegado a punto muerto. $17 \dots \text{e} \times \text{d}7$ $18 \text{ } \text{Bd}1$



18 ... ♖xd5!

18 ... ♖e6 19 ♜f6 ♖g4 20 h3, como en la variante anterior.

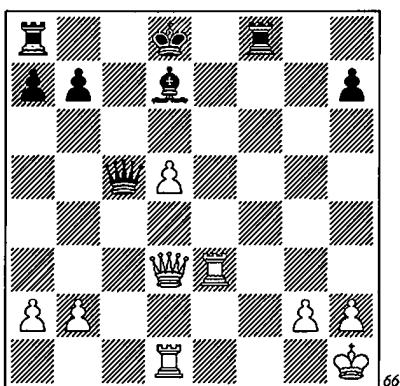
19 exd5 cxd5

Un grave error sería 19 ... ♖xd5?, por 20 c4! ♖c5+ (20 ... ♖xd3 21 ♜fxd3) 21 ♜f2! ♖e7 22 ♜fd2.

20 ♜e3 ♖d6 21 c4 ♖c5

Amenaza insistir sobre la clavada, con ... ♜e8.

22 ♖h1 ♜f8 23 cxd5



23 ... ♖b5!

Excelente jugada defensiva, que pone punto final a la ofensiva blanca.

24 ♖b1

Forzado, ya que si 24 ♖d4?!, 24 ...

♜f1+ (ó 24 ... ♖f1+), con mate en la primera fila.

24 ... ♜c8 25 ♜b3 ♖e2 26 ♜e1 ♖f2 27 ♜xb7 ♜c2 28 ♜g1 ♜g8 29 ♖f1 ♜f8?

Se ganaba de inmediato con 29 ... ♖xf1 30 ♜xf1 ♜gxg2 31, ♜f7 ♜gd2! 32 ♜bxd7+ ♖c8 y, para evitar el mate, las blancas deberán perder una torre. Tal y como se jugó, las negras conservan algunas posibilidades de victoria, pero en un largo y penoso final.

30 ♖xf2 ♜fxf2 31 ♜xa7 ♜xb2 32 a4 ♜f5 33 ♜g7 ♜a2 34 h4 ♜xa4 35 ♖h2 ♜xh4+ 36 ♖g3 ♜ff4 37 ♜a1 ♜hg4+ 38 ♜xg4 ♜xg4+ 39 ♖f3 ♜d4 40 ♜a5 ♖d7 41 ♖e3 ♜e4+ 42 ♖f3 ♖d6 43 ♜a2 ♖xd5 44 ♖g3 ♖e5 45 ♜b2 ♖f6 46 ♜a2 ♖g5 47 ♜b2 ♜d4 48 ♖h2 ♜d3 49 ♜a2 ♜c3 50 ♜b2 ♜e4 51 ♜e2 ♖f4 52 ♜f2+ ♖e3 53 ♜f7 ♜c2 54 ♜g7 ♜c6 55 ♜a7 ♜c2 56 ♜g7 ♜g6 57 ♜a7 ♖f2 58 ♜a4 ♜b2 59 ♜f4+ ♖e1 60 ♖g1 ♜e2 61 ♜g4 ♜e4 62 ♜g3 ♖e2 63 ♜a3 ♜c4 64 ♜a2+ ♜c2 65 ♜a4 ♜d2 66 ♜f4 ♖e3 67 ♜f3+ ♖d4 68 ♜g3 ♜e4 69 ♜g5 ♖e3 70 ♜g3+ ♖e2 71 ♜g7 ♜c2 72 ♜e7 ♖e3 73 ♜g7 ♜c1+ 74 ♖h2 ♜a1 75 ♜g3+ ♖f2 76 ♜g7 ♜a2 77 ♜d7 ♜e2 78 ♜d1 ♜xg2 79 ♜d2 ♜f3

Las blancas se rindieron.

Partida n.º 3

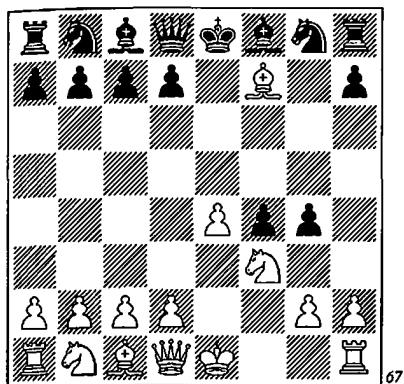
Lelen-Marzec

Los Angeles 1991

Gambito Lolli (C37)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 ♜c4 g4 5 ♜xf7+!?

El Gambito Lolli, totalmente superado y en desuso en la actualidad. Las blancas prefieren entregar el alfil y no el caballo, como en el Muzio y otros.



67

Otros gambitos alternativos aquí son:

(a) 5 ♘c3 Gambito McDonnell, que tampoco se juega hoy día. Sin embargo, contiene algunas líneas peligrosas. Por ejemplo: 5 ... gxf3 6 ♖xf3 d5!? 7 ♘xd5 ♙e6?! 8 d4 c6 9 ♙xf4 cxd5 10 exd5 y 11 0-0 (Keres), el rey negro está expuesto a un fuerte ataque.

La mejor respuesta es 7 ... ♘c6 8 0-0 (8 ♖c3 ♖h4+ 9 ♔f1 ♙c5) 8 ... ♙d6 9 d4 ♘xd4 10 ♖h5 ♙e6 11 ♙xf4 ♙xf4 12 ♘xf4 ♙xc4 13 ♖e5+ ♔f8 14 ♖xh8 ♙xf1 15 ♖xf1 ♖f6 16 ♖xh7 ♖xf4 17 ♖xf4 ♘e2+, con posición complicada (Charousek-Marco, Viena 1897). Pero, después de 12 ♘xf4, Fritz encontró una mejor solución para las negras: 12 ♘f3+!! 13 ♖xf3 (o bien 13 ♖xf3 ♖d4+ 14 ♔h1 ♙xc4 y ...0-0-0) 13 ... ♖d4+ 14 ♔h1 ♙x4 15 ♖ad1 ♖e5, y las blancas están perdidas.

(b) 5 d4 es el Ataque Ghulam Kassim (véase partida temática Degraeve-Marcelin).

(c) 5 ♘e5 es el Gambito Salvio (véase sección teórica).

5 ... ♔xf7 6 ♘e5+ ♔e8 7 ♖xg4 ♘f6 8 ♖xf4 d6 9 ♘f3

Las blancas emprenden la retirada y eso es una mala señal. Si quieren lanzarse a tumba abierta, con 9 0-0, acaban simple-

mente en una posición perdida. Por ejemplo: 9 ... dxe5 10 ♖xe5+ ♔f7 11 ♖c3 ♘c6 12 e5 ♖d4+! 13 ♖xd4 ♘xd4 14 ♖xf6+ ♔g8 y las negras ganan.

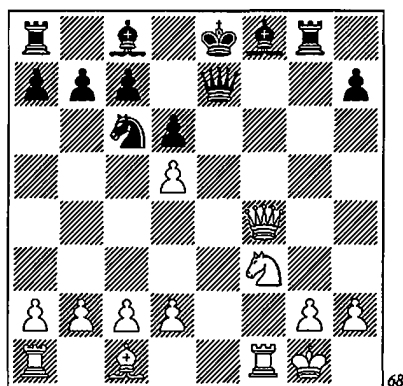
9 ... ♖e7

Merecía consideración 9 ... ♖g8, con la amenaza ... ♖g4.

10 ♘c3 ♘c6 11 0-0 ♖g8 12 ♘d5

El deseo de abrir líneas es encomiable, pero no puede hacerse de cualquier modo. Las alternativas eran 12 d3 y 12 d4.

12 ... ♘xd5 13 exd5



68

13 ... ♖g4

El caso está visto para sentencia.

14 ♖xg4?

Una jugada suicida, pero 14 ♖e3 ♖xe3+ 15 dxe3 ♘b4 hubiera sido un final fácilmente ganado.

14 ... ♙xg4 15 ♖e1 ♘e5 16 ♘xe5 dxe5 17 d4 ♔d7 18 dxe5 ♖c5+ 19 ♙e3 ♖xd5 20 h3 ♙c5 21 h×g4 ♙xe3+ 22 ♖xe3 ♖c5 23 ♖ae1 ♖e8 24 ♔h2 ♖xc2 25 e6+ ♔c8 26 ♖1e2 ♖g6 27 e7 ♖xg4 28 ♖f3 ♖xe7 29 ♖xe7 ♖h4+

Las blancas se rindieron.

Partida n.º 4

Yoos-Kirton

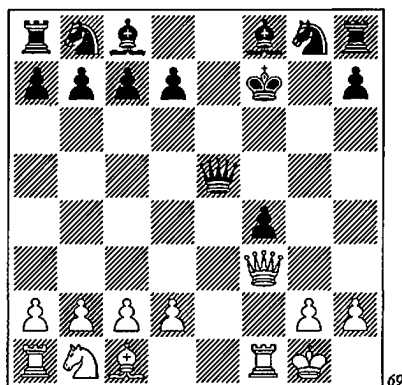
Saskatoon 1994

Gambito Muzio (C37)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 ♘c4 g4 5 0-0

Aquí tenemos en acción al siempre peligroso Gambito Muzio.

5 ... gxf3 6 ♗xf3 ♗f6 7 e5 ♗xe5 8 ♘xf7+ ♘xf7



69

9 d4 ♗xd4+

9 ... ♗f5! es una importante alternativa, y quizá la única jugada válida en esta posición (véase la sección teórica, 6.1).

10 ♘e3 ♗f6 11 ♘xf4 ♖e7

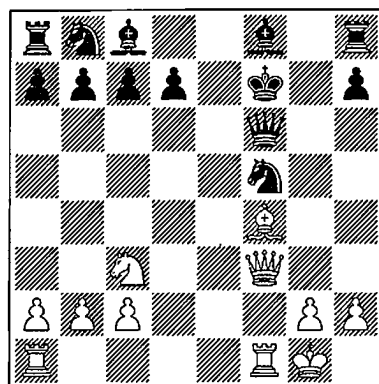
Es mala la alternativa 11 ... ♘g7?. Por ejemplo:

(a) 12 ♗h5+ ♗g6 13 ♘xc7+ ♖f6 (es única 13 ... ♘f6) 14 ♗d5+ ♘f8 15 ♘d6+ ♘e8 16 ♖e1+ ♘d8 17 ♗e5(1-0), Lebedev-Normant (Correspondencia 1987).

(b) 12 ♖c3 ♖e7 13 ♖d5 ♖xd5 14 ♗xd5+ ♗e6 15 ♘d2+ ♘g8 16 ♖ae1 ♗xd5 17 ♖e8+ ♘f8 18 ♘h6, y mate (Smirnov-Tijonov, URSS 1954).

12 ♖c3 ♖f5

Si 12 ... ♘g7?, 13 ♖d5 trasponse a la partida Smirnov-Tijonov.



70

13 ♘e5!!

Una auténtica bomba. Esta novedad podría refutar definitivamente toda la variante para las negras.

Las jugadas conocidas eran 13 ♖d4 y 13 ♖d5. La primera no es muy buena. Sigue 13 ... ♗g6 14 g4 ♘e7 15 ♖h1 ♖h4 16 ♗e3 ♖g8 17 ♘e5 b6! y 18 ... ♘b7 debe rechazar el ataque blanco.

En cuanto a la segunda, los análisis de Sapi y Schneider demostraron que, después de 13 ... ♗g6, las blancas tienen mucho juego con 14 ♖ae1 ♘c5+ 15 ♘e3!. También es interesante la propuesta de Neil McDonald 14 ♖xc7! ♘c5+ 15 ♖h1 d6 16 g4, y ahora las negras tienen donde elegir (16 ... ♘d7, 16 ... ♖d4, 16 ... ♖h4, 16 ... ♖c6) y, sin embargo, parece que todas estas jugadas conducen a una mala posición. Lo cierto es que si 13 ♘e5 es tan fuerte como parece, no tiene sentido examinar todas estas posibilidades.

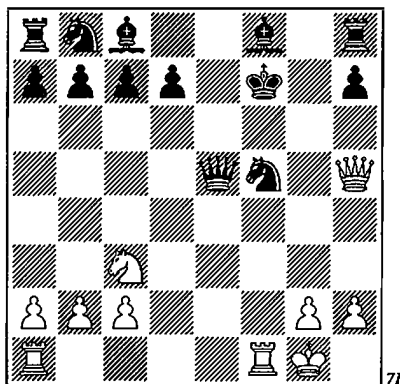
13 ... ♗xe5

Otras respuestas tampoco ofrecen garantías:

(a) 13 ... ♘c5+ 14 ♖h1 ♗xe5 15 ♖ae1 ♗f6 16 ♗h5+ ♖g7 17 ♖xf5 ♗g6 18 ♖g5, ganando la dama con fuerte ataque.

(b) 13 ... ♗b6+ 14 ♖h1 d5 (si 14 ... d6, 15 ♗h5+ ♖g8 16 ♗g5+ ♖f7 17 ♖xf5+

♙xf5 18 ♖xf5+ ♘e8 19 ♖c8+ ♘e7
20 ♘d5+ ♘f7 21 ♚f1+ y mate en pocas)
15 ♙xh8, y las negras no parecen tener de-
fensa. Si 15 ... ♖c6 (que parece ridículo,
pero qué, si no, jugar) 16 ♘xd5 ♘a6
17 ♚ae1 ♘g8 18 ♙c3, ganando (análisis
de McDonald).
14 ♖h5+



71

Situación crítica. ¿A dónde debe jugar
el rey negro?

14 ... ♘g8

Si el rey decide proteger a su caballo,
las consecuencias son dramáticas. Veamos
las opciones:

(a) 14 ... ♘f6 15 ♚xf5+! (mejor que 15
♚ae1, pues 15 ... ♖d4+ 16 ♘h1 d5 deja las
cosas en el aire) 15 ... ♖xf5 16 ♘d5 ♖xd5
17 ♖xd5. Sí, las negras tienen torre y tres
piezas menores por la dama, pero su única
pieza desarrollada (¡y cómo!) es el rey, lo
que hace que resulte inverosímil pensar
que, sin la menor protección, pueda resis-
tir al ataque combinado de dama y torre
blancas. Por ejemplo: 17 ... ♘g6 18 ♚f1, se-
guido de 19 ♖f7+ ó 19 ♖f5+.

(b) 14 ... ♘e6 15 ♚ae1 ♘e3 16 ♖f7+
♘d6 17 ♚f6+ ♘c5 18 b4+ ♘d4 (18 ...
♘xb4? 19 ♖b3+ ♘c5 20 ♘a4+ ♘d4
21 ♖d3++) 19 ♘b5+ ♖xb5 20 ♚f4+ ♘c3

21 ♖b3+ ♘d2 22 ♖xe3+ ♘xc2 23 ♚f2+ y
mate a la siguiente.

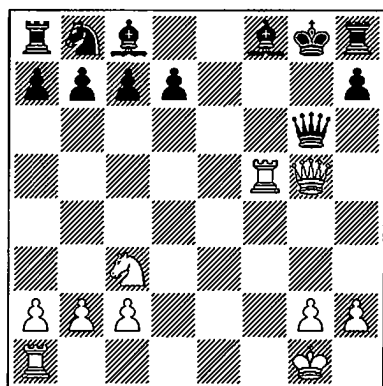
La única alternativa restante es

(c) 14 ... ♘g7, pero pierde de inmedia-
to por 15 ♖g5+ ♘f7 16 ♚xf5+.

15 ♚xf5 ♖e6

No hay defensa. Si 15 ... ♖g7, 16 ♚af1
h6 17 ♚f7.

16 ♖g5+ ♖g6



72

17 ♚xf8+!

La puntilla. Excelente remate.

17 ... ♘xf8 18 ♚f1+ ♘g8

Si 18 ... ♘e8, 19 ♖e5+, y si 18 ... ♘g7, 19
♖e5+ ♘h6 (19 ... ♘g8 es mate en cinco,
empezando por 20 ♖e7, y la dama negra no
puede cubrir todas las casillas de mate) 20
♖xh8, con las amenazas ♚f6 y ♖xc8.

19 ♖e7!

El mate es imparable. En vista de 19 ...
♖g7 20 ♖e8(d8)+ y 21 ♖xf8++, las negras
se rindieron.

Partida n.º 5

Jonkman-L. B. Hansen

Wijk aan Zee 1994

Gambito Hanstein (C38)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 ♙c4 ♙g7
5 0-0

El Gambito Hanstein, favorable a las negras según la teoría. Al descartar 5 h4, el rey blanco estará más seguro en su flanco, pero también lo estará el negro, con un peón extra.

5 d4 g4? 6 ♖g1 ♜h4+ 7 ♜f1 ♘c6 8 c3 ♙h6 9 ♘a3 a6 10 g3 f×g3 11 ♜g2, con ventaja blanca (Chigorin).

5 ... d6

5 ... h6 6 d4 ♘e7 7 ♜e2! (7 g3 d5 8 exd5 f×g3 9 ♜e2! g×h2+ 10 ♜h1 0-0 11 ♘×g5! ♘f5 12 ♘e4 ♜e8 13 ♙f4! ♘×d4 14 ♜g2 ♜×e4 15 ♜×e4 ♙f5 16 ♜g2 ♘×c2 17 ♙×h6, con ventaja blanca, Lazak-Naftalin, Correspondencia 1977).

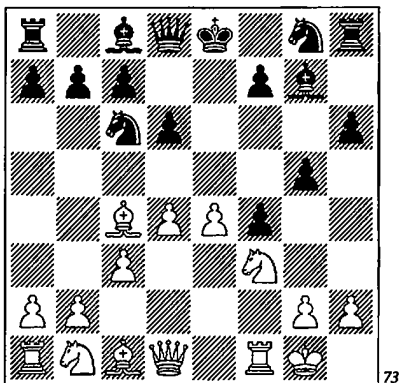
6 d4 h6 7 c3

7 ♘c3 ♙e6 8 ♙×e6 f×e6 9 e5 ♘c6 (Rabinovich), con ventaja negra.

7 g3 ♙h3 8 ♜f2 ♘c6 9 c3 (9 g×f4? g4 ♜; 9 ♙b5 ♘f6 10 d5 a6 11 ♙a4 b5 ♜ Estrin) 9 ... ♘f6.

7 ... ♘c6!

Otras posibilidades son: 7 ... ♘f6?! 8 e5! d×e5 9 ♘×e5 0-0 10 ♜b3 ♜e8 11 ♘g6 b5 12 ♙×b5 ♜e4 y 7 ... ♘e7 8 g3 g4 9 ♘h4 f3 10 ♘a3 0-0 11 ♙f4, en ambos casos con iniciativa de las blancas.



8 b4?!

Alternativas:

(a) 8 ♘a3 ♘f6 9 ♜d3 0-0 10 ♙d2 d5! 11 exd5 ♘×d5 12 ♙b3 ♘de7 13 ♜ae1 ♙f5, con ventaja negra (análisis de Chigorin).

(b) 8 g3! ♙h3! 9 g×f4 ♜d7! (mejor que 9 ... ♙×f1, que gana material a costa de perder todo el dinamismo de la posición negra) 10 ♜f2 ♘f6 11 ♜e1 0-0-0 12 ♙b5 ♜he8 13 ♘bd2 g×f4 14 ♜h1 ♘×e4! 15 ♘×e4 d5, y las negras han ganado la lucha por el centro, con ventaja.

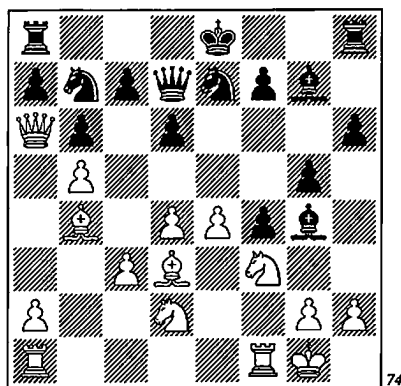
(c) 8 ♜b3 ♜d7!, para seguir con ... ♘a5 y eliminar el alfil enemigo de casillas blancas.

8 ... ♜e7?!

Tal y como sigue la partida, esta jugada es una pérdida de tiempo, pero ¿lo es en todos los casos? Es decir, ¿lo sería también si el juego evolucionase de otro modo?

Era mejor 8 ... ♙g4!?

9 b5 ♘a5 10 ♙d3 ♙g4 11 ♙a3 ♜d7 12 ♘bd2 ♘e7 13 ♜a4 b6 14 ♙b4 ♘b7 15 ♜a6



15 ... ♘c5!?

Una jugada *heroica* de la "pieza peor situada", para activar el alfil de g7. Pero el rey negro sigue en el centro, lo que permite un detalle táctico...

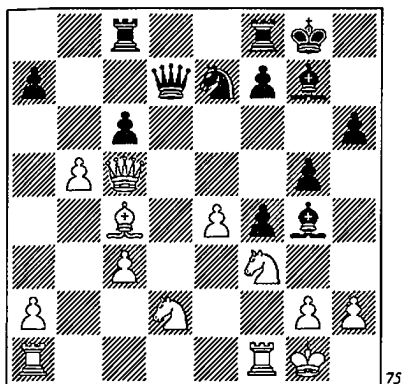
16 d×c5 d×c5 17 ♙×c5 b×c5 18 ♙c4?!

18 b6! cxb6 19 ♖b5 ♘c6 20 ♘c4 ♖f3 (20 ... ♗c7 21 ♘xb6!) 21 ♘xb6 ♖d4+ 22 cxd4 ♗xd4+ 23 ♘h1 ♖xg2+ 24 ♘xg2 ♗xe4+ 25 ♖f3 g4 26 ♖e1! ♗xe1 27 ♖xc6+ ♘f8 28 ♖xf4, con ventaja decisiva.

18 ... 0-0

18 ... ♖xc3 19 ♖ad1 ♖d4+ 20 ♘h1 f5.
19 ♗a3 c6 20 ♗xc5 ♖ac8!

Las blancas han igualado el material, pero ahora perderán el peón de c3.

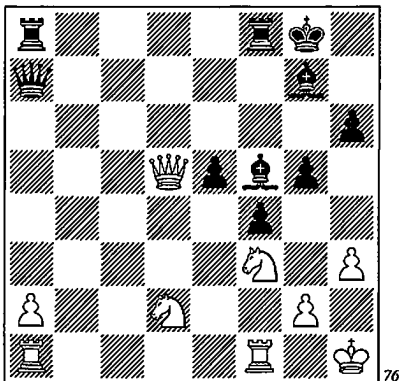


75

21 b6 axb6 22 ♗xb6 ♖xc3

Las negras tienen clara ventaja.

23 ♖ad1 ♖cd8 24 ♗b3 ♖g7 25 e5 ♘d5 26 h3 ♗a7+ 27 ♘h1 ♖f5 28 ♖xd5 cxd5 29 ♗b2 ♖a8 30 ♖a1 f6 31 ♗b3 fxe5 32 ♗xd5+



76

32 ... ♗f7! 33 ♗xf7+ ♖xf7 34 ♘b3 ♖d3

Las negras tienen ventaja decisiva.

35 ♖fe1 e4

El rodillo de peones negros es incontenible.

36 ♖ad1

Si 36 ♘fd4, 36 ... ♖a4.

Las blancas se rindieron.

Podría seguir 36 ... ♖c2 37 ♖d2 ♖xb3 38 axb3 exf3.

Partida n.º 6

Neffe-Bronstein

Wrexham 1995

Gambito Allgaier (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘g5 d5!?

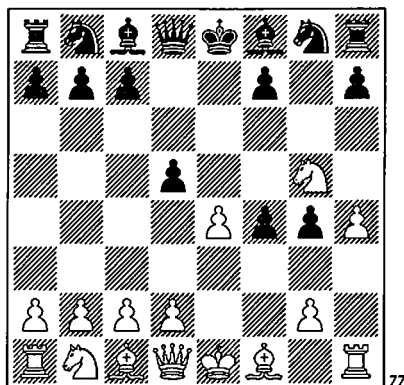
Lo habitual es 5 ... h6 6 ♘xf7 ♘xf7, y ahora:

(a) 7 ♖c4+?! d5 8 ♖xd5+ ♘e8 (también es bueno 8 ... ♘g7) 9 d4 ♘f6 10 ♘c3 ♘h5! (una fórmula de contraataque, no meramente defensiva) 11 0-0 c6 12 ♖b3 ♖g7! (el ataque a d4 gana tiempo para incorporar otra pieza en la defensa de f4) 13 e5 ♖f8 14 ♘e4 ♗xh4 15 ♘d6+ ♘d7, con las amenazas 16 g3, 16 ... ♘g3 y 16 ... f3, con ataque probablemente decisivo. No olvidemos, además, que las negras tienen pieza de ventaja (análisis de Chabelsky).

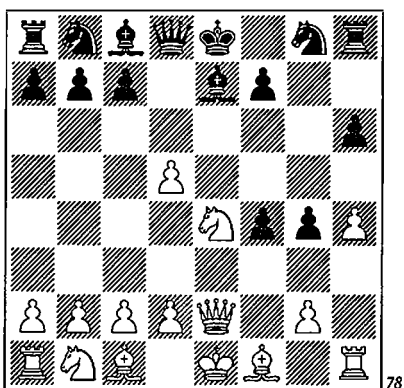
(b) 7 d4 f3 8 gxf3 (tanto en caso de 8 ♘c3 ♖b4 9 gxf3 d5, como de 8 ♖e3 d5 9 ♘c3 ♖b4, las negras tienen ventaja —Estrin—) 8 ... d5 9 ♖f4 ♘f6 10 e5 ♘h5 11 fxg4 ♘xf4 12 ♗f3 ♘g7, y la apertura blanca ha quedado refutada, Gunsberg-Bird, Londres 1889.

(c) Quizá 7 ♘c3 sea lo mejor. Puede seguir 7 ... d5 8 d4 f3 9 ♘xd5 ♘f6 10 ♘xf6 (Bosboom-Teichmann, Ramsgate 1984), y ahora 10 ... ♗xf6 11 e5 ♗f5, con ventaja

negra, en vista de que no sirve 12 $\text{Re}3?$, por 12 ... fxg2 13 Rg1 Wf3 !



6 exd5 h6 7 $\text{We}2+$ $\text{Re}7$ 8 $\text{Re}4$

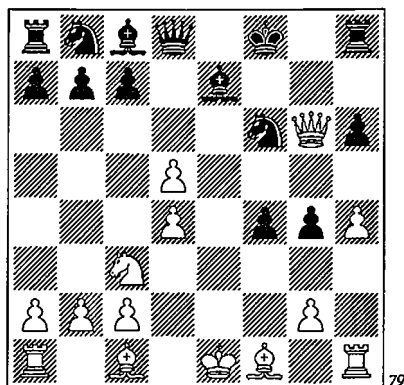


8 ... f5 9 Rbc3 !?

Una decisión sorprendente, que parece conceder una ventaja ya insuperable a las negras. Este sacrificio de pieza parece del todo incorrecto.

41 años antes, Bronstein había jugado una partida con esta variante. Siguió: 9 Rf2 Rf6 10 d4 0-0 11 Rxf4 Rxd5 12 Wd2 Rxf4 13 Wxf4 Rg7 14 Re2 Re8 15 0-0 Re6 16 Wd2 Wxh4 , con ventaja decisiva de las negras (Duz Jotimirsky-Bronstein, Moscú 1954).

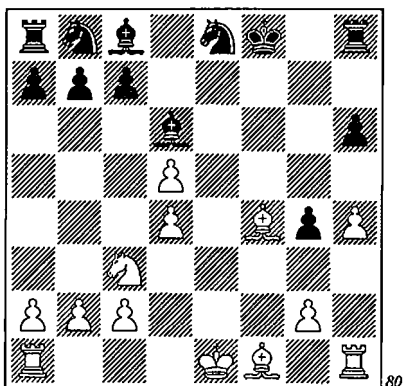
9 ... fxe4 10 Wxe4 Rf6 11 Wg6+ Rf8 12 d4



12 ... We8 !?

Forzando un final similar al que suele producirse en el Gambito Kieseritzky (con la dama blanca en e1 y la negra en h4), con colores opuestos y la sustancial diferencia de que aquí las negras tienen ya pieza de ventaja. Sin embargo, es muy posible que esta jugada deje escapar buena parte de la ventaja negra. Parece más preciso 12 ... Rxd5 ! 13 Rxd5 Wxd5 14 Rxf4 We6+ 15 Wxe6 Re6 . 13 Wxe8+ Rxe8

Si 13 ... Rxe8 , 14 Rexf4 (14 Rb5 ? Rxd5 15 c4 c6) 14 ... Rd8 (14 ... Re6 15 Reb5+ Rd8 (15 ... Re7 16 0-0). 14 Rexf4 Re6

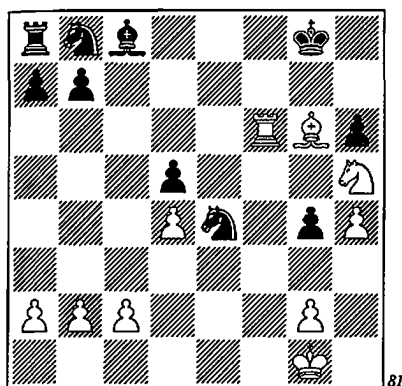


Bronstein debió pensar que con esta jugada resolvía todos los problemas, pero se encontró con una réplica inesperada de su joven oponente...

15 ♖d3! ♗x4 16 0-0 ♗g7 17 ♗x4 ♗f8
18 ♖e2! c6! 19 ♗af1 ♗x4 20 ♖x4

El hecho de que hayan desaparecido las damas del tablero no impide que las blancas tengan cierto ataque sobre el rey enemigo.

20 ... cxd5 21 ♖h5+ ♗g8 22 ♖g6 ♖d6
23 ♗f6 ♖e4



81

24 ♗f7?

Un error, según Nigel Davies, quien sugiere la mejor 24 ♗f4 (que amenaza 25 ♖f7+ y 26 ♖xd5) 24 ... ♖d6 25 ♗f6 ♖e4 26 ♗f4, con tablas por repetición de jugadas.

24 ... ♖c6 25 ♗c7 ♖xd4 26 ♗g7+ ♗f8
27 ♗f7+ ♗g8 28 ♗g7+ ♗f8 29 ♗f7+ ♗g8

Las negras podían jugar a ganar llevando el rey a su casilla inicial, 29 ... ♗e8!. Por ejemplo: 30 ♖f4 ♖d6 31 ♗h7+ ♗f8 32 h5 ♖e6!, y es difícil que se les escape el punto.

30 ♗g7+

Tablas.

Partida n.º 7

Fedorov-Adams

Campeonato de Europa por equipos

Pula 1997

Gambito Rosentreter (C37)

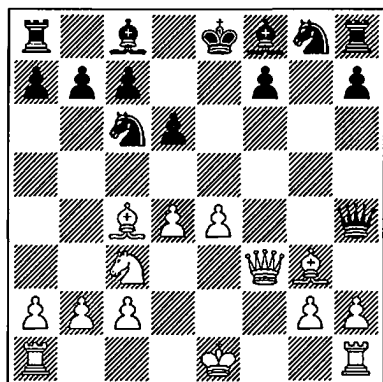
1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 d4 g4 5 ♗x4

El Gambito Rosentreter, que también contiene una buena dosis de veneno.

5 ... gxf3 6 ♗x3 d6 7 ♖c3 ♖c6

A esta posición puede llegarse también en el Gambito Vienés, es decir, con otro orden de jugadas: 1 e4 e5 2 ♖c3 ♖c6 3 f4 exf4 4 ♖f3 g5 5 d4 g4 6 ♗c4 gxf3 7 ♗x4 d6 8 ♗x3. Claro que en lugar de 7 ... d6 es mejor, en este orden, 7 ... ♖g7.

8 ♗c4 ♗h4+ 9 ♖g3!



82

9 ... ♗f6

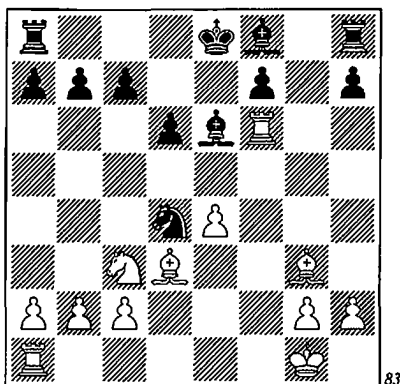
Otra posibilidad es 9 ... ♗e7 10 0-0 ♖g7.

10 ♗x3 ♖x6 11 0-0 ♖xd4

Las negras prefieren devolver la pieza a la alternativa 11 ... ♖e7 12 e5 ♖g4 13 ♖d5 ♖d8 14 exd6 cxd6 15 ♗ae1+ ♖e6 16 ♖f4 ♖xd4 17 ♖xe6 fxe6 (17 ... ♖xe6? 18 ♗xe6+! fxe6 19 ♖b5+, ganando) 18 c3 ♗c8 19 ♖xe6 ♖xe6 20 ♗xe6+ ♖e7 21 ♖xd6 ♖d7 22 ♗xe7+ ♖xd6 23 ♗xb7, con equilibrio.

12 ♖xf6 ♕e6 13 ♕d3!?

De este modo, al reforzar el peón de e4, las blancas inician un plan muy constructivo, basado en controlar las casillas d5 y f5, tarea que se encomienda a dicho peón.



83

13 ... ♗g7 14 ♖ff1 ♖c6

Lo mismo que en variantes similares, las negras se proponen dominar las casillas centrales de su color (f6, e5, d4).

15 ♖d5 0-0-0 16 c3 h5?!

Otras posibilidades eran 16 ... ♖e5 y 16 ... ♖de8.

17 ♕h4! ♖de8 18 ♕c2

Tal vez sea mejor 18 ♕b5.

18 ... ♕e5 19 ♖f2 ♖hg8 20 g3!

Un eficaz dispositivo de bloqueo sobre todo un complejo de casillas negras en el flanco de rey.

(Ver diagrama 84.)

20 ... ♖g4

Si 20 ... f5, 21 ♖xf5 ♕xf5 22 exf5, y las blancas conservan la iniciativa.

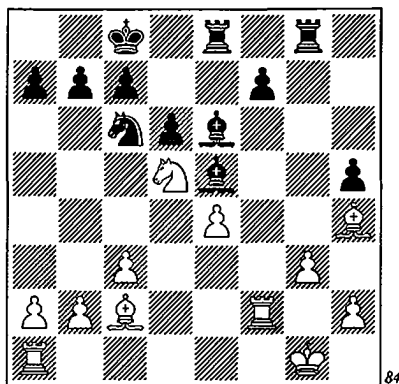
21 ♖e3 ♖g7 22 ♖f5 ♖h7 23 a3 a6 24 ♖d1 b5 25 ♖d4!?

26 a4 c5 27 ♖f3

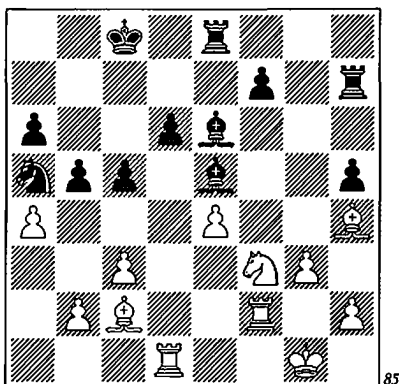
(Ver diagrama 85.)

27 ... ♗c7

Si 27 ... ♕g4, 28 h3.



84



85

28 axb5 axb5 29 ♕d3 ♖c4 30 ♖a1 ♖b8
31 ♖a7+ ♖b7 32 ♖xb7+ ♗xb7 33 b3
34 ♖xe5 dxe5 35 ♕xb5 ♖xb3
36 ♕f6

Las blancas tienen una superioridad decisiva, pues no sólo ganarán el importante peón de e5, sino que la movilidad de sus piezas es infinitamente superior a las contrarias. Ni siquiera un jugador tan técnico como Michael Adams puede impedir la derrota.

36 ... c4 37 ♕xe5 h4 38 ♕e8 h3 39 ♖f4
40 ♕g7 ♖c5 41 ♕xf7 ♖h7 42 ♕d4
43 ♖xf7 44 ♖xf7 ♕xf7
45 ♕d4 ♕g6 46 e5 ♖d5 47 ♖f2 ♖e4 48 e6
49 e7 ♖e6 50 ♕c5 ♖d5 51 ♕b4 ♖e4
52 ♕a5 ♕f7 53 ♕c7 ♖d3 54 g4 ♖xc3

55 ♖e3 ♜b4 56 ♖d4 ♜b5 57 ♖e5 ♜c6
58 ♜f6 ♙e8 59 ♙e5

Las negras se rindieron.

Partida n.º 8

J. M. Degraeve-Marcelin

Val-d'Isère 30.8.2002

Ataque Ghulam Kassim (C37)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 d4 g4 5 ♙c4

Este gambito se conoce como Ataque Ghulam Kassim, y es tan peligroso como el Muzio cuando el jugador con negras no está familiarizado con su contenido táctico. Normalmente se juega en el orden 4 ♙c4 g4 5 d4.

5 ... gxf3 6 ♖xf3 d6 7 ♙xf4 ♙e6

No es la línea más frecuente. Lo habitual es 7 ... ♖f6 6 7 ... ♖e7. Por ejemplo:

7 ... ♖f6 8 ♖c3 c6 9 e5 dxe5 10 dxe5 ♖h4+ 11 g3 ♖g4 12 ♖e3 ♙e6 13 ♙e2 ♖g6 14 0-0-0 ♖d7 15 ♖e4, con ataque (Pruess-Shipman, San Francisco 1998).

7 ... ♖e7 8 ♖c3 (8 0-0 ♖c6 9 ♙e3 ♙d7 10 ♖c3 0-0 11 a4 ♙g7 12 d5 ♖e5 13 ♖e2 ♙g4, con ventaja negra, Salami-Nicolli, Detroit 1994) 8 ... c6 9 0-0 ♙g7 10 ♖g3 ♙xd4+ 11 ♜h1 ♖d7 12 ♙xd6, con ventaja blanca (Menoni-Fabbri, Bratto 1995).

8 d5

Se ha jugado 8 ♙xe6 fxe6 9 ♖h5+ ♜d7 10 0-0 ♖f6 11 ♖b5+ ♜c8, con ventaja negra.

8 ... ♙c8

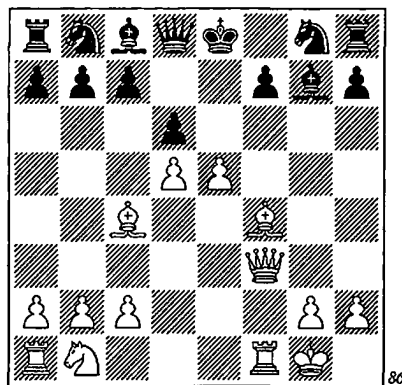
O bien 8 ... ♙d7 9 0-0 ♖e7 (9 ... ♖f6 10 ♖c3) 10 ♖c3 ♙g7 11 ♙ad1 ♖f6 12 h3 ♙c8? 13 ♙g5 ♖bd7 14 ♙b5, con ventaja blanca (Menoni-Everet, Bratto 2001).

9 0-0 ♙g7

O bien 9 ... ♖f6 10 ♖c3 ♙h6 11 ♖e3 ♙xf4 12 ♙xf4 ♖e5 13 ♙af1 ♖h6 14 ♖b5

♖a6, con posición complicada (Semenijin-Korneiev, Correspondencia 1990).

10 e5!?



Las blancas prosiguen en el espíritu de los gambitos románticos, imprimiendo agudeza al juego. Se trata de una novedad. Antes se jugaba 10 ♙e5 f6 11 ♖h5+ ♜f8, con ventaja negra.

10 ... ♖e7

Capturar el peón no es un buen negocio. Por ejemplo: 10 ... dxe5 11 ♙xe5 f6 12 d6 cxd6 13 ♖h5+ ♜d7 14 ♖g4+ ♜c6 (14 ... ♜c7 15 ♖xg7+ ♖e7 16 ♙xf6) 15 ♙d5+! ♜c7 (15 ... ♜xd5 16 ♖c3+ ♜c6 17 ♖a4+, ganando) 16 ♖xg7+ ♖d7 17 ♙xd6+ ♜xd6 18 ♖xh8, con ventaja decisiva (Bangiev).

11 ♙g5!?

Una idea estratégica, para cambiar alfiles en f6. Alternativas más drásticas son claramente favorables a las negras: 11 ♙b5+ ♙d7 12 ♙h6 0-0 13 ♙xg7 ♜xg7, o bien 11 ♙h6 0-0 12 ♙xg7 ♜xg7.

11 ... 0-0

Si 11 ... ♙f8, 12 e6 fxe6 13 ♖h5+.

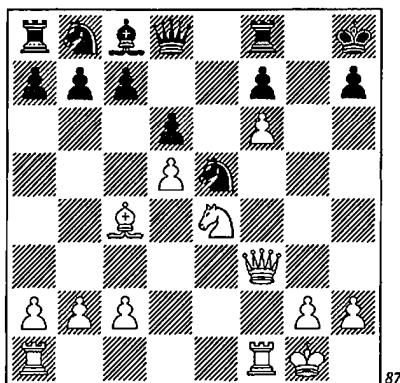
12 ♙f6 ♙xf6

No 12 ... dxe5?, por 13 ♖g3, con ventaja decisiva.

13 exf6 ♖g6 14 ♖c3

Este caballo tiene un magnífico destino en el punto fuerte de e4, para incorporarse al ataque directo.

14 ... ♖h8 15 ♖e4 ♖e5



87

16 ♗f4 ♗g8 17 ♖g5 ♗f8

O bien 17 ... ♖bd7 18 ♗h4 ♗xg5 19 ♗xg5 ♗g8, con posición complicada.

18 ♗ae1

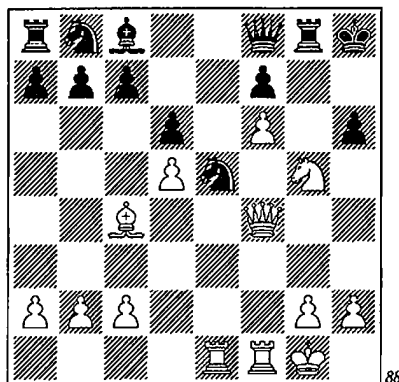
Si 18 ♖d3, 18 ... ♖xd3 19 cxd3 h6, con ventaja negra.

18 ... h6?!

(Ver diagrama 88.)

Las negras comprometen de mala manera su posición. Podían ganar con 18 ... ♖xc4. Por ejemplo: 19 ♗e7 (19 ♖xh7 ♖xh7 20 ♗xc4 ♖d7 21 ♗f4 ♗g6, con ventaja decisiva) 19 ... ♖e5 20 ♗e1 ♖bd7, y las blancas poco pueden hacer.

No está tan clara la posición derivada de 18 ... ♖bd7, después de 19 ♖d3 ♖xd3 20 cxd3 ♖e5, complicada y difícil de evaluar.



88

19 ♖e6! fxe6

Si 19 ... ♖xe6, 20 dxe6 fxe6 21 f7 ♗g6 22 ♗xe5 dxe5 23 ♗xe5+ ♖h7 24 ♖d3, con ventaja blanca.

20 dxe6 ♖bc6 21 e7 ♖xe7 22 fxe7 ♗xf4 23 ♗xf4 ♖d7

23 ... ♖xc4? 24 e8♗. Las negras devuelven material para liquidar la iniciativa de su oponente.

24 ♖xg8 ♖xg8

La coordinación de las piezas negras es más efectiva y deben imponerse.

25 ♗ef1 ♖g6 26 ♗f6 ♖xe7 27 ♗xh6 ♖f5 28 ♗f2 ♖g7 29 ♗h4 ♖g6 30 ♗a4 b5 31 ♗a3 ♖d5 32 g4 b4 33 ♗af3 ♗e8 34 h4 ♗e4 35 ♗g3 ♖f6 36 g5 ♖h5 37 ♗h3

Las negras tienen ventaja.

37 ... ♖f4 38 ♗hf3 ♖h5 39 ♗h2 ♗e1+ 40 ♗f1 ♗e4 41 ♖f2 ♗c4 42 ♖e3 ♖g3 43 ♗ff2 ♖f5+ 44 ♖d2 ♖xh4 45 c3 bxc3+ 46 bxc3 ♖f5 47 ♗h3 ♗g4 48 ♗hf3 ♗xg5

Las blancas se rindieron.

Notas y partidas de referencia

¹ Carlo Francesco Cozio (1715-1780), en su libro *Il giuoco degli Scacchi*, un tratado en dos volúmenes, publicado en 1766.

² Véase también la partida Blackburne-Mason (Londres 1892).

³ En la *British Chess Magazine* de septiembre 1988.

⁴ ECO (Tomo C, 5.ª ed., Belgrado 2006, p. 239, nota 1).

Capítulo 2

Gambito Mason-Keres

3  c3

Al borde del abismo

El Gambito Mason parece un arma típicamente romántica, pues da lugar a un juego hiperagudo, en el que la negras lo apuestan todo a un ataque contra el rey enemigo, mientras las blancas provocan precisamente ese tipo de actitud, al permitir que, con su tercera jugada, 3 ... ♖h4+, las negras obliguen al rey blanco a situarse en e2.

Además de provocar una ofensiva hiperaguda, lo que las negras pretenden es ganar tiempos de desarrollo sobre la dama (♕f3, etc.), de modo similar al Gambito de Alfil, y crear un fuerte centro de peones (e4+d4).

El inconveniente es que aquí el rey en e2 está más expuesto que en el Gambito de Alfil, pues al haberse desarrollado el alfil de rey, las blancas responden al jaque en h4 con ♔f1. Por otro lado, en e2 el rey blanco entorpece el juego de sus piezas. Así pues, hay que admitir que el Gambito Mason-Keres más que audaz es temerario.

¿Quién fue su creador?

Los teóricos señalan a James Mason¹ como el padre de la variante, que planteó por

primera vez en 1878, ante Rosenthal, aunque el debut no pudo ser más desafortunado, ya que perdió en 28 jugadas².

Hay que decir, sin embargo, que cuatro años antes se jugó una partida con este gambito, en una sesión de simultáneas.

Taylor-Aficionado (Gran Bretaña 1874): 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘c3 g5 4 ♕f3 g4 5 ♕e5 ♖h4+ 6 g3 fxg3 7 ♖xg4 g2+ 8 ♖xh4 gxh1 ♗9 ♕d5 ♕a6 10 d4 ♕e7 11 ♖xe7+ ♕xe7 12 ♕f6+ (1-0). Si 12 ... ♔f8, 13 ♕h6++, y si 12 ... ♔d8, 13 ♕xf7++.

Mason no tuvo seguidores, ni tampoco él mismo parece haber estado convencido de la idea, pues no consta que volviese a plantearla en el tablero internacional.

No obstante, nueve años después, el capitán Mackenzie reivindicaría la variante, con una victoria en 24 jugadas³.

Pasarían casi veinte años hasta que, en 1915, Flamberg⁴ se empeñó en defender el gambito ante adversarios de renombre (Bogoljubov y Rabinovich), lamentablemente, sin éxito.

Como curiosidad, no está de más recordar que el mejicano Carlos Torre⁵ reivindicó la paternidad de este gambito (que llamó Gambito Requena), a pesar de que

prácticamente sólo lo practicó en partidas de exhibición.

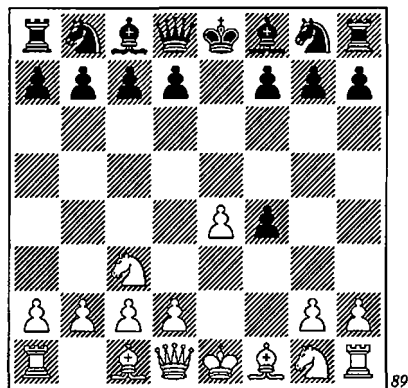
Entonces entra en escena Paul Keres, quien en una partida de 1933, pagó la novatada con un estrepitoso error.

Keres-Menke (Berlín 1933). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 d3 ♖h4+ 4 ♕e2 d5 5 ♕xd5 ♙g4+ 6 ♕f3 ♕c6 7 ♕xc7+ ♕d8 8 ♕xa8 ♕e5 9 h3 ♙h5 10 ♙g1 ♖g3 11 ♖e1?? ♙xf3+ 12 gxf3 ♖xf3++.

Pero Keres, que además de extraordinario jugador era un gran analista, perseveró y practicó la variante en diversas partidas ante el tablero y por correspondencia, con éxito desigual. De modo que, como mínimo, tiene derecho a compartir la autoría de la variante.

Líneas de juego principales

1 e4	e5
2 f4	exf4
3 ♕c3!?	...



3 ... ♖h4+

Aunque este jaque parezca indiscutible (pues sus méritos son más que evidentes), al lector puede sorprenderle saber que se hayan producido intentos distintos. Por ejemplo:

(a) 3 ... ♕c6 lleva el juego a posiciones del Gambito Vienés (1 e4 e5 2 ♕c3 ♕c6 3 f4).

(b) 3 ... c6?! 4 ♕f3 d5 5 d4 dxe4 6 ♕xe4 ♕f6 7 ♖e2 ♕xe4 8 ♖xe4+ ♖e7 9 ♖xe7+ ♙xe7 10 ♙xf4, con ventaja de las blancas, según Bronstein, como demostró en su partida contra A. Bijovsky (Campeonato de la URSS 13.12.1965).

(c) 3 ... g5?! 4 ♙c4 ♕c6 5 d4 ♕ge7 6 ♖h5 ♕g6 7 ♕f3 ♙e7 8 d5 ♕b4 9 ♕xb4 (Nemchin-Noskov, Alma-Ata 1966), con ventaja blanca (MCO). La primera partida con esta línea data de 1874, y tuvo un curioso desarrollo.

(d) 3 ... ♕e7 4 d4 ♕g6 5 ♕f3 c6 6 ♙c4 d6 7 0-0 ♙e7 8 ♕e2 d5 9 exd5 cxd5 10 ♙d3 ♙d6 11 ♕e5 ♙xe5 12 dxe5 ♕xe5 13 ♕xf4 ♕bc6, tablas en 22 jugadas (Krnic-Podgaets, Sombor 18.8.1970).

4 ♕e2 d5

Las alternativas son:

(a) 4 ... d6 5 ♕f3 ♙g4 6 d4 ♕f6 7 ♙xf4 ♕h5 (7 ... ♙xf3+ 8 ♕xf3 ♖g4+ 9 ♕e3, con ligera ventaja blanca) 8 ♕e3 ♖d8 = (Westerinen-Unzicker, Moscú 1982). Así jugó también el siempre innovador Romanishin: 4 ... d6 5 ♕d5 ♖d8 6 d4 ♕f6 7 ♕c3 d5 8 e5 ♕e4 9 ♙xf4 ♕c6 10 ♕xe4 dxe4 11 ♕e3 ♙e7 12 ♕xe4 0-0 13 d5 ♕b4 14 c4 ♖d7 15 g4 (0-1). Su rival no era ninguna perita en dulce: Alberto David, 2525 Elo (Turín 29.4.1998). Las idas y venidas del caballo dama ayudaron mucho a las negras. La jugada 8 e5 tampoco fue buena, pero el error definitivo fue 13 d5?. Con 13 c3, las blancas aún podrían resistir.

(b) 4 ... ♖e7 5 d3 (5 d4 ♕f6 6 ♕f2 d5 7 e5 ♕g4+ 8 ♕e2 ♕xe5! 9 ♕xd5 ♙g4+ 10 ♕f3 ♕xf3+ 11 ♕f2 ♖h4+ 12 g3 ♖d8!, con ventaja negra, Tarasievich-Malevinsky, URSS 1976) 5 ... ♕f6 6 ♙xf4 d5 7 ♕d2

dxe4 8 dxe4 ♖g4 9 ♗f3 ♗c6 10 ♕c1 ♜d8, con posición complicada (Hanison-Walmsley, Correspondencia 1999).

Al comentar la partida Bauer-Bacrot (Enghien-les-Bains 5.3.1999), el GM L. B. Hansen califica esta jugada (4 ... ♖e7) con un signo de admiración. La partida citada siguió así: 5 d4 ♗f6 6 e5 d6 7 ♗f3 dxe5 8 dxe5 g5, y según Korchnoi y Hansen, aquí las negras tienen ya ventaja. Así pues, ¿cuál es el antídoto contra 4 ... ♖e7?

(c) Es un error 4 ... ♗f6?. Después de 5 ♗f3 ♖h5 6 d4 g5 7 e5 ♗g4 8 h4! ♙e7 9 ♜h3 g×h4 10 ♗d5 ♖f5 11 ♖d3, las negras quedaron en una posición muy difícil y acabaron perdiendo (Shirazi-Piot, Issy-les-Moulineaux 26.5.2006).

(d) En su match de partidas rápidas contra Macieja (Varsovia 2003), Karpov jugó 4 ... c6!?, un movimiento que tiene su lógica, para reforzar el avance ...d7-d5. Después de 5 ♗f3 ♖h5 6 d4 d5 7 ♙f4 dxe4 8 ♗xe4 ♖g6! 9 ♙e3 ♗h6 10 ♙xh6 ♖xh6+ 11 ♙f2 ♙e7 12 ♙c4 0-0 13 ♖c1, las blancas consiguieron una ventaja mínima, en virtud de su mejor desarrollo (véase partida temática n.º 12).

5 ♗x d5 ♙g4+
6 ♗f3 ...

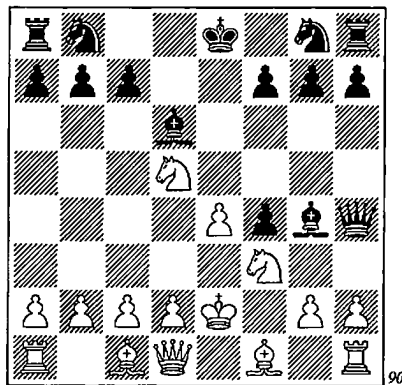
Líneas principales

Ahora, las dos líneas principales de la variante responden a dos concepciones muy distintas:

- (1) 6 ... ♙d6
- (2) 6 ... ♗c6

(1)

6 ... ♙d6



Las negras apuntalan el peón de f4 y pretenden seguir con un desarrollo natural, aunque no exento de agresividad, como luego se verá.

MCO menciona una extraña alternativa, 6 ... ♗a6, con la línea 7 d4 ♗f6 8 ♗xf6+ ♖xf6 9 ♙f2 0-0-0 10 e5 ♖b6, dictaminando “ligera pero indiscutible superioridad de las negras”, tanto en caso de 11 ♙xf4 ♙xf3 12 ♖xf3 ♖xd4+ 13 ♙e3 ♖a4 14 b3 ♖a5, como de 11 c3 ♗c5 12 ♖e1 ♗e6. No es fácil de creer. El juego blanco debe ser mejorable en algún punto.

7 d4 ♗c6

También se ha jugado 7 ... ♗f6 8 ♗xf6+ gxf6 9 ♙d3 (9 c3 ♗c6 10 ♙d3 ♖h5 11 ♙c2 0-0-0 12 ♙e2) 9 ... ♖h5 (9 ... ♖h6 10 c3 ♗c6 11 ♙c2 0-0-0 12 ♙d3 ♜he8 13 h3 ♙h5 14 ♜e1 ♜e7 = Henris-Emms, Ostende 1992) 10 ♙e2 ♗c6 11 c3 0-0-0 12 ♙c2 ♜hg8, con posición complicada (Izmujambetov-Ganguly, Kolkata 2001).

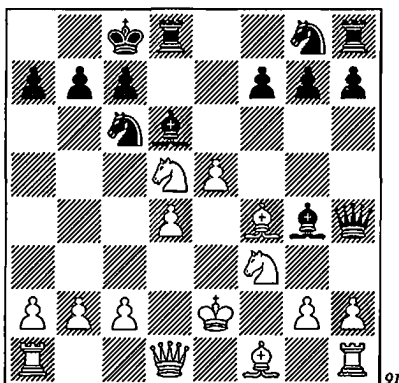
8 e5 ...

Si 8 ♙d3, 8 ... ♖h5 9 c3 0-0-0 10 ♙c2 (10 ♙e2 g5, con ventaja negra, Menvielle-Flear, Las Palmas 1992) 10 ... ♗ge7 11 ♗xe7+ ♙xe7, con posición difícil de evaluar (Fillipa-Moro, Correspondencia 1991).

Otra posibilidad es 8 c3. En la partida

Maki-Grischuk (Nueva York 7.5.2000) se jugó 8 ... 0-0-0 9 ♖d2 ♗h6 10 ♖c2 ♘f6 11 ♘xf6 ♗xf6 12 ♙d3 ♚he8 13 ♙d2 g5 14 ♗f1 ♗g7 15 b4 ♙xb4!? (15 ... f6) 16 cxb4 ♙xf3 17 gxf3 ♗xd4 18 ♚d1 ♘xb4+ 19 ♙xb4 ♗xb4 20 ♗e1 ♗a3 21 ♙c4 ♗xf3, con cuatro peones por la pieza (0-1, 53 j.).

8 ... 0-0-0
9 ♙x f4 ...



91

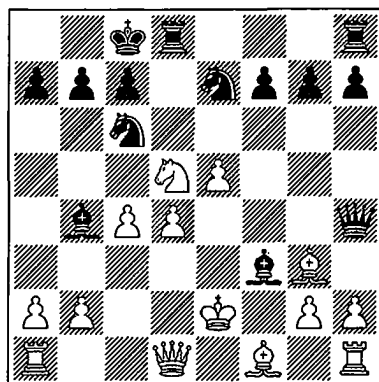
La captura del alfil es descartable: 9 exd6? ♙xf3+ 10 gxf3 ♚xd6, o incluso 9 ... ♚xd6, con ataque seguramente ganador, por las numerosas líneas abiertas sobre el rey blanco y las activas piezas negras.

Pero existe la opción 9 c4 ♙b4 10 ♙xf4 ♙xf3+?! 11 ♖xf3 ♘ge7 12 g3 ♗h5+ 13 ♖e3 (13 g4!?) 13 ... ♘xd5+ 14 cxd5 ♗xd1 15 ♚xd1 ♘e7, con igualdad (King-Flear, Las Palmas 1992).

9 ... ♘ge7
10 c4 ♙b4
11 ♙g3 ♙xf3+

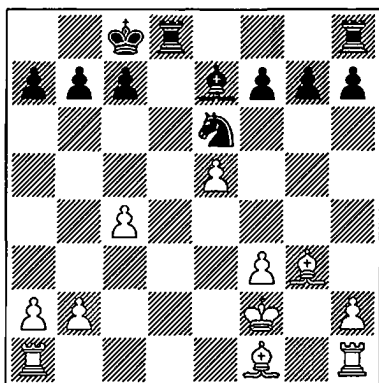
(Ver diagrama 92.)

Otra posibilidad es 11 ... ♗h5 12 a3 ♘xd5 13 cxd5 ♚xd5 14 axb4 ♚xd4 15 ♗c1 ♚hd8 16 ♚a3! ♘xe5 17 ♖f2, con ventaja blanca (Braun-Pinasco, Correspondencia 2003).



92

12 gxf3 ♗xd4
13 ♘xe7+ ♙xe7
14 ♗xd4 ♘xd4+
15 ♖f2 ♘e6



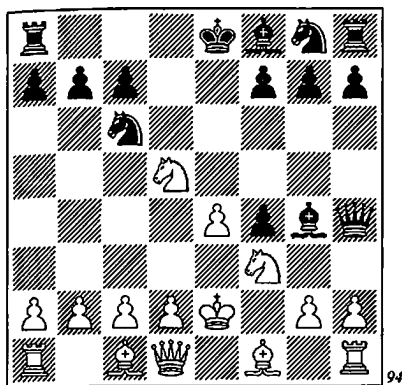
93

La posición está igualada, con mejor estructura de peones negros contra pareja de alfiles blancos (Vodep-Mascioni, Correspondencia 1997).

(2)

6 ... ♘c6
(Ver diagrama 94.)

Éste es el otro concepto: el más agresivo y ambicioso. Las negras permiten el doble



en c7 y la consiguiente pérdida de la torre, a fin de intensificar el juego sobre el rey blanco. ¿Es admisible esta idea? Respecto a que sea o no un acierto, la praxis competitiva tiene mucho que decir, pues a la teoría le cuesta mucho pronunciarse al respecto.

7 dxc7+ ...

7 d4 lleva el juego, una vez más, a los cauces del Gambito Vienés.

7 ... d8

8 dxa8 ...

Si 8 d5, 8 ... d5! (8 ... f5!?) 9 dxc3, con posición complicada.

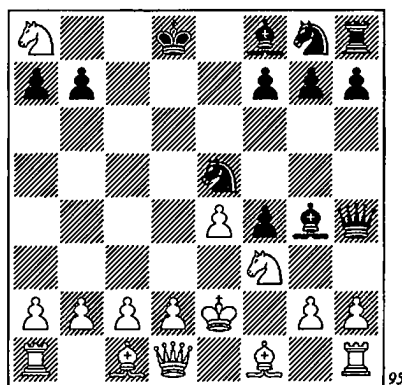
8 ... d5

Aquí hay dos alternativas superagudas, que no resuelven nada a las negras:

(a) 8 ... f5?! 9 e1 d4+ 10 d1 dxf3 11 gxf3 exf1+ 12 exf1 exf3 13 g1 fxe4 14 h3 (Damuköhler-Di Tolla, Correspondencia 1996), según la ECO, con ventaja blanca (\pm), pero la compensación negra es, a todas luces, ínfima, por lo que la ventaja blanca es abrumadora.

(b) 8 ... d4+? 9 d3 f6 10 c3 a6+ 11 c4 c5 12 b4 d6 13 bxc5 dxe4 14 exf4! (en la partida Jago-J. Littlewood, Correspondencia 1964-65, siguió 14 e1 e8 15 exf4 exf4 16 exf4 dxf3, con juego muy complicado) 14 ... f6 15 b2! f5+ (15 ... e8+ 16 d3 f5+ 17 c3,

con ventaja decisiva) 16 exf4 c2+ 17 g3 exd1 18 exd4 (+- Krnic). Las negras se han quedado sin piezas y un jaque en g6 no resuelve nada: 18 ... g6+ 19 f2 exf3 20 gxf3.

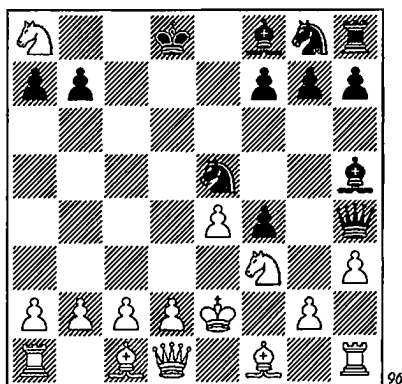


9 h3 ...

Es un error 9 d4?, por 9 ... dxf3 10 gxf3 exf3+ 11 exf3 exh5+ 12 f2 exd1.

9 e1 dxf3 10 exh4+ dxf4+ 11 exf4, con posición confusa, según un viejo análisis de Carlos Torre (Welling-Klein, Correspondencia 1980).

9 ... d5! ?



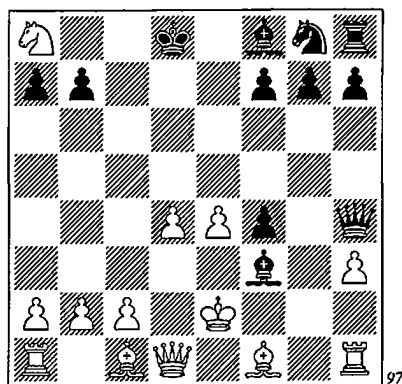
La alternativa es 9 ... exf3+ 10 gxf3 exf3 11 d4 (11 d3 exf3+ 12 e1 exh1 13

♙xf4 ♘f3+ [Kuindzhi-Gusev, URSS 1970]
 14 ♖e2 ♙c5 15 c3 ♘f6 16 ♖a4, con posi-
 ción complicada –Kuindzhi) 11 ... ♖xf3+
 12 ♖e1 ♖g3+, con tablas por repetición
 (Menvielle-Tatai, Las Palmas 1972; Maki-
 Pihlajasalo, Campeonato de Finlandia por
 equipos 10.2.2008). A la misma posición y
 desenlace que en esta última partida se lle-
 gó en el encuentro C. Horváth-J. Horváth
 (Budapest 1995), pero con el peón d blan-
 co en d3 (en lugar de d4), consecuencia de
 11 d3.

10 d4 ♘xf3
 11 gxf3 ♙xf3+
 (Ver diagrama 97.)

12 ♖xf3 ♖h5+
 13 ♖g2 ♖xd1
 14 ♙d3 ♖h5
 15 ♙xf4 ♘e7

Con posición complicada, según la
ECO (Arjipkin-Klovans, URSS 1974).
 Aunque tal vez podría evaluarse como di-
 námicamente equilibrada. Por ejemplo: 16



♖hf1 ♘g6 17 ♙g3 ♖c8 18 ♘c7 ♘h4+
 19 ♖h2 (19 ♙xh4? ♖xh4 20 ♘d5 ♖g5+
 21 ♖f2 f5!, con ventaja negra) 19 ... ♘f3+
 20 ♖xf3 (20 ♖g2 ♘xd4) 20 ... ♖xf3.

El Gambito Mason no es un arma com-
 petitiva de alto nivel, salvo que las blancas
 pretendan esgrimir sus conocimientos teó-
 ricos de la variante para sorprender al ri-
 val de turno, o, lo que viene a ser lo mismo,
 como un factor psicológico contra deter-
 minados oponentes.

Partidas temáticas

Partida n.º 9

Bronstein-Alatorzev

14.º Campeonato de la URSS

Moscú 1945

Gambito Mason-Keres (C33)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 ♖c3 exf4 4 ♜xd5 ♜h4+
5 ♜e2

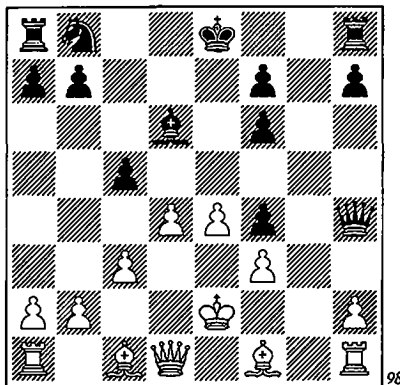
Por inversión de jugadas se ha llegado a una posición típica del Gambito Mason.

5 ... ♜d6

Si 5 ... ♜g4 6 ♜f3 ♜c6, se llega a la variante (2) de la sección teórica.

6 d4 ♜f6 7 ♜f3 ♜g4 8 ♜xf6+ gxf6 9 c3
♜xf3+ 10 gxf3 c5

Las negras, como es lógico, quieren abrir líneas para tratar de explotar la situación del rey contrario.



11 dxc5 ♜xc5 12 ♜e1 ♜g5 13 ♜d2

Las blancas han maniobrado para forzar la ganancia del peón de f4, y luego tratarán de consolidar su posición, es decir, poner su rey a cubierto.

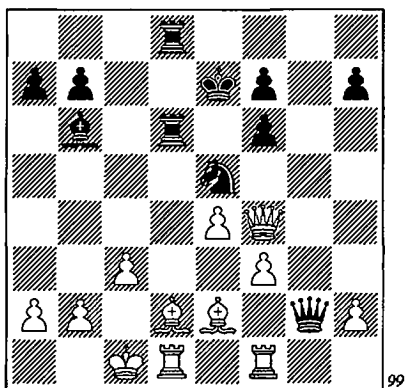
13 ... ♜h4 14 ♜xf4

O bien 14 ♜e1, proponiendo una repetición de jugadas.

14 ... ♜f2+ 15 ♜d1 ♜c6 16 ♜d2 ♜d8

17 ♜c2 ♜e5 18 ♜b5+ ♜e7 19 ♜hf1 ♜g2
20 ♜ae1 ♜d6 21 ♜c1 ♜f2 22 ♜d1 ♜hd8
23 ♜e2 ♜b6?

Era mejor 23 ... ♜g3! 24 ♜e3 ♜f4
25 ♜xf4 (25 ♜c5 ♜xe2 26 ♜xf4 ♜xf1!
27 ♜xd6+ ♜xd6 28 ♜xf1 ♜d3+, ganando) 25 ... ♜xe2, con ventaja decisiva.



24 ♜fe1 ♜f2?

24 ... ♜f2! 25 ♜f1 ♜g3! 26 hxg3 ♜xe2, y las blancas están perdidas.

25 ♜g3 ♜xg3 26 hxg3 ♜f2 27 ♜f1?

27 ♜h1! ♜xg3 28 ♜c2, con igualdad.

27 ... ♜xg3 28 ♜c2 h5 29 ♜e3?

Nuevo error, en una partida plagada de ellos, a pesar de la gran categoría de los contendientes.

Bronstein debía haber jugado 29 f4! ♜g4 30 ♜xg4 hxg4 31 ♜g1 ♜d3 32 f5 b5 33 ♜g2 ♜f4 34 ♜xf4 ♜xd1 35 ♜xg4, con probables tablas.

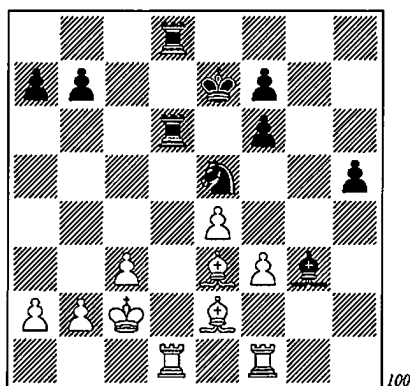
(Ver diagrama 100.)

29 ... ♜c6?

Una vez más, las negras tenían la victoria al alcance de la mano, con 29 ... ♜xd1! 30 ♜xd1 ♜xd1 31 ♜xd1 h4.

30 ♜c5 h4 31 f4 h3 32 ♜f3 ♜xf4 33 ♜xf4

Las negras perdieron por tiempo.



Partida n.º 10

Spassky-Furman

Tallinn 1959

Gambito Mason-Keres (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c3

La elección del Gambito Mason, por parte de Spassky obedece a razones puramente psicológicas. En efecto, el GM Semion Furman era uno de los mayores especialistas en aperturas de peón dama y cerradas, así que lo obliga a jugar una apertura abierta muy aguda.

3 ... ♜h4+

Aquí este jaque es mucho más molesto que en el Gambito de Alfil (3 ♖c4), pues el rey blanco no dispone de la casilla f1, así que deberá jugar forzosamente a e2, tapando además a su propio alfil.

También se ha jugado 3 ... ♘c6 4 d4 ♜h4+ 5 ♗e2 d6 6 ♗f3 ♖g4 7 ♗xf4 (o bien 7 ♗d5 0-0-0 8 ♗d3 ♜h6 9 ♗xf4 ♜h5 10 c4 f5!, con el rey blanco en situación comprometida, Kavalek-Stein, Olimpiada de Tel Aviv 1964) 7 ... 0-0-0 8 ♗e3 ♜h5 9 ♗e2 g5! 10 ♗xg5 ♗f6 11 h3 ♗xe2 12 ♜xe2 ♜g6 13 d5 ♗e5 14 ♗f3 ♗h6!, etc., con fuerte ataque de las negras (Barle-Portisch, Portoroz 1975).

4 ♗e2 d5

Lo más enérgico. Las negras abren líneas para crear posibilidades de ataque sobre el rey enemigo. Caso de 4 ... d6 5 ♗f3 ♖g4 6 d4, el juego traspondría a la partida Barle-Portisch citada. Es mejor, sin embargo, 6 ♗d5!, y si ahora 6 ... ♗xf3+?! 7 gxf3 ♗d8 8 d3!, como en la partida por correspondencia Keres-Kunert (1936), con buena posición de las blancas, según Korchnoi.

5 ♗x d5 ♗d6

Después de 5 ... ♖g4+ 6 ♗f3, el juego puede trasponer a la partida que comentamos.

6 d4 ♖g4+ 7 ♗f3 ♗c6

Además de 7 ... ♗f6 (Bronstein-Alatorzev), las negras disponen de la alternativa 7 ... ♗e7 8 ♗xf4 (no 8 ♗xe7? ♜e7 9 e5 f6 10 ♗xf4 fxe5 11 dxe5 ♗c6, Ashijin-Zhuravlev, Yurmala 1964, con gran ventaja de las negras), y ahora lo indicado no es atacar de forma drástica, como, por ejemplo, con 8 ... ♗xf3+? 9 ♗xf3 g5? 10 g3 ♜h6 11 h3 ♜h5 12 g4 ♜g6 13 ♗xg5.

8 e5?

Optimista. Las blancas deben jugar 8 c3!, y tras 8 ... 0-0-0 9 ♗d3, hay varias opciones:

(a) 9 ... ♜h5 10 ♗c2 (mejor que 10 ♗xf4 ♗xf4 11 ♗xf4 ♗f6 12 h3 ♜he8) 10 ... ♗f6 11 ♗xf6 gxf6.

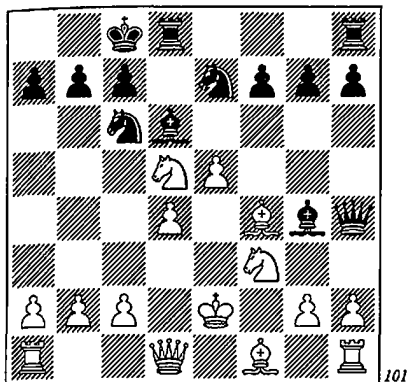
(b) 9 ... ♜h6?! 10 ♗c2 ♗ge7 11 ♗xe7+ ♗xe7 12 ♗d3 (no 12 e5, por 12 ... ♗xe5).

En ambos casos, la posición es complicada.

8 ... 0-0-0 9 ♗xf4

Resulta muy peligroso para las blancas tomar el alfil. Por ejemplo: 9 exd6 ♜xd6 10 c4 ♗f6 11 ♗d3 (sería peor 11 ♗xf4? ♗xf3 12 gxf3 ♜e8+ 12 ♗e3 ♜xd5 13 cxd5 ♗xd5 -) 11 ... ♗xf3

12 ♖xf3 ♜xd5 13 cxd5 ♜xd5 14 ♖h3+
 ♖xh3 15 g×h3 ♜xd4, con posición com-
 plicada.
 9 ... ♜ge7



10 c4

En la partida Lyell-Flear, Campeonato Británico 1989, las blancas jugaron 10 ♖g3, a lo que siguió 10 ... ♖h6 11 ♜xe7+ ♜xe7 12 c3 f6! 13 e6 (en caso de 13 exf6 ♜xf6 y 14 ... ♜he8+, las negras tendrían un fuerte ataque) 13 ... f5 14 ♖a4 ♖xe6+ 15 ♜f2 ♖h6!, y la amenaza 16 ... f4 es difícil de neutralizar.

10 ... ♜f5?

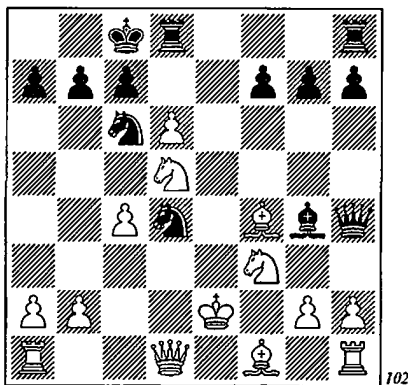
Furman se desorienta en una posición que le resulta tan poco familiar. Después de la partida, afirmó que 10 ... ♜b4! hubiera sido muy fuerte. Parece que tiene razón. Korchnoi analizó dicha jugada y después de 11 ♖g3 ♖h5 12 a3 (12 ... ♜e7 13 ♜xe7) 12 ... ♜a5 13 ♜xe7+ ♜xe7 14 ♜f2, concluyó que las negras tendrían una ligera ventaja.

11 exd6 ♜fxd4+

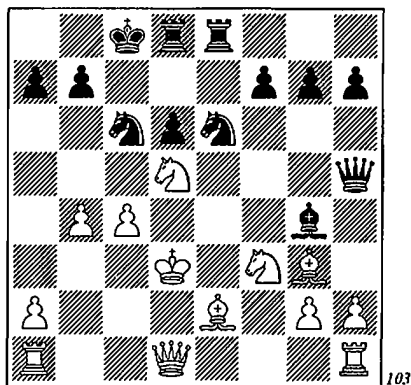
(Ver diagrama 102.)

12 ♜d3! ♖h5

O bien 12 ... ♜xf3 13 gxf3 ♜f5 14 ♜c3, con ventaja decisiva.



13 ♜e2 ♜e6 14 ♜g3 cxd6 15 b4 ♜he8



Spassky juega ahora con precisión y demostrará que el sacrificio de pieza era incorrecto.

16 ♜e1 ♜c7

Si 16 ... a5, 17 a3.

17 ♜c3 ♖h6 18 ♖c1 ♜xd5+ 19 cxd5 ♜e3+ 20 ♜d3 ♖f6+ 21 ♜c2 ♜xe1

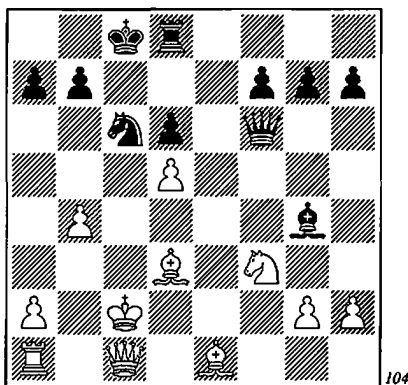
21 ... ♜xb4+? 22 ♜b3+ ♜b8 23 ♜e3+; 21 ... ♜xf3? 22 gxf3 ♜xb4+ 23 ♜b3+, y las negras ganan en ambos casos.

22 ♜xe1

(Ver diagrama 104.)

22 ... ♜xf3 23 dxc6!

23 gxf3 ♜e5 24 ♜e4 ♜d7.



23 ... Rxc6 24 Rxc3 Bf2+ 25 Bxd2 Ra4+
26 Bb2 Bh4 27 Rxc7 Bb8 28 g3 Bg4
29 Rf6 Bc8 30 Bc1 Bxg3 31 b5

Las negras se rindieron.

La apertura resultó un éxito competitivo, pero no se tiene constancia de que Spassky haya vuelto a jugar esta variante, a pesar de su pertinaz adicción al Gambito de Rey.

Partida n.º 11

Bauer-Bacrot

Enghien-les-Bains 5.3.1999

Gambito Mason-Keres (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 Rxc3 Bg4 4 Re2 Bf7!

Esta retirada de dama crea serios problemas a las blancas.

5 d4

También se ha analizado y jugado la idea de apartar al rey blanco del centro: 5 Bf2 Bh4+ (5 ... Rf6 6 d3) 6 g3 fxg3+ 7 Bg2 (7 hxg3 Bxh1 8 d4 Bh2+ 9 Rg2) 7 ... gxh2 8 Bxh2 Bg5+ 9 Bh1; 5 Rf3 d5 (5 ... Rf6 6 d3 (6 Bf2 Rxe4+ 7 Rxe4 Bxe4 8 Rb5 (8 d4 Bf5 9 Rd3 Bf6 10 Re1+ Re7 11 Re2 Rf6 12 d5 Rb4 13 Rxf4 Rxd5) 8 ... Bb4 9 Re1+ Re7 10 Re2 c6 11 c3 Bd6 12 Ra4 Rd8) 6 ... d5 7 Rxf4 (7 e5 g5 d4) 7 ... dxe4 8 dxe4 Rxe4 9 Rb5+

c6 10 Re1, en todos los casos con ventaja negra.

Otra posibilidad es 5 d3 Rf6 (5 ... g4 6 h4) 6 Bf2!? (6 Rxf4 d5, con ventaja negra —Korchnoi—) 6 ... Rxc6 7 Rxf4 (7 Rf3 g5) 7 ... Bb4.

5 ... Rf6 6 e5

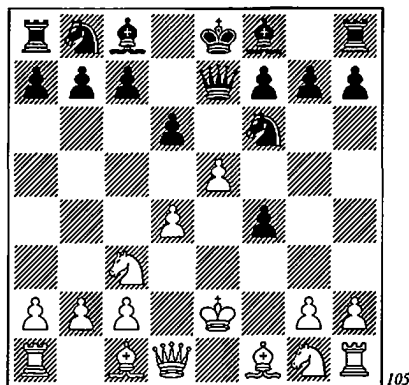
Alternativas:

(a) 6 Bd3 b6!? (6 ... Rxc6) 7 Bd1 Rb7 8 e5 Rg4 9 Re2 Bh4 10 Rf3 Rxf3 11 Bxf3 Rxc6, y las negras están mejor (Bangiev-Leisebein, Correspondencia 1998).

(b) 6 Rf3 (6 Bf2!? d5 7 e5 Rg4+ 8 Bf2 Rxe5! 9 Rxd5 Rg4+, ganando, Tarashevich-Malevinsky, Tallinn 1976) 6 ... Rxe4 7 Rxe4 d5+ (Korchnoi).

(c) 6 Rxf4 Rxe4 7 Rf3 Rxc3 8 bxc3 d5, con ventaja negra.

6 ... d6!



7 Rf3

Si 7 Rxf4, 7 ... dxe5 (7 ... Rg4+ 8 Rf3 Rxc6 9 Bf2 dxe5 10 dxe5 Bf8 11 Rf3, con posición complicada) 8 dxe5 g5! (8 ... Rh5 —Korchnoi—) 9 Bf2 Rxf4+ 10 Bxf4 Re6, con ligera ventaja negra) 9 Rg3 Rh5, con ataque.

7 ... dxe5 8 dxe5

No 8 Rxe5?!, por 8 ... Rg4+.

8 ... g5!

Con este enérgico avance de peón, las negras se aseguran ventaja (L. B. Hansen y Korchnoi).

9 ♖e1

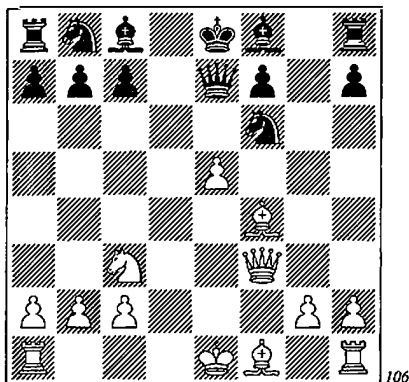
Si 9 ♖f2?, 9 ... ♗g4+.

9 ... g4!? 10 ♗xg4!?

Las blancas sacrifican pieza, al modo romántico de los gambitos Muzio o Rosentreter.

10 ♗d4 ♖xe5+ 11 ♖e2 ♖xe2+ 12 ♗xe2.

10 ... gxf3 11 ♖xf3



106

11 ... c6!

Una jugada muy fuerte, con la que se vetan las casillas b5 y d5 tanto al caballo como al alfil contrarios, a la vez que hace posible ...♗g4 ó ...♗e6.

No 11 ... ♗g4?, por 12 ♗d5.

12 ♗c4 ♗g7 13 ♖d2 ♗g4 14 ♖ae1 ♗e6

En este momento, Korchnoi estima que las negras tienen ya una ventaja decisiva.

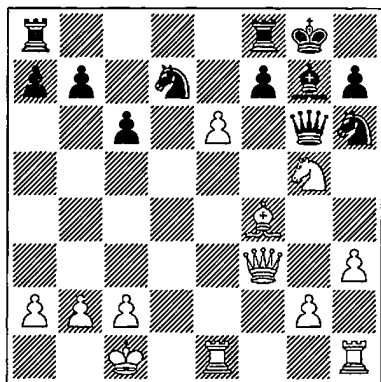
14 ... 0-0?! 15 e6!.

15 ♗xe6 ♖xe6

La compensación de las blancas por la pieza es prácticamente nula.

16 h3 ♗h6 17 ♗e4 18 ♖c1 ♗d7 19 ♗g5 ♖g6 20 e6!?

Una tentativa desesperada por pescar en río revuelto.



107

20 ... ♗b6

20 ... fxe6 21 ♗xe6 ♖f7.

21 h4 ♗d5 22 ♗d6 ♖fd8 23 ♗a3 ♖e8

24 ♖h3 f6 25 ♖g3

Si 25 ♗e4, 25 ... ♖g4.

25 ... f×g5 26 ♖×g5 ♖f6 27 ♖g3 ♗h8 28 c4 ♖f4+

Las blancas se rindieron.

Partida n.º 12

Macieja-Karpov

Match rápidas (8.ª)

Varsovia 10.4.2003

Gambito Mason-Keres (C33)

1 e4 e5

Como en sus buenos tiempos, cuando 1 ... e5 era la respuesta básica de Karpov al peón de rey, hasta que pasó a jugar, de forma casi exclusiva, la Defensa Caro-Kann.

2 f4 exf4 3 ♗c3 ♖h4+ 4 ♖e2 c6!?

Esta jugada prepara el avance ...d7-d5 y encaja en el estilo sólido y flexible del ex-campeón del mundo.

5 ♗f3 ♖h5

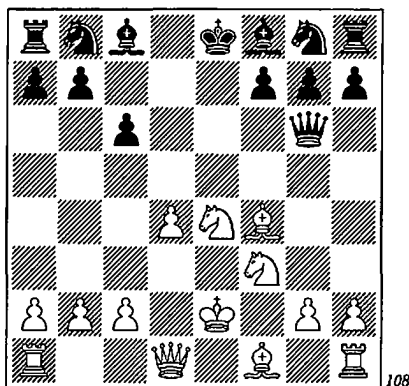
5 ... ♖e7 6 ♖f2 g5 7 d4 ♗g7 8 g3 f×g3+ 9 h×g3 h6 10 ♗h3 ♗a6 11 e5 d5 12 exd6 ♖xd6 13 ♗e4 ♖d8 14 ♗xc8 ♖xc8 15 ♖e1 ♗e7, con ventaja negra (Batenburg-Lobzhanidze, Helmond 2001).

6 d4 d5 7 ♖xf4

Cambiar el peón e por el de f4 puede no parecer muy lógico, pero en estas posiciones agudas el desarrollo y la actividad de piezas son los factores prioritarios.

Otra posibilidad era 7 exd5 ♖d6 (7 ... cxd5 8 ♖xf4) 8 dxc6 ♘xc6 9 ♕f2 ♘f6, y las negras tienen su cuota de contrajuego. 7 ... dxe4 8 ♘xe4 ♖g6!

Hubiera sido suicida la línea 8 ... ♖b5+ 9 ♕f2 ♖xb2. Por ejemplo: 10 ♖c4 ♖b6 11 ♖e1 ♖e6 12 ♖b1, y las blancas han movilizado todas sus piezas, mientras que las negras, aparte de la dama, sólo han jugado el alfil de e6. Esto significa que estarían prácticamente perdidas.



108

9 ♕e3!?

O bien 9 ♖d3 ♖f5 10 ♖b3 ♖e6.

9 ... ♘h6

Si 9 ... ♘f6, 10 ♘xf6+ ♖xf6 11 ♖d3, con ventaja mínima.

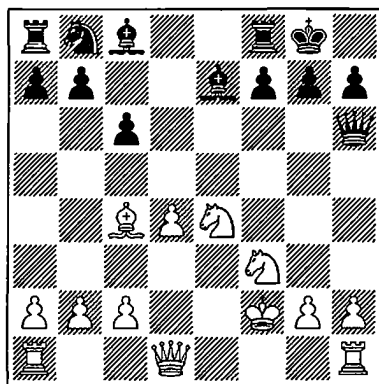
9 ... ♘d7 10 ♖d3 ♖xg2 (10 ... ♖h5 11 ♖e1) 11 ♖g1 ♖h3 12 ♖g3 ♖h5 (12 ... ♖e6 13 ♘fg5) 13 ♖g5 ♖h3 14 ♖g3.

10 ♖xh6?!

Una decisión discutible, con la que las blancas prescinden de su alfil de casillas oscuras. Eran de considerar 10 ♖d3 y, sobre todo, 10 ♘e5 ♘g4+ 11 ♖xg4 ♖xg4 12 ♖d2

♖e7 13 ♖d3 ♖f5 14 ♖ae1 0-0 15 ♕f2, con posición complicada y difícil de evaluar.

10 ... ♖xh6 11 ♕f2 ♖e7 12 ♖c4 0-0



109

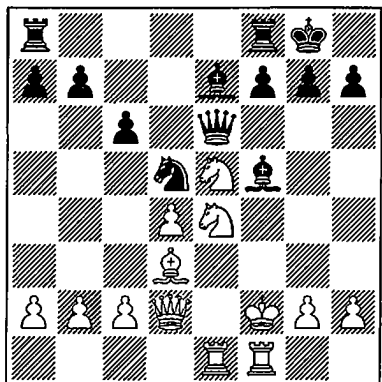
13 ♖c1!

Una buena idea. Con esta propuesta de cambio de damas se activa la dama blanca, caso de que Karpov rehúse el trueque. Es importante controlar la diagonal c1-h6.

13 ... ♖g6

Si 13 ... ♖xc1?! 14 ♖axc1, la posición estaría igualada. Las blancas tienen mejor desarrollo, pero las negras cuentan con la pareja de alfiles y ninguna debilidad estructural.

14 ♖f4 ♘d7 15 ♖ae1 ♘b6 16 ♖d3 ♘d5 17 ♖d2 ♖f5 18 ♘e5 ♖e6 19 ♖hf1



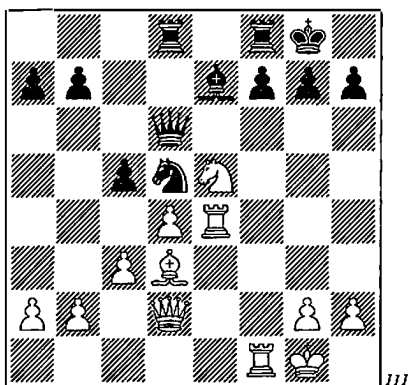
110

A falta de situar su rey en g1, las blancas han culminado su desarrollo y todas sus piezas están bien dispuestas. Puede decirse que tienen una pequeña ventaja.

19 ... ♖xe4 20 ♜xe4 ♖d6 21 ♖g1 ♜a8 22 c3

Las blancas siguen estando un poco mejor, gracias a la armonía de sus piezas, pero es difícil quebrar la resistencia de las negras, que tienen una posición muy flexible.

22 ... c5!



La mano del maestro. Siempre se ha dicho que Karpov saca agua de las piedras y que su capacidad de maniobra es prover-

bial. Aquí, en una posición restringida, apura su potencial al máximo.

23 ♖c4

Era preferible 23 ♜f2, y después de 23 ... f6 (23 ... cxd4 24 ♖xf7!) 24 ♖c4 ♜c7 25 ♖e3, o incluso 23 ♜f3!? cxd4 24 cxd4 ♖f6 25 ♜f2. 23 ... ♜c7 24 ♖h1 cxd4 25 ♜xd4

25 ... cxd4 ♖f6, con juego sobre el peón central aislado.

25 ... ♖b6 26 ♖xb6 ♜xb6 27 ♜xd8 ♜xd8 28 ♜c2 g6 29 ♖c4

Las blancas todavía disponen de una ligera ventaja, gracias a su fuerte alfil y a su mayoría del flanco de dama.

29 ... ♜c7 30 ♜b3 ♖d6 31 h3?!

Parece más lógico 31 g3 y el alfil cubre la gran diagonal, con ♖d5.

31 ... ♖g7 32 ♖d5 b6 33 c4 ♖e5 34 ♜c2 a5 35 b3 f6 36 ♜e2 ♜e8 37 ♜g4 ♜e7 38 ♜d1 ♜c5 39 ♜d2 ♖c7 40 g4 ♜d6

El debilitamiento de la diagonal h2-b8 crea ahora serios problemas a las blancas, y la ventaja se inclina hacia su rival.

41 ♜f2??

41 ♜b2 ó 41 ♜g2 ♜e3 42 ♖f3 a4 eran las únicas opciones de las blancas, pero las negras llevan ya la iniciativa.

41 ... ♜g3 42 ♜d4 ♜e1+

Las blancas se rindieron.

Notas y partidas de referencia

¹ James Mason (1849-1905), nacido en Kilkenny (Irlanda).

² Mason-Rosenthal (París 25.6.1878), 3 ♖c3 ♜h4+ 4 ♖e2 d5 5 ♖xd5 ♖g4+ 6 ♖f3 ♖a6 7 d4 ♖f6 8 ♖xf6+ ♜xf6 9 c3 0-0 10 ♖f2 ♖c5 11 ♜c2 ♖xf3 12 gxf3 ♖e6 13 ♖h3 ♖b8 14 ♖xe6 fxe6 15 b4 e5 16 d5 h5 17 ♖d2 g5 18 ♜ag1 g4 19 ♜d3 ♜g8 20 ♖e1 c6 21 c4 cxd5 22 exd5 ♖xb4 23 ♖xb4 ♜b6+ 24 c5 ♜xb4 25 ♜c1 ♖xd5 26 ♜c3 ♜d2+ 27 ♖e1 ♜xc3 28 ♜xc3 ♜xa2 (0-1).

³ George Henry Mackenzie (1837-1891). Mackenzie-Judd (Toledo, EEUU, 1887). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c3 ♜h4+ 4 ♖e2 ♖b4 5 ♖d5 ♖c6 6 c3 ♖a5 7 ♖f3 ♜d8 8 ♖xf4 d6 9 d4 ♖g4 10 ♖f2 ♖b6 11 h3 ♖xf3 12 ♜xf3 ♖f6 13 ♖b5 0-0 14 ♖e3 ♜e7 15 ♖d3 ♜ae8 16 ♜he1 ♖xe4+ 17 ♖g1 ♖f6 18 ♖f2 ♜d7 19 ♖h4 ♖e5 20 ♜g3 ♖h8 21 ♖xf6 gxf6 22 ♜h4 ♖g6 23 ♜xf6+ ♖g8 24 ♖h5 (1-0).

⁴ Alexander Flamberg (1880-1926), el mejor jugador polaco de la época, exceptuado Janowski. Las partidas en cuestión son éstas: Flamberg-Bogoljubov (Triberg 1915, 0-1, 33 j.), Flamberg-I. Rabinovich (Triberg 1915, 0-1, 35 j.) y otra misteriosa, Flamberg-Bogoljubov (1915, ¿lugar?, 0-1), citada por el *American Chess Bulletin*.

⁵ Carlos Torre Repetto (1905-1978), el primer gran maestro internacional mejicano.

Capítulo 3

Defensas Cunningham y Becker

Defensa Cunningham

3 ♖f3 ♙e7

Un poco de historia

El nombre de esta variante procede de Alexander Cunningham (1654-1737), jugador y diplomático escocés, que llegó a ser embajador británico en la República de Venecia.

Aunque esta defensa se mencionaba ya en el libro de Greco, su entrada en escena en la historia del ajedrez data de 1842, con las dos partidas siguientes de Von der Lasa:

Von der Lasa-Aficionado (Berlín 1842).
1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 ♙e7 4 ♙c4 ♙h4+ 5 g3 fxg3 6 0-0 gxh2+ 7 ♖h1 ♙f6 8 ♗e5 ♙xe5 9 ♗h5 ♗e7 10 ♗xf7 ♗c5 11 ♗f8+ ♖e7 12 d4 ♗xd4 13 ♙g5+ ♗f6 14 ♙xf6+ gxf6 15 ♗f7+ ♖d6 16 ♗c3 ♗xf8 17 ♗xf8+ ♖c6 18 ♗b4 d5 19 ♙b5+ ♖b6 20 ♗a4++.

Von der Lasa-Jakovljevič (Berlín 1842).
Hasta 12 d4, igual. 12 ... ♗xc4 13 ♗e8+ ♖d6 14 ♗xe5+ ♖c6 15 ♗a3 d6 16 d5+ ♖c5 17 ♙e3+ ♖b4 18 c3+ ♖a4 19 b3+ ♖xa3 20 ♙c1++.

Por otro lado, unos años después, Morphy ganó la siguiente miniatura:

Morphy-Mac Connel (Nueva Orleans 1849). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 ♙e7 4 ♙c4 ♙h4+ 5 ♖f1 d6 6 d4 ♗f6 7 e5 dxe5 8 dxe5 ♗e7 9 ♙xf4 ♙g4 10 ♗c3 c6 11 ♗e4 (1-0).

Henry Bird¹ se hizo entonces un ferviente partidario de la defensa, y aunque perdió con Morphy su primera partida con la misma, consiguió algunas notables victorias, por ejemplo, ante Whisker y MacDonnell².

Temas y planes

La Defensa Cunningham parece basarse en el jaque de alfil en h4 para *desenrocar* al rey blanco, lo que si por una parte es muy tentador, por otra también es problemático, pues para el desarrollo del caballo rey será un considerable obstáculo el hecho de que el alfil se encuentre atacado.

Hay que decir que las negras optan por un método flexible (y no debilitador), ya que renuncian al avance ...g7-g5, y pueden

basar su contrajuego en la reacción central ... d7-d5, típica de muchas variantes del Gambito de Rey Aceptado.

(1) 4 ♘c3

(2) 4 ♙c4

(1)

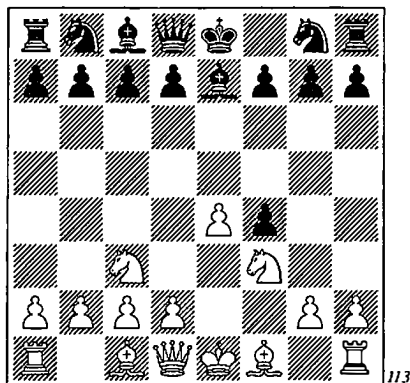
Partidarios

Entre los ilustres adeptos a la Defensa Cunningham se cuentan, entre los grandes maestros de pasadas generaciones, Miguel Najdorf, Wolfgang Unzicker, Ratmir Jolmov, Viktor Korchnoi, Albéric O'Kelly, Borislav Ivkov y Maia Chiburdanidze, aunque no fuese su arma exclusiva contra el Gambito de Rey.

De las generaciones más recientes, lo practican Nicola Mitkov, Mark Hebden y Jonny Hector.

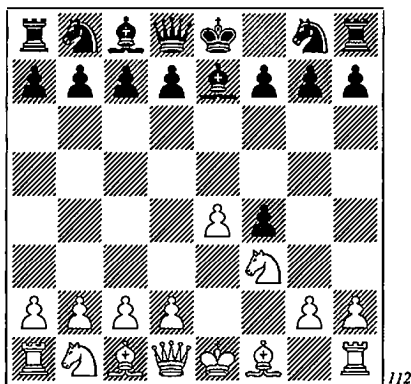
4 ♘c3

...



Líneas de juego principales

1 e4 e5
2 f4 exf4
3 ♘f3 ♙e7



Esta jugada es la que caracteriza la Defensa Cunningham.

Las blancas disponen de dos continuaciones esenciales:

Una jugada provocadora que incita a las negras a dar el jaque en h4, pues el rey blanco deberá situarse en la casilla *torpe* e2.

También se ha jugado:

(a) 4 ♙e2 ♘f6 5 d3 d5 6 e5 ♘g4 7 ♙xf4 f6 8 0-0 ♘c6 9 exf6 ♘xf6!, con igualdad (Juutistenaho-Lehtosaari, Correspondencia 1993).

(b) 4 d4 d5 (o bien 4 ... ♙h4+ 5 ♙e2 d6 6 ♙xf4 ♙g4 7 g3 ♙f6 8 ♘c3, con ligera ventaja blanca -Korchnoi) 5 e5 ♙h4+ 6 ♙e2 f6 7 ♘h4 fxe5 8 ♘f3 e4 9 ♘e5 ♙f6 10 ♙d2 ♘e7 11 c3 0-0 12 ♙c2 ♘d7 13 ♙h5 c5, con posición complicada (Sherbakov-Veltmander, URSS 1956).

Las negras deben decidirse por uno de estos dos planes: jaquear, con los inconvenientes derivados de la situación del alfil, o bien optar por un juego más flexible, con desarrollo normal.

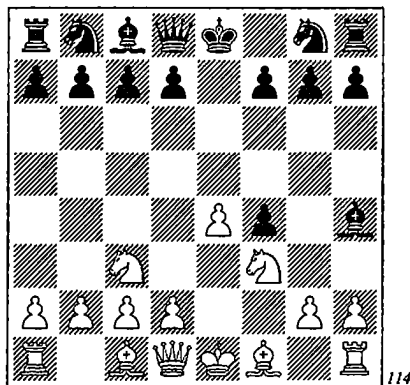
(1.1) 4 ... ♙h4+

(1.2) 4 ... ♘f6

(1.1)

4 ...

♙h4+



5 ♖e2

c6

Aquí se han ensayado varias alternativas:

(a) 5 ... d5!? parece un tanto drástico, pero responde al espíritu de estas posiciones, es decir, con idea de liberar el juego y activar el desarrollo. 6 ♘xd5 ♘f6 7 ♘xf6+ ♗xf6 8 d4 (si 8 e5, 8 ... ♗a6+ 9 d3 ♙g4 10 ♙xf4 ♘c6, con juego más o menos igualado —análisis de Euwe—) 8 ... ♙g4 9 ♗d2 ♘c6 10 c3 g5 11 ♖d1 0-0-0 12 ♖c2 ♗he8 13 ♙d3 ♙xf3 14 gxf3 ♘xd4+ 15 cxd4 ♗xd4 16 ♗c3 (Gallagher-Klovans, Oberwart 1993 —véase partida temática—). Según MCO, la posición está prácticamente igualada, pero las blancas parecen tener ventaja. Por otro lado, en lugar de 10 ... g5, en la partida Short-Piket (Madrid 1997) se jugó 10 ... 0-0-0, y después de 11 ♗xf4 ♗e6 12 ♖e3, las blancas obtuvieron ventaja.

(b) 5 ... d6 6 d4 ♙g4 7 ♙xf4 ♘c6 8 ♗d3 ♘ge7 9 ♘d2 ♘g6 (9 ... ♙xf3 10 gxf3 ♗d7 11 ♗d1 0-0-0 12 ♖c1 ♖b8 13 ♗e3 a6 14 d5 [14 ♙c4!]) 14 ... ♘e5 15 ♗d4 [con idea de ♗b4 y la amenaza ♙xa6] 15 ... ♙f6 16 ♗b4 c5 17 dxc6 ♘5xc6 18 ♗b3

♘d4 19 ♗a3 ♙e5 20 ♙g3 g5 21 ♖b5 [21 ♘e2!] 21 ... ♗c8 22 ♙f2 h6, y aquí las blancas sacrificaron erróneamente, 23 ♙xa6?, pero con 23 h4! habrían mantenido cierta ventaja, Planinc-Ivkov, Campeonato de Yugoslavia, Belgrado 23.1.1978) 10 ♙e3, con ventaja mínima de las blancas (Z. Krnic).

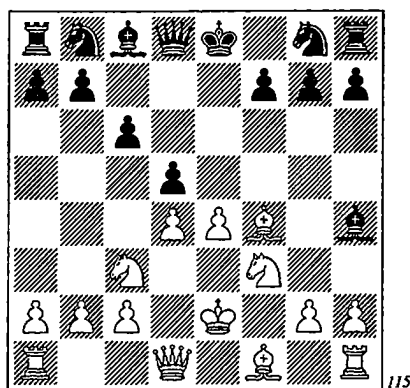
(c) 5 ... ♙e7 6 d4 ♘f6 7 ♙xf4 d5 8 ♘xd5 ♘xd5 9 exd5 ♗xd5 10 ♖f2 ♗d8 11 ♙c4 0-0 12 ♗e1 ♙g4 13 ♙b3! ♘c6 (no 13 ... ♙xf3?! 14 ♗xf3 ♗xd4+ 15 ♖f1 ♘c6 16 ♗ad1 ♗xb2 17 ♗d7, con ventaja blanca, Balashov-Agzamov, Campeonato de la URSS 1983) 14 c3 ♙d6, y la ventaja blanca es mínima (Balashov).

6 d4

d5

7 ♙xf4

...



Esto es mejor que 7 e5 ♙g4 8 ♙xf4 f6! 9 g3 fxe5 10 ♙xe5 ♙f6 11 ♙g2 ♘h6 12 ♗e1 0-0, con ventaja negra (Figueiras-Rodrigues, Correspondencia 1996).

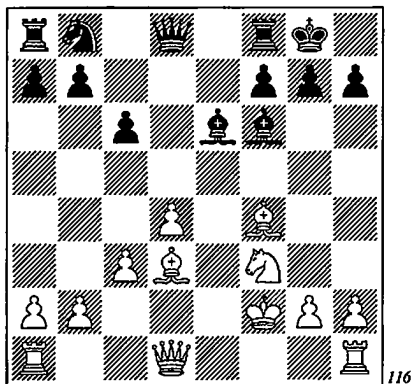
7 ...

dxe4

También se ha jugado 7 ... ♙g4 8 ♗d3 ♘e7 9 ♖d2 (o bien 9 g3 ♘g6 10 ♙xb8 ♗xb8 11 ♖f2 ♙f6 12 exd5 0-0 13 ♙g2 cxd5, con igualdad, David-Hebden, Isla de Man 1997) 9 ... ♙xf3 10 ♗xf3 ♘g6 11 ♙e3 dxe4 12 ♗xe4+, con ligera ventaja blanca

(Spassky-Hermann, Alemania Federal 1985).

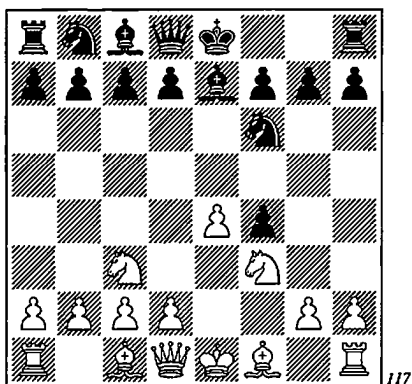
8 ♖xe4	♙e7
9 ♗f2	♜f6
10 ♖xf6+	♙xf6
11 c3	0-0
12 ♙d3	♙e6



El equilibrio parece total y absoluto (Emelyanov-Würth, Correspondencia 2001).

(1.2)

4 ... ♜f6



5 d4 ...

La alternativa es 5 e5 ♜g4 6 d4 (como jugó Spassky contra Jolmov, Moscú 1964). Después de 6 ... ♜e3 7 ♙xe3 fxe3 8 ♙c4, las blancas tienen una ventaja mínima. Pero resulta que 6 d4? es un error, como demostró la partida por correspondencia Hanison-Nightingale (1992): 6 ... ♙h4+ 7 ♗e2 ♜f2 8 ♙e1 ♜c6 9 ♙g1 ♜h3!, con ventaja decisiva. Si ahora 10 ♙xh4, sigue 10 ... ♜xg1+ 11 ♗f2 (11 ♜xg1?? ♙xh4) 11 ... ♜xf3 12 ♙xd8+ ♜xd8 13 gxf3 ♜xd4. De modo que lo mejor para las blancas es 6 ♙c4 d6 7 exd6, entrando, por inversión, en la variante 4 ♙c4.

Después de 5 e5 ♜g4 6 0-0 ♜c6 7 d4 d5 8 exd6 ♙xd6 9 ♜c3 0-0 10 ♜e2?, las negras lograron ventaja con 10 ... ♜e3! 11 ♙xe3 fxe3 12 a3 ♙f6?! (mejor 12 ... ♙f5), y se impusieron en 33 jugadas (Keres-Alatorzev, 18.º Campeonato de la URSS, Moscú 1950).

5 ...	d5
6 ♙d3	...

Otras posibilidades son:

(a) 6 e5 ♜e4 7 ♙xf4 c5 8 ♙b5+ ♙d7 9 ♙xd7+ ♙xd7 (=, Flohr).

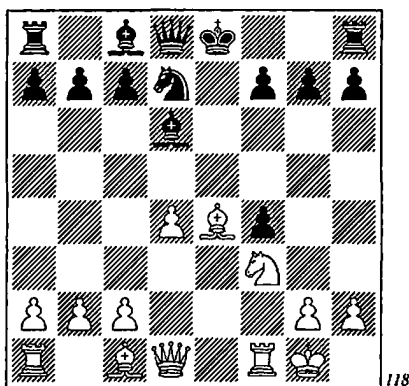
(b) 6 exd5 ♜xd5 7 ♙c4 ♙e6 8 ♙e2 ♜xc3 9 bxc3 ♙xc4 10 ♙xc4 ♙d6 11 ♙b5+ ♜d7 12 ♙xb7 ♙e7+ 13 ♗f2 0-0 14 ♙e1 ♙f6 15 c4, con igualdad (Spassky-Liberzon, Campeonato de la URSS 1960).

6 ...	dxe4
7 ♖xe4	♜xe4
8 ♙xe4	♙d6
9 0-0	♜d7

9 ... 0-0 10 ♜e5 ♙xe5 11 dxe5 ♙xd1 12 ♙xd1 ♜c6 13 ♙xf4, con ventaja mínima (Nejezhleba-Cmiel, Correspondencia 1982).

(Ver diagrama 118.)

10 ♙d3	h6
O bien 10 ... ♜f6	11 ♙xb7 ♙xb7 12

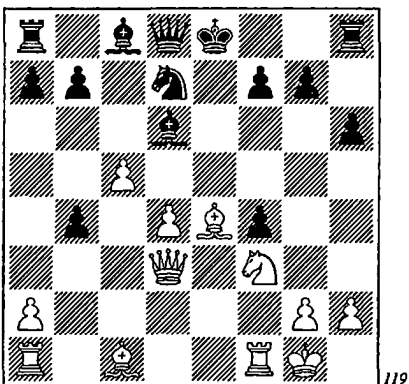


♔b5+ ♕d7 13 ♕xb7 0-0 14 c4, con ligera ventaja blanca (Kalish-Suta, Correspondencia 1975).

11 c4 c5
12 b4!? cxb4

Si 12 ... cxd4, 13 c5 ♕e7 14 ♕xf4 0-0 15 ♖xd4 ♗f6 (Spassky-Najdorf, Olimpiada de Varna 1962). Ahora, las blancas pueden sellar ventaja con 16 ♖ad1.

13 c5 ...



En la partida por correo Tripolsky-Golubenko (1989), las negras sacrificaron pieza en c5, para entrar en un final con cuatro peones por pieza. Después de 13 ... ♖xc5!? 14 dxc5 ♕xc5+ 15 ♖h1 ♕xd3 16 ♕xd3 g5 17 ♕b5+ ♖e7, la posición tiene demasia-

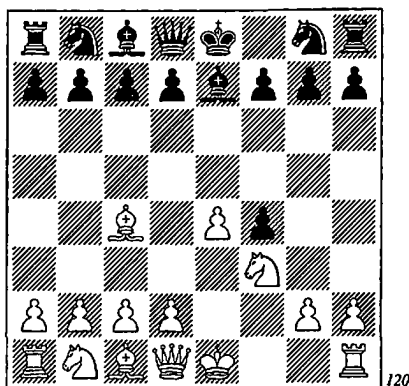
dos factores heterogéneos, por lo que resulta difícil de dictaminar.

(2)

4 ♕c4 ...

Además de constituir un desarrollo temático, esta jugada parece la más lógica, pues el rey blanco dispone ahora de la casilla f1 en respuesta al jaque.

También en este caso, las negras pueden optar por las jugadas de antes, el jaque o el desarrollo del caballo rey.



El juego sigue ahora dos posibles subvariantes:

(2.1) 4 ... ♕h4+

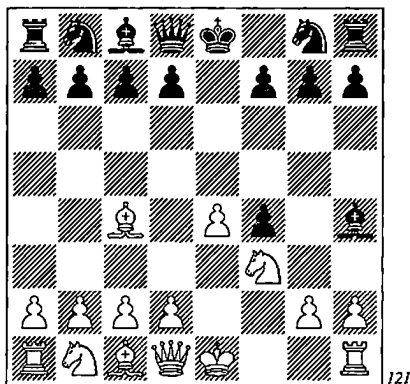
(2.2) 4 ... ♖f6

(2.1)

4 ... ♕h4+
(Ver diagrama 121.)

5 ♖f1 ...

La respuesta 5 g3? es deficiente: 5 ... f×g3 6 0-0 d5! (6 ... g×h2+ 7 ♖h1) 7 ♕xd5 ♖f6 8 ♕xf7+?! (demasiado optimista, pero las negras quedan mejor, aun en caso de



121

8 Qb3 u 8 Wf2 8 ... Qxf7 9 e5 Qh3 10 exf6 Qxf1 11 Wxf1 gxh2+ 12 Qh1 Qxf6 (Krejci-Schlechter, Viena 1915), y aunque la ECO concluye que las negras sólo tienen ventaja (+), es fácil comprobar que tal ventaja es decisiva.

5 ... d5

Un tratamiento más tímido es 5 ... d6 6 d4 Qg4 7 Qxf4 Wf6 8 Qe3 Qe7 9 Qbd2 h6 10 h3 Qxf3 11 Qxf3 Qd7 12 Qg1 Qg3 (Steinitz-Bird, Viena 1873). Ahora, con 13 Wd2 , las blancas tienen una ligera ventaja.

6 Qxd5 ...

6 exd5 Qe7 (6 ... Qf6 7 d4 Qd6 8 Qf2 , con posición confusa, Domínguez-Hector, Oviedo 1992) 7 d4 Qd6 8 Qb3 (Fedorov-Neelakantan, Kolkata 1999) 9 ... c6 (=, Krnic).

6 ... Qf6

7 Qb3 ...

Las alternativas son:

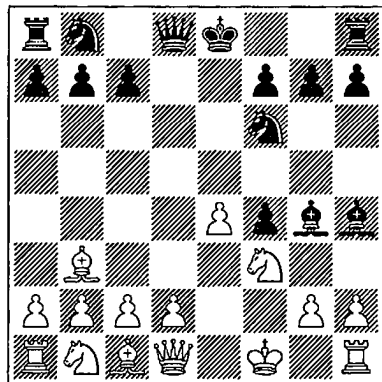
(a) 7 Qc3 Qxd5 8 Qxd5 f5 9 Qxh4 Wxh4 10 Qxc7+ Qd8 11 Qxa8 fxe4 12 We1 Wh5 13 Wxe4 Qe8 14 Wf3 (P. Andersen-Horseman, Campeonato Británico 1954). Ahora con 14 ... Wh4 ! 15 Wf2 Wg4 16 Wf3 Wh4 , las negras fuerzan la repetición (ECO).

(b) 7 Qxh4 Qxd5 8 exd5 Wxh4 9 We1+ Wxe1+ 10 Qxe1 (Hector-Aagaard,

Malmö 1995). El juego de esta partida se mejora con 10 ... g5! (Aagaard), con ligera ventaja negra.

7 ...

Qg4



122

8 d3

0-0

En la partida Shulman-Hector (Gotemburgo 1999) se jugó 8 ... d5, y después de 9 Qd2 Qc6 10 Qc3 We7 11 Qbd2 , las blancas quedaron con una leve ventaja.

9 Wd2

Qh5

10 Qc3

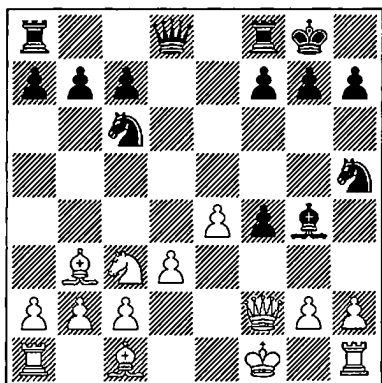
Qc6

11 Qxh4

Wxh4

12 Wf2

Wd8



123

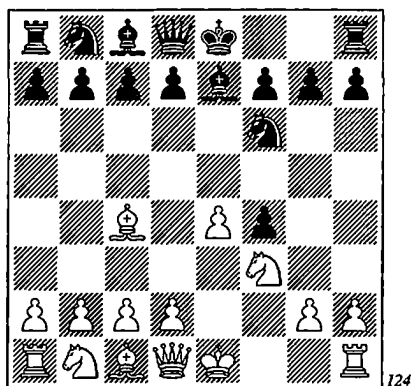
La posición es complicada y difícil de evaluar, por la presencia de factores dispa-

res: las blancas tienen un fuerte centro, pero también un rey inestable y dificultades para finalizar su desarrollo.

En la partida (rápida) de exhibición Short-Kasparov (Londres 1993, 2.^a), el juego siguió así: 13 ♖xf4 ♙e6 14 ♜e1 ♜xf4 15 ♜xf4 ♙xb3 16 axb3 ♜d4 17 ♜f2 f5, y finalizó en tablas en 53 jugadas.

(2.2)

4 ... ♜f6



Esta jugada es más consistente que 4 ... ♙h4+, y tiene mayor contenido teórico. Al ataque sobre el peón de e4, las blancas pueden responder defendiéndolo de varias formas, o bien con el avance e4-e5.

Las líneas derivadas de la defensa del peón son inferiores y lo más que consiguen las blancas es la igualdad, y sólo en algunos casos. Veamos:

a 5 ♜c3?! ♜xe4, y ahora:

(a1) 6 ♜e5 ♜g5 7 d4 d6 8 ♜d3 f3 9 gxf3 ♜h3 10 ♙e3 0-0 11 ♜e2 (11 ♜d2 ♜c6 12 ♜f1 ♙f6, con ventaja decisiva, Nei-Chukaev, URSS 1956) 11 ... ♜c6 12 0-0-0 ♙f6, con clara ventaja negra.

(a2) 6 ♜xe4 d5 7 ♙xd5 ♜xd5 8 d3 ♙f5 9 ♜e2 ♙xe4 10 dxe4 ♜d6 11 ♜b5+

♜c6 12 ♜xb7 ♜b8 13 ♜a6 ♜b4+ 14 ♜d2 ♙h4+ 15 ♜d1 ♜d6 16 c3 0-0, con ventaja negra (Jaskula-Kriechel, Correspondencia 1999).

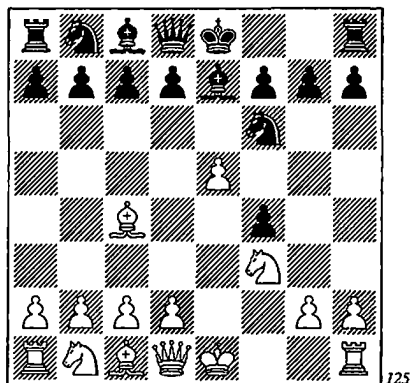
(a3) 6 ♙xf7+ ♜xf7 7 ♜xe4 ♜f8 8 0-0 ♜g8 9 d4 d5 10 ♜c5 ♜c6 11 c3 ♜h8 12 ♜d3 g5 13 ♜fe5 ♙f5 (13 ... ♙d6!? Korchnoi) 14 h4 ♜xe5 15 ♜xe5 ♙e4 16 ♜h5 ♜e8 17 ♜h6 ♜g8 18 g4 a5 19 h×g5 ♙×g5 20 ♜h2, con posición ligeramente favorable a las negras (Berg-Ahlander, Campeonato de Suecia 4.7.2002), aunque acabaron ganando las blancas.

(b) 5 d3 d5 6 exd5 ♜xd5 7 ♙xd5 ♜xd5 8 ♙xf4 0-0 (8 ... ♜a6 9 0-0 0-0 10 ♜c3 ♜h5, con igualdad, Timoshenko-Kruppa, Jerson 1991) 9 0-0 ♙g4 10 ♜c3 (10 ♜h1 ♙f6 11 ♜c3 ♙xc3 12 bxc3 c5 =, J. Polgár-Karsa, Zalakaros 1988) 10 ... ♜d8 11 ♜d2 ♜c6 12 ♜ae1 ♜d7 13 ♜e5 ♜xe5 14 ♙xe5 f6 15 ♙f4 ♜fe8, con igualdad (J. Polgár-Barle, Reykjavik 1988).

(c) 5 ♜e2 0-0 6 d4 d5 7 exd5 ♙d6 8 0-0 ♙g4 9 ♜c3 ♜bd7 10 ♜d3 ♙h5 11 ♜g5 ♙g6 12 ♜h3 h6 13 ♜e6 f×e6 14 d×e6 ♜h8 15 exd7 ♜xd7 16 ♙e6 ♜b6, con ligera ventaja negra (Heuer-Uusi, URSS 1964).

Nos centraremos, por tanto, en el avance del peón e.

5 e5 ...



5 ... ♖g4
6 0-0 ...

Alternativas:

(a) 6 ♖c3 d6 7 exd6 ♗xd6 8 ♖e2+ ♖e7 9 ♖xe7+ ♗xe7 10 0-0 f6, y las blancas tienen juego por el peón (Lepeshkin). En lugar de 10 ... f6, las negras pueden jugar 10 ... ♗e6, y después de 11 ♗xe6 fxe6 12 d4 ♖c6 13 ♖e4 ♖af8 14 ♗d2 ♗d7 15 ♖ae1 ♖f5, con posición complicada, pero con posibilidades equivalentes.

En la partida A. David-Magem (Zonal de Linares 1995) se jugó 6 ♖c3 (por inversión) 6 ... d6 7 exd6 ♗h4+ (7 ... ♗xd6) 8 g3 fxg3 9 ♖e2+ ♗e6 10 0-0 gxh2+ 11 ♖xh2 ♖xd6 12 ♗xe6 ♖g3+ 13 ♗h1 ♖f2+ 14 ♖xf2 ♖xf2 15 ♗c8+ ♖xe2 16 ♖xe2 ♖d7 17 ♗xb7 ♖b8 18 ♗c6 ♖b6 19 ♖d4 ♗f6 20 ♖hf3, con posición complicada). Tal vez sea mejor 11 ♗h1!?

(b) 6 ♖e2 0-0 7 d4 d6 8 ♗xf4 dxe5 9 dxe5 ♖c6 10 ♖c3 ♖d4 11 ♖xd4 ♖xd4 12 ♖d5 ♗h4+ 13 g3 ♖xb2 14 ♖d1 ♗d8!, ligera ventaja negra (Hamilton-Beacon, Correspondencia 1980).

(c) 6 d4 d5 7 exd6 ♗xd6 8 ♖e2+ ♖e7 9 ♖xe7+ ♗xe7 10 0-0 (10 ♖c3 revertiría a la línea 6 ♖c3) 10 ... ♗e6 11 ♖e1 ♗d7 12 ♗xe6+ fxe6 13 h3 ♖f6, con ventaja negra (Z. Krnic).

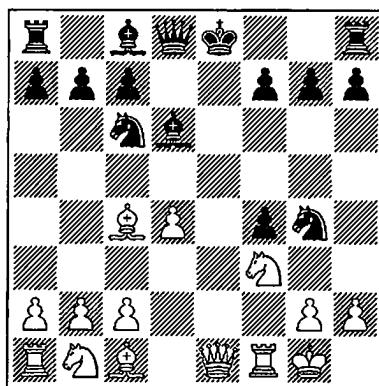
6 ... ♖c6
7 d4 d5
8 exd6 ♗xd6
9 ♖e1+ ...

(Ver diagrama 126.)

Alternativas:

(a) 9 ♖e2+ ♖e7 10 ♖xe7+ ♖xe7 es lo mismo que si las negras responden 9 ... ♖e7 a 9 ♖e1+.

(b) 9 ♖e1+ ♖e7 10 h3 ♖h6 11 ♖e5



126

♗xe5 12 ♖xe5 ♖hf5 13 c3 0-0, con ligera ventaja negra (Hunoltstein-Casabona, Correspondencia 1977).

(c) 9 ♖c3 c6 (o bien 9 ... 0-0 10 ♖e4 h6 11 h3 ♖f6 12 ♖xd6 ♖xd6 13 c3, con posición confusa, David-Lukács, Budapest 1992) 10 ♖e4 ♖g6 11 ♗d3 ♗f5 12 ♖e2 ♖e3 13 ♗xe3 ♗xe4 14 ♗xf4 ♗xd3 15 cxd3 ♗f6 16 ♖e5 ♗xe5 17 dxe5, las blancas tienen más espacio, pero las negras igualan con 17 ... ♖d7 (Morozovich-Piket, Internet 2000).

9 ... ♖e7

Si 9 ... ♗f8, 10 ♖c3 ♗f5 11 ♖h4 ♖g5 12 ♖xf5 ♖xf5 13 ♖e4!, con ventaja blanca (Illescas-J. L. Fernández, Las Palmas 1987).

En caso de 9 ... ♖e7, 10 ♖xe7+ ♖xe7 11 ♖g5 0-0 12 ♗xf4 ♖f5 13 ♖d2 h6 14 ♖xf7 ♖xf7 15 ♖ae1 ♗f8 16 ♗xf7 ♗xf7, con posición complicada (Fedorov-Radulski, Linares 2002).

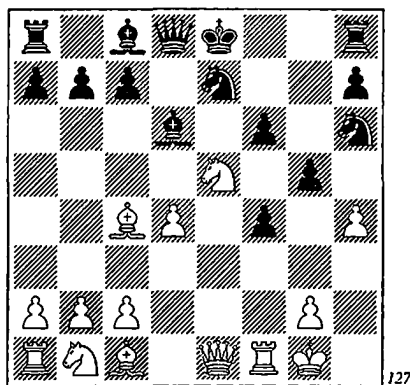
10 h3 ♖h6!?

¿Por qué el caballo se retira a h6 y no a f6?

11 ♖e5 g5

He aquí la respuesta: para defender ambos peones: f7 y f4. La posición ahora se agudiza considerablemente.

12 h4 f6



127

Si ahora 13 h×g4, las negras responden 13 ... ♗×e5!, y después de 14 d×e5 f×g5 15 c3 ♗f5, logran ventaja (Gavaldá-Pérez Millán, Correspondencia 1990). En consecuencia, es mejor para las blancas retirar el caballo, 13 ♗f3 g4 14 ♗h2 g3 15 ♗f3, con una posición complicadísima, en la que ambos bandos tienen posibilidades. ¿Resistirá la cuña negra f4+g3? Por otro lado, las negras necesitan tiempo para consolidar su posición, posiblemente enrocando largo.

Defensa Becker

3 ♗f3 h6

Entrada en escena

El gran *Calabrés* (Greco) menciona ya en su libro una partida con esta defensa, aunque en dicho juego el afán de las negras por apuntalar g5 resultó excesivo y fue la causa evidente de su ruina: 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♗f3 h6 4 ♗c4 g5 5 h4 f6?? 6 ♗xg5 fxg5 7 ♖h5+ ♗e7 8 ♖f7+ ♗d6 9 ♖d5+ ♗e7 10 ♖e5++. Esta partida, por supuesto, sólo tiene un interés meramente documental.

Esta defensa debe su nombre al maestro internacional austríaco Albert Becker

(1896-1984)³, aunque resulta difícil localizar alguna partida disputada por él con su sistema.

En principio, y salvo omisión, la primera partida de cierto rango que parece haberse jugado con la Defensa Becker tiene como protagonista a Cecil Purdy, todo un personaje del ajedrez⁴.

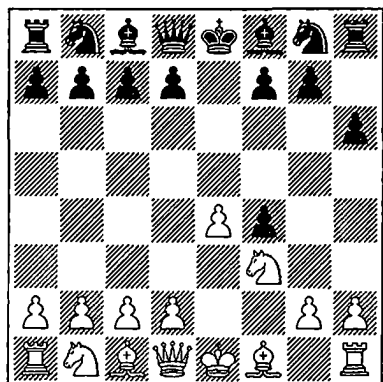
Fundamentos y planes básicos

Este sistema está estrechamente emparentado con la Defensa Fischer (3 ... d6), y su idea es defender el peón de f4 con ...g7-g5, sin permitir el Gambito Kieseritzky (3 ... g5 4 h4 g4 5 ♗e5).

Lo ideal para las negras es trasponer al Gambito Hanstein, o al Philidor, cuyas posiciones suelen ser favorables al segundo jugador o, cuando menos, con mejores perspectivas que las derivadas del Gambito Kieseritzky.

Sorprende que en *MCO* Nick de Firmian no mencione esta defensa, y sin embargo así llame a la Defensa Fischer (3 ♗f3 d6).

1 e4	e5
2 f4	exf4
3 ♗f3	h6



128

Hay otras alternativas menos populares:

(a) 3 ... ♘c6 4 d4 d5 5 e5 (5 exd5 ♙xd5 6 ♘c3 ♙b4 7 ♙xf4 ♙g4 8 ♙e2 0-0-0 9 0-0 ♙d7 10 ♘b5 ♙a5 11 c3 ♙b6, con igualdad, Henris-Geenen, Correspondencia 2004) 5 ... ♙g4 6 c3 ♙d7 7 ♙xf4 0-0-0 8 ♙e2 f6 = (Ambruster-Zeh, Bad Wildbad 1997).

La partida Kamsky-Mamedyarov (Internet /Blitz/ 19.9.2006) se jugó con este orden: 2 f4 ♘c6 3 ♘f3 exf4, y siguió 4 d4 d5 5 exd5 ♙xd5 6 ♙xf4 ♙g4 7 ♙e2 0-0-0 8 c3 ♙d6 9 ♙xd6 ♙xd6 10 0-0 ♘f6 11 ♘bd2 ♘d5 12 ♘c4 ♙h6 13 ♘fe5 ♙xe2 14 ♙xe2 ♘xe5 15 ♘xe5 ♙he8 16 ♙g4+ ♘b8 17 ♘xf7 ♙e3+ 18 ♘h1 ♙c8 19 ♘e5 ♙d2 20 ♙f3 ♘f6 21 ♙f2 ♙h6 22 ♙e1 ♙e6 23 ♙fe2 ♙ce8 24 h3 a6 25 d5 ♙e7 26 ♘c6+ (1-0).

(b) 3 ... ♘e7 (conocida como **Defensa Bonsch-Osmolovsky**) se ha jugado bastante en la década de los noventa y los primeros años del nuevo siglo, incluso entre jugadores de muy alto nivel. Por ejemplo:

(b1) 4 d4 d5 5 ♘c3 (5 e5) 5 ... dxe4 6 ♘xe4 ♘d5 (es inferior 6 ... ♘g6?! 7 h4 h5 8 ♙c4 ♙e7, con posición confusa, Nadyrjanov-Nenashev, Tashkent 1988) 7 ♙d3 (7 ♙c4?! ♙e7 8 0-0 0-0 9 ♘e5 ♙e6 10 ♙h5 ♘b6 11 ♙xe6 ♙xd4+ 12 ♘h1 fxe6, con clara ventaja negra -I. Sokolov) 7 ... ♙e7 8 c4 ♘e3 9 ♙e2 ♙g4 10 ♙xe3 fxe3 11 ♙xe3 (no 11 0-0-0?! ♘c6 12 d5 ♘e5 13 ♙xe3 ♘xd3+ 14 ♙xd3 0-0 15 ♘e5 ♙f5, con ligera ventaja negra, Gallagher-Malaniuk, Olimpiada de Elistá 1998) 11 ... ♙xf3 12 gxf3 ♘c6 13 d5 ♙h4+ 14 ♘g3+ ♙e7, "con juego más o menos igualado" (De Firmian, MCO).

(b2) Spassky jugó la apertura en plan kamikaze, en todo un Campeonato de la URSS: 4 d4 d5 5 ♘c3 dxe4 6 ♘xe4 ♘g6?!

7 ♙c4 ♙e7 8 h4? ♘xh4 9 ♘e5 ♘c6? (las negras podían haber jugado tranquilamente 9 ... 0-0, o incluso 9 ... ♙f8, con clara ventaja) 10 ♙xf7+ ♘f8 11 ♘xc6 bxc6 12 ♙b3 ♙f5, y se acordaron tablas en 21 jugadas (Spassky-Novopashin, Erevan 12.12.1962).

(b3) 4 d4 d5 5 ♙e2 ♘g6 6 h4 h5 7 ♘c3 c6 8 exd5+ ♙e7 9 ♙e4?! (un plan arriesgado; mejor parece 9 ♙d2 y 10 0-0-0) 9 ... 0-0 10 ♙c4 ♙d6 11 ♘f2 c5 12 ♘b5 ♙e8 13 ♙xe8+!? (13 ♙d3 ♙g4 14 ♙d2 ♘a6 =) 13 ... ♙xe8 14 ♘xd6 ♙d8 15 dxc5 ♘d7 18 ♘e4 (el jaque en c5 impide la ganancia de pieza; mejor 18 ♘b5) 18 ... ♙a4!, y Short sufrió una inesperada derrota en 42 j. (Short-Bluvshstein, Montreal 28.7.2007).

(c) 3 ... ♙f5 4 exf5 (4 e5 d5 5 d4 g5 6 c4 g4 7 ♘c3 ♙b4 8 ♙xf4 gxf3 9 ♙xf3 (Velden-H. Simon, Correspondencia 1998) 4 ... d5 5 d4 ♙d6 6 ♙d3 ♙f6 7 ♘c3 c6 8 0-0 ♙xf5 9 ♙xf5 ♙xf5 10 ♘h4 ♙f6 11 ♙g4, con posición complicada (ECO).

(d) Una curiosidad es 3 ... a6?! 4 ♙c4 d6 5 d4 g5 6 g3 ♘c6 7 0-0 ♙g7 8 c3 ♙h3 9 gxf4 ♙xf1 10 ♙xf1 g4 11 ♘e1 h5 12 ♘d3 ♙e7 13 ♙g2 ♘h6 14 a4 h4 15 ♘d2 h3 16 ♙e2 ♘f8 17 ♘d5 ♘d8 18 ♘f2 c6 y 0-1 en 55 jugadas (Ioakimidis-Kolarov, Sofía 1979). El Elo de Kolarov, en aquel momento, era de 2430, lo que descarta que 3 ... a6 fuese un capricho de aficionado.

Estudiaremos ahora los dos planes principales:

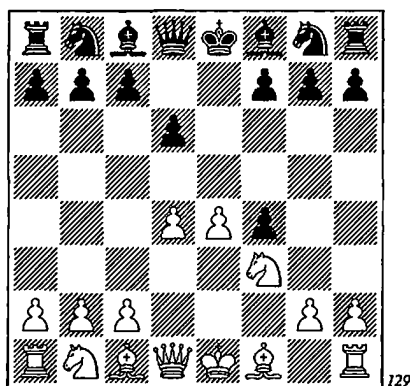
(1.1) 4 d4

(1.2) 4 b3

(1.1)

4 d4

...



4 e4 d6 normalmente revierte a la Defensa Fischer (3 ... d6). Hay, sin embargo, un caso en que se produjo una especie de híbrido con el Gambito de Alfil: 4 e4 d5 5 exd5 d6 6 0-0 e7 7 d4 0-0 8 e5 g6 9 h5 f6 10 c3 xe5 11 dxe5 xe5 12 d2 g5 13 f3 g4 14 e4 ! d7 15 xf4 xf4 16 xf4 xf4 17 xf4 e5 ? 18 e1 !, y las blancas lograron ventaja decisiva, imponiéndose en la jugada 32 (Vukceovich-Kalme, Mundial de Estudiantes 1960). Está claro que en este caso el avance ...h6 resultó inútil en conexión con el plan adoptado por las negras.

4 ... g5
5 c3 ...

O bien 5 h4 g7 6 hxg5 hxg5 7 h8 hx8 8 g3 d5 9 gxg4 g4 10 g5 f6 11 f5. Ésta es una línea extraña, en la que resulta difícil ver, por el momento, la compensación blanca por la pieza. 11 ... fxg5 12 gxg4 xd4 13 c3 xc3 + 14 bxc3 e7 15 g5 xe4 + 16 xe4 + dxe4 17 c4 xf5 ! (si 17 ... f8 , 18 f6 d7 19 f7 g6 20 0-0-0, y si 17 ... e7 , 18 f6 g6 19 f7+ f8 20 0-0-0 c6 21 h1 , con la amenaza h8 +, ventaja decisiva de las blancas en ambos casos) 18 g8 (=, Estrin).

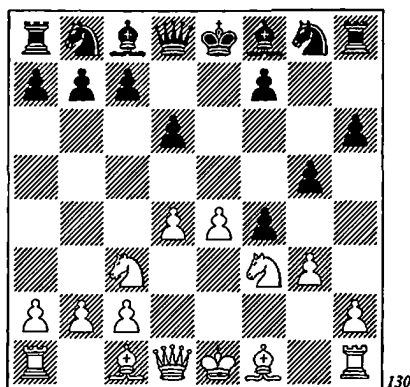
Por otro lado, 5 e4 d6 revierte a la Defensa Fischer (3 ... d6). No obstante, en

la década de los sesenta, las negras implementaron algunas ideas diferentes, a partir de este desarrollo de alfil. Por ejemplo:

(a) 5 e4 g7 6 c3 e7 7 g3 g6 8 gxg4 g4 9 e5 h4 + 10 e2 xe5 11 dxe5 0-0 12 e3 d6 13 exd6 cxd3 14 d3 ?! (más prudente era 14 d2 y c1) 14 ... c6 , con ventaja del segundo jugador, aunque acabó perdiendo, por errores tardíos (Volovich-Shatskes, Campeonato de Moscú 1964).

(b) 5 e4 g7 6 c3 e7 7 0-0 0-0 8 g3 d5 9 exd5 fxg3 10 hxg3 f5 11 g2 b5 12 b3 d7 13 d3 d6 14 h1 f5 15 xf5 xf5 16 e1 d7 17 e3 a5 (0-1 en 48 j.), Heuer-Nezhmetdinov (Spartakiada URSS, Moscú 1964).

5 ... d6
6 g3 ...



Esta ruptura se considera clave para combatir la Defensa Becker. Por un lado, las blancas hacen definitivo el sacrificio del peón de gambito, pero abren la posición (columna f, diagonal c1-h6), en perfecta coherencia con el espíritu del Gambito de Rey.

6 ... fxg3
7 hxg3 ...

En el esquema de esta variante a las

negras les interesa más cambiar en g3 que entrar en un juego azaroso, con ...g4, etc. Puesto que conservan el peón de ventaja y su estructura es consistente.

La alternativa es 7 h4!? g4 8 g1 g2 (8 ... e7 9 h5 g2 10 e×g2 traspone a la partida que a continuación mencionamos) 9 e×g2 e7 10 h5 e h4+ 11 e2 e5 12 e×g5 e×g5 13 d2 e×d2+ 14 e×d2, con posición confusa, posiblemente igualada (véase partida temática Shulman-Notkin, Jakovka 1997).

Algunos teóricos, sin embargo, han señalado que 11 ... e6! podría ser una mejora para el juego negro. Por ejemplo: 12 e5 e5 13 e×g5 h×g5, o bien 12 e3 e5! 13 e×g5 e×g5.

7 ... e7
8 e4 ...

En el plano teórico, el GM Joe Gallagher ha propuesto aquí el sacrificio 8 e×g5!? h×g5 9 e×h8 e×h8 10 e h5 e×d4 11 e×g5 e f6!, aunque no parece que las blancas tengan compensación suficiente por la pieza. En cualquier caso, en la práctica el citado autor no ha seguido su propia recomendación, pues en su partida con Juergens (Bad Wörishofen 1994), prefirió 8 e4 (véase comentario siguiente).

8 ... e6

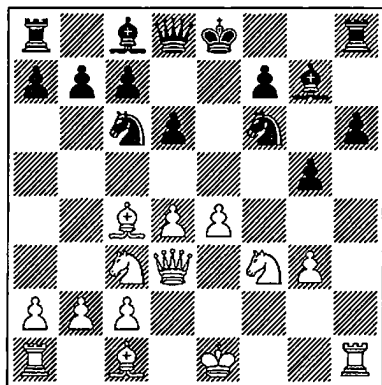
Alternativas:

(a) 8 ... e4 9 e f1 e d7 (9 ... e6 10 e5 d×e5 11 e×f7+ e f8 12 e b3 e×d4 13 e×d4 e×d4 14 e×d4 e b7 15 e3 e8 16 e2, con posición difícil de evaluar, Fedorov-Almási, Pula 2001) 10 e d3 e h5! 11 e3 (o bien 11 e2 a6! 12 0-0-0 e c6 13 e d5 e g7 14 e d1 e g6 15 e c3 0-0, con mejores perspectivas de las negras, Gallagher-Juergens, Bad Wörishofen 1994) 11 ... e7 12 0-0-0 e b6 13 e2 a6 14 a3, la posición es complicada, con posibilidades pa-

ra ambos bandos (Hector-Wedberg, Campeonato de Suecia 2002).

(b) 8 ... e6 9 e3 e g4 10 0-0 e f6 11 e d3, como en la partida Fedorov-Notkin (San Petersburgo 1996), y aquí Fedorov sugiere 11 ... e h5 12 e b5, con posición confusa, en equilibrio dinámico.

9 e d3 e c6



131

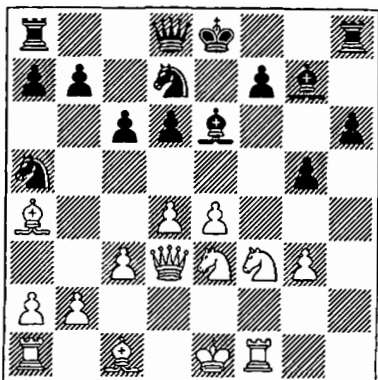
10 e b3 ...

En la partida Grischuk-Lunek (Campeonato de Rusia 1999, match, 1.^a) se jugó 10 e3 e a5 11 0-0-0 e×c4 12 e×c4, pero ahora Grischuk sugiere 12 ... e g4 13 e d2 c6, con ligera ventaja negra.

10 ... e4
11 e f1 e a5
12 e a4+ e d7
13 e d5 c6
14 e3 e e6
15 c3 ...

(Ver diagrama 132.)

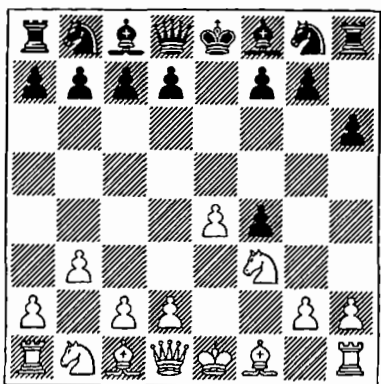
Después de 15 ... b5 16 e c2, la posición es difícil de evaluar, como tantas otras veces, debió a los factores dispares, pero las negras conservan el peón de más, sin especiales motivos de preocupación (Morozovich-Lékó, Francfort /rápida/ 2000).



(1.2)

4 b3

...



Éste es un plan muy distinto, que ha entrado en escena en la década de los noventa. Las blancas tratan de explotar la gran diagonal negra y, más concretamente, impedir el inmediato avance 4 ... g5.

4 ...

d6

Alternativas:

(a) 4 ... d5 5 exd5 f6 6 e2 b2 e7 7 c3 0-0 8 c4 (8 e2? se jugó en la partida Fedorov-Svidler, Campeonato de Europa por equipos, Pula 1997, a lo que debe seguir, según Fedorov, 8 ... e8 9 0-0-0 dxd5, con ventaja negra —véase partida

temática n.º 17— 8 ... a6 9 a4 b7, con posición complicada (Boucher-Houston, Correspondencia 2001).

(b) 4 ... f6, y ahora:

(b1) 5 e5 e4 6 b2 e7 7 c4 e4+ 8 f1 0-0 9 e2 d5 10 exd5 f2 11 xh4 xh1 12 g6 c6 13 c4 b5? (13 ... e8) 14 e6!, con clara ventaja blanca (Westerinen-Tallaksen, Gausdal 4.1.2002, 1-0, 41 j.).

Después de 5 e5 e4, la partida Shaw-Nunn (Isla de Man 1994) siguió así: 6 e2 g5 7 b2 c6 8 d4 xf3+ 9 xf3 h4 10 g3? (10 f2 xf2+ 11 xf2 e7) 10 ... xd4! 11 e4 (11 xd4? fxg3 12 hxg3 xd4+) 11 ... fxg3 12 xd4 g2+ 13 xh4 gxh1 14 d2 g1 15 0-0-0 e7 16 e4 g6, con ventaja decisiva de las negras, aunque la partida finalizó en tablas, en 56 jugadas.

(b2) 5 e2 g5 (5 ... d5 6 exd5+ e7 7 b2 0-0 8 c3 e8 9 0-0-0 dxd5 10 e5 xc3 11 dxc3 d6 12 h5 d7 13 c4 f6 14 he1 e3 15 ex3 fxe3 16 f1 g6 17 a5 f5 18 a4 c6 19 d4 e2 20 xf5 b6 21 ex2, 1-0, Hebden-Pein, Londres 1987) 6 b2 g7 7 c3 c6? (evita 8 d5, pero era mejor 7 ... 0-0 8 0-0 e8) 8 e5 d7 9 e4 d5? (9 ... 0-0) 10 d6+ f8 11 0-0-0 a6 12 d4 c7? (12 ... g4, para impedir h5) 13 h5 d7 14 f5 e6 15 a3 g8 16 xc8, y las negras están totalmente paralizadas (O. Popovych-Karklins, Chicago 1989).

(b3) 5 c3 c6 6 e5 d5 7 c4 g5 8 0-0 g4 9 d5 g7 (9 ... gxf3? 10 xf3 c5+ 11 h1 h4 12 xh5 xh5 13 f6+ f8 14 xh5 xe5 ±; 9 ... g8!) 10 d4 0-0 11 c3 e7 12 h4 xd5 13 xg4 g5 14 xg5 hxg5 15 exd5 d6! (16 ... gxh4 17 f3) 16 f3 c6 17 c4 g4 18 g5 h6, con igualdad (Radwiewicz-Borisek, Budapest 12.8.2002, tablas en 59 j.).

(c) 4 ... ♖e7 5 ♙c4 (5 ♙b2 ♙h4+) 5 ... ♙f6 (5 ... ♙h4+ 6 ♜f1; 5 ... ♜f6 6 e5 d5 7 ♙e2 ♜g4 8 0-0) 6 e5 ♙h4+ 7 ♜f1 d5? (era mejor 7 ... ♙e7, y si 8 ♙b2, 8 ... ♜c6) 8 exd6! ♙f6 9 ♙e2+ ♜f8 10 ♜e5, con ventaja blanca (Hossain-Swathi, Calcuta 25.3.2002, 1-0, 21 j.).

4 ... c6 5 ♙b2 d5 6 ♙e2 dxe4 7 ♙xe4+ ♙e7 8 ♙xe7+ ♜xe7 9 ♜c3 ♙f5 10 0-0-0 ♜d7 11 ♜e2 ♜d5 12 ♜ed4 ♙h7 13 ♙e1+ ♜d8 14 ♙c4 ♙e7, y se acordaron tablas (Koepke-Volosin, Pardubice 19.7.2008).

5 ♙b2 ♜f6

Después de 5 e5 ♜e4 6 ♙b2 ♜c6 7 ♙b5 a6 8 ♙xc6 dxc6 9 0-0 ♙g4 10 ♙e1? (10 d4 ♜g5 11 ♜bd2) 10 ... ♜g5 11 d4 ♜xf3+ 12 gxf3 ♙h3 13 ♙f2 ♙e7 14 ♙d2 ♙d5 15 ♙e2 0-0-0, las negras consiguieron una aplastante ventaja posicional, aunque acabaron perdiendo por errores ajenos a la apertura (Salmensuu-Rantanen, Campeonato de Finlandia por equipos 15.1.2005).

6 ♜c3 ...

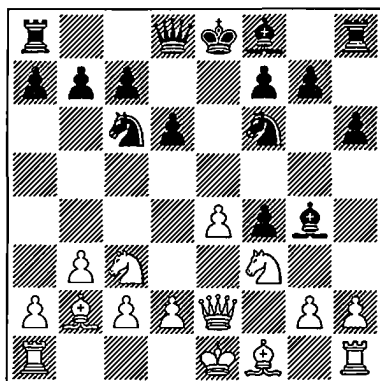
6 ♙e2 ♙e7 7 ♜c3 0-0 8 0-0-0 c6 9 g3 fxg3 10 ♙g1 ♙e8 11 ♙xg3 ♙f8 12 d3 ♜bd7 13 ♙d2 ♜e5 14 ♙e2 g6 15 d4 ♜xf3 16 ♙xf3 ♙g7 17 ♙g2 ♜h7 18 ♜b1 ♜g5, con una ligera ventaja de las negras, gracias a su peón extra, con una dudosa presión de las blancas sobre su enroque (Hebden-Romanishin, Moscú 1986, 0-1, 56 j.).

6 ... ♜c6
7 ♙e2 ♙g4

(Ver diagrama 134.)

8 ♜d5 ...

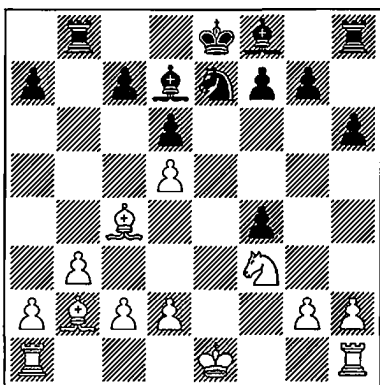
En la partida Reinderman-Macieja (Pardubice 1993) se jugó 8 0-0-0 ♙d7 9 h3 ♙h5 10 ♙f2 0-0-0 11 ♙e1 ♜b8 12 ♙b5 ♙xf3 13 ♙xc6 bxc6!? (13 ... ♙xc6 14 ♙xf3, y las negras tendrían más problemas



134

para completar el desarrollo; de este modo, apuntalan, además, el avance ...d6-d5) 14 ♙xf3 ♙e7 15 ♙xf4 ♙he8 16 ♜e2 d5 17 exd5 cxd5 18 d3 ♙d6, con igualdad (1-0, 42 jugadas).

8 ... ♜xd5
9 exd5+ ♜e7
10 ♙b5+ ♙d7
11 ♙xb7 ♙b8
12 ♙xb8+ ♙xb8
13 ♙c4 ...

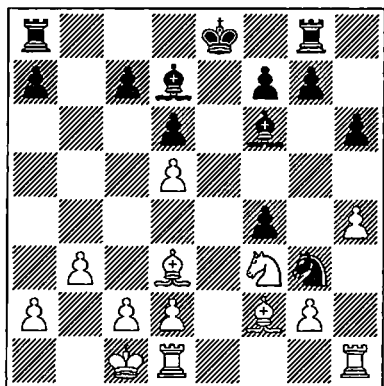


135

13 ... ♙g8
14 ♙d4 ♙a8
15 h4 ♜f5
16 0-0-0 ♙e7
17 ♙f2 ♙f6

18 ♔d3

♘g3



136

La posición está equilibrada. Puede seguir 19 ♖de1+ ♔d8 20 ♜hg1, con posibilidades mutuas. El peón de d5 restringe al campo negro, pero también el caballo de g3 es molesto. Las negras pueden seguir con ...g7-g5, con actividad en el flanco de rey. En la partida Grabarczyk-Socko (Campeonato de Polonia 1994), se jugó 19 ♔xg3 f×g3 20 ♜df1, con una ligera ventaja negra, aunque la lucha finalizó en tablas en la jugada 30.

Partidas temáticas

Partida n.º 13

Gallagher-Klovans

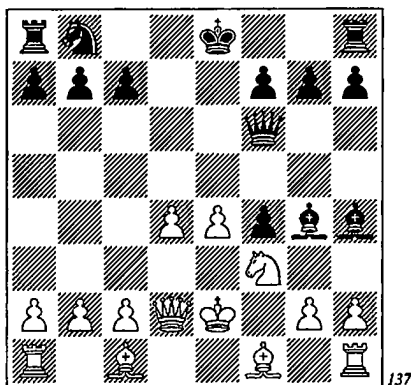
Oberwart 1993

Defensa Cunningham (C35)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 ♙e7 4 ♘c3 ♙h4+
5 ♙e2 d5

De modo similar al Gambito Mason-Keres, las negras entregan el peón de d5 para acelerar el desarrollo y abrir líneas sobre el rey blanco.

6 ♘xd5 ♘f6 7 ♘xf6+ ♗xf6 8 d4 ♙g4
9 ♗d2



137

El ataque directo al peón de f4 es aquí un detalle más sustancial que en otras variantes, pues el avance ...g5 deja al alfil de h4 encerrado y capturable.

Es más popular, sin embargo 9 c3, que concede a las negras la opción adicional (en relación con la partida) 9 ... c5, aunque no siempre con éxito para las negras. Por ejemplo: 10 dxc5 ♗e7 11 ♗d5! ♘d7 12 ♙xf4 ♘f6 13 ♗e5 ♘xe4 14 ♙e3! ♙xf3 15 ♙b5+ ♙f8 16 ♗xe7+ ♙xe7 17 ♙xf3 ♘xc5, con clara ventaja blanca, gracias a su mayoría del flanco de dama y la pareja de alfiles, además de la mala posición del

rey negro (Arnason-Wedberg, Randers 1985).

9 ... ♘c6 10 c3 g5

Mejor que 10 ... 0-0-0, como jugó Píket contra Short (véase).

11 ♙d1 0-0-0 12 ♙c2

La maniobra típica del rey blanco, que también se ve a menudo en las partidas con el Gambito Mason.

12 ... ♗he8

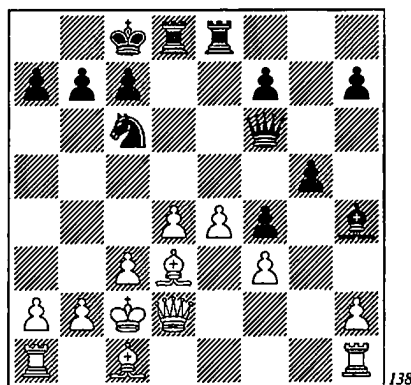
Otra posibilidad es 12 ... ♙xf3 13 gxf3, con un fuerte centro, que da ventaja a las blancas.

Gallagher sugiere 12 ... ♗h6 13 ♘xh4 ♗xh4 14 g3, con ventaja blanca.

13 ♙d3

En caso de 13 ♘xh4, las negras pueden replicar 13 ... ♗xe4!, con fuerte ataque, posiblemente ganador. Por ejemplo: 14 ♘f3 (14 ♙d3 ♘xd4+ 15 cxd4 ♗exd4 16 ♗c3 gxh4 17 b3 h3 18 gxh3 ♙f5) 14 ... ♙f5! 15 ♙d3 g4 16 ♘e1 ♘xd4+! 17 cxd4 ♗exd4 18 ♗c3 ♗e6 19 ♙xf5 ♗xf5+ 20 ♙b3 ♗b5+ 21 ♙c2 ♗c4, con ventaja decisiva de las negras (análisis de Klovans).

13 ... ♙xf3 14 gxf3



138

14 ... ♘xd4+

Las negras deben jugarse el todo por el

todo, pues las evoluciones tranquilas permitirían a las blancas mantener su ventaja posicional.

15 cxd4 dxc3 16 ♖c3

Gallagher se apresura a desclavar la dama, pero parece mejor 16 a4! ♖ed8 17 ♖a3, y realmente cuesta creer que el ataque negro pueda prosperar, teniendo en cuenta que, además de la pieza entregada, el alfil de h4 está completamente fuera de juego.

16 ... ♖e6

El hecho de que la torre dama blanca siga confinada en su rincón y de que las piezas pesadas contrarias sean ágiles y agresivas, permite concluir que la iniciativa de las negras debe ser compensación adecuada por el sacrificio.

17 ♖b1 ♖c6 18 ♖b3 a5 19 a3 a4 20 ♖b5 ♖b8

20 ... ♖b6 21 ♖e8+ ♖d8 22 e5 ♖xe8 23 exf6 ♖xf6, con posición igualada, tal vez ligeramente favorable a las blancas, que pueden reorganizarse en pocas jugadas.

21 ♖e2 ♖d8

A considerar era 21 ... ♖d6!?

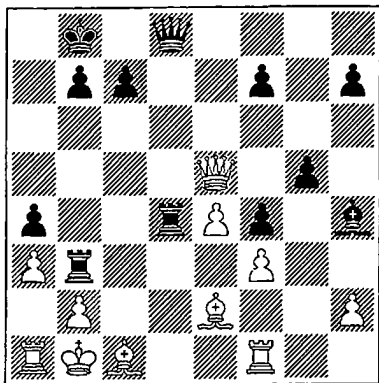
22 ♖f1 ♖b6 23 ♖c5 ♖c6 24 ♖b5 ♖b6 25 ♖a5 ♖b3

Las negras siguen ganando espacio, ocupando posiciones amenazadoras.

26 ♖e5?!

Prácticamente, la dama blanca está jugando en solitario.

Si 26 ♖f5, las negras podrían responder 26 ... ♖d2! 27 ♖b5 (27 ♖xd2 ♖xb2+ [27 ... ♖xd2? 28 ♖e5 ♖xe2 29 ♖e8+ ♖a7 30 ♖xa4+ ♖a6 31 ♖xb3 ♖xf1+ 32 ♖a2 +-]) 28 ♖xb2 ♖xd2+ 29 ♖b1 ♖xe2 y, a pesar de la desventaja material, las negras pueden hacer tablas por perpetuo. Por ejemplo: 30 ♖c1 ♖d3+ 31 ♖c2 ♖b3+ 32 ♖c1 ♖e3+, etc.

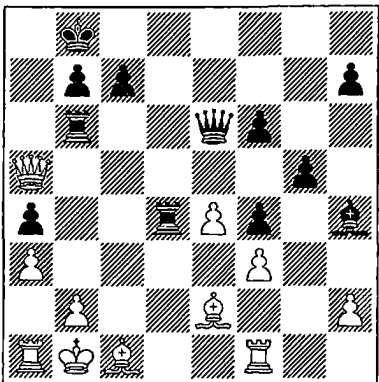


139

26 ... f6 27 ♖c5 ♖b6 28 ♖a5 ♖d6 29 ♖a2?!

29 ♖a2, con juego confuso (Klovans).

29 ... ♖e6+ 30 ♖b1



140

30 ... ♖d6?

Las negras dejan escapar una oportunidad de oro: 30 ... ♖xe4! 31 ♖d3 (31 fxe4 ♖xe4+ 32 ♖a2 ♖e6+ 33 ♖b1 ♖xe2 34 ♖g1 ♖f2, ganando) 31 ... ♖d4 32 ♖f5 h5 33 ♖xe6 ♖xe6, con clara ventaja.

Otra buena posibilidad era 30 ... ♖b3, con la amenaza ... ♖c6, y las blancas estarían prácticamente en Zugzwang.

31 ♖a2 ♖e6+ 32 ♖b1 ♖d6 33 ♖a2

Tablas.

Partida n.º 14

Short-Piket

Madrid 29.5.1997

Defensa Cunningham (C35)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 ♙e7 4 ♘c3 ♙h4+
5 ♙e2 d5 6 ♘xd5 ♘f6

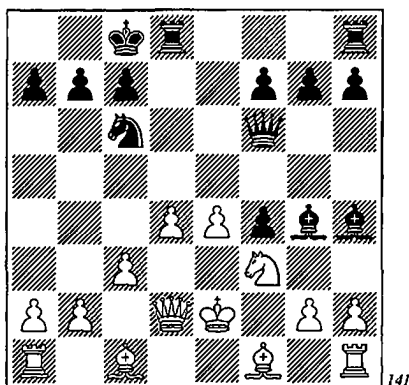
Aunque la textual está mejor considerada por la teoría, es más agresiva 6 ... ♙g4. La partida Gallagher-Jacobs (Calle 1985), por ejemplo, continuó así: 7 d4 f5 8 ♖d3 ♘e7 9 ♘xf4 ♘bc6 10 c3 ♖d7 11 e5 g5, y ahora 12 ♘h3 parece mejor para las blancas (que cayeron en una trampa, con 12 g3? gxf4 13 gxh4 ♘xe5!).

7 ♘xf6+ ♖xf6 8 d4

8 d3 ♙g4 9 ♖d2 conduce a un juego similar al de la partida, pero en versión más prudente.

8 ... ♙g4 9 ♖d2 ♘c6 10 c3 0-0-0?!

Novedad, en el momento de jugarse esta partida. Esta jugada parece, no obstante, inferior a 10 ... g5 (Gallagher-Klovans). Lo lógico es que las negras conserven su peón de f4, aun a costa de dejar al alfil de h4 fuera de juego.



11 ♖xf4

No 11 ♘xd1?, por 11 ... ♘xd4!

11 ... ♖e6

11 ... ♖xf4 12 ♙xf4 ♙he8 13 ♙e3 f5 14 e5, con ligera ventaja blanca.

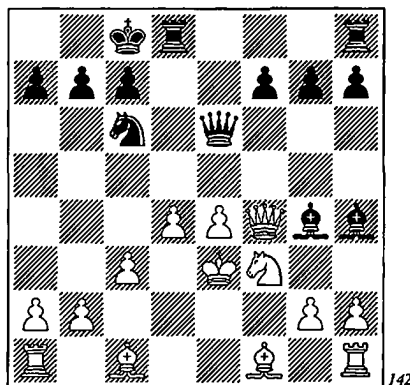
12 ♙e3!?

Esta perversa jugada, además del evidente ataque al alfil de h4, plantea la fuerte amenaza 13 ♙c4! (13 ... ♖xc4 14 ♖xg4+ y 15 ♖xh4).

Otras posibilidades eran:

(a) 12 ♘d1? ♘xd4 13 cxd4 ♙xd4+ 14 ♙c2 (14 ♙d2? ♙xe4) 14 ... ♙xe4, con ventaja negra.

(b) 12 h3 obligaría a las negras a lanzarse al trapecio sin red (pues 12 ... ♙xf3 13 gxf3 sería una importante concesión posicional): 12 ... ♘xd4+ 13 cxd4 ♙xd4, pero después de 14 ♙e3 no se ve una forma convincente de proseguir el ataque. Por ejemplo: 14 ... ♙xf3 15 ♙xf3!, y la posición está ganada para las blancas.



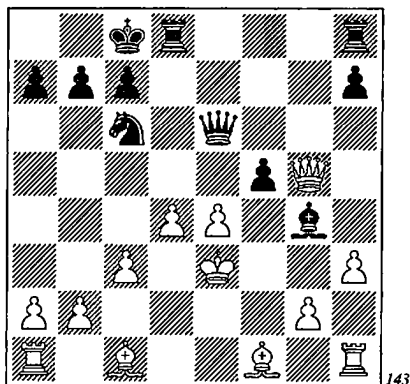
12 ... g5!?

Piket se la juega de todos modos, porque la alternativa 12 ... ♙xf6 13 ♙f2 no le satisfacía.

13 ♘xg5 ♙xg5 14 ♖xg5 f5!?

Después de 14 ... ♙he8 15 ♙d3 (15 ♖f4 f5 16 h3 ♙h5 17 ♙c4 ♖xe4+ 18 ♖xe4 fxe4 19 ♙b5) 15 ... ♙f5 16 ♙f2 ♙xe4 ♙e1, con ventaja blanca (Ftacnik).
15 h3!

Short comentó que había visto la variante 15 e5? ♖×e5 16 d×e5 ♜b6+ 17 ♘f4 ♜f2++, propia del siglo XIX, y pensó que “era mejor evitarla”.



15 ... ♖×d4?

La alternativa 15 ... ♜×e4+ 16 ♘f2 ♜hg8 (16 ... ♙d1 17 ♜f4 ♜c2+ 18 ♜d2 ♜a4 19 ♙d3 no ofrece la menor esperanza a las negras, según Short) 17 ♜f4 ♙h5 es ligeramente favorable a las blancas.

16 c×d4 ♜×d4 17 h×g4

De las dos posibles capturas, ésta es, sin duda, la mejor, con ventaja decisiva.

De todas formas, también era posible 17 ♘×d4. Por ejemplo: 17 ... ♜×e4+ 18 ♘c3 ♜e5+ 19 ♘c2 y el rey escapa de los jaques. O bien 17 ... ♜b6+ 18 ♘c3 ♜a5+ 19 ♘c2 ♜a4+ 20 b3, etc.

17 ... ♜×e4+

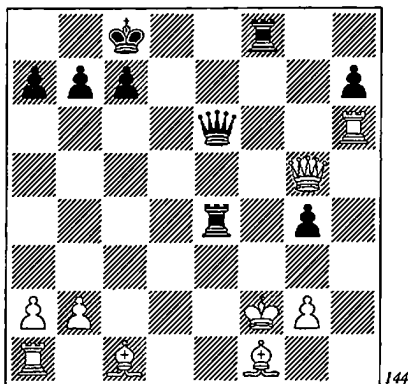
17 ... ♜×e4+ 18 ♘f2 f×g4 19 ♘g1.

18 ♘f2 f×g4 19 ♜h6 ♜f8+

(Ver diagrama 144.)

20 ♘g1??

A Píket le quedaban 20 jugadas para el control con muy poco tiempo en su reloj, cuando su rival comete esta auténtica pifia. Short lo comenta así: “Con 20 ♘g3 ♜f7 21 ♙e3 ♜g8 22 ♜c5 b6 23 ♜c3 vi



que se ponía fin al espectáculo, pero me obsesioné con la idea de que la dama negra pudiese jaquear en la diagonal h2-b8. Así que opté por la jugada más segura. Por otra parte, testigos presenciales dan fe de que, en este momento de la partida, el GM inglés temblaba de forma descontrolada.

20 ... ♜×f1+

Si 20 ... ♜e8, 21 ♙d2.

21 ♘×f1 ♜e1+ 22 ♘f2 ♜e2+?

Las negras podían haber forzado aquí tablas por perpetuo, con 22 ... ♜e2+! 23 ♘g3 ♜xg2+! 24 ♘xg2 ♜e2+ 25 ♘g3 ♜f3+ 26 ♘h2 ♜f2+, lo que habría sido un desenlace ciertamente dramático.

23 ♘g3 ♜d3+ 24 ♘xg4

Las negras se rindieron, en vista de que los jaques se terminan. Por ejemplo: 24 ... ♜d7+ 25 ♘g3 ♜d3+ 26 ♘h2, o bien 24 ... ♜d4+ 25 ♘g3 ♜d3+ 26 ♘h2.

Partida n.º 15

Shulman-Hector

Gotemburgo 13.1.1999

Defensa Cunningham (C35)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 ♙e7 4 ♙c4 ♙h4+
5 ♘f1 d5 6 ♙×d5 ♖f6 7 ♙b3

Una de las ideas modernas en esta va-

riante: el peón de e4 puede sacrificarse, a fin de conservar el potente alfil blanco.

7 ... ♖g4

7 ... ♖xe4 8 ♗e2 ♗e7 9 ♖xh4 g5 10 d3 ♖g3+ 11 h×g3 ♗×e2+ 12 ♖×e2 g×h4 13 ♖xf4 ♖g4+ 14 ♖f2 h×g3+ 15 ♖×g3 0-0 16 ♖d2 (1-0, Kask-Bellgrau, Nort Bay 1994).

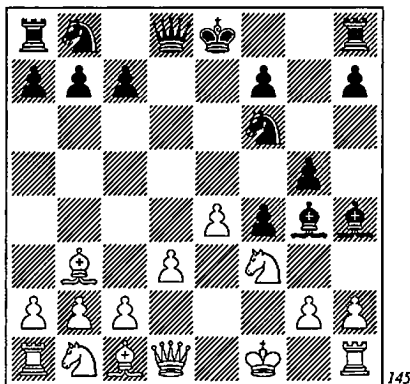
8 d3

Comenta Shulman: "Mi oponente guardaba un buen recuerdo de la línea 8 ♖xf7+?! ♖xf7 9 ♖e5+ ♖e7 10 ♖×g4 ♗d4 11 c3 ♗d3+ 12 ♖g1 ♗×e4 13 ♖f2 ♗f5 14 d4 ♖e8, con buen juego de piezas para las negras, en la partida Popovych-Hector (Gausdal 1990).

La alternativa es 8 ♖c3. Por ejemplo: 8 ... 0-0 (8 ... ♖c6 9 d3 g5 10 e5?! ♖xf3 11 ♗×f3 ♖×e5, con ventaja negra, Wells-Yemelin, Budapest 1994) 9 d3 ♖c6 10 ♖xf4 ♖d4 11 h3 ♖xf3 12 g×f3 ♖h5 13 ♖h2 c6 14 f4 g6 15 f5 ♖h8 16 ♗g4 ♖g7 17 ♖e5 ♖f6 18 ♖×d4 ♖×d4 19 ♖e2 ♖×b2 20 ♖b1 ♖f6, con posición complicada (Garde-Nystrom, Suecia 1994).

8 ... g5

O bien 8 ... 0-0 9 ♗d2 ♖h5 10 ♖c3 ♖c6 11 ♖xh4 ♗xh4 12 ♗f2 ♗d8 13 ♖xf4 ♖e6 14 ♖e1 ♖xf4 15 ♗xf4 ♖×b3 16 a×b3 ♖d4, posición complicada (tablas, Short-Kasparov, partida de exhibición, Londres 1993).



145

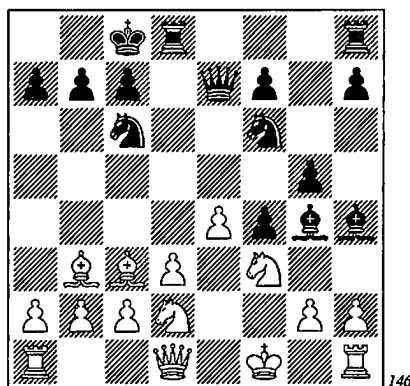
9 ♖d2

9 ♖xf7+!? ♖f8 (9 ... ♖xf7 10 ♖e5+ ♖g7 11 ♖×g4 ♖×e4 12 b3 ♗d4 13 c3, y si 13 ... ♖xc3?, 14 ♖b2, con ventaja decisiva) 10 ♖b3 ♖×e4 11 ♖bd2! ♖f6 12 ♖c4, "y aunque ambos reyes están expuestos, las blancas (tras la maniobra ♖c1-d2-c3) tienen un fuerte alfil de casillas negras sin rival" (Shulman).

9 ... ♖c6 10 ♖c3 ♗e7!?

10 ... ♖f8 11 ♖bd2 ♗e7 12 ♖g1 ♖h5 13 d4, con iniciativa de las blancas.

11 ♖bd2 0-0-0?



146

Era preciso 11 ... ♖g8! 12 ♖g1 ♖h5 13 d4 0-0 14 d5 ♖xf3 15 g×f3 ♖e5 16 ♖×e5 ♗×e5 17 ♖c4, con mejor posición de las blancas.

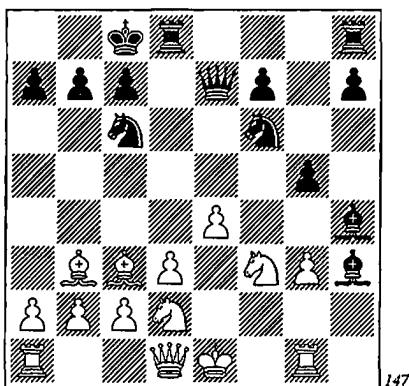
12 ♖g1!

Una jugada sumamente lógica, que amenaza explotar la comprometida situación del alfil negro de h4, con el avance g2-g3.

12 ... ♖hg8

Otra posibilidad, que tampoco resolvía los problemas de las negras, era 12 ... ♖he8. Por ejemplo: 13 g3 f×g3 14 h×g3 ♖h3+ 15 ♖e1 ♖×g3+ 16 ♖×g3 g4 17 ♗e2!? (17 ♖h4 ♖×e4!; 17 ♖×h3!? g×h3 18 ♗e2±) 17 ... ♖h5 18 ♗h2 ♖×g3 19 ♗×g3 f5 20 ♖g1

fxe4 21 ♖xe4 ♗d7 22 ♜e2, con ventaja blanca (Shulman/Bangiev).
13 g3 ♙h3+ 14 ♜e1 f×g3 15 h×g3



15 ... ♙xg3+ 16 ♗xg3 g4 17 ♜h4

La partida está ganada para las blancas. Sólo necesitan consolidar el "aireado" flanco de rey y lo demás será coser y cantar.

17 ... ♜d4?!

Ni siquiera con la mejor resistencia podría cambiarse el signo de la lucha. Por ejemplo: 17 ... ♗g5 18 ♗e2 g×h3 19 ♗×h5 ♗g1+ 20 ♜f1 h2 21 ♜f5 h1 ♗ (21 ... ♗c5 22 ♗×h2) 22 ♜×e7+ ♜×e7 23 ♗×h1 ♗×h1 24 ♙f6, con un final ganado. O bien 17 ... ♜d7 18 ♜f5.

18 ♙×d4 ♗×d4 19 ♜f5 ♗e5 20 ♗e2 ♗d7 21 ♜c4 ♗f4

Si 21 ... ♗e8, 22 ♙a4.

22 ♗f2

Las negras se rindieron.

Partida n.º 16

Reinderman-I. Sokolov

Campeonato de Holanda

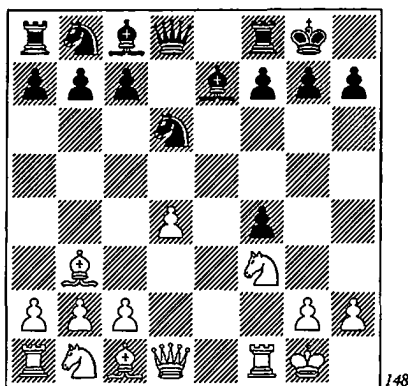
Leeuwarden 22.6.2002

Defensa Cunningham (C35)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♙e7 4 ♙c4 ♜f6
5 e5 ♜e4 6 0-0 d5 7 exd6 ♜xd6 8 ♙b3 0-0

8 ... ♜c6 9 d4 g5 10 ♗e1 g4 11 d5 g×f3
12 d×c6 f×g2 13 ♗×f4 b×c6, con ventaja negra (Schoenich-Kuehne, Alemania 1996).

9 d4



9 ... ♙c5

9 ... g5 10 c4 ♙g4 11 ♜c3 ♜c6 12 ♜h1 ♜f5 13 d5 ♜cd4 14 ♗d3 ♜×b3 15 a×b3 h6?? (15 ... ♙f6 ♞) 16 ♜e5 (1-0, Black-Castillo, Olimpiada de Moscú 1994).

10 ♙×f4

10 d×c5?! ♜e4 11 ♗×d8 ♗×d8 12 ♗e1 ♙f5, con alguna ventaja negra.

10 ... ♙cxd4 11 ♜×d4 ♜d7

O bien 11 ... ♜c6 12 ♜×c6 b×c6 13 ♗f3, y las blancas están un poco mejor (Herter-Schwenkreis, Alemania Federal 1963).

12 ♜c3 ♜f6 13 ♜d5

Otra idea era 13 ♗d3!?, para seguir con ♗ae1.

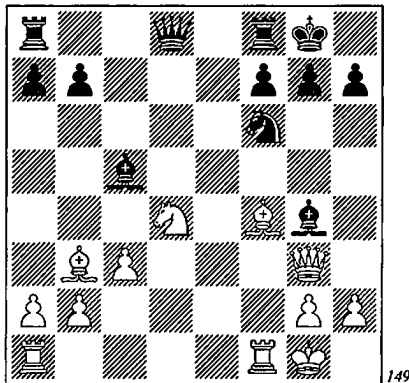
13 ... ♜xd5 14 ♙xd5 ♜e8

Sokolov decide resituar su caballo para satisfacer las necesidades defensivas de su posición.

14 ... ♙f6 15 c3 ♗b6 16 ♗f2; 14 ... ♗b6 15 ♙e5 ♗c5 (15 ... ♗×b2? 16 ♜c6 ♗b6+ 17 ♙d4 ♗c7 18 ♜×e7+ ♗×e7 19 ♙c5, con gran ventaja blanca) 16 ♗f3±.

15 ♖b3 ♜f6 16 c3 ♙g4 17 ♚e1 ♙c5
18 ♚g3!?

Si 18 ♙e5, 18 ... ♜d7, y si 19 ♙g3, el caballo negro regresa a f6.



18 ... ♚d7

Defiende el alfil, amenazando ... ♜h5.

Era inferior 18 ... ♙xd4+ 19 cxd4 ♚xd4+ 20 ♙e3 ♚e4 21 ♚xf6 gxf6 22 h3, con ventaja.

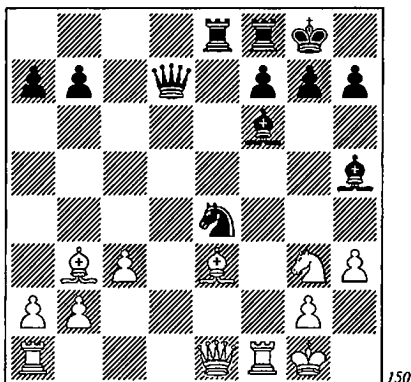
19 ♙e3

19 ♙e5!? ♜h5 (19 ... ♜e4? 20 ♚f4) 20 ♚d3 ♚ad8 21 ♚ae1.

19 ... ♜e4

Las negras han igualado plenamente.

20 ♚h4 ♙e7 21 ♚e1 ♚ae8 22 h3 ♙h5
23 ♜f5 ♙f6 24 ♜g3?



Una pifia de envergadura. El equilibrio se mantenía con 24 ♙c2.

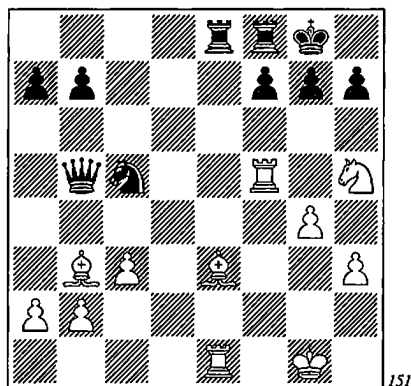
24 ... ♙h4

Ahora las blancas se ven obligadas a la operación que sigue, que las deja malparadas, con sólo dos piezas menores por la dama.

25 ♜xh5 ♙xe1 26 ♚xe1 ♚b5 27 g4 ♜c5?!

Tanto 27 ... ♜g5 como 27 ... ♚e5 consolidaban la ventaja negra.

28 ♚f5



28 ... ♚xe3?

Esto no era necesario. Las negras resolvían su problema con 28 ... ♚d3! 29 ♜f4 ♚d6 30 ♚d1, pero también con la sencilla 28 ... b6 29 ♚g5 ♚d3.

29 ♚xe3 ♚b6 30 ♙xf7+! ♜h8

30 ... ♚xf7?? 31 ♚e8+ y mate.

31 ♚f2

El panorama ha cambiado sustancialmente. A la calidad entregada por las negras, se ha añadido el modesto botín de un peón, todo lo cual hace que la relación material sea ahora de ♚+♙+♗ por la dama, pero además las piezas blancas son muy activas y están bien coordinadas.

31 ... g6?!

31 ... ♜d7 32 ♚e6 ♚c5. También era

posible 31 ... h6 32 ♖g2 ♕d6 (32 ... ♖c6+ 33 ♖g1) 33 b4 ♘a4 34 ♗ef3 b5.
32 ♖g3 ♘d7 33 ♖f1 ♖g7 34 ♙b3 ♗x f2
35 ♖x f2 ♘c5 36 ♘d2 ♕d6?

Posiblemente Sokolov estuviese apurado de tiempo, pues era fácil ver 36 ... ♘d3+ 37 ♖e2 (37 ♖f3 ♖f6+ 38 ♖e2 ♘xb2) 37 ... ♘f4+ 38 ♖f3 ♘xh3.

La igualdad es ahora patente.

37 ♖e2 ♖h2+ 38 ♖e1 ♖g1+ 39 ♖e2 ♖g2+
40 ♖e1 ♖g1+ 41 ♖f1 ♖g2 42 ♘d2 ♖g1+
Tablas.

Partida n.º 17

Fedorov-Svidler

Campeonato de Europa por equipos
Pula 1997

Defensa Becker (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 h6 4 b3

Con idea de alterar el plan de las negras (...g7-g5), a lo que seguiría ♙b2. Por consiguiente, las negras deben cambiar sus planes habituales y optan por el contragolpe ...d7-d5.

4 ... d5!?

Es jugable 4 ... ♘f6 5 ♖e2 d5, pero esto permite el avance 6 e5!?

5 exd5 ♘f6 6 ♙b2

Si 6 c4, 6 ... c6 7 dxc6 ♘xc6, y si ahora 8 ♙b2, 8 ... ♙c5 9 d4 ♙b4+ 10 ♘bd2 ♘e4 6 10 ... ♘g4, con ventaja negra.

6 ... ♙e7

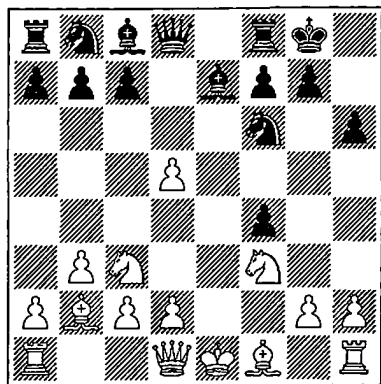
6 ... ♘xd5 7 c4 (7 ♖e2+ ♙e6; 7 ♙c4 ♖e7+ 8 ♖e2 ♖xe2+ 9 ♖xe2 ♘b6 10 ♙d3 ♘c6) 7 ... ♘f6 8 ♖e2+ ♙e6 9 ♘d4, con posición complicada.

7 ♘c3 0-0

(Ver diagrama 152.)

8 ♖e2

El propio Fedorov critica esta jugada y recomienda 8 ♙c4, con juego confuso.



152

8 ... ♘bd7

En la partida Hebden-Pein (Londres 1987) se jugó 8 ... ♙e8! 9 0-0-0 ♘xd5 10 ♖e5 ♘xc3 11 dxc3 ♙d6 12 ♖h5, y ahora las negras deberían haber seguido con 12 ... ♘c6! 13 ♙c4 ♖f6, con buen juego.

9 0-0-0 ♙e8

Si 9 ... ♘b6, 10 ♖e5!, con ventaja blanca (Fedorov).

10 ♖f2

10 g3!? ♘b6 (10 ... ♙d6 11 ♖g2; 10 ... ♙a3 11 ♖g2 ♙xb2+ 12 ♖xb2 fxg3 13 ♗g1, con posición complicada) 11 ♖g2 ♘bxd5 12 ♘xd5 ♘xd5 13 gxf4 ♙f6 14 ♙e5 ♙f5, con una ligera ventaja negra.

10 ... ♘g4

10 ... ♘b6 11 ♙b5 ♙d7 12 ♙xd7 ♖xd7 13 ♘e5 ♖f5 14 ♘d3 ♘bxd5 15 ♘xd5 ♘xd5 16 g4!?, con posición difícil de evaluar.

(Ver diagrama 153.)

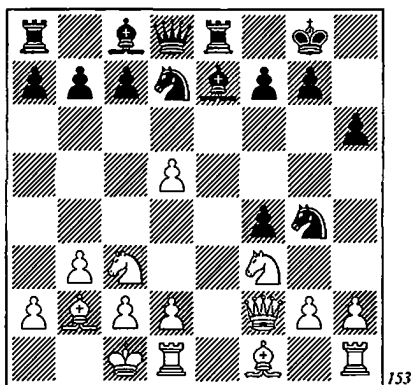
11 ♖d4

Si 11 ♖g1, 11 ... ♙c5, con ventaja.

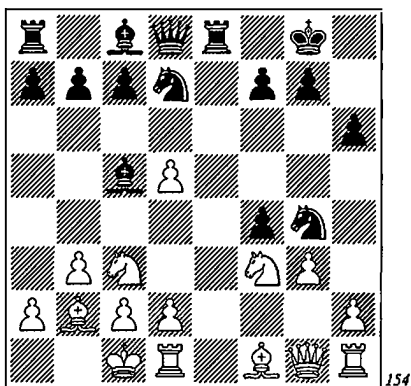
11 ... ♙f6

Una línea curiosa es 11 ... ♙c5!? 12 ♖xf4 ♘f2 13 ♙b5 ♘xd1 14 ♗xd1, y por la calidad las blancas tienen un peón y algunas perspectivas de ataque.

12 ♖g1 ♙e7 13 g3!?



Las blancas descartan la propuesta implícita de tablas, con 13 ♖d4 ♕f6, etc.
13 ... ♕c5



14 ♖g2

14 d4 equivaldría a la capitulación posicional, pues el alfil de b2 quedaría cegado por el peón de d4 y, una vez retirado el alfil negro, por ejemplo, a d6, la casilla e3 es un magnífico puesto avanzado para el caballo.

14 ... ♕f2 15 gxf4 ♕xd1?!

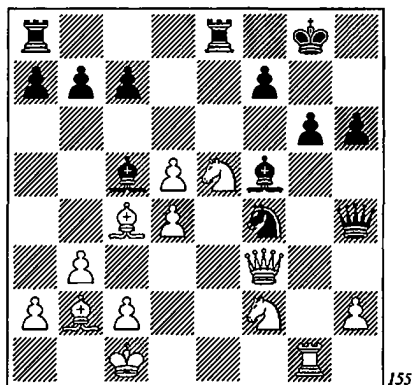
Era mejor 15 ... ♕xh1 16 ♕c4!? (16 ♕e4? ♕f8) 16 ... ♕f2 17 ♕e4! g6 18 ♕xf2, con posición complicada.

16 ♕xd1 ♕f6 17 ♕c4 ♕f5 18 ♕f2?

Las blancas dejan escapar ahora su

oportunidad. Con 18 ♕e3! ♕xe3 (o bien 18 ... ♕xe3 19 dxe3 ♕xe3+ 20 ♖b1 ♕xf4 21 ♖g1) 19 dxe3 ♕xe3 20 ♖g1 g6 21 ♖f2, y las blancas tienen un ataque decisivo, a causa de las débiles casillas negras en el entorno del monarca contrario.

18 ... ♕h5 19 ♖g1 g6 20 ♕e5!? ♕xf4 21 ♖f3 ♖h4 22 d4



Svidler se mete en una línea de tablas, porque seguramente no vio nada mejor. Tal vez 22 ... ♕d6 23 ♖b1 f6!? (23 ... ♖ad8 24 ♕c1 ♕xe5 25 dxe5) 24 ♕d3, con posibilidades mutuas.

23 ♕xd4 ♕e2+ 24 ♕xe2 ♖xd4 25 ♖xf5 ♕xe5 26 ♖xg6+ f×g6

No 26 ... ♖f8?, por 27 ♖f6!, y las negras lo tendrían difícil.

27 ♖xg6+

Tablas por jaque perpetuo.

Partida n.º 18

Shulman-Notkin

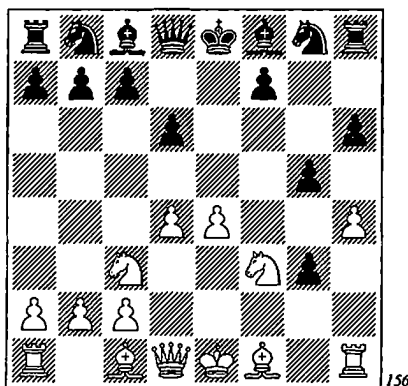
Kajovka 1997

Defensa Becker (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♕f3 h6 4 d4 g5 5 ♕c3 d6 6 g3 f×g3 7 h4!?

Lo más agresivo y emprendedor. Lo habitual es 7 h×g3 ♕g7 8 ♕c4 ♕c6 (véa-

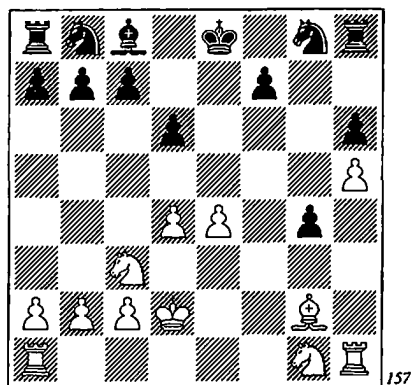
se sección teórica). La partida Fedorov-Notkin (San Petersburgo 1996) tuvo este desarrollo: 9 ♖e3 ♗g4 10 0-0! (10 ♜f1) 10 ... ♜f6 11 ♜d3 0-0?! 12 ♜xg5! h×g5 13 ♗xg5 ♜b4 14 ♜d2 c5 15 ♜f4 ♗h3 16 ♜h2 ♜g4 17 ♜xh3 ♜xg5 18 ♜xg4 ♜e3+ 19 ♜g2 ♜d2+ 20 ♜e2 ♜xc2 21 ♜h1 ♜e3+ 22 ♜f3 (1-0). Fedorov realizó un interesante análisis de la alternativa crítica, 16 ... cxd4: 17 ♜xh3 dxc3 18 ♜af1 ♜b6+ (18 ... cxb2 19 ♗xh6 ♗xh6 20 ♜g4+ ♗g7 21 ♜xg7+ ♜xg7 22 ♜g4+ ♜h7 23 ♜g2, ganando) 19 ♜h1 ♜xe4! 20 ♗h6! d5 21 ♜g4 ♜f2+ (21 ... ♜g6 22 ♜xg6 f×g6 23 ♜e6+ ♜h7 24 ♗xg7 ♜ae8 25 ♜d7 +-) 22 ♜xf2 ♜xf2 23 ♜xg7+ ♜h8 24 ♜f4, y las blancas ganan.



7 ... g4 8 ♜g1 g2

Otras posibilidades son 8 ... ♜f6 y 8 ... ♗e7.
9 ♗xg2 ♗e7 10 h5 ♗h4+ 11 ♜e2 ♗g5 12 ♗xg5 ♜xg5 13 ♜d2 ♜xd2+ 14 ♜xd2 (Ver diagrama 157.)

Aquí tenemos otro medio juego/final de la orden del día en el Gambito de Rey. Las blancas tienen un fuerte centro y pueden completar fácilmente su desarrollo con ♜ge2, así como ocupar la co-



lumna f con sus torres. Por su parte, las negras tienen un peón de ventaja, pasado, pero sus cinco piezas restantes siguen sin desarrollar. Además, la estructura de peones en el flanco de rey está dislocada. Existe una especie de equilibrio dinámico.

14 ... ♜c6?!

Novedad, en el momento de jugarse esta partida. Lo conocido era 14 ... ♜e7 15 ♜ge2 c6 16 ♜af1 ♜a6 17 ♜f6 ♗e6 18 d5 (Leisebein-Ziersch, Correspondencia 1985).

15 ♜b5

15 ♜d5! era algo más que un matiz. Después de 15 ... ♜d8 16 ♜e2 f5 17 ♜hf1 ♜ge7 18 ♜e3, las blancas están mejor.

15 ... ♜d8 16 ♜e2 ♗d7

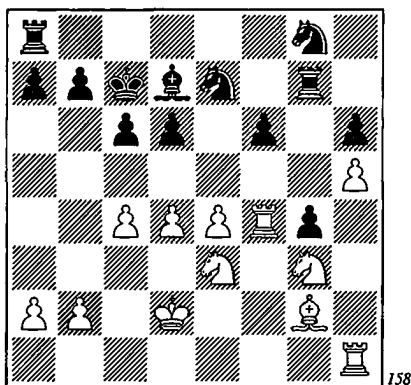
Mejor 16 ... f5! 17 ♜hf1 ♜ge7 18 ♜f4, para doblar con ♜af1 (Kapengut).

17 ♜af1 ♜h7 18 ♜bc3 ♜g7 19 ♜d5 ♜ce7 20 ♜e3 c6 21 ♜f4 ♜c7 22 ♜g3 f6 23 c4 (Ver diagrama 158.)

Las blancas tienen más espacio y, por tanto, mayor libertad de movimientos, y el peón de g4 está bloqueado, pero la posición sigue estando equilibrada.

23 ... ♜g5 24 ♗f1

Para atacar g4.



158

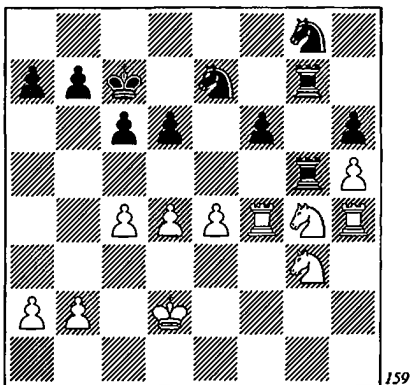
24 ... ♖f8 25 ♙e2 ♜f7 26 ♙xg4

26 ♜h4!? ♜fg7 27 b4.

26 ... ♙xg4 27 ♜xg4 ♜fg7

Las negras han devuelto el peón, a cambio de entorpecer y atacar a las piezas contrarias.

28 ♜h4



159

28 ... b5! 29 cxb5

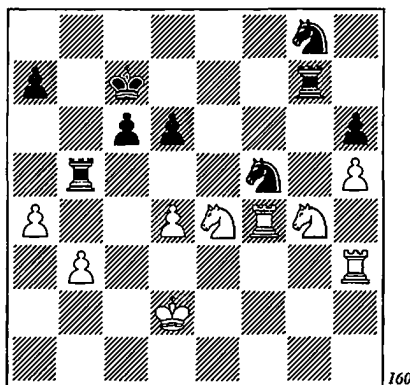
¿Por qué no 29 b3?

29 ... ♙xb5 30 b3 ♜gg5?!

Esta torpe jugada permite a las blancas liberar a sus piezas. Era mejor 30 ... ♜bg5 31 ♜f5 ♜xf5 32 exf5 ♙d8, para seguir con ... ♜e7.

31 ♜h3! f5 32 exf5 ♜xf5 33 ♜e4 ♜g7

34 a4!



160

34 ... ♜a5

34 ... ♜b4 (34 ... ♜d5? 35 ♜ef6 +-)
35 ♜xf5 ♜xg4 36 ♙c3 c5 37 ♜xc5! ♜e7
38 ♜a6+ ♙b6 39 ♜xb4 ♜xf5 40 ♜c2, con
ventaja (Kapengut).

36 ♜e3 ♜ag5 37 ♜f8 d5?! (apuros de re-
loj) 38 ♜e2 ♙b7 39 b4 ♜c8 40 ♜f4 ♜e7
41 ♜g6 (+-) 41 ... ♜e4 42 ♜xg8 ♜xd4+
43 ♙c3 ♜e4 44 ♜c2 a5 45 ♜g7+ ♙b6
46 bxa5+ ♙xa5 47 ♜d4 c5 48 ♜b3+ ♙b6
49 ♜f3 ♜d6 50 ♜f6 ♜g3+ 51 ♙b2 ♜g2+
52 ♜d2! ♜b4+ 53 ♙c3 d4+ 54 ♙d3 ♜g3+
55 ♙e2 ♜e3+ 56 ♙d1 c4 57 ♜xd6+ ♙c5
58 ♜a6 d3 59 ♜c7+

Las negras se rindieron.

Partida n.º 19

Grischuk-Lunev

Campeonato de Rusia 17.12.1999

Defensa Becker (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 h6 4 d4 g5 5 g3 fxg3

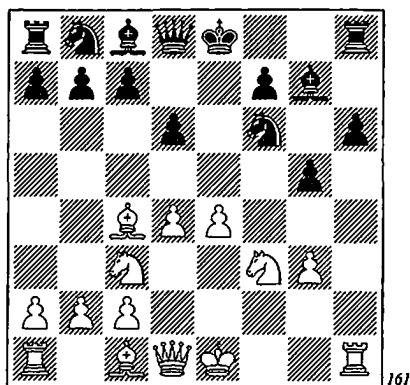
Aquí es posible también 5 ... d6.

6 hxg3 ♙g7 7 ♜c3 d6 8 ♙c4 ♜f6

Novedad en la presente partida. Las ju-
gadas habituales son 8 ... ♜c6 y 8 ... ♙g4.
(Ver diagrama 161.)

9 ♙d3

No era muy efectivo 9 e5 dxe5 10



161

13 d5!
 No 13 e5?!, por 13 ... d4g4.
 13 ... cxd5
 Mejor 13 ... 0-0! 14 dxc6 e6.
 14 dxd5 dxd5 15 fxd5

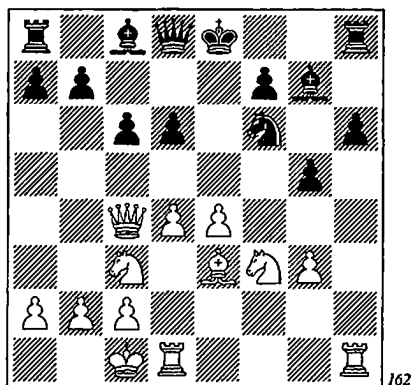
Como consecuencia del avance d4-d5, ha quedado crónicamente débil el peón de d6 y las blancas han habilitado la fuerte casilla central d4 para una de sus piezas menores.

15 ... 0-0

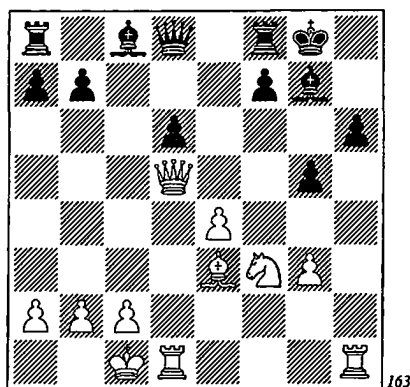
Las blancas dan prioridad al desarrollo y tienen su fuerte centro habitual. Por su parte, las negras conservan el peón de gambito y van a eliminar el alfil "de ataque" contrario, lo que significa que quedarán con la pareja de alfiles.

Es falsa la combinación 11 e5?! dxe5 12 e6xf7+ gxf7 13 dxe5+ g8 14 b4 dxc6 15 fxc4 d5! 16 fxd5+ (16 dxd5 e6) 16 ... fxd5 17 dxd5 dxe5 18 dxe5 e6, con peón de ventaja, pareja de alfiles y la posición blanca totalmente desarbolada.

11 ... dxc4 12 fxc4 c6?!
 La alternativa era 12 ... d4g4, con posición complicada.



162



163

16 e6d4! e6 17 fxb7

Sin temor a fantasmas, sobre todo porque la gran diagonal a1-h8 está cubierta y protegida. Pero es que, además, a 17 fxb5 las negras podrían responder 17 ... a6 ó 17 ... f7d7, neutralizando la iniciativa blanca.

17 ... f7a5 18 e6xg7 g7xg7 19 a3 f8b8

Las negras tratan de explotar, como es lógico, las columnas semiabiertas sobre el enroque blanco.

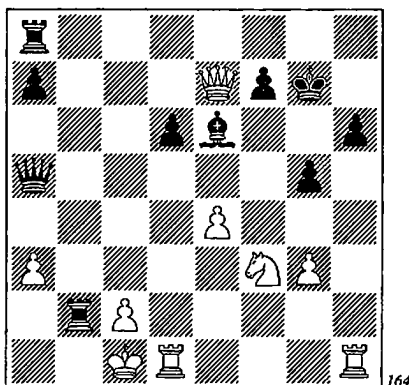
20 f7e7

Si 20 f7c6?, 20 ... f8xb2 21 f7xa8 f7c3 22 d4 a2 23 dxe6+ fxe6 24 f7xa7+ g8 25 f7b8+ g7 26 f7b1 f7e3+ 27 f8d2 f7xa3+ 28 d1 a1, y las negras ganan (Korchnoi).

Ahora comienza la exhibición de fuegos artificiales.

20 ... ♖xb2

La línea crítica era 20 ... ♖b6 21 ♖xh6 ♖e3+ 22 ♘d2! ♖xh6 23 ♖f6+ ♖h5 24 ♖h1+ ♖g4 25 ♖f1! ♖h8 26 ♖d1+ ♖xg3 27 ♖e1 ♖f4 28 ♖f1 ♖h3 29 ♖xf4 ♖xf4 30 ♖f1+ ♖g4, y las blancas están mejor, “aunque la posición negra no es, ni mucho menos, desesperada” (Korchnoi).

**21 ♖xh6! ♖xc2+**

Otra posibilidad era 21 ... ♖c3 22 ♖xg5+ 22 ... ♖f8 23 ♘d4 ♖xc2+ 24 ♘xc2 ♖c8 25 ♖h2 ♖xa3+ 26 ♖d2, y la ventaja blanca no es concluyente, pero podían rematar con la espectacular 22 ♖g6+!! ♖xg6 23 ♖xg5+ ♖h7 24 ♖h1+ y mate a la siguiente.

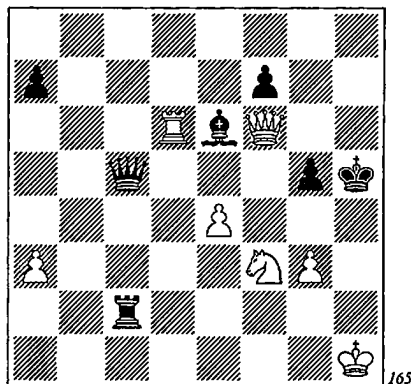
22 ♖xc2 ♖c8+ 23 ♖d3 ♖c3+ 24 ♖e2 ♖c4+ 25 ♖f2 ♖c2+

25 ... ♖xf3+ 26 ♖xf3 ♖c3+ 27 ♖g4 ♖e2+ 28 ♖h3, ganando.

26 ♖g1 ♖c5+ 27 ♖h1 ♖xh6 28 ♖xd6+ ♖e6 29 ♖f6+

Aún era mejor 29 ♖xe6+! fxe6 30 ♖f6+ ♖h5 31 g4+ ♖xg4 32 ♘e5+ y ganan, pues si 32 ... ♖h4 (32 ... ♖g3?? 33 ♖f3+ ♖h4 34 ♖g4++) 33 ♖h6+ ♖g3 34 ♖xg5+ ♖f2 35 ♘d3+.

29 ... ♖h5



Las blancas fuerzan ahora una variante similar a la de la nota anterior.

30 g4+! ♖xg4

30 ... ♖xg4?? 31 ♖h6++.

31 ♘e5+ ♖h4 32 ♖h6+ ♖g3 33 ♖xg5+ ♖f2 34 ♘d3+

Las negras se rindieron.

Partida n.º 20

Hossain-Swathi

Calcuta 25.3.2002

Defensa Becker (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 h6 4 b3

La variante moderna en la Variante Becker.

4 ... ♖e7

La línea principal es 4 ... d6 5 ♖b2 ♘f6. En la partida Westerinen-Tallaksen (Gausdal 2002) se jugó 4 ... ♘f6 5 e5 ♘e4 6 ♖b2 ♖e7 7 ♖c4 ♖h4+ 8 ♖f1 0-0 9 ♖e2 d5 10 ♖xd5 ♘f2 11 ♘xh4 ♘xh1 12 ♘g6 c6 13 ♖c4 b5 14 e6!, con iniciativa de las blancas.

5 ♖c4

Mejor que 5 ♖b2 ♖h4+. Ahora el rey blanco dispone de la casilla f1 para responder al jaque.

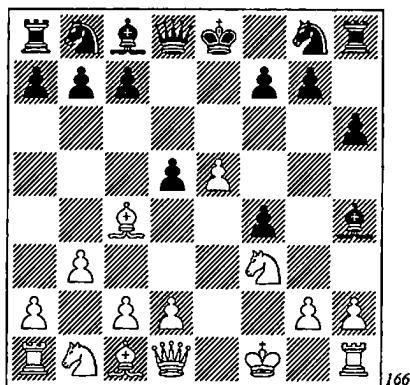
5 ... ♖f6

Si 5 ... ♖h4+, 6 ♖f1.

Otra posibilidad es 5 ... ♖f6 6 e5 d5 (6 ... ♖e4 7 0-0) 7 ♙e2 ♗g4 8 0-0, con posición complicada.

6 e5 ♙h4+ 7 ♗f1 d5?

Mejor era 7 ... ♙e7 8 ♙b2 ♖c6.



8 exd6! ♙f6?

Nuevo error de las negras, que resultará casi decisivo. Era imprescindible 8 ... cxd6 9 ♗e2+ ♗f8 10 ♖c3.

9 ♗e2+ ♗f8

(Ver diagrama 167.)

10 ♖e5 ♙xe5

10 ... cxd6 11 ♖xf7, ganando.

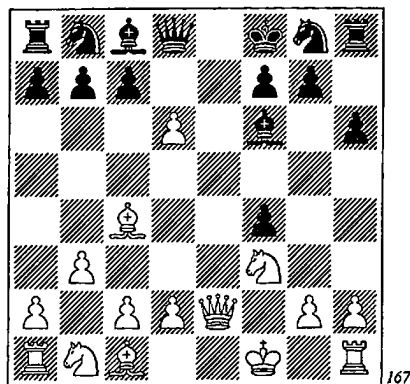
11 ♗xe5 c6

Si 11 ... cxd6, 12 ♙a3, con ventaja.

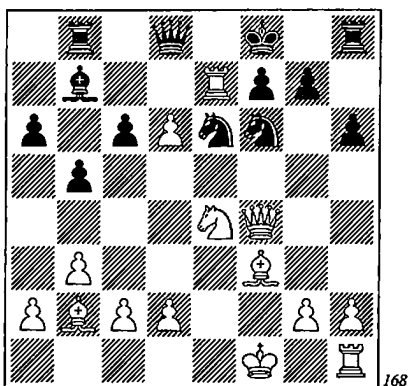
12 ♙b2 ♖f6 13 ♗xf4 ♖bd7 14 ♖c3 b5

15 ♙e2 ♙b7 16 ♙f3 a6 17 ♗e1

Con la amenaza ♗e7. La posición de las blancas puede considerarse ya ganadora.



17 ... ♖c5 18 ♗e7 ♗b8 19 ♖e4 ♖e6



20 ♗xe6! fxe6 21 ♖xf6 g5

Si 21 ... gxf6, 22 ♙xf6, ganando.

Las negras se rindieron, ya que puede seguir 22 ♖h7+ ♗g8 23 ♗e4 ♗h7 24 ♗g6+, o bien, sencillamente 22 ♗e5, con amenazas imparables.

Notas y partidas de referencia

¹ Henry Edward Bird (1830-1908), fuerte jugador inglés, y creador de la apertura de su nombre (1 f4) y la Defensa Bird en la Ruy López (1 e4 e5 2 d3 d6 3 d5 d4).

² **Morphy-Bird** (Londres, simultáneas, 1859). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 d3 e7 4 e4 e5 5 g3 fxg3 6 0-0 gxh2+ 7 e1 d5 8 e4 d5 9 e4 f6 9 e4 f7+ e7 10 e4 h4 e8 11 d3 e3 12 e4 h5+ e8 13 e4 f6 gxf6 14 d3 e5 15 e4 f6 d7 16 e4 f4 d6 17 e4 h2 e4 18 e4 h5 19 e4 e5 fxe5 20 d5 d4 21 d6 f6+ e8 22 e4 e3 e4 g7 23 e4 h5 e4 h7 24 e4 g4 e4 h5 25 e4 h3 e4 h7 26 c3 d6 27 e4 g6 e8 28 e4 e6 e4 e6 29 e4 e6 e4 h4+ 30 e4 h3 e4 h3+ 31 e4 h3 c5 32 e4 g4 e4 g6 33 e4 f3 e4 f6 34 e4 e3 e4 e6 35 d4 exd4+ 36 cxd4 cxd4+ 37 e4 d4 e4 d6 38 e5+ e4 e6 39 e4 e4 e7 40 d5 d7 41 e6+ e4 e7 42 e4 e5 a6 43 a3 e4 44 d6 (1-0).

Wisker-Bird (Londres 1868). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 d3 e7 4 e4 e5 5 g3 fxg3 6 0-0 gxh2+ 7 e1 d5 8 e4 d5 9 e4 f6 9 e4 f7+ e7 10 e4 h4 e8 11 d3 e3 12 e4 h5+ e8 13 e4 f6 gxf6 14 d3 e5 15 e4 f6 d7 16 e4 f4 d6 17 e4 h2 e4 18 e4 h5 19 e4 e5 fxe5 20 d5 d4 21 d6 f6+ e8 22 e4 e3 e4 g7 23 e4 h5 e4 h7 24 e4 g4 e4 h5 25 e4 h3 e4 h7 26 c3 d6 27 e4 g6 e8 28 e4 e6 e4 e6 29 e4 e6 e4 h4+ 30 e4 h3 e4 h3+ 31 e4 h3 c5 32 e4 g4 e4 g6 33 e4 f3 e4 f6 34 e4 e3 e4 e6 35 d4 exd4+ 36 cxd4 cxd4+ 37 e4 d4 e4 d6 38 e5+ e4 e6 39 e4 e4 e7 40 d5 d7 41 e6+ e4 e7 42 e4 e5 a6 43 a3 e4 44 d6 (1-0).

MacDonnell-Bird. Gran Bretaña 1870. 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 d3 e7 4 e4 e5 5 g3 fxg3 6 0-0 gxh2+ 7 e1 d5 8 e4 d5 9 e4 f6 9 e4 f7+ e7 10 e4 h4 e8 11 d3 e3 12 e4 h5+ e8 13 e4 f6 gxf6 14 d3 e5 15 e4 f6 d7 16 e4 f4 d6 17 e4 h2 e4 18 e4 h5 19 e4 e5 fxe5 20 d5 d4 21 d6 f6+ e8 22 e4 e3 e4 g7 23 e4 h5 e4 h7 24 e4 g4 e4 h5 25 e4 h3 e4 h7 26 c3 d6 27 e4 g6 e8 28 e4 e6 e4 e6 29 e4 e6 e4 h4+ 30 e4 h3 e4 h3+ 31 e4 h3 c5 32 e4 g4 e4 g6 33 e4 f3 e4 f6 34 e4 e3 e4 e6 35 d4 exd4+ 36 cxd4 cxd4+ 37 e4 d4 e4 d6 38 e5+ e4 e6 39 e4 e4 e7 40 d5 d7 41 e6+ e4 e7 42 e4 e5 a6 43 a3 e4 44 d6 (1-0).

³ Becker fue director de la *Neue Wiener Schachzeitung* entre 1926 y 1935. Jugador relativamente de segunda fila, participó en dos Olimpiadas: en una con Austria (1931) y en otra (1939) con Alemania. A raíz de esta última, se quedó en Argentina, pero no como refugiado (puesto que apoyaba a su país), sino porque no pudo regresar.

⁴ **C. G. Watson-C. Purdy** (Campeonato de Australia, Sydney 9.1.1933). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 d3 h6 4 h4 d6 5 e5 d5 6 e4 d5 7 exd6 e4 d6 8 0-0 0-0 9 d4 e4 10 d5 d2 d6 11 c3 d7 12 e4 h5+ e8 13 e4 f6 gxf6 14 d3 e5 15 e4 f6 d7 16 e4 f4 d6 17 e4 h2 e4 18 e4 h5 19 e4 e5 fxe5 20 d5 d4 21 d6 f6+ e8 22 e4 e3 e4 g7 23 e4 h5 e4 h7 24 e4 g4 e4 h5 25 e4 h3 e4 h7 26 c3 d6 27 e4 g6 e8 28 e4 e6 e4 e6 29 e4 e6 e4 h4+ 30 e4 h3 e4 h3+ 31 e4 h3 c5 32 e4 g4 e4 g6 33 e4 f3 e4 f6 34 e4 e3 e4 e6 35 d4 exd4+ 36 cxd4 cxd4+ 37 e4 d4 e4 d6 38 e5+ e4 e6 39 e4 e4 e7 40 d5 d7 41 e6+ e4 e7 42 e4 e5 a6 43 a3 e4 44 d6 (0-1).

Cecil John Seddon Purdy (1906-1979) era toda una leyenda en el ajedrez australiano. Maestro Internacional, GM por Correspondencia y primer campeón mundial de la modalidad (1953), autor de varios libros, campeón de su país en cuatro ocasiones, fundador (en 1929) de la *Australasian Chess Review*, integrante y entrenador del equipo nacional y, en general, el gran animador, durante muchas décadas, del ajedrez en Australia.

Capítulo 4

Defensa Moderna 3 f3 d5

Historia

Como es bien sabido, la palabra *moderna* tiene, en todos los casos, una fecha de caducidad casi inmediata. Así sucedió, por ejemplo, a la *Escuela Moderna* de Steinitz, que pasó, en pocos años, a llamarse Clásica, y así sucede con todo aquello que se califica de moderno, pues rápidamente deja de serlo con el breve paso del tiempo.

Así, esta defensa parece que vivió sus primeras experiencias competitivas en los tiempos de Morphy, y parece que la primera partida en que se planteó fue la que disputaron Harrwitz y Williams en su match de 1852¹, si bien no con la idea actual, pues a la captura 4 **e×d5** las negras respondieron 4 ... ♖×d5, permitiendo a su rival ganar un precioso tiempo sobre la dama.

Hay otras partidas de aquella década, como Morphy-Lichtenhein (Nueva York 1857, a la ciega)², la partida en consulta entre Morphy+Greenaway+Walker contra Löwenthal+Medley+Mongrédién (Londres 1858) o de Rivière-Journoud (París 1859)³.

Esta defensa, sin embargo, no contó con partidarios acérrimos y aunque, oca-

sionalmente, la practicaron jugadores del calibre de Frank Marshall, Siegbert Tarrasch u Oldrich Duras, siguió siendo un arma esporádica en manos de los maestros.

A mediados del siglo xx, un asiduo practicante fue el GM yugoslavo Aleksandar Matanovic, y también Botvinnik la planteó en varias ocasiones. Posteriormente, su más fiel paladín parece ser el GM holandés Paul van der Sterren.

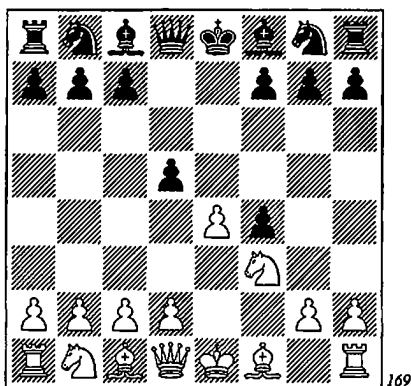
Fundamentos y planes básicos

El plan básico de las negras es responder a 4 **e×d5** con 4 ... ♔f6, retomando en d5 (si las blancas lo permiten) de caballo, para seguir, en general, con ... ♗d6 y ...0-0. En caso de 4 ♗×d5, ganarían tiempo con ... ♔f6, activando el desarrollo.

Las blancas también suelen disfrutar de un juego libre de piezas, salvo el inconveniente que supone tener incrustado en su campo el peón negro de f4. En líneas generales, tratarán de completar su desarrollo con jugadas naturales y, más adelante, movilizar su mayoría en el flanco de dama.

Líneas de juego principales

1 e4 e5
2 f4 exf4
3 ♖f3 d5!?



4 exd5 ♘f6

Procede señalar aquí dos posibles transposiciones:

(a) 4 ... c6 5 d4 ♙d6 6 ♘c3, y el juego revierte al **Contragambito Nimzovich** (véase Segunda Parte, capítulo 12).

(b) 4 ... ♙e7 5 ♙c4 ♙h4+, y estamos en la **Defensa Cunningham**, el primer sistema del capítulo 3.

Otra posibilidad es:

(c) 4 ... ♙d6 5 ♙b5+ c6 (5 ... ♙d7 6 ♙xd7+ ♘xd7 7 0-0 ♘e7 8 c4 0-0 9 d4 b6 10 ♘c3 ♘g6 11 ♙d3 ♘f6 12 ♙d2 ♙d7 13 ♙ae1 ♙fe8 14 a3 a5 15 ♘b5, con ventaja blanca, Gurgénidze-Radovici, Tbilisi 1960) 6 dxc6 bxc6 7 ♙e2 ♘f6, que revierte a la línea principal.

Las blancas deben elegir ahora entre varias posibilidades:

- (1) 5 ♙c4
- (2) 5 ♙b5+
- (3) 5 c4

(1)

5 ♙c4 ...

No realmente para defender el peón, sino para desarrollar el alfil rey por su casilla óptima, si bien, antes o después las blancas deberán cambiarlo por el potente caballo de d5.

(a) La alternativa 5 ♘c3 no es muy recomendable. He aquí algunas muestras del tipo de juego que resulta:

(a1) 5 ... ♙b4 6 ♙c4 0-0 7 0-0 c6 8 dxc6 ♘xc6 9 d4 ♙xc3 10 bxc3 ♙c7, con ligera ventaja blanca (Cortlever-Prins, Leeuwarden 1940).

(a2) 5 ... ♙d6 6 ♙b5+ ♘bd7 7 ♙e2+ ♙e7 8 ♙xe7+ ♘e7 9 0-0 ♙d8 10 d4 ♘b6 11 ♙d2 ♙f5 12 ♘e1 ♘f8, con igualdad (Pomar-Medina, Las Palmas 1974).

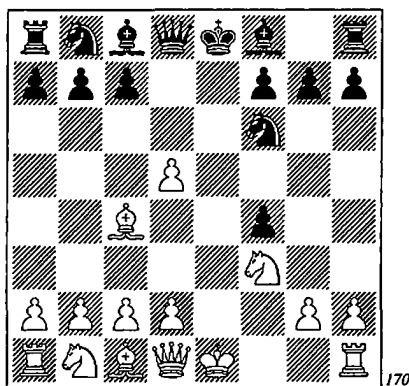
(a3) 5 ... ♘xd5 6 ♘xd5 ♙xd5 7 d4 ♙e7 (7 ... ♙g4 8 ♙xf4 ♘c6 9 ♙xc7! ♙xf3 10 ♙xf3 ♙xf3 11 gxf3 ♙c8 12 ♙f4 ♘xd4 13 0-0-0, con ventaja blanca, Stoltz-Rellstab, Swinemünde 1932) 8 c4 (8 ♙d3 g5 9 ♙e2 ♙f5 10 0-0 ♘c6, y las blancas tienen compensación por el peón, pero no más /MCO) 8 ... ♙e4+ 9 ♘f2 ♙f5 10 c5 (10 ♙e2 ♘c6 11 ♙e1 0-0-0 12 ♙f1 ♙c2+ 13 ♙xc2 ♙xc2=, Novikov-Borisenko, URSS 1956) 10 ... ♘c6 11 ♙b5 0-0-0 12 ♙e1 ♙xd4 13 ♘xd4 ♙h4+ 14 g3 f×g3+ 15 h×g3 ♙xd4+ 16 ♙xd4 ♘xd4 17 g×h4 ♘xb5 18 ♙e7 ♘d4, con igualdad (Bednarek-Godena, Varsovia 2005).

Más contenido tienen las otras dos alternativas:

(b) 5 d4 c6 6 dxc6 ♘xc6 7 ♙e2 ♙d6 8 0-0 0-0 9 c4 ♙g4 10 ♘c3 ♙c8 11 ♘h1 ♙b8, con posición complicada (Planinc-Ghitecu, Wijk aan Zee 1974).

(c) 5 ♙e2 ♘xd5 (o bien 5 ... ♙e7 6 0-0 0-0 7 c4 c6 8 dxc6 ♘xc6 9 d4 ♙g4 10 d5 ♙xf3 11 ♙xf3 ♘e5 12 ♙xf4 ♘xc4, con

igualdad, Sounders-C. Chandler, Correspondencia 1995) 6 c4 ♖e7 7 d4 ♗g6 8 ♗c3 c6 9 ♖d3 ♙e7 10 ♙d2 ♗d7 11 0-0-0, con posición complicada, pero equivalente (Arnason-Nei, Tallinn 1983).



5 ... ♗xg5

Ahora el juego se divide, en esencia, en dos líneas principales, según que las blancas tomen de inmediato el caballo de d5 o que decidan enrocar en su siguiente jugada.

(1.1) 6 ♙xg5

(1.2) 6 0-0

(1.1)

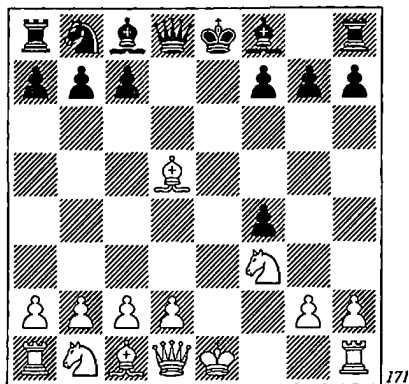
6 ♙xg5 ...

El caballo no sólo ocupa un puesto central espléndido, sino que es el sostén del peón de f4, que las blancas esperan recuperar, después de d2-d4. Por otro lado, al realizar este avance las negras pueden decidir quedarse con la pareja de alfiles, con ... ♗e3.

(Ver diagrama 171.)

6 ... ♗xg5

7 ♗c3 ♗d8



Otras posibles retiradas de la dama negra son:

(a) 7 ... ♖f5 8 d4 ♙d6 9 ♖e2+ ♖e6 10 d5 ♖xe2+ 11 ♗xe2 ♗a6! 12 ♙xf4 ♗b4 13 ♙xd6 cxd6 14 0-0-0 ♗xa2+ 15 ♗d2 ♗b4 16 ♗f4, con posición complicada, pero de probable igualdad (Grischuk-Gretarsson, Reykjavik 2000).

(b) 7 ... ♖h5 8 d4 ♙d6 9 ♖e2+ ♗d8 10 0-0 ♖e8 11 ♖c4 g5, con posición confusa (Furhoff-Einersen, Copenhagen 1991).

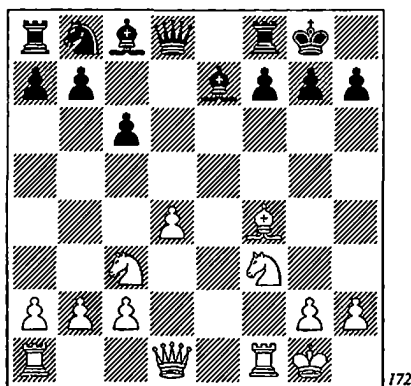
8 d4 ♙e7

Aquí las negras han ensayado 8 ... ♙d6, y después de 9 ♖e2+ ♖e7 (9 ... ♗f8 10 ♗d5 ♗c6! 11 ♙xf4 ♙e6 12 ♙g5 ♖e8, con ligera ventaja negra, Menoni-Skembris, Bratto 2000) 10 ♖xe7+ (10 ♗b5!?) 10 ... ♗xe7 11 ♙xf4, con una pequeña ventaja blanca (Fedorov-Yusupov, Batumi 1999).

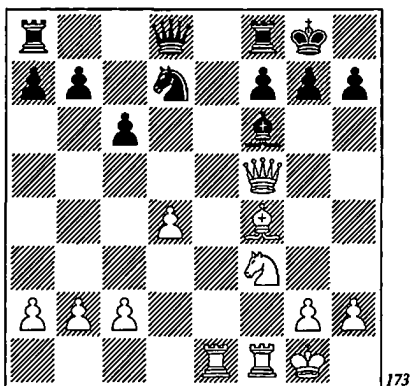
9 ♙xf4 0-0

10 0-0 c6

Es igualmente jugable 10 ... ♙f5 11 ♖d2 c6 (Fedorov-Svidler, Rusia 2000), y en sus comentarios a la partida Svidler recomienda ahora 12 ♖ad1 ♗d7 13 d5 cxd5 14 ♗xd5 ♙c5+ 15 ♙e3 ♙e6 16 ♙xc5 ♗xc5 17 c4 ♗e4 18 ♖b4 ♙xd5 19 cxd5 ♗d6, con igualdad.



- | | |
|---------|------|
| 11 ♖d3 | ♙e6 |
| 12 ♘e4 | ♙f5 |
| 13 ♜a1 | ♘d7 |
| 14 ♘f6+ | ♙xf6 |
| 15 ♖xf5 | ... |



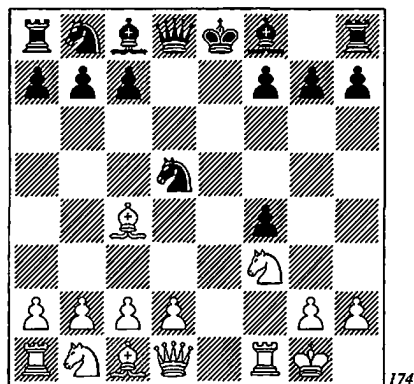
En la partida Smirin-Lalic (Nueva York 2000), las negras lograron igualar con la fuerte jugada 15 ... ♜e8!.

(1.2)

- | | |
|-------|-----|
| 6 0-0 | ... |
| 6 ... | ♙e7 |
| 7 d4 | ... |

La retirada 7 ♙b3 no ha obtenido buenos resultados en la práctica. Por ejemplo:

7 ... 0-0 8 c4 ♘f6 9 d4 ♙g4 (9 ... c5 10 ♘h1 ♙g4 11 dxc5 ♖xd1 12 ♙xd1 ♙xc5 13 ♙xf4 ♘e4 14 ♘g5 ♘f2+ 15 ♜xf2 ♙xd1 16 ♜d2 ♙g4, con igualdad, Arnason-Balashov, Olimpiada de Malta 1982) 10 ♙xf4 ♘c6, y las negras tienen una leve ventaja (Fedorov-Svidler, Olimpiada de Elistá 1998).



- 7 ... ♙e6

Hay otras posibilidades:

(a) 7 ... c6 8 ♘c3 0-0 9 ♘e5 ♙e6 10 ♙xf4 f6 11 ♙xd5 cxd5 12 ♘d3 ♙f7 13 ♖g4 ♘h8 14 ♙xb8 ♜xb8 15 ♜a1, con igualdad (Spassky-Averbaj, Campeonato de la URSS 1955).

(b) 7 ... 0-0 8 ♙xd5 ♖xd5 9 ♙xf4 c5 10 ♘c3 ♖c4 11 ♖e1 ♙f6 12 ♙d6 ♙xd4+ 13 ♘h1 ♜d8 14 ♙c7 ♜f8 = (Van der Laan-De Heer, Holanda 1996).

- 8 ♖e2 ...

8 ♙b3 se jugó en la partida Grischuk-L. Hansen (Esbjerg 2000). Después de 8 ... 0-0 9 c4 ♘e3 10 ♙xe3 fxe3 11 ♖d3 (11 ♘c3 ♙g4 12 ♖d3 ♘c6 13 ♘d5 ♘b4 14 ♘xb4 ♙xb4 15 ♙c2 g6 16 ♖xe3 ♜e8 17 ♖f4 f5 18 ♘e5 ♙d6, tablas, Sutovsky-Mamedyarov, Pamplona 29.12.2004) 11 ... ♙g4 12 ♘e5 e2 13 ♜e1 ♙h5 14 ♙c2 ♙g6 15 ♘xg6 hxg6 16 ♘c3 ♙f6

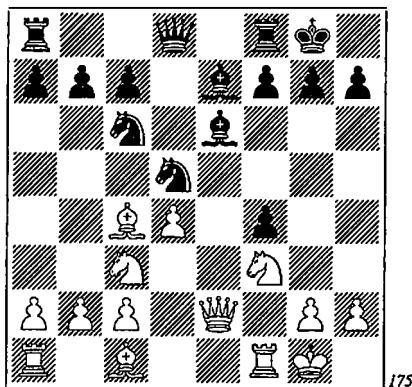
17 d5 ♖e8, la posición resultó igualada.

8 ... 0-0

9 ♘c3 ...

Toda esta línea está marcada por las posibles retiradas del alfil blanco a b3. También aquí se ha jugado: 9 ♖b3 ♕f6 10 c4 ♘e3 11 ♕xe3 fxe3 12 ♖xe3 c5 (12 ... ♕g4 13 ♘e5 ♕xe5 14 dxe5 ♘c6 = Korchnoi) 13 d5 ♕xb2 (13 ... ♕g4 14 ♘c3 ♘d7 15 ♖f4 ♕xf3 16 ♖xf3 ♕xd4+ 17 ♖h1, con ligera ventaja blanca, Spassky-Banik, URSS 1960) 14 dxe6 ♖f6 15 ♕c2 ♘c6 16 exf7+ ♖h8 17 ♘c3, con posición confusa.

9 ... ♘c6



175

Ahora va a producirse una importante simplificación, con la desaparición de dos pares de piezas ligeras.

10 ♕xd5 ♕xd5

11 ♘xd5 ♖xd5

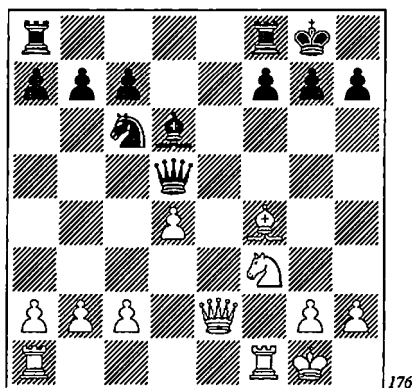
12 ♕xf4 ♕d6

(Ver diagrama 176.)

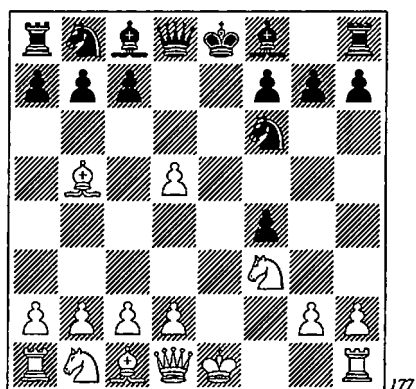
La posición está totalmente igualada (Engedal-Rausis, Gausdal 1993).

(2)

5 ♕b5+ ...



176



177

Alterar (o intentar alterar) el desarrollo armónico de las negras tiene sentido. Si las blancas aspiran a obtener alguna ventaja en esta variante, éste es el camino, tratando de explotar las dinámicas posiciones resultantes de este jaque.

5 ... c6

5 ... ♕d7 se jugó en varias ocasiones. Después de 6 ♕c4 (6 ♖e2+ ♕e7, con igualdad, Muchnik-Bogatyrev, URSS 1957) 6 ... ♖e7+! 7 ♖e2 b5! 8 ♖xe7+ ♕xe7 9 ♕b3 c5!, a las blancas les salió el tiro por la culata (Tukmanský-Raizman, Tallinn 1976), y se encuentran, como mucho, en una posición complicada, tendente a la igualdad.

6 dxc6 ♘xc6

Es menos efectivo para las negras 6 ... **bxc6**, aunque, siguiendo el esquema de otras aperturas abiertas (como la Defensa Dos Caballos) se ha intentado en numerosas ocasiones. Por ejemplo: 7 **♗c4** (7 **♗e2** **♗d6** 8 **d4** 0-0 9 **c4** **♗e8** 10 **♗c3** **♗bd7** 11 **c5** **♗c7** 12 0-0 **♗f8** 13 **♗e5** **♗xe5** 14 **dxe5** **♗d6** 15 **b4**, con ligera ventaja blanca, Lutikov-Jolmov, Campeonato de la URSS 1969) 7 ... **♗d5** 8 0-0 (8 **♗c3** **♗e6** 9 **♗e2** **♗e7** 10 0-0 0-0 11 **d4**, con ligera ventaja blanca, Steinicza-Valve, Correspondencia 1974) 8 ... **♗d6** 9 **♗c3** (9 **♗b3** 0-0 10 **c4** **♗f6** 11 **d4** **c5!** 12 **d5** **♗g4** 13 **♗c3** **a6**, con posición complicada, Ragozin-Botvinnik, Campeonato de la URSS 1952; 9 **d4** 0-0 10 **♗c3** **♗xc3** 11 **bxc3** **♗d7** 12 **♗d3** **c5** 13 **♗d2** **cx d4** 14 **cx d4** **♗f6** 15 **♗e4** **♗g4**, con posición complicada, difícil de evaluar, Bronstein-Lilienthal, URSS 1953) 9 ... **♗e6** 10 **♗e4** **♗c7** 11 **♗b3** 0-0 12 **d4** **♗d7** 13 **c4** **♗e3** 14 **♗xe3** **fxe3** 15 **♗fg5** **♗f6** 16 **♗xf6+** **gxf6** 17 **♗xe6** **fxe6** 18 **c5**, con una pequeña ventaja blanca (Sydor-Grabczewski, Polanica Zdroj 1965).

En lugar de 10 ... **♗c7**, en la partida Spassky-Sajarov (Leningrado 1960), las negras retiraron el alfil a e7: 10 ... **♗e7**, y las blancas lograron una buena posición después de 11 **♗b3** 0-0 12 **d4** **♗d7** 13 **♗e2** (para seguir con c4).

7 **d4** **♗d6**

8 0-0 ...

8 **♗e2+** **♗e6** 9 **♗g5** (9 **♗e5?! resultó favorable a las negras después de 9 ... 0-0 10 **♗xc6** **bxc6** 11 **♗xf4** **♗d5**, Hartston-Spassky, Hastings 1965) 9 ... 0-0 10 **♗xe6** **fxe6** 11 **♗xc6** **bxc6** 12 0-0 **♗c7** (12 ... **♗d5?! 13 c4!** [13 **♗xe6+** **♗h8** 14 **♗c3** **f3!**, con posición complicada, Shulman-Yemelin, San Petersburgo 1994]) 13 **♗d2** **e5** 14 **dxe5** **♗xe5** 15 **♗f3** **♗d6****

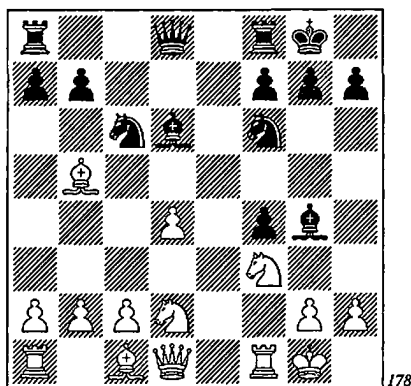
16 **♗d2** **♗ad8** 17 **♗c4+** **♗h8** 18 **♗ae1** **♗b6+** 19 **♗h1** **♗b5**, con posición igualada (Saint Gross-Plachetka, Checoslovaquia 1972).

8 ... 0-0

9 **♗bd2** ...

La partida Westerinen-Boey (Olimpiada de Skopje 1972) continuó con 9 **♗c3** **♗b6** 10 **♗h1** **♗g4** 11 **♗xc6** **♗xc6** 12 **♗d3** **♗ad8** 13 **♗d2** **g6** 14 **♗b5** **♗xb5** 15 **♗xb5** **♗b8**, con ventaja negra.

9 ... **♗g4**



178

10 **♗c4** ...

Otra idea es 10 **c3** **♗c7** 11 **♗c4** **♗e7** 12 **♗a4** **b5** 13 **♗xb5** **♗d5** 14 **♗a3** **♗h5** 15 **♗d3** **♗ed5** 16 **♗c4** **♗ae8**, con posición complicada (Kinlay-Nunn, Londres 1977).

10 ... **♗c7**

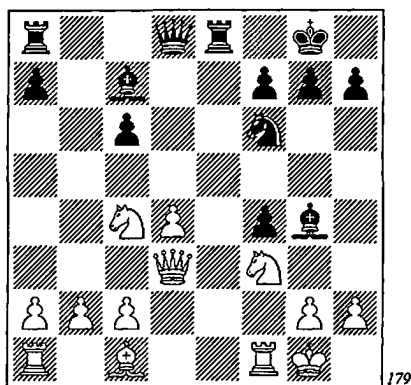
10 ... **♗xf3** 11 **♗xf3** **♗c5**, con posibilidades mutuas (Renet-Van der Sterren, Budel 1987).

11 **♗xc6** ...

O bien 11 **c3** **♗e7** 12 **♗a4** **b5!? 13 **♗xb5** **♗d5** 14 **♗a3** **♗h5**, con perspectivas de ataque por el peón (Kinlay-Nunn, New Malden 1977).**

11 ... **bxc6**

12 **♗d3** **♗e8**

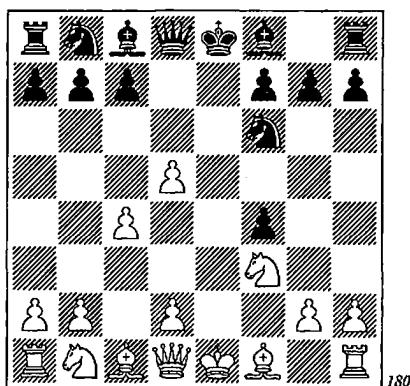


Aquí puede seguir 12 ... Re8 (Sölter-Bilo, Meinberg 1986), pero también 12 .., dxc3 13 Bxf3 Qd5 = (Arnason-Kristensson, Reykjavik 1984), en ambos casos con igualdad.

(3)

5 c4 ...

Esta jugada es la menos ambiciosa de las tres y la que goza de menor aprecio teórico, pues se considera que las negras igualan fácilmente.



5 ... c6

5 ... b5!? se vio en la partida Sämisch-Thelen (Praga 1943): 6 Qc3 bxc4

7 Qxc4 Qd6 8 d4, con ligera ventaja blanca.

6 d4 ...

Otras posibilidades son:

(a) 6 dxc6 Qxc6 7 d4 Qb4+ 8 Qc3 Qe4 9 Qd2 Qxc3 10 bxc3 Qg4 11 Qd3 Qxd2 12 Wxd2 Qxf3 13 gxf3 , con posición confusa (Terpugov-Butnorius, Campeonato de la URSS 1967).

(b) 6 Qc3 cxd5 7 cxd5 Qd6 (con 7 ... Qb4 el juego traspone a la línea principal) 8 Qb5+ Qbd7 9 We2+ We7 10 Wxe7+ Qxe7 11 0-0 Qd8 12 d4 Qb6 13 Qg5 Qbxd5 14 Qc4 Qc7 15 Qb5 Qb6 , con alguna ventaja de las negras (Planinc-Antoshin, Sarajevo 1970).

6 ... Qb4+

O bien 6 ... cxd5 7 c5 Qc6 8 Qxf4 Qe7 9 Qc3 0-0 10 Qb5 Qe4 11 0-0 Qg4 12 Wa4 Qxf3 13 gxf3 Qg5 , con juego complicado (Tolush-Averbaj, URSS 1959).

7 Qc3 cxd5

También se ha jugado 7 ... Qe4 8 Qd2 Qxc3 9 bxc3 cxd5 10 Qd3 0-0 11 0-0 Qf5 , con igualdad (Jenssen-F. Blatny, Marianske Lazne 1959).

8 Qxf4 ...

8 Qd3 se refuta con 8 ... We7+! 9 Qf2 Qxc3 10 bxc3 Qe4+! 11 Qf1 dxc4 12 Qxe4 Wxe4 13 Qf2 Qe6 14 Qe1 Wd5 15 Qe5 Wd7 16 Qxf4 Qc6 , con ventaja negra (Kristiansen-Pachman, Eckernförde 1974).

8 ... 0-0

9 Qe2 ...

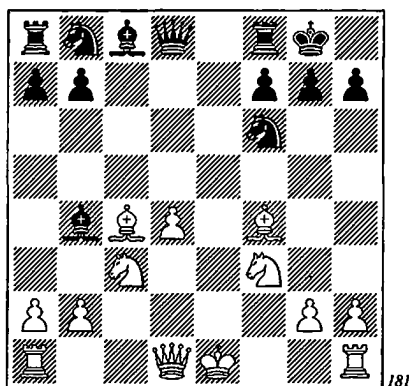
9 c5?! Qe4 10 Wc2 Qe8 11 0-0-0 Wa5 , con ataque de las negras (Gabers-Tuta, Yugoslavia 1978).

9 ... dxc4

10 Qxc4 ...

(Ver diagrama 181.)

10 ... Qd5



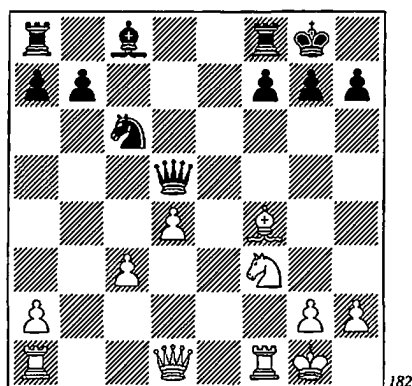
Las alternativas también llevan a un juego igualado:

(a) 10 ... g4 11 0-0 c6 12 a3 a5 13 g5 gxf3 14 fxf3 wxd4 15 wxd4 cxd4 = (Bronstein-Nikolaievsky, Campeonato de la URSS 1971).

(b) 10... e8 11 e5 (11 c5 e6 12 xe6 fxe6 13 0-0 xc3 14 bxc3 c6 , y las negras están algo mejor, Sämisch-Schmidt, Alemania 1943) 11 ... c6 12 0-0

cxe5 13 cxe5 e6 = (Csaszar-Lagland, Correspondencia 1961).

11 xd5	xd5
12 0-0	xc3
13 bxc3	c6



En esta posición simplificada, los peones colgantes no son un elemento desestabilizador. El juego está equilibrado (Salaske-Zehm, Correspondencia 1990).

Partidas temáticas

Partida n.º 21

Spassky-Bronstein

27.º Campeonato de la URSS

Leningrado 1960

Defensa Moderna (C36)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 d3 d5

La Defensa Moderna y, en general, el contragolpe ...d7-d5 en todas las aperturas abiertas, era muy popular a mediados del siglo pasado.

4 exd5 d6

4 ... d6 5 d5 b5+ c6 6 dxc6 dxc6 (6 ... bxc6 7 d4 c4 d5 8 0-0 d6 9 d3 e6 10 d4 e4 e7 11 d3 b3 0-0 12 d4 d7 13 e2 g5 14 c4, con ventaja blanca, Spassky-Sajarov, Leningrado 1960) 7 d4 d7 8 0-0 0-0 9 d3 a3 g4 10 d4 c4 c7 11 c3 d5 12 d3 f6 = (Ree-Short, Wijk aan Zee 1986).

5 d3

La alternativa es 5 d5 b5+ c6 (6 dxc6 dxc6 7 d4 d7 8 0-0 0-0 9 d3 a3 g4 10 d4 c4 c7 11 c3 d5 12 d3 f6, con igualdad, Ree-Short, Wijk aan Zee 1986) 5 ... d7 6 dxd7+ dxd7 7 0-0 d7 8 c4 0-0 9 d4 b6 10 d3 c6 11 d3 d6 12 d2 d7 13 e1 e8 14 a3 a5 15 d5, con ventaja blanca (Gurgenidze-Radovici, Tbilisi 1960).

5 ... d7 6 d4 0-0

6 ... c6 tras pone al Contragambito Nim-zovich: 2 ... d5 3 exd5 c6 4 d3 exf4 5 d3 d6 6 d4 d7 7 d3, etc.

7 d3 d7?!

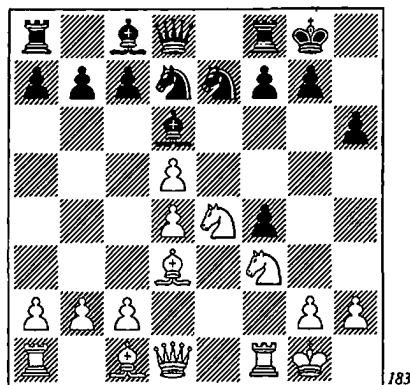
7 ... d5.

8 0-0 h6?!

Una jugada extraña. Parece lógico 8 ... d6!? 9 d5 d6 fxd5 (el análisis de Spassky es 9 ... d6xd5 10 dxd5 dxd5 11 e5 g6 12 e6 h6 e7f6, con igualdad) 9

... 10 dxd5 dxd5 11 e5xf4 dxf4 12 e5xf4 e5g5!, con igualdad. Otra posibilidad es 8 ... d6g6!? 9 d4e4 d6f6 10 dxd6 e5xd6 11 c4 e4g4, con posición complicada.

9 d4e4!



9 ... dxd5 10 c4 d3

O bien 10 ... d5f6 11 dxd6 cxd6 12 e5xf4, con ventaja blanca.

11 e5xf4 fxe3 12 e5! e7

12 ... e4f4? 13 g3 e5g5 14 d4fxg5 h4xg5 15 e5h5, con ventaja decisiva.

13 e2!

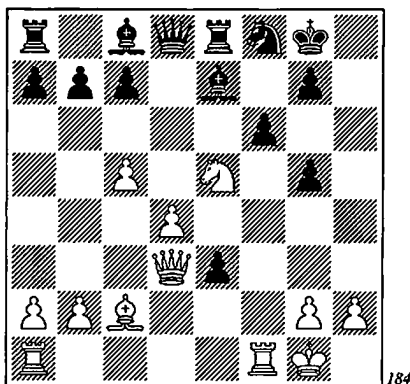
13 e2 d6f6 14 e5xe3 (14 d4xf6+ e5xf6 15 e5xe3 e8, con ligera ventaja negra) 14 ... d5 15 e5d2 e8, con posición confusa, difícil de evaluar.

13 ... e8 14 e5d3 e2?!

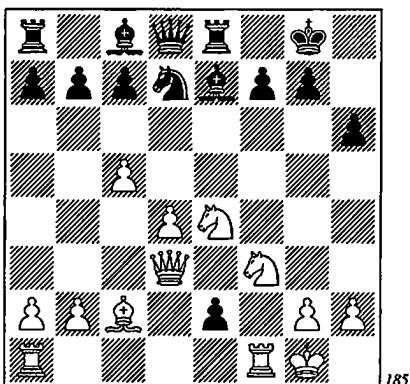
Una jugada sin ángel, que parece impropia de Bronstein. Más consistente era 14 ... d8, aunque de todos modos, tras 15 d5 e6 (si 15 ... f6?, hay maravillas: 16 d5g5!! h4xg5 —esta posición merece un diagrama—:

(Ver diagrama 184.)

17 e5h7+!! d4xh7 18 e5b3+ y mate en tres; ¡una variante increíble!) 16 e1a1, con ataque, según Spassky.



184



185

15 ♖d6!?

Era mejor, según el propio Spassky 15 ♖f2! f5 16 ♘g3 ♘xc5 17 ♖c4+ ♙e6 18 ♖xe2 ♙d5, aunque no puede asegurarse que exista una ventaja posicional objetiva, o incluso 15 ♖xe2, con ventaja mínima de las blancas.

15 ... ♘f8?!

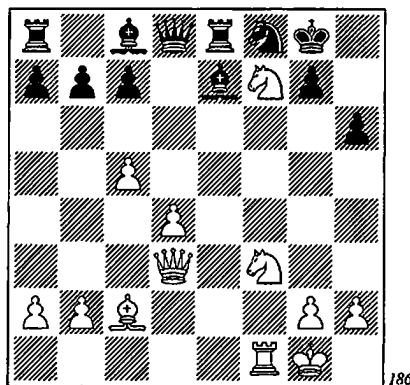
15 ... exf1 ♖+! 16 ♖xf1 ♙xd6 17 ♖h7+ ♘f8 18 cxd6 ♘f6! (18 ... cxd6 19 ♖h8+ ♘e7 20 ♖e1+ ♙e5! 21 ♖xg7 ♖g8! 22 ♖xh6 ♖b6! 23 ♘h1 ♙e6 24 dxe5, con posición complicada —Spassky—) 19 ♖h8+ ♘g8 20 ♙e5 f6 (20 ... ♖xe5? 21 ♙h7 +-) 21 ♙h7 ♙e6 22 ♘g6+ ♘f7 23 ♙e5+ (=).

¿Por qué un jugador tan imaginativo

como Bronstein no entró en esta línea de juego? Es muy posible que ante tal exhibición de creatividad *negativa* (es decir, la creatividad de su rival), los fantasmas se multiplicasen en el tablero.

16 ♘xf7!! exf1 ♖+ 17 ♖xf1

Ahora el ataque blanco es decisivo.



186

17 ... ♙f5

Se ha analizado mucho la posibilidad 17 ... ♖d5, como mejor defensa para las negras, pero en cualquier caso seguiría 18 ♙b3 ♖xf7! 19 ♙xf7+ ♘xf7 20 ♖c4+ ♘g6 (20 ... ♙e6? 21 ♘g5+, ganando) 21 ♖g8! ♙f6 (21 ... ♙e6 22 ♙e5+ ♘h5 23 ♖xg7 ♙g5 24 ♖xf8 ♖xf8 25 ♖g6+ ♘h4 26 g3+ ♘h3 27 ♖h5+ ♙h4 28 ♖xh4++, Soloviov) 22 ♘h4+ ♙xh4 (22 ... ♘g5 23 ♖d5+ ♘xh4 24 ♖f4+ ♙g4 25 g3+ ♘h3 26 ♖g2++) 23 ♖f7+ ♘h7 24 ♖xe8, con ventaja decisiva (Spassky).

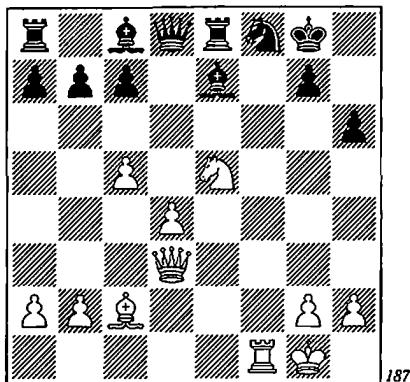
En caso de 17 ... ♘xf7, 18 ♙e5+ ♘g8, y vale la pena insertar otro diagrama de análisis.

(Ver diagrama 187.)

Aquí las blancas rematan así: 19 ♖h7+!! ♘xh7 20 ♙b3+ ♘h8 21 ♘g6++.

18 ♖xf5 ♖d7 19 ♖f4

19 ♖d3 ♙xc5 20 ♙b3 ♙e6 21 ♘7e5



187

♖d6 22 dxc5 ♖xc5+ 23 ♘h1 ♖d6 24 ♖g6, ganando.

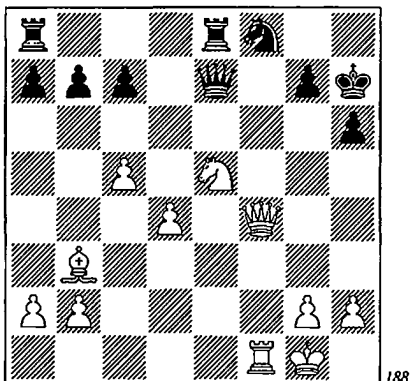
19 ... ♙f6 20 ♘3e5 ♖e7

20 ... ♙xe5 21 ♘xe5 ♖e7 (21 ... ♖xe5 22 dxe5 ♖e8 23 ♖e4) 22 ♖e4 g6 23 ♖xf8+! ♖xf8 (23 ... ♖xf8 24 ♙b3+ ♘h7 25 ♖xg6+ ♘h8 26 ♘f7+, ganando) 24 ♙b3+ ♘h7 25 ♖xg6+ ♘h8 26 ♖xh6+ ♖h7 27 ♘g6++.

21 ♙b3! ♙xe5

21 ... ♘e6 22 ♘xh6+ g6 23 ♖xf6, o bien 21 ... ♘h7 22 ♖f5+ g6 23 ♖xf6, en ambos casos con ventaja decisiva.

22 ♘xe5+ ♘h7



188

23 ♖e4+

Las negras se rindieron, pues si 23 ...

♘h8, sigue 24 ♖xf8+! ♖xf8 25 ♘g6+ ♘h7 26 ♘xf8+ ♘h8 27 ♖h7++.

Partida n.º 22

Gallagher-Van der Sterren

San Bernardino 1992

Defensa Moderna (C36)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 d5 4 exd5 ♘f6

Mucho mejor, por supuesto, que 4 ... ♖xd5, que permite a las blancas ganar tiempo en desarrollo, con 5 ♘c3. El caballo negro retomará en d5, quedando bien centralizado. La alternativa 4 ... ♙d6 tiene el inconveniente de que permite a las blancas un centro expansivo con 5 d4 y 6 c4.

Con 4 ... ♙e7 puede llegarse, por inversión, a una Defensa Cunningham, por ejemplo, tras 5 ♙c4 ♙h4+ 6 ♘f1.

5 ♙c4

Otra posibilidad es 5 ♙b5+.

5 ... ♘xd5

En caso de 5 ... ♙d6?!, las blancas pueden forzar un final favorable, con 6 ♖e2+! ♖e7 7 ♖xe7+ ♘xe7 8 d4 ♙f5 9 ♙b3 (para seguir con c4), como en la partida Gallagher-Metzger (Lenk 1989).

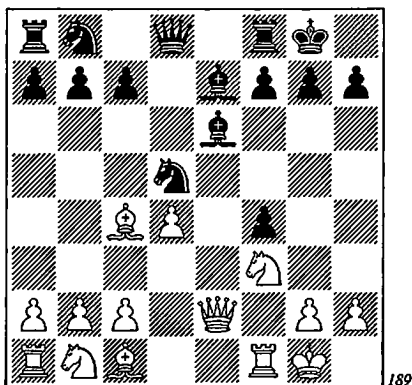
6 0-0

También es posible 6 ♙xd5!, sobre todo porque la textual no es especialmente promisorio, pero ceder el alfil de rey no es plato de gusto para todo el mundo, cuando se juega con blancas un Gambito de Rey.

6 ... ♙e7 7 d4 ♙e6

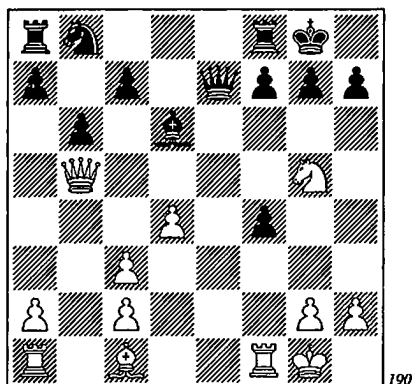
Una alternativa perfectamente natural es 7 ... 0-0 8 ♙xd5 ♖xd5 9 ♙xf4. En sus comentarios a la partida, Gallagher cuenta que, en dos años, dos grandes maestros y un maestro internacional cayeron todos en la trampa de jugarle, después de esa continuación, 9 ... c5?, que parece muy natural para eliminar el centro blanco. Pero lo cierto es que tal jugada puede refutarse con una va-

riante táctica precisa: 10 ♖c3 ♜c4 11 ♜e1! ♙f6 12 ♙d6 ♙xd4+ 13 ♙h1 ♜d8 14 ♙e4 f5?! 15 ♜h4! ♙c6, y ahora 15 ♙e5!.. Si 16 ... ♙xe5, 17 ♜xd8+, mientras que si 16 ... ♜d5, 17 ♙xc6 ♜xd6 18 ♙e7+ gana la dama. En las partidas Gallagher-Cámpora (Biel 1990) y Gallagher-Balashov (Lenk 1991), las negras jugaron 16 ... ♙xe5, pero perdieron material tras 17 ♙f6+ ♙xf6 18 ♜xc4+. 8 ♜e2 0-0



9 ♙c3 ♙xc3 10 bxc3 ♙xc4 11 ♜xc4 ♙d6 12 ♜b5 b6 13 ♙g5

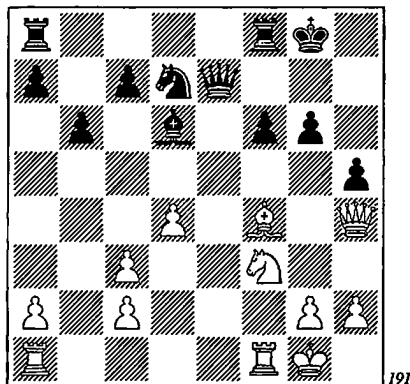
Gallagher dice que las blancas tienen buen juego. Sin embargo, la jugada siguiente parece desmentir esa afirmación. 13 ... ♜e7!



14 ♜f5

Después de 14 ♙xf4 ♙xf4 15 ♜xf4 ♜e3+ 16 ♜f2 c5! 17 ♙f3 ♜xc3, las negras están bien. En consecuencia, las blancas tratan de atacar el enroque rival, pero no está claro que puedan hacerlo.

14 ... g6 15 ♜g4 h5 16 ♜h4 f6 17 ♙f3 ♙d7 18 ♙xf4



18 ... g5! 19 ♙xd6 ♜e3+ 20 ♜xf2 cxd6

Debido a los peones c doblados, está claro que el final es favorable a las negras. 21 ♙d2 ♜fe8 22 ♙f1 ♜ac8 23 c4 d5 24 cxd5 ♜xc2 25 ♜e2 ♙f8 26 a4 f5 27 ♜xe8+ ♙xe8 28 ♙e2 ♙f6?

Con 29 ... ♜c3! se impedía que el rey blanco llegase a d3 para apoyar el salto de caballo a c4, que resulta vital en la estrategia blanca. Ahora las cosas cambian sustancialmente.

29 ♙d3 ♜c7 30 d6 ♜d7 31 ♜e1+ ♙f8 32 ♙c4 ♙g7 33 ♜e5 ♙g6 34 a5 g4? 35 ♜b5! ♜d8 36 axb6 axb6 37 ♙e5+ ♙g7 38 ♜xb6 ♙d5 39 ♜b7+ ♙f6 40 ♙f7 ♜f8 41 d7 ♙f4+ 42 ♙c4 ♙e6 43 d5

Las negras se rindieron.

Partida n.º 23

Westerinen-Korneev

Zaragoza 1995

Defensa Moderna (C36)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 exf4 4 ♖f3 ♗f6
5 ♗b5+ c6 6 dxc6 ♗xc6

La alternativa es 6 ... bxc6, como se jugó en la partida Spassky-Sajarov (Leningrado 1960), mencionada en la sección teórica.

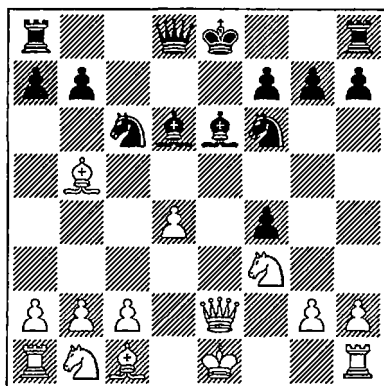
7 d4 ♗d6

Una idea enrevesada es 7 ... ♖a5+!? 8 ♗c3 ♗b4 9 ♖e2+ (también es posible 9 0-0, y después de 9 ... ♗xc3 [9 ... 0-0] 10 ♖e2+ ♗e6 11 bxc3 ♖xc3 12 ♗xf4 0-0, las cosas no están claras, pues aunque las blancas tienen la pareja de alfiles, su peón de d4 está atacado y los peones del ala de dama son débiles) 9 ... ♗e6 10 0-0 0-0 11 ♖d3 ♗d6, con ventaja negra, debido a que el alfil de b5 no está bien situado. Por otro lado, el cambio en c6 cedería al rival el par de alfiles, en una posición en la que pueden resultar muy activos, reforzando además su control de d5.

8 ♖e2+

O bien 8 0-0 0-0 9 ♗bd2 (9 c4) 9 ... ♗g4 10 ♗c4.

8 ... ♗e6



192

9 ♗g5

Coherente con su jugada anterior. En la partida Hartston-Spassky (Hastings 1965-66) se jugó 9 ♗e5 0-0 10 ♗xc6 bxc6 11 ♗xf4 ♗d5 12 ♗g3 f6 13 ♗f3 ♗xg3+ 14 h×g3 ♖e8 15 ♗f2!? (15 0-0 ♖b8, con ataque simultáneo a b2 y g3) 15 ... ♗f5 16 ♖c4 ♗h8 17 ♗c3 ♗e3 18 ♖c5 ♗g4+ 19 ♗g1 ♖d7, y la formación negra pronto resultó dominante.

9 ... 0-0 10 ♗xe6 fxe6 11 ♗xc6 bxc6 12 0-0

Si 12 ♖xe6+?! ♗h8 13 0-0 f3!, con ataque. Estas capturas de dama en e6, cuando las blancas están retrasadas en desarrollo, casi siempre suelen ser nefastas.

12 ... ♗d5!?

Esta jugada, que la teoría mira de reojo (por 13 c4), plantea una incógnita. ¿Qué tenía preparado Korneev?

Otra posibilidad es 12 ... ♖c7 13 ♗d2 e5! 14 dxe5 (14 ♗c4 e4 15 ♗xd6 ♖xd6 16 ♗xf4 ♖xd4+, seguido de ... ♖xb2, con ventaja negra) 14 ... ♗xe5 15 ♗c4 ♗d4+ 16 ♗h1 ♗d5 17 ♖e4. Glaskov dice que las blancas están mejor, a causa de las debilidades estructurales en la posición negra. Pero Gallagher propone 17 ... ♗c5 y considera que la actividad de las piezas negras es compensación suficiente. Por su parte, McDonald prefiere las negras en esta posición, por la fuerte presión que el peón de f4 ejerce sobre el campo contrario, que puede propiciar la instalación de un caballo en el puesto avanzado de e3.

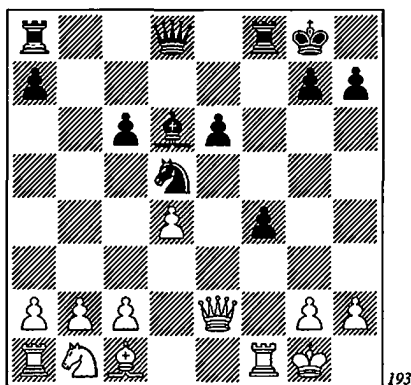
(Ver diagrama 193.)

13 ♖xe6+

Si Korneev tenía una carta en la manga no lo sabremos, y sólo podemos especular. Posibles continuaciones a 13 c4:

(a) 13 ... ♖h4? 14 ♖xe6+ ♖f7 15 ♖xd6.

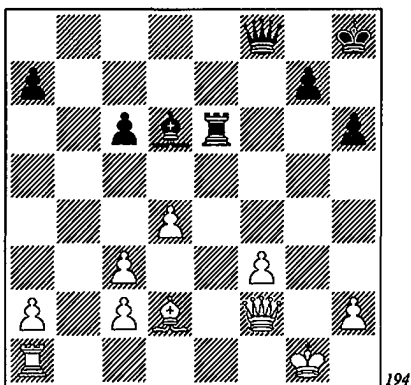
(b) 13 ... f3!? 14 ♖xe6+ ♗h8 15 cxd5



f2+ 16 ♖h1 (16 ♜xf2 ♜xf2 17 ♖xf2 ♜f8+ 18 ♖g1 ♜e8, con ventaja negra) 16 ... ♜e8 17 ♜g4 ♜e1 18 ♘d2 cxd5 19 b3 ♜a5 y, aunque por el momento las piezas blancas están atadas, lo lógico es que con una defensa precisa acaben imponiéndose.

(c) 13 ... ♘e3! 14 ♙xe3 fxe3 15 ♜xf8+ ♜xf8 16 ♜xe3 e5! 17 ♘c3 (17 dxe5?? ♙c5) 17 ... exd4 18 ♜e6+ ♖h8 19 ♘e4 ♙f4 20 ♜xc6 ♜e8, con iniciativa de las negras por el peón.

13 ... ♖h8 14 ♘c3 ♘xc3 15 bxc3 f3!? 16 ♜xf3 ♜xf3 17 gxf3 ♜f8 18 ♜e2 ♜e8 19 ♜f2 h6 20 ♙d2 ♜e6



Las blancas tienen dos peones de ventaja, pero las debilidades de su estructura

(peones doblados c, aislados en a2, f3 y h2), en particular en torno al rey, y las activas piezas negras (compárense torres y alfiles respectivos) indican que las negras deben tener compensación.

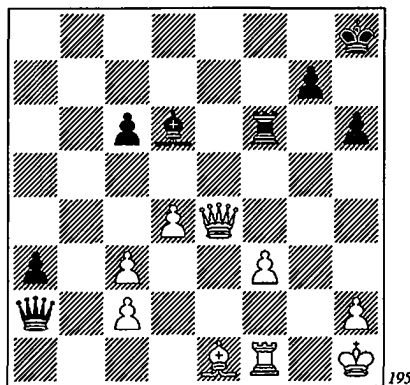
21 ♜e1?

La ansiedad por simplificar y consolidar la ventaja material es comprensible, pero esta jugada es floja. McDonald propone la variante 21 c4 ♜f6 22 ♜f1 ♜f7 23 d5! cxd5 24 c5, "con alguna ventaja blanca". No creo que sea así. Las negras pueden jugar 24 ... ♙e5 y la posición sigue estando dinámicamente equilibrada.

21 ... ♜f6 22 ♜f1 ♜f7 23 ♜e2

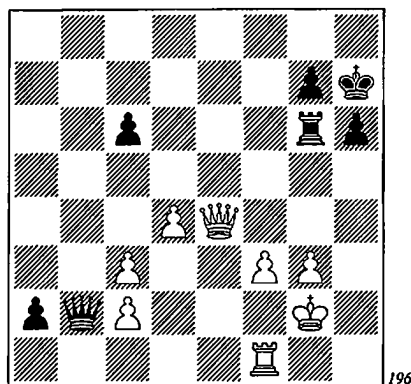
Entregar el peón a, permitiendo así la creación de un peón pasado distante en dicha columna, parece temerario. Pero la temeridad es consustancial con el temperamento de Westerinen. Era mejor 23 a4.

23 ... ♜xa2 24 ♜e4 a5 25 ♖h1 a4 26 ♙e1 a3



El peón está ya en su sexta etapa, sin que las blancas hayan hecho nada entre tanto.

27 ♙g3 ♙xg3 28 hxg3 ♜b2 29 ♜e8+ ♖h7 30 ♜e4+ ♖h8 31 ♜e8+ ♖h7 32 ♜e4+ ♜g6 33 ♖g2 a2



196

34 ♖h1!!

Un recurso increíble, cuando parecía que las blancas estaban sentenciadas.

34 ... ♜a3

Si 34 ... a1♖, 35 ♜xh6+!! g×h6 (no es posible 35 ... ♖xh6??, por 36 ♜h4++) 36 ♜e7+ ♜g7 37 ♜e4+ ♖h8 38 ♜e8+ ♜g8 39 ♜e5+, etc., con tablas por jaque perpetuo.

35 ♜a1 ♜b2 36 ♜h1 ♜b8!

La mejor opción. Con el ataque a g3, las negras fuerzan el avance de este peón.

37 g4 ♜b2!

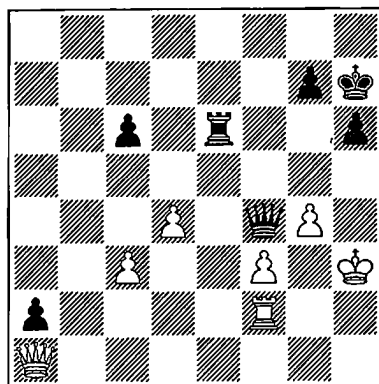
La dama negra regresa para apoyar esta vez la coronación de su peón a, pues ahora no sirve ♜xh6+ por ... ♖xh6, ya que la casilla h4 es inaccesible a la dama blanca.

38 ♜e1?

Las blancas sucumben a la tensión, posiblemente en apuros de reloj.

Con 38 ♜f5! impedían de nuevo la promoción del peón a, una vez más por el sacrificio de torre. Por ejemplo: 38 ... a1♖ 39 ♜xh6+! g×h6 (39 ... ♖xh6?? 40 ♜h5++) 40 ♜f7+ ♜g7 41 ♜f5+ ♖g8 42 ♜c8+ ♖f7 43 ♜d7+, y la única forma de eludir el perpetuo sería con 43 ... ♖g6??, pero entonces las blancas darían mate con 44 ♜f5++.

38 ... ♜xh6+ 39 ♖g3 ♜b3 40 ♜a1 ♜e6
41 ♜h2 ♜b8+ 42 ♖h3 ♜f4 43 ♜f2



197

43 ... ♜e2!

Las blancas se rindieron.

Después de 44 ♜xe2 ♜xf3+ 45 ♖h2 (no 45 ♖h4?? g5+ 46 ♖h5 ♜h3++) 45 ... ♜xe2+ 46 ♖g1 ♜c2, y la suerte está echada.

Partida n.º 24**Fedorov-Kazhgaleiev**

Olimpiada de Elistá 4.10.1998

Defensa Moderna (C36)

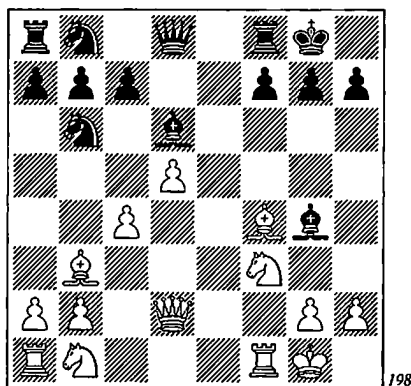
1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 exf4 4 ♖f3 ♖f6
5 ♜c4 ♖xd5 6 0-0 ♜e6 7 ♜b3 ♜e7 8 c4
♖b6 9 d4 0-0

Si 9 ... ♖xc4, 10 ♜e2 b5 11 ♖c3, con iniciativa de las blancas.

10 d5 ♜g4 11 ♜xf4 ♜d6 12 ♜d2

Novedad en el momento de jugarse la partida.

En la partida Gallagher-Dutreeuw (Broco 1999), por ejemplo, se jugó 12 ♜d4 ♜xf3 13 ♜xf3 ♖8d7 14 ♜xd6 cxd6 15 ♜c2 ♖e5 16 ♜h3 g6 17 ♖d2 ♜c8 18 b3 f5 19 ♜f1 ♖bd7 20 ♜g3 ♖h8 21 ♖f3 ♜b6, y se firmaron tablas en la jugada 53.



198

12 ... Qxf3 13 Bxf3 Qd8 14 Qc3

En caso de 14 Qxd6 cxd6 15 Qc3 Qe5, la mayoría blanca en el ala de dama quedaría frenada y las negras tendrían contra-juego.

14 ... Qe5 15 Bf3! Qg6

No servía 15 ... Qbxc4?, por 16 Qxc4 Qxc4 17 Bf3, ganando pieza.

Tampoco era bueno 15 ... Bf7?, por 16 Qxe5 Qxe5 17 c5 Qc8 18 Bf1 (o incluso 18 Bf3 g6 19 Bf3 Qg7 20 Bf1), con una gran ventaja posicional.

16 Qe3!

Amenaza el avance 17 c5.

16 ... Qd7 17 Qc2 Bf8?!

17 ... Qe5 o 17 ... a6 parecen alternativas más consistentes.

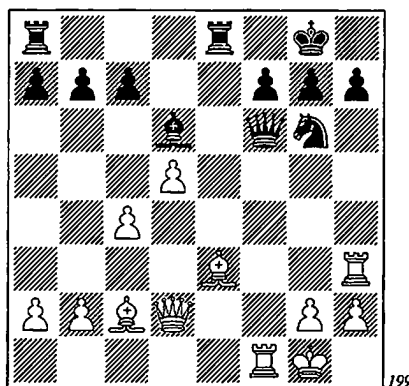
18 Qe4

También era posible 18 Bf1!? Bxe3 (18 ... Qde5 19 c5! Qc4 20 Bf2, con ventaja) 19 Bxe3 Qc5 20 Qh1 Qxe3 21 Bxe3, con ligera ventaja blanca.

18 ... Qf6

Si 18 ... Qde5, 19 Bf2, para seguir con Bf5. Si 18 ... Qe5, 19 Qg5 Qf6 20 Qxg6! f×g6 (no 20 ... h×g6?, por 21 Bf8+! Q×h8 22 Qxf7+ y 23 Qxd8) 21 Qe6, con ventaja.

19 Qxf6+ Bxf6 20 Bf1



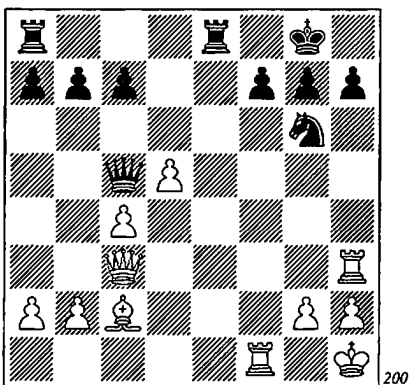
199

Las blancas tienen una gran ventaja: todas sus piezas ocupan posiciones prácticamente óptimas y están bien coordinadas. Era menos claro el avance 20 c5. Por ejemplo: 20 ... Bxe3 21 Bxe3 Bxb2 22 Bf1 Bxc2 23 cxd6 cxd6 24 Bxf7!? Qe5 (24 ... Qxf7? 25 Bf6+ Qf8 26 Bf3+, con ventaja decisiva) 25 Bf1 Bxa2, con una ligera ventaja de las blancas.

20 ... Qe7 21 Qh1 Qc5!?

21 ... b6 22 Bf3 Qc5 23 Qa4 Bf8 24 Qd2.

22 Qxc5 Bxc5 23 Bc3!



200

No es una jugada defensiva, porque plantea la amenaza 24 Bxh7! Qxh7 25 Bxf7, de modo que gana un tiempo im-

portante para expulsar a la dama contraria.

23 ... ♖e7

A 23 ... a5 6 23 ... b5 seguiría el mencionado sacrificio decisivo de torre en h7.

24 b4 ♖d6 25 ♗b3

Las blancas amenazan con el avance c5.

25 ... ♘e5 26 c5

Se diría que la posición blanca se juega sola, pero la posición contraria es resistente y la ventaja del primer jugador aún se encuentra dentro de límites razonables.

26 ... ♖a6 27 ♖e1 ♗ae8

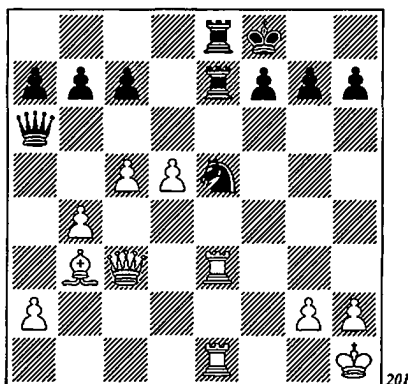
Si 27 ... ♘g4, 28 ♖f3.

28 ♖he3

Otra idea era 28 b5 ♖f6 (28 ... ♖xb5 29 d6! +-) 29 ♖he3.

28 ... ♗f8

28 ... ♘g4?! 29 ♖xe7 ♖xe7 30 d6 cxd6 31 cxd6 ♖xe1+ 32 ♖xe1.



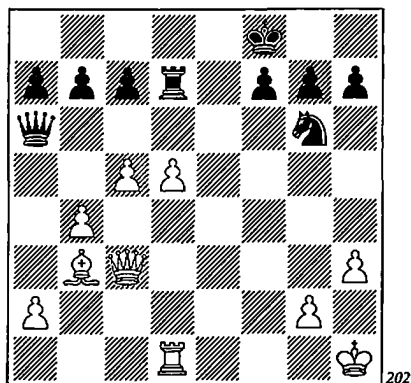
29 h3!

Una jugada tan sencilla, como fundamental, que afirma la ventaja blanca.

29 ... ♘g6 30 ♖xe7 ♖xe7 31 ♖d1!

Muy lógico: en esta posición hay que jugar en función de crear un peón pasado en la columna d.

31 ... ♖d7



32 d6! cxd6 33 cxd6 ♖c6

33 ... ♖xd6?? 34 ♖c8+ ♗e7 35 ♖c7+ y la torre cae.

34 ♖d4

El final sin damas también debe ganarse, pero es mejor conservarlas. Por ejemplo: 34 ♖xc6 bxc6 35 ♗h2 ♘e5 36 ♗g3 g5 37 ♖d4.

34 ... ♖b6 35 ♖c5

Mejor que 35 ♖xb6 axb6 36 ♗a4 ♖d8.

35 ... ♖xc5 36 bxc5

Las blancas tienen una ventaja clara, pero todavía no decisiva.

36 ... ♘e5 37 ♖d4 ♖d8 38 ♖b4 ♖b8 39 ♗d5 ♘d7

39 ... b6? 40 c6.

40 ♖b5 a6 41 ♖a5 ♗e8 42 ♗g1 ♘f6 43 ♗f3 ♗d7 44 ♖a3 ♖c8 45 ♖a5 ♖b8 46 ♗f2 b6 47 c6+ ♗xd6 48 ♖xa6 ♘e8 49 ♖a4 b5 50 ♖d4+ ♗e6 51 ♖d7 ♘d6 52 ♗e3 ♗e5 53 ♖e7+ ♗f6 54 ♖a7 ♘d6 55 ♗e3 ♗e5 56 ♖e7+ ♗f6 57 ♖a7 ♗e5 58 ♗d3 g6 59 ♗c3 b4+ 60 ♗b3 h5 61 ♖a5+ ♗e6 62 ♖a4 f5 63 ♖xb4 ♖h8 64 h4 ♘f7 65 ♖b7 g5 66 ♖d7 ♖b8+ 67 ♗c3 ♘d6 68 h×g5 ♖g8 69 ♗d4 ♘e4 70 ♗d1

Las negras se rindieron.

Partida n.º 25

Fedorov-A. Ivanov

Campeonato Mundial FIDE

Nueva Delhi/Teherán 28.11.2000

Defensa Moderna (C36)

**1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 d5 4 exd5 ♘f6
5 ♙c4 ♘xd5 6 ♙xd5**

Uno de los planes teóricos. Cuando las blancas quieren cambiar en d5, es preferible hacerlo antes de que las negras desarrollen su alfil dama por e6, a fin de que no puedan retomar con ese alfil.

6 ... ♗xd5 7 ♘c3 ♗f5

La principal alternativa teórica es 7 ... ♗d8 (véase), aunque en los últimos años la textual se ha vuelto muy popular.

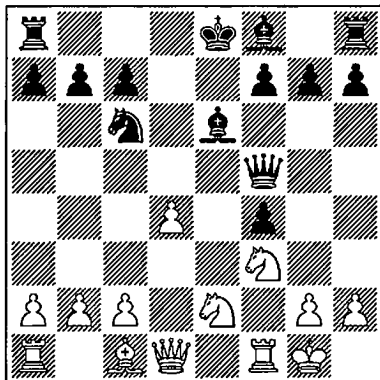
8 0-0 ♘c6

También se ha jugado

(a) 8 ... ♙e7 9 d4 0-0 10 ♘e5 ♘d7 11 ♙xf4 ♘xe5 12 ♙xe5 ♗d7 13 ♗f3 c6 14 d5 f6 15 ♙g3 cxd5 16 ♘xd5 ♙d8 17 ♖ad1, y tablas (Hresc-Pinkas, Werfen 1994).

(b) 8 ... ♙d6 9 ♖e1+ ♙e6 10 ♘e4 0-0 11 ♘xd6 cxd6 14 d3 ♘c6 13 ♙d2 ♖fe8 14 ♖e4 g5 15 h4 ♙d5, y las negras acabaron ganando (Hoennekes-Korneev, Bad Wörishofen 2003).

9 d4 ♙e6 10 ♘e2?!



203

Esta maniobra (que ataca al peón de f4 y deja paso al peón c) parece demasiado lenta, porque para efectuar el avance c2-c4, aún se requiere otra jugada (b2-b3).

10 ... g5 11 b3 0-0-0

Aquí las negras incluso disponían de la aguda alternativa 11 ... g4!?, aunque, por supuesto, más arriesgada también. El juego podría seguir así: 12 ♘e5 ♘xe5 13 ♙xf4 ♘f3+ 14 gxf3 ♗g6, con posición complicada. Tampoco hay que descartar la posibilidad de un sacrificio de pieza de las blancas, con 12 ♘xf4!?, o 12 ♙xf4 gxf3 13 ♙xf3, si bien, tras 13 ... ♖g8, las negras parecen tener mucho mejores perspectivas.

12 ♙b2 ♙d5

El alfil ocupa la casilla que las blancas querían evitar con su elección de variante, y aunque ahora logran construir la disposición de peones ideal en el centro, con c4+d4, las negras tienen mayor espacio y un juego más libre.

13 c4

Todo el plan blanco se basa en esta formación, con idea del ulterior avance d4-d5.

13 ... ♙xf3 14 ♙xf3

14 gxf3 ♖g8 15 ♗b1 ♗e6 16 ♗e4 ♗h3 17 ♖h1 ♖g6 18 d5 ♘e7 19 ♘d4 c5 20 dxc6 ♘xc6 21 ♘xc6 ♖xc6 22 ♖fd1 ♖xd1+ 23 ♖xd1 ♖e6 24 ♗d5 ♖d6 25 ♗c5+ ♖b8 26 ♖g1 (0-1), Bolacky-Pinkas (Frydek-Mistek 1996).

14 ... ♙g7

Si 14 ... ♘e5, 15 ♖f1, con posición complicada.

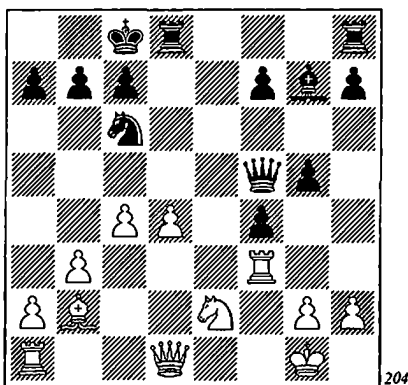
(Ver diagrama 204.)

15 ♗d2

Protege el alfil de b2 para realizar el avance d4-d5.

15 ... ♖he8 16 d5 ♙xb2

16 ... ♖xe2!? 17 ♗xe2 ♘d4 18 ♗f2 (18



204

♙xd4? ♙xd4+) 18 ... ♘f3+ (18 ... g4 19 ♖c3) 19 gxf3 ♙xb2 20 ♖xb2 ♗e8, con ventaja negra.

17 ♖xb2 ♖e5

También merecía consideración 17 ... ♗e5 18 ♖ff1 ♖e4, y las amenazas ... ♗g4 y ... ♗d3 son argumentos poderosos de las negras, contra los cuales las blancas sólo tienen su dominio central y el punto fuerte de d4 para su caballo. La ventaja de las negras es muy considerable.

18 ♗c3

El cambio de damas es favorable a las negras.

18 ... ♖d4+

O bien 18 ... ♗d4 19 ♖d3 g4 20 ♖d2 ♗f5 21 c5, con posibilidades recíprocas.

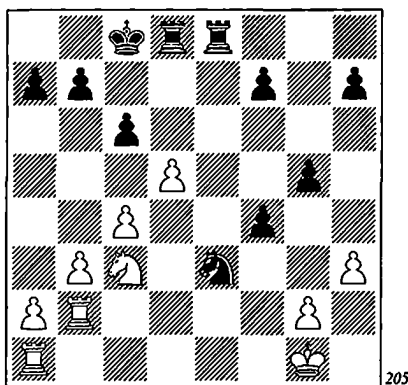
19 ♖f2 ♗e5 20 ♗b5 ♖xb2

Aún parece más fuerte 20 ... ♖e3! 21 ♖d2 ♗d3 22 ♖xe3 fxe3 23 ♖e2 c6, y las negras tienen una clara ventaja.

21 ♖xb2 c6 22 ♗c3 ♗g4 23 h3 ♗e3

(Ver diagrama 205.)

Aquí se acordaron tablas. Una decisión sorprendente, pues la ventaja negra sigue siendo importante. El plan es evidente: poner en marcha sus peones del flanco de rey, a base de ...f5 y ...g4, combinado con un posible ataque sobre la columna g.



205

Es posible que el mayor Elo de Fedorov pesase sobre su rival a la hora de proponer (o aceptar) las tablas, o tal vez fue una decisión de equipo.

Partida n.º 26

M. Ginzburg-Zarnicki

Villa Martelli 14.4.2002

Defensa Moderna (C36)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 exf4 4 ♗f3

Una Defensa Moderna, por inversión de movimientos.

4 ... ♗f6 5 ♙b5+

Una de las tres opciones principales de las blancas en esta variante (véase sección teórica).

5 ... c6 6 dxc6 ♗xc6 7 d4 ♙d6 8 0-0 0-0 9 ♗bd2

Las blancas quieren apuntalar el centro con c3.

(Ver diagrama 206.)

9 ... ♙g4 10 c3

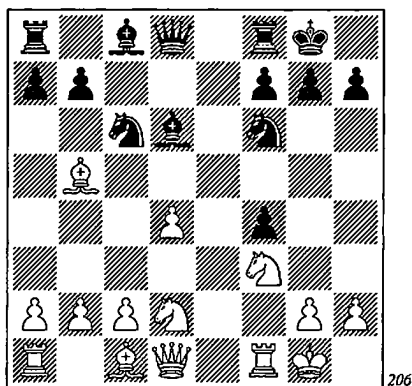
Una alternativa es 10 ♗c4 ♙c7.

10 ... ♗e8

También puede jugarse 10 ... ♖c8 11 ♗c4 ♙b8.

11 ♗c4

Una maniobra típica. De esta forma, se



libera al alfil dama, ganando espacio en el centro y apuntando a la casilla clave e5.

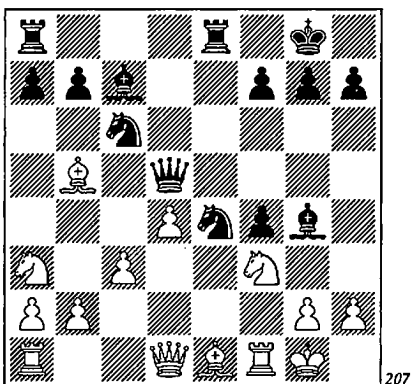
11 ... Qc7 12 Qd2

Ahora las blancas pretenden completar su desarrollo con el reagrupamiento ♖c2 y ♜ae1.

12 ... ♗d5

O bien 12 ... ♘e4 13 ♖a4 ♗d5 14 ♙xc6 bxc6 15 ♜ae1.

13 ♘a3 ♘e4 14 ♙e1



Otra idea era 14 ♙c4 ♗d7 15 ♖c2 ♘d2 16 ♗xd2 ♙xf3 17 ♜xf3 ♘e5 18 ♜f1 ♘xc4 19 ♘xc4 ♗d5, con ligera ventaja de las negras.

14 ... a6

O bien 14 ... ♜ad8 15 ♖a4 (15 ♙h4 g5

16 ♙c4 ♗d7) 15 ... a6 16 ♙xc6 ♗xc6 17 ♗xc6 bxc6 18 ♘c4, con igualdad.

15 ♙c4 ♗h5

Parece mejor 15 ... ♗d7.

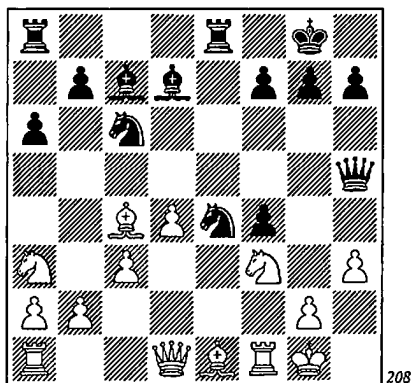
16 h3

Con esta sencilla jugada, las blancas buscan simplificar la posición y, tras el cambio de damas, movilizar su importante mayoría central. Claro que tampoco puede subestimarse la mayoría negra en el flanco de rey, que restringe considerablemente sus movimientos, en particular los del alfil dama y la torre de f1.

16 ... ♙d7?

Un error importante, que inclina la balanza del lado blanco. La continuación natural era 16 ... ♙xf3 17 ♗xf3 ♗xf3 18 ♜xf3 ♜ad8 19 ♙d3, con una posición equilibrada.

Tal vez lo mejor fuese 16 ... ♙f5. Aquí Bangiev indica 17 ♘e5, con ventaja blanca. Sin embargo, después de 17 ... ♗xd1 18 ♙xf7+ ♘f8 19 ♜xd1 ♜xe5 20 dxe5 ♘xf7 21 g4 ♙b6+ 22 ♘g2 ♙g6 23 ♘c4 ♜d8, son las negras quienes tienen ventaja. Por esta razón, quizá la mejor opción de las blancas sea 17 ♘h4. Por ejemplo: 17 ... ♗xd1 18 ♜xd1 ♙d7 19 ♘f3.



17 ♘e5!

Muy fuerte. La diferencia con la variante anterior es que si, ahora, 17 ... ♖xd1 18 ♙xf7+ ♜f8 19 ♚xd1 ♚xe5?, tras 20 dxe5, queda atacado el alfil de d7.

17 ... ♚xe5

Las negras pierden calidad.

18 dxe5 ♖f5 19 g4 ♙b6+ 20 ♜g2 ♖xe5 21 ♙xf7+ ♜xf7 22 ♖xd7+ ♜e7 23 ♜c4 ♖c7 24 ♜xb6 ♖xb6 25 ♚xf4+ ♜f6 26 ♙f2 ♖a5 27 ♚e1 ♖d5+ 28 ♖xd5+ ♜exd5 29 ♚f3

Las negras se rindieron.

Partida n.º 27

Maciej-Karpov

Varsovia (rápida) 9.4.2003

Defensa Moderna (C36)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5

La partida comienza como un Contra-gambito Falkbeer, pero se convierte, por transposición, en una Defensa Moderna.

3 ... exf4 4 ♜f3 ♜f6 5 ♙c4 ♜xd5 6 ♙xd5 ♖xd5 7 ♜c3 ♖d8 8 d4 ♙b4

Una jugada lógica, para minar el posible control de las blancas de la casilla d5. De todos modos, la línea principal sigue siendo 8 ... ♙e7.

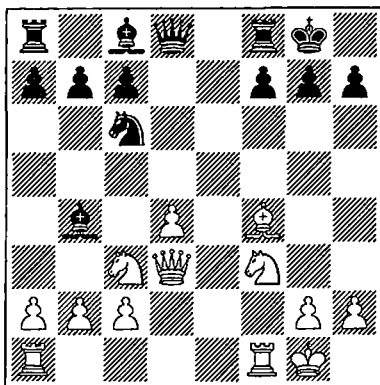
9 0-0 0-0 10 ♖d3!

Mejor que 10 ♙xf4 ♙f5!? (10 ... ♙xc3 11 bxc3 ♙e6 12 ♖d3 f6 13 ♚fe1 ♙f7 14 ♜h4 ♜h8 15 ♖g3 ♜a6 16 ♜f5 ♙g6 17 ♜e7, tablas, Rechel-Berzinsh, Alemania 2000) 11 ♖d2 ♚e8 12 ♚ae1 ♚xe1 13 ♚xe1 ♜c6, con contrajuego, a base de la maniobra ... ♜e7-g6, o ... c6 y ... ♜e7-d5. Por otro lado, las negras tienen el par de alfiles.

10 ... ♜c6

Otra posibilidad es 10 ... g5 11 h4 (11 ♜xg5 ♖xg5 12 ♙xf4 ♖g6, con ventaja negra) 11 ... h6 12 hxg5 hxg5 13 ♙d2, con posición difícil de evaluar. También es jugable 10 ... ♙xc3.

11 ♙xf4



209

11 ... ♜e7!

Una jugada importante, que puede considerarse estándar en posiciones de este tipo. El caballo aporta mucha flexibilidad a la posición negra, pues apoya ... ♙f5, puede ir a g6 e incluso permite apuntalar la posición central, con ... c6 y ... ♜d5. Este tipo de maniobras son para Karpov elementales.

12 ♜e4

Una alternativa es 12 ♚ae1, a lo que puede seguir 12 ... ♙f5 (o bien 12 ... ♙xc3 13 ♖xc3 ♜d5 14 ♖d2 ♜xf4 15 ♖xf4 ♙e6 16 b3) 13 ♖b5 ♙xc3 14 bxc3 ♙xc2 15 ♖xb7 ♜d5 16 ♙g3 ♙d3 17 ♚f2, con ligera ventaja blanca.

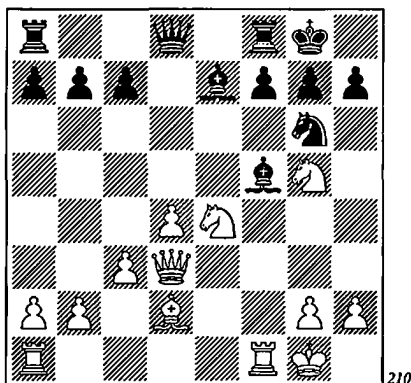
12 ... ♙f5 13 c3 ♜g6 14 ♙d2

Era posible 14 ♙xc7 ♖xc7 15 cxb4, con ventaja mínima de las blancas, pero ¿por qué no retirar el alfil a g3? Desde esta casilla presionaría sobre d6 y la diagonal h2-b8 parece mejor.

14 ... ♙e7 15 ♜fg5

La alternativa era 15 ♜f6+ ♙xf6 16 ♖xf5. (Ver diagrama 210.)

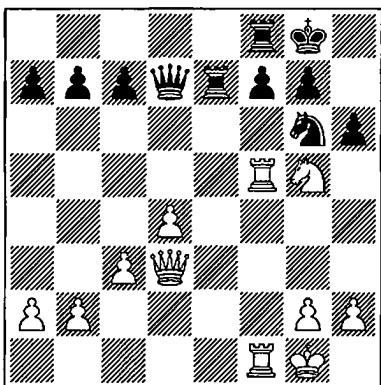
15 ... ♙xc3 16 ♚xf5 ♙xd2 17 ♜xd2 ♖d7 18 ♚af1 ♚ae8 19 ♜e4



210

Las blancas tienen piezas más activas y cuentan con su mayoría de 4 contra 3 en el flanco de dama, pero la posición negra es sólida, sin debilidades en su estructura de peones.

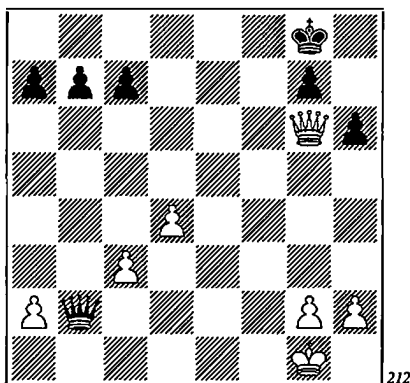
19 ... ♖e7 20 ♘g5 h6



211

21 ♘xh7 ♖e7 22 ♖xh7 ♖e7 23 ♖xg6 ♖xh7+ 24 ♘xh7 ♖b5+ 25 ♘g1 ♖xh2 (Ver diagrama 212.)

El final debe ser tablas, pero los jugadores tienen todo el derecho del mundo a seguir disputándolo, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de una partida rápida. Suponemos, por otra parte, que la combatividad de Karpov tiene algo que ver.



212

Como de costumbre, no lo comentaremos, por exceder nuestro objeto de estudio, pero incluiremos algunas jugadas alternativas.

26 ♖e6+ ♘h7 27 ♖f5+ ♘h8 28 ♖c8+ ♘h7 29 ♖xc7 (29 ♖f5+ ♘h8 30 ♖c8+, tablas) 29 ... ♖b1+ 30 ♘f2 ♖xa2+ 31 ♘e3 ♖xg2 32 c4 ♖g1+ 33 ♘d3 ♖b1+ 34 ♘e3 ♖e1+ 35 ♘d3 ♖b1+ 36 ♘d2 (36 ♘e3 =) 36 ... ♖b2+ 37 ♘e3 ♖c3+! 38 ♘e4 a5 39 ♖xb7 ♖xc4 40 ♖b1 ♖e6+ 41 ♘f4+ ♖g6 42 ♖a2 (42 ♖xg6+? ♘xg6 43 ♘e5 a4 44 d5 a3 45 d6 ♘f7 -, K. Müller) 42 ... ♖d6+ 43 ♘e4 ♖e7+ 44 ♘d3 ♖b4 45 ♘e3 a4 46 ♖c2+ ♘g8 47 ♖c8+ ♘f7 48 d5? (48 ♖f5+) 48 ... ♖e7+ 49 ♘d3 a3 50 ♖a6 ♖e5 51 d6 ♘e6 52 ♖c8+? (52 ♖xa3!) 52 ... ♘xd6 53 ♖b8+ ♘e6 (0-1).

Partida n.º 28

Shulman-Onischuk

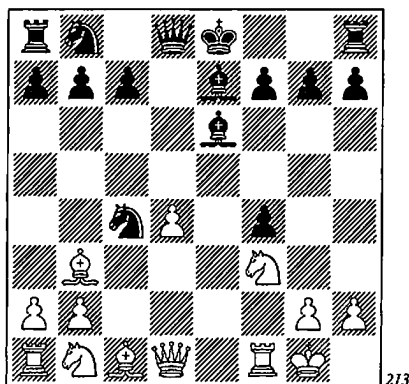
Kansas (rápida) 14.12.2003

Defensa Moderna (C36)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 d5 4 exd5 ♘f6 5 ♘c4 ♘xd5 6 0-0 ♘e6 7 ♘b3 ♘e7 8 c4 ♘b6 9 d4 ♘xc4

Este sacrificio de peón es muy antiguo, pero su "puesta de largo" en la alta compe-

tición actual tuvo lugar en la partida Hebden-Geller (Moscú 1986).



213

10 ♘c3

En la partida Hebden-Geller citada siguió 10 ♘f4 0-0 11 ♖e2 b5 12 ♘c3 a6 13 a4 ♘c6 14 axb5 ♘xd4 15 ♘xd4 ♖xd4 16 ♘h1 ♖ab8 17 ♖xa6 ♘d6 18 ♖a4 ♘xf4 19 ♘xc4 ♖d6 20 ♖d1 ♖e5, y tras las complicaciones de la apertura, las aguas se fueron calmando (tablas en 70 jugadas).

10 ... c6

La alternativa es 10 ... ♘b6.

11 ♘f4 0-0 12 ♖e2 b5 13 a4 ♖b6 14 ♘h1

14 axb5 axb5 15 ♘c2 ♘c6 16 ♖e4 g6 17 ♘xb5 ♖ac8 18 ♘a4 ♖fd8, con contrajuego.

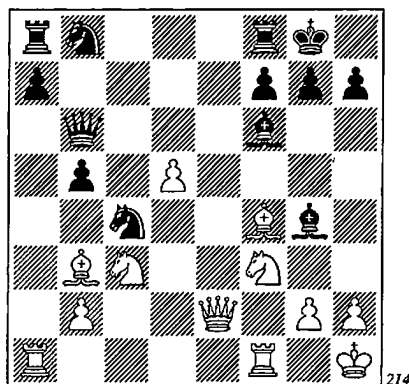
14 ... ♘f6 15 axb5 cxb5 16 d5

Bangiev sugiere aquí 16 ♘c2. Por ejemplo: 16 ... ♘d7 (16 ... ♘c6 17 d5) 17 b3 (17 ♖d3 g6 18 b3 ♘d6 19 ♘e5) 17 ... ♘d6 18 ♘xd6 ♖xd6 19 ♘xb5 ♖b6 20 ♘e4 ♖ae8 21 ♖d3 g6 22 ♘c3 ♘g7 23 ♖a6, con buenas perspectivas.

16 ... ♘g4

16 ... ♘xc3 17 dxe6 (17 bxc3 ♘xd5) 17 ... ♖xe6 18 ♖c2 ♘xb2 19 ♘xc4 ♖xc4 20 ♖xb2 ♖xf4 21 ♖xb5 ♖c7 22 ♘e5, y a pesar de sus dos peones de ventaja, las ne-

gras tienen problemas para completar su desarrollo.

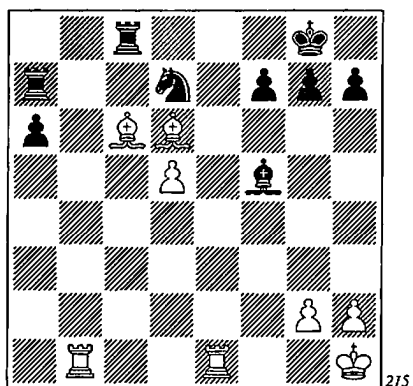


214

17 ♘xb5 ♖xb5 18 ♘xc4 ♖xb2 19 ♖xb2

Una interesante alternativa era 19 ♖e!?. Por ejemplo: 19 ... ♘xf3 20 gxf3 ♘d7 (20 ... ♖xa1? 21 ♖xa1 ♘xa1 22 ♖b1) 21 ♖a2 ♖ae8 22 ♖xe8! ♖xe8 23 ♖xb2 ♘xb2 24 ♘b5 ♖d8 25 ♘c7 ♖c8 26 d6, con ventaja.

19 ... ♘xb2 20 ♖ab1 ♘f6 21 ♘e5 ♘xe5 22 ♘xe5 ♘d7 23 ♘d6 ♖fc8 24 ♘b5 a6 25 ♘c6 ♖a7 26 ♖fe1 ♘f5



215

27 ♖b3?!

Era mejor 27 ♖b7, y después de 27 ... ♖xb7 28 ♘xb7 ♖d8 29 ♘c7 ♖f8 30 ♘xa6

♠a8 31 ♙b5 h5, las blancas tienen su peón pasado en d5, y aunque no les garantiza la victoria, pueden jugar a ganar sin el menor riesgo.

27 ... a5 28 h3 ♘f6 29 ♙c5 ♠ac7 30 ♙d6 ♠a7 31 ♙c5 ♠ac7 32 ♙b6 ♠xc6 33 dxc6 ♠xc6 34 ♙xa5 h5 35 ♠be3 ♘h7

36 ♙d8 ♘d7 37 ♙h4 f6 38 ♙g3 ♘f8 39 ♠f1 ♙e6 40 ♠d1 ♙f5 41 ♠d5 ♘g6 42 ♙d6 ♙e6 43 ♠d2 ♘f7 44 ♙b4 ♘g6 45 ♠c3 ♠a6 46 ♠a3 ♠b6 47 ♙d6 ♠b7 48 ♠a1 ♘h4 49 ♠c1 ♘g6 50 ♠e1 ♙f7 51 ♙c5

Tablas.

Notas y partidas de referencia

¹ Daniel Harrwitz (1823-1884), nacido en Breslau (Alemania), como Adolf Anderssen. Elijah Williams (1809-1854), nativo de Bristol (Inglaterra). **Harrwitz-Williams** (Londres 1852, match, 10.^a). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 d5 4 exd5 ♠xd5 5 ♘c3 ♠d8 6 ♙c4 ♘f6 7 d4 ♙d6 8 ♠e2+ ♠e7 9 0-0 ♠xe2 10 ♘xe2 0-0 11 ♘xf4 ♘c6 12 c3 ♙f5 13 b4 ♘e4 14 ♘e2 ♘e7 15 ♘g5 ♠ae8 16 ♘xf7 ♠xf7 17 ♙xf7+ ♘xf7 18 g4 ♘f6 19 gxf5 ♘ed5 20 ♘f4 ♘xc3 21 a3 ♠e4 22 ♘e6 h6 23 ♙b2 ♙xh2+ 24 ♘xh2 ♠e2+ 25 ♘h3 ♠xb2 26 ♘xc7 ♘ce4 27 ♘e6 g5 28 fxc6+ ♘xe6 29 ♠ae1 ♘d5 30 ♠f5+ ♘xd4 31 ♠f4 ♠c2 32 g7 ♠c8 33 ♠xe4+ ♘xe4 34 ♠f8 ♠c3+ 35 ♘h2 ♠g3 36 g8 ♠xg8 37 ♠xg8 ♘d6 38 ♠d8 ♘d5 39 ♘g3 ♘c6 40 ♘f4 ♘c7 41 ♠h ♘c4 42 a4 ♘b6 43 ♠h7+ ♘c8 44 ♘e5 ♘xa4 45 ♘d6 b5 46 ♘c6 ♘d8 47 ♘xb5 ♘c3+ 48 ♘c6 a6 49 ♠xh6 ♘e7 50 ♠h7+ ♘e6 51 ♠a7 ♘d5 52 ♘c5 ♘e7 53 ♠xa6+ ♘d7 54 ♠a7+ ♘d8 55 ♠xe7.

² **Morphy-Lichtenhein** (Nueva York 1857, a la ciega). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 d5 4 exd5 ♙e7 5 ♙b5+ c6 6 dxc6 bxc6 7 ♙c4 ♙h4+ 8 g3 fxg3 9 0-0 gxh2+ 10 ♘h1 ♙f6 11 ♘e5 ♘h6 12 d4 ♙xe5 13 ♠h5 ♠xd4 14 ♙xf7+ ♘xf7 15 ♠xf7+ ♘d8 16 ♙g5+ ♙f6 17 ♘c3 ♙d7 18 ♠xf6 ♘c7 19 ♙f4+ ♘b7 20 ♠d6 ♠c5 21 ♘e4 ♠xc2 22 ♠xd7+ ♘xd7 23 ♠xd7+ ♘a6 24 ♘d6 ♠hd8 25 ♠b7+ ♘a5 26 ♙d2+ ♠xd2 27 ♘c4+ ♘a4 28 b3++ (1-0).

³ **Morphy+Greenaway+Walker – Löwenthal+Medley+Mongrédien** (Londres 1858). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♙c4 d5 4 ♙xd5 ♘f6 5 ♘f3 ♘xd5 6 exd5 ♠xd5 7 ♘c3 ♠h5 8 d4 ♙d6 9 ♠e2+ ♘d8 10 0-0 g5 11 ♠b5 f5 12 ♠d5 ♘c6 13 ♘e5 ♠f8 14 ♙d2 ♘e7 15 ♠c4 ♠f6 16 ♠ae1 c6 17 ♘a4 ♙d7 18 ♘c5 ♙c8 19 ♠f3 g4 20 ♠b3 b6. Tablas.

De Rivière-Journoud (París 1859). 1 e4 e5 2 f4 d5 (aunque la partida comienza como un Contragambito Falkbeer, es una inequívoca Defensa Moderna) 3 exd5 exf4 4 ♘f3 ♠xd5 5 ♘c3 ♠d8 6 d4 ♙d6 7 ♙c4 ♘f6 8 0-0 0-0 9 ♘e5 ♙xe5 10 dxe5 ♠xd1 11 ♠xd1 ♘g4 12 ♙xf4 ♘c6 13 ♘d5 ♙e6 14 ♠e1 ♠fe8 15 h3 ♘gxe5 16 ♙xe5 ♙xd5 17 ♙xd5 ♘xe5 18 ♙xb7 ♠ab8 19 ♙d5 ♠xb2 20 ♙b3 c5 21 ♠ad1 ♘f8 22 ♙a4 ♠e6 23 ♠d8+ ♘e7 24 ♠e8+ ♘f6 25 ♠f1+ ♘g6 26 ♠c8 c4 27 ♠c7 a6 28 ♠a1 ♠b4 29 ♙d7 ♠d6 30 ♙c8 ♠b2 31 g4 ♘g5 32 ♠c5 f6 33 ♠c7 ♠xc2 34 ♠xg7+ ♘f4 35 ♙b7 ♘f3+ 36 ♙xf3 ♘xf3 37 ♠f7 ♘g3 38 a4 c3 39 ♠c7 ♠dd2 (0-1).

Capítulo 5

Defensa Schallop

3 ♖f3 ♗f6

Orígenes

El nombre de esta defensa se debe al maestro y organizador alemán Emil Schallop (1843-1919), aunque confieso que no lo entiendo, porque no he conseguido encontrar una sola partida del mismo con este sistema defensivo, si bien algunos autores aluden a una partida Thorold-Schallop (Hereford 1885), pero lo cierto es que esta apertura ya había sido practicada mucho antes y asiduamente por el ruso Ilia Stepanovich Shumov (1819-1881)¹ y también, por ejemplo, por el compatriota de Schallop, Karl Pischel, que la planteó, al menos, en dos ocasiones en 1881, ante Chigorin y Winawer², por cierto que con la jugada ... ♗g8, que tanto le gusta al GM indio Sasikiran.

En la última década del siglo XIX, Steinitz la planteó, con éxito, en una partida de su match de 1892 con Chigorin³.

En el torneo temático de Viena 1903, Mieses la jugó en cinco ocasiones, y aunque el resultado global le fue adverso (+2 -3), una de sus dos victorias tuvo el mérito de ser ante Chigorin³.

Una década más tarde, el jugador sueco Gustaf Nyholm obtuvo un excelente re-

sultado en el torneo de Opatija/Abbazia 1912 (+3 -2), ganando, entre otros, a Réti⁴.

Fundamentos

Se trata de una defensa basada en el contraataque sobre el peón de e4 (como la Defensa Petrov), con el importante detalle de que las negras asignan a su caballo rey la tarea de defender el peón de f4 (4 e5 ♘h5), que con el ataque a e4 gana el tiempo necesario para situarse en h5.

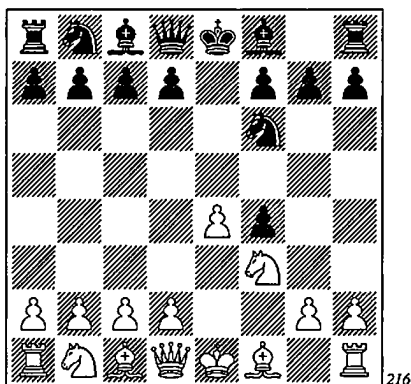
Adictos a la Schallop

Grandes jugadores del pasado reciente, como Larry Evans, Yuri Averbaj, Gennadi Kuzmin y Bent Larsen, entre otros, coque-tearon en su día con la Defensa Schallop.

Pero en la actualidad hay algunos jugadores destacados que la han incluido en su repertorio y que pueden considerarse verdaderos adictos, como los grandes maestros Glenn Flear, Krishnan Sasikiran y Heikki Westerinen, quien se mencionará mucho en este libro. Uno de esos adictos, entre nosotros, es el MI Francisco Javier Sanz.

Líneas de juego principales

- | | |
|-------|------|
| 1 e4 | e5 |
| 2 f4 | exf4 |
| 3 ♖f3 | ♖f6 |



- 4 e5 ...

Es inferior 4 ♖c3 d5 5 e5 (5 exd5 traspone a la Defensa Moderna (1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 d5) 5 ... ♖e4 6 d3 (6 ♖e2 g5 7 0-0 ♖c6 8 ♖b5 a6 9 ♖xc6+ bxc6 10 d3 ♖c5+ 11 d4 ♖e7 12 g3? ♖h3 [aún era mejor 12 ... fxg3!]) 13 gxf4 gxf4 14 ♖xf4 ♖g8+, y las blancas quedaron perdidas, Spielmann-Bogoljubov, Berlín 1919, 5.ª match) 6 ... ♖xc3 7 bxc3 g5 8 ♖e2 ♖c6 9 0-0 ♖g8 10 d4 ♖e6 11 ♖b1 ♖a5 12 ♖e1 b6 13 ♖d3, con posición complicada pero tendente a la igualdad (Durao-Matsumoto, Olimpiada de Skopje 1972).

- 4 ... ♖h5

También se ha jugado 4 ... ♖e4, pero después de 5 d3 ♖g5 6 ♖xf4 ♖e6 7 ♖g3 d5 8 ♖c3 d4 9 ♖e4 ♖c6 10 ♖e2 ♖e7 11 0-0 0-0 12 ♖d2, las blancas están un poco mejor (Tolush-Averbaj, Kislovodsk 1960).

La partida Illescas-Motwani (Olimpiada de Salónica 14.11.1988) siguió así: 7 ... d6 8 d4 dxe5 9 d5 ♖f4 (9 ... e4) 10 ♖xe5 ♖xe5 11 ♖c4 ♖e6 12 ♖e2 (12 ♖c3) 12 ...

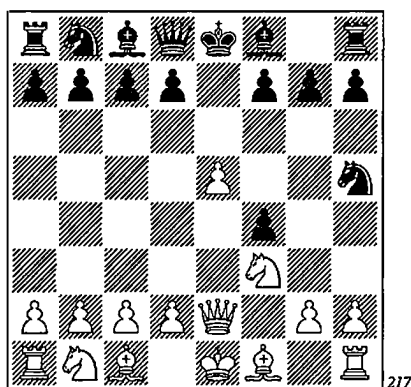
♖e7 13 ♖c3 ♖xc3 14 bxc3 0-0 15 0-0 ♖d7 16 ♖xe6 fxe6 17 ♖ad1 ♖d6, con ventaja de las negras, que se impusieron en 41 jugadas.

Ahora las blancas pueden llevar el juego a tres líneas principales:

- (1) 5 ♖e2
- (2) 5 ♖e2
- (3) 5 d4

(1)

- 5 ♖e2 ...



No es bueno 5 g4?, por 5 ... fxg3 6 d4 d5 7 ♖g5 g6 8 ♖f3 f6 9 hxg3 fxg5 10 ♖xh5 g4! 11 ♖h1 gxh5 12 ♖xh5+ ♖d7, con ventaja decisiva de las negras (Cheremishin).

5 ♖c3 d6 6 ♖c4 (6 ♖e2 d5 7 d4 ♖c6 8 ♖d2 ♖e6 9 0-0-0 ♖e7 10 ♖f2 0-0 11 ♖e2 g6 12 g3, con posición confusa, Bhend-Wirthensohn, Suiza 1970) 6 ... ♖c6 7 ♖e2 dxe5! 8 ♖xe5 ♖xe5 9 ♖xe5+ ♖e7 10 ♖xe7+ ♖xe7 11 ♖e2 ♖f6 12 d3 ♖d6 13 ♖b5 ♖d5 14 ♖xd6+ cxd6 15 ♖f3 ♖b4 16 ♖d1 g5 17 ♖d2 (=, Korchnoi).

- 5 ... ♖e7

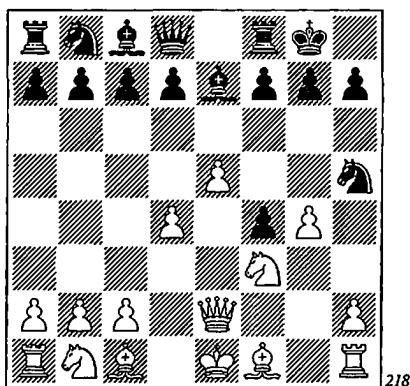
O bien 5 ... g5 6 ♖d4 ♖g7 7 ♖c3 ♖c6 8 ♖d5 ♖xd4 9 ♖c4 ♖xc2+ 10 ♖xc2 ♖e6, con igualdad.

De Firmian (en *MCO*) dice que después de 6 g4, tanto 6 ... f×g3 7 ♖g2 como 6 ... ♗g7 7 h4 llevaron a posiciones confusas en las que las blancas lograron compensación por el material perdido.

6 d4 0-0

No es bueno para las negras 6 ... ♗h4+. Después de 7 ♗d1 0-0 8 g4 f×g3 9 ♖g2 ♗e7 10 h×g3, la posición es muy favorable a las blancas (Randviir-Tepaks, Tallinn 1946).

7 g4 ...



7 ♗c3 d6 8 ♗d2 d×e5 9 d×e5 ♗e6 10 0-0-0 ♗c6 11 g3! f×g3 12 h×g3! ♗g4 13 ♖e4 ♖c8 14 ♗d5 ♖f5 15 ♖×f5 ♗×f5 16 ♗d4! ♗g4 17 ♗×c6 (Malinin-Razvaliev, Correspondencia 1992), y ahora las negras deben jugar 17 ... ♗d8 18 ♗de7+ ♗h8 19 ♗×d8 ♗×d1 20 ♗×d1 ♗×g3 21 ♗g1 ♗×f1 22 ♗×f1 ♗×d8, con posición complicada. Las negras tienen torre y dos peones por dos piezas menores, y las blancas deben coordinar mejor sus efectivos (caballo comprometido y clavada sobre la columna d).

7 ... f×g3

8 ♗c3 ...

MCO dice que 8 h×g3 es arriesgado, pero lo cierto es que es francamente malo.

Por ejemplo:

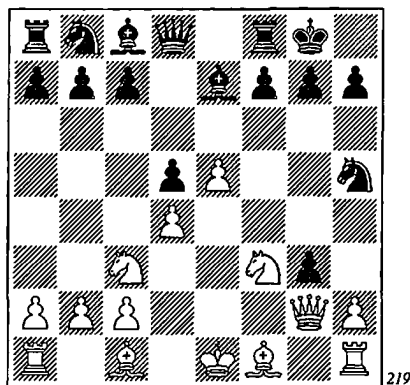
8 h×g3? ♗×g3 9 ♖h2 ♗×h1 10 ♗d3 f5! 11 e×f6 (Bronstein sugiere 11 ♗c3, con idea de ♗d2 y 0-0-0) 11 ... g6 12 ♗×g6 h×g6 13 ♗g5 ♗b4+ 14 c3 ♗e8+ 15 ♗d1 ♖×f6, con ventaja decisiva (W. Mann-Schonfeld, Correspondencia 1979).

Es un error 8 ♖g2?, por 8 ... d6 9 h×g3 ♗g4 10 ♗h2 ♗×g3! (10 ... ♖d7 11 ♗×g4 ♖×g4 12 ♗e2 ♖×g3+ 13 ♖f2 ♗c6?, con ventaja negra, Nei-Bannik, Riga 1952) 11 ♗g1 (11 ♗×g4 ♗×h1 12 ♖×h1 d×e5 13 ♗d3 ♗h4+ 14 ♗d1 ♗c6 15 ♗e3 e4! 16 ♖×e4 f5! -, Gusev-Sherbakov, URSS 1949) 11 ... ♗f5 12 ♗f3 ♗h5 13 ♗h1 ♗g6, con ventaja decisiva de las negras (Kanios-Hassan, Correspondencia 1999).

8 ... d5

9 ♖g2 ...

9 ♗d2 ♗c6 10 0-0-0 ♗g4 11 ♗e3 f6 se jugó en la partida Keres-Alekhine (Salzburgo 1942). Las negras tienen una ligera ventaja.



9 ... ♗g4

Otra posibilidad es 9 ... ♗h4 10 ♗×h4 (10 h×g3 ♗×g3+ 11 ♗d1 ♗g4 12 ♗×h5 ♗×h5 13 ♖×g3 f6 14 e6, con posición com-

plicada) 10 ... ♖xh4 11 h×g3 ♗xg3+ 12 ♗f2! ♙g4 13 ♜h4! f5 14 ♜x×d5, con ventaja blanca (Z. Krnic).

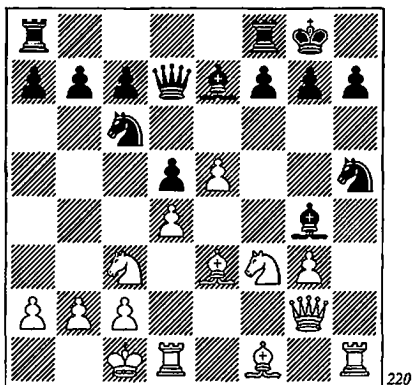
10 h×g3 ♜c6

11 ♙e3 ...

Hasta aquí la partida por correspondencia Van der Kooij-Damink (1982).

11 ... ♗d7

12 0-0-0 ...



220

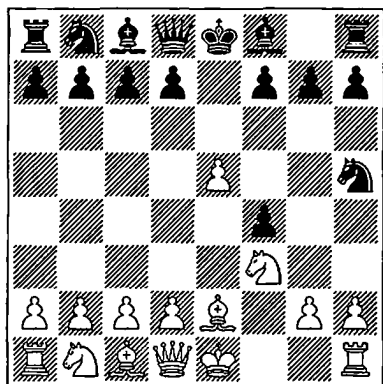
Aunque la posición es difícil de evaluar, las posibilidades son equivalentes, según Korchnoi. Las blancas disfrutan de mayor espacio, pero las negras conservan el peón de ventaja y tienen prácticamente bloqueada la columna h, por lo que a su rival no le resultará fácil explotarla.

(2)

5 ♙e2 ...
(Ver diagrama 221.)

5 ... d6
Alternativas:

(a) 5 ... g6 6 d4 ♙g7 7 0-0 d6 8 ♜c3 0-0 9 ♜d5 (9 ♜e1?! d×e5 10 ♙xh5 g×h5 11 d×e5 ♗x×d1 12 ♜x×d1 ♜c6 13 ♙x×f4, Chigorin-Steinitz, Campeonato Mundial, La



221

Habana 1892, 23.ª, y ahora las negras deben jugar 13 ... ♜x×e5! 14 ♜e3 ♙e6, con ventaja) 9 ... d×e5 10 d×e5 ♜c6 11 ♜x×f4 ♗x×d1 12 ♜x×d1 ♜x×f4 13 ♙x×f4 ♙e6, con igualdad (Korchnoi).

(b) 5 ... g5 6 0-0 ♜g8 7 d4 d5 8 c4 c6 (8 ... g4) 9 ♜c3 ♙e6 10 c×d5 (10 ♗c2 ♜g6 11 ♜h4 ♜h6 12 ♜f5 ♙x×f5 13 ♗x×f5 ♜g7 14 ♗d3 d×c4 15 ♗x×c4 ♜f5 16 ♜d1? [16 ♙x×f4] 16 ... b5 17 ♗d3 ♗x×d4+! 18 ♗x×d4 ♜x×d4 19 ♙g4, y ahora las negras podían haber conseguido ventaja prácticamente decisiva, con 19 ... ♙c5!, Lutikov-Milev, Moscú 1959) 10 ... c×d5 11 ♗d3 ♜g6 12 ♜h4 ♜h6 13 ♜f5 ♙x×f5 14 ♗x×f5 (Hector-Sanz, La Coruña 1995) 14 ... ♜g7 15 ♗d3 ♜c6 16 g3!, con ligera ventaja blanca (Korchnoi).

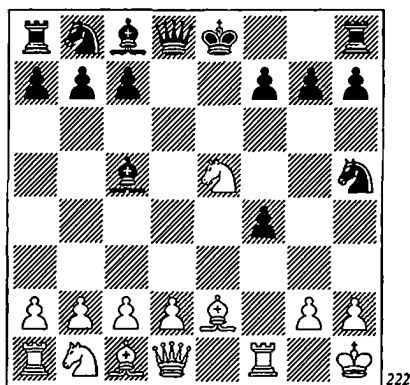
6 0-0 d×e5
7 ♜x×e5 ♙c5+

No sirve 7 ... ♗d4+ 8 ♜h1 ♗x×e5, por 9 ♙x×h5. O bien 8 ... ♜f6 9 ♜d3 ♙d6 10 c3, con ventaja blanca.

8 ♜h1 ...
(Ver diagrama 222.)

8 ... ♜f6
9 c3 ♜bd7

O bien:

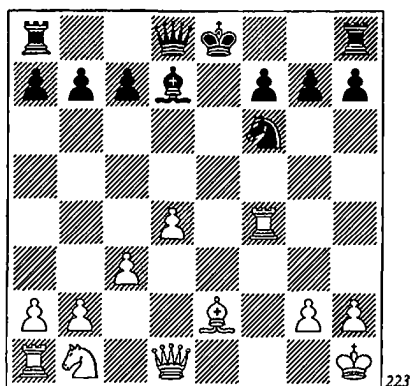


(a) 9 ... g5 10 d4 ♖d6 11 ♜d2 0-0 12 ♜df3 (Karker-Fatyga, Correspondencia 2001). Ahora puede seguir 12 ... ♜fd7 ó 12 ... ♜d5, con igualdad.

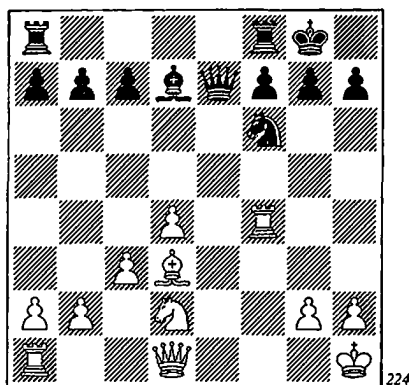
(b) 9 ... ♖d6 10 d4 ♖xe5, con igualdad.

(c) 9 ... ♜bd7 10 ♜xd7 ♖xd7 11 d4 ♖d6 12 ♖xf4 ♖xf4 13 ♜xf4 0-0 14 ♖d3, con ventaja blanca (Zak).

10 ♜xd7	♖xd7
11 d4	♖d6
12 ♖xf4	♖xf4
13 ♜xf4	...



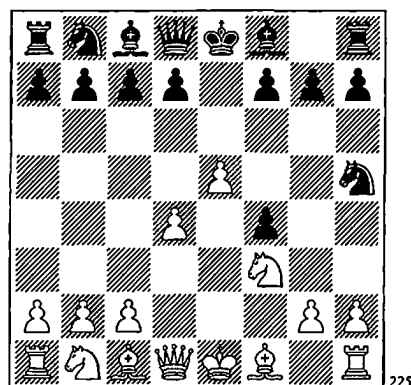
13 ...	0-0
14 ♖d3	♜e7
15 ♜d2	...



Ninguno de los bandos tiene ventaja (Petrovic-Shook, Correspondencia 2001).

(3)

5 d4 ...



5 ... d5

Bloquear el centro de esta forma parece lo mejor para las negras. Si 5 ... d6, 6 ♜e2! parece efectivo, pues las negras deben responder 6 ... d5 (no 6 ... ♖e7?, que pierde pieza, por 7 exd6 y 8 ♜b5+), y después de 7 c4, las blancas tienen buen juego. Por ejemplo: 7 ... ♖e6 8 cxd5 ♖xd5 9 ♜c3 ♜c6 10 ♖d2 ♖b4 11 ♜xd5 ♜xd5 12 ♖xb4 ♜xb4 13 a3 ♜a5. Otra posibilidad,

en esta línea, es 12 0-0-0 (en lugar de 12 $\text{e} \times \text{b}4$) $\text{W} \times \text{a}2$ (véase partida temática Fedorov-Yemelin).

Sin embargo, en la partida Piskov-Smejkal (*Bundesliga* 1995-96) siguió 5 ... d6 6 $\text{e} \times \text{c}4$ $\text{e} \times \text{e}7$ 7 $\text{d} \times \text{c}3$ 0-0 8 0-0 c6 9 $\text{e} \times \text{e}2$ $\text{e} \times \text{g}4$ 10 $\text{d} \times \text{e}1$ $\text{e} \times \text{e}2$ 11 $\text{W} \times \text{e}2$ g6 12 $\text{d} \times \text{d}3$ $\text{W} \times \text{b}6$ 13 $\text{W} \times \text{f}2$ dxe5 14 $\text{d} \times \text{e}5$ $\text{e} \times \text{f}6$ 15 $\text{d} \times \text{a}4$ $\text{W} \times \text{c}7$ 16 $\text{e} \times \text{f}4$ $\text{d} \times \text{f}4$ 17 $\text{W} \times \text{f}4$ $\text{e} \times \text{e}5$ 18 dxe5 $\text{d} \times \text{d}7$ 19 e6?!, y después de 19 ... $\text{W} \times \text{f}4$ 20 $\text{W} \times \text{f}4$ fxe6 21 $\text{d} \times \text{d}4$ $\text{f} \times \text{f}7$ 22 $\text{W} \times \text{a}1$, no está clara la compensación por el peón entregado, pero finalizó en tablas (78 j.).

En la partida clásica Réti-Szekely (Opatija 1912) se jugó 6 $\text{d} \times \text{c}3$ dxe5 7 $\text{W} \times \text{e}2$ $\text{e} \times \text{g}4$ 8 $\text{W} \times \text{e}5$ $\text{W} \times \text{e}7$? (8 ... $\text{e} \times \text{e}7$) 9 $\text{d} \times \text{d}5$!, con ventaja decisiva: 9 ... $\text{d} \times \text{c}6$ 10 $\text{d} \times \text{e}7$ $\text{d} \times \text{e}5$ 11 $\text{d} \times \text{e}5$ $\text{e} \times \text{e}6$, y las blancas ganaron.

Por otro lado, a 5 ... g5 una respuesta eficaz, según McDonald, es 6 $\text{d} \times \text{f}2$!.

En la partida Bronstein-Kan (Campeonato de la URSS 1945) siguió 6 h4 g4 7 $\text{d} \times \text{g}5$ d5 8 exd6 $\text{e} \times \text{d}6$ 9 $\text{e} \times \text{c}4$ $\text{d} \times \text{g}3$ 10 $\text{e} \times \text{f}7$ $\text{e} \times \text{f}8$ 11 $\text{e} \times \text{e}6$ $\text{W} \times \text{e}7$ 12 d5 $\text{d} \times \text{h}1$ (12 ... h6!) 13 $\text{W} \times \text{g}4$ h6 14 $\text{d} \times \text{e}4$?! (14 $\text{W} \times \text{f}5$ +) 14 ... $\text{e} \times \text{e}6$ 15 dxe6 $\text{d} \times \text{c}6$ 16 $\text{e} \times \text{f}4$ $\text{W} \times \text{g}7$!, aunque las negras acabaron perdiendo en 36 jugadas.

6 c4 ...

Las alternativas son:

(a) 6 $\text{e} \times \text{e}2$, y ahora:

(a1) 6 ... g5 7 $\text{d} \times \text{g}5$ (7 c4 g4 8 0-0 $\text{W} \times \text{g}8$ 9 cxd5 $\text{W} \times \text{d}5$ 10 $\text{d} \times \text{c}3$ $\text{W} \times \text{d}8$ 11 $\text{W} \times \text{d}3$ $\text{W} \times \text{g}6$ 12 e6! $\text{e} \times \text{e}6$ 13 $\text{d} \times \text{e}5$! $\text{d} \times \text{c}6$ 14 $\text{d} \times \text{g}6$ hxg6 15 $\text{e} \times \text{f}4$ $\text{d} \times \text{f}4$ 16 $\text{W} \times \text{f}4$ $\text{W} \times \text{g}5$, para seguir con ...0-0-0, y posición igualada -Huzman) 7 ... $\text{W} \times \text{g}5$ 8 $\text{e} \times \text{h}5$ $\text{W} \times \text{g}2$ 9 $\text{e} \times \text{f}3$ $\text{W} \times \text{g}5$ 10 $\text{W} \times \text{d}2$, la posición es confusa aunque igualada (Z. Krnic).

Según Korchnoi, después de 6 ... g5 7 0-0 $\text{W} \times \text{g}8$ c4 c6 9 $\text{d} \times \text{c}3$ $\text{e} \times \text{e}6$ 10 cxd5 cxd5 11 $\text{W} \times \text{d}3$ $\text{W} \times \text{g}6$ 12 $\text{d} \times \text{h}4$ $\text{W} \times \text{h}6$ 13 $\text{d} \times \text{f}5$ $\text{e} \times \text{f}5$

14 $\text{W} \times \text{f}5$ $\text{e} \times \text{g}7$ 15 $\text{W} \times \text{d}3$ $\text{d} \times \text{c}6$ 16 g3 f×g3 17 hxg3, las blancas tienen una ligera ventaja.

(a2) 6 ... $\text{e} \times \text{g}4$ 7 0-0 $\text{d} \times \text{c}6$ 8 c3 g6 9 $\text{d} \times \text{e}1$ $\text{e} \times \text{e}2$ 10 $\text{W} \times \text{e}2$ $\text{W} \times \text{e}7$, Bhend-Pachman, Kecskemet 1964, y ahora 11 $\text{W} \times \text{b}5$ 0-0-0 12 $\text{d} \times \text{d}3$, con ventaja mínima de las blancas (Keres). En la partida A. Schneider-Karpov (Cheliabinsk 1961), las negras cayeron rápidamente en desventaja, después de 6 ... $\text{e} \times \text{g}4$ 7 $\text{e} \times \text{e}2$ $\text{e} \times \text{e}7$ 8 0-0 0-0 9 cxd5 $\text{W} \times \text{d}5$ 10 $\text{d} \times \text{c}3$ $\text{W} \times \text{d}8$ 11 $\text{d} \times \text{e}4$ $\text{d} \times \text{d}7$? (11 ... $\text{d} \times \text{c}6$), aunque acabaron perdiendo por errores ajenos a la apertura.

(a3) 6 ... g6 7 0-0 c5 (7 ... $\text{e} \times \text{h}6$?! 8 $\text{d} \times \text{e}1$ $\text{d} \times \text{g}7$ 9 $\text{e} \times \text{f}4$ $\text{e} \times \text{f}4$ 10 $\text{W} \times \text{f}4$ $\text{e} \times \text{e}6$ 11 $\text{d} \times \text{d}3$ $\text{d} \times \text{c}6$ 12 c3, con ventaja blanca, R. Byrne-Evans, Pittsburgh 1946) 8 c4 cxd4 9 cxd5 $\text{e} \times \text{c}5$ 10 $\text{e} \times \text{h}1$ $\text{e} \times \text{g}4$ 11 $\text{d} \times \text{d}4$ $\text{e} \times \text{e}2$ 12 $\text{d} \times \text{e}2$ $\text{e} \times \text{e}3$ 13 $\text{e} \times \text{e}3$ fxe3 14 $\text{W} \times \text{a}4$ $\text{W} \times \text{d}7$ 15 $\text{W} \times \text{d}4$ 0-0 16 $\text{d} \times \text{bc}3$ $\text{W} \times \text{e}7$... (tablas, 44 j.) Vega-F. J. Sanz (Campeonato de España por equipos 1997).

(a4) 6 ... $\text{d} \times \text{c}6$ 7 0-0 g6 8 $\text{d} \times \text{e}1$ $\text{e} \times \text{g}7$ 9 $\text{e} \times \text{f}4$ $\text{d} \times \text{e}6$ 10 $\text{e} \times \text{e}3$ $\text{e} \times \text{g}7$ 11 c4 $\text{d} \times \text{e}7$ 12 $\text{d} \times \text{c}3$ c6 13 cxd5 $\text{d} \times \text{d}5$ 14 $\text{d} \times \text{d}5$ $\text{W} \times \text{d}5$ 15 $\text{d} \times \text{f}3$ 0-0, con ventaja blanca (Vega-Cámpora, Campeonato de España por equipos 11.11.1999). Las blancas tienen mayor espacio y un juego más libre, mientras que las negras aún no han completado el desarrollo.

(a5) 6 ... $\text{W} \times \text{g}8$?! 7 c4 g5 8 cxd5 g4 9 0-0 $\text{W} \times \text{d}5$ 10 $\text{d} \times \text{c}3$ $\text{W} \times \text{d}8$ 11 $\text{W} \times \text{d}3$ $\text{W} \times \text{g}6$ 12 e6 $\text{d} \times \text{c}6$ (12 ... $\text{e} \times \text{e}6$ 13 $\text{d} \times \text{e}5$) 13 $\text{d} \times \text{e}5$ $\text{d} \times \text{e}5$ 14 $\text{W} \times \text{b}5$ c6 15 $\text{W} \times \text{e}5$ $\text{e} \times \text{e}6$ (15 ... f5!) 16 $\text{W} \times \text{h}5$ $\text{W} \times \text{d}4$ 17 $\text{e} \times \text{h}1$ $\text{W} \times \text{h}6$ 18 $\text{W} \times \text{g}5$ g3 19 h3 $\text{e} \times \text{h}3$!, y aquí, en lugar de 20 $\text{e} \times \text{h}5$, las blancas debían haber jugado 20 $\text{W} \times \text{f}4$!, con alguna ventaja (Iuldachev-Sasikiran, Kelamabakkam 27.8.2000, 0-1, 36 j.).

(b) 6 $\text{d} \times \text{c}3$?! es favorable a las negras: 6 ... g5 7 g4 $\text{d} \times \text{g}7$ (7 ... $\text{e} \times \text{g}4$ 8 $\text{W} \times \text{g}1$) 8 h4 $\text{e} \times \text{g}4$ 9 hxg5 $\text{d} \times \text{e}6$ 10 $\text{e} \times \text{h}3$ $\text{e} \times \text{h}3$ 11 $\text{W} \times \text{h}3$

♖c6 12 ♖e2 ♖xg5 13 ♖xg5 ♗xg5 14 ♕xf4 ♗f5, con ventaja negra.

6 ... ♕b4+

Otras posibilidades son:

(a) En el torneo de Dos Hermanas (26.3.2005) por Internet, Darko Feletar y Krishnan Sasikiran disputaron una interesante eliminatoria, con dos partidas en esta variante. En la primera, siguió 6 ... g6 7 cxd5 ♗xd5 8 ♖c3 ♕b4 9 ♕d2 ♕xc3 10 bxc3 ♖c6 11 ♕e2 ♕g4 12 0-0-0 13 ♖b1 (13 ♗b3 ±) 13 ... ♖ad8 14 ♖h1 b6 15 ♗a4 ♖a5 16 ♖fe1?! (16 c4 ♗c6 17 ♗b5) 16 ... ♕d7 17 ♗b4 c5 18 dxc5 ♖c6, y las negras acabaron imponiéndose.

(b) 6 ... ♖c6, 7 cxd5 ♗xd5 8 ♖c3 ♕b4 9 ♖f2 ♕xc3 10 bxc3 ♕g4 11 ♕e2 0-0 (Réti-Nyholm, Abbazia 1912) 12 h3 ♕c8 13 ♖e1, con ventaja blanca.

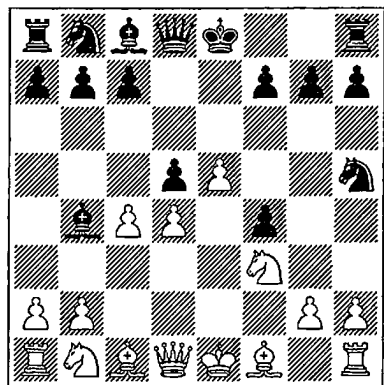
En la segunda partida (3.^a del match eliminatorio) entre Feletar y Sasikiran se jugó: 6 ... ♖c6 7 cxd5 ♗xd5 8 ♖c3 ♕b4 9 ♕d2 ♕xc3 10 bxc3 ♕g4 11 ♕e2 0-0 12 0-0 ♖ad8 13 ♖b1 b6 14 ♗a4 ♖a5 15 ♖fe1 ♖fe8 16 c4 ♗c6 17 ♗b4 ♗h6 18 d5 ♖b7 19 a4? (19 ♗a3) 19 ... ♖c5, con ventaja negra, y Feletar volvió a perder. De todos modos, conviene tener presente que la diferencia en fuerza de juego entre ambos era de casi 300 puntos Elo (a favor de Sasikiran), a fin de no atribuir excesivas virtudes teóricas al sistema defensivo de las negras.

(c) 6 ... c6 7 cxd5 cxd5 8 ♖c3 ♕b4 9 ♗b3 ♖c6 10 ♕b5, con posición confusa, difícil de evaluar. En esta línea, la partida Lolua-Petrosian (Tbilisi 1945) siguió así: 8 ♕d3 g5 9 0-0 ♖c6 10 ♖c3 (10 ♕b5) 10 ... ♕e6 11 ♕b5 h6 12 ♗a4 ♗d7 13 ♕d2 ♖c8 14 ♖ac1 a6, y después de 15 ♕e2? (15 ♕xc6), las negras podían haber conseguido ventaja decisiva con 15 ... g4!.

(d) 6 ... g5, y ahora:

(d1) 7 ♖xg5 (en cuanto a 7 c4, véase partida temática Reinderman-Huzman) 7 ... ♗xg5 8 ♕xh5 ♗h4+ (8 ... ♗xg2 9 ♗f3) 9 ♖f1 ♕e6 10 ♕f3 ♖c6 11 ♖c3 0-0-0 12 ♖e2 ♕h6 13 g3, con buen juego de las blancas (R. Byrne-Guimard, Memorial Wertheim 1951).

(d2) 7 0-0 ♖g7 8 c4 c6 9 ♖c3 ♕e6? (9 ... dxc4) 10 cxd5 cxd5 11 ♗b3 ♖d7 12 ♖xd5, con gran ventaja blanca (Lutikov-G. Kuzmin, Sochi 1970).



226

7 ♖c3 0-0

O bien:

(a) 7 ... ♖c6 8 ♕e2 0-0 9 0-0 ♕xc3 10 bxc3 ♕g4 11 ♖e1 (11 cxd5 ♗xd5 12 h3, con ventaja blanca —Cheremishin—) 11 ... ♕xe2 12 ♗xe2 g6 13 ♕xf4 ♖xf4 14 ♖xf4, con ventaja blanca (Muchnik-Dzhalarov, URSS 1952).

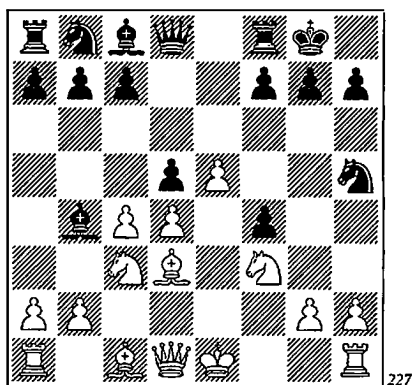
(b) 7 ... ♕g4 8 ♕e2 dxc4 9 0-0 ♖c6 10 d5, con ligera ventaja blanca (Feletar).

8 ♕d3 ...

(Ver diagrama 227.)

También es posible 8 cxd5 ♗xd5 9 ♕d2, con posición complicada, según Feletar.

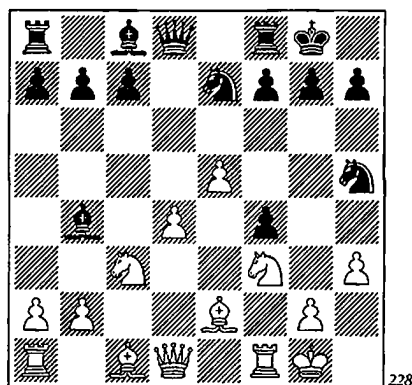
8 ... dxc4
9 ♕xc4 ♕g4



10 0-0 ♖c6
 11 ♕e2 ♖e7
 12 h3 ♕c8!

(Ver diagrama 228.)

La partida Feletar- Z. Szabo (Kaposvár 2000) siguió así: 13 ♖g5 ♖g3 14



♜xf4 ♖xe2+ 15 ♖xe2 h6 16 ♖xf7!, y aquí el análisis revela que después de 16 ... ♜xf7! 17 ♜xf7 ♜xf7 18 ♜b3+ ♖d5! 19 ♖f4 ♕e6 20 ♖xe6! (20 ♖xd5? ♕f8 ♢) 20 ... ♜xe6 21 a3 ♜h4 22 axb4 ♜xd4+ 23 ♜h1 ♜f8, las negras tienen ventaja.

Partidas temáticas

Partida n.º 29

Reinderman-Huzman

Wijk aan Zee 1993

Defensa Schallop (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 ♘f6 4 e5 ♘h5 5 d4
 5 ♙e2 g5 6 0-0 ♚g8 7 d4 g4? 8 ♘c3
 gxf3 9 ♙xf3 ♗g5 10 ♘e4 ♗f5 11 ♙xh5
 ♗xe4 12 ♙xf7+ ♘xf7 13 ♙xf4+ ♗xf4
 14 ♗h5+ ♘g7 15 ♙xf4, con ataque decisivo (Glazkov-Shapoval, Correspondencia 1985-1986).

5 ... d5

Ya hemos visto en la sección teórica que 5 ... d6 no es bueno para las negras: 6 ♗e2, y ahora deben jugar 6 ... d5, con ventaja blanca.

6 ♙e2

La partida Bangiev-Podrezov (Correspondencia 1986-1987) continuó así: 6 ... g5 (es más sólido 6 ... c6) 7 g4! ♘g7 (7 ... ♙xg4 8 ♚g1 ♙xf3 9 ♗xf3 ♘g7 10 cxd5, con muy buen juego) 8 ♘c3 ♙b4 9 ♚g1, etc.

6 ... g5 7 c4

7 ♘xg5!? ♗xg5 8 ♙xh5 ♗h4+ (8 ... ♗xg2 9 ♗f3) 9 ♙f1 ♙e6 10 ♙f3 ♘c6 11 ♘c3 0-0-0 12 ♘e2 ♙h6 13 g3, con buena posición de las blancas (R. Byrne-Guimard, Memorial Wertheim 1951).

7 ... g4

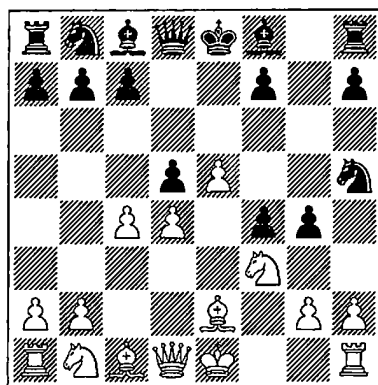
(Ver diagrama 229.)

8 0-0 ♚g8

8 ... gxf3 9 ♙xf3 ♘g7 10 cxd5, y el centro blanco, junto con la descoordinación y subdesarrollo de las piezas negras compensarían sobradamente la pieza.

9 cxd5

Era inferior 9 ♘c3? dxc4! 10 ♘e4 (10 ♙xc4 gxf3) 10 ... ♘c6 y las negras sí amenazan ahora ... gxf3.



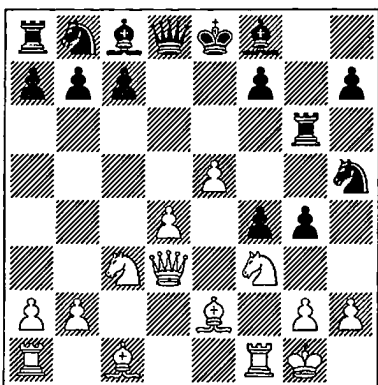
229

9 ... ♗xd5!

9 ... gxf3 10 ♙xf3 ♗g5 11 ♘c3 ♙f5 12 ♗e2, con ventaja blanca.

10 ♘c3 ♗d8 11 ♗d3 ♚g6

Caso de que las negras capturasen ahora el caballo, Huzman considera que después de 11 ... gxf3 12 ♙xf3 ♗g5 13 ♘e4 ♗g6 14 ♚f2 ♙e7 (se amenazaba 15 ♙xh5 y 16 ♘f6+, ganando la dama) 15 d5, las blancas ponen en marcha un fuerte ataque.



230

12 e6?!

Más espectacular que efectivo. Era mejor 12 ♗e4 gxf3 13 ♙xf3 ♘g7 14 ♘d5 ♙e7 15 ♙xf4, con peligrosa iniciativa de las blancas.

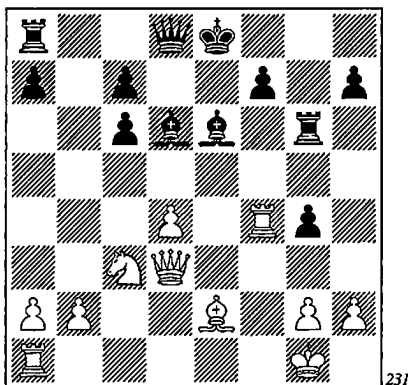
12 ♖xe6 13 ♜e5!

13 ♜b5+?! ♜c6 14 ♜xh5 gxf3 15 ♖xf3 ♜xd4+ 16 ♜h1 0-0-0, y las negras están mejor.

13 ... ♜c6 14 ♜xc6?

Lo correcto era capturar la torre: 14 ♜xg6 hxg5 15 ♖xf4 ♜xf4 16 ♜xf4 ♜g5, con posición complicada (Huzman).

14 ... bxc6 15 ♖xf4 ♜xf4 16 ♜xf4 ♖d6



Con su primera jugada, este alfil se hace dueño de las casillas negras.

17 ♜e4 ♜f8

El rey negro se retira a sus cuarteles de invierno, antes de lanzar sus huestes al ataque.

18 ♜f1 ♜g8 19 ♖d1

Las blancas quieren eliminar el alfil de e6, pero sólo podrán hacerlo a costa de perder un segundo peón.

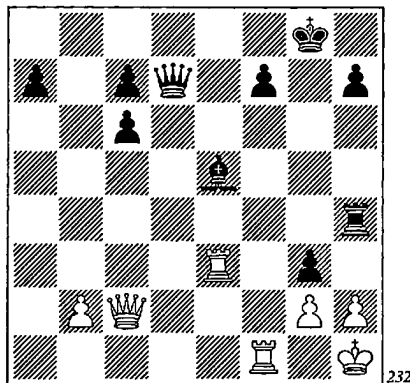
19 ... ♜b8 20 ♖b3 ♖xb3 21 axb3 ♜d7 22 ♜e2 ♜xb3 23 ♜h1 g3 24 ♜c2 ♜b4 25 ♜e4 ♖xd4 26 ♜f6+ ♜xf6 27 ♜xf6 ♖e5 28 ♜f1 ♜h4 29 ♜e3

Si 29 h3, 29 ... ♜xh3+! 30 g×h3 ♜xh3+ 31 ♜g1 ♖d4+ 32 ♜ef2 g2!, ganando.

(Ver diagrama 232.)

29 ... ♜d4! 30 ♜b3 ♜xh2+ 31 ♜g1 ♜h1+!

Las blancas se rindieron. Si 32 ♜xh1,



32 ... ♜h4 33 ♜g1 ♜h2++. El mate de Damiano.

Partida n.º 30

Shulman-Petujov

Vladivostok 1995

Defensa Schallop (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♜f6 4 e5 ♜h5 5 d4 d5 6 ♖e2 ♖g4

Otras posibilidades son:

(a) 6 ... ♜g8!? 7 0-0 g5.

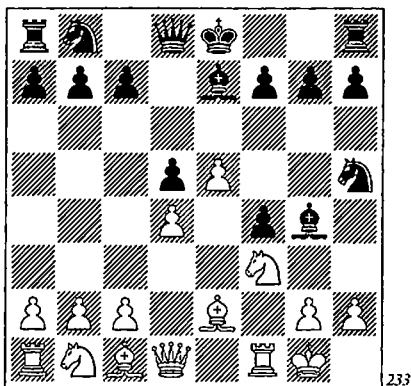
(b) 6 ... g6 7 0-0 ♖h6 8 ♜e1 ♜g7 9 ♖xf4 ♖xf4 10 ♜xf4 ♜c6.

(c) 6 ... g5 7 ♜xg5 ♜xg5 8 ♖xh5 ♜h4+ 9 ♜f1 ♖e6 10 ♖f3 ♜c6 11 ♜c3 0-0-0 (R. Byrne-Guimard, Nueva York 1951), y ahora 12 ♜e2.

(d) 6 ... ♜c6 7 0-0 ♖e7 8 c3 0-0 9 ♜e1 g6 10 ♖xh5 g×h5 11 ♜xh5 ♜h8 12 ♖xf4 ♜g8... 1-0 en 35 j. (Trautz-Tippmann, Correspondencia 1990).

7 0-0 ♖e7

La alternativa era 7 ... g6 (también es posible 7 ... ♜c6) 8 ♜e1 ♖e7 9 c3 c5 10 ♜b3 b6 11 h3 ♖e6 12 ♜h2 cxd4 13 cxd4 ♜c6 14 ♜d1 ♜c8 15 ♜c3 ♜g3 16 ♖xf4 ♜xe2+ 17 ♜xe2, con ligera ventaja blanca (Bücker-S. Nikolic, Budapest 1984).



233

8 ♖e1!

Con esta fuerte jugada las blancas tienen ya ventaja. Tras el cambio de alfiles, las negras deberán perder un tiempo en defender a su caballo de h5, de modo que no podrán proteger al peón de f4.

8 ... ♙xe2 9 ♜xe2 g6 10 ♘d3 ♘c6 11 c3 ♜d7 12 ♘xf4 ♘xf4 13 ♙xf4 h6?!

13 ... 0-0-0 es la jugada natural, aunque las negras quedan en una posición muy restringida, debido al peón de e5 y a causa, también, del avance ...g6, que ha dejado débil a un complejo de casillas oscuras. Por ejemplo: 13 ... 0-0-0 14 ♙h6 ♜e6 15 ♜f3 g5 16 ♙g7 ♜hg8 17 ♜xf7 ♜xf7 18 ♜xf7, o bien 13 ... ♙f8 14 ♙g5, con ventaja de las blancas en ambos casos.

14 ♙e3

¿Por qué no 14 ♘d2?

14 ... ♜h7

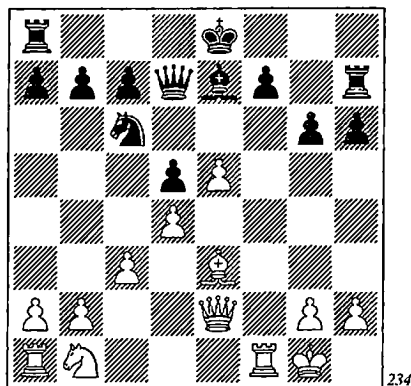
Triste, pero si las negras quieren enrocar deben proteger el punto f7.

(Ver diagrama 234.)

15 ♜d2 ♙f8 16 ♜d3

Tal vez fuese más útil 16 ♜c2, reservándose la posibilidad de llevar la dama a a4, aunque en d3 queda mejor centralizada.

16 ... 0-0-0 17 ♘d2 ♙e7 18 b4 ♜e8 19 ♘b3 ♜e6 20 a4 ♘d8 21 b5 ♜hh8 22 ♙d2 ♜e8



234

22 ... f5 es una tentativa azarosa: 23 exf6 ♙xf6 24 ♜ae1.

23 a5

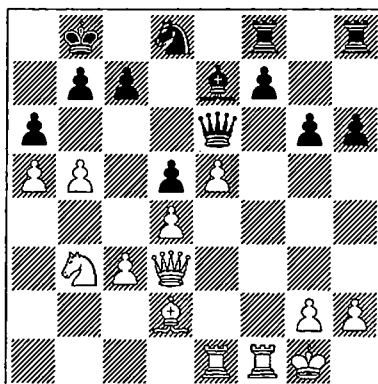
La ventaja posicional de las blancas es ahora muy considerable, pues su ataque a la bayoneta está llegando a las trincheras enemigas.

23 ... ♙b8 24 ♜ae1!?

Esta jugada, que pretende disuadir a las negras del avance ...f7-f5, se aparta del plan de ataque al enroque negro y, por tanto, debe considerarse incoherente. Mejor era 24 ♜ab1, y si 24 ... f5, entonces 25 exf6 ♜xf6 26 ♜xf6 ♜xf6 27 ♜f1, con buen juego.

24 ... a6

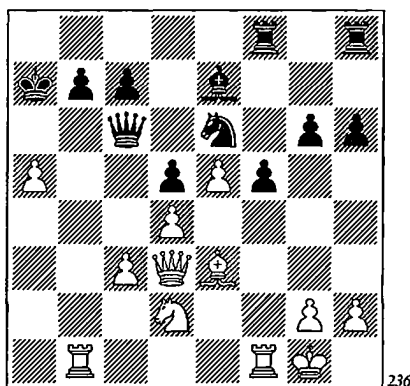
Naturalmente, no era posible 24 ... f5, por 25 exf6, ganando.



235

25 ♖b1! a×b5 26 ♖×b5 ♖c6 27 ♖d3 ♘a7
28 ♙e3 f5 29 ♘d2 ♙e6

Las negras tienen dificultades, como es lógico, para controlar la agresión a su entorno por la columna b semiabierta.



236

30 ♖b5! ♖a6 31 c4 c6 32 ♖b6 ♖×a5
33 c5 ♘b8 34 ♖fb1 ♘d8 35 ♘b3 ♖a4
36 ♖d2

Podía jugarse directamente 36 ♖a1
♖c4 37 ♖d2 f4 38 ♙×f4.

36 ... g5 37 ♖a1 ♖c4 38 ♘a5

Las negras se rindieron.

Partida n.º 31

Iuldachev-Vladimirov

Kelamabakkam 25.8.2000

Defensa Schallop (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 ♘f6 4 e5 ♘e4 5 d3
♘g5 6 ♙×f4 ♘e6

6 ... ♘×f3+ 7 ♖×f3 d6 8 ♙e2 ♘c6
9 exd6 ♙×d6 10 c3 0-0 11 0-0 ♖e7 12 ♙×d6
♖×d6 13 ♘d2 ♘e5 14 ♖g3 ♖b6+ 15 d4
♖×b2 16 dxex5 ♖×d2 17 ♙xc4 ♙e6, con li-
gera ventaja negra (tablas, Arnason-I.
Zaitsev, Sochi 1980).

7 ♙e3

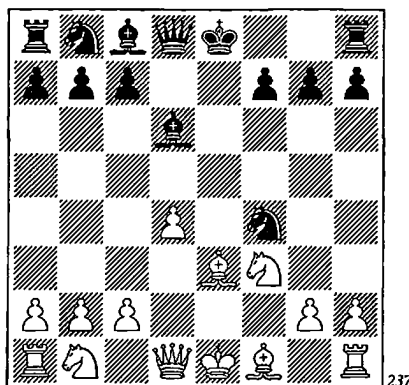
En la partida Illescas-Motwani (Olim-
piada de Salónica 1988), mencionada en la

sección teórica, las blancas prefirieron 7 ♙g3.
7 ... d6 8 d4 dxex5 9 ♘×e5 ♙d6 10 ♘f3

10 ♘c4 0-0 11 ♘×d6 ♖×d6 12 ♙d3 c6
13 c3 cxd4 14 cxd4 ♘c6 15 d5 ♘f4 16 0-0
♘×d5 17 ♘c3 ♙e6 18 ♘×d5 ♖×d5
19 ♖c2 h6... (0-1, Shaw-Motwani, Cam-
peonato de Escocia 1991).

10 ... ♘f4!?

Otra posibilidad era 10 ... 0-0 11 ♙c4,
seguido de 12 0-0.



237

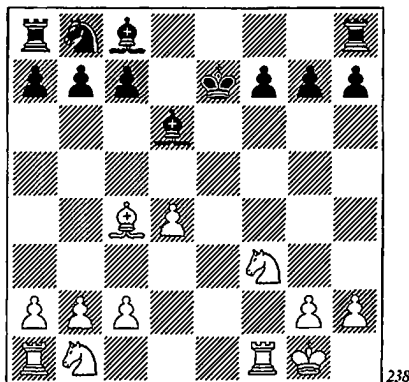
11 ♖d2 ♘d5 12 ♙c4

12 ♙g5?! f6!.

12 ... ♘×e3

O bien 12 ... ♘b6 13 ♙b3 0-0 14 0-0,
con ligera ventaja blanca.

13 ♖×e3+ ♖e7 14 ♖×e7+ ♙×e7 15 0-0



238

Otro final que puede considerarse típico del moderno Gambito de Rey, en el que su mayoría (4-3) en el flanco de dama y las columnas abiertas centrales (con el rey negro desenrocado) conceden buenas posibilidades a las blancas, que en este momento tienen una ligera ventaja.

15 ... f6

Si 15 ... d7, 16 d5!

16 d3 d8 17 d4 e4 e7

Era mejor 17 ... d7 18 dxd6 cxd6 19 ael d6 20 d2.

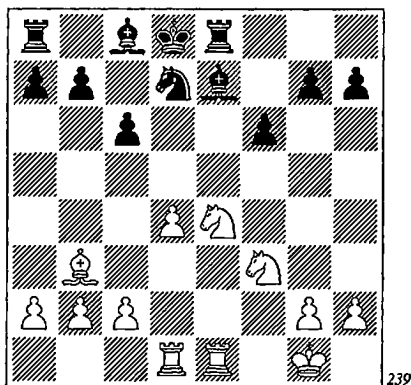
18 ad1! d7 19 fe1

Las blancas están mejor desarrolladas y sus piezas y peones están concertados para crear juego en el centro, donde se encuentra el rey contrario.

19 ... c6

Si 19 ... d6, 20 e3 e4 21 d5! exd5 22 dxc5+ d7 23 d4, con ventaja blanca.

20 e3 e8



239

21 d5!

Ante la situación de las piezas contrarias, con su rey atascado, esta lógica ruptura crea serios problemas a las negras.

21 ... cxd5 22 e5 d5 d7?

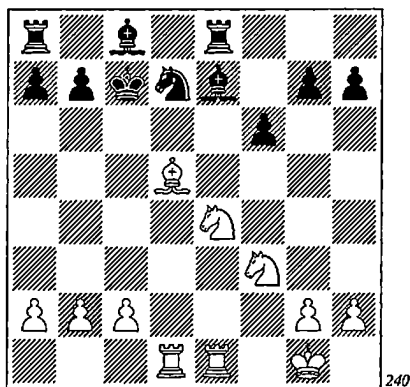
Un grave error, que causa la pérdida de material y de la partida.

Había dos jugadas que podían conte-

ner la ventaja blanca dentro de límites razonables:

(a) 22 ... e8 23 d4 c7 24 d6+ b8 25 dxf8 f8 (no 25 ... dxf8?, por 26 d6 fxe1+ 27 fxe1, con ventaja decisiva) 26 d6 d5 27 c4±.

(b) 22 ... f5 23 d4 (amenaza 24 d6+) 23 ... e4 24 g3 fxe4 25 gxh4 d6 26 db5 ±.



240

23 d6! e6

23 ... dxd6 24 e7+ y 25 e8.

24 fxe8 e5+ 25 h1 d6 26 g8 g5

27 g7+ d7 28 e6

Las negras se rindieron.

Partida n.º 32

Stocek-Kirsanov

Port Erin 29.9.2001

Defensa Schallop (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 f3 f6 4 e5 d5

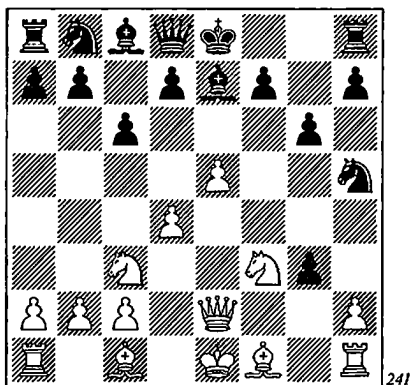
5 e2 g6 6 d4 e7 7 d3 c6 8 g4 fxg3

Si 8 ... d7, 9 e4.

(Ver diagrama 241.)

9 e6

Explota el debilitamiento producido por el avance ...g7-g6.

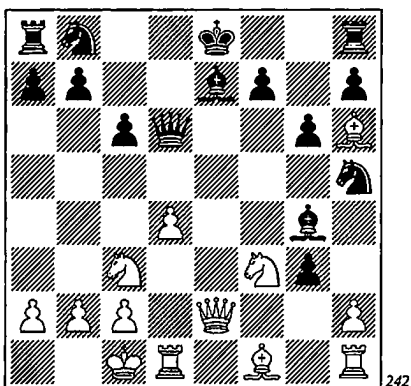


241

9 ... d5 10 e×d6 ♖×d6 11 0-0-0

Merecía consideración 11 ♘e4!?

11 ... ♙g4



242

Los programas de análisis dictaminan aquí alguna ventaja negra, pero en el tablero hay mucha tensión, y las negras aún necesitan dos jugadas (...♘bd7 y ...0-0-0) para poner su rey a cubierto.

12 d5!

Un avance que no puede ser más lógico. A las blancas les interesa abrir rápidamente líneas en el centro, especulando, no sólo con la posición del rey contrario, sino también de la dama.

12 ... ♘f4?

La jugada crítica era 12 ... g5, con las

amenazas 13 ... ♖×h6 y 13 ... ♖f4+, en cuyo caso 13 d×c6 daría lugar a un juego muy complicado. Por ejemplo:

(a) 13 ... ♖×h6?? c×b7.

(b) 13 ... ♖f4+ 14 ♖b1 ♘×c6 (14 ... ♙×f3 15 c×b7 ♙×b7 16 ♙g2, con ventaja decisiva; 14 ♖×f3? 15 c×b7) 15 ♘d5.

13 ♖e4 ♙×f3?!

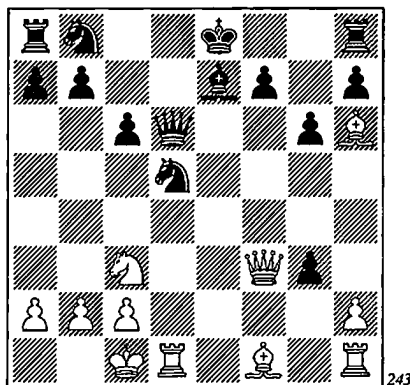
13 ... ♖b4 14 ♙d4 ♙×f3 15 ♖×f4, con ventaja.

14 ♖×f3

La posición blanca es claramente superior.

14 ... ♘d5

El mal menor era 14 ... g2, pero de todos modos la posición negra estaría prácticamente perdida tras 15 ♙×g2 ♘×g2 16 ♖×g2 g5 17 ♙×g5 ♖g6 18 ♙he1.



243

15 ♙b5!!

Una jugada elegante y contundente, con la que las blancas amenazan ♙(♘)×d5. Ahora sigue una masacre.

15 ... g5 16 ♘×d5

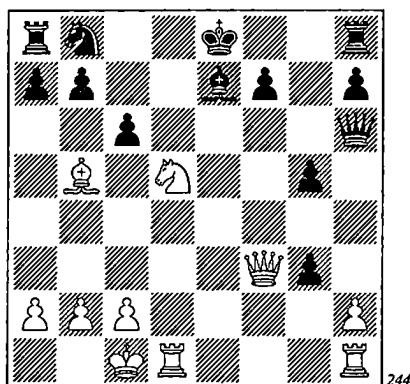
Todavía era más fuerte 16 h×g3.

16 ... ♖×h6

(Ver diagrama 244.)

17 ♖e3

Ganaba más rápidamente 17 ♖c3.



17 ... ♖d7 18 ♜he1 ♜f8 19 ♜c3 f6 20 ♜xe7
 ♜f4+ 21 ♜b1 g2 22 ♜h3 cxb5

Si 22 ... g4, 23 ♜h5.

23 ♜g6+ ♜g7 24 ♜xf4

Las negras se rindieron.

Partida n.º 33

Berg-Hector

Malmö 18.6.2001

Defensa Schallop (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♜f6 4 e5 ♜e4 5 d4
 d5 6 ♜xf4

También se ha jugado 6 ♜d3 g5 7 0-0
 ♜c6 8 c3 g4 9 ♜fd2 ♜xd2 10 ♜xd2 ♜h6
 11 ♜xf4 ♜xf4 12 ♜xf4 ♜g5 13 ♜f1, ta-
 blas (Amsler-Wangs, Pizol 1996).

6 ... c5!

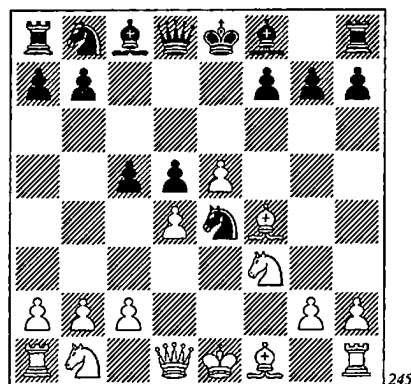
(Ver diagrama 245.)

7 ♜d3

7 ♜c3 ♜c6 8 ♜xe4 dxe4 9 d5 ♜b4
 10 ♜g5 ♜e7 11 ♜b5+ ♜f8 12 ♜h5 ♜xg5
 13 ♜xg5 ♜xd5 14 0-0 ♜xc2 15 ♜ac1 ♜d4
 16 ♜c4 (1-0, Vega Holm-J. L. Padrón, Cala
 Galdana 1994).

7 ... ♜b6 8 0-0 cxd4

8 ... ♜xb2 9 ♜bd2 ♜c3 10 ♜e1 c4 11
 ♜xc4 dxc4 12 ♜xc4 ♜b4 13 ♜d6+ ♜xd6
 14 exd6+ ♜e6 15 ♜d2 ♜xd6 16 ♜xc3



♜d5!, con contrajuego, debido al bloqueo
 que las negras van a ejercer sobre casillas
 blancas.

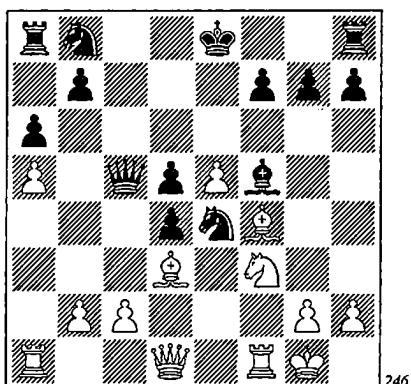
9 ♜bd2 ♜f5 10 ♜b3 ♜c5

10 ... ♜c6 11 ♜fxd4 ♜xd4 12 ♜e3, con
 una ligera ventaja blanca.

11 a4 a6

Si 11 ... ♜c6, 12 a5 ♜b4 13 ♜fd2, con
 posición complicada.

12 a5 ♜a7 13 ♜xc5 ♜xc5



14 b4?!

Una alternativa más sólida era 14 ♜a4
 y si, por ejemplo, 14 ... ♜c6, 15 ♜xd4! ♜d7
 (15 ... ♜xd4 16 ♜e3) 16 ♜e3, con gran
 ventaja de las blancas, cuyas piezas ocupan
 posiciones excelentes. Ahora no es posible

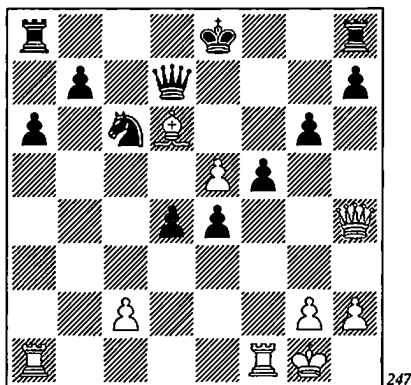
16 ... ♖xe5, por 17 ♗f5!.

14 ... ♗xb4 15 ♙c1 ♗c6 16 ♙a3 ♗xa5
17 ♙f8?! ♗c7 18 ♙xe4

18 ♙xg7 ♗g8 19 ♙f6 ♙h3, y las negras están mejor.

18 ... ♙xe4 19 ♙d6 ♗d7 20 ♗g5 f6 21 ♗xe4 dxe4 22 ♗h5+ g6 23 ♗h4 f5

La ventaja material de las negras (tres peones) es demasiado grande y las blancas poco pueden hacer por neutralizarla. No basta con el alfil de casillas negras.



247

24 g4

La única forma que tienen las blancas de intentar algo constructivo es abrir líneas sobre el rey en el centro. Pero es muy difícil alcanzarlo.

24 ... ♗e6! 25 ♗fb1 ♗a7 26 ♗b6 ♗xe5
27 ♙xe5 ♗xe5

No hay manera de desestabilizar a las negras y Berg podría rendirse ya sin el menor remordimiento, pero...

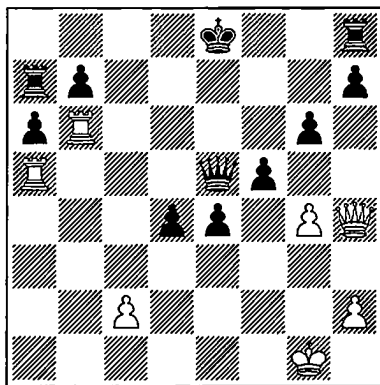
28 ♗a5?!

(Ver diagrama 248.)

...lanzan este farol que, inesperadamente, dará buen resultado.

28 ... ♗g7?

La torre debía tomarse: 28 ... ♗xa5
29 ♗d6 (29 ♗e6+ ♗d7, o 29 ♗xg6 hxg6



248

30 ♗xh8+ ♗f7 31 ♗h7+ ♗f6 32 ♗h8+ ♗g5, en ambos casos con ventaja decisiva) 29 ... 0-0 (29 ... ♗a8) 30 ♗d7 h6 31 ♗xh6 ♗e1+ 32 ♗g2 ♗e2+ 33 ♗g1 ♗xg4+ 34 ♗f1 ♗d1+ 35 ♗g2 ♗xc2+, etc., y las negras ganan. Claro que había que tener aplomo para entrar en esta última línea.

29 ♗e6+ ♗d7 30 ♗ae5!

Ahora, y pese a su enorme desventaja material, resulta que las blancas tienen sus tres piezas mayores en posiciones óptimas de agresión al rey contrario en el centro.

30 ... ♗c8?

La defensa precisa era 30 ... ♗f8! 31 ♗e7+ ♗c8.

31 ♗e8+ ♗xe8 32 ♗xe8+ ♗d7

La posición ha dado un vuelco espectacular.

33 ♗d8+ ♗c6 34 ♗e6+ ♗c5

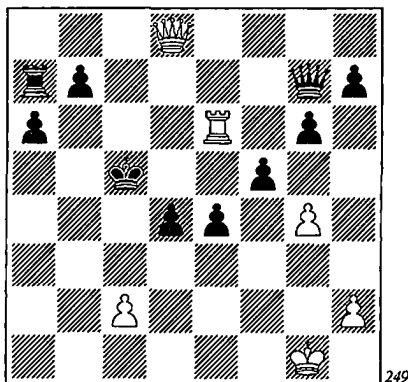
(Ver diagrama 249.)

35 ♗b6+

Las blancas ganaban con 35 ♗e7!, una jugada relativamente fácil. Por ejemplo:

(a) 35 ... ♗f6 36 ♗c7+ ♗c6, y ahora una de problema, 37 ♗b8! ♗xc7 38 ♗xc7+ ♗d5 39 ♗b8.

(b) 35 ... ♗xe7 36 ♗xe7+ ♗d5 37



249

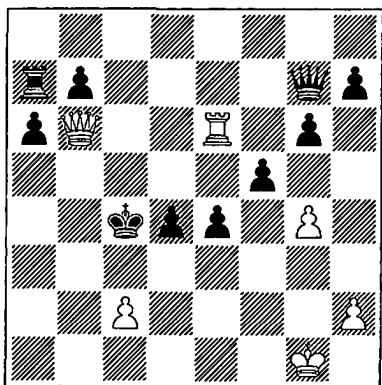
♖d8+ ♗c6 38 ♖b8 d3 (38 ... ♗b6 39 ♖d6+ ♗b5 40 ♖d5+ ♗b4 41 ♖xd4+) 39 ♖xa7.

(c) 35 ... ♖h6 36 ♜e5+ ♗c6 37 ♖c8+ ♗d6 38 ♖c5+ ♗d7 39 ♜e7+ ♗d8 40 ♖c7++.

35 ... ♗c4 36 ♖b3+

36 ♜e7! ♖xe7 37 ♖b3+ ♗c5 38 ♖a3+ y 39 ♖xe7.

36 ... ♗c5 37 ♖b6+ ♗c4



250

38 ♖xa7?

Otro error garrafal. Decididamente, Berg no quería ganar esta partida. 38 ♜d6! ♖e5 (38 ... ♜a8 39 ♖b3+ ♗c5 40 ♜d5+ ♗c6 41 ♖c4+ ♗b6 42 ♖c5++) 39 ♜d8 ♗c3 40 ♖xa7, con posibilidades

de victoria, según Bangiev, aunque después de 40 ... e3 41 ♖xb7 e2, difícilmente las blancas pueden aspirar a algo más que al jaque perpetuo.

38 ... ♖h6 39 ♖xb7 ♖e3+ 40 ♗f1 ♖f3+ 41 ♗g1 ♖xg4+ 42 ♗f1 ♖d1+ 43 ♗g2
Tablas.

Partida n.º 34

Gashimov-Graf

Campeonato de Europa de países

Gotemburgo 6.8.2005

Defensa Schallop (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 ♘f6 4 e5 ♘h5
5 ♗c4

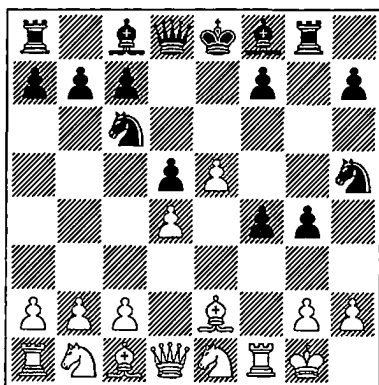
Una idea extraña, que se basa en retroceder con el alfil a e2, si es atacado con ...d5. 5 ♗e2 se jugó en la partida Reinderman-Huzman (véase).

5 ... d5 6 ♗e2

O bien 6 exd6 ♗xd6 7 0-0 0-0 8 d4 g5 9 ♘c3 g4.

6 ... g5 7 0-0 g4 8 ♘e1 ♜g8 9 d4 ♘c6

Las negras han adoptado una disposición muy agresiva, gracias al doble movimiento del alfil blanco, y amenazan ya cosas como ...f3 ó ...♖h4. También se bosqueja un posible ataque al peón de d4, tras ...f3 y ...♗h6.



251

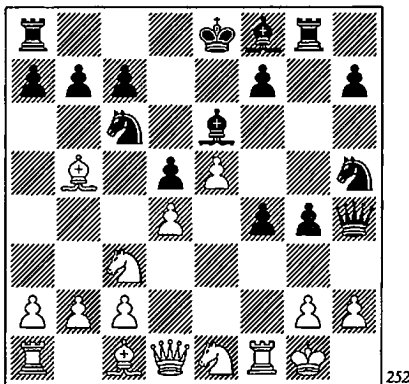
10 ♖b5

Profilaxis para el peón de d4. Pero este alfil es demasiado inquieto y su triple jugada (en un total de 10 movimientos) sugiere que las blancas no han tratado como debieran la apertura.

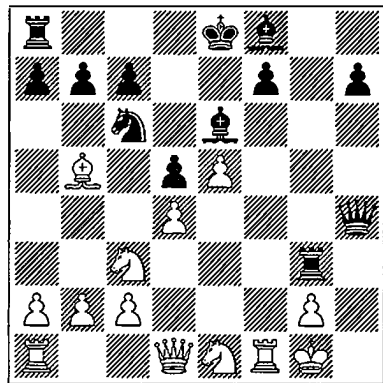
Si, en lugar de la textual, 10 ♖xf4, sería fuerte 10 ... ♘xf4 11 ♖xf4 ♕h6, y si 10 c3, 10 ... ♖h4.

10 ... ♖h4! 11 ♘c3

11 ♖xf4 g3 12 h×g3 ♘×g3 13 ♖×g3 ♖×g3, con fuerte iniciativa. Las negras disponen de líneas abiertas sobre el enroque enemigo (en particular, la columna g), pueden seguir con ... ♕e6, 0-0-0 y, tan pronto como la segunda torre llegue a g8 (¿y cómo puede impedirse?), la situación puede ser dramática para el rey blanco. La ventaja negra aquí sería muy clara.

11 ... ♕e6**12 ♖xf4 g3! 13 h×g3 ♘×g3 14 ♖×g3 ♖×g3**

Con un juego muy sencillo, natural y directo, las negras han llegado a la misma posición del comentario anterior, con el alfil ya en e6, pero correspondiéndoles jugar a las blancas.

**15 ♘f3 ♖h3 16 ♖f2 ♕h6!**

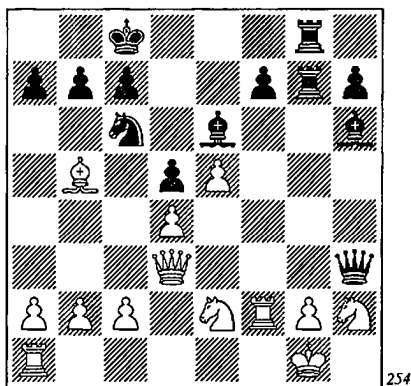
Con la amenaza 17 ... ♕e3.

17 ♖d3 0-0-0 18 ♘e2 ♖g7

Las blancas se encuentran en una posición francamente inferior, por la presión de las negras sobre g2 y de los alfiles, que les permiten controlar las importantes casillas g4, f5, f4, e2 y d2. El enroque blanco se sostiene con alfileres.

19 ♘h2 ♖dg8

Las negras refuerzan la presión sobre el punto neurálgico, doblando torres, sin preocuparles el cambio de damas.

**20 ♖h3 ♕h3 21 ♖xc6 bxc6 22 g3**

La entrada del alfil por e3 es decisiva.

22 ... ♖e3 23 ♜f1 ♖x2+ 24 ♜x2 f6 25
exf6 ♜f7 26 ♜e3 ♖xf6+ 27 ♜f4 ♖f5 28
♜h1 ♖e4 29 ♜h4 ♜b7 30 c3 ♜b6 31
♜g4 ♜d6 32 ♜e5 c5 33 g4 cxd4 34 cxd4
♜b7 35 ♜e3 ♜e8 36 ♜e2 c5 37 ♜d2

cxd4 38 ♜d3 ♖xd3 39 ♜xd3 ♜e3+ 40
♜d2 h6 41 ♜xd4 ♜g3 42 ♜f5 ♜g2+ 43
♜d3 ♜b6 44 b3 ♜xa2 45 ♜xh6 ♜xb3+
46 ♜d4 ♜d2+ 47 ♜e5 d4
Las blancas se rindieron.

Notas y partidas de referencia

¹ Jänisch-Shumov, por ejemplo, entre las más conocidas.

² **Chigorin-Pitschel** (Berlín 30.8.1881). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♜f6 4 e5 ♜h5 5 ♖e2 ♜g8 6 d4 d5 7 0-0 g5 8 ♜d3 h6 9 ♜h7 ♜g6 10 ♖d3 ♜b6 11 b3 ♜e6 12 ♖f5 ♜a6 13 ♖xc8 ♜xc8 14 ♜c3 ♜d8 15 ♖d2 ♜e6 16 ♜xd5 c6 17 ♜f6+ ♜xf6 18 exf6 ♜xf6 19 ♜ae1 ♜d7 20 ♜xe6+ fxe6 21 ♖a5 b6 22 ♖c3 ♜e7 23 ♜g6+ ♜d8 24 ♜e1 ♜f6 25 ♜xf6+ ♜xf6 26 ♜xe6 ♜d5 27 ♜xc6 ♜d7 28 ♜e5+ ♜e7 29 ♖b2 ♖g7 30 ♖a3+ ♜e8 31 ♖e6+ (1-0).

Winawer-Pitschel. Berlín 31.8.1881. 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♜f6 4 e5 ♜b5 5 ♖e2 ♜g8 6 0-0 g5 7 ♜e1 ♜g7 8 d4 d5 9 ♜d3 ♜e6 10 c3 ♖g7 11 ♜xh7 ♜h8 12 ♜d3 ♜d7 13 ♖g4 ♜d8 14 b3 c6 15 h3 ♜g6 16 ♜f2 ♜h4 17 ♜d2 ♜f8 18 ♖xc8 ♜xc8 19 ♜df3 ♜e6 20 ♜xh4 ♜xh4 21 ♜f3 ♜h5 22 ♜f5 ♜d8 23 h4 ♜e7 24 ♜g4 ♜h7 25 hxg5 0-0-0 26 ♖xf4 ♜dh8 27 ♜f1 ♜h1+ 28 ♜g1 ♜a3 29 ♜e2 ♜h4 30 g3 ♜h7 31 ♖e3 ♜f8 32 g6 ♜7h3 33 ♜xf7 ♜h8 34 ♜g4 ♜b8 35 ♜xe6 ♜xg3 36 ♜d6+ ♜a8 37 ♜d7 ♜b8 38 ♖f2 ♜xg1+ 39 ♖xg1 ♖h6 (1-0).

Fuente: *Der erste und zweite Kongress des Deutschen Schachbundes*, cuyo autor es precisamente Emil Schallopp.

³ **Chigorin-Steinitz** (Campeonato Mundial, La Habana 28.2.1892, 23.ª partida). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♜f6 4 e5 ♜h5 5 ♖e2 g6 6 d4 ♖g7 7 0-0 d6 8 ♜c3 0-0 9 ♜e1 dxe5 10 ♖xh5 g5 11 dxe5 ♜xd1 12 ♜xd1 ♜c6 13 ♖xf4 ♖f5 14 ♜e3 ♖e4 15 ♜f3 ♜fe8 16 ♜g5 ♖g6 17 ♜d5 ♖xe5 18 ♜xc7 ♖xc7 19 ♖xc7 ♜ac8 20 ♖g3 ♜d4 21 c3 ♜e2+ 22 ♜f2 h4 23 ♖d6 ♜d4 24 cxd4 ♜c2+ 25 ♜g1 ♜ee2 26 ♜ae1 ♜xg2+ 27 ♜h1 ♜g7 28 ♜e8 f5 29 ♜e6+ ♜f6 30 ♜e7 ♜ge2 31 d5 ♜cd2 32 ♖b4 ♜xh2+ (0-1).

⁴ Jacques Mieses (1865-1954), gran maestro y autor alemán, ganador de numerosos premios de belleza.

Chigorin-Mieses (Viena 1903). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♜f6 4 e5 ♜h5 5 ♜c3 d5 6 d4 g5 7 ♖d3 ♜c6 8 0-0 g4 9 ♖b5 gxf3 10 ♜xf3 ♜h4 11 ♜xd5 ♜d8 12 ♜c3 ♖d7 13 ♖xf4 ♜g8 14 g3 ♖h6 15 e6 ♜xf4 16 ♜xf4 ♜g5 17 exf7 ♜f8 18 ♖c4 ♜g7 19 ♖e4 ♜xf7 20 ♜f4 ♜g7 21 ♜e6+ ♖xe6 22 ♖xe6 ♜f6 23 ♜e1 a5 24 ♜e2 ♜a6 25 ♖c4 ♜xd4 26 ♜g2 ♜d6 27 ♜f1 ♜g7 28 ♜ee1 ♜c8 29 c3 ♜c6 30 ♜e4 ♜df6 31 ♖e6+ ♜b8 32 ♖f5 ♖d2 33 ♜e2 ♜e7 34 ♖h3 ♖g5 35 ♜fe1 ♜c6 36 ♖g2 ♜f7 37 h4 ♖h6 38 b4 axb4 39 cxb4 ♜g6 40 ♜d5 ♜d6 41 ♜b5 ♜xg3 42 ♜h1 ♜xh4+ 43 ♜g1 ♖e3+ (0-1).

⁵ **Réti-Nyholm**. Opatija/Abbazia 1912. 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 ♜f6 4 e5 ♜h5 5 d4 d5 6 c4 ♜c6 7 cxd5 ♜xd5 8 ♜c3 ♖b4 9 ♜f2 ♖xc3 10 bxc3 ♖g4 11 ♖e2 0-0 12 ♜g5 ♖xe2 13 ♜xe2 f6 14 ♜xh5 f5 15 ♜f3 ♜a5 16 ♜e1 ♜ae8 17 a4 g4 18 ♜d3 ♜d5 19 ♜b5 ♜d7 20 ♜a2 ♜h8 21 ♜g1 f3 22 g3 ♜f5 23 ♖f4 ♜d8 24 ♜b1 ♜e6 25 ♜f2 ♜c4 26 ♜c2 ♜e6 27 ♜e4 ♜f5 28 ♖e3 ♜h5 29 h4 g5 30 ♜h4 ♜xh4 31 g5 32 ♜a1 c5 33 ♜b2 cxd4 34 cxd4 ♜c8 35 ♜g3 ♜d3 36 ♜c1 ♜f8 37 ♜f2 ♜e2 38 ♜xh2 ♜d3 39 ♜c2 ♜e4 40 ♜d2 h6 41 d5 ♜xe5+ 42 ♜g1 ♜f4 43 ♖xf4 ♜xf4 44 ♜d1 ♜g4+ 45 ♜f1 ♜e4 46 d6 ♜c4+ 47 ♜e1 ♜e4+ 48 ♜d2 ♜a2+ (0-1).

Capítulo 6

Gambito Kieseritzky 3 ♖f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5

A la manera de Kieseritzky

Que esta variante reciba el nombre de Gambito Kieseritzky no significa que las blancas efectúen un gambito adicional, sino sólo que las blancas juegan de la forma en que proponía Lionel Kieseritzky, un famoso jugador del siglo XIX. La forma descriptiva precisa sería Variante Kieseritzky del Gambito de Rey, pero se simplifica.

Historia de una variante

Si exceptuamos a Greco (a quien tanto hemos mencionado ya)¹, las primeras partidas documentadas de la variante datan de 1830². Deberán transcurrir varios años, hasta que la historia registre otra partida, von der Lasa-von der Goltz (Berlín 1837).

Llega entonces la praxis competitiva de Kieseritzky³, insigne víctima de *la Immortal*, que, en 1842, la planteó en dos ocasiones, contra Chamouillet y Calvi, y de nuevo ante éste en 1844.

Poco después toman el relevo von der Lasa, Anderssen, Morphy, Jänisch, etc. El siglo XIX, en pleno auge y explosión ro-

mántica, está plagado de gambitos de rey y de gambitos Kieseritzky.

En su famosa gira por Europa de 1858, Morphy jugó esta variante en numerosas ocasiones. Una de las partidas de su match contra Bird (Londres 1858), por ejemplo, es una miniatura clásica⁴. Pero también la jugó tres veces en su match con Anderssen (dos de ellas con negras) y en una de su encuentro con Harrwitz sufriría, con negras, una merecida derrota⁵.

Pero, en tanto que abanderado del Gambito de Rey, sin duda fue Anderssen quien practicó con mayor regularidad el Gambito Kieseritzky, ante la oposición más fuerte de la época (Morphy, Lange, Schallopp, Zukertort). Sirva una de sus partidas contra este último a modo de ilustración, en la que las negras todavía juegan el plan ...h5 y ...♘h7, como dos siglos y medio antes en la partida de Greco y que, por cierto, aún habría de verse, por ejemplo, en la partida Bronstein-Dubinín (15.º Campeonato de la URSS, Leningrado 1947)⁶.

Otros asiduos de la variante fueron Steinitz, que la planteó, sobre todo, en la década de 1860-70, cuando aún no había renegado del ajedrez romántico, y Black-

burne, quien hacía del ajedrez de ataque una cuestión de principios.

¿Cómo es posible que el gran detractor del Gambito de Rey lo plantease (¡en seis ocasiones!) en un match, nada menos que contra Chigorin? La explicación es muy sencilla: se trataba de un encuentro temático (Brighton 1903) y el resultado del mismo parece darle la razón a Lasker: $+1 = 3 - 2$, es decir, que las negras *deben* superar a una apertura “tan dudosa”.

A principios del siglo xx estaban de moda los torneos temáticos. El de Viena 1903 fue otra prueba de fuego para el Gambito Kieseritzky. Pillsbury, por ejemplo, no estuvo especialmente inspirado ($+1 = 1 - 1$), pero le ganó a Gunsberg (candidato al título mundial) una bonita partida⁸. Hay que tener en cuenta, por otro lado, que Pillsbury era un jugador de peón dama, y que la apertura impuesta del torneo le obligaba a abrir de peón rey.

Procede mencionar también los de Montecarlo y Londres (1904), y San Petersburgo 1905-1906, en los que la apertura obligada era **1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 ♘f6 6 ♙c4 d5 7 exd5 ♙d6 8 0-0**, es decir, el llamado Gambito Rice (véase sección teórica 3.2.1)⁹.

Fundamentos y planes básicos

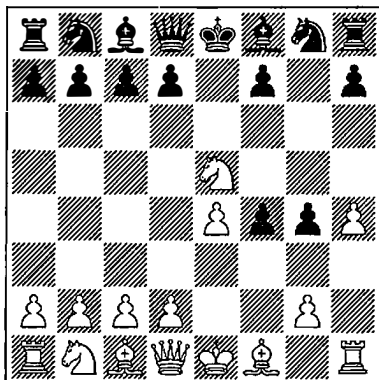
La jugada **5 ♘e5** es la respuesta más fuerte de las blancas al ataque sobre su caballo de f3 (...g5-g4), la réplica a la agresión **4 h4**, necesaria para impedir que las negras articulen su esqueleto de peones en el flanco de rey con ...h6 y ...♙g7, cosa que pueden hacer si no se altera de inmediato esa disposición. Estas dos jugadas precisamente (**4 h4** y **5 ♘e5**) son las que caracterizan la variante que estudiaremos en este capítulo.

Por otro lado, es evidente que el avance **4 h4** debilita todavía más el flanco de rey de las blancas, de modo especial la casilla g3. Por consiguiente, si por un lado el avance **4 ... g4** pone en peligro la estabilidad de los peones negros en el sector, por otro también altera el equilibrio de la posición blanca y, por de pronto, el ataque al caballo gana un tiempo que las negras podrán aprovechar en su favor.

¿No ve aquí el lector rasgos característicos del ajedrez actual? Factores dinámicos contra estructurales o estáticos, detalles compensatorios que justifican eventuales debilitamientos, etc. También hay una especie de negociación, como la que se produce en el trato humano de la vida cotidiana: yo te cedo esto, pero a cambio tú transiges en aquello. Estoy dispuesto a entregarte un peón, pero tú me entregas esa importante casilla...

Líneas de juego principales

1	e4	e5
2	f4	exf4
3	♘f3	g5
4	h4	g4
5	♘e5	...

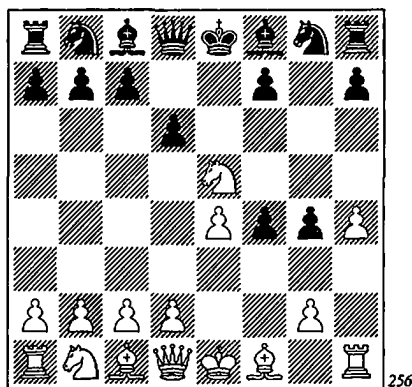


Ahora el juego se bifurca en estas líneas principales:

- (1) 5 ... d6
- (2) 5 ... g7
- (3) 5 ... f6

(1)

5 ... d6



Las negras quieren expulsar de inmediato al caballo enemigo, aun devolviendo el peón, a fin de activar su juego de piezas.

Conviene pasar revista a las alternativas:

(a) 5 ... e7 6 d4 d6 7 g4 e4+ 8 e2 e2+ 9 e2 c6 10 c3 h5 11 f2 h6 12 0-0, con posición confusa, posiblemente igualada (David-Sherzer, Budapest 1992).

(b) 5 ... c6 6 d4 e5 7 dxe5 d6 8 e4 g7 9 e4! dxe5 10 e4f7+ e7 11 e5+ f6 12 e5!! c6 13 c3 (Grischuk-Yandemirov, Úbeda 26.1.2000), y ahora lo mejor para las negras es 13 ... e6! 14 e6 e7 15 e7 d1+ 16 e7 d1 e6 16 0-0, con ligera ventaja blanca (Grischuk). En la partida siguió: 13 ... h6, y después de 14 e4f6+ e4f6 15 0-0 e6

16 e4f6!!, y las blancas ganaron en 27 jugadas.

(c) 5 ... d5 6 d4 f6 7 e4f4 (7 exd5 e4g7! 8 e4f4 dxd5 9 e2d2 c6 10 e4b5 0-0 11 e4xc6 bxc6 12 e4h6, Balashov-Zeschkovsky, URSS 1974, y ahora, según Bronstein y Lepeshkin, con 12 ... f6!, las negras tendrían ventaja) 7 ... e4 8 d2 dxd2 9 e2xd2 e4d6 10 0-0-0 e6 11 e4d3 d7 12 e4de1 dxe5 13 e4xe5 e4xe5 14 e4xe5 e7d7 15 e4g5! e7e7 16 e4f5 e4g5+ 17 h4g5, con ventaja blanca (análisis de Keres).

(d) 5 ... h5 6 e4c4 h7 7 d4 e4h6 (7 ... d6 8 d3 f3 9 gxf3 e7 10 e3 e4h4+ 11 d2 gxf3 12 e4xf3 e4g4 13 e4f4, con posición complicada, es *la Siempreviva*, Anderssen-Dufresne, Berlín 1851) 8 d3 c6 9 dxf7! e4xf7 10 e4xf7+ e4xf7 11 e4xf4! e4xf4 12 0-0 e4xh4 13 e4xf4+ e4g7 14 e4d2 d6 15 e4af1 d8 16 d5 e4d7 17 e5! dxe5 18 dxe5 e4c6 19 e6!, y las blancas ganaron en 27 jugadas (Bronstein-Dubinin, 15.º Campeonato de la URSS, Ленинград 1947).

6 e4xg4 e4f6

Sólo hay, prácticamente, una alternativa a la textual, 6 ... e7, que se juega ocasionalmente. Por ejemplo: 7 d4 (7 d3 e4h4+ 8 f2 e5 9 e2d2 e3 10 d3 f6 11 e2 e5! 12 e4xg3 f4g3 13 d3 c6 14 e3c3 e4g8 15 e4f4, con posición complicada, Winants-Almási, Wijk aan Zee 1995 —véase partida temática—) 7 ... e4h4+ 8 f2 e5 9 e4f3 e3 10 d3 f6 11 e2d2 e4g4 12 e4xg3 f4g3 13 e4xg5 gxf2+ 14 e4d2 f6 15 e4f4 c6 16 d5 e4d8 17 c3 e7 18 dxe7 e4e7 19 e4e2 h5, con igualdad (J. Sánchez-Lanzani, Milán 2003).

Ahora las blancas tienen dos opciones, que examinaremos por separado:

(1.1) 7 d4e6+

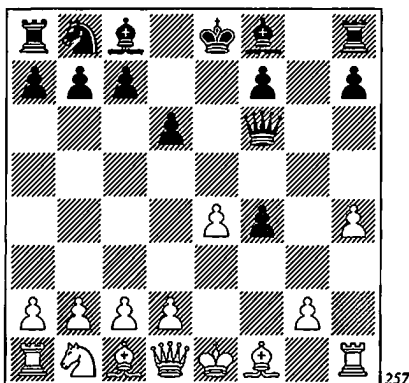
(1.2) 7 f2

(1.1)

7 ♖xf6+ ...

Este cambio tiene la evidente ventaja de ahorrar un tiempo, en comparación con 7 ♖f2, una curiosa jugada posicional que, sin embargo, también tiene sus méritos.

7 ... ♗xf6



257

8 ♖c3 ♖c6

Alternativas:

(a) 8 ... ♗e6 9 d4 (9 ♗f3 ♗g8 10 ♗f2 ♖c6! 11 ♗b5 0-0-0! 12 ♗xc6 bxc6 13 d3 ♗h6 14 ♗f1 ♗g4 15 g3 ♗g7 16 ♗xf4 ♗xf4 17 gxf4 ♗g2 18 ♗e3, De la Villa-J.L. Fernández, Salamanca 1990, y ahora, según análisis de ambos jugadores, con 18 ... ♗xc2! 19 f5 ♗xb2 20 ♖a4 ♗xa2 21 ♗xa2 ♗xa2 22 ♗xa7 ♗b3, las negras habrían conseguido ventaja; 9 ♗f3 ♗h6 10 ♖b5 ♖a6 11 d4 0-0 12 g4 ♗e7 13 ♗xf4 ♗xf4 14 ♗xf4 f5 15 gxf5 ♗xf5 16 ♖c3 ♗ae8 17 0-0-0, con ventaja blanca, Gallagher-Bryson, Hastings 1994) 9 ... ♗g8 10 ♖b5! ♖a6 11 ♗f3 c6 12 ♗xf4! ♗d7 13 e5 ♗e6 14 d5! (Skotorenko-Venglovsky, Correspondencia 1998) 14 ... cxd5 (14 ... ♗xd5 15 ♗xd5 cxd5 16 ♖xd6+) 15 ♖d4, con ventaja.

(b) 8 ... c6 9 ♗f3 ♗g8 10 ♗f2 ♗g4 11 d3 ♗h6 12 ♖e2 ♖d7 13 ♖xf4 0-0-0 14 g3

♗e5 15 ♗g2 f5 16 0-0 fxe4 17 ♗xe4, y ahora, con 17 ... ♗df8, la posición tiende a la igualdad (Timman). En la partida Nunn-Timman (Amsterdam 1995) se jugó, en cambio, 17 ♗d2?, y las negras lograron ventaja con 17 ... ♗f3!.

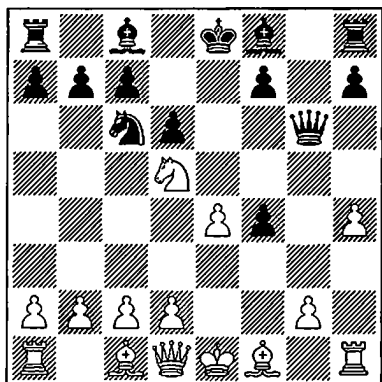
9 ♖d5 ...

Otras líneas de juego son:

(a) 9 ♗b5 a6 (9 ... ♗g8 10 ♗f3 ♖d8 11 ♗xc6 bxc6 12 d3 ♗h6, con posición complicada, Chandler-Williams, Campeonato Británico 1977; 9 ... ♖d8 10 ♗xc6 bxc6 11 d3 ♗g8 12 ♗f3 ♗h6 [la misma posición de la partida anterior, por inversión de jugadas] 13 ♗f2 ♗b8 14 ♖e2 ♗xb2 15 ♗xh2 ♗xb2 16 0-0 ♗xc2 17 ♖xf4 ♗xf2+, tablas, Fedorov-Carlsen, Dubai 27.4.2004) 10 ♗xc6+ bxc6 11 ♗f3 ♗g8 12 d3 ♗h6 13 ♗f2 ♗b8 14 ♖e2 ♗xb2 15 ♗xb2 ♗xb2 16 0-0 ♗xc2, con posición complicada (Short-Shirov, Mundial de Las Vegas 1999, 2.^a).

(b) 9 d4 ♗xd4 10 ♗f3 ♗h6 11 ♖d5 ♖b4 12 ♖xb4 ♗xb4+ 13 c3 ♗c5 14 g3? (14 ♗xf4 =) 14 ... ♗g8 15 gxf4 ♗g4 16 ♗f2 ♗c6 17 ♗g2 ♗f5 18 ♗f3 ♖f8 19 ♗h2 ♗xe4 20 ♗h5 d5 21 ♗xe4 dxe4, con ventaja negra (Hector-Nielsen, Copenhagen 1995).

9 ... ♗g6



258

10 d3 ...

Parece un suicidio permitir el jaque en g3, pero en el Gambito de Rey no suele haber murallas protectoras de peones ni válvulas de seguridad. Este tipo de posiciones han sido investigadas en profundidad.

10 ... ♖g3+
11 ♔d2 ♜b4

También se ha jugado:

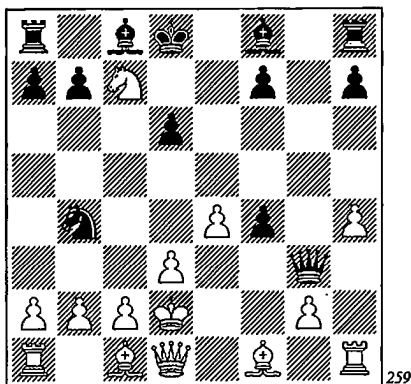
(a) 11 ... ♗e6 12 c3 0-0-0 13 ♔c2 ♗xg3 14 exd5 ♜e7 15 ♖h5 ♖g6 16 ♖f3 ♗h6, con posición confusa (J. Kristiansen-Nielsen, Campeonato de Dinamarca 1995).

(b) 11 ... ♜e7 12 ♖e1 ♜xd5 13 exd5+ ♗e7 14 ♖xg3 f×g3 15 ♗e2 ♗g8 16 ♔d1 ♗g4 17 ♗g5 ♗xg5 18 ♗xg4 ♗f6 19 ♗f5 ♔f8 20 c3 ♗e8 (=) Fedorov-Anand (Wijk aan Zee 2001).

12 ♜xc7+ ...

Si 12 ♜xb4?, 12 ... ♖e3+ 13 ♔c3 ♗g7 14 ♔b3 ♖b6 15 ♗xf4 a5 16 a3 ♗d7!, con ventaja negra (Schreiber-Jensen, Correspondencia 2001).

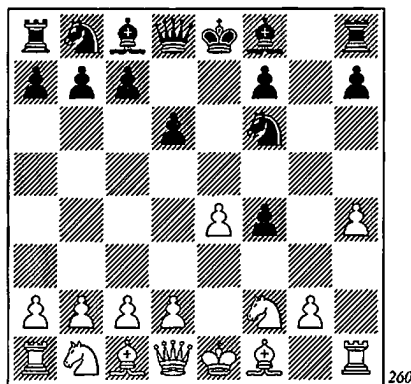
12 ... ♔d8



La posición está igualada. Si 13 ♜xa8, 13 ... ♖e3+ 14 ♔c3 ♖c5+ 15 ♔d2 ♖e3+, con jaque perpetuo (Hanison-Osterstrum, Correspondencia 2003).

(1.2)

7 ♜f2 ...



Esta retirada contribuye a dar consistencia a la posición blanca, pues apuntala las casillas e4 y g4. Su inconveniente es que cede el turno de juego a las negras.

7 ... ♗g8

La jugada de moda. La torre se adueña de la columna g, presionando sobre las casillas g4, g3 y g2 (impide el desarrollo del alfil blanco), de modo que, a pesar de actuar en una sola dirección, la jugada puede considerarse polivalente. También es crítica la respuesta 7 ... ♜c6, que se ha visto en diversas partidas de la alta competición. Después de 8 d4 ♗h6 9 ♗e2 ♖e7 10 ♜c3 ♗d7 11 ♗f3 (el intento de ganar espacio y restringir a las negras, con 11 ♜d5, parece dudoso: 11 ... ♜xd5 12 exd5 ♜b4 13 c4 [Fedorov-Timman, Mundial Las Vegas 1999] 13 ... 0-0-0 14 ♗d2 ♜a6 15 ♔f1 ♗de8 16 ♗f3, con posición confusa, según Fedorov) 11 ... 0-0-0 12 a3 ♜xe4 13 ♜d5 ♖e8 14 ♜xe4 (o bien 14 0-0 f5 15 c3 ♗g8 16 ♗e1 ♖f7! 17 ♗xf4 ♗xf4 18 ♜xf4 ♜e7!, y las negras están algo mejor, Short-Shirov, Madrid 30.5.1997) 14 ... f5 15 ♜df6 ♖e7 16 ♜d5 ♖e6 17 ♜xf4

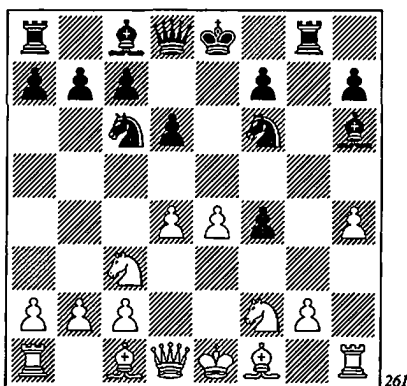
♖e8 18 d5 ♘b8, con igualdad (análisis de Shirov).

8 d4 ♙h6

Las blancas tienen un fuerte centro y las negras, aunque sus peones del flanco de rey están fracturados, tienen un juego libre de piezas.

9 ♘c3 ♘c6

Las experiencias prácticas con la alternativa 9 ... ♖e7 han resultado favorables a las blancas: 10 ♘d3 ♙g4 11 ♙e2 ♙xe2 12 ♖xe2 ♘c6 13 e5 (13 ♙xf4? ♘xd4 14 ♖f2 ♘xe4!, con ligera ventaja negra, Planinc-Korchnoi, Moscú 1975) 13 ... dxe5 14 dxe5 ♘g4 (14 ... ♘d4 15 exf6 ♖xe2+ 16 ♘xe2 ♘xc2+ 17 ♘f2! ♘xa1 18 ♙xf4 ♙xf4 19 ♘exf4 ♘c2 20 ♖c1 ♘d4 21 ♖xc7, con ventaja blanca —Fedorov—) 15 ♘d5 ♖d7 16 ♘f6+ ♘xf6 17 exf6+, y las negras tienen superioridad posicional (Fedorov-Timoshenko, Rumanía 1998).



10 ♖d3 ...

De nuevo es erróneo 10 ♘d5?, por 10 ... ♘xd5 11 exd5, y ahora:

(a) 11 ... ♘e7 12 ♖e2 ♘f8! 13 g4 ♘xd5 14 g5 ♙f5! 15 ♙d2 (15 g×h6? ♖f6!, con la amenaza 16 ... ♖e8) 15 ... ♖d7 16 0-0-0 ♖e8 17 ♖f3 ♖a4 18 ♙d3! ♖xa2 19 c3 ♙xd3! 20 ♖xd3 ♘e3 21 ♙xe3 ♖xe3

22 ♖b5 a6 23 ♖xb7 ♖e2 24 ♖d2 ♖a1+ 25 ♘c2 ♖a4+ 26 ♘c1 ♖a1+, con tablas por perpetuo (análisis de S. Pedersen).

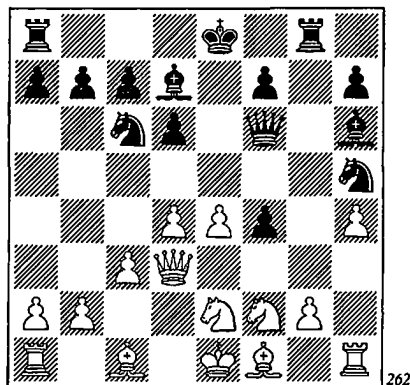
(b) Mejor aún es 11 ... ♖e7+!. La partida Fedorov-Shirov (Polanica Zdroj 21.8.2000) siguió así: 12 ♙e2 ♘b4 13 c4 ♙f5! (♣). ¿Las negras entregan el caballo de b4? Después de 14 ♖a4+ ♘f8 (14 ... ♘d8!?) 15 ♖xb4, Shirov se impuso en una brillante miniatura: 15 ... ♖e8 16 ♖d2 ♖xg2 17 ♘f1 (17 ♖d1? ♙g4) 17 ... ♖g3 18 ♖d1 ♙e4 19 ♖h2 f5 20 ♘xe4 fxe4 21 ♙g4 e3! 22 ♙f3 ♖g7 23 ♖h1 ♖g2! (0-1).

10 ... ♙d7

11 ♘e2 ♘h5

O bien 11 ... ♖e7 12 ♙xf4 ♙xf4 13 ♘xf4 ♙f5 14 0-0-0 ♙xe4, con posición confusa (Borge-Olsen, Gentofte 1999).

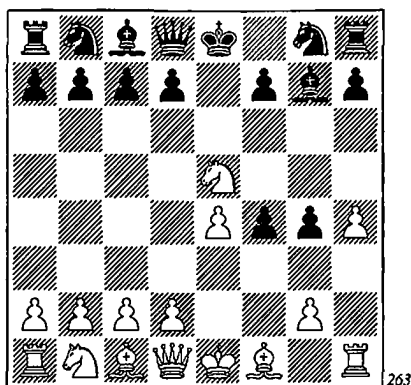
12 c3 ♖f6



La situación es difícil de evaluar, debido a los factores heterogéneos existentes: las blancas tienen un fuerte centro, pero la disposición de sus piezas es un poco torpe. Por su parte, las negras tienen dislocados los peones del flanco de rey, pero sus piezas son más activas. Después, por ejemplo, de 13 ♙d2 0-0-0 14 0-0-0, no puede afirmarse que las negras estén peor, y se aprecia una especie de equilibrio dinámico.

(2)

5 ... ♘g7



263

6 d4 ...

Es inferior 6 ♘g4, por 6 ... d5 7 d4 (7 ♖e2 dxd4 8 ♖xe4+ ♖e7 9 ♘f2 ♙f5 10 ♖xe7+ ♘e7 11 c3 ♘d7 12 d4 c5 13 dxc5 0-0-0, con ventaja negra, Gheorghiu-Kavalek, Bucarest 1966) 7 ... dxe4 8 ♙xf4 ♖xd4 9 ♖xd4 ♙xd4 10 c3 ♙xg4 11 cxd4 ♘c6 12 ♙b5 0-0-0 13 ♙xc6 bxc6 14 0-0 f6! 15 ♘c3 ♖xd4 16 ♖ae1 ♘e7 17 ♘xe4 ♘d5 18 ♙h6 (Hagelin-Ebenfelt, Correspondencia, 1992), con igualdad, según la ECO.

6 ... d6

Si 6 ... ♘f6, el juego revierte a la línea con 5 ... ♘f6.

7 ♘xg4 ♙xg4

La captura 7 ... ♘xe4?! es favorable a las blancas: 8 ♘c3 d5 (8 ... ♘g3 9 ♙xf4 ♖e7+ 10 ♘d2 ♘xh1 11 ♘d5 ♖xh4 12 ♖e1+, con ventaja) 9 ♙xf4 0-0 10 ♘xe4 dxe4 11 ♘h6+ ♘h8 12 ♖h5 ♖f6 13 ♙g5 ♖g6 14 ♖xg6 hxc6 15 ♙c4, con clara ventaja blanca (Glazkov).

8 ♖xg4 ♙xd4

9 c3 ...

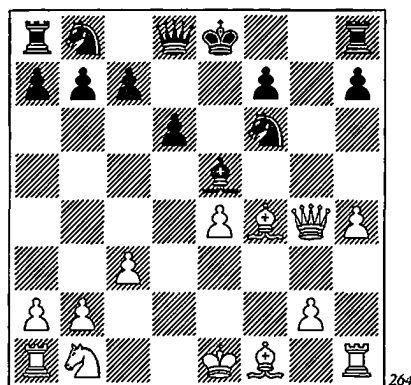
En la partida Illescas-García Palermo (León 1990) se jugó 9 ♘c3 ♘f6 10 ♖xf4

♖e7 11 ♙d2 ♙xc3 12 ♙xc3 ♘d5, con posición confusa.

9 ... ♙e5

10 ♙xf4 ♘f6

No 10 ... ♙xf4? 11 ♖xf4 ♖f6 12 g3 ♘d7 13 ♘d2 ♖xf4 14 gxf4, con ligera ventaja blanca (Lutikov-Furman, Campeonato de la URSS 1959).



264

11 ♖f3 ♘bd7

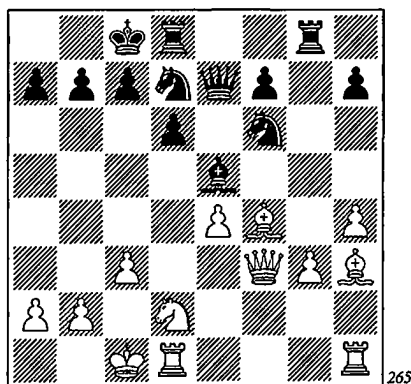
Si 11 ... ♙xf4, 12 ♖xf4 ♖e7 13 ♘d2 ♖g8 14 0-0-0 ♘bd7 (=), Kolu-Maki (Correspondencia 1988).

12 g3 ♖e7

13 ♘d2 0-0-0

14 0-0-0 ♖hg8

15 ♙h3 ...



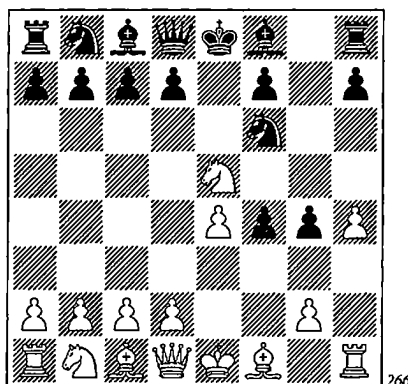
265

Las negras tienen los peones **f** y **h** aislados y las blancas cuentan con la pareja de alfiles, pero no por mucho tiempo. La posición está equilibrada (Korchnoi).

(3)

5 ...

♟f6



Las negras dan prioridad al desarrollo y la actividad de piezas. Ahora las blancas pueden seguir tres rutas principales:

(3.1) 6 ♟xg4

(3.2) 6 ♟c4

(3.3) 6 d4

(3.1)

6 ♟xg4

...

(Ver diagrama 267.)

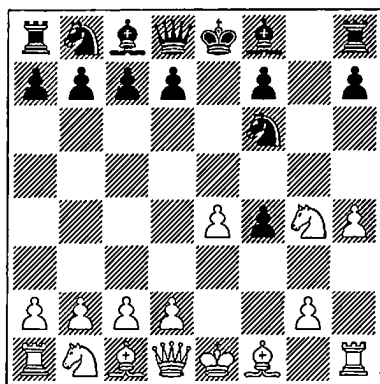
6 ...

♟xe4

La *ECO* apenas dedica una nota al pie¹⁰ a esta captura, precisamente con la partida-fuente que aquí seguimos.

6 ... d6 revierte a la variante (1), 5 ... d6.

6 ... ♟c6!? es una jugada inusual que se ve ocasionalmente en la alta competición. Por ejemplo: 7 ♟c3 ♟g8 8 ♟xg6+ ♟xg6 9 ♟d5 ♟g6 (9 ... ♟e5 10 d3 ♟h6 11 c3 ±)



10 d3 ♟g3+ 11 ♟d2 ♟b4? (11 ... ♟d8) 12 ♟f6+ ♟d8 13 ♟f3! 13 ... ♟g6?! (13 ... ♟h8 14 c3 ♟c6 15 ♟c2, con ventaja blanca) 14 ♟xh7 ♟e7 15 ♟g5 d5 16 c3, con ventaja decisiva (Fedorov-Sorokin, Dubai 22.4.2001).

7 d3

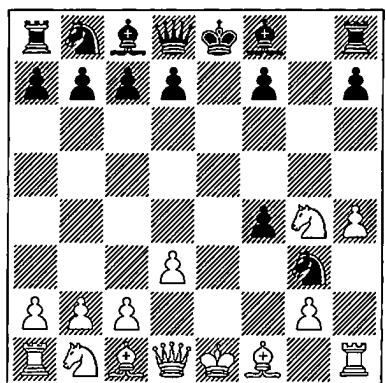
...

En la partida Lanzani-Mancini (Saint Lorrain 1999) se jugó 7 ♟c3 d5 8 ♟e2 ♟e7 9 ♟f2 ♟g3, y se acordaron tablas.

Mario Lanzani persistió en jugar "su" variante, y la siguiente partida tuvo un contenido un tanto caótico: 7 ♟c3 d5 8 ♟xe4 dxe4 9 ♟e2 ♟e7 10 ♟f2 f5 11 d3 e3 12 ♟h5+ ♟f7 13 ♟xf7+ ♟xf7 14 ♟h3 ♟h6 15 ♟e2 ♟c6, con ventaja negra. La partida finalizó en tablas en 45 jugadas.

7 ...

♟g3



8 ♖xf4!?

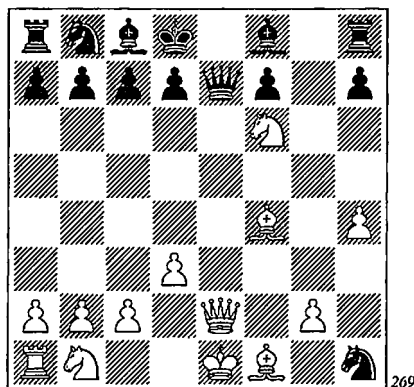
Las blancas deciden entrar en una secuencia táctica, prácticamente forzada.

8 ... ♜xh1

9 ♖e2+ ♜e7

No 9 ... ♖e7??, por 10 ♜f6+ ♜f8
11 ♖h6++.

10 ♜f6+ ♜d8



269

11 ♖xc7+ ♜xc7

12 ♜d5+ ♜d8

13 ♜xe7 ♖xe7

Las blancas tienen ♖+♜ contra ♜+♖+♜, con un notorio subdesarrollo de ambos bandos. Pero el caballo negro de h1 puede constituir una incógnita. ¿Se gana o se salva? La posición parece estar igualada, pero uno preferiría jugar con negras, puesto que el caballo parece salvarse.

(Ver diagrama 270.)

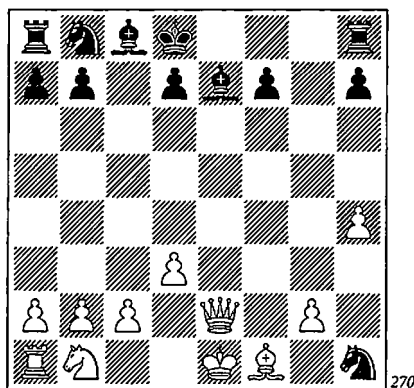
14 ♖g4 ...

Amenaza 15 ♖h3, capturando el caballo negro.

14 ... d6

15 ♖f4 ...

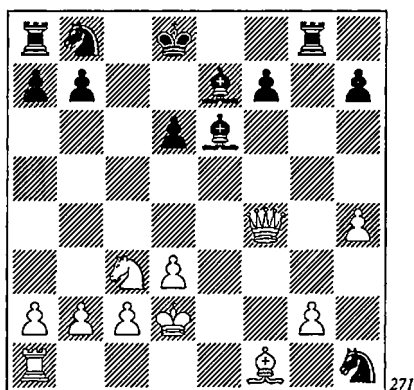
Hasta aquí, el desarrollo de la partida Hebden-P. Littlewood (Hastings 1982). Las blancas amenazan de nuevo capturar el caballo, ahora con 16 ♖h2. Después de



270

15 ... ♜g8 16 ♜c3 ♖e6 17 ♖e2 ♜g3
18 ♖f3 ♜d7 19 0-0-0 ♜f5 20 ♖a4 ♖xh4,
la lucha fue un tanto incierta, y la partida finalizó en tablas en 46 jugadas.

Esta línea de juego volvió a plantearse en la partida Barle-Miletic (Ljubljana 11.7.2005), pero en lugar de 15 ... ♜g8, las negras jugaron 15 ... ♜e8, y sólo después de 16 ♜d2 ♖e6 17 ♜c3, 17 ... ♜g8.



271

Después de 18 ♖e2 ♜g3 19 ♖f3 ♜c6 20 d4 ♜f5 21 d5 ♜xh4, las blancas acabaron ganando (60 j.), pero no debido a que su posición fuese mejor, sino a la diferencia de clase entre ambos jugadores.

La pregunta lógica es si 15 ♖f4 es la mejor jugada. Parece que sí, pues la dama

debe seguir defendiendo el peón de h4 y controlando la casilla de fuga del caballo (g3).

Por otro lado, en la partida Barle-Miletic, después de 16 ... ♖e6, no sirve 17 ♖h2, por 17 ... ♘f2.

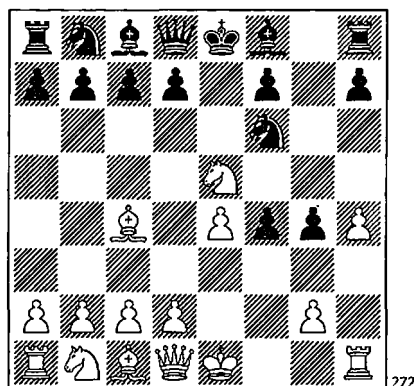
El dictamen, por tanto, es posición igualada o ligeramente favorable a las negras.

(3.2)

6 ♖c4 ...

Las blancas interpretan de forma coherente la intensidad del gambito y juegan con agresividad, amenazando la casilla f7 de inmediato. Es bien sabido que c4 es la casilla ideal para el desarrollo el alfil rey blanco, pero el problema es que después de ...d5 y exd5, el punto f7 dejará de estar atacado.

Kasparov incluso llegó a “decorar” esta jugada con un signo de interrogación, aunque es difícil estar de acuerdo con él, pues la jugada no puede ser tan mala.



6 ... d5

La respuesta temática por excelencia, prácticamente forzada por el ataque a f7.

6 ... ♖e7? resulta ser un fiasco. Des-

pués de 7 d4 d6 8 ♖xf7+! ♘d8 9 ♖xf4 dxe5 10 dxe5+ ♖d7 (Gruzman-Shejtman, URSS 1967), Korchnoi demostró que las blancas logran ventaja con 11 ♖b3! ♖b4+ 12 ♘d2

7 exd5 ...

Ahora hay dos alternativas de gran interés, que pueden considerarse líneas principales:

(3.2.1) 7 ... ♖d6

(3.2.2) 7 ... ♖g7

(3.2.1)

7 ... ♖d6

8 d4 ...

8 0-0 es el Gambito Rice, menos ambicioso y apenas se ha jugado en los últimos tiempos. Las experiencias competitivas de esta jugada no favorecen a las blancas. Por ejemplo: 8 ... ♖xe5 9 ♜e1 ♖e7 10 c3 ♘h5 11 d4 0-0 (11 ... ♘d7 12 dxe5 ♘xe5 13 b3 0-0 14 ♖a3 ♘f3+ 15 gxf3 ♖xh4 16 ♜e5 ♖f5 17 ♘d2 ♖g3+ 18 ♘f1 ♖h2 19 ♖xf8 g3 20 ♖c5 g2 21 ♘e1 ♖h4+ 22 ♘e2 ♘g3+ 23 ♘f2 ♘e4+, con tablas por repetición, Korhonen-Pulkkinen, Kiljava 1984) 12 ♜xe5 ♖xh4 13 ♜xh5 ♖xh5 14 ♖xf4 ♘d7 15 ♘d2 ♘b6, con ventaja negra (Mieses-Marshall, Montecarlo 1904).

8 ... ♘h5

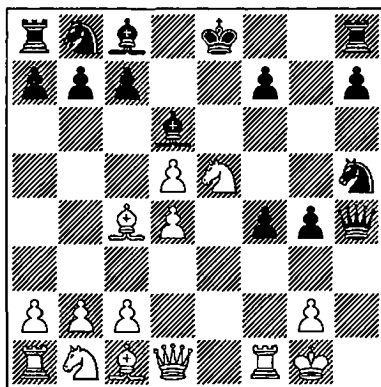
8 ... 0-0 9 ♖xf4 ♘h5 10 g3 f6 11 ♘xg4 ♖e8+ 12 ♘d2 ♘xf4 13 gxf4 ♖e4 (13 ... ♖xf4+ 14 ♘c3 b5 15 ♖f3 h5 16 ♖xf4 hxg4 17 ♖b3 a5 18 d6+ ♘g7 19 ♖d5 ±, Z. Krnic) 14 ♘c3 ♖xf4 15 ♖e2 c5 16 ♘b3 b5, con posición difícil de evaluar (Vavria-Rybak, Correspondencia 2001).

9 0-0 ...

La alternativa es 9 ♘c3 0-0 10 ♘e4 (no 10 ♘xg4?, por 10 ... ♘g3 11 ♜h2 ♖e7+, con ventaja decisiva de las negras, Ariz-

mendi-Grischuk, Reykjavik 2000) 10 ...
 ♖e8 11 0-0 ♕xe5 12 dxe5 ♗xe5 13 ♔g5
 b5, con posición complicada (Hanison-
 Loomis, Correspondencia 2003).

9 ... ♖xh4



273

9 ... 0-0 se ha jugado ocasionalmente.
 Por ejemplo: 10 ♔xg4 ♖xh4 11 ♔h2 ♔g3
 12 ♖e1 ♕f5 13 ♔d2 ♔d7 14 ♔df3 ♗h5
 15 ♕d2 (15 ♕e2 ♖ae8 16 c4 ♖e4! 17 ♕d2
 ♖fe8 18 ♕d3 ♖xe1+ 19 ♕xe1 ♕xd3
 20 ♗xd3 ♔xe2+ 21 ♖f1 ♖e3, con ventaja
 negra, De la Villa-A. Rodríguez, Bayamo
 1991) 15 ... ♖ae8 16 ♕b3 ♔c5 17 ♔e5
 ♗xd1 18 ♖axd1 ♔xb3 19 cxb3 ♔h5
 20 ♔hf3 f6 21 ♔c4 ♕e4, con igualdad (Bren-
 ninkmeijer-Hoeksema, Groninga 2002).

10 ♖e1! ♖xe1

11 ♖xe1 0-0

12 ♕b3 ...

Alternativas:

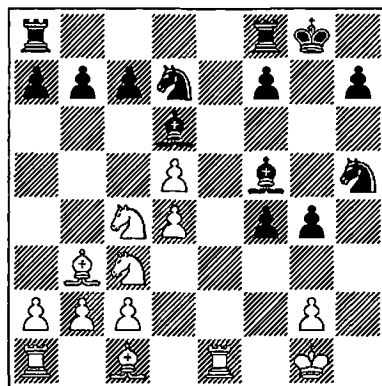
(a) 12 ♔c3 ♕f5 13 ♔e4 (13 ♕b3 tras-
 pone a 12 ♕d3) 13 ... ♖e8 14 ♕d3 ♕xe5
 15 dxe5 ♕xe4 16 ♖xe4 (Caffaratti-Neu-
 mann, Correspondencia 1999) 16 ... ♔d7
 (♚, ECO).

(b) 12 ♕d3 ♖e8 13 ♕d2 f6 14 ♔c4
 ♖xe1+ 15 ♕xe1 ♕f8 16 ♔c3 c6 17 d6!.
 con igualdad (Tenno-Kumpare. Corres-
 pondencia 1982).

12 ... ♕f5

13 ♔c3 ♔d7

14 ♔c4 ...



274

La posición no está clara, pero tiende a
 la igualdad dinámica. Las blancas tienen el
 problema habitual de su alfil dama y, en
 general, el tema dominante en el Gambito
 Kieseritzky es saber si las blancas podrán
 resistir el peligro que acosa a su rey,
 pues de ser así su masa de peones en el
 flanco opuesto debería concederles ven-
 taja (Brenninkmeijer-Ligterink, Groninga
 2002).

(3.2.2)

7 ... ♕g7

Es ésta una vieja jugada que última-
 mente ha sido protagonista de un intere-
 sante debate teórico, y que Michael A.
 Jensen ha intentado rescatar, tanto con su
 práctica postal como con un artículo publi-
 cado en *New In Chess*".

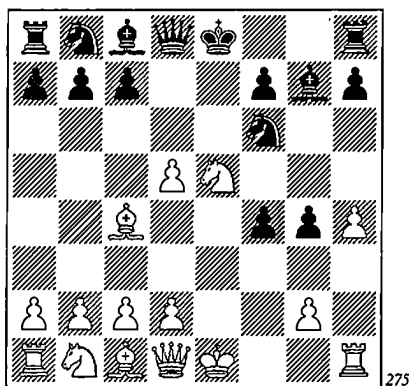
(Ver diagrama 275.)

8 d4 ♔h5!

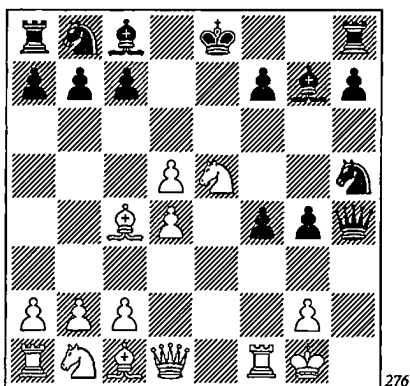
Sin duda lo más fuerte.

9 0-0 ♖xh4

Después de 9 ... 0-0 10 ♔xg4, 10 ...



♙×h4 no tiene el mismo sentido que cuando el alfil se desarrolla por d6, en cuyo caso el avance ...f4-f3 es una seria amenaza.



10 ♙e1! ♙×e1
11 ♖×e1 0-0

De esta forma, y aun sin damas, la partida entra en un medio juego muy complicado e interesante, lleno de intrincadas posibilidades tácticas.

12 ♘c3 ...

12 c3 (Alapin-Spielmann, Praga 1908, 1-0, 40 j.).

Otra posibilidad es 12 b3, para resolver el problema del alfil dama blanco. La partida Sanko-Tomaszek (Cto. de Polonia por correspondencia 1992) siguió así: 12 ... ♖e8

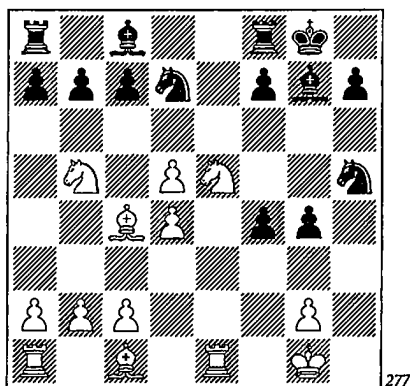
13 ♙a3?! (13 ♙b2) 13 ... ♘d7 14 ♙b2 ♘b6 15 ♙b5 ♙d7 16 ♙×d7 ♘×d7 17 ♘d2 ♘df6 18 c4 a6?! (18 ... ♘g3) 19 a4 ♖ad8, con posición complicada, aunque las blancas acabaron ganando.

Las negras deben ahora tratar de fracturar la poderosa formación de las blancas en el centro, lo que sugiere rupturas ...c7-c6 ó ...c7-c5 directamente.

12 ... ♘d7

12 ... c5 13 ♘e2 se jugó en la partida Veraart-Van Foreest (Amsterdam 1895), y 13 d6!? en el encuentro Van der Kooij-Henz (Copa del Mundo, Correspondencia 1995).

13 ♘b5 ...



13 ... c5

Las alternativas son importantes:

(a) 13 ... c6 14 ♘c7 cxd5! 15 ♘xa8? fue el desarrollo de la famosa partida por télex R. Byrne-Keres (EEUU-URSS 1955 —véase partida temática—). Keres analizó en su día esta partida y llegó a la conclusión de que, también en caso de 15 ♙×d5 ♖b8 16 c3 ♘×e5 (16 ... ♙×e5, Wollmann-A. Geller, Correspondencia 1995; 16 ... ♘df6, Pedersen-Osbn, Correspondencia 1990, en ambos casos con igualdad) 17 d×e5 ♖d8 tendrían las negras ventaja. En este mo-

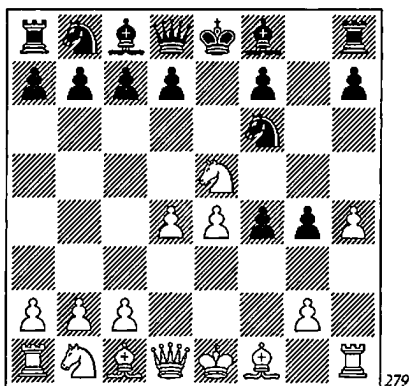
lidad es 18 a4 (para jugar la torre por a3) y otra 18 ♖f5. 18 ♙d2?! es peligroso, por la clavada sobre la columna d. Las blancas tienen posibilidades de lograr ventaja.

(b) 16 ... ♙ac8 17 ♗d6 ♙c5!, recomendación de Keres y la línea crítica, según Jensen. Éste propone ahora 18 e6, con buenas perspectivas para las negras, aunque el juego es muy complicado.

(3.3)

6 d4 ...

Este avance, abriendo líneas, suele ser lo más prometedor en estos esquemas.



6 ... d6

También se ha jugado 6 ... ♙g7, siendo la mejor réplica 7 ♗c3!, que revierte a la línea principal tras 7 ... d6 8 ♗d3, con ventaja blanca. Es inferior 7 ♗xg4, por 7 ... ♗xe4 8 ♙xf4 0-0 9 ♗c3 ♙e8 10 ♗e3 d5 11 ♗cxd5 ♗g3 12 ♗xc7 ♙xe3+ 13 ♗f2 ♙xd4 14 ♙xe3 ♗xh1+, con gran ventaja negra (Mack-Pease, Correspondencia 1961). La línea alternativa seguiría con 7 ♙c4 d5 8 exd5 ♗h5 9 0-0 ♙xh4 10 ♙e1 ♙xe1 11 ♙xe1 0-0 12 ♗c3 ♗d7, con igualdad según la ECO¹².

7 ♗d3 ♗xe4

Otras posibilidades son:

(a) 7 ... ♙g7 8 ♗c3 0-0 9 ♗xf4 ♗xe4 10 ♗xe4 ♙e8 11 ♗f2 ♙xe4 12 c3 ♙f6 13 g3 ♙h6 14 ♙d3 ♙xf4 15 ♙xf4 ♙xf4+ 16 gxf4 ♙xf4+ 17 ♗e2! g3 18 ♙d2! ♙g4+ 19 ♗e1 g2 20 ♙xg2, con ventaja (Dieu-Dieckmann, Correspondencia 1987).

(b) 7 ... ♗c6 8 c3 ♗xe4 9 ♙xf4 d5 10 ♗d2 (o bien 10 ♙e2 h5 11 ♙c1 ♙d6 12 ♙e3 ♙f5 13 ♗d2 ♙e7 14 ♗xe4 ♙xe4 15 ♗d2 0-0-0 16 ♙xd6 ♙xe3+ 17 ♗xe3 ♙xd6 18 ♗f4, con posición confusa, tendente a la igualdad, Spassky-Fressinet, París 2001) 10 ... ♙d6 11 ♗e5 0-0 12 ♗xe4 dxe4 13 ♙c2 (Fedorov-Ivanchuk, Wijk aan Zee 2001), y ahora las negras deben seguir con 13 ... ♙f5 14 ♙f2 ♙e6 15 0-0-0 ♙e7!, con buenas posibilidades.

(c) 7 ... ♙f3!? es un interesante avance, con el que, después de 8 gxf3 ♗c6 9 c3 ♙e7 10 ♙g2 ♙g8 11 ♙g5 h6 12 ♙xf6 ♙xf6 13 h5 d5 14 ♙e2 ♗f8 15 ♗d2 dxe4 16 ♗xe4? (16 fxe4) 16 ... ♙g5 17 f4 ♙h4+ 18 ♗d2 a5 19 ♗ec5 ♙f6, las negras consiguieron igualar (Spassky-Xie Jun, Montecarlo 1994).

8 ♙xf4 ...

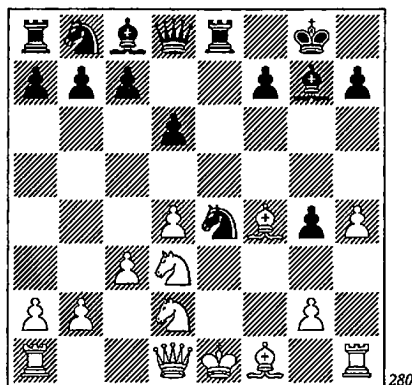
La alternativa es 8 ♙e2 ♙e7 9 ♙xf4 ♙g7 (o bien 9 ... ♗c6 10 c3 ♙f5 11 ♗d2 0-0-0 12 ♗xe4 ♙xe4 13 ♙xe4 ♙xe4 14 ♗f2 ♙e8 15 ♗d2 f5 16 ♗xe4 ♙xe4 17 g3, con posición difícil de evaluar, Bangiev-Neumann, Correspondencia 1989) 10 c3 h5 11 ♗d2 ♗xd2 12 ♗xd2 ♙xe2+ 13 ♙xe2 ♗c6 (13 ... ♙f5 14 ♙hf1 ♗d7 15 ♙ae1 ♗d8 16 ♙g5+, con ventaja blanca, Stoltz-Sämisch, Swinemünde 1932) 14 ♙ae1 ♙e6 15 ♙hf1, con posición confusa, aunque equilibrada (Hebden-Berg, Londres 1985).

8 ... ♙g7

También es posible 8 ... ♙e7 9 ♙e2 (si 9 ♙e2, el juego revierte a la línea 8 ♙e2)

9 ... ♖g7 10 ♜c3, y ahora 10 ... ♜xc3 11 bxc3 arroja una igualdad dinámica (Kaplan-Johansson, Orebro 1966), pero no 10 ... ♖xd4?, ya que tras 11 ♜d5 ♗d7 (u 11 ... ♗d8 12 c3, con clara ventaja, Reinderman-Winants, Wijk aan Zee 1993) 12 c3 ♖g7 13 h5! h6 14 ♜f2 ♜xf2 15 ♜xf2, las blancas tienen ventaja (ECO).

9 c3 0-0
10 ♜d2 ♗e8



280

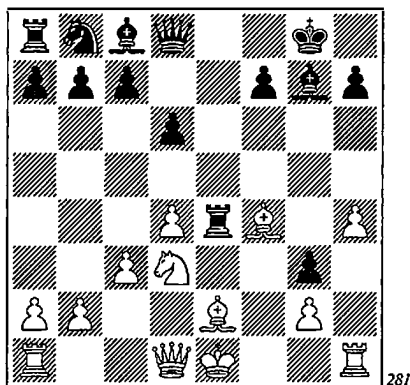
11 ♜xe4 ...

La clavada sobre la columna es tan incómoda que lo mejor es cambiar caballos. De todos modos, también se ha visto 11 ♖e2 ♗e7 (11 ... ♖f5 12 ♜xe4 ♖xe4 13 0-0 ♗xh4 14 ♖xg4 ♜c6 15 ♜f2 ♖g6 16 ♗d2, con posición confusa, Ligterink-Sipke, Groninga 2002) 12 ♜xe4 ♗xe4 13 ♜f2 ♜c6 14 ♗e1 ♗g6, con ventaja negra (Ludwikow-Jönsson, Suecia 1993).

11 ... ♗xe4+
12 ♖e2 ...

12 ♜f2? conduce a un callejón sin salida: 12 ... c5! 13 dxc5 dxc5 14 g3 (14 ♗d2 c4 15 ♜b4 ♗b6+ 16 ♜g3 ♖e6 17 ♜d5 ♗c5 18 ♗d1 ♜c6, con ventaja decisiva de las negras, De Wit-Van der Sterren, Holanda 1995) 14 ... ♗b6 15 ♖g2 c4+ 16 ♜f1 ♗e8 17 ♜b4 ♜a6!! 18 ♜xa6 (18 ♜d5 ♗xb2) 18 ... ♖f5! 19 ♜b4 ♗ad8!, y las negras ganan (Matsuura-Van Riemsdijk, Campeonato de Brasil 1995).

12 ... g3



281

Evacua la casilla g4 para su alfil dama. Las perspectivas de las negras parecen un poco mejores. Por ejemplo:

(a) 13 ♖xg3 ♖g4 14 ♜f4 ♗e7 15 ♜f2 ♖xe2 16 ♜xe2 ♜d7 17 ♜f4 ♗e8 18 ♗e1 ♜f6 19 ♜g1 ♗xe1+ 20 ♗xe1 ♖h6 21 ♗xe7 ♗xe7 22 ♗f1 ♜g4, con ligera ventaja negra (Mühlenweg-Versili, Correspondencia 2004).

(b) 13 ♜d2 c5 14 ♖g5 ♗a5, con ventaja negra (Rechel-Wortel, Groninga 1998).

Partidas temáticas

Partida n.º 35

Flamberg-S. Vainstein

Triberg 1915

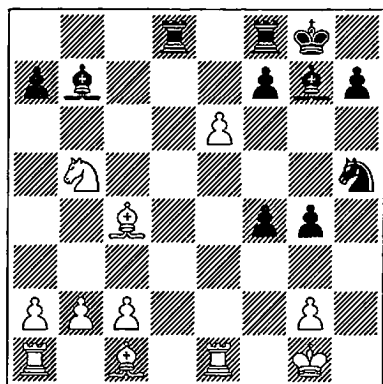
Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 h4 g4 5 ♖e5
 ♜f6 6 ♙c4 d5 7 exd5 ♙g7 8 d4 ♜h5 9 0-0
 ♜xh4 10 ♜e1! ♜xe1 11 ♜xe1 0-0 12 ♜c3
 ♜d7 13 ♜b5 c5 14 dxc6 ♜xe5 15 cxb7
 ♙xb7 16 dxe5 ♜ad8

16 ... ♜ac8! 17 ♜d6 ♜c5! (Keres) 18 e6
 ♜xc4! (18 ... ♙d4+ 19 ♜h2 ♜xc4 20 exf7+
 ♜xf7 21 ♜e8+ ♜g7 22 ♜xc4, con posición
 complicada) 19 ♜xc4 (19 exf7+? ♜xf7
 20 ♜e8+ ♜f8 21 ♜xf8 ♜xf8 22 ♜xc4 ♙d5=)
 19 ... ♙d4+ 20 ♜h2 fxe6 y, contrariamente
 a lo que afirma Jensen en su artículo, las ne-
 gras tienen una enorme ventaja.

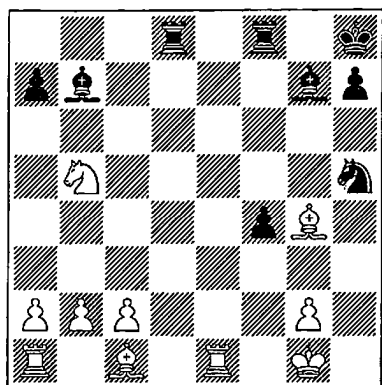
17 e6?!

Abrir la posición y, en particular, la dia-
 gonal a1-h8, es abonar el terreno para la ac-
 ción de los alfiles negros. Era mejor 17 ♜d6
 ♙c6 (17 ... ♙xe5? 18 ♜xe5 [18 ♜xb7 ♙d4+
 19 ♜h2 ♜d7 20 ♜a5 ♙f2 21 ♜f1 ♙b6
 22 ♜c6 ♙c7 ∞] 18 ... ♜xd6 19 ♜g5+
 ♜h8 20 b3 ♜d1+ 21 ♙f1 ♜d5 22 ♜xg4, con
 ventaja blanca) 18 ♜f5 ♜fe8 19 ♜xg7 ♜xg7
 20 b3, con posición complicada (Jensen).



282

17 ... fxe6 18 ♙xe6+ ♜h8 19 ♙xg4



283

Con la eliminación de este peón, las
 blancas han conseguido reducir sustancial-
 mente el potencial ofensivo de su rival. Sin
 embargo...

19 ... ♜d5!

...las negras disponían de esta fuerte réplica
 que les da una ligera ventaja.

20 ♜c3

20 a4 ♜g5 21 ♙xh5 (21 ♙h3 ♙e5, con
 la amenaza ...f3) 21 ... ♜xh5 22 ♜e7 f3
 23 ♙e3 ♙a8 (Jensen).

Las negras oprimen ahora progresiva-
 mente a su contrario hasta lograr una su-
 perioridad decisiva.

20 ... ♜g5 21 ♙h3 ♙d4+ 22 ♜h2 ♙e5
 23 ♜h1

23 ♜g1 ♜fg8 24 ♜e2 ♙d4+, con ven-
 taja decisiva.

23 ... ♜fg8

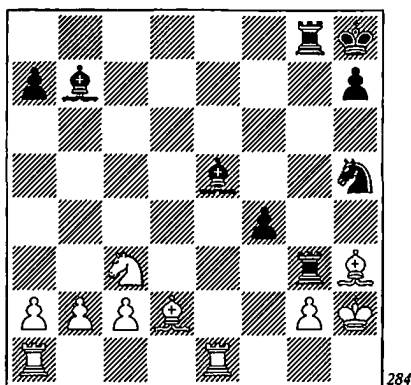
La posición está ganada para las ne-
 gras.

24 ♙d2 ♜g3 25 ♜h2

(Ver diagrama 284.)

25 ... ♙xg2?

Weinstein ganaba con 25 ... ♜xg2+!
 26 ♙xg2 ♜xg2+ 27 ♜h3 ♜g3+ 28 ♜h2
 ♜f6 y mate en seis.



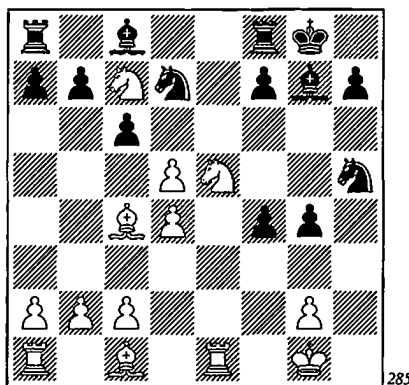
284

26 ♖e6 ♜g5?

De nuevo se ganaba con 26 ... ♜xg2+!

27 ♜e2? ♜g7? 28 ♜xg3 ♜xe6 29 ♜xg2

Las negras se rindieron.



285

17 ♜f2 ♜e5!, en ambos casos con ventaja de las negras.

16 ... ♜xe5 17 dxe5 ♖f5 18 ♜c7 ♖xc2?

Había que jugar 18 ... ♜d8!, y si 19 ♖c3, entonces 19 ... ♖xc2!.

Partida n.º 36

R. Byrne-Keres

Match URSS-EEUU, Moscú 1955

Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 g5 4 h4 g4 5 ♜e5
 ♜f6 6 ♖c4 d5 7 exd5 ♖g7 8 d4 ♜h5
 9 0-0 ♜xh4 10 ♜e1! ♜xe1 11 ♜xe1 0-0
 12 ♜c3

12 c3?! ♜e8 13 ♜a3 ♜d7 14 ♜d3
 ♜xe1+ 15 ♜xe1 ♜b6 16 ♖b3 ♖f5 17
 ♜b5 ♜e8 (=).

12 ... ♜d7

Puede jugarse directamente 12 ... c5
 13 ♜b5 (13 dxc6?! 14 ♜xc6, con ventaja
 negra) 13 ... ♜d7 14 ♜c7 ♜b8 15 d6, con
 posición complicada.

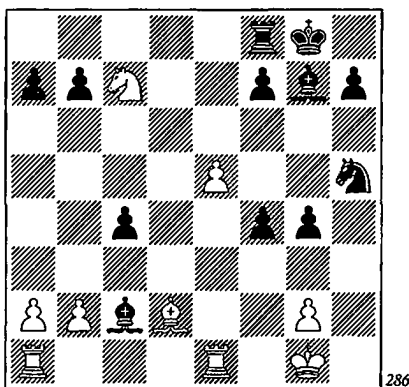
13 ♜b5 c6 14 ♜c7?

Es mejor 14 dxc6!, como hemos visto
 en la sección teórica.

(Ver diagrama 285.)

14 ... cxd5! 15 ♜xa8 dxc4 16 ♖d2

Si 16 ♜c7?, 16 ... ♜xe5 17 dxe5 ♜d8.
 También es un error 16 ♜xg4? ♖xd4+



286

19 ♜ac1 ♖d3 20 ♜d5! b5?

20 ... ♜d8! 21 ♜xf4 ♜xf4 22 ♖xf4
 ♜d5, con ligera ventaja negra.

21 ♖xf4! ♜d8! 22 ♜e7+ ♜f8

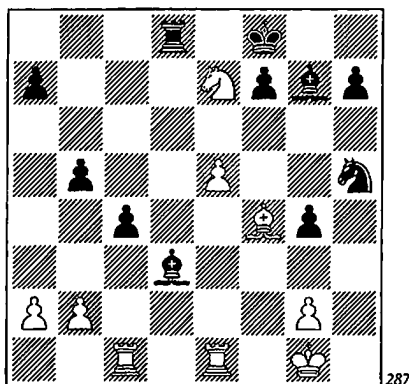
(Ver diagrama 287.)

23 ♖g5 ♜e8 24 ♜c6 ♜g3!?

24 a5! 25 ♜xa5 ♖xe5, con ventaja
 negra.

25 ♜cd1 ♜e6 26 ♜xa7?!

Para seguir resistiendo era impres-



cindible 26 ♖b4!. Por ejemplo: 26 ... ♖e2+ 27 ♕f1! (27 ♕h1? ♖xe5 28 ♖xd3 cxd3 ♖; 27 ♕f2? ♖xe5 28 ♖xd3 ♖g3+ ♖) 27 ... ♖f4+ (27 ... ♖g3+!? 28 ♕g1 ♖g6 29 ♖c6 ♖f5 ♖; 27 ... ♖c3+? 28 ♖xd3!) 28 ♕g1 a5 29 ♖xf4 axb4 30 ♖d2 ♖xe5 31 ♖xb4+ ♕g8 32 ♖c3 ♖xc3 33 bxc3 ♖a6 ♖.

26 ... ♖xe5 27 ♖xb5 ♖e2+ 28 ♖xe2! ♖xe2 29 ♖d8+ ♖e8 30 ♖xe8+ ♕xe8 31 ♕f2 ♖d3 32 ♖c3 ♖d7?!

32 ... h5! 33 ♕e3 f5 34 ♖f4? ♖xf4+ 35 ♕xf4 h4, ganando.

33 ♕e3 ♖h2 34 ♖f4 ♖g1+ 35 ♕d2 h5 36 g3 ♖f2 37 ♖d1 ♖d4 38 ♖c3 ♖c6?

38 ... f6!, para seguir con ...h5-h4.

39 b4 ♖f6 40 b5+ ♕b7 41 a4 ♖d8 42 ♖d5 ♖e4 43 ♖c3 ♖f3 44 ♕e3 ♖b6+ 45 ♕d2 f6! 46 ♖d6 ♖a5 47 ♖f4 ♖e4! 48 ♖d6 ♖d3 49 ♖f4 ♖b4! 50 ♖e3 h4! 51 g×h4 g3 52 h5 g2 53 h6 f5 54 ♖f2 f4 55 ♖g1 ♖a5 56 ♖h2 ♖b6?! 57 h7 ♖xh7 58 ♕e2 g1 ♖ 59 ♖xg1 ♖xg1 60 ♖d5 ♖d4 61 ♖xf4 c3 62 ♖d3 ♖xd3+ 63 ♕xd3 ♕b6 64 ♕c2 ♕a5 65 ♕b3 ♖e5 66 ♕c2 ♕xa4

Las blancas se rindieron.

Esta famosa partida ejerció una importante influencia sobre la teoría del Gambito Kieseritzky.

Partida n.º 37

Spassky-Fischer

Mar del Plata 30.3.1960

Gambito Kieseritzky (C39)

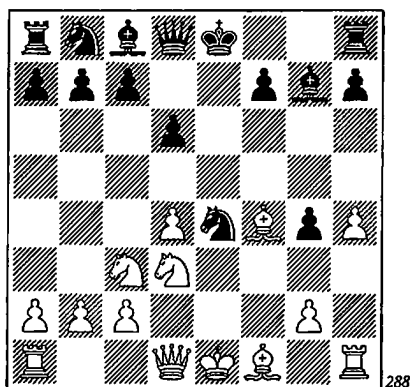
1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 h4

“La única tentativa realista para obtener ventaja. El Gambito Muzio ya no tiene nada de *romántico*, puesto que ha sido analizado hasta las tablas. Después de 4 ♖c4 g4 5 0-0 (si 5 ♖d5, 5 ... ♖h4+ 6 ♕f1 ♖c6!) 5 ... g×f3 6 ♖×f3 ♖f6, etc.” (Fischer).

4 ... g4 5 ♖e5 ♖f6 6 d4 d6 7 ♖d3 ♖×e4 8 ♖×f4 ♖g7 9 ♖c3?!

Es mejor 9 c3. Por ejemplo: 9 ... 0-0 10 ♖d2 ♖e8 11 ♖xe4 ♖xe4 12 ♕f2 ♖f6 13 g3 ♖h6 14 ♖d2, con idea de 15 ♖g2, y posición complicada (Keres).

9 c3! ♖e7! (Fischer).



9 ... ♖c3 10 b×c3 c5! 11 ♖e2

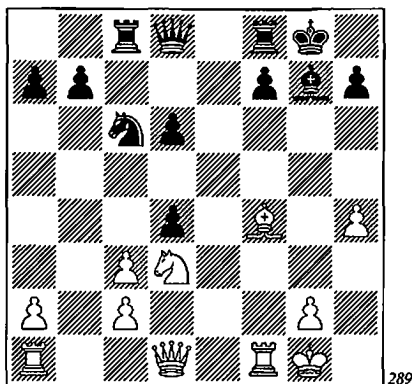
Otra posibilidad es 11 ♖e2+ ♖e6! (11 ... ♖e7?! 12 ♖xd6 ♖xe2+ 13 ♖xe2 cxd4 14 0-0!), y no sería bueno 12 d5?, por 12 ... ♖xc3+ 13 ♖d2 ♖xa1 14 c3 ♖f6.

11 ... c×d4 12 0-0 ♖c6

O bien 12 ... h5 13 ♖g5 f6 14 ♖c1, para seguir con ♖f4, presionando sobre las casillas e6, g6 y h5.

Si 12 ... ♖xh4?!, 13 g3, con posición complicada.

13 ♙g4 0-0 14 ♙xc8 ♖xc8



289

15 ♖g4 f5

“Gana un segundo peón, pero debilita el flanco de rey. Era mejor 15 ... ♖h8” (Fischer).

16 ♖g3 dxc3 17 ♖ae1

Si 17 ♙xd6, 17 ... ♖f6 18 ♙f4 ♖g6, con la iniciativa.

17 ... ♖h8

También era bueno 17 ... ♖d7 18 ♙xd6 ♖fe8, y si 19 ♙c5, 19 ... ♖f7, con ventaja negra (Krnich).

18 ♖h1?

Era mejor 18 ♙xd6 ♖f6 (18 ... ♖g8 19 ♙e5 ♙xe5 20 ♙xe5).

18 ... ♖g8 19 ♙xd6 ♖f8!

“¡La clave! En caso de 19 ... ♙d4 20 ♖h2 ♖g4, sigue 21 ♙e5+! (para evitar que las negras doblen torres en la columna g) 21 ... ♖g8 (si 21 ... ♙xe5, 22 ♙xe5 ♖xh4? 23 ♙f7+) 22 ♙g3 resistiría” (Fischer).

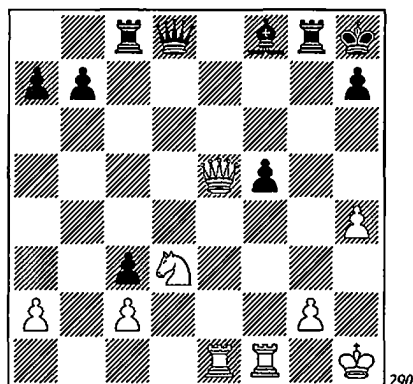
20 ♙e5+ ♙xe5 21 ♖xe5+

(Ver diagrama 290.)

21... ♖g7!

“Ahora el peón de h4 debe caer” (Fischer).

22 ♖xf5



290

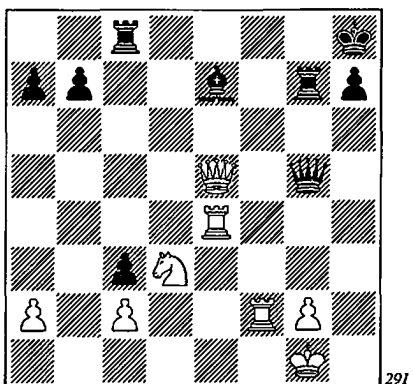
22 ♖xf5 ♖xh4+ 23 ♖g1 ♖g4 24 ♖xg4 (24 ♖f2 ♙d6) 24 ... ♖xg4, con ventaja negra; 22 ♖f4? falla por 22 ... ♙d6, y 22 ♖f4? por 22 ... ♖g4, en ambos casos con ventaja decisiva.

22 ... ♖xh4+ 23 ♖g1 ♖g4?

23 ... ♖g3! (Spassky) 24 ♖xg3 (24 ♖e2 ♙d6) 24 ... ♖xg3, con ventaja de las negras, que amenazan ... ♖xc3.

24 ♖f2 ♙e7 25 ♖e4 ♖g5

“Comenzaba a sentirme incómodo, ¡pero no por eso podía imaginar que la posición negra iba a desmoronarse en cuatro jugadas! Debí haber hecho tablas por repetición, con 25 ... ♖d1+ 26 ♖e1 ♖g4 27 ♖e4 ♖d1+, etc. Y si 28 ♖h2, 28 ... ♖c6 29 ♖b8+ ♖g8 30 ♖e5+ ♖g7” (Fischer).



291

26 ♖d4! ♜f8?

Fischer esperaba 27 ♜e5 y no ve la verdadera amenaza de las blancas.

26 ... ♜f8! 27 ♖xa7 (27 ♜e5 ♜c5 28 ♜f7+ ♜g8 29 ♜xg5 ♜xd4 30 ♜xd4 ♜xg5 =) 27 ... ♜d6 (=).

27 ♜e5!

“Es increíble. Las negras pierden pieza. Mientras trataba de adivinar qué pasaba por la cabeza de Spassky, cometí un error y perdí la partida”.

28 ♖e4 ♖h4 29 ♜f4

Las negras se rindieron.

Partida n.º 38

Winants-Almásí

Wijk aan Zee 1995

Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 g5 4 h4 g4 5 ♜e5 d6 6 ♜xg4 ♜e7 7 d3!?

Esta idea de Gallagher se jugó por primera vez en esta partida. Antes se jugaba 7 d4, pero después de 7 ... ♜xh4+ 8 ♜f2 ♖g5! 9 ♖f3 ♜c6! 10 ♖xf4! ♜xf2+ 11 ♜xf2 ♖xf4+ 12 ♜xf4 ♜xd4 13 ♜c3! ♜e6 14 ♜b5 ♜xb5 15 ♜xb5+ ♜d7, las negras tienen buen juego.

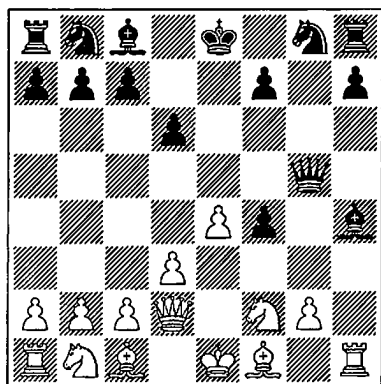
7 ... ♜xh4+ 8 ♜f2 ♖g5 9 ♖d2

9 ♖f3!? es una interesante propuesta de Bangiev. Después de 9 ... ♜g3 10 ♜c3 ♜c6 (10 ... ♜g4?! 11 ♖xg3!) 11 ♜e2. Ahora las blancas logran ventaja, tanto en caso de 11 ... ♜xf2+ 12 ♖xf2, como de 11 ... ♜e5 12 ♖xg3!, de modo que las negras deben intentar 11 ... ♜b4!? 12 ♜d1 ♖c5 13 c3 ♖xf2 14 ♖xf2 ♜xf2 15 cxb4 ♜e3 16 ♜xf4 ♜xc1 17 ♜xc1 c6 18 ♜h5, y las blancas tienen la iniciativa (análisis de Bangiev).

(Ver diagrama 292.)

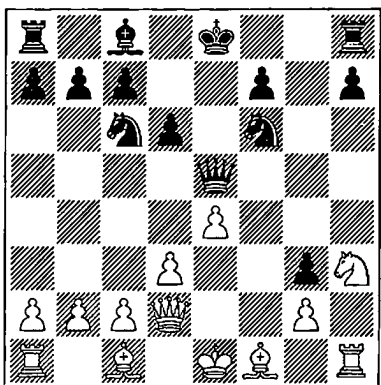
9 ... ♜g3 10 ♜c3 ♜f6 11 ♜e2

Amenaza 12 ♜xf4.

11 ... ♖e5!?

292

11 ... ♜xf2+ 12 ♜xf2 ♜g4+ 13 ♜g1 (13 ♜e1?! ♜e3 14 ♜xf4 ♖g3+ 15 ♖f2 [15 ♜e2?? ♜g4++]) 15 ... ♜xc2+, con ventaja negra) 13 ♜e3 ♜xf4; 11 ... ♜g4 12 ♜xg3 ♜xf2 13 ♖xf2 ♖xg3 14 ♜xf4, con ligera ventaja blanca.

12 ♜xg3 fxg3 13 ♜h3 ♜c6

293

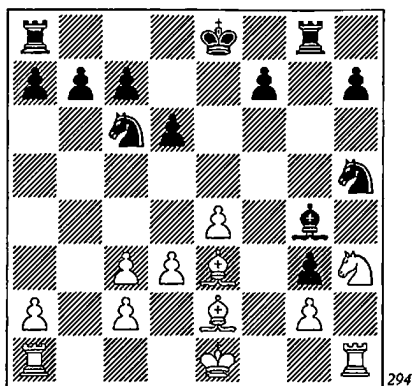
14 ♖c3 ♜g8

14 ... ♜d4?! 15 ♜f4 ♖c5 16 ♖xc5 dxc5 17 0-0-0, con ventaja blanca.

15 ♜f4 ♖xc3+ 16 bxc3 ♜h5 17 ♜e3 ♜g4 18 ♜e2

(Ver diagrama 294.)

El final es difícil de evaluar. Las negras conservan el peón de ventaja y, además, las

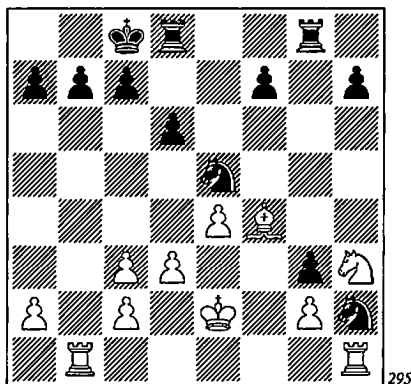


blancas tienen un peón doblado. Pero, por otra parte, el alfil blanco de casillas negras es muy fuerte y falta saber si las negras lograrán movilizar su mayoría del flanco de rey de forma efectiva. Ahora veremos que Almási juega con gran técnica y explota algunas imprecisiones de su oponente.

18 ... ♖e5 19 ♗d2 ♕xe2 20 ♗xe2 ♖f6 21 ♖af1 ♖fg4 22 ♕f4

22 ♕g1!? ♗e7 23 ♖f4 h6 24 ♖h3, con posición complicada.

22 ... ♖h2 23 ♖b1 0-0-0



24 ♗d2?!

24 ♕xg3!? ♖xg3 25 ♖xh2 ♖g4 26 ♖hh1 f5 (26 ... ♖xg2+ 27 ♗f3 ♖; 26 ... ♖e3 27 ♖f2 ♖h8?! 28 ♖h3! ♖xh3 29

g×h3 ♖xc2 30 ♗d2, con ventaja) 27 ♖f4 f×e4 28 ♖xh7, y la posición es confusa (Bangiev).

24 ... h5 25 d4 h4! 26 ♖be1 f6 27 ♖e2 ♖eg4 28 ♖b1 a6 29 c4 ♖de8?! 30 ♗d3 ♖gf8 31 ♖be1 ♗d7 32 c3 ♖e7 33 a4 b6 34 a5 b×a5 35 ♖a1 ♖b8 36 ♖x a5 ♖b1 37 c5 ♖f1 38 c×d6 c×d6 39 ♖x a6 ♖f2+!? 40 ♖x f2 g×f2 41 ♖x f2? ♖x f2 42 ♕xh2 h3 43 ♖xd6+ ♗e8 44 e5 ♖xg2 45 ♕f4 h2 46 ♕xh2 ♖xh2 47 ♖x f6 ♖h3+ 48 ♗e4 ♖xc3 49 ♖a6 ♖h7?! 50 ♖a8+ ♗d7 51 ♗d5 ♖h5 52 ♖g8 ♖a3 53 ♖g7+ ♗e8 54 ♖g4 ♖a5+ 55 ♗e4 ♗f7 56 ♖f4+ ♗e7 57 ♖g4 ♖h1 58 ♖g7+ ♗f8 59 ♖d7 ♗e8 60 ♖d6 ♗e7 61 ♗d3 ♖h4!? 62 ♗c3 ♖a3+ 63 ♗c4 ♖a8 64 ♗c5 ♖d8 65 ♖x d8 ♗x d8 66 d5 ♗d7

Las blancas se rindieron.

Partida n.º 39

Fedorov-Holst

Aars 19.10.1999

Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 h4 g4 5 ♖e5 d6 6 ♖xg4 ♖f6 7 ♖f2 ♖g8 8 d4 ♕h6 9 ♖c3 ♖c6 10 ♖d5 ♖xd5 11 exd5 ♖e7 12 ♖e2 c6

12 ... ♗f8 13 g4 (13 ♖h5!?) 13 ... ♖xd5 14 g5 ♕f5!, tablas (Fedorov-S. Pedersen, Aars 1999; 12 ... ♖g6!? 13 h5 ♖g8 14 ♖e4 ♗f8 15 ♖f6 ♖g7 16 g4 ♖g8 17 ♖xg8 ♖xg8, con ventaja negra (Westerinen-P. Nielsen, Gausdal 1995).

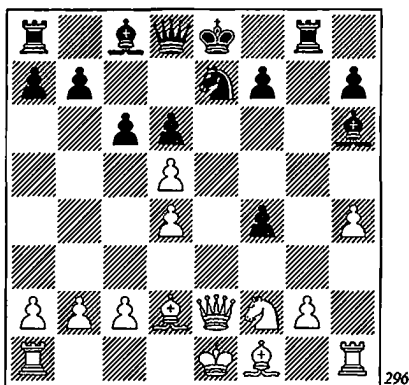
13 ♕d2

(Ver diagrama 296.)

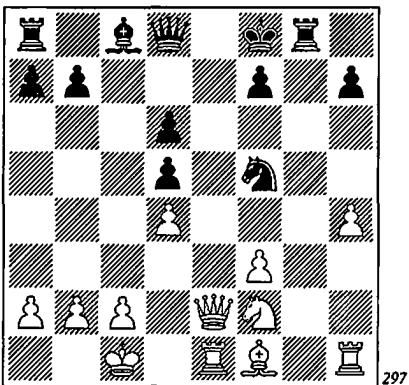
13 ... f3?!

Un plan dudoso para las negras, que desembocará en un final favorable a las blancas.

La alternativa era 13 ... cxd5 14 0-0-0



18 ♖g6 (14 ... ♙f5 15 ♜h5 ♜g6 16 ♙b5+ ♜f8 17 g4!) 15 ♜h5 ♙e6 16 ♙b5+ ♜c6, con posición complicada.
14 gxf3 ♙xd2+ **15** ♜xd2 cxd5 **16** ♜e1 ♜f8 **17** ♜c1 ♜f5



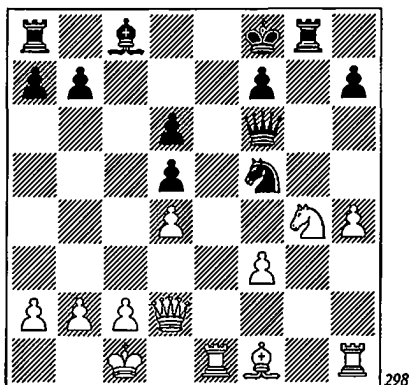
La posición es ya claramente favorable a las blancas. Para empezar, la estructura de peones es superior, pues aunque ambos bandos tienen dos peones aislados (f y h), las negras tienen, además, dos peones doblados en d6 y d5. En segundo lugar, hay un factor más importante: la situación inestable del rey negro, vinculada a la dificultad de coordinar sus piezas.

18 ♜d2! ♜f6

18 ... ♙e6 **19** ♙h3! ♜c8 **20** ♙xf5 ♙xf5

21 ♜h6+ ♜g7 **22** c3! (22 ♜hg1 ♙g6 **23** c3 ♜a5) **22** ... ♜g8 (22 ... ♙g6 **23** h5) **23** ♜hg1, con ventaja decisiva de las blancas.
19 ♜g4!

Un gran concepto táctico y estratégico. Las blancas no necesitan el peón de d4, si con su entrega pueden completar, de forma óptima, el desarrollo y la coordinación de sus piezas. Pero además se dan detalles concretos en la posición que inclinan definitivamente la balanza a favor de Fedorov.



19 ... ♜xd4 **20** ♙d3!

Con el cambio de damas, **20** ♜xd4 ♜xd4 **21** ♜f6, las blancas lograban una ventaja mínima. Pero la jugada textual plantea la fuerte amenaza **21** ♜h6!.

20 ... h5?

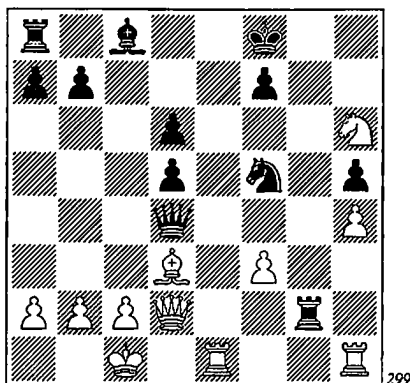
Error definitivo. Las negras pasan por alto la amenaza. De todas formas, y aunque la posición admitía una mejor defensa, después de **20** ... ♙e6 **21** c3! ♜c8 (21 ... ♜g7? **22** ♙xf5 ♙xf5 **23** ♜h6) **22** ♜b1 ♜g7 (22 ... ♜a4 **23** ♜xe6! fxe6 **24** ♙xf5 exf5 **25** ♜h6+ ♜g7 **26** ♜xf6+, con ventaja decisiva) **23** ♜f4 ♜g6 **24** ♜a1! ♜c6 (24 ... h5 **25** ♙xf5 ♙xf5 **26** ♜h6 +-) **25** ♙xf5 ♜xf5 **26** ♜xf5 ♙xf5 **27** ♜h6 ♙e6 **28** ♜xg8 ♜xg8 **29** ♜hg1+ ♜f8, con ventaja. Otra posibilidad era **20** ... ♜g7 (6 **20** ...

♖g6) 21 c3 ± (análisis de Bangiev).

21 ♖h6

Un golpe contundente.

21 ... ♗g2



Si 21 ... ♖xh6, 22 ♗xh6+ ♗g7 23 ♗xd6 ♖g8 24 ♗e8++ (24 ♗d8++).

22 ♖xf5 ♗xd2 23 ♖xd4

Las negras se rindieron.

23 ... ♗g2 24 ♖b5 ♖e6 25 ♖xe6+ fxe6 26 ♗xe6, etc.

Partida n.º 40

Grischuk-Yandemirov

Úbeda 26.1.2000

Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 h4 g4 5 ♖e5 ♖c6

Una variante marginal.

6 d4 ♖xe5

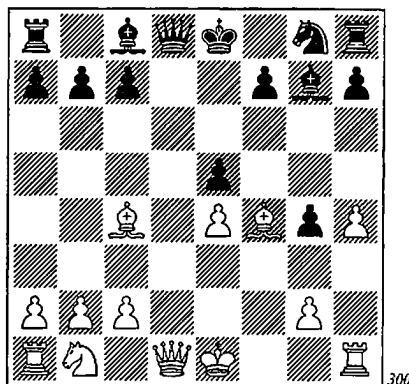
Otra posibilidad es 6 ... ♗f6 7 ♖c3 ♖b4 8 ♖d3 ♗xd4 9 ♖xb4 ♖xb4 10 ♖xf4 ♗xd1+ 11 ♗xd1 d6 12 a3 ♖xc2+ 13 ♖f2 g3+ 14 ♖xg3 ♖f6 15 ♖e2 ♗g8 16 ♖f4 ♖g4 17 ♖f3 ♖h5 18 ♖h2 (1-0), Nunn-Piket, Montecarlo 1995.

7 dxe5 d6

Es de considerar la alternativa 7 ... f3!? 8 ♖f4 (8 gxf3 ♖e7) 8 ... fxe2 9 ♖xe2 h5, y

las negras no están mal, a pesar de su momentáneo subdesarrollo.

8 ♖xf4 ♖g7!? 9 ♖c4 dxe5?!

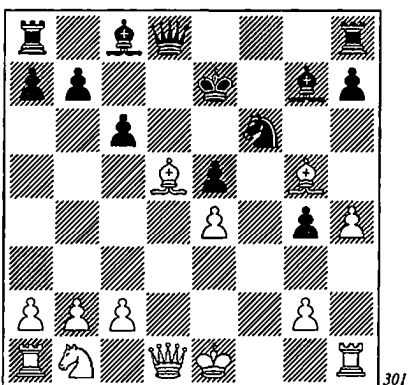


Una mejor opción es 9 ... ♗e7!? 10 ♖c3 ♖xe5 (10 ... dxe5 11 ♖g5 f6 12 ♖e3) 11 ♖d5 ♗d8 12 ♖xe5 dxe5 13 0-0 ♖e6 14 ♖e3, con iniciativa de las blancas.

10 ♖xf7+! ♖e7 11 ♖g5+

11 ♗xd8+ ♖xd8 12 ♖g5+ ♖f6 13 ♖c3 ♖e7 14 ♖b3 c6 15 0-0-0 sería una modesta alternativa a posición tan interesante.

11 ... ♖f6 12 ♖d5 c6



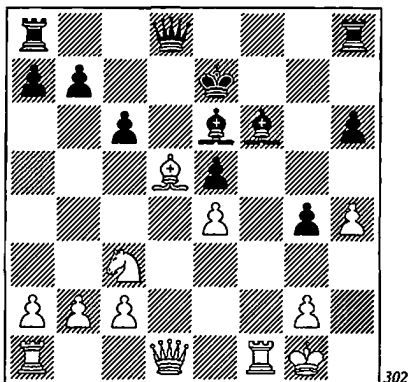
13 ♖c3!? h6

13 ... cxd5 14 ♖xd5+ ♖e6 (14 ... ♖f7 15 0-0, ganando) 15 0-0 ♗f8 16 ♖xf6 ♖xf6

17 ♖xg4+ ♘d6 18 ♖g3!, con ataque decisivo. Por ejemplo: 18 ... ♙e7 19 ♖xg8 ♙xg8 20 ♖d1.

14 ♙xf6+ ♙xf6 15 0-0 ♙e6

15 ... cxd5? 16 ♘xd5+ ♙e8 17 ♘xf6+, etc.



302

16 ♖xf6!!

16 ♙xe6 ♖xd1 17 ♖axd1 ♙xe6, con igualdad.

16 ... ♙xf6

16 ... cxd5? 17 ♖xe6+ ♙xe6 18 ♖xg4+ ♙d6 19 ♘xd5 (+-).

17 ♖f1+ ♙e7 18 ♙xe6 ♖d4+

18 ... ♙xe6? 19 ♖f5+ ♙d6 (19 ... ♙e7 20 ♖xe5+) 20 ♖d1+.

19 ♙h1 ♙xe6 20 ♖d1 ♖af8

Si la dama negra se retira (a c5 ó b6, por ejemplo) sigue 21 ♖f5+ ♙e7 22 ♖d7+ ♙e8 23 ♖f7++.

21 ♖e2 g3 22 ♖xd4 exd4 23 ♖g4+ ♙e7 24 ♖g7+ ♙e6 25 ♘e2 ♖hg8 26 ♖xh6+ ♖f6 27 ♘xd4+

Las negras se rindieron.

Si 27 ... ♙f7, 28 ♖h5+ ♖gg6 29 ♘f5, etc.

Partida n.º 41

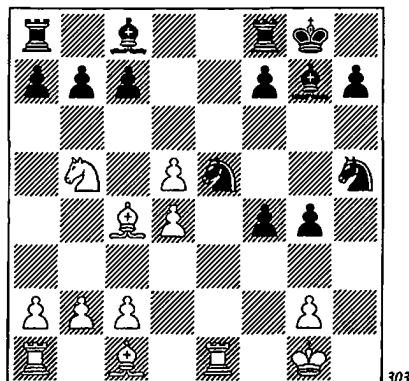
M. A. Jensen-Quelle

Torneo temático Gambito de Rey

Correspondencia 2000

Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 ♘f6 6 ♙c4 ♙g7 7 d4 d5 8 exd5 ♘h5 9 0-0 ♖xh4 10 ♖e1! ♖xe1 11 ♖xe1 0-0 12 ♘c3 ♘d7 13 ♘b5 ♘xe5!



303

Novedad teórica, comentada en la correspondiente sección de este mismo capítulo.

14 dxe5 c6 15 ♘c7 cxd5 16 ♙xd5 ♖b8

16 ... ♖d8!? 17 ♙b3 ♖b8 18 ♘d5, con ventaja mínima de las blancas.

17 e6!?

Tal vez sea preferible 17 ♙d2!, para seguir con ♙c3 ó ♙b4. Por ejemplo 17 ... ♖d8 18 ♖ad1 ♙f5 19 ♙b3 ♖d7 (Jensen), pero las negras parecen estar algo mejor.

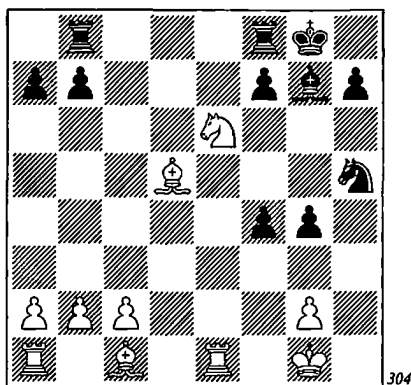
17 ... ♙xe6 18 ♘xe6

(Ver diagrama 304.)

18 ... ♖be8!

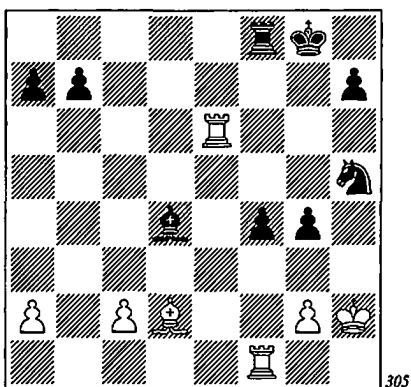
Mejor que 18 ... fxe6 19 ♙xe6 ♙h8 20 ♙xg4, con ventaja blanca.

19 ♙d2 fxe6 20 ♙xe6+



20 ♖xe6? ♜h8 21 ♖ae1 ♖xe6 22 ♖xe6 ♙d4+ 23 ♜h2 f3 24 gxf3 gxf3, con ventaja decisiva de las negras.

20 ... ♖xe6! 21 ♖xe6 ♙xb2 22 ♖f1 ♙d4+ 23 ♜h2



23 ... ♖f5

Las negras tienen clara ventaja, porque su dispositivo en el flanco de rey les permite crear importantes amenazas al rey contrario. Ahora, por ejemplo, ...♜g3 y ...♖h5+.

24 ♖e4

24 ♖e7? ♜g3 25 ♖xf4 ♜f1+ 26 ♖xf1 ♖xf1 27 ♜g3 h5 28 ♖xb7 ♙f2+ 29 ♜f4 ♙e1+ 30 ♜e3 ♙xd2+ 31 ♜xd2 ♖f2+, con ventaja decisiva (Jensen).

24 ... ♙f2?!

Muy tentador, pero quizá fuese más importante para las negras conservar este alfil, a fin de mantener intacta la falange de peones. Por ejemplo: 24 ... ♙c5 (24 ... ♙e5 25 ♖fe1) 25 ♖e8+ ♜g7 26 ♖b8 ♖f7.

25 ♖xf2 g3+ 26 ♜g1 gxf2+ 27 ♜xf2

Ahora, la ventaja negra y las complicaciones se han diluido y la posición no ofrece posibilidades prácticas de victoria.

27 ... ♜f7 28 ♜f3 ♖c5 29 c4 b6 30 ♙b4 ♖c6 31 ♖d4 a5

Tablas. Podría seguir 32 ♙d6 ♜e6 33 ♙xf4 ♜xf4 34 ♜xf4.

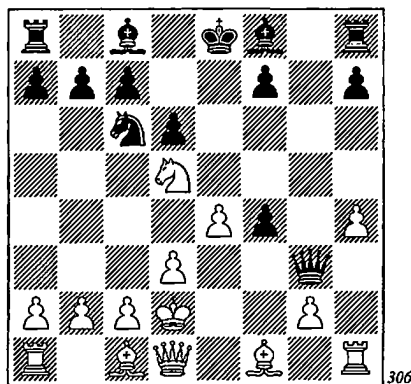
Partida n.º 42

Fedorov-Anand

Wijk aan Zee 17.1.2001

Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 g5 4 h4 g4 5 ♜e5 d6 6 ♜xg4 ♜f6 7 ♜xf6+ ♖xf6 8 ♜c3 ♜c6 9 ♜d5 ♖g6 10 d3 ♖g3+ 11 ♜d2



11 ... ♜e7

11 ... ♙e6 12 c3 (12 ♜xc7+ ♜d7 13 ♜xe6, tablas, Barle-Pavasovic, Ljubljana 1997) 12 ... 0-0-0 13 ♜c2 ♙xd5 14 exd5 ♜e7 15 ♖h5 ♖g6 16 ♖f3 ♙h6 17 ♙xf4

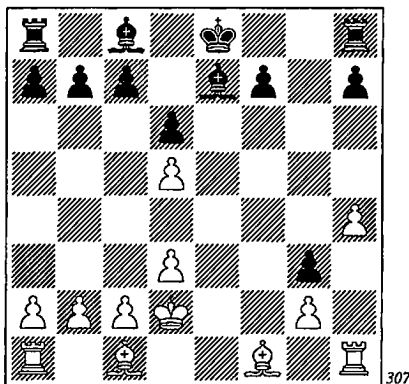
♙xf4 18 ♖xf4 ♜xd5 19 ♗f3 ♗e6 20 g3 ♜e3+ 21 ♜d2 ♜xf1+ 22 ♜hx f1 ♜df8 23 ♜fe1 ♗h6+ 24 ♜c2 f5 25 ♜e7 ♗g6 26 ♜ae1 ♜hg8 27 ♜xc7+ ♜xc7 28 ♜e7+ ♜b6 29 ♜xb7+ ♜a5 30 b4+ ♜a4 31 ♗c6+ (1-0), Aagaard-Rasmussen, Copenhague 1995.

12 ♗e1!

A estas alturas ya estamos familiarizados con este tipo de finales, que resultan de cambiar damas en e1, uno de los temas capitales en el moderno tratamiento del Gambito Kieseritzky.

En caso de 12 ♜xc7+?, las negras pueden forzar tablas por repetición de jugadas: 12 ... ♜d8 13 ♜xa8 ♗e3+ 14 ♜c3 ♗c5+ 15 ♜d2 ♗e3+.

Por otra parte, es dudoso 12 ♜f6+?! ♜d8. 12 ... ♜xd5 13 exd5+ ♙e7 14 ♗xg3 f×g3



307

Se ha quitado hierro a la posición. El material está igualado y aunque el avanzado peón negro de g3 por el momento es molesto, puede acabar convirtiéndose en una debilidad. Por otro lado, tapona la columna g, un trampolín de asalto tan útil a las negras en estos esquemas. Además, el peón blanco de d5 es un contrapeso favorable.

15 ♙e2 ♜g8 16 ♜d1 ♙g4 17 ♙g5!

No convence 17 ♙f4?! ♜d7 18 ♜d2 ♙xe2 19 ♜xe2 ♜g4 20 ♜f3 h5 (vemos cómo se repite esta figura de la torre negra en g4, con el soporte del peón de h5) 21 ♙xg3 ♜ag8 (el peón de g3 ha caído, pero ahora sí hay presión sobre la columna g) 22 ♜h3 ♜d4 23 ♙f2 ♜xd5, con ligera ventaja negra.

17 ... ♙xg5 18 ♙xg4

No 18 h×g5?, por 18 ... ♙f5.

Ahora está clara la idea de Fedorov: ante un rival que le supera en 215 puntos Elo, quiere asegurar las tablas, forzando alfiles de diferente color.

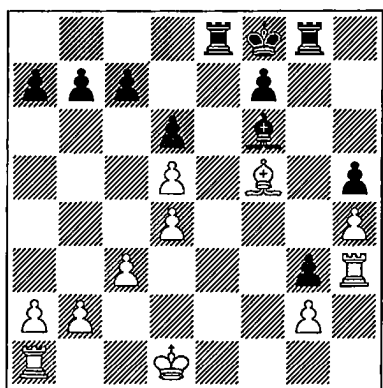
18 ... ♙f6 19 ♙f5 ♜f8

19 ... ♙xb2? 20 ♜b1 ♙c3 21 ♜xb7, y las blancas están mejor.

20 c3 ♜e8 21 d4

Los peones blancos, dispuestos en casilla negra, han restringido considerablemente al alfil contrario.

21 ... h5 22 ♜h3



308

22 ... ♙g7

Un recurso, posiblemente por eliminación. La alternativa 22 ... a6 23 ♜d2 a5 24 ♜f1 es ligeramente favorable a las blancas. Era digno de considerar 22 ... c5 23 d×c5 d×c5 24 ♙d7 ♜b8 25 ♜c2 c5 26 d×c5 d×c5 27 ♜f1 ♜b6, con igualdad.

23 ♖xg3

La posición está completamente equilibrada, en vista de 23 ... ♗f6 24 ♖xg8+ ♜xg8 25 ♜d2 (25 g3 ♖e3) 25 ... ♗xh4.

Tablas.

Partida n.º 43

Berg-De Vreugt

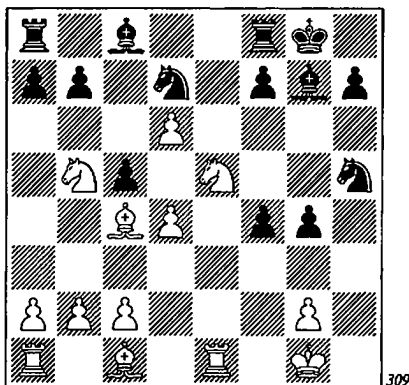
Bermudas 21.1.2002

Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 g5 4 h4 g4 5 ♗e5 ♗f6 6 ♗c4 d5 7 exd5 ♗g7 8 d4 ♗h5 9 0-0 ♗xh4 10 ♗e1! ♗xe1 11 ♖xe1 0-0 12 ♗c3 ♗d7 13 ♗b5 c5 14 d6!?

Una de las alternativas candentes, en esta variante de actualidad teórica, que plantea la amenaza latente ♗x7.

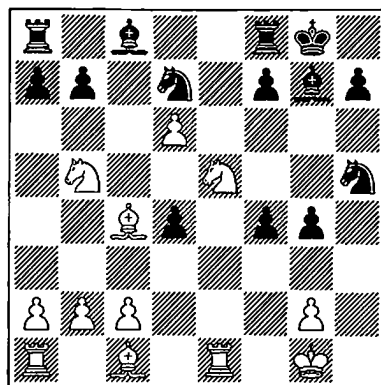
Otra posibilidad es 14 c3 (véase partida temática Winants-Van der Sterren).



309

14 ... cxd4?

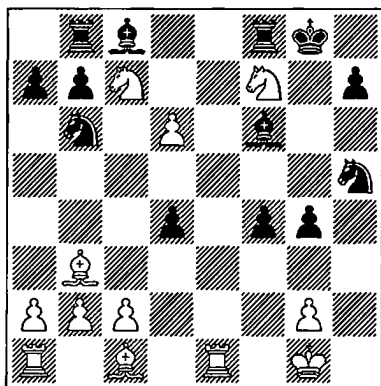
Las negras cometen este error porque ignoran la amenaza sobre f7. Era preciso limitar la fuerza conjunta de las piezas blancas, con 14 ... ♗xe5 15 dxe5 ♗f5 16 ♗c7 ♖ad8 17 c3 (17 e6 ♗d4+ 18 ♗h2 ♖xd6, con ventaja) 17 ... ♗h8 18 ♗d5 b6 19 a4, con iniciativa de las blancas en el flanco de dama (Bangiev).



310

15 ♗x7!? ♗b6

15 ... ♖xf7 16 ♖e7.

16 ♗b3 ♗f6 17 ♗c7! ♖b8

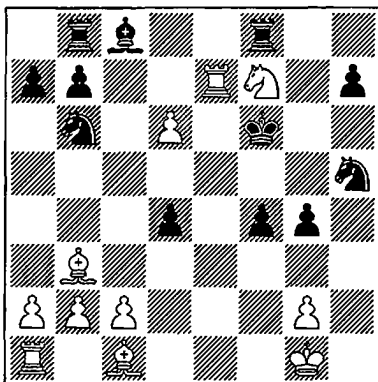
311

18 ♖e7 ♗g7?

Bangiev propone 18 ... ♗g7 19 ♗e5+ ♗h8 20 ♖f7 ♗f5 21 ♗x4, con ligera ventaja blanca (±), pero lo cierto es que la ventaja es importante, casi decisiva. Si, por ejemplo, 21 ... h5 22 ♖d1 d3 23 cxd3 ♗h7 (23 ... ♖xf7 24 ♗xf7+ ♗h7 25 d4 +-) 24 ♖xf8 ♖xf8 25 d4 ♖d8 26 ♗f7 +-, el claro dominio de las blancas resulta evidente.

19 ♗e8+ ♗g6 20 ♗xf6 ♗xf6

O bien 20 ... ♗xf6 21 ♗e5+ ♗g5 22 g3.



312

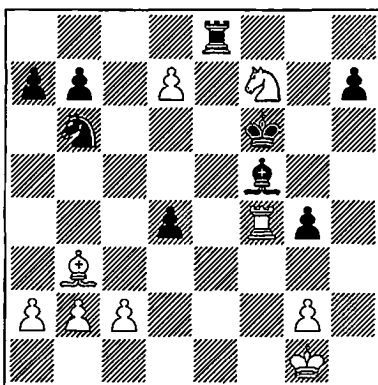
21 ♖xf4! ♜xf4 22 ♜f1 ♕f5 23 ♜xf4

Ahora no hay duda de que las negras están perdidas. Las piezas blancas son muy activas y el rey negro está demasiado expuesto. Por si eso fuera poco, el peón pasado de d6 es el broche posicional.

23 ... ♜fe8 24 ♜xe8

Aún era mejor 24 ♜h6!.

24 ... ♜xe8 25 d7!



313

Liberación de espacio se llama el tema. De esta forma, las blancas habilitan la casilla d6 para ejecutar una sencilla combinación.

25 ... ♜xd7 26 ♜xf5+

Atracción a un doble de caballo. La suerte está echada.

26 ... ♜xf5 27 ♜d6+ ♜f4 28 ♜xe8 ♜e3 29 ♜d6 ♜c5 30 ♜d5 ♜d2 31 ♜e4+ ♜xe4 32 ♜xe4 g3

Las negras se resisten a firmar la planilla y plantean algunos problemas técnicos a las blancas.

33 ♜xh7 b5 34 a3 ♜c1 35 c3 dxc3 36 bxc3 ♜d2 37 ♜f5 ♜xc3 38 ♜d7 a6 39 ♜f1 ♜d2 40 ♜c8 a5 41 ♜d7b4 42 axb4 axb4 43 ♜a4 ♜e3 44 ♜e1 ♜d3 45 ♜d1

Las negras se rindieron.

Ya no hay resistencia posible. Si, por ejemplo, 45 ... ♜e3, 46 ♜c2 ♜f2 47 ♜c6, y si 45 ... ♜c3, 46 ♜e2 ♜b2 47 ♜f3 ♜a3 48 ♜d1.

Partida n.º 44

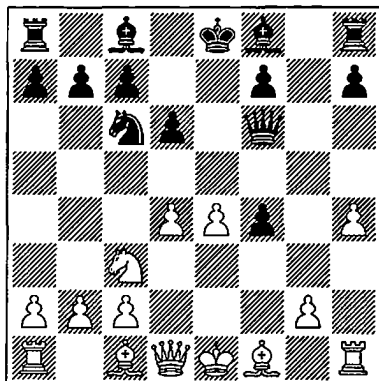
Hector-P. H. Nielsen

Middelfart 5.4.2003

Gambito Kieseritzky (C39)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 g5 4 h4 g4 5 ♜e5 d6 6 ♜xg4 ♜f6 7 ♜xf6+ ♜xf6 8 ♜c3 ♜c6 9 d4!?

Un sacrificio de peón que no es nuevo, pero que encaja en el estilo imaginativo del GM Jonny Hector.



314

9 ... ♜xd4

Si 9 ... ♜xd4, 10 ♜d5.

10 ♖xf4

Ésta sí es una novedad. Años atrás, en una partida entre los mismos adversarios, se había jugado 10 ♖f3 ♗h6 11 ♘d5 ♘b4 12 ♘xb4 ♖xb4+ 13 c3 ♖c5 14 g3 ♗g8 15 gxf4 ♗g4 16 ♖f2 ♖c6 17 ♗g2 ♗f5!, y las blancas acabaron ganando.

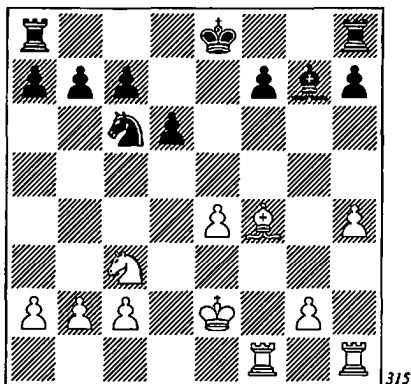
10 ... ♖xd1+

Las negras no temen entrar en un final, toda vez que el centro está estabilizado y la posición es lo bastante segura. La alternativa era 10 ... ♖b4, a lo que podría seguir 11 ♖d2 ♖xb2 12 ♗b1 ♖a3 13 ♗c4, con juego activo de las piezas blancas.

11 ♗xd1 ♗g4 12 ♗e2 ♗xe2 13 ♖xe2 ♗g7 14 ♗df1?

Otra posibilidad era 14 ♘d5 0-0-0 15 c3 ♗de8! (con el peón de e4 como objetivo prioritario) 16 ♖d3 ♗e5! (16 ... ♘e5+ 17 ♗xe5 ♗xe5 18 ♗hf1) 17 ♗g5 h6 18 ♗e3, con posición difícil de evaluar.

Las negras dominan las casillas centrales de su color y con la textual las blancas no hacen nada por atenuar la influencia de este factor.



315

14 ... ♘d4+ 15 ♖d3 ♘e6 16 ♗e3 ♗g8

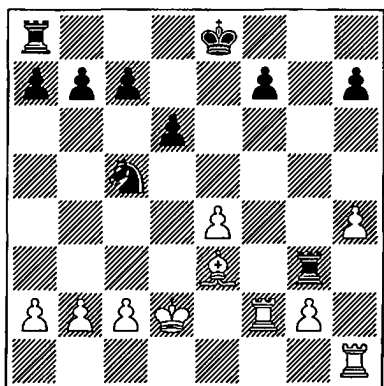
La presión sobre la columna g es muy

importante en estos esquemas, en particular en la presente partida, en la que los tres peones blancos del flanco de rey están prácticamente aislados, pues el peón g nunca está en condiciones de sostener a su vecino de la columna h.

17 ♗f2 ♗xc3!

Muy buena decisión posicional que, en realidad, llevará el juego a un final de torres en pocos movimientos, claramente ventajoso a las negras.

18 ♖xc3 ♗g3 19 ♖d2 ♘c5!



316

20 ♗xc5 dxc5 21 ♖e2 ♗d8 22 ♗h3 ♗g4

Con sus últimas jugadas, incluida la eliminación de las cuatro piezas menores, las negras han "trabajado" bien las debilidades de e4 y g2, y esto acabará costando material a las blancas.

23 ♖f3 h5 24 ♗g3 ♗xh4 25 ♗g5 b6 26 ♗e5+ ♖f8 27 g3 ♗h1 28 ♗f5 ♗dd1 29 ♖f4 h4 30 ♖g4 hxc3 31 ♗xf7+ ♖e8 32 ♗f8+ ♖e7 33 ♗f7+ ♖e6 34 ♗f6+ ♖e5 35 ♗f5+ ♖e4 36 ♗e7+ ♖d4 37 ♗d7+ ♖c4 38 ♗d1 ♗d1 39 ♖xc3 ♗d2 40 ♗f2 ♗xf2 41 ♖xf2 ♖d4 42 ♖e2 c4 43 c3+ ♖e4 44 ♖d2 ♖f3 45 a3 b5 46 ♖c2 ♖e2

Las blancas se rindieron.

Notas y partidas de referencia

- ¹ **Greco-Aficionado** (1621). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 h5 6 ♘c4 ♘h6 7 d4 ♘e7 8 ♘xf4 ♘xh4+ 9 g3 ♘g5 10 ♘xh5 ♘xf4 11 gxf4 d6 12 ♘xg4 ♘xg4 13 ♗xg4 ♘xg4 14 ♘xh8+ ♘e7 15 ♘x8 ♘xd8 16 ♘xf7 ♘c6 17 c3 ♘e7 18 ♘b3 ♘e3 19 ♘f2 ♘g4+ 20 ♘f3 (1-0).
- ² **McDonnell-Harrison** (Inglaterra 1830). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 h5 6 ♘c4 ♘h7 7 d4 d6 8 ♘d3 ♗e7 9 ♘xf4 c6 10 ♘c3 ♘f6 11 0-0 ♘fd7 12 g3 b5 13 ♘xb5 cxb5 14 ♘xb5 ♘b6 15 ♘d5 ♘xd5 16 exd5 ♗d7 17 ♗d3 f5 18 ♘e1+ ♘e7 19 ♘e6 ♘xe6 20 dxe6 ♗h7 21 ♗c4 ♘d8 22 ♘g5+ (1-0).
- ³ **Lionel Adalbert Bagration Felix Kieseritzky** (1806-1853), de origen polaco/alemán, nacido en Dorpat (hoy, Tártu, Estonia). Profesor de matemáticas y ajedrecista notorio.
Kieseritzky-Chamouillet (París 1842). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 h5 6 ♘c4 ♘h7 7 d4 f3 8 g3 d6 9 ♘d3 ♘e7 10 ♘c3 ♘c6 11 ♘f4 ♘f6 12 ♘e3 ♘ge7 13 ♘f2 ♘d7 14 ♘cd5 ♘xd5 15 ♘xd5 ♘g7 16 ♘f4 f5 17 ♗d3 ♘e7 18 ♗b3 ♘h6 19 ♘xh5 ♘xe3+ 20 ♘xe3 ♘g6 21 e5 dxe5 22 ♘g8 exd4+ 23 ♘d2 ♘e7 24 ♘ae1 ♘f8 25 ♘f6 ♘g7 26 ♘xd7 ♗xd7 27 ♘e6 ♗d6 28 ♘xf5 ♗xg3 29 ♘xg6 ♗f4+ 30 ♘d1 ♘e3 31 ♗xb7 ♘ae8 32 ♘xe8 f2 33 ♘xe3 dxe3 34 ♘b5 g3 35 ♘e2 ♗e5 36 ♗c6 ♘f8 37 ♘d1 ♗h5+ 38 ♗f3+ ♗xf3+ 39 ♘xf3 (1-0).
Kieseritzky-Calvi (París 1842). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 h5 6 ♘c4 ♘h7 7 d4 d6 8 ♘d3 f3 9 gxf3 c6 10 ♘f4 ♘e7 11 ♘c3 ♘d7 12 ♘e2 ♘h8 13 ♗d3 ♘g7 14 ♘d2 ♘f8 15 ♘ae1 ♗b6 16 ♘e3 ♗c7 17 ♘e6 b5 18 b4 ♘b6 19 ♘b3 a5 20 a3 a4 21 ♘a2 ♘b7 22 e5 d5 23 e6 ♘c8 24 ♘c1 ♗d6 25 exf7 ♘xf7 26 ♘e4 ♗c7 27 ♘g5+ ♘g8 28 ♘xe7 ♗xe7 29 ♘e1 ♗f6 30 ♘e8+ ♘f8 31 ♘g6 ♘f5 32 ♗xf5 ♗xf5 33 ♘e7+ ♘g7 34 ♘xf5+ ♘f6 35 ♘e6+ ♘xf5 36 ♘b1 (1-0).
Kieseritzky-Calvi (París 1844). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 ♘e7 6 ♘c4 d5 7 ♘xd5 ♘xh4+ 8 ♘f1 ♘h6 9 g3 fxg3 10 d4 ♗f6+ 11 ♘e2 ♗f2+ 12 ♘d3 g2 13 ♘g1 c6 14 ♘e3 ♗f6 15 ♘b3 ♘g5 16 ♘c3 ♘d7 17 ♘xd7 ♘xd7 18 ♘xg2 ♘xe3 19 ♘xe3 0-0-0 20 ♗f1 ♘f5 21 ♘e2 ♘he8 22 ♘e1 ♗g5+ 23 ♘f2 ♘xe4 24 ♘g1 ♘de8 25 ♘c4 ♘e3 26 ♘d1 ♘e4 27 ♗f4 ♗xf4 28 ♘xf4 ♘xg2 29 ♘xg2 ♘e3 30 ♘d3 f5 31 ♘f1 ♘f8 32 ♘f4 ♘d7 33 ♘f2 ♘d6 34 ♘e3 g3+ 35 ♘f3 ♘xe3+ 36 ♘xe3 ♘g8 37 ♘f1 ♘g4+ 38 ♘f4 ♘f2 39 ♘xf5 h5 40 ♘f3 h4 41 ♘g2 ♘g5 42 ♘c8 ♘d5 43 c3 ♘c4 44 ♘xb7 h3+ 45 ♘g1 ♘d5 46 ♘e1 h2+ 47 ♘g2 ♘h5 48 ♘xg3 h1 ♗ 49 ♘xh1 ♘xh1+ 50 ♘g2 ♘h6 51 ♘a6 ♘e4 52 b4 ♘f4 53 b5 cxb5 54 ♘xb5 ♘g3 (0-1).
- ⁴ **Morphy-Bird** (Londres 1858, match, 5.*). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 ♘f6 6 ♘c4 d5 7 exd5 ♘d6 8 d4 ♘h5 9 ♘c3 ♘f5 10 ♘e2 ♘xe5 11 dxe5 f3 12 gxf3 gxf3 13 ♘g5 f6 14 exf6 ♗d6 15 ♗d4 fxe2 16 ♘xe2 ♗g3+ 17 ♘d2 0-0 18 ♘ag1 (1-0).
- ⁵ **Harwitz-Morphy** (París 1858, match, 1.*). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 ♘f6 6 ♘c4 d5 7 exd5 ♘d6 8 d4 ♘h5 9 ♘b5+ c6 10 dxc6 0-0 11 cxb7 ♘xb7 12 ♗xg4+ ♘g7 13 ♘xf4 ♗b6 14 ♘c3 ♘xe5 15 ♘xe5 f6 16 ♘g3 ♘a6 17 0-0 ♘ad8 18 ♘ad1 ♘h8 19 ♘xa6 ♘xa6 20 ♘fe1 ♘c8 21 ♗f3 ♘b7 22 ♗d3 ♘d7 23 ♗b5 ♗d8 24 d5 ♘f5 25 ♘f2 ♘g8 26 ♗d3 ♘dg7 27 ♗xf5 ♘xg2+ 28 ♘f1 ♘a6+ 29 ♘e2 ♗d6 30 ♘d3 ♘xd3 31 cxd3 ♘h2 32 ♘f4 ♘h1+ 33 ♘e2 ♘h2 34 ♘e6 ♘g6 35 ♘c1 ♗b8 36 b3 ♘gg2 37 ♗xf6+ ♘g8 38 ♘e3 ♘h3+ 39 ♘e2 ♘xf2+ 40 ♗xf2 ♘h2 41 ♘g1+ ♘h8 42 ♘g2 ♗e5+ 43 ♘f3 ♗xd5+ 44 ♘g3 ♘xg2+ 45 ♗xg2 ♗xe6 46 ♗a8+ ♘g7 47 ♗xa7+ (1-0).
- ⁶ **Anderssen-Zukertort** (Breslau 1865). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 h5 6 ♘c4 ♘h7 7 d4 d6 8 ♘d3 f3 9 gxf3 ♘e7 10 ♘e3 ♘xh4+ 11 ♘d2 ♘g5 12 f4 ♘h6 13 ♘c3 ♘f6 14 ♗g1 ♘c6 15 b4 b6 16 d5 ♘e7 17 ♘e1 ♘b7 18 f5 ♘g7 19 ♘g5 ♗d7 20 ♗d4 c5 21 bxc5 bxc5 22 ♗f2 a6 23 e5 dxe5 24 ♘xe5 ♗d6 25 ♘d3 ♘h6 26 ♘xh6 ♘xh6 27 ♘xe7+ ♘xe7 28 ♗e3+ ♘d7 29 ♘xc5+ ♘c7 30 ♘xb7 ♘xb7 31 ♘b1+ ♘c7 32 ♘xa6 ♗xa6 33 ♗e7+ ♘c8 34 ♗f8+ ♘d7 35 ♗xf7+ ♘d8 36 ♗f8+ ♘e8 37 ♘e1 (1-0).
- ⁷ **Lasker-Chigorin** (Brighton 1903, match, 4.*). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 ♘f6 6 ♘c4 d5 7 exd5 ♘d6 8 0-0 ♘xe5 9 ♘e1 ♗e7 10 c3 f3 11 d4 ♘e4 12 ♘xe4 ♘h2+ 13 ♘xh2 ♗xe4 14 g3 0-0 15 ♘f4 ♘e8 16 ♘d2 ♗g6 17 ♘f1 ♘f5 18 ♘c4 ♘d7 19 ♘xc7 ♘f6 20 ♘e5 ♗h6 21 c4 ♗e3 22 ♗c1 ♗f2+ 23 ♘h1 ♘e4 24 ♘d3 ♘xg3+ 25 ♘xg3 ♗xg3 26 ♗g5+ ♘g6 27 ♘e5 f2 28 ♘g2 h6 29 ♗xh6 ♘xe5 30 dxe5 ♗xe5 31 ♘f1 g3 32 ♗g5 ♗xg5 33 hxg5 ♘g7 34 ♘f3 ♘d3 (0-1).
- ⁸ **Harry Nelson Pillsbury** (1872-1906), extraordinario jugador norteamericano que debutó en el plano internacional con un asombroso triunfo en el torneo de Hastings 1895, por delante de Lasker, Tarrasch, Chigorin y Steinitz. **Pillsbury-Gunsberg** (Viena 1903). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 g5 4 h4 g4 5 ♘e5 ♘g7 6 d4 d6 7 ♘xf7 ♘xf7 8 ♘c4+ d5 9 ♘xd5+ ♘e8 10 ♘xf4 ♘e7 11 ♘c3 c6 12 ♘b3 ♗xd4 13 ♗e2 ♘g6 14 ♘e3 ♗d6 15 0-0 ♘e6 16

♠ad1 ♗e5 17 ♙d4 ♗xd4+ 18 ♠xd4 ♙xd4+ 19 ♜h1 ♙xb3 20 axb3 ♘d7 21 ♗xg4 ♜e7 22 ♗g5+ ♘f6 23 ♘e2 ♙xb2 24 c3 ♠af8 25 e5 (1-0).

- ⁹ El nombre del gambito se debe a Isaac Rice (1850-1915), nacido en Baviera y emigrado a Estados Unidos, donde ejerció como ejecutivo y empresario de alto nivel. Rice fue un importante mecenas del ajedrez y promotor de los torneos temáticos de su gambito, en los que participaron muchos de los mejores maestros del momento. Sin embargo, quedó claro que su idea era favorable a las negras.
- ¹⁰ *Encyclopaedia of Chess Openings* (vol. C, 5.ª edición, Belgrado 2006, p. 251, nota 13).
- ¹¹ *The Kieseritzky Gambit (IV)*, NIC.yb 74 (pp. 131-137).
- ¹² Véanse también las partidas Steinitz-Zukertort (Londres 1872), Blackburne-Paulsen (Viena 1873) y Winants-Van der Sterren (Wijk aan Zee 1995).


Capítulo 7

Defensa Fischer 3 f3 d6

El hallazgo de un campeón

Su derrota ante Spassky (en Mar del Plata 1960) dejó importantes cicatrices en Bobby Fischer, quien se propuso refutar el Gambito de Rey, como hizo saber a sus seguidores en su famoso libro *Mis 60 partidas memorables*.

Es sobradamente conocida la capacidad analítica del norteamericano, así que podemos imaginar con qué tesón se aplicó a la tarea.

El resultado se hizo público un año después¹, con un trabajo teórico en el que pretendía haber logrado la refutación, en particular del Gambito de Rey (de Caballo), es decir, de todos los sistemas derivados de 3  f3.

Refutar y refutación son palabras fuertes, que se repiten mucho en ajedrez, aunque no es raro que quienes las pronuncien no pasen de ser aficionados. No es el caso, desde luego, del insigne americano, pero tal vez fue demasiado optimista en su apreciación. El acierto de Fischer fue comprender que el verdadero antídoto contra el Gambito de Caballo había que buscarlo contra el Gambito Kieseritzky (véase capítulo anterior).

3 ... d6 no surgió por generación espontánea de la mente de Fischer, pues esta defensa ya había sido señalada por el sirio Stamma, tan lejos como 1745², si bien está claro que fue el genial campeón americano quien la analizó y la mostró al mundo con el pertinente rigor teórico.

Hay una partida del maestro John Cochrane, de las muchas que disputó con el jugador indio Mahescandra, en la que el juego de las blancas en la apertura es acorde con los planes modernos, si bien, no retiran el caballo, sino que lo juegan a g5 para seguir con una especie de Gambito Allgaier³.

Unos años después, hay otra partida de Anderssen, en la que éste juega de modo similar, pero en su entusiasmo conduce el ataque con una alegría excesiva⁴.

¿Seguidores?

El artículo de Fischer no fue tan impactante como en principio se creía y no hubo muchos convencidos de la bondad de su invento. Portisch y O'Kelly plantearon la variante en alguna ocasión, y sólo Svetozar Gligoric parece haber recogido el

testigo. Pero pocos osaban plantear un Gambito de Rey a Gligoric, uno de los jugadores más sólidos y técnicos del mundo en el período 1945-1980. Veamos, como muestra, su correctivo al GM Albin Planinc:

Planinc-Gligoric (Ljubljana-Portoroz 1977). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 d6 4 d4 g5 5 h4 g4 6 ♘g1 ♙h6 7 ♘c3 ♘c6 8 ♘ge2 f3 9 ♘f4 f2+ 10 ♙xf2 g3+ 11 ♙xg3 ♘f6 12 ♙e2 ♙g8+ 13 ♙f2 ♘g4+ 14 ♙xg4 ♙xg4 15 ♙d3 ♙g7 16 ♙e3 ♙d7 17 ♘ce2 0-0-0 18 ♘g3 f5 19 ♘xf5 ♙df8 20 ♘xg7 ♙xg7 21 ♙e1 ♘b4 22 ♙c3 ♙e7 23 ♙xb4 ♙xf4 24 ♙d2 ♙xe4 25 ♙ag1 ♙f5 26 ♙b3 ♙g3 27 ♙h2 ♙f2+ (0-1).

En las últimas décadas ha habido pareos de los grandes maestros Gennadi Kuzmin, Adrian Mijalchishin o Robert Hübner, entre otros, pero quienes parecen haberse mantenido fieles son sus colegas Johan Hjartarson, Glenn Flear y Heikki Westerinen.

Planes básicos

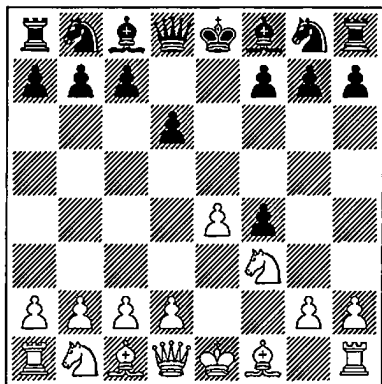
La idea de la jugada es plantear los mejores esquemas de las negras contra el Gambito de Caballo (...g7-g5, seguido, si es necesario, de ...g5-g4), pero sin permitir el Gambito Kieseritzky, es decir, el salto del caballo blanco a e5.

Después de 4 ♙c4, las negras responden 4 ... h6 y amenazan con construir una fuerte estructura de peones en el flanco de rey (...g7-g5), de modo que si este peón es atacado, siguen con ...♙g7, sin preocuparles el cambio en g5 y luego de torres en h8.

Por esta razón, la mejor jugada para las blancas es 4 d4. En esta línea de juego, tras 4 ... g5, las blancas deben responder

de inmediato 5 h4, de modo similar al Gambito Kieseritzky, a fin de fracturar el entramado de peones negros, provocando su avance, y creando así una situación explosiva.

1 e4	e5
2 f4	exf4
3 ♘f3	d6



317

Líneas de juego principales

Las líneas que hoy se consideran principales se derivan de dos cuartas jugadas blancas:

- (1) 4 ♙c4
- (2) 4 d4

(1)

4 ♙c4 ...

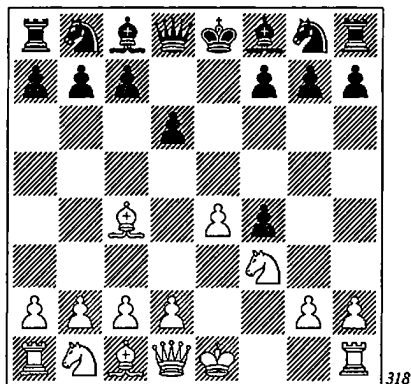
La jugada clásica, por excelencia, en el Gambito de Rey, contra la cual, sin embargo, las negras han descubierto adecuados antidotos en numerosas variantes.

(Ver diagrama 318.)

4 ... h6

Las alternativas son:

(a) 4 ... ♙e7, y ahora:



(a1) 5 d4 ♘f6 6 ♘c3 0-0 7 ♙b3 d5 8 e5 ♘e4 9 ♘xd5 ♙h4+ 10 ♙f1 b6 11 c4 ♘c6 12 ♙xf4 ♘f2 13 ♙e1 ♙a6 14 ♘xh4 ♘xh1 15 ♙g1, con ventaja blanca (Arnason-G. Kuzmin, Reykjavik 1978).

(a2) 5 0-0 ♘f6 6 ♘c3 0-0 7 d4 ♘xe4 8 ♘xe4 d5 9 ♙d3 dxe4 10 ♙xe4 ♘d7 11 ♙xf4 ♘f6 12 ♙d3 c5, con igualdad, S. Polgár-Matsuura, Río Gallegos 1986.

(a3) 5 0-0 ♘f6 6 d3 d5 7 exd5 ♘xd5 8 ♙xd5 ♙xd5 9 ♙xf4 0-0 (McDonald-Skembris, Cannes 1993), una especie de Defensa Cunningham, en la que las negras han evitado el avance e5, con la expulsión del caballo negro (1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 ♙e7 4 ♙c4 ♘f6 5 e5). El inconveniente es que el avance ...d5 se realiza en dos tiempos.

(b) 4 ... ♙e6 5 ♙xe6 fxe6 6 d4 ♙f6, y ahora:

(b1) 7 e5 dxe5 8 dxe5 ♙f5, con posición complicada (Briem-Hector, Reykjavik 1998).

(b2) 7 0-0 g5 8 ♘c3 ♘d7 9 e5 dxe5 10 ♘e4 ♙f5 11 ♘exg5?! (11 ♘fxg5 0-0-0 12 dxe5 ♘c5 13 ♙e2 ±) 11 ... ♙h6 (11 ... h6 12 ♘h3 0-0-0) 12 dxe5 ♙xg5 13 ♘xg5 ♙xg5 14 ♙xf4 ♙g6 15 ♙d4 ♘e7, con ventaja decisiva, aunque las negras acabaron perdiendo por un error garrafal (Chu-

prov-Gorin, Copa Ilyumzhinov, Internet 6.5.2006).

5 h4 ...

5 d4 revierte a la línea (2) 4 d4.

Otras jugadas son más apremiantes o indecisas, menos acordes, en definitiva, con el espíritu del sistema. Por ejemplo:

(a) 5 0-0 g5 6 d4 ♙g7 traspone al Gambito Hanstein.

(b) 5 d3 g5 6 g3 ♘c6 (6 ... g4 7 ♘d4 f3 8 c3 ♘c6!, Gallagher-A. Kuzmin, Biel 1995, y el mejor juego ahora parece ser 9 ♙a4 ♙d7 10 ♙b3 ♘e5 11 ♙xb7 ♘xc4 12 dxc4 ♙g7, con ligera ventaja negra —A. Kuzmin—) 7 gxf4 g4 8 ♘g1 ♙h4+ 9 ♙f1 f5 10 ♘c3 ♘f6 11 ♘g2 fxe4 12 dxe4 ♙d7 13 h3 ♘h5 14 hxg4 ♙g3+ 15 ♙f1 ♘xf4 16 ♙f3 ♙xf3+ 17 ♘xf3 (Belotti-Beliavsky, Reggio Emilia 1995-96). En este momento, Beliavsky recomienda 17 ... ♙g4!, con ventaja negra.

(c) 5 b4, con varias posibilidades:

(c1) 5 ... ♘f6 6 ♘c3 ♘c6 7 d4 g5 8 0-0 ♙g7 9 ♙b1 0-0, con ventaja negra (Sulic-Dillmann, Alemania 1999).

(c2) 5 ... ♙g4 6 0-0 ♘f6 7 ♘c3 ♙e7 8 d4 c6 9 ♙d3 ♙b6?! (9 ... g5) 10 ♘e2! g5 11 c4 ♙xb4 12 ♙b1 ♙a5 (Conquest-Bellin, Amsterdam 1996) 13 e5! dxe5 14 ♘xe5 ♙c8 15 g3!, con posición confusa pero equilibrada (Conquest).

5 ... ♘f6
6 ♘c3 ♙e7

6 ... ♙g4 es arriesgado. La partida Westerinen-Meyer (Gausdal 22.10.2003) tuvo un curioso desarrollo: 7 d4 ♘h5 8 ♘e5?! (mejor 8 ♙d3, con idea de ♙d2 y 0-0-0) 8 ... dxe5 (no, por supuesto, 8 ... ♙xd1?!, por el Mate de Legal: 9 ♙xf7+ ♙e7 10 ♘d5++) 9 ♙xg4 g6?. Ahora, las negras podían haber cobrado ventaja con 9 ... ♘f6! 10 ♙f5 ♘c6. Después de 10 dxe5 ♙b4 11 e6 0-0 12 e7 ♙xe7 13 ♙xg6+, acabaron perdiendo.

La jugada más incisiva y ambiciosa contra la Defensa Fischer.

4 ... g5
5 h4 ...

Este avance es crítico para pedir definiciones a las negras, pues de esta forma quedarán dislocados los peones en el flanco de rey, creando una zona de inestabilidad que ambos bandos tratarán de inclinar a su favor.

Parece natural 5 ♖c4, pero es bastante menos agresivo. Por ejemplo:

(a) 5 ... g4 6 ♖xf4 (un sacrificio al estilo del Gambito Rosentreter) 6 ... gxf3 7 ♗xf3 ♙e6 (7 ... ♗h4+ 8 ♙g3 ♗f6 9 ♗b3 ♖h6 10 ♗f1 ♗e7 11 ♖c3, con posición complicada, Dahl-Dahnberg, Suecia 1967) 8 ♙xe6 fxe6 9 0-0, con posibilidad confusa, pero posibilidades equivalentes, según Korchnoi.

(b) 5 ... h6 6 g3 (6 0-0 ♙g7 traspone al Gambito Hanstein) 6 ... ♖c6 7 gxf4?! (7 0-0! ♙g7 8 c3, con posición complicada) 7 ... g4! 8 ♖g1 ♗h4+ 9 ♖f1 ♖f6 10 ♖c3 g3 11 ♖g2 gxh2 12 ♗xh2 ♗g8+ 13 ♖h1 ♗g3! (13 ... ♗xh2+?! 14 ♖xh2 ♖g4+ 15 ♗xg4 ♙xg4, con ligera ventaja negra, Spassky-Portisch, Budapest 1967) 14 ♙e2 ♖g4 15 ♙xg4 ♙xg4, y las negras están mejor.

5 ... g4
6 ♖g1 ...

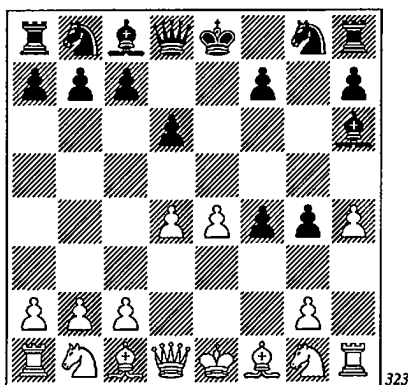
6 ♖g5? es un salto al vacío: 6 ... f6! 7 ♙xf4 (7 ♖h3 gxh3 8 ♗h5+ ♖d7, con ventaja negra, Heuer-Randviir, URSS 1949) 7 ... fxg5 8 ♙xg5 (8 hxg5 ♙g7 9 ♙c4 ♖c6 ♢) 8 ... ♙e7 9 ♗d2 ♙e6! 10 ♖c3 ♖d7, con ventaja de las negras (Korchnoi).

En este punto hay dos opciones de mucha entidad:

- (2.1) 6 ... ♙h6
(2.2) 6 ... f5

(2.1)

6 ... ♙h6



Alternativas:

(a) 6 ... ♗f6 7 ♖c3 ♖e7 8 ♖ge2 ♙h6 revierte a la línea principal. Pero en la reciente partida Henris-Dgebuadze (Campeonato de Bélgica 30.6.2007) siguió 9 ♗d2 ♖bc6 10 ♖b5 ♖d8 11 e5 ♗e6 12 ♖xf4 ♙xf4 13 ♗xf4 a6 14 ♖c3 ♙d7 15 ♙e2 dxe5 16 dxe5 ♖g6 17 ♗f2 ♖c8 18 h5 ♖gxe5 19 ♙f4 b6 20 0-0-0 ♖b7 21 ♖d5 ♗he8, y se acordaron tablas.

(b) 6 ... ♖f6 7 ♙xf4! (7 ♖c3 ♖h5 8 ♗d3 ♖c6 9 ♖ge2, Shevelev-Klovans, URSS 1980, y ahora 9 ... ♙e7 10 ♖d5 ♙xh4+ 11 ♖d1 0-0, con posición complicada) 7 ... ♖xe4 8 ♙d3. Aquí es importante la forma en que se proteja al caballo de e4. Por ejemplo:

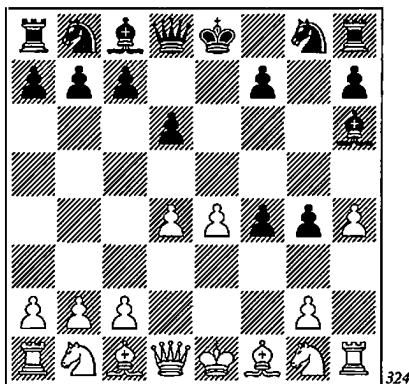
(b1) 8 ... ♗e7 9 ♖e2 ♙g7 10 0-0 0-0 11 ♙xe4! ♗xe4 12 ♖bc3, con ventaja blanca (Hebden-Borm, Toulon 1987).

(b2) 8 ... d5 9 ♙xe4 dxe4 10 ♖c3 ♙g7 11 ♖ge2 0-0 12 ♗d2 f5 13 0-0-0 ♖c6 14 h5 a6 15 h6, Yakovich-Zhujovitsky (Rostov 1988), y las blancas están un poco mejor.

(b3) 8 ... f5 9 ♖e2, con ligera ventaja blanca, Gallagher-Ziatdinov, Lenk 1991.

(c) En la partida Spassky-Rivas (Linares 1985) se jugó 6 ... ♗g7 7 ♗xf4 ♖c6 8 c3 (8 ♖e2!?) 8 ... ♖f6 9 ♗d3 ♖h5 10 ♖e2 0-0 11 g3 ♖e7 12 ♖d2 c5 13 ♗e3, tablas.

(d) 6 ... f3!? es una jugada reciente, y que ha planteado algunos problemas a las blancas. 7 ♗g5 (7 gxf3 ♗e7) 7 ... ♗e7 8 ♖d2 f2+ 9 ♖xf2 h6 10 ♗xe7 ♖xe7 11 ♖c3 ♖c6 12 ♖d5 ♖f6 13 ♗e1 ♖d8 14 c3 ♗e6 15 ♖f4 g3+!? 16 ♖xg3 ♗g8+ 17 ♖f3 ♖e7 18 ♖d5 ♖xe4!? 19 ♖xc7+ ♖xc7 20 ♗xe4 0-0-0, y las negras están un poco mejor, aunque 1-0 en 44 jugadas (Shulman-Hess, Foxwoods 22.3.2008).



7 ♖c3 ...

7 ♖e2 se ha jugado en diversas partidas. Por ejemplo: 7 ... ♖f6 8 ♖bc3 ♖e7 (8 ... f3?! 9 ♖g3 f2+ 10 ♖e2 b6 11 ♗xh6 ♗a6+ 12 ♖e3 ♖xh6+ 13 ♖xf2 ♖f4+ 14 ♖g1, con ventaja blanca, y ahora no es posible 14 ... ♖xg3?, por 15 ♖d2, ganando, Glazkov-Saraev, Correspondencia 1987; pero es posible 8 ... c6) 9 ♖d2 ♖bc6 10 g3 ♗d7 (10 ... fxf3 11 ♖xh6 ♖f2+ 12 ♖d1 g2 13 ♗xg2 ♖xg2 14 ♗g1 ♖f3 15 ♗g5!, con ventaja blanca, Day-Berry, Campeonato de Canadá 1975) 11 gxf4 0-0-0 12 ♗g2 ♖g7 13 d5 ♖e5 14 ♖e3 ♖b8 15 ♖f2, con ligera ventaja

blanca (Planinc-Portisch, Ljubljana-Portoroz 1973).

7 ... c6

Alternativas:

(a) 7 ... ♖c6 8 ♖d3 (8 ♖ge2 f3 9 ♖f4 f2+! 10 ♖xf2 g3+ 11 ♖xg3 ♖f6, con posición complicada, Planinc-Gligoric, Ljubljana-Portoroz 1977) 8 ... ♗d7 9 ♖d5 ♖f6 10 ♖e2 ♖xd5 11 exd5 ♖e7 12 ♗xf4 ♗g7 13 c4 0-0 14 h5 b5! (Popovych-Rohde, Nueva York 1979).

(b) 7 ... ♖f6 8 ♖ge2 d5 9 ♗xf4 (9 e5 ♖h5 10 g3 ♖c6 11 ♗g2 ♖e7 12 ♗xf4 ♗xf4 13 ♖xf4 ♖xf4 14 gxf4 c6 15 ♖e2 h5 16 0-0-0 ♖f5, con ligera ventaja negra, Christoffel-Morgado, Correspondencia 1995) 9 ... ♗xf4 10 ♖xf4 dxe4 11 ♗c4!, con posibilidades mutuas (Grasso-Weissleder, Correspondencia 1996).

(c) 7 ... ♗e6 8 ♖d3 a6! 9 ♗d2 ♖c6, y las negras quedaron bien (Gallagher-Hübner, Biel 1991). Pero el GM Gallagher analizó posteriormente 8 ♖ge2, y después de 8 ... ♖f6 9 g3 fxf3 10 ♖xg3 ♗xc1 11 ♗xc1 ♖f4, la posición es similar a las que se producen en las partidas temáticas Fedorov-Pinter y Short-Akopian (véanse).

8 ♖ge2 ♖f6

Las cuatro últimas jugadas también suelen invertirse, es decir, 7 ♖e2 ♖f6 8 ♖bc3 c6.

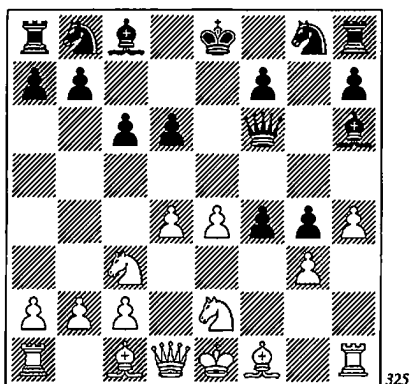
9 g3 ...

En algunas partidas se ha visto 9 ♖d3 ♖a6 10 e5 dxe5 11 ♖e4 ♖d8, con posibilidades equivalentes (Day-I. Ivanov, Canadá 1986).

(Ver diagrama 325.)

9 ... fxf3

9 ... f3 10 ♖f4 ♖e7 11 ♖f2 ♖d7 12 ♗c4 ♖b6 (o bien 12 ... b5 13 ♗xb5! ♗xf4



14. xf4 cxb5 15. xb5 dxf6 16. xd6+ f8 17. e1 , con ventaja blanca, Day-Marovic, Olimpiada de Buenos Aires 1978) 13. b3 d7 14. e1 , con posición complicada (Schelle-Haussmann, Correspondencia 1993).

10. g3 xc1
11. xc1 f4

Ésta es la mejor jugada posible, en una posición tensa y complicada. Las negras conservan el peón extra, pero se encuentran retrasadas en desarrollo. Por otro lado, las blancas también tienen problemas para una buena coordinación de sus piezas.

En lugar de la textual se han ensayado:

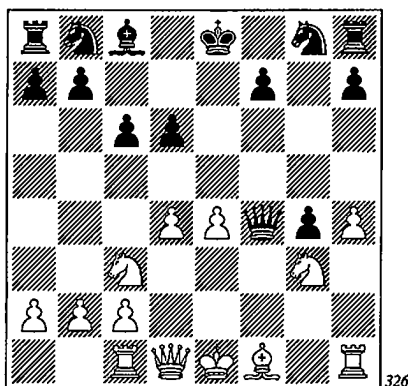
(a) 11 ... e7 12. c4 d7 13. e5 dxe5 14. ce4 h6! 15. 0-0 f5 16. xf5 xf5 17. xf5 f4 18. dxe5! d8!! (V. Petrovic-V. Vujosevic, Yugoslavia 1995).

(b) 11 ... h6 12. d3 (12. g2 e7 13. d2 xd2+ 14. xd2 d7 15. cf1 b6 16. b3 e6 17. ce2 d5 18. e5 0-0-0 19. h5, tablas, Fedorov-Jaritonov, Moscú 1995) 12 ... e3+ 13. ce2 e7 14. d2 xd2+ 15. xd2 , con ligera ventaja blanca (Short-Akopian, Madrid 1997). Éste es uno de los tipos de finales modernos que suelen producirse en el Gambito de Rey, y que las blancas tratan de explotar

a base de técnica (véase partida temática).

(c) 11 ... bc6 12. b5 d7 13. xc6 xc6 14. h5 g8 15. d3 g5 16. 0-0 0-0-0 17. d5 e8 18. d4 e5 19. ce2 b6 20. f6 g7 (Kucherenko-Ipatov, Rodatchyi 28.8.2006, 1-0, 34 j.).

(d) 11 ... e6 12. d2 d7 13. e2 e7 14. h5 g6 15. f4 h6 16. d5 cxd5 17. b5 , con posición complicada (Shutov-Newton, Correspondencia 2001).

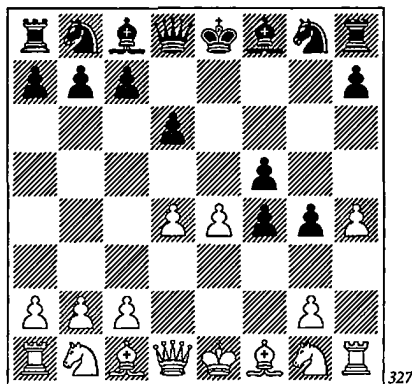


La textual se jugó, entre otras, en la partida Fedorov-Pinter (Pula 1997). Después de 12. ce2 e3 13. c4 e7 14. c3 h6 15. g2 0-0 16. 0-0 g6 17. f6 h4 18. xd6 , la posición es confusa y difícil de evaluar. En lugar de 15 ... 0-0, se ha planteado 15 ... c5 16. g2 bc6 17. 0-0 (R. S. Jones-Howell, Swansea 2002). Lo mismo que en el caso anterior, la posición no admite un dictamen tajante.

(2.2)

6 ... f5

Las negras se apresuran a atacar el centro rival, en detrimento del desarrollo de piezas.



7 ♖c3 ♜f6

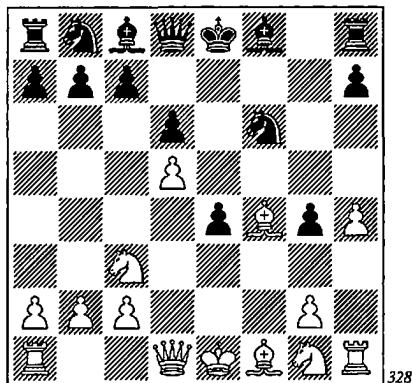
8 ♙x4 ...

8 ♜e2? es un error: 8 ... ♙h6! 9 exf5+ ♜f7!, con ventaja negra (Shevchenko-Raetsky, Rusia 1992).

8 ... ♜f6

9 d5 ...

O bien 9 ♜d2 d5 10 ♜b5 (10 ♙e5?! c6! 11 ♜ge2 ♙e6 12 ♜f4 ♙f7 13 ♜d1 ♜bd7 14 ♜e3 ♜xe5! 15 dxe5 ♜c7!, con ventaja negra, Hector-Lékó, Copenhague 1995 —véase partida temática—) 10 ... ♜a6 11 ♜c3 c6 (11 ... ♜b8 12 ♜ge2 c6, y la posición es complicada, Alcock-Valerio, Correspondencia 1992-93) 12 ♙a6 bxa6 13 ♜ge2, con posibilidades recíprocas.



9 ... ♙g7

En la partida Fedorov-Ibragimov (Katrineholm 1999) se jugó 9 ... ♜h5 10 ♙g5 ♙e7 11 ♙b5+! ♜f7 (11 ... c6 12 dxc6 bxc6 13 ♜xe4 d5 14 ♙xe7 ♜xe7 15 ♜d4 dxe4 16 ♜e5+) 12 ♜ge2 a6 13 0-0+ ♜g8 14 ♙a4 ♙xg5? (14 ... b5) 15 h5, con ventaja de las blancas.

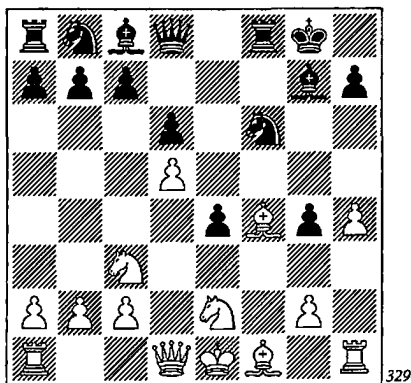
10 ♜ge2 ...

Aquí hay distintas ideas y alternativas. Por ejemplo:

(a) 10 h5 0-0 (10 ... h6 11 ♜d2 ♜bd7 12 ♜ge2 ♜b6 13 ♜g3, con ligera ventaja blanca, Matros-Hector, Estocolmo 1998-99) 11 h6 ♙h8 12 ♜d2 ♜bd7 (o bien 12 ... ♙f5 13 0-0-0 ♜bd7 14 ♜ge2 ♙g6 15 ♜d4 ♜f7, posición confusa, Bangiev-Leisebein, Correspondencia 1998; 12 ... ♜e8!?) 13 0-0-0 ♜c5 14 ♜ge2 e3! 15 ♙xe3 ♜fe4 16 ♜e1 ♜f6 17 ♜d4 ♙d7, y la posición es difícil de evaluar (Shulman-Gorin, Pardubice 1999).

(b) 10 ♙c4 0-0 (10 ... ♜bd7 11 h5 0-0 12 h6 ♜e8 13 ♜ge2, Fedorov-Gyimesi, Hrvatska 2001, 13 ... ♙e5 14 ♙e3, con idea de ♜d2, 0-0-0 y ♜d4, con posición complicada —Fedorov—) 11 ♜ge2 ♜h5 12 ♙e3 ♜e8 13 ♜d2 a6 14 ♙b3 ♜d7 15 0-0-0, con posición confusa, posiblemente igualada (Eberl-Hristov, Correspondencia 2002).

10 ... 0-0



11 h5 ♖bd7

12 ♔d2 ...

12 h6 ♕h8 13 ♔d2 ♖c5 14 ♗g3, con posición complicada (Z. Krnic, ECO).

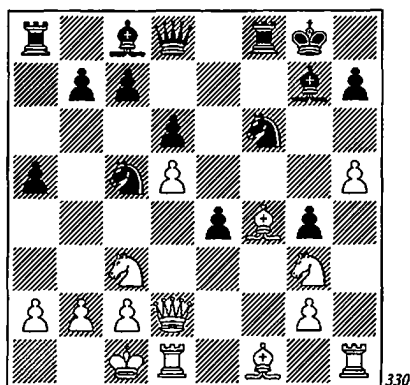
12 ... ♖c5

13 ♗g3 a5

14 0-0-0 ...

(Ver diagrama 330.)

Esta posición contiene demasiado dinamismo como para permitir un dictamen preciso. Las negras conservan el peón de ventaja (que además es libre y está bien apoyado), pero ambos reyes están expuestos a posibles ataques. Una continuación podría ser 14 ... ♔e7(e8) 15 h6 ♕h8 16 ♕e3,



y las blancas controlan al peón pasado, con un amenazador dominio espacial. Otra posibilidad es 14 ... a4.

Partidas temáticas

Partida n.º 45

Spassky-Portisch

Match Hungría-Rusia

Budapest 1967

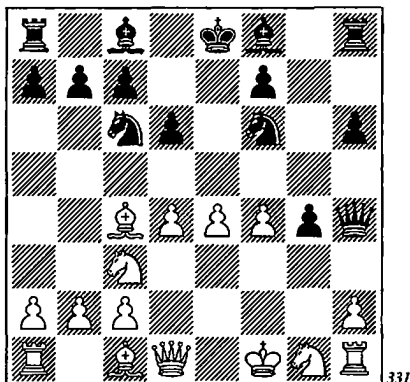
Defensa Fischer (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 d6 4 ♙c4 h6 5 d4
5 h4 ♘f6 6 ♘c3 ♙e7 7 d4 ♘h5 8 ♚d3
0-0 9 ♘d5.

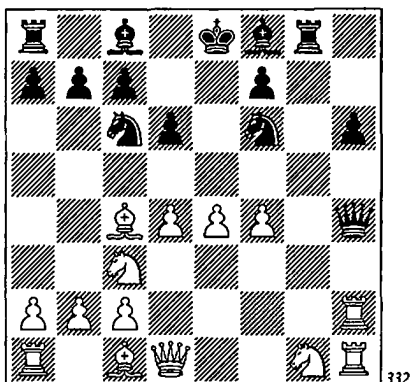
5 ... g5 6 g3 ♘c6 7 gxf4?!

7 0-0! ♙g7 8 c3.

7 ... g4! 8 ♘g1 ♚h4+ 9 ♘f1 ♘f6 10 ♘c3



10 ... g3! 11 ♘g2 g×h2 12 ♙×h2 ♙g8+
13 ♘h1



13 ... ♚×h2+?!

Portisch se apresura a ganar calidad, creyendo que lo tendrá todo hecho y se equivoca. Era mejor conservar damas, con 13 ... ♚g3! 14 ♙e2 ♘g4 15 ♙×g4 ♙×g4 (amenaza 16 ... ♙f3+), con ventaja.

14 ♘×h2 ♘g4+ 15 ♚×g4

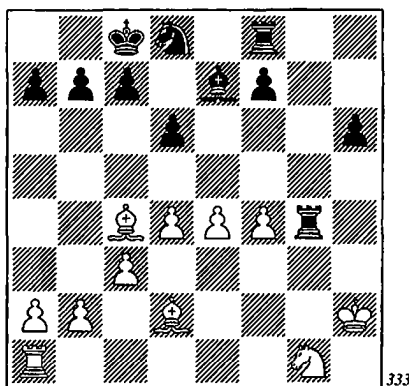
Si 15 ♘h1, 15 ... ♘f2+ 16 ♘h2 ♘×d1 17 ♘×d1 ♘×d4, con ventaja decisiva.

15 ... ♙×g4 16 ♘d5 0-0-0 17 c3 ♙e7
18 ♘e3

Ganar el peón de f7 a costa de ceder tiempos al contrario no es rentable: 18 ♘×e7+? ♘×e7 19 ♙×f7 ♙g7 20 ♙b3 d5 21 e5 ♙df8.

18 ... ♙df8 19 ♙d2 ♘d8 20 ♙×g4 ♙×g4

El centro de las blancas es imponente, pero el principal factor es que el rey blanco está confinado en la columna h y las torres negras pueden doblarse en la columna g con serias amenazas. No olvidemos, además, que Portisch tiene calidad de ventaja.



21 ♙f1 ♘b8 22 ♙h3 ♙g7 23 d5 ♙h4
24 ♙f1 ♙e8 25 ♙f5 ♙eg8 26 ♙h3 f5?!

Un avance muy imprudente, nada característico de Portisch. Era mejor 26 ... f6 27 ♘f3 ♙g3+ 28 ♘h1 ♘f7 29 ♘d4, con posición difícil de evaluar.

27 e×f5!

Este peón (pasado) condiciona desde ahora todas las acciones y restringirá sustancialmente los movimientos de las torres negras, creando un posible puesto avanzado en e6, como se verá en algunas líneas.

27 ... ♖e8 28 ♜f3 c6

Si 28 ... ♜eg8, 29 ♘e2 ♖e8 30 ♘d4 y el caballo ocupa el puesto avanzado. 28 ... ♙e1 29 ♙e3, y no sirve 29 ... ♜xe3? 30 ♜xe3 ♙f2, por 31 ♖e8 ♙xg1+ 32 ♙h1 c6 33 f6, con ventaja decisiva.

29 dxc6 ♘xc6 30 ♙e3 ♙c7 31 ♙f2 ♙f6?!

Era preciso cambiar: 31 ... ♙xf2 32 ♜xf2 ♜f7 33 ♜e2 (33 ♘f3 ♜e3 34 ♙g3 d5 35 ♙g4) 33 ... ♜xe2+ 34 ♘xe2, con posición confusa. A Portisch se le ha escapado la partida de las manos.

32 ♜d3 h5 33 ♜d2! ♖e4 34 ♘e2 h4?!

34 ... ♜ge7!? 35 ♘g3 ♜xf4 36 ♘h5 ♙e5 37 ♙g2 ♖a4 38 f6, y las negras deberán jugar con suma precisión, si no quieren perder.

35 ♙g2

Spassky ha realizado un excelente reagrupamiento que le ha permitido activar su alfil y que, llegado el caso, incluso podrá situarse en e6.

35 ... ♖e8 36 ♙d5

La posición blanca ya es preferible.

36 ... a6 37 ♙h3 ♘e7 38 ♙e6 ♘g8 39 c4 ♙e7 40 ♘c3 ♘f6 41 ♜d3 ♜f8 42 ♙d4 ♙b8 43 b4 ♙d8 44 a4 b6

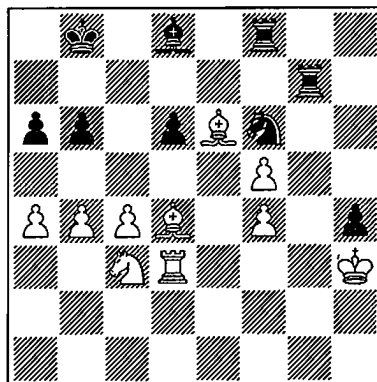
(Ver diagrama 334.)

45 ♘e4!

Esta jugada inclina definitivamente del lado blanco la balanza.

45 ... ♘xe4 46 ♙xg7 ♘f2+ 47 ♙g2 ♘xd3 48 ♙xf8 ♙c7 49 ♙h6 ♘xb4 50 ♙g5 ♘d3 51 ♙h3 ♘c5 52 ♙xh4 ♘xa4 53 f6 ♘c5 54 ♙f5 ♘d7 55 f7 ♘f8 56 ♙h5

Las negras se rindieron.



334

Partida n.º 46

Fedorov-Jaritonov

Moscú 1995

Defensa Fischer (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 d6 4 d4 g5 5 h4 g4 6 ♘g1 ♙h6 7 ♘e2 ♜f6 8 ♘bc3 c6 9 g3 fxg3

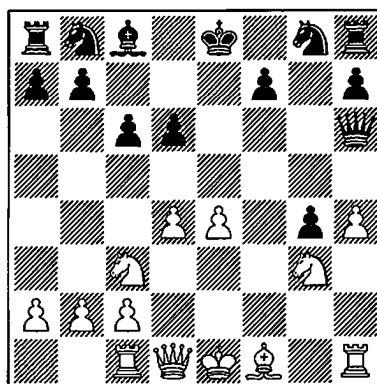
Si 9 ... f3, 10 ♘f4.

10 ♘xg3 ♙xc1 11 ♜xc1

11 ♜xc1 ♜xd4 12 ♜f4 ♜e5 13 ♜xe5+ dxe5 14 0-0-0 ♙e6 15 h5 h6 16 ♙e2 ♘d7 17 ♘f5 ♙xf5 18 exf5 ♘gf6 19 ♜dg1 ♜g8 20 ♜h4 ♜g5... 0-1, 34 j. (Sioris-Hatlebak, Gausdal 1970).

11 ... ♜h6

También se han jugado 11 ... h5 y 11 ... ♜f4.



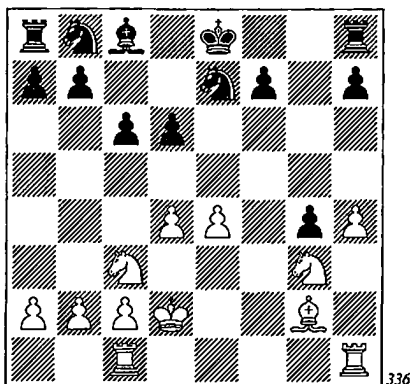
335

12 ♖g2

Las blancas podían jugar 12 ♖d2!?, entrando en uno de los finales característicos de la variante, tras 12 ... ♖xd2+ 13 ♘xd2 ♕d7 14 ♖d3 ♕e7 15 ♖cf1 d5 16 e5, en el que tendrían una ligera ventaja, por la mayor libertad de sus piezas. De todos modos, va a producirse, una jugada después, aunque con el alfil situado en la gran diagonal.

12 ... ♕e7

12 ... ♖e3+?! 13 ♕ce2 ♕d7 14 ♖d2 ♖xd2+ 15 ♘xd2, con posición más o menos equilibrada/ligera ventaja blanca.

13 ♖d2 ♖xd2+ 14 ♘xd2

336

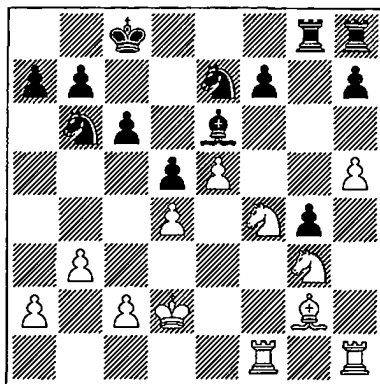
14 ... ♕d7 15 ♖cf1 ♕b6 16 b3 ♖e6**17 ♕ce2 d5 18 e5 0-0-0****18 ... h5?! 19 ♕f4.****19 h5**

Es importante impedir ...h5, con lo que las negras ligarían sus peones del flanco de rey, pero también merecía consideración 19 ♕f4!?, por ejemplo, 19 ... ♖dg8 (19 ... ♕f5 20 ♕xf5 ♖xf5 21 ♕xd5 ♕xd5 22 ♕xf5 ♖) 20 ♕fh5 ♕d7 21 ♖f4.

19 ... ♖dg8 20 ♕f4

Otra idea, propuesta por Bangiev, era 20 ♖f4!? ♕d7 21 ♖hf1 ♖g5 22 ♖1f2, con el plan ♕c1, ♖f1-d3, ♕e2, a fin de contro-

lar la diagonal c2-h7 y, de modo especial, dominar de una vez por todas la importante casilla f5.



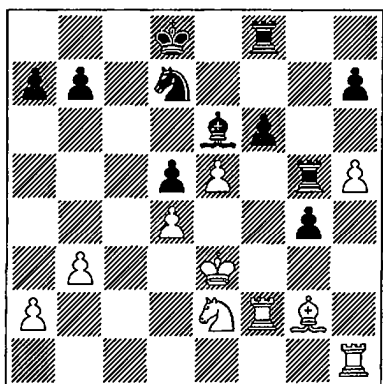
337

20 ... ♖g5 21 ♖fe2**21 ♖f2?! ♕f5!?****21 ... ♕d7 22 ♖f2 ♕f5 23 c4 ♕xg3 24 ♕xg3 ♖f8**

Si 24 ... dxc4?, 25 ♕e4 ♖gg8 26 bxc4.

25 cxd5 cxd5 26 ♖e3

26 ♖hf1 ♕d8 27 ♖f4 ♖e7 28 ♖1f2 f6, con ventaja de las negras.

26 ... ♕d8 27 ♕e2 f6

338

De esta forma culminan las negras su liberación posicional, y ahora quedan pocos motivos para luchar por la victoria.

Si 27 ... g3!?, 28 ♖ff1 (28 ♖f3 ♖fg8 29 ♘f4 h6) 28 ... ♖fg8 29 ♘f4 ♘b6 30 ♖hg1!?, y tampoco debería alterarse el equilibrio.

28 ♘f4!? ♙g8 29 ♘d5 fxe5 30 ♖xh8+ ♘xh8 31 ♘f6!? exd4+ 32 ♙xd4 ♙f7 33 ♙xb7 ♙e7 34 ♘d5+ ♙xd5 35 ♙xd5 ♘e6+ 36 ♙xe6 ♙xe6 37 ♙e4 g3 38 ♖g1 g2 39 ♙f4 ♙f6 40 ♙f3 ♖xh5 41 ♖xg2

Tablas.

Partida n.º 47

Morozevich-Kasparov

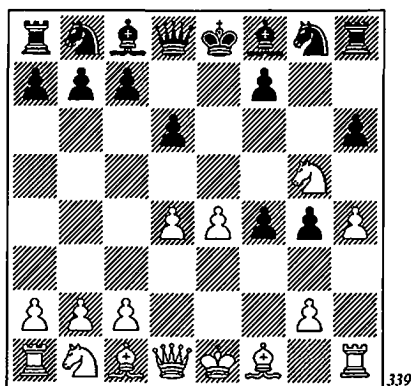
París (PCA-Intel, rápidas) 10.11.1995

Defensa Fischer (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♘f3 d6 4 d4 g5 5 h4 g4 6 ♘g5

Entrando así en una especie de Gambito Allgaier, en el que el caballo blanco está condenado a sacrificarse en f7.

6 ... h6



339

Fischer consideraba superior 6 ... f6!, y después de 7 ♘h3 g×h3 8 ♖h5+ ♙d7 9 ♙xf4 ♖e8! 10 ♖f3 ♙d8, las blancas apenas tienen compensación por la pieza. Otra posibilidad es 7 ♙xf4 f×g5 8 ♙xg5 ♙e7 9 ♖d2 ♙e6!, y también en este caso las negras parecen tener una defensa satis-

factoria. Teniendo en cuenta el enorme talento táctico de Morozevich (y que se trataba de una partida rápida), tal vez Kasparov no quería tentar a la suerte...

7 ♘xh7 ♙xh7 8 ♙xf4 ♙g7 9 ♙c4+ ♙e8

En este momento, el programa *Fritz* indica ya una clara ventaja negra, proponiendo como primera mejor jugada para las blancas 10 ♖d3, y como segunda mejor jugada 10 ♘c3.

10 0-0?

Una jugada mecánica. Seguramente es mejor 10 ♘c3, para seguir con el plan 11 ♖d2 y 12 0-0-0.

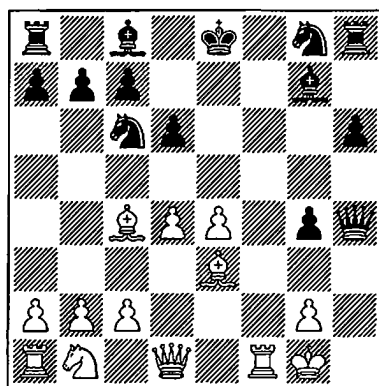
10 ... ♘c6

Las negras tienen ya una considerable ventaja.

11 ♙e3

También era posible 11 c3, pero Morozevich defiende el peón d4 de alfil para despejar la columna f, con intención de penetrar en f7. Sin embargo, lo cierto es que el proyecto no podrá prosperar.

11 ♖xh4!



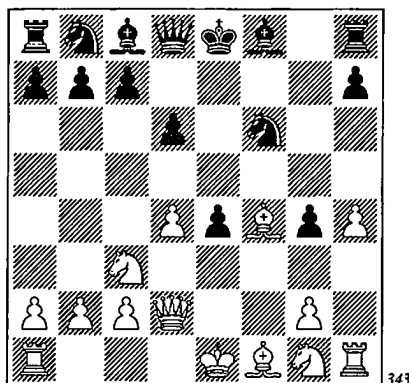
340

Esta captura no sólo tiene el mérito de recuperar el peón, sino que además eva-
cua la casilla d8 para su rey.

12 ♖f7 ♖h7!

Otra jugada bivalente. La torre protege

ra seguir con 0-0-0, $\text{d}4$ y $\text{e}4$. ¿Cuál de ellos está más cerca de la verdad?



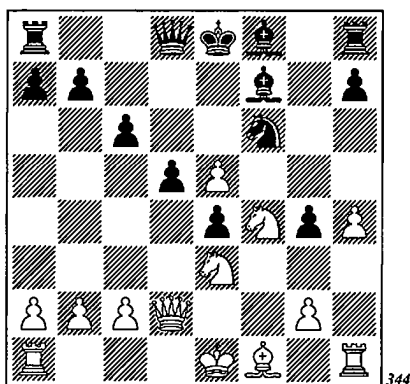
9 ... $\text{d}5$ 10 $\text{e}5$?!

10 $\text{b}5$ $\text{a}6$ 11 $\text{c}3$ $\text{c}6$ 12 $\text{a}6$ $\text{b}a6$ 13 $\text{ge}2$, con posición complicada (Lékó). Pero ¿y si las negras responden a 11 $\text{c}3$ con 11 ... $\text{b}8$?

10 ... $\text{c}6$ 11 $\text{ge}2$ $\text{e}6$ 12 $\text{f}4$

12 $\text{g}5$ $\text{bd}7$ 13 $\text{f}4$ $\text{e}7$! 14 $\text{h}5$ $\text{h}5$! 15 $\text{h}8$ $\text{g}3$ 16 $\text{g}1$ $\text{g}5$ 17 $\text{h}g5$ $\text{e}7$, con muy buen juego por la calidad (Lékó).

12 ... $\text{f}7$ 13 $\text{d}1$ $\text{bd}7$ 14 $\text{e}3$ $\text{e}5$ 15 $\text{d}xe5$

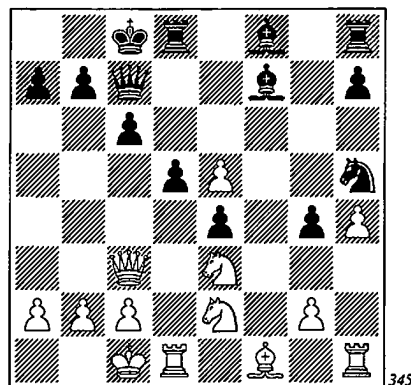


15 ... $\text{c}7$!

Una excelente jugada que refuta todo el plan de las blancas. Una vez capturado el peón de $\text{e}5$, las negras tendrán dos peones de ventaja, junto con la pareja de alfiles.

16 $\text{c}3$ 0-0-0 17 0-0-0 $\text{h}5$ 18 $\text{e}2$?

Lo lógico y natural era 18 $\text{h}5$ $\text{h}5$ 19 $\text{e}2$ $\text{g}7$ 20 $\text{g}4$ $\text{g}4$ 21 $\text{h}g4$ $\text{he}8$, de todos modos con gran ventaja negra.



18 ... $\text{h}6$ 19 $\text{b}1$ $\text{e}3$ 20 $\text{e}3$ $\text{b}8$ 21 $\text{g}5$ $\text{hg}8$ 22 $\text{f}5$ $\text{g}6$

Las negras tienen ventaja decisiva.

23 $\text{g}5$ $\text{de}8$ 24 $\text{g}4$ $\text{e}5$ 25 $\text{g}5$ $\text{g}5$ 26 $\text{h}g5$ $\text{e}5$ 27 $\text{g}4$ $\text{g}7$ 28 $\text{f}4$ $\text{e}6$

Las blancas se rindieron.

Partida n.º 49

Short-Akopian

Madrid 26.5.1997

Defensa Fischer (C34)

1 $\text{e}4$ $\text{e}5$ 2 $\text{f}4$

Nigel Short es un adepto del Gambito de Rey, cierto que a pequeñas dosis. Pero no puede quejarse de los resultados obtenidos con el mismo.

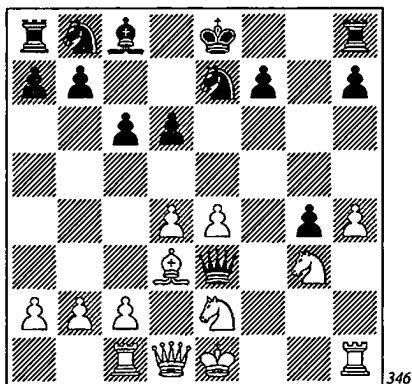
Por otra parte, no hay que excluir la

intervención del elemento psicológico-deportivo, pues Vladimir Akopian es un excelente jugador supertécnico y supersólido que quizá (sólo quizá) no esté lo bien preparado que debiera. Aunque a tan alto nivel, todos los grandes maestros están de vuelta de las *sorpresas de apertura...*

2 ... exf4 3 ♖f3 d6 4 d4 g5 5 h4 g4 6 ♘g1
♙h6 7 ♘c3 c6 8 ♘ge2 ♜f6 9 g3 f×g3
10 ♘×g3 ♙×c1 11 ♜×c1 ♜h6?!

La jugada precisa es 11 ... ♜f4 (véase partida Fedorov-Pinter), que impide a las blancas proseguir tranquilamente con su desarrollo.

12 ♙d3! ♜e3+ 13 ♘ce2 ♘e7



346

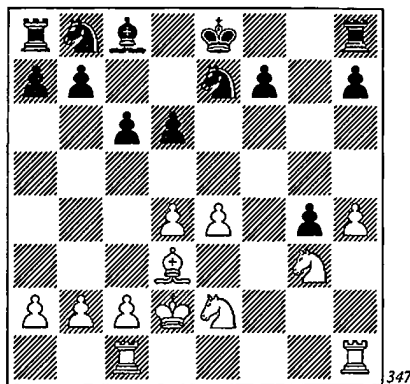
14 ♜d2 ♜×d2+ 15 ♙×d2

Esta partida, a la que nos referimos en el estudio teórico, pone de manifiesto que, incluso con un peón menos, el Gambito de Rey puede ofrecer buenas perspectivas en el final.

(Ver diagrama 347.)

15 ... d5?!

Abrir el centro con las fuerzas sin desarrollar no suele estar justificado. Pero como el GMAkopian es un jugador supertécnico, cabe suponer que si dio prioridad



347

a esta ruptura es porque tenía otras preocupaciones mayores.

La alternativa era 15 ... ♙e6 16 c4 ♘a6 (o 16 ... c5) 17 a3 ♘c7 18 ♜cf1.

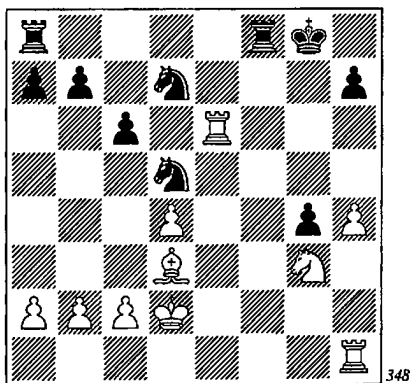
16 ♜ce1 ♙e6
17 ♘f4 0-0

17 ... ♘d7 18 ♘×e6!? f×e6 19 ♜hf1 h5
20 c3!? (20 exd5 c×d5 21 ♜f6 ♘bc6 22 ♜×e6)
20 ... ♘a6 21 exd5 c×d5 22 ♜e5 ± (Bangiev).

18 exd5 ♘×d5
19 ♘×e6 f×e6
20 ♜×e6 ...

Las blancas tienen una ligera ventaja, en virtud de su mayor espacio en el centro, adelante en desarrollo y el vulnerable peón g contrario.

20 ... ♘d7



348

21 ♖f5 ...

Según Short, aún era mejor 21 ♖f5, y después de 21 ... ♗f6 22 c4 ♗b6 23 ♕d3, las blancas controlan por completo la situación.

21 ... ♗h8

22 ♖f1 ♖ae8

23 ♖xe8 ♖xe8

24 c4 ♗5f6

25 ♗g3 c5

Si 25 ... b6, 26 ♖f5 ♗f8 27 ♕d3.

Los peones negros del flanco de rey están bloqueados, mientras que la mayoría de peones blancos en el flanco de dama y, en particular, los peones centrales móviles, resultan muy amenazadores. Akopian provoca el avance de uno de ellos y luego tratará de alejar al bloqueador (♗g3) de su propio peón pasado.

26 d5 ♗g7 27 ♗f5+ ♗h8 28 ♗d6 ♖f8
29 ♖e1 g3 30 ♖f5! ♗b6 31 b3 ♗e8 32 ♗xb7
33 ♖g7 34 ♖h3 ♖f4 35 ♖xc5 ♖xh4 36 ♖g2
37 ♖h2 38 ♖e2 ♗f5 39 ♖e4 ♗d6 40 ♖f3
41 ♖h6 42 ♗e6 ♖f6 43 ♖d5 ♖f5 44 c6 ♗b6
45 ♖g2 ♖f2 46 ♖xf2 gxf2 47 ♗e2 (1-0).

Partida n.º 50

Fedorov-Pinter

Campeonato de Europa por equipos

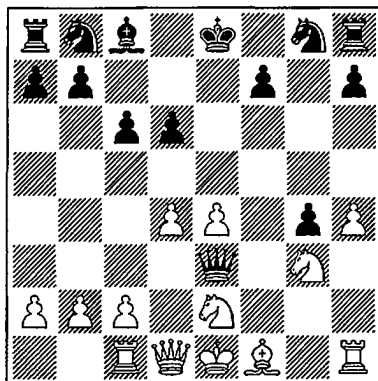
Pula 1997

Defensa Fischer (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♗f3 d6 4 d4 g5 5 h4 g4
6 ♗g1 ♖h6 7 ♗c3 c6 8 ♗ge2 ♖f6
9 g3 fxg3 10 ♗xg3 ♖xc1 11 ♖xc1 ♖f4
12 ♗ce2 ♖e3

(Ver diagrama 349.)

La infiltración de la dama negra trata de crear descoordinación en las filas enemigas.
13 c4!?



349

La idea es jugar ♖c3 y expulsar a la invasora. Sin embargo, parece preferible forzar un final similar al de la partida Short-Akopian, con 13 ♖d2 ♖xd2+ 14 ♗xd2.

13 ... ♗e7 14 ♖c3 ♖h6 15 ♖g2

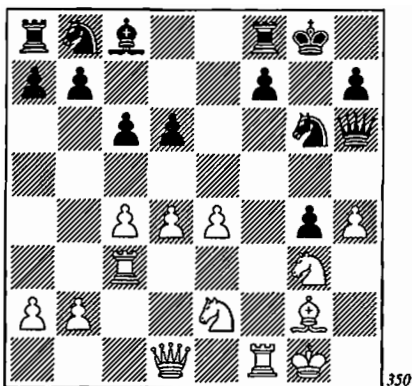
Aquí seguía siendo posible proponer un final con 15 ♖d2, aunque después de 15 ... ♖xd2+ 16 ♗xd2 c5! 17 ♖g2 ♗bc6, las negras no están mal. La diferencia con el de la partida Short-Akopian radica en que, en este caso, al haber avanzado las blancas su peón c a c4, ya no podrán responder a la agresión ...c5 con c3.

15 ... 0-0

La jugada natural de minado es 15 ... c5. McDonald indica la variante 16 ♖d3! ♗bc6 17 dxc5 dxc5 18 ♖d6 ♖e6 19 ♗f5! ♖f6 20 ♖xe6! fxe6 21 ♗d6+ ♗d7 22 e5! ♖g6 23 ♗f4 ♖g8 24 ♗xb7+ ♗c8 25 ♗xc5 ♖d8 26 ♖d6, con fortísimo ataque, para demostrar que la posición negra no estaba preparada para tal ruptura.

16 0-0 ♗g6

Si 16 ... ♖xh4, 17 ♖f2 f5 18 ♖f4 ♖f6 19 exf5 ♗xf5 20 ♗xf5 ♖xf5 (20 ... ♖xf5 21 ♗g3 ±) 21 ♖xd6 ♖xf1+ 22 ♖xf1, con ataque.



17 ♖f6!

Amenaza 18 h5, por lo que las blancas ganan el peón de d6.

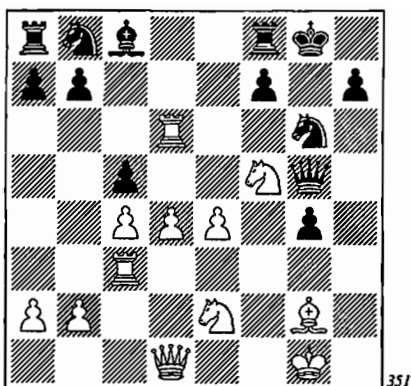
17 ... ♗xh4

Si 17 ... ♗e6, 18 h5 ♗d7 19 ♖f2.

18 ♖xd6 c5 19 ♗f5

19 dxc5?! ♗c6 20 ♗d2 ♗ge5, y las negras estarían un poco mejor.

19 ... ♗g5



20 ♖d5

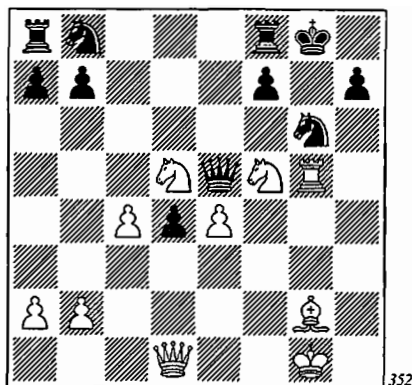
Era mejor 20 ♖g3!, con la amenaza 21 ♖g4, y si 20 ... h5, 21 ♖d5! cxd4 22 ♗xd4.

20 ... cxd4 21 ♖g3 ♗f6! 22 ♖xg4 ♗e6 23 ♗f4!?

Las líneas 23 ♗xd4 ♗xd4+ 24 ♖xd4

♗c6 y 23 ♖d6 ♗c6 24 ♗exd4 ♗ce5 son favorables a las negras.

23 ... ♗xd5 24 ♗xd5 ♗e5 25 ♖g5



25 ... ♗h8 26 ♖h5 ♗d7 27 ♗f3

Las blancas podían forzar tablas con 27 ♖xh7+ ♗xh7 28 ♗h5+ ♗g8 29 ♗h6+ ♗g7 30 ♗f5+.

27 ... ♖fe8 28 ♗h6

Si 28 ♗h3?, 28 ... ♗df8.

28 ... ♗g7

Ahora, en vista de la inferioridad material, las blancas deben forzar tablas por repetición de jugadas.

29 ♗xf7+ ♗g8 30 ♗h6+ ♗h8 31 ♗f7+
Tablas.

Partida n.º 51

Chernyshev-Lunev

Memorial Petrov

San Petersburgo 12.2.2000

Defensa Fischer (C34)

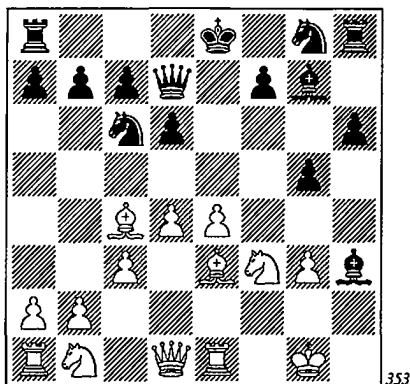
1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♗f3 h6 4 ♗c4 d6 5 d4
g5 6 0-0 ♗g7 7 g3 ♗h3 8 ♖e1

8 ♖f2!?

8 ... f×g3

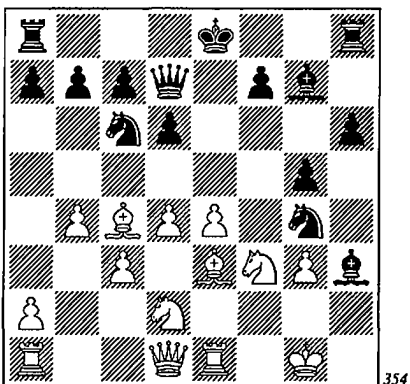
En la partida Weidemann-Slobodjan (Münster 1996) se jugó 8 ... ♗c6 9 d5 ♗e5 10 ♗b5+ c6 11 ♗xe5 ♗b6+ 12 ♗e3 fxe3

13 ♖c4 e2+ 14 ♗xb6 exd1 ♔ 15 ♜xd1 axb6 16 dxc6 0-0-0 17 ♖c3 bxc6 18 ♙xc6 ♗e7 19 ♙b5 ♙xc3 20 ♙a6+ ♜c7 (0-1).
9 hxg3 ♗c6 10 c3 ♜d7 11 ♙e3



Las blancas tienen intenciones agresivas en el flanco de dama. Pero podrían haber jugado 11 ♗bd2 0-0-0 12 ♙b5 ♜g4 13 ♜f2 ♗ge7, aunque la ventaja está del lado negro.

11 ... ♗f6! 12 ♗bd2 ♗g4! 13 b4!



13 ... ♗e7!

Una jugada de anticipación (profilaxis) a lo Nimzovich, que además amenaza la ruptura central ...d6-d5.

Otra posibilidad, señalada por Ban-

giev, era 13 ... ♗xe3 14 ♜xe3 g4 15 ♗h4 ♗xd4 16 cxd4 ♙xd4 17 ♗f5.

14 a4?!

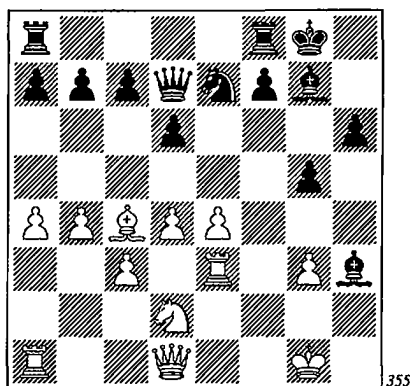
14 ♙b5 y 14 ♜b3 parecían mejores opciones.

14 ... ♗xe3 15 ♜xe3 0-0!

Una vez abortada la tentativa de ataque en el ala de dama, las negras se concentran en actuar en el flanco de rey.

16 ♗h2

Este salto a la retaguardia no tiene nada de inocente. Las blancas amenazan 17 g4 y 17 ♜h5.



16 ... d5! 17 g4

17 exd5 parece el mal menor, aunque con 17 ... ♗xd5 la posición negra es claramente superior.

17 ... ♙xg4 18 ♜xg4

Aún sería peor 18 ♗xg4 dxc4 19 ♜h3 ♜e6, ganando.

18 ... ♜xg4+ 19 ♗xg4 dxc4

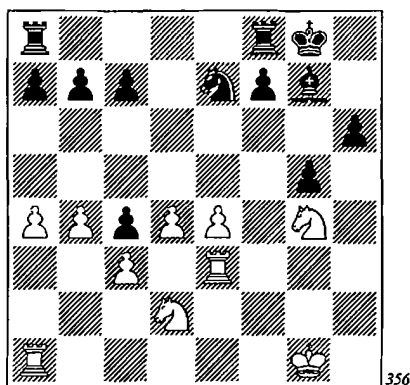
(Ver diagrama 356.)

20 ♜h3

Si 20 ♜f1, 20 ... f5 21 exf5 ♗xf5 22 ♜h3 ♜ae8, con ventaja.

20 ... ♜h7

Aun asumiendo que el peón de c4 está perdido, las negras tienen uno de ventaja,



356

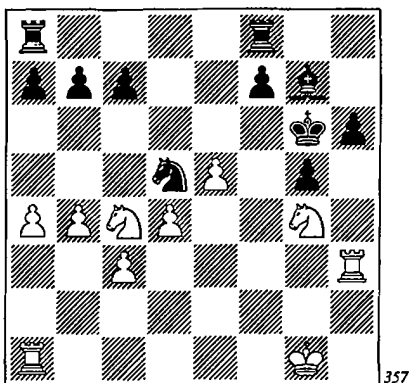
con dos peones pasados en el flanco de rey, mientras que a las blancas les costará movilizar su aparente fuerte centro.

21 e5

Cede dos puntos fuertes al caballo negro: d5 y f5. Por otro lado, si 21 dxc4 , las negras rompen con 21 ... f5 22 exf5 fxf5 , aumentando su ventaja.

21 ... d5 22 dxc4 g6 !

Si 22 ... f4 , 23 h2 .



357

23 a5 ab8 24 b5 h5

Con ventaja decisiva. La partida está vista para sentencia.

25 f2 f5 26 c4 f4 27 e3 g4 28 ae1 h4 29 d5 h6 30 d6 g3 31 d3 e6 32 f3 d2 33 b3 xe1 34 xe1 cxd6

35 exd6 b6 36 d3 bd8 37 c5 dxc5 38 bxc5 bxc5 39 d7 c4 49 d5 f6 41 e3 d6 42 e6+ xe6 43 dxe6 c3
Las blancas se rindieron.

Partida n.º 52

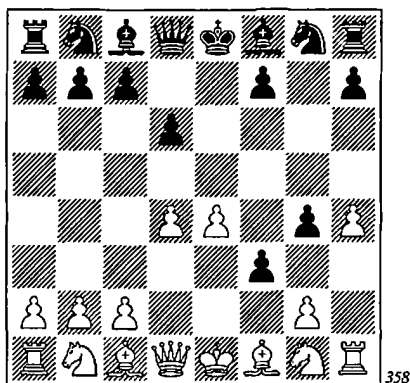
Hector-Jonkman

Wijk aan Zee 20.1.2003

Defensa Fischer (C34)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 d3 d6 4 d4 g5 5 h4 g4 6 d1 f3!?

Una jugada relativamente nueva, que la teoría contempla con mucho respeto.



358

7 g5

Una de las principales alternativas. Las otras son 7 e3 y 7 gx3 ?! e7 .

7 ... e7

7 ... fxg2 8 gxg2 f6 9 f4 h5 10 d2 e7 11 d3 bc6 12 bc3 d6 13 e3 f5 14 exf5 dxc4 15 e4+ f7 16 0-0-0... (1-0, Barle-Montavon, Ginebra 1999).

8 d2 f6

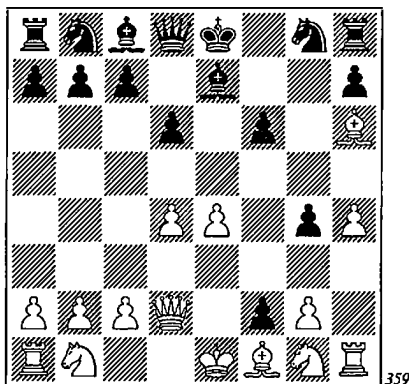
8 ... h6 9 xe7 fxg2 10 gxg2 dxe7 11 d3 d6 12 f2 d7 13 h5 dxf8 14 ge2 f6 15 g3 e6 16 0-0-0, con ventaja (Gallagher-Ziatdinov, Lenk 1991).

9 h6 f2+

Un motivo que se ve con cierta fre-

cuencia. La idea no puede ser más evidente: exponer al rey blanco y crear así cierta desorganización en su campo.

Otras posibilidades son 9 ... f×g2 10 ♙×g2 ♜×h6 11 ♞×h6 ♜f7 12 ♜e2 c6 13 ♜bc3 y 9 ... f5 10 ♙g7 ♜f6 (10 ... ♙×h4+?! 11 ♜d1; 10 ... f2+? 11 ♞×f2) 11 g×f3 ♞g8 12 ♞h6 f×e4 13 f×e4, con posición complicada.



359

10 ♙×f2 ♙f5 11 ♜c3

11 ♙g7 ♜f6 12 ♜c3 ♞g8 13 ♙×f6 ♙×f6 14 e×f5 g3+!.

11 ... ♜f6

11 ... ♙×h4+ 12 g3 ♙f6 13 e×f5 ♜×h6 14 ♞e1+ ♜f8 15 ♞×h6+, y las blancas están mejor.

12 ♙d3 c5?!

12 ... f×e4 13 ♜×e4 ♜×e4+ 14 ♙×e4 d5 15 ♙d3 ♙×h4+ 16 g3 ♙f6 17 ♞e1+ ♜f7 18 ♜g2 ♜c6.

13 e×f5 ♞g8 14 ♞e1!

Con la amenaza 15 ♙g5. También era interesante 14 d5!? ♞b6 15 ♜a4 ♞b4 16 ♞×b4 c×b4 17 c4 g3+ 18 ♜f1 ♙d7 19 b3, con ventaja blanca.

14 ... d5

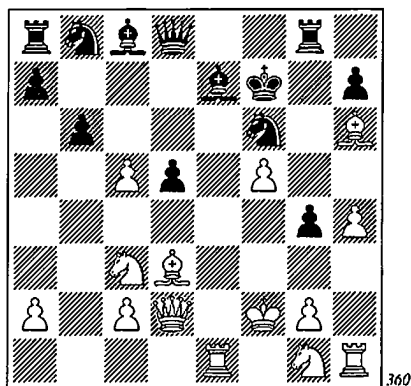
Si 14 ... ♜c6, 15 ♙g5!.

15 d×c5 ♜f7

Es curiosa la posición simétrica de los

reyes, ambos desenrocados y en las casillas teóricamente más débiles de sus respectivas posiciones, f2 y f7.

16 b4 b6



360

17 ♞×e7+!

Un interesante sacrificio táctico de calidad. La alternativa era 17 ♙e3.

17 ... ♞×e7

Si 17 ... ♜×e7, 18 ♜b5!? ♜d7 19 ♞f4, con ataque.

18 ♜×d5 ♜e4+

18 ... ♜×d5? 19 ♙c4 g3+ 20 ♜f1 ♞d8 21 ♙×d5+ ♜e8 22 c4, con la amenaza ♜h3 y ♞e1. Pero aún era mejor 20 ♜f3!, con la misma continuación de la línea anterior.

19 ♙×e4 ♞×e4 20 ♜e2

Completar el desarrollo en la jugada 20 no es ninguna hazaña, ¡pero las negras aún tienen todo su flanco de dama por movilizar!

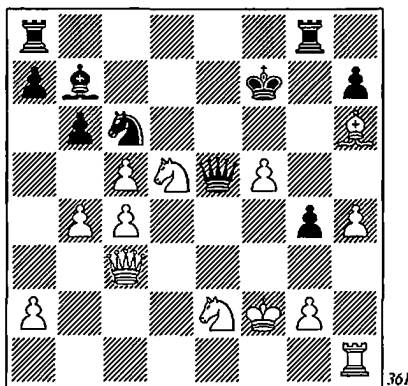
Si 20 ♜c7, 20 ... g3+ 21 ♜f1 ♞×f5+ 22 ♙f4 (22 ♜f3 ♙b7) 22 ... ♞d8.

20 ... ♙b7 21 c4 ♜c6 22 ♞c3

Otra idea era 22 ♞f4 ♞ae8 23 ♞×e4 ♞×e4 24 b5 ♜e5 25 c6 ♜d3+ 26 ♜g3 ♞×e2 (26 ... ♙×c6 27 ♜ec3) 27 c×b7 ♜f2 28 ♞f1 ♜e4+ 29 ♜f4, con clara ventaja de las blancas, que tienen tres peones por la calidad y un rey activo.

22 ... ♖e5?!

22 ... ♘e5 23 ♙d1 (23 ♘g3 ♙xc4 24 ♙xc4 ♘xc4) 23 ... ♙xf5+ 24 ♙f4 (24 ♘g1 ♘f3+!) 24 ... ♘g6 25 ♘d4, y la posición blanca es preferible.



23 b5

Con ventaja decisiva.

23 ... g3+! 24 ♘xg3 ♙xc3 25 ♘xc3 ♘e5 26 c6 ♘g4+ 27 ♘f3 ♘xh 28 cxb7 ♙ad8 29 ♘d5?!

Deja escapar buena parte de la ventaja. Era preciso 29 ♘ce4! ♙d3+ 30 ♘f4, y las blancas dominan.

29 ... ♙d7 30 ♙e1

Otra vez era mejor 30 ♘e4.

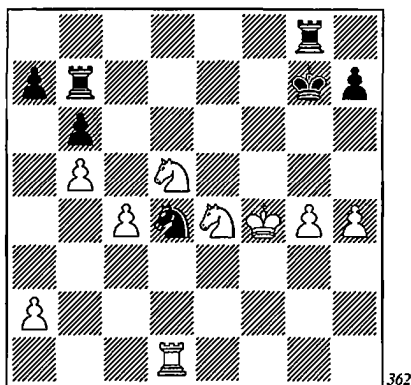
30 ... ♙xb7 31 ♘e4?

Ahora, en cambio, es un error, pues perder el peón de f5 no es buen negocio. Con 31 f6, las blancas creaban una camisa de fuerza.

31 ... ♘xf5 32 g4 ♘d4+ 33 ♘f4 ♘g7 34 ♙d1

34 ♘d6!. Por ejemplo: 34 ... ♙f8+ 35

♘g3 ♙f3+ 36 ♘g2 ♙d7 37 ♘e8+ ♘f7 38 ♙e4, con ventaja.



34 ... ♙f8+ 35 ♘e3 ♘e6 36 ♘d6

Con dos peones por la calidad y piezas activas (en particular, los dos caballos) las blancas siguen teniendo una clara ventaja.

36 ... ♙d7 37 ♘f5+ ♘h8 38 ♙e1

No se ve un plan claro. Tal vez el avance a4-a5 y penetrar con la torre por a6, pero entretanto las negras también se movilizarán para contraatacar. El caballo, por ejemplo, tiene ahora una buena base de operaciones en c5.

38 ... ♘g7

Pero Jonkman, con buen criterio, prefiere eliminar uno de los caballos y simplificar así los problemas técnicos del final. También era posible 38 ... h5!.

39 ♘f4 ♙d7 40 ♙e5 h5 41 ♘de3 h×g4 42 ♘×g4 ♘xf5 43 ♘xf5 ♙c8 44 ♙e4 ♙cf8 45 ♙e5 ♙c8 46 ♙e4 ♙cf8

Tablas.

Notas y partidas de referencia

- ¹ Con la aparición de su famoso artículo teórico sobre el Gambito de Rey, publicado en la revista *American Chess Bulletin*, n.º 1 (1961).
- ² Phillip Stamma, nacido en Aleppo (Siria), parece que de origen griego. Está considerado el mejor del mundo hasta la aparición de Philidor. En 1745 publicó su libro *The Noble Game of Chess*, con 100 problemas y 74 líneas de apertura.
- ³ John Cochrane (1798-1878). Jugador escocés y decidido apóstol del ajedrez romántico. **Cochrane-Mahescandra** (Calcuta 1855). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 d6 4 d4 g5 5 h4 g4 6 ♗g5 h6 7 ♗xf7 ♘xf7 8 ♗xf4 h5 9 ♗c3 c6 10 ♗d3 ♗h6 11 0-0 ♗g7 12 ♗d2 ♗xh4 13 ♗xh6+ ♗xh6 14 ♗f4 ♗d7 15 ♗af1 ♗gf6 16 e5 dxe5 17 dxe5 ♗xe5 18 ♗e3 ♗g5 19 ♗xg4 ♗xg4 20 ♗xe5 ♗f7 21 ♗e4 ♗g6 22 ♗xf6+ ♗xf6 23 ♗xf6+ ♗e8 24 ♗d6+ ♗d7 25 ♗f5+ (1-0).
- ⁴ **Anderssen-Amelung** (Berlín 1862). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖f3 d6 4 d4 g5 5 h4 g4 6 ♗g5 h6 7 ♗xf7 ♘xf7 8 ♗c4+ ♗g7 9 ♗xf4 ♗h7 10 ♗c3 ♗h8 11 ♗d2 c6 12 0-0-0 b5 13 ♗d3 ♗f7 14 ♗g5 hxg5 15 hxg5+ ♗g7 16 e5 ♗f5 17 ♗e4 ♗e7 18 ♗f6 ♗xf6 19 ♗xf5 ♗e4 20 ♗xe4 ♗xg5 21 e6 ♗xd2+ 22 ♗xd2 ♗a5+ 23 ♗c1 ♗f8 24 ♗h7+ ♗g8 25 e7 ♗e8 26 ♗dh1 ♗d7 27 ♗f5 ♗f8 28 exf8 ♗+ ♗xf8 29 c3 b4 30 ♗d7 ♗e1+ 31 ♗xe1 ♗xf5 (0-1).

Capítulo 8

Gambito de Alfil

3 ♖c4

El nombre de esta variante capital no se debe a que las blancas sacrifiquen un alfil, sino a que, en el Gambito de Rey Aceptado, las blancas desarrollan su alfil en la tercera jugada. En realidad, es una denominación diferenciadora del **Gambito de Caballo**, todo un sistema que engloba a diversas variantes con un tronco común: 3 ♘f3.

Gestación y desarrollo

El Gambito de Alfil (3 ♖c4) era la forma inicial en que las blancas respondían a la aceptación del Gambito de Rey, y ya Greco, en su libro de 1621, incluye nada menos que diez partidas suyas (o habría que decir miniaturas) contra aficionados, jugadas con este desarrollo.

Pero incluso antes, hay una minipartida de Polerio con esta variante¹.

De la *prehistoria* del ajedrez (como, arbitrariamente, consideramos a la era que precedió al primer campeonato mundial de 1886), cabe señalar que en el famoso match de 1834 entre Alexander McDonnell y La Bourdonnais, en las cinco ocasiones que el primero planteó el

Gambito de Alfil, fue derrotado por el francés.

También hay numerosas partidas de Von der Lasa, Daniel Harrwitz, Karl Mayet y otros, con resultados dispares.

Está, por ejemplo, *la Inmortal*, la famosa partida que Adolf Anderssen ganó, en su año más brillante, a Lionel Kieseritzky (véase prólogo).

En 1857 Paul Morphy no tuvo ningún problema para vencer a Schulten (con negras y a la ciega) las veces que quiso. En realidad, Morphy sólo jugaba el Gambito de Alfil con negras, y no es que no le gustase el Gambito de Rey, sino que con blancas prefería 3 ♘f3, concretamente el Kieseritzky. Una excepción parece ser la segunda partida de su match con Charles Maurían². ¿Tan malo es el Gambito de Alfil? En absoluto. Los jugadores de la época tenían problemas para interpretarlo. Louis Paulsen, por ejemplo, uno de los mejores teóricos de su tiempo, lo aplicó con buenos resultados.

Johannes Zukertort fue, durante toda su carrera, un decidido partidario del Gambito de Rey, aunque no tanto del de Alfil. Pero sí Rudolf Charousek y Mijail Chigorin, dos de los más firmes paladines

y mejores intérpretes que ha tenido el Gambito de Rey, y que protagonizaron una lucha espectacular en el torneo internacional de Budapest 1896, en el que ambos compartieron el primer puesto, por delante de jugadores del calibre de Pillsbury, Schlechter, Janowski, Winawer, Tarasch y Maróczy, entre otros.

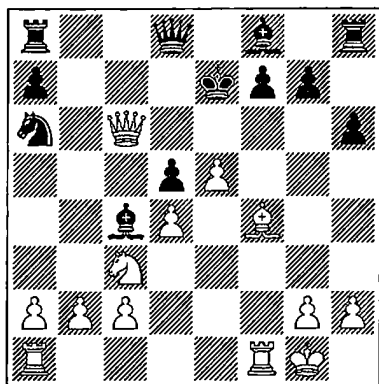
He aquí la partida (a la que hace considerable referencia la línea teórica 6.2):

Charousek-Chigorin (Budapest 1896).

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 ♗c6 4 d4 ♗f6 5 e5 d5 6 ♗b3 ♗g4 (6 ... ♗e4 7 ♗xf4 ♖h4+ 8 g3 ♗xg3 9 ♗xg3 ♖e4+ 10 ♗f2 ♖xh1 11 ♗c3 ♗e6 [11 ... ♗e7 12 ♖e2 h5 13 ♗e1 h4 14 ♗f4 ♗g6 15 ♗e3!! ♗xf4 16 ♗xf4 g6 17 ♗g3 ♗h6+ 18 ♗g5 ♗xg5+ 19 ♗xg5 ♗h5+ 20 ♗f4! Korchnoi] 12 ♖d3 h5 13 ♗e1 h4 14 ♗f4 h3 15 ♗xh3 ♗xh3 16 ♗xh1 ♗xd3 17 cxd3 0-0-0 ♖, Barcza) **7 ♖d3 ♗h5** (7 ... ♗b4 8 ♖f1! ♗h5 9 ♗xf4 —Charousek—) **8 ♗h3! ♗b4** (8 ... ♖h4+! Charousek) **9 ♖c3!** (9 ♖b5+ c6! 10 ♖xb7 ♗b8 11 ♖xa7 ♗a8 12 ♖b7 ♖a5!! 13 c3 ♗a8 -, Barcza) **9 ... ♗a6 10 0-0 ♗e2 11 ♗a4+** (11 ♗f2!) **11 ... c6 12 ♗xc6+ bxc6 13 ♖xc6+ ♗e7 14 ♗xf4** (14 ♗c3! Charousek) **14 ... ♗xf4** (14 ... ♗b4 15 ♗g6+ hxg6 16 ♖b7+ ♖d7 17 ♗xf7+, Barcza) **15 ♗xf4 h6?** (15 ... ♗xf1!, aunque las blancas, según el GM Barcza, consiguen ventaja decisiva en todas las variantes, menos en caso de 16 ♗g5+ f6 17 exf6+ ♗f7 18 ♗d2 ♗c8 19 fxg7! ♖xg5 20 ♗xf1+ ♗xg7 21 ♖xc8 ♗e7!, con posición complicada) **16 ♗c3 ♗c4**

(Ver diagrama 363.)

17 e6! ♗c8 (17 ... fxex6 18 ♗ae1 ♖c8 19 ♗d6+ ♗d8 20 ♖xc8+ ♗xc8 21 ♗xf8+; 17 ... f6 18 ♖b7+) **18 ♗c7!** (mejor que 18 ♗g5+ f6 y que 18 ♗d6+ ♖xd6 19 ♗xf7+ ♗xe6) **18 ... fxe6** (18 ... ♖xc7 19 ♗xf7+)



363

19 ♗xd8+ ♗xd8 20 ♖b7+ ♗d7 21 ♗f7+ ♗xf7 22 ♖xd7+ ♗e7 23 ♗e1 ♗e8 24 b3 ♗f8 25 bxc4 (1-0).

Luego vendrían Freyman, Nyholm, Romanovsky y, sobre todo, Rudolf Spielmann, el caballero por excelencia de la Orden del Gambito de Rey.

¿Adictos posteriores?

Dejando atrás las experiencias de Bronstein, Spassky o Fischer, el brillante GM yugoslavo Albin Planinc lo planteó en algunas ocasiones. Nuestro Arturo Pomar tuvo una aventura posicional con el Gambito de Alfil en 1974, que le reportó punto y medio en dos partidas (ante Planinc, precisamente, y Portisch).

Después, el omnipresente Westerinen, las hermanas Polgár, y pocos casos más de adicción pertinaz. Morozovich e Ivanchuk lo han planteado en algunas ocasiones aisladas.

Fundamentos y planes básicos

El inconveniente inicial que puede apreciarse a la jugada **3 ♗c4** es que las negras

pueden dar jaque en h4, forzando una respuesta incómoda. Como contrapartida, la dama negra quedará expuesta y las blancas podrán ganar tiempos especulando con su situación (con Df3 , etc.). Por otra parte, el jaque en h4 no es tan terrible, puesto que el rey blanco dispone ahora de la casilla recién evacuada por el alfil: f1, donde quedará relativamente a cubierto. Por esta razón, las negras prefieren efectuar la ruptura ...d5 o desarrollar piezas, renunciando al tentador jaque de h4.

Las ventajas de 3 Ac4 son varias. En primer lugar, se trata del desarrollo idóneo de esta pieza en el Gambito de Rey. En segundo lugar, puesto que la base estratégica de la apertura es atacar la vulnerable casilla f7, con este desarrollo de alfil, se hace de inmediato (dominando, además, la importante casilla central d5) y despejando la columna f.

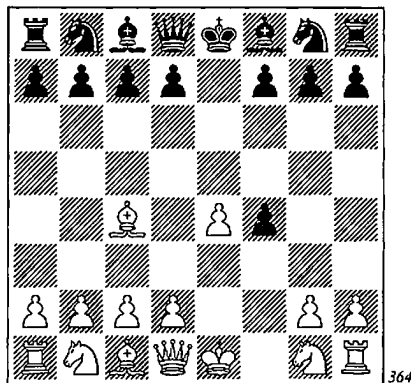
Las negras procurarán explotar la situación del alfil de c4 con un oportuno contragolpe ...d5, tan frecuente en estos esquemas abiertos. A la captura habitual de alfil, seguirá ... Df6 , ganando tiempo en el desarrollo, o bien, si las blancas toman el peón con el suyo e (exd5), entonces al jugar ... Df6 , las negras ya no deberán preocuparse por el avance e4-e5.

1 e4	e5
2 f4	exf4
3 Ac4	...

(Ver diagrama 364.)

Alternativas secundarias

Antes de examinar las variantes específicas del Gambito de Alfil, nos detendremos brevemente en algunas variantes alternativas, que pueden considerarse marginales.



364

Por ejemplo:

(a) $3 \text{ Af3 Dc6 4 c3 Df6 5 d4 d5 6 e5 De4 7 Ac4 xf4 Ae7 8 Dd2 f5 9 exf6 Dxf6 10 Ad3 0-0 11 Ae2 Ag4}$, con igualdad (Drimmer-Unzicker, Hastings 1969-70). En lugar de $3 \dots \text{Dc6}$, también se ha jugado $3 \dots \text{d5 4 exd5 Df6 5 Ac4 (5 Ab5+ Dbd7 6 Dc3 d6 7 Ae2+ Ae7 8 d4 0-0 9 Dh3 Db6 = (Planninc-Hennings, Varna 1970) 5 \dots Ad6 6 Dc3 (6 De2 Ag4 7 Ab3 Dh5 8 0-0 Ah4, con ventaja negra —Glaskov—) 6 \dots 0-0 7 Dge2 Ag4 8 Af2 Dbd7 9 h3 Ah5 10 d3 f3 11 gxf3 De5, y las negras están claramente mejor (Ree-Gligoric, Teesside 1972).}$

(b) 3 Ae2 , una jugada cuya paternidad (a alto nivel) corresponde a Tartakower, que la planteó nada menos que en tres ocasiones en el famoso torneo de Nueva York 1924, con el excelente resultado de $+2 =1 -1$ ante Bogoljubov, Yates, Capablanca y Alekhine³. Sin embargo, sólo conduce, como mucho, a posiciones igualadas y no parece crear muchos problemas a las negras. Por ejemplo:

(b1) $3 \dots \text{d5 4 exd5 Ah4+ (4 \dots Df6 5 Af3 Dxd5 6 De2 Ae7 7 0-0 0-0 8 c4 =, Littlewood-Lengyel, Hastings 1963) 5 Af1 De7 6 c4 Df5 7 Df3 Ah6 8 Ag1 g5 9 Dc3 g4 10 De5 Ah2 11 De4 h5, con ventaja negra (Roten-Moen, Eksjö 1981).}$

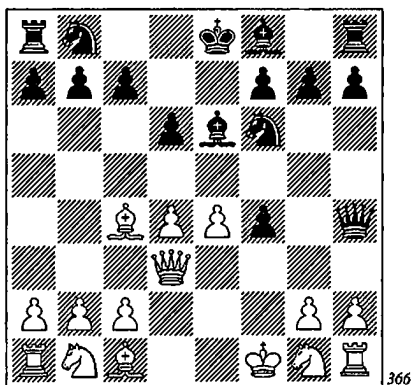
dades, debido, sobre todo, a la inestabilidad de ambos reyes (Shirazi-Lucas, La Fe-re 4.7.2005).

5 ... ♖e6

En la partida Zuckerman-Miagmarsuren (Polanica Zdroj 1972) se jugó 5 ... ♖f6 6 ♖f3 ♗g4 7 ♖c3 ♙e7 8 e5 ♖h5 9 ♖d5 ♙d8 10 exd6 cxd6 11 ♗e2+ ♕f8 12 b3, con ventaja blanca.

6 ♗d3 ♖f6

O bien 6 ... ♖d7 7 ♖c3 c6 8 ♖f3 ♗f6 9 h4 ♖h6 10 ♖e2 ♙xc4 11 ♗xc4 0-0-0 12 ♙xf4 ♙e8, con igualdad (Pirttimäki-Rantanen, Helsinki 1984).



7 ♖f3 ♗g4

Si 7 ... ♗h6, 8 ♙xe6 fxe6 9 ♗b3, con ventaja.

8 ♖c3 ♙e7

9 h3 ♗g6

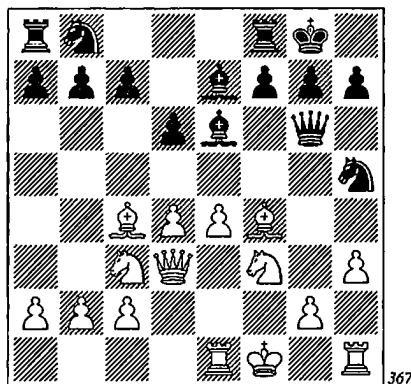
Otra posibilidad era 9 ... ♙xc4 10 ♗xc4 ♗d7 11 ♙xf4 0-0 (o bien 11 ... c6 12 ♙e1 d5 13 exd5 cxd5 14 ♗b5, con ligera ventaja blanca) 12 e5 ♖h5 13 ♙h2 dxe5 14 dxe5 ♗e6 15 ♗xe6 fxe6 16 ♖d1 ♖c6 17 ♕e2, y las blancas están algo mejor.

10 ♙xf4 0-0

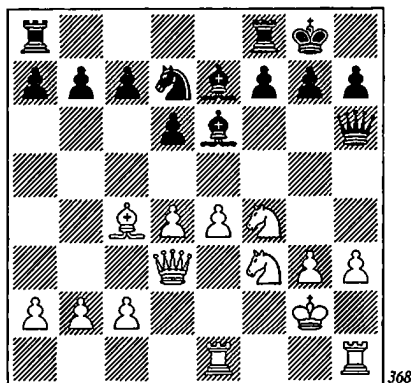
11 ♙e1 ♖h5

• Era peor 11 ... ♖bd7 12 ♙h4 ♗h5 13 ♖f5 ♙ae8 14 ♙b3 ♙xf5 (14 ... ♙xb3

15 axb3, con ventaja) 15 exf5 c6 16 ♕f2 d5 17 g4 ♗h4+ 18 ♗g3 ♗xg3+ 19 ♕xg3, y las blancas están algo mejor (Ivanchuk).



12 ♙h2	♖g3+
13 ♙xg3	♗xg3
14 ♖e2!	♗g6
15 ♖f4	♗h6
16 g3	♖d7
17 ♕g2	...



Con posibilidades mutuas, aunque parece algo preferible la posición blanca. La partida Ivanchuk-P. Nikolic (Campeonato de Europa Individual, desempate, 1.^a, 30.5.2004) siguió así: 17 ... ♖b6? y las blancas se impusieron después de 18 ♙xe6

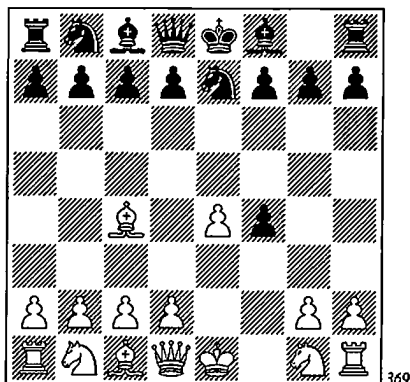
fxe6 19 ♖hf1 c5 20 d5 ♗xf4 21 gxf4 ♗xf4 22 dxe6 ♗f8 23 b4 ♗f6 24 ♖b5 ♗xe6 25 bxc5 ♕h4 26 ♖xh4 ♗xh4 27 ♖b3 d5 28 cxb6.

Pero según Ivanchuk y Sulypa (su entrenador y analista), las negras hubieran debido continuar con 17 ... ♕xc4 18 ♖xc4 c6! 19 ♖hf1 ♗fe8 20 ♖b3 ♗ab8 21 a4 ♕g5, con una posición difícil de evaluar, pero posibilidades equiparables.

(2)

3 ...

♕e7



369

Una alternativa menor (que a menudo revierte a otras líneas) es 3 ... d6. Por ejemplo: 4 ♖c3 (4 d4 ♖h4+ 5 ♖f1 traspone a 3 ... ♖h4+) 4 ... ♕e6 (si aquí, 4 ... ♖h4+, el juego revierte de nuevo a la variante 3 ... ♖h4+) 5 ♕xe6 fxe6 (5 ... ♖h4+ 6 g3 fxg3 7 ♕xf7+ ♖xf7 8 ♖f3+ ♖f6 9 hxg3 ♖g4, con igualdad —Nisipeanu, Stoica—) 6 d4 ♖h4+ 7 ♖f1 ♖h6 8 ♖f3 ♖f6 9 ♖d3 (Hjartarson-Beliavsky, Reykjavik 1988), y ahora 9 ... ♖d7 10 e5 dxe5 11 dxe5 ♖f5 (11 ... ♖xe5 12 ♖b5+ ♖d7 13 ♖xb7) 12 ♖xf5 ♖xf5 13 ♕xf4 ♕c5, con igualdad.

4 ♖c3

♕g6

O bien 4 ... c6, con las siguientes luchas prácticas:

(a) 5 ♖f3 d5 6 ♕b3 dxe4 7 ♖xe4 ♖d5 8 c4 (8 ♖e2?! ♕e7 9 c4 ♖c7 = Fischer-Mi-
nic, Vinkovci 1969) 8 ... ♖f6 9 ♖xf6+ ♖xf6 10 0-0 ♕e7 11 d4 ♖d7 12 ♖e2!, con ventaja (Fischer).

(b) 5 ♖h5 (una jugada típica cuando las negras desarrollan por e7 su caballo rey) 5 ... ♖g6 6 ♖f3 ♕e7 7 d4 d6 8 e5?! (8 ♕xf4!?) 8 ... d5 9 ♕d3 ♖a6 10 ♖e2? ♖b4 11 0-0 ♖xd3 12 cxd3 h6! 13 ♕xf4 (no 13 ♖xf4?!, por 13 ... ♖xf4 14 ♕xf4 g6) 13 ... ♕e6, y las negras tienen una posición más compacta y mejor estructura de peones. De todos modos, el GM Ivan Sokolov propone 10 ... ♖c7 11 ♖e2 ♕e6 12 0-0, para seguir con c3 y b4, con juego más equilibrado.

En esta línea, después de 5 ♖h5 ♖g6, en la partida Koch-Fressinet (Campeonato de Francia por equipos 31.3.2006) siguió 6 d4 ♕e7 7 ♖ge2 b5 8 ♕b3 b4 9 ♖d1 ♕a6 10 ♖xf4 d5 11 exd5 0-0 12 ♖xg6 hxg6 13 ♖f3 c5 14 ♕f4 ♖d7 15 ♖f2 ♖a5 16 dxc5 ♖xc5 17 0-0-0 ♖xb3+ 18 ♖xb3 ♗fc8, y las posibilidades de ataque de las negras quedan compensadas por la fuerza del peón pasado blanco. En la jugada 33 se acordaron tablas.

(c) 5 ♖f3 g5 6 d4 ♖g6 7 ♖ge2 h6 8 h4! ♖xh4 9 ♗xh4! gxh4 10 ♖xf4!, con posición complicada (Grabarczyk-I. Sokolov, Panormo 2001).

(d) 5 d4 d5 6 exd5 ♖xd5, y el juego revierte a la subvariante 3 ... c6, es decir, como si la partida hubiese comenzado así: 3 ♕c4 c6 4 ♖c3 ♖f6 5 d4 d5. (Véase partida Kotronias-Mastrovasilis.)

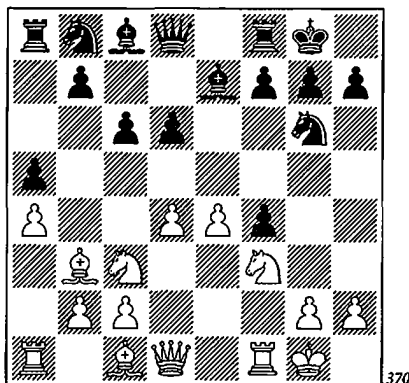
5 ♖f3

♕e7

5 ... ♖c6 se jugó en la partida J. Polgár-Barua (Interzonal de Biel 1993), que siguió así: 6 d4 ♕b4 7 ♕d2 d6 8 a3 ♕a5

9 ♖d5 ♕xd2+ 10 ♖xd2 ♕e6 11 0-0-0
 ♖ce7 12 h4 c6 13 ♖xe7 ♖xe7 14 ♕xe6
 ♖xe6 15 h5 ♖e7 16 ♖xf4, con ventaja
 blanca.

6 0-0	0-0
7 d4	c6
8 ♕b3	a5
9 a4	d6



10 ♖e2	♕e6
11 c3	♖b6
12 ♕c2	...

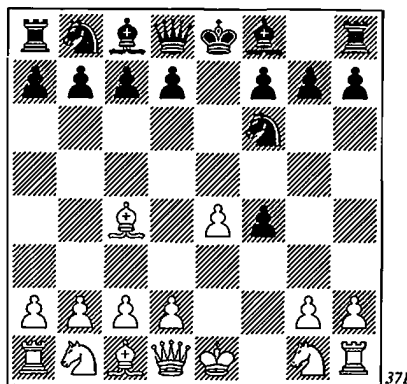
Con una ligera ventaja blanca, que, sin embargo, parece diluirse a medida que el juego avanza. Ejemplos de la práctica:

Adams-I. Sokolov (Koge 1997). 12 ... ♕c4 13 ♕d3 ♕b3 14 ♖e1 ♖e5 15 ♕b1 ♕c4 16 ♖h1 ♖a6 17 dxe5 ♕xe2 18 exd6 ♕xd6 19 ♖f2 ♕xf3 20 ♖xf3 ♕e5, y tablas en 32 jugadas.

Fier-Vescovi (Sao Paulo 12.11.2006). Id. anterior. 13 ... ♕xd3 14 ♖xd3 ♖d7 15 ♖xf4 ♖de5 16 ♖c2 ♖ae8 17 ♖xg6 ♖xg6 18 ♕e3 d5 19 e5 f6 20 exf6 ♕xf6 21 ♕g5, con igualdad absoluta. Tablas.

(3)

3 ...	♖f6
-------	-----



4 ♖c3 ...

Alternativas:

(a) 4 ♖e2?! d5 5 exd5+ ♕e7 6 ♖f3 0-0 7 0-0 c6 8 dxc6 ♖xc6 9 c3 ♕d6 10 d4 ♕g4 11 ♖bd2 ♖e8 12 ♖f2 ♕h5, con ligera ventaja negra (Gheorghiu-Portisch, Amsterdam 1969).

(b) 4 d3 d5 5 exd5, y ahora:

(b1) 5 ... ♕d6 6 ♖e2+ ♕e7 7 ♖c3 0-0 8 ♕d2 c6 9 dxc6 ♖xc6 10 ♖f3 ♕g4 11 0-0-0 ♖d4 12 ♖f1 ♕xf3 13 gxf3 ♖d7 14 ♕xf4 b5 15 ♖g1! ♖f5 16 ♕h6?! (16 ♕e3) 16 ... ♖h5, con ventaja negra (Pomar-Portisch, Olimpiada de Niza 1974).

(b2) 5 ... ♖xd5 6 ♖f3 ♕e7 (6 ... ♖b6 7 ♕b3 ♕d6 8 ♖e2+ ♖e7 9 ♖c3 ♕g4 10 ♖xe7+ ♖xe7 11 ♖e4, con posición complicada, tendente a la igualdad, J. Polgár-Flear, Hastings 1987-88) 7 0-0 (7 ♕xd5 ♖xd5 8 ♕xf4 ♖a6 9 0-0-0 10 ♖c3 ♖h5 = Timoshenko-Kruppa, Jerson 1991) 7 ... 0-0 8 ♕xd5 ♖xd5 9 ♕xf4 ♕g4 10 ♖c3 ♖d8 11 ♖d2 ♖c6 12 ♖ae1 ♖d7 13 ♖e5 ♖xe5 14 ♕xe5 f6 15 ♕f4 ♖fe8, con igualdad (J. Polgár-Barle, Reykjavik 1988).

4 ... ♕b4

Con 4 ... c6 el juego traspone a la variante (5) 3 ... c6.

Alternativas:

(a) 4 ... ♖c6 5 ♖f3 ♕b4 6 0-0 0-0 7 e5

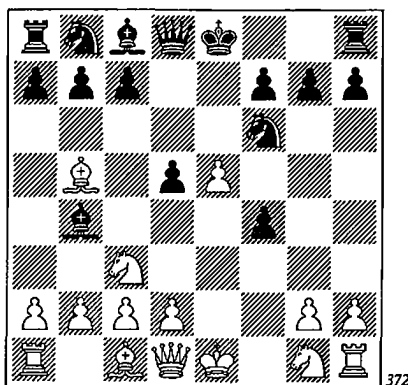
d5 8 ♖b3 ♘g4 9 d4 ♙xc3 10 bxc3 ♘e3 11 ♙xe3 fxe3 12 ♖d3 ♘a5 13 ♚ae1 c6, con igualdad (Spassky-Korchnoi, San Petersburgo 1999).

(b) 4 ... g6 5 d4 ♘h5 6 ♘f3 ♙g7 7 ♘d5 c6 8 ♘xf4 ♘xf4 9 ♙xf4 d5 10 exd5 cxd5 11 ♙b3 0-0 12 0-0 ♘c6 13 ♖d2 ♘a5 14 ♙h6 ♘xb3 15 axb3 ♙f5 16 ♙xg7, tablas (Zuckerman-Kraidman, Netanya 1971).

5 e5 d5

6 ♙b5+ ...

No es bueno 6 exf6 dxc4, y la importante casilla d4 queda en poder de las negras.



372

6 ... c6

7 exf6 cxb5

8 f×g7 ...

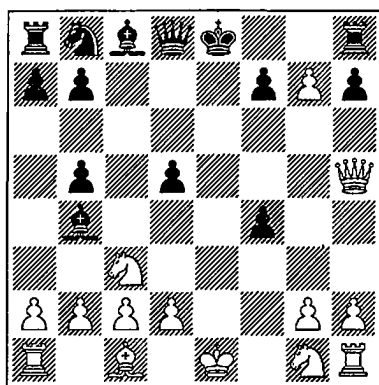
8 ♖e2+ ♙e6 9 ♖xb5+ ♘c6 10 ♘f3 11 bxc3 ♖c7, con posición complicada, o bien, en esta misma línea, 10 ... ♖d7 11 d4 g5 12 0-0 ♙xc3 13 bxc3 h6 14 ♚b1 0-0-0, y la partida Stets-Zemerov, Moscú 8.2.2006, acabó en tablas, tras larga lucha.

8 ... ♙g8

9 ♖h5 ...

(Ver diagrama 373.)

Vuelve a ser posible 9 ♖e2+ ♙e6 10 ♘f3 (10 ♖xb5+ ♘c6 11 ♖xb7 ♚c8



373

12 ♘f3 ♙xg7 13 0-0 ♙h3, con ventaja negra, Castro-Karpov, Estocolmo 1969) 10 ... ♘c6 11 d4 ♖f6 12 0-0 ♙xc3 13 bxc3 a6, con ventaja negra (Chandler-Emms, Londres 1997).

Lo que más debe preocupar a las blancas es la rápida preparación del enroque largo y esta activa jugada de dama cumple ese propósito.

9 ... ♙e6

10 ♖xh7?! ...

El peón sin duda es sabroso, pero tal vez esta captura no responda a las necesidades de la posición blanca. Una posible mejora es 10 d4!? ♙xg7 11 ♙xf4 ♙xg2 12 ♘ge2, para seguir con 0-0-0.

10 ... ♘d7

11 ♘f3 ...

También merece consideración 11 ♘ge2.

(Ver diagrama 374.)

11 ... ♘c6

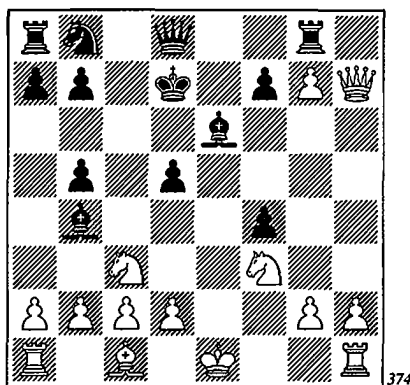
12 ♖d3!? ...

Otras posibilidades son menos apremiantes. Por ejemplo: 12 d4 ♖f6, o bien 12 ♖h6 ♖e7!.

12 ... ♖e7

12 ... ♘c8!? 13 d4 ♙g4+.

13 ♖xb5 ♘c7



14 d4

...

Amenaza 15 ♕f4.

14 ...

♖f6

Si 14 ... ♗g4+, 15 ♖f1.

15 ♗d2

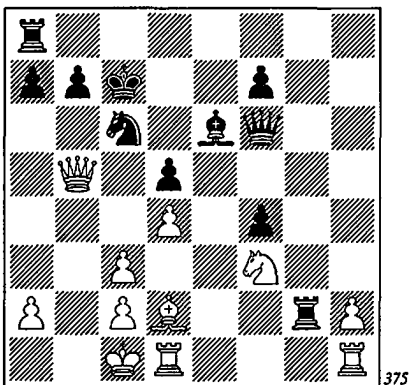
♗xc3

16 bxc3

♘g7

17 0-0-0

♘g2

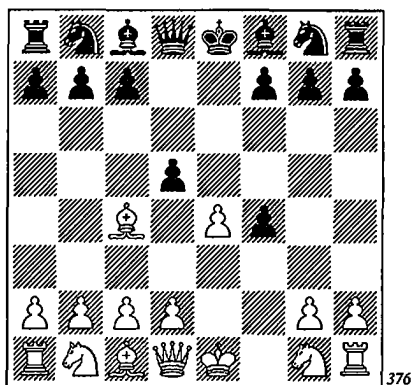


Las negras tienen una ligera ventaja, con su torre en séptima, un rey perfectamente seguro y la posición, en general, superior. El peón de h2 sólo será una baza, en tanto que pasado, si las blancas sobreviven al medio juego. Koch-Payen, Port Bercares 2005.

(4)

3 ...

d5



Como se ha dicho al comienzo del capítulo, este golpe tiene por objeto liberar el juego negro, lo que permite un desarrollo efectivo del caballo rey, si las blancas toman el peón de alfil. Si, en cambio, es el peón de e4 el que lo captura, entonces las negras no tendrán que preocuparse por el avance e4-e5, atacando al caballo de f6, y podrán continuar con ... ♗d6.

Aunque el sistema que parte de 3 ... d5 en el Gambito de Caballo se llame **Defensa Moderna**, en el Gambito de Alfil este sistema defensivo es el método clásico de oponerse a 3 ♗c4.

4 ♗xd5

...

La evidente alternativa es 4 exd5, y ahora:

(a) 4 ... ♗f6 5 ♗c3 ♗d6 (5 ... ♗g4 6 ♗f3 ♖e7+ 7 ♖e2 ♗bd7 8 d4 ♖xe2+ 9 ♗xe2 0-0-0 10 ♗xf4 ♗b6, y las negras recuperan el peón en d5, con posibilidades equivalentes, Banas-Cvetkovic, Trnava 1981) 6 ♖e2+ ♗e7 7 d4 0-0 8 ♗f3 c6 9 ♗xf4 cxd5 10 ♗b3 ♗c6 11 0-0 ♗g4 12 ♖d3 ♗c8 13 ♖h1 (ante la amenaza ... ♗xf3 y ... ♗xd4) 13 ... ♗a5 14 ♗ae1

♖xb3 15 axb3 ♖e8 16 ♗e5 ♘e6 17 ♖b5 ♖b6 18 ♖xb6 axb6, con igualdad (Westen-Romanishin, Helsinki 1992).

(b) 4 ... ♖h4+ 5 ♕f1 ♘d6 6 ♗f3 ♖h6 (6 ... ♖h5 7 ♗c3 ♗e7 8 d4 0-0 9 ♗e5 ♖xd1+ 10 ♗xd1 ♘xe5 11 dxe5 ♗d7 12 ♘b3 ♗g6 13 ♕f2 ♗dxe5 14 ♖e1, con posición confusa, S. Polgár-Lukács, Budapest 1993) 7 ♗c3 ♗e7 8 ♗e4 (8 d4 0-0 9 ♕f2 ♘g4, con ventaja negra, Bronstein-Beliavsky, URSS 1982) 8 ... ♗d7 9 ♗xd6+ ♖xd6 10 d4 0-0 11 ♕f2 ♗b6 12 ♘b3 ♗bxd5, con ventaja de las negras (Adams-Shirov, Tilburg 1997).

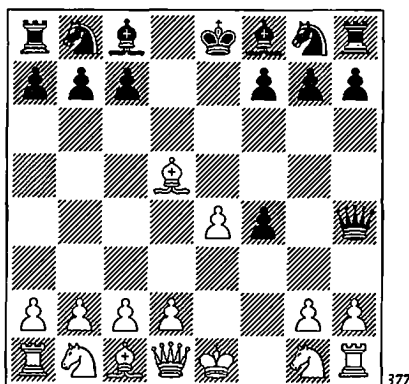
Ahora la variante puede tomar dos rutas principales:

(4.1) 4 ... ♖h4+

(4.2) 4 ... ♗f6

(4.1)

4 ... ♖h4+



5 ♕f1 g5

Otras posibilidades son:

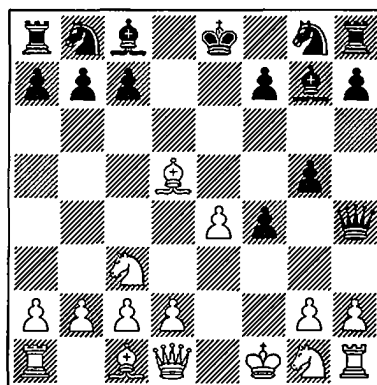
(a) 5 ... ♗f6 6 ♗f3 ♖h5 7 ♗c3 ♘b4 8 ♘b3 ♘g4 9 e5 ♘xc3 10 bxc3 ♗e4 11 ♘d5 ♗c5 12 d4 c6 13 dxc5 cxd5 14 ♘xf4 ♗c6 15 ♖b1 0-0-0, con posición compli-

cada (Chorfi-Becker, Correspondencia 2001).

(b) 5 ... ♘d6 6 d4 ♗e7 7 ♗f3 ♖h5 8 ♗c3 f6 9 ♘c4 ♗bc6 10 ♗b5 g5 11 c3 ♗g6 12 ♖b3 g4 13 ♗xd6+ cxd6 14 ♗e1 f3 15 g3, con posición complicada (Maahs-Nogly, Alemania 1991).

6 ♗c3

♘g7



7 d4

♗f7

8 ♗f3

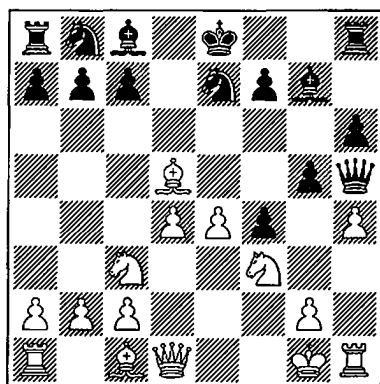
♖h5

9 h4

h6

10 ♕g1

...



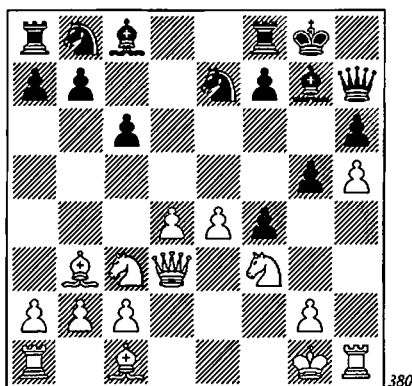
Las blancas amenazan 11 h×g5. En una antigua partida se jugó 10 ♖d3, y después de 10 ... 0-0 11 ♗e2 ♗bc6 12 ♘b3 ♘g4

13 c3 ♖ad8 14 ♘eg1 ♘g6 15 ♗b5 ♙d7, los elementos dinámicos contrapuestos (fuerte centro blanco contra superioridad negra en el flanco de rey) se decantaron a favor de las negras (Nenarokov-Sozin, Campeonato de la URSS 1925).

10 ... ♗g6

Si 10 ... g4, 11 ♘e1 f3 12 gxf3 gxf3 13 ♘f2 c6 14 ♙b3 ♙g4 15 e5, con ventaja blanca (Traxler-Behal, Correspondencia 1893).

11 ♗d3 c6
12 h5 ♗h7
13 ♙b3 0-0



La posición, una vez más, es difícil de evaluar, por los factores heterogéneos que en ella intervienen, pero puede decirse que existe equilibrio dinámico (Winawer-Tarrasch, Dresde 1892).

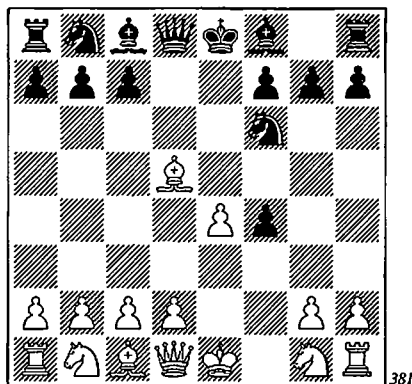
(4.2)

4 ... ♘f6
(Ver diagrama 381.)

Una jugada perfectamente natural y coherente con el avance 3 ... d5.

5 ♘c3 ...

La teoría no endosa la retirada 5 ♙b3?!,



aunque tiene algún interés. Una curiosa experiencia la protagonizó Maximiliano Ginzburg, en su partida con Valerga (Villa Gesell 3.3.1997): 5 ♙b3 ♘xe4 6 ♗e2 ♗e7 7 d4 ♘c6 8 ♘f3 ♙g4 9 0-0 0-0-0 (no 9 ... ♘xd4?, por 10 ♙xf7+ ♘xf7 11 ♗c4+) 10 c3 ♘g5 (10 ... g5) 11 ♗xe7 ♙xe7 12 ♘xg5 ♙xg5 13 ♙xf4 ♙xf4 14 ♖xf4 ♙e6, y se acordaron tablas en la jugada 24.

5 ♙c4 fue, hace una década, una novedad del GM Julio Granda: 5 ... ♘xe4 6 ♘f3 ♙d6 7 d3! ♘c5 8 0-0 0-0 9 b4 ♘e6 10 c3 a5 11 b5 g5 (11 ... c6!?) 12 ♙a3 ♘d7 13 ♙xd6 cxd6 14 a4 ♖e8 15 ♘bd2 ♘e5?! (15 ... ♘df8), y las blancas ganaron en 25 jugadas (Granda-Nogueira, Nueva York 16.3.1998).

5 ... ♙b4

También se ha jugado la captura inmediata del alfil: 5 ... ♘xd5 6 ♘xd5 (6 exd5 ♗h4+ 7 ♘f1 ♙d6 8 ♗e2+ ♘d8 9 d3 ♘d7 10 ♘e4 ♘f6 11 ♘f3 ♗h6 12 ♘fg5 ♖f8 13 ♘xf6 gxf6 14 ♘e4 ♙e5 15 ♗f2 ♙f5, con posición complicada, Hartmann-Hort, Alemania Federal 1986) 6 ... ♙d6 (6 ... g5 7 h4 c6 8 ♘c3 g4 9 d4 ♙g7 10 ♙xf4 ♗xd4 11 ♗xd4 ♙xd4 12 ♘ge2 ♙g7, con igualdad, Simacek-Sarakauskas, Olomouc 2004) 7 d4 ♗h4+ 8 ♘f1 ♙e6 9 ♗f3 ♙xd5 10 exd5

0-0 11 ♖e2 g5, y la posición es confusa (Ponizil-Petr, Chequia 2005).

6 ♖f3 ...

6 ♖f3 ♙xc3 7 bxc3 0-0 8 ♙b3 ♖xe4 9 ♖e2 ♖h4+ 10 g3 fxg3 11 hxg3 ♖g4 12 ♖g2 ♖g5, con ventaja negra (Hansen-Sax, Groninga 1971-72).

6 ... 0-0

6 ... ♙xc3 es equivalente a la textual. Por ejemplo: 7 dxc3 c6 8 ♙c4 (es peor 8 ♙b3 ♖xd1+ 9 ♖xd1 0-0 10 ♙xf4 ♖xe4 11 ♖e1 ♙f5 12 ♖e2 ♖a6, con ligera ventaja negra, Grosar-Adams, Londres 1990) 8 ... ♖xd1+ 9 ♖xd1 0-0 10 ♙xf4 ♖xe4 11 ♖e1 ♖c5 (11 ... ♙f5 12 ♖c1 ♖f6 13 b4 ♖bd7 14 ♖b2, con alguna ventaja, Mijalchishin-Pavasovic, Sibenik 2002) 12 ♖e7 ♙e6 13 ♙xe6 ♖xe6, con absoluta igualdad (Jackson-Rowson, Campeonato Británico 1992).

7 0-0 c6

Alternativas:

(a) 7 ... c5 parece inferior. Después de 8 ♙c4 ♙g4 9 d3 g5 10 ♖e2 h6 11 h4 ♙xf3 12 ♖xf3 ♖c6 13 c3, las blancas lograron ventaja (Barón-Lafarge, París 1993).

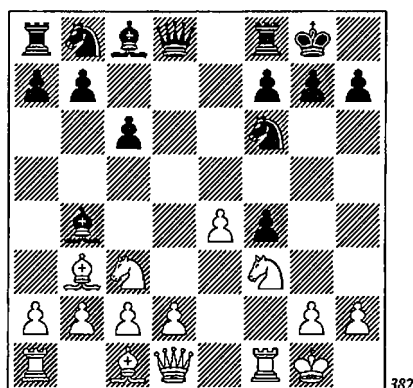
(b) 7 ... ♙xc3 8 dxc3 c6 9 ♙c4 ♖xd1 10 ♖xd1 ♖xe4 11 ♙xf4 ♖d7 12 ♖d4 ♖df6 13 ♖e1 ♙f5 14 ♙d3, con ventaja blanca (Blackburne-Pillsbury, Hastings 1895), aunque la partida finalizó en tablas.

(c) 7 ... ♖e8 8 ♙b3 ♙xc3 9 dxc3 ♖e7 10 ♙xf4 ♙g4 11 e5, con ventaja (Pirttimäki-Luther, Uzhgorod 1988).

(d) 7 ... ♖xd5? es un error. Como curiosidad, hay una miniatura de Bobby Fischer: 7 ... ♖xd5? 8 ♖xd5 ♙d6 9 d4 g5 10 ♖xg5! ♖xg5 11 e5, con ventaja. Siguió: 11 ... ♙h3 12 ♖f2 ♙xe5 13 dxe5 c6 14 ♙xf4 ♖g7 15 ♖f6+ ♖h8 16 ♖h5 ♖d8 17 ♖xh3 ♖a6 18 ♖f3 ♖g6 19 ♖c1 ♖g7 20 ♖g3 ♖h8 21 ♖h6++ (Fischer-Progra-

ma Greenblatt, Cambridge, Massachusetts 1977).

8 ♙b3 ...



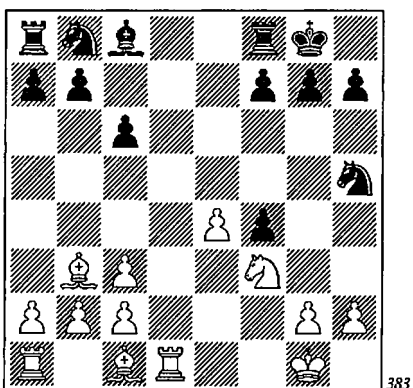
382

8 ... ♙xc3

9 dxc3 ♖xd1

9 ... ♖b6+? es un error, que en la partida Stean-Corden (Inglaterra 1975) se castigó así: 10 ♖h1 ♖xe4 11 ♖e1 ♙f5 12 ♖h4 ♖e8 13 ♙xf4 ♖f6 14 ♖g3, con clara ventaja blanca.

10 ♖xd1 ♖h5



383

11 ♖e5 ...

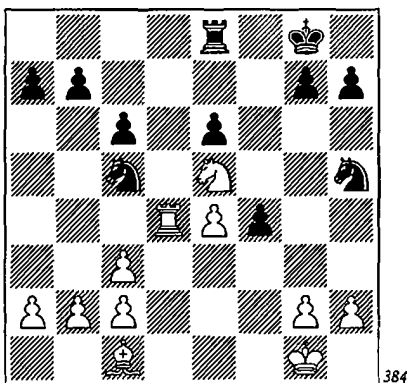
Amenaza 12 ♖xf7, aunque parece mejor 11 ♖g5 ♖d7 12 ♖f1 ♖c5 13 ♙c4 h6 14 ♖xf7 ♖xf7 15 ♙xf7+ ♖xf7 16 ♙xf4

♘xf4 17 ♖xf4+ ♕e7, con posición complicada y posibilidades mutuas, aunque las negras ganaron en la partida Grosar-Ivkov (Roma 1990).

11 ... ♗e6
12 ♗xe6 fxe6
13 ♖d6 ♖e8
14 ♗d2 ♘a6
15 ♖d1 ♗ad8

Si 15 ... ♘c5, 16 ♖d4, con ligera ventaja blanca.

16 ♗c1 ♖xd6
17 ♖xd6 ♘c5
18 ♖d4 ...



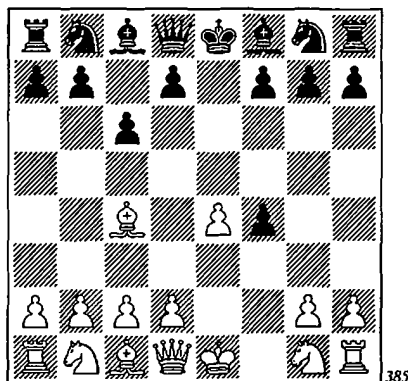
Las blancas tienen una pequeña ventaja, según Bangiev⁴. Pero si esa ventaja existe, desde luego es ínfima.

(5)

3 ... c6
(Ver diagrama 385.)

Ésta es la jugada de moda contra el Gambito de Alfil. En conexión con ...♘f6 y ...d5, constituye el sistema defensivo preferido por los grandes maestros actuales en la alta competición.

Desde que, en 1923, Bogoljubov derro-



tase a Spielmann con esta idea (aunque con el orden 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♗c4 ♘f6 4 ♘c3 c6), la mayor parte de las investigaciones teóricas en el Gambito de Alfil fueron orientadas en esta dirección.

4 ♘c3 ...

4 ♖e2 ♗e7 5 ♘f3 d5 6 exd5 cxd5 7 ♗b5+ ♘c6 8 d4 ♘f6 9 ♗xf4, con mejores perspectivas de las blancas (Wall-Ferguson, Rotherham 1997). Sin embargo, Wall sugirió 6 ... ♘f6 7 0-0 0-0 8 dxc6 ♘xc6 9 c3 ♗g4 10 d4 ♗d6, que parece refutar 4 ♖e2.

4 ... ♘f6

4 ... d5!? se jugó directamente en la partida

Ahora hay dos líneas de juego principales:

(5.1) 5 ♗b3

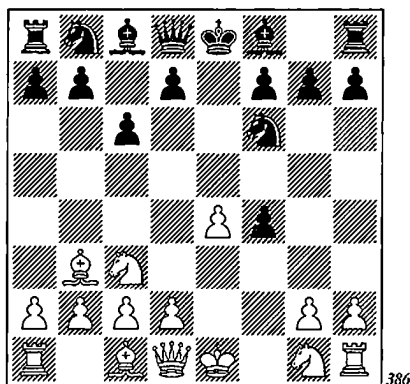
(5.2) 5 d4!?

(5.1)

5 ♗b3 ...

Desde la década de los ochenta, esta jugada es, sin duda, la más popular en la alta competición.

Puesto que las negras piensan jugar ...d7-d5, la retirada es natural, para restarle fuerza al avance.



386

Si 5 ♖e2, 5 ... d5 6 exd5+ ♙e7 7 d6 (o bien 7 d3 cxd5 8 ♙b3 0-0 9 ♙f4 d4 10 ♘b5 a6 11 ♘c7 ♚a7, con ventaja negra, Efimov-Krasenkow, Tbilisi 1986) 7 ... ♗xd6 8 d3 0-0 9 ♙d2 b5 10 ♙b3 a5 11 a4 b4 12 ♘e4 ♘xe4 13 ♗xe4 ♙f6 14 0-0-0 ♙g4 15 ♙xf4 ♗d7 16 ♘f3 ♚e8 17 ♘e5 ♙xe5 18 ♙xe5 ♙xd1 19 ♗xd1 ♘a6 20 ♚f1, con posición confusa, difícil de evaluar (J. Polgár-Benjamin, Buenos Aires 1992).

Otra posibilidad es 5 ♗f3. Por ejemplo:

(a) 5 ... d5 6 exd5 d6 7 h3 0-0 8 ♘ge2 ♚e8 9 d3 cxd5 (9 ... g5 10 ♙b3 ♙b4 11 0-0 ♘xd5, con ligera ventaja negra) 10 ♘xd5 ♘c6 11 0-0 ♘e5, con igualdad (De Bortoli-Dervishi, Campobasso 11.9.1998). Las blancas, sin embargo, se equivocaron en su siguiente jugada y acabaron perdiendo.

(b) 5 ... d5 6 exd5 ♙d6 7 ♗e2+ ♙e7 8 d4 cxd5 9 ♙b5+ ♘c6 10 ♙xf4 0-0 11 ♘f3 ♙f5 12 0-0 ♘e4, con igualdad (Pridorozhni-J. Geller, Campeonato de Rusia 29.8.2002).

5 ...	d5
6 exd5	cxd5
7 d4	♙d6

7 ... ♙b4!? se jugó en la partida Morozovich-Anand (Moscú, rápida, 1995). Des-

pués de 8 ♘f3 0-0 9 0-0 ♙xc3 10 bxc3 ♗c7 11 ♗e1 ♘c6 12 ♗h4?! ♘e7 13 ♙xf4 ♗xc3 14 ♙d2, la posición es complicada y difícil de evaluar. Es mejor 12 ♘e5! ♚e8 13 ♙xf4, pero de todos modos la posición no está clara.

Aquí hay dos caminos, con sendos planes para las blancas:

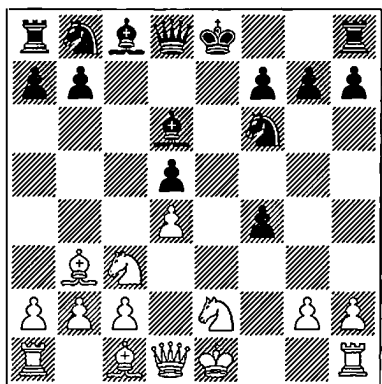
(5.1.1) 8 ♘ge2

(5.1.2) 8 ♘f3

(5.1.1)

8 ♘ge2 ...

La intención de recuperar el peón de f4 no puede estar más clara. La partida a que aludimos en la introducción del capítulo siguió así: 8 ... 0-0 9 0-0 g5! 10 ♘xd5 ♘c6 11 c3 ♘xd5 12 ♙xd5 ♘e7 13 ♙e4 f5, con ventaja negra (Spielmann-Bogoljubov, Märisch-Ostrau 1923).



387

8 ♗f3?! 0-0 9 ♘ge2 ♙g4 10 ♗f2 ♙h5 11 ♙xf4 ♙xf4 12 ♗xf4 ♚e8, con ventaja negra (Grosar-Hector, Val Maubué 1990).

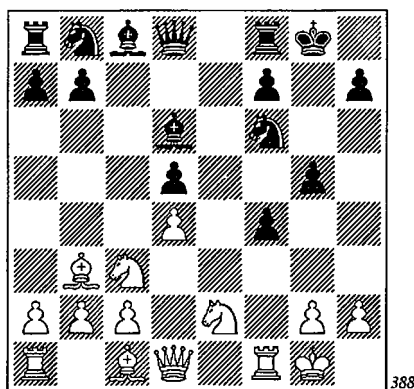
8 ♗f3?! 0-0 9 ♘ge2 ♙g4 10 ♗f2 ♙h5 11 ♙xf4 ♙xf4 12 ♗xf4 ♚e8, con ventaja negra (Grosar-Hector, Val Maubué 1990).

En la partida Becerra-Alexandrov (Las Vegas 1999), siguió 8 ... g4! 9 f2 0-0 10 xf4 (véase partida temática).

8 ... 0-0

El avance 8 ... f3 es dudoso: 9 gxf3 c6 (9 ... e6 10 g5 h6 11 h4 g5 12 g3 c6 13 d2 e7 14 0-0-0 f5 15 e5 e7 16 f4 g4 17 g3 , con ventaja blanca, Reinderman-Timman, Amsterdam 18.8.1999) 10 g5 h6 11 h4 e6 , con igualdad (Voitsejovsky-Tomashevsky, Samara 2003).

9 0-0 g5



388

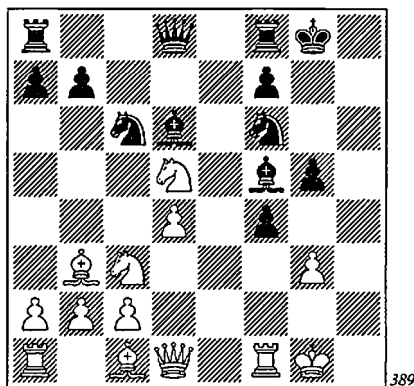
10 dxd5 c6

10 ... dxd5 11 exd5 c6 , con posición complicada (David-Tkachiev, Cannes 21.2.2000). Después de 12 c3 e7 13 e4 g6 14 c2 e8 15 d2 e7 16 d3 g4 17 ae1 c7 , la amenaza del avance ...f4-f3 da cierta iniciativa a las negras, que ganaron en 34 jugadas.

11 h4 h6
12 hxg5 hxg5
13 dec3 ef5
14 g3 ...

(Ver diagrama 389.)

La partida Schenning-Marchisotti (Correspondencia 1999) siguió así: 14 ... h3



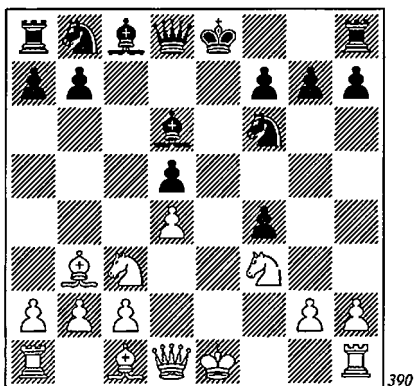
389

15 e1 e6 16 gxf4 gxf4 17 dxf4 exf4 18 exf4 xd4+ 19 xd4 dxd4 , con igualdad.

(5.1.2)

8 f3 ...

Esta jugada es más moderna y empezó a verse con frecuencia en los últimos años del siglo xx.



390

8 ... 0-0

8 ... c6 9 0-0 e6 10 g5 h6 11 dxe6 fxe6 12 exf4 exf4 13 xf4 0-0 14 d3 d6 15 af1 se jugó en la partida Short-P. Nikolic (Wijk aan Zee 1997).

En la reciente partida Navara-Gelfand

(Grand Prix FIDE, Sochi 9.8.2008) volvió a jugarse esta línea. Después de 10 $\text{d}g5$ siguió 10 ... 0-0 11 $\text{e} \times f4$ h6 12 $\text{d} \times e6$ fxe6 13 $\text{d}e2$ $\text{d}a5$ 14 c3 $\text{d} \times b3$ 15 $\text{w} \times b3$ b6 16 $\text{f}f3$ $\text{d}h5$ (ahora siguen simplificaciones masivas) 17 $\text{f}af1$ $\text{d} \times f4$ 18 $\text{d} \times f4$ $\text{f} \times f4$ 19 $\text{f} \times f4$ $\text{e} \times f4$ 20 $\text{f} \times f4$ $\text{w}g5$ 21 g3 $\text{f}f8$ 22 $\text{f} \times f8+$ $\text{c} \times f8$ 23 $\text{w}c2$ $\text{w}f5$ 24 $\text{w}e2$ $\text{c}e7$ 25 $\text{c}g2$ g5 26 g4 $\text{w}f4$ 27 h3 $\text{w}c1$ 28 a4, tablas.

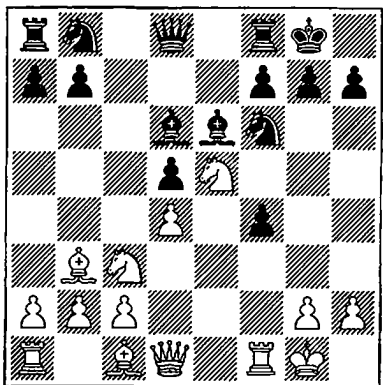
9 0-0

 $\text{e}e6$

9 ... $\text{d}c6$ es la principal alternativa. Después de 10 $\text{d} \times d5$ $\text{d} \times d5$ 11 $\text{e} \times d5$ g5 (11 ... $\text{e}f5$ 12 c3 $\text{w}f6$ 13 $\text{e}c4$ g5 14 $\text{e}d3$ $\text{e}g6$ 15 $\text{e} \times g6$ hxe6 16 $\text{d}d2$ $\text{f}ae8$ 17 $\text{w}g4$, Reprintsev-A. Kuzmin, Debrecen 1989) 12 c4 $\text{d}e7$ 13 $\text{e}e4$ f5 14 $\text{e}c2$ $\text{d}g6$ 15 c5 $\text{e}c7$ 16 $\text{e}b3+$ $\text{c}g7$ 17 d5 (Ivakin-Tolstov, Correspondencia 1990), en ambos casos con ligera ventaja blanca.

10 $\text{d}e5$

...



391

10 ...

 $\text{e} \times e5!?$

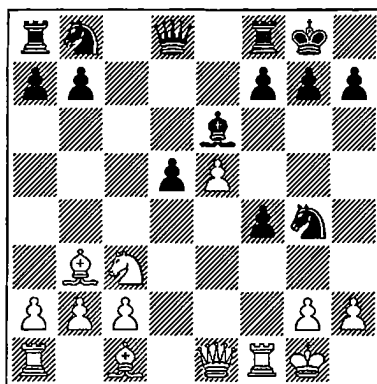
10 ... $\text{d}c6$ 11 $\text{d} \times c6$ bxc6 12 $\text{e} \times f4$ $\text{e}e7$ 13 $\text{w}d3$ $\text{w}d7$ 14 $\text{e}g5$ $\text{e}g4$ 15 $\text{f}ae1$ $\text{e}h5$ 16 $\text{e}a4$ $\text{f}fe8$ 17 $\text{w}f5$, con ventaja negra (Maus-Gausel, Gausdal 1993). En la partida Grabarczyk-Alexandrov (Varsovia /rápida/ 18.12.2005), después de 10 ... $\text{d}c6$, se jugó 11 $\text{e} \times f4$ $\text{e} \times e5$ 12 dxe5 $\text{d}g4$ 13 $\text{d} \times d5$ $\text{d}g \times e5$ 14 $\text{c}h1$ $\text{d}a5$ 15 $\text{e} \times e5$ $\text{d} \times b3$ 16

a**b3** $\text{w} \times d5$ 17 $\text{w} \times d5$ $\text{e} \times d5$ 18 $\text{f}fe1$ f6, con equilibrio.

11 dxe5

 $\text{d}g4$ 12 $\text{w}e1!?$

...



392

Después de 12 $\text{f} \times f4$ $\text{w}b6+$ 13 $\text{w}d4$ $\text{w} \times d4+$ 14 $\text{f} \times d4$ $\text{d}c6$ 15 $\text{f}gf4$ $\text{d}g \times e5$ 16 $\text{d} \times d5$ $\text{f}d8$ 17 $\text{d}e3$ $\text{d}d4$ 18 $\text{f}f2$ $\text{e} \times b3$ 19 cxb3 f5 20 h3, se acordaron tablas (Skrobek-Lukács, Pamporovo 1981).

Otra posibilidad es 12 $\text{d} \times d5$ $\text{e} \times d5$ 13 $\text{w} \times g4$ $\text{e} \times b3$ 14 a**b3** $\text{w}d4+$ 15 $\text{c}h1$ $\text{w} \times e5$ 16 c3 $\text{d}c6$ 17 $\text{e} \times f4$ $\text{w}e6$, con posición igualada (Bangiev).

12 ...

d4

13 $\text{d}e4$ $\text{e} \times b3$ 14 a**b3** $\text{d} \times e5$ 15 $\text{e} \times f4$ $\text{d}bc6$ 16 $\text{w}g3$

...

Con posición complicada, tendente a la igualdad (Bangiev)⁵.

16 ...

 $\text{d}g6$ 17 $\text{f}ad1$ $\text{w}d5$ 18 $\text{d}d6$ $\text{d} \times f4$ 19 $\text{w} \times f4$ $\text{f}ad8$ 20 $\text{d} \times b7$

...

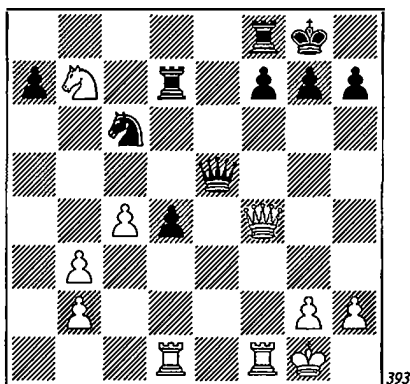
Si 20 $\text{d}f5$, 20 ... f6 21 $\text{f}d3$ $\text{w}e5$, con ligera ventaja negra.

20 ...

 $\text{f}d7$

21 c4

 $\text{w}e5$

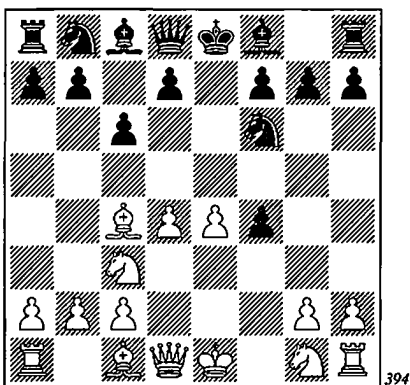


Con 22 ♖xe5 ♜xe5 23 ♜c5, la igualdad es notoria, pues el peón extra de las blancas carece de significación.

(5.2)

5 d4!?

...



Este avance central es ambicioso, pero arriesgado. Las blancas aspiran a movilizar su mayoría central y sacar partido a su dominio de espacio.

5 ... ♜b4

Si 5 ... d5, 6 exd5 cxd5 7 ♜b5+ ♜c6 (7 ... ♜d7 8 ♜xf4 ♜b4 9 ♜xd7+ ♜bx d7 10 ♜ge2 0-0 11 0-0 ♖b6, con igualdad, Bezold-Almásí, Altensteig 1993) 8 ♜xf4

♜d6 9 ♜ge2 0-0 10 0-0 ♜g4 (10 ... ♜xf4 11 ♜xf4 ♜g4 12 ♖d2 ♜xe2 13 ♖xe2 ♖b6 =, Bronstein-Zeshkovsky, URSS 1978) 11 ♜g5 ♜e7 12 ♜a4 ♜c8 13 ♜h1 ♜e8, con igualdad (Bronstein-Nogueiras, Yurmala 1978).

6 e5

...

No sirve 6 ♜d3?, por 6 ... d5 7 e5 ♜g4 8 ♜f3 ♜e4, con ventaja negra (Lutikov-Ermenkov, Yurmala 1978).

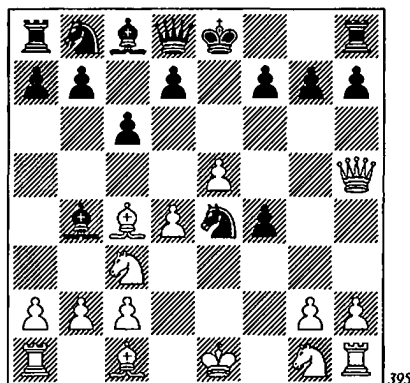
También es inferior 6 ♖f3, como ya demostró una partida clásica: 6 ... d5 7 exd5 0-0 8 ♜ge2 cxd5 9 ♜d3 ♜g4 10 ♖xf4 ♜xe2 11 ♜xe2 ♜c6 12 ♜e3 ♜e8 13 ♜hf1 ♖e7 14 ♜f3 ♜ad8 15 ♜f1 ♜d6, y las negras están ligeramente mejor (Spielmann-Bogoljubov, Karlovy Vary 1923).

6 ...

♜e4

7 ♖h5

...



En lugar de la textual, se han ensayado otras opciones, pero no muy satisfactorias:

(a) 7 ♜f1 ♜xc3 8 bxc3 d5 (8 ... ♜xc3 9 ♜a3 b5 10 ♜d6! bxc4 11 ♖g4 g6 12 ♖h3 ♜xa1 13 ♖h6 ♖b6 14 ♜e2 ♜xd4 15 ♜xd4 ♖xd4 16 ♖g7 ♖d1+, con igualdad, Westerinen-A. Kuzmin, Moscú 1989) 9 exd6 ♜xd6 10 ♖e2+ (10 ♖f3 ♖f6 11 ♜e2 ♜e6! 12 ♜b3 g5 13 ♜b1 ♜f5 14 ♜a4 ♖e7 15 ♜g3 ♜g6 16 ♜d2 ♜d8 17 ♜e1 ♖d7

18 ♖e4 g4, con ventaja negra, Westerinen-Hector, Gausdal 1989) 10 ... ♗f8 11 ♖f3 ♗g4 12 ♖e4 ♗xf3 13 ♖xf3 ♖c7, y las negras tienen ventaja (Westerinen-Adams, Olimpiada de Manila 1992).

En la partida Hisler-Blagojevic (Chalkidiki 22.9.2002) se vio otra tentativa en esta línea. En lugar de 9 exd6, siguió 9 cxb4 dxc4 10 ♗xf4 0-0 11 ♖f3 ♗g4 12 ♗f2 f6! 13 exf6 ♖d7! 14 ♖f1 ♖xf6 15 ♗g1 ♖d5, las negras consiguieron ventaja, aunque la partida finalizó en tablas.

(b) 7 ♖f3 ♖h4+ (7 ... d5 8 exd6 ♖xd6 9 ♗d3 ♖h4+ 10 ♖f2 ♖xf2+ 11 ♗xf2 ♗f5 12 ♗xf4, con ligera ventaja blanca, Hillarp Persson-Hebden, Paingston 2000) 8 ♗f1 d5 9 exd6 ♖xd6 10 ♗b3 0-0 11 ♖xf4 ♖xf4+ 12 ♗xf4, con igualdad (Beliavsky).

7 ... d5

Algunas partidas escandinavas no mejoran la textual. Por ejemplo:

7 ... g6 8 ♖f3 ♖h4+ 9 ♗f1 (9 g3? fxg3 10 ♗xf7+ ♗e7 11 hxg3 ♖xg3+ 12 ♖xg3 ♖xg3 13 ♖h3 ♗xf7 14 ♖xg3 d5, con ventaja negra, Westerinen-Ernst, Helsinki 1991) 9 ... d5 10 exd6 ♖xc3 11 bxc3 ♗xd6 12 g3! ♖g4 13 ♗xf4 ♗xf4 14 ♖e1+ ♗d8 15 gxf4 ♖e8 16 ♗xf7 ♖f8 17 ♖xg4 ♗xg4 18 ♗e6 ♖xf4+, tablas (Westerinen-Hector, Osterson 1992).

8 exd6 0-0

9 ♖ge2 ♖d7

9 ... ♖xd6 10 ♗d3 g6 11 ♖h6 ♗f5 12 ♗xf5 ♖xf5 13 ♖xf4 ♖e8, con posición complicada (Westerinen-Arlandi, Haifa 1989).

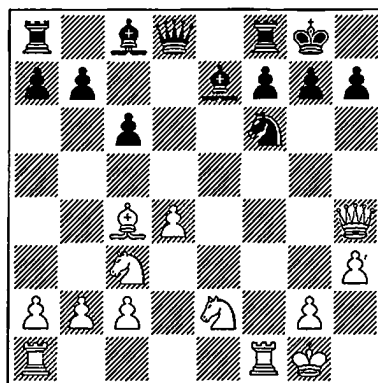
10 ♗xf4 ♖df6

11 ♖h4 ♖xd6

12 ♗xd6 ♖xd6

13 0-0 ♗e7

14 h3 ...



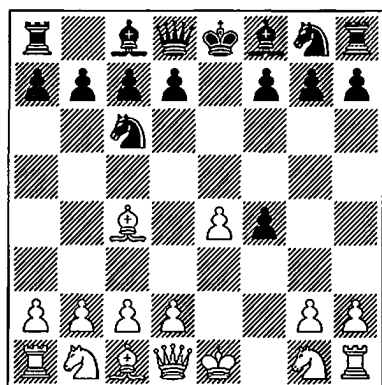
396

En la partida Westerinen-Ebelin (Espoo 1990) se jugó 14 ... ♖d5 15 ♖h5 g6 16 ♖f3 ♖xc3 17 bxc3 ♖d6, con igualdad.

(6)

3 ...

♖c6!?



397

Esta antigua defensa recibió cierta atención en la década de los *locos años veinte*, pero entonces la resonante victoria de Bogoljubov sobre Spielmann con su nueva jugada 4 ... c6! reclamó toda la atención de los investigadores y teóricos del Gambito de Rey.

El sistema defensivo 3 ... ♖c6 guarda

estrecha vinculación con la llamada Defensa Prusiana (1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 ♗f6 4 ♗c3 ♗c6), que también puede producirse por el orden de jugadas del Gambito Vienés (1 e4 e5 2 ♗c3 ♗c6 3 f4 exf4 4 ♖c4 ♗f6). Una de las partidas fuente en la historia del ajedrez fue la que disputaron Flamberg y Duras, en el torneo temático de Abbazia/Opatija 1912.

Pero, como es bien sabido, el Gambito de Rey (en particular el de Alfil) sobrevivió a la supuesta refutación de Bogoljubov y a muchas otras. El Gambito de Alfil sigue coleando y grandes figuras como Short o Ivanchuk lo practican ocasionalmente... ¡y con éxito!

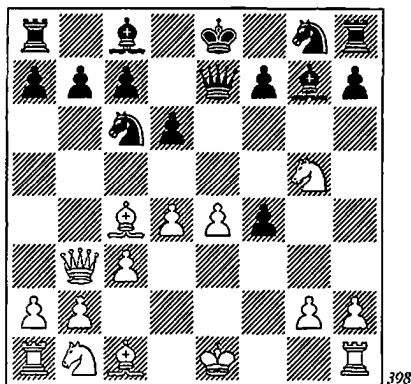
La jugada 3 ... ♗c6 contiene una buena dosis de provocación, pues incita a las blancas a entrar en el Gambito de Caballo (4 ♗f3). Ahora podría plantearse la Defensa Prusiana, con 4 ... ♗f6 5 ♗c3 ♖b4, en cuyo caso es fuerte la jugada de Spielmann 6 ♗d5!, pero "más incómodo para las blancas" (como dice Neil McDonald en su libro) es que, con 4 ... g5, el juego siga los cauces del Gambito Hanstein (5 d4 ♖g7 6 c3 d6 7 0-0 h6) o el Philidor (7 h4).

En este punto (tras 4 ... g5 5 d4 ♖g7 6 c3 d6 7 0-0 h6), hay un denso debate teórico, que se remonta a comienzos del siglo xx. Esta posición se considera favorable a las negras desde tiempo atrás, porque han conservado (y reforzado) su peón de f4, con una estructura sólida y flexible.

Desde la partida Mieses-Chigorin (Viena 1903) se sabe, por ejemplo, que 5 h4 (en lugar de 5 d4) es malo por 5 ... g4 6 ♗g5 ♗e5! 7 ♖b3 h6 8 d4 hxg5 9 dxe5 ♖g7, con ventaja negra.

Ahora entra en juego un especialista en el Gambito de Rey, el canadiense Steve Berry, quien publicó en la revista *Chess Monthly* un artículo proponiendo 7 ♗b3 (en

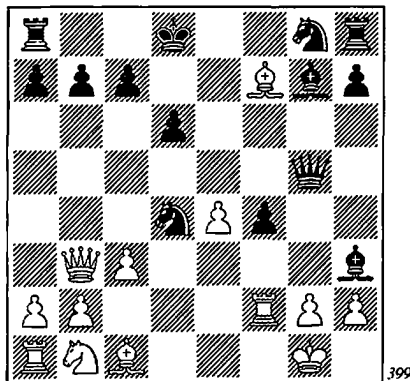
lugar de 7 0-0), a fin de eludir el Hanstein, y después de 7 ... ♗e7, el sacrificio 8 ♗xg5!?



Su análisis es como sigue: 8 ... ♗xg5 9 ♖xg7+ ♗f8 10 0-0 ♗a5 11 ♗a4 ♖xg7 12 ♖xg4 ♗h5 13 ♖xd6+ ♗f6 14 ♖xc7, y las blancas recuperan una pieza con 15 e5 ó 15 ♖xa5, con buenas perspectivas de ataque.

Sin embargo, 9 ... ♖f8? es un error, como señala Neil McDonald en su libro. Después de 9 ... ♖d8!, no sirve 10 ♖xg8, por 10 ... ♗xg2 11 ♖f1 ♗xe4+, y tanto 12 ♖d2 como 12 ♖f2 pierden, como podrá comprobar el lector.

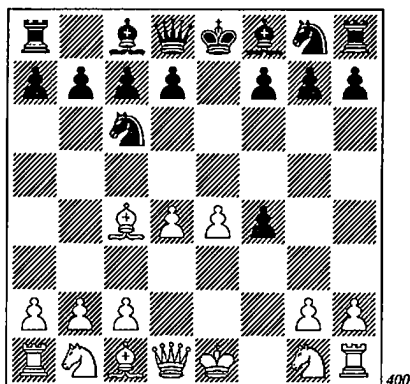
Por tanto, 9 ... ♖d8! 10 0-0 (con idea de 11 ♖xg4), pero entonces sigue 10 ... ♖h3 11 ♖f2 ♗xd4!.



Un golpe tremendo, que tiene difícil respuesta, pues si 12 cxd4?!, 12 ... ♙xd4 13 ♖xh3 ♙xf2+ 14 ♜xf2 ♖c5+ y 15 ... ♗xc1, y si 12 ♗xb7, 12 ... ♜c8 13 cxd4 (13 ♙xf4 ♜f3+!) 13 ... ♙xd4, con gran ventaja de las negras en ambos casos.

Superada esta útil digresión, los teóricos concluyen que la mejor jugada para las blancas es:

4 d4 ...



Esta jugada fue condenada por Euwe en todos sus escritos sobre aperturas, pero puede considerarse la verdadera prueba de fuego de la variante.

4 ... ♜f6
5 e5 d5
6 ♙b3 ...

Aquí hay dos variantes principales:

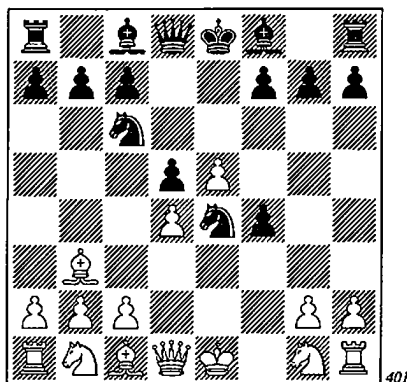
(6.1) 6 ... ♜e4

(6.2) 6 ... ♙g4!?

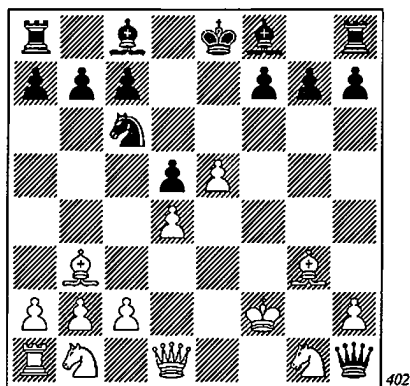
(6.1)

6 ... ♜e4
(Ver diagrama 401.)

7 ♙xf4 ♗h4+



8 g3 ♜xg3
9 ♙xg3 ♗e4+
10 ♜f2 ♗xh1



11 ♜c3 ♗e7

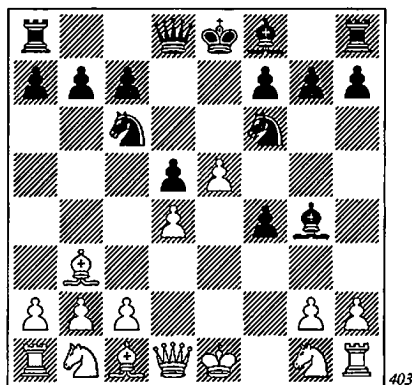
Esta línea la descubrió Bubnov, quien concluyó que la posición era ganadora para las negras, pero Korchnoi se empeñó en demostrar que las blancas tenían ventaja, convencido de que podían explotar el encierro de la dama enemiga. Así, propuso 12 ♗e2, y después de 12 ... h5 13 ♜e1 h4 (si 13 ... ♙g4, 14 ♗b5+ c6 15 ♗xb7 ♜d8) 14 ♙f4 ♜g6 15 ♜e3 ♜xf4 16 ♜xf4 g6 17 ♜f3 ♙h6+ 18 ♜g5 ♙xg5+ 19 ♜xg5 ♜h5+ 20 ♜f4, y las blancas ganan.

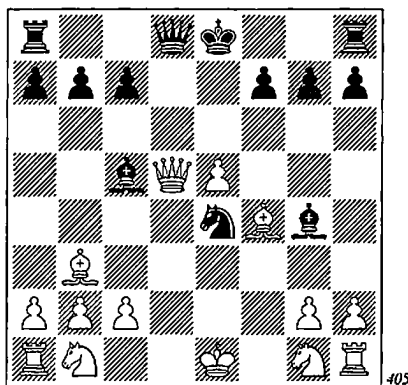
Pero Steve Berry mejoró decisivamente el juego negro, con 16 ... g5+! 17 ♖e3 (no 17 ♖xg5?, por 17 ... ♙h6+ 18 ♖f6 ♚g8) 17 ... g4. Al intento de ganar la dama con 18 ♙xg4 seguiría 18 ... ♙h6+ 19 ♖d3 ♙f5+ 20 ♖c4 ♙e6! 21 ♚xg4 ♙xg4 22 ♙xh1 0-0-0, con clara superioridad de las negras, por su pareja de alfiles, calidad extra y el rey blanco expuesto.

McDonald apunta a 18 ♙xg4!? como lo posiblemente mejor para las blancas. Por ejemplo: 18 ... ♙h6+ 19 ♖d3 ♙f5+ 20 ♖c3 y, aunque por el momento las negras no pueden enrocar (a causa del doble de caballo), sin duda están mejor.

(6.2)

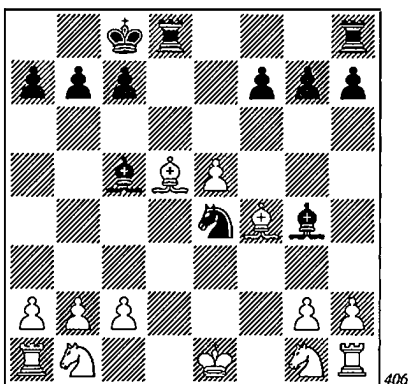
6 ... ♙g4!?





405

Esta es la variante A, citada por Naring.

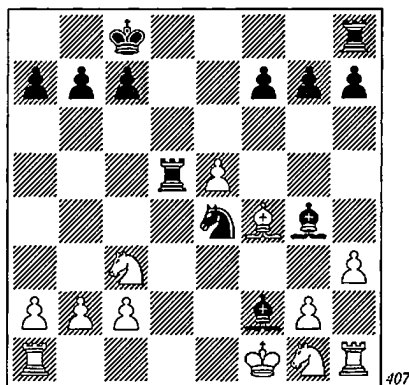


406

12 h3 ...

Otras posibilidades son favorables a las negras, como 12 c4 ó 12 d3. La menos desfavorable (siempre según Naring) es 12 e2 b7+ c7b7 13 f3 h8 14 h3 e3f3 15 gxf3 e2+! 16 f1 (16 e2 g3+ 17 e2g2 [no 17 e2g3, por 17 ... e2g3+] 17 ... d1h1+ 18 e2g2 d1) 16 ... g3+ 17 e2g3 e2g3 18 g1 e5 19 a3, con sólo una ventaja mínima de las negras.

12 ... e2+
13 f1 e2d5
14 d3! ...



407

Si 14 h3g4, 14 ... d1+ 15 e2 e1+ 16 f3 e1g1 17 e1g1 e1g1 18 e4 d8, con ventaja decisiva.

14 ... e1c3

15 e2f2 e2e4+

16 e3 e2f5

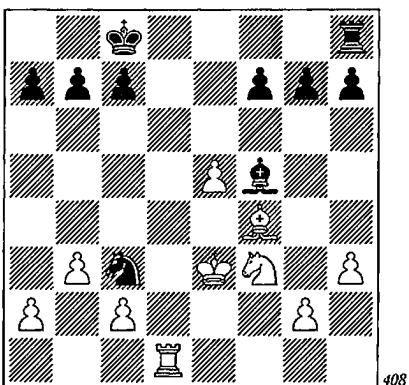
17 f3 e2c5

17 ... g5!? 18 e2g5 e2g5 19 e2g5 e2e5+ 20 e4f4 e2h8 21 e2f7 e2e7!.

18 e2ad1 e2xd1

19 e2xd1 e2a4

20 b3 e2c3

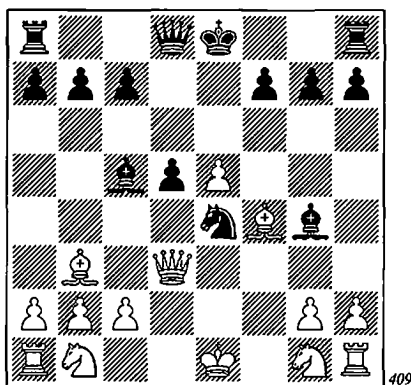


408

Las negras tienen una ligera ventaja, gracias a su mejor estructura de peones.

(6.2.2)

10 ♖d3 ...



Un tipo muy diferente de posición. Las blancas se sitúan a la defensiva, mientras las negras tratan de mantener la presión.

10 ... c6!

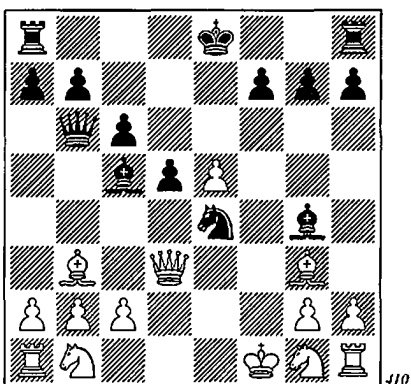
Una jugada tranquila, que sólo es modesta en apariencia. Por un lado, refuerza su peón de d5, y por otro, abre paso a la dama (b6) para el ataque.

11 ♕g3 ...

Las alternativas son 11 ♖f3 y 11 ♖e2, siendo dudosas 11 ♖c3?! y 11 ♕e3?!

11 ... ♖b6

12 ♕f1! ...



Jugadas más activas son inferiores. Los análisis que siguen se basan en el artículo de Narings. Veamos:

(a) 12 ♖f3 ♕f2+, con ventaja decisiva.

(b) 12 ♖h3 ♕xh3 13 g×h3 ♕f2+ 14 ♕e2 ♕xg3 15 h×g3 ♖f2 16 ♖e3 (16 ♖f3 ♖xh1 17 ♖xh1 ♖d4 ♢) 16 ... ♖xe3+ 17 ♕xe3 ♖xh1 18 ♕f3 f6 19 exf6 0-0 20 ♕g2 ♖xh1 21 ♕xh1 ♖f1+ 22 ♕g2 ♖af8 23 g4 g5 24 a4 a5 +.

(c) 12 ♖d2 ♕xg1 13 ♖xe4 dxe4 14 ♖xe4 ♕h5 15 e6 0-0 16 exf7+ (16 ♖e5 fxe6 17 ♖xh5 ♕f2+ 18 ♖d1 ♖e3 +) 16 ... ♖h8 17 ♖e5 ♕xf7 18 0-0-0 (18 ♕xf7 ♖b4+!) 18 ... ♕xb3 19 axb3 ♖ae8, con ligera ventaja negra.

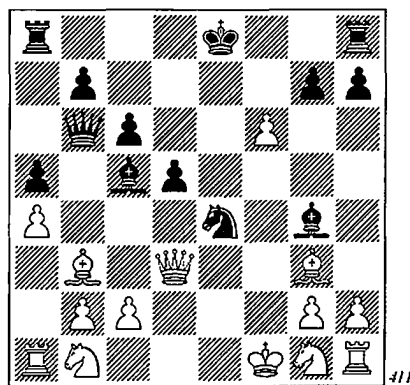
12 ... a5

13 a4 f6

No servía 13 ... ♕f2 14 ♖c3 ♕g3 15 ♖e4 ♕e5 16 ♖e1 f6 17 ♖g5. Ahora, las negras deben agudizar el juego para que las blancas no logren consolidar.

14 exf6!? ...

14 e6 daría lugar a otra posición crítica: 14 ... ♕xe6 15 ♖c3 f5 16 ♖f3 0-0, con excelente posición de las negras.



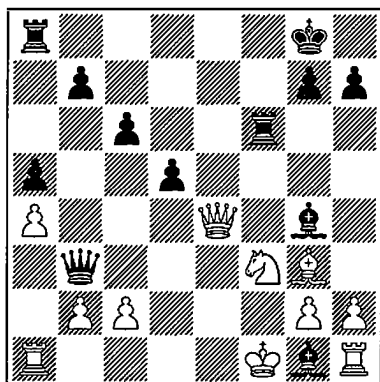
14 ...

15 ♖xe4

0-0!

♕xg1

16 ♖d2 ♜xf6+
17 ♖f3 ♜xb3



412

Después de 18 ♜xg4 ♜xb2 19 ♜e1 ♜c5 20 ♜e2 b5!, los peones negros parecen amenazadores y esto confirmaría la corrección del sacrificio de pieza de las negras.

Narings concluye diciendo que aunque se encuentren mejoras para las blancas, a las negras siempre les queda el recurso, en esta misma variante, de indagar en el juego anterior de la partida fuente (Charousek-Chigorin, Budapest 1896), por ejemplo, después de 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜c4 ♜c6 4 d4 ♜f6 5 e5 d5 6 ♜b3 ♜g4 7 ♜d3 ♜h5 8 ♜h3 ♜b4 9 ♜c3 f3!, planteando un nuevo problema teórico y práctico a las blancas.

Partidas temáticas

Partida n.º 53

Westerinen-A. Kuzmin

Moscú 1989

Gambito de Alfil (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 ♟f6 4 ♟c3 c6

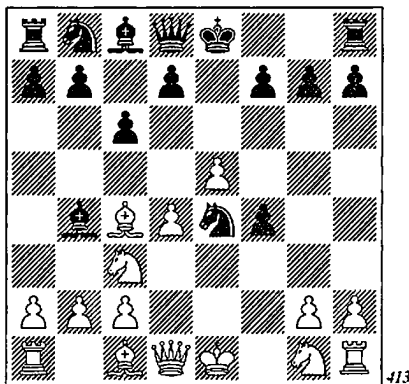
La alternativa es 4 ... ♟b4. La partida McDonald-Law (Campeonato Británico 1997) siguió así: 5 e5 d5 6 ♟b5+ c6 7 exf6 cxb5 8 f×g7 ♟g8 9 ♖e2+ ♟e6 10 ♟h3?! (10 ♟f3 ♟c6) 10 ... ♖h4+! 11 ♖×f2 ♖×f2+ 12 ♟×f2 (12 ♟×f2 ♟c5+) 12 ... ♟×g7, con ligera ventaja negra.

5 d4 ♟b4

5 ... d5 6 exd5 cxd5 7 ♟b5+.

6 e5 ♟e4!

Ataca c3 y amenaza ... ♖h4+.



7 ♟f1!?

Especialidad de Westerinen. Hay dos alternativas principales:

(a) 7 ♖f3 d5 8 exd6 0-0 9 ♟e2 ♖h4+ 10 g3 f×g3 11 h×g3 ♖g4 12 ♖×g4 ♟×g4 13 ♟d3 ♟e8, con ventaja negra (Keres).

(b) 7 ♖h5 g6 (7 ... 0-0 8 ♟e2) 8 ♖f3 ♖h4+ (8 ... d5 9 exd6 0-0 10 ♟e2 ♖h4+ 11 g3 f×g3 12 h×g3 ♖g4, y ahora las blancas pueden explotar el debilitamiento produ-

cido por 7 ... g6, con 13 ♖e3!. Por ejemplo: 13 ... ♟e8 14 ♖×h7! ♟×h7 15 ♟×f7 (amenaza la torre y mate en h6) 15 ... ♖h5 16 ♟×e8 ♖h1+ 17 ♟g1 ♟f5 18 ♟d2 ♟×d6 19 0-0-0, con ventaja blanca, o bien 13 ... ♟f6 14 ♟d2 ♟×d6 15 0-0-0, con perspectivas de ataque al enroque.

7 ... ♟×c3 8 b×c3 ♟×c3

Esto quizá no sea lo mejor. Después de 8 ... d5! 9 exd6 ♟×d6, hay dos partidas del GM finlandés, que muestran los problemas a que se enfrentan las blancas en esta línea. Después de 8 ... d5 9 exd6 ♟×d6:

(a) 10 ♖f3 ♖f6 11 ♟e2 ♟e6 12 ♟b3 g5 13 ♟b1 ♟f5 14 ♟a4 ♖e7 15 ♟g3 ♟g6 16 ♟d2 ♟d8 17 ♟e1 ♖d7 18 ♟e4 g4 19 ♖f2 ♟×e4 20 ♟×e4 ♖f5 21 ♟e1 ♟d7, y las negras están mejor, pues la masa de peones del flanco de rey amenaza seriamente al rey blanco. Por otro lado, el rey negro puede refugiarse en c7 y las torres quedan conectadas, mientras que la torre blanca de h1 está encerrada (Westerinen-Hector, Gausdal 1989). Hay que decir, sin embargo, ¡que Westerinen ganó la partida!

(b) 10 ♖e2+ ♟f8 11 ♟f3 ♟g4 12 ♖e4 ♟×f3 13 ♖×f3 ♖c7 14 ♟d2 ♟d7 15 ♟g1 c5! 16 ♟d5 ♟b8 17 ♟f1 ♟f6 18 ♟e4 g5! 19 ♟f5 ♟g8 20 ♖f2 h6 21 h4 ♖c6 22 ♖f3 ♖×f3 23 ♟×f3, y las blancas no tienen compensación por el peón de menos (Westerinen-Adams, Olimpiada de Manila 1992).

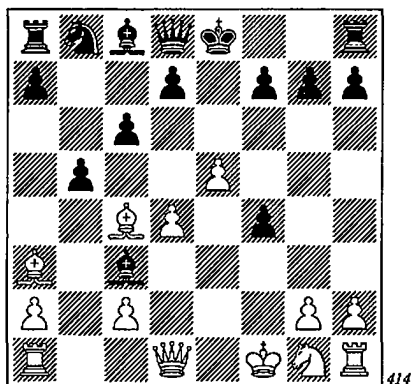
9 ♟a3 b5!

Con idea de responder a 10 ♟b3 con 10 ... b4. Alternativas:

(a) 9 ... d5 10 exd6 ♟×a1 11 ♖e2+?! (11 d7+!? parece peligroso, aunque tras 11 ... ♖×d7 12 ♖×a1 ♖f5 13 ♖e1+ ♟e6 14 ♟d3 ♖f6, las negras deben ganar) 11 ... ♟e6 12 ♟×e6 0-0!!, ganando (McDonald).

(b) 9 ... ♟×a1?! 10 ♟d6! b5 11 ♖g4 g6 12 ♖×f4 b×c4 13 ♖h6, Rahman-Forma-

nek, Nueva York 1993. Es mucho más fuerte 12 ♖b3!, seguido de ♗xf4!, con amenaza de mate en f7, y no se ve cómo puede pararse.



10 ♖d6!!

La única jugada que impide el encierro del alfil con ...b4. El bloqueo que el alfil de d6 ejerce sobre el campo negro es absoluto, lo que permitirá a la dama blanca incorporarse al ataque con dramática amenazas al rey negro.

10 ... bxc4

Una opción interesante es 10 ... h5!?, para seguir con ...♗h6 y, tal vez, ...♗xd6. Después de 11 ♖b3 (no 11 ♗b1? bxc4 12 ♖xb8 d5!) 11 ... ♖xa1 12 ♖f3, y si las negras tratan de salvar el alfil, caen bajo un ataque ganador. Por ejemplo: 12 ... ♖c3 13 ♗d3 b4 14 ♗f5 ♗f8 15 ♖g5 ♖a6+ 16 ♖f2 ♖xd4+ 17 ♖f3. Pero tienen una mejor defensa: 12 ... ♖a6! 13 ♗xa1 (13 ♗d3? ♖c7 14 ♗f5 ♖e6) 13 ... ♖c7 14 ♖f2 ♖e6, con posición complicada, muy difícil de evaluar.

11 ♗g4 g6

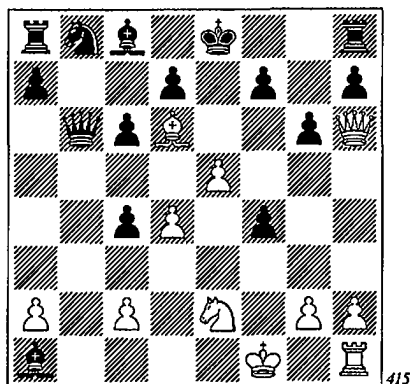
Única. Si 11 ... ♗g8, 12 ♗h3 ♖xa1 13 ♗xh7 ♗f8 14 ♗xg7, o bien 11 ... g5 12 ♖h3! (con idea de sacrificar el caballo en f4 y entrar en g7) 12 ... ♖d2 (12 ... ♖xa1

13 ♖xf4 ♗g8 14 ♖h5 ♗g6 15 ♖f2 ♖c3 16 ♗e4 ♗a5 17 ♖f6+ ♖d8) 13 ♖f2 c3 14 ♖e4 ♖a6+ 15 ♖f2 ♖e3+ 16 ♖e1 ♗b6 17 ♗xg5 ♖d2+ 18 ♖xd2 cxd2+ 19 ♖d1 (1-0, Rut-Connors, Correspondencia 1989-1991).

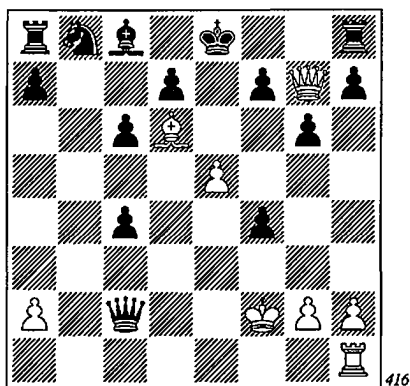
12 ♗h3

Con la misma idea de penetrar en g7, ahora por h6.

12 ... ♖xa1 13 ♗h6 ♗b6 14 ♖e2



14 ... ♖xd4 15 ♖xd4 ♗xd4 16 ♗g7 ♗d1+ 17 ♖f2 ♗xc2+



18 ♖f1

Tablas.

Las blancas no pueden eludir el jaque

perpetuo, pues si 18 ♖f3 ♔d3+ 19 ♖g4 ♔f5+ 20 ♖f3 (20 ♖h4?? ♔h5++).

Partida n.º 54

Short-P. Nikolic

Wijk aan Zee 1.2.1997

Gambito de Alfil (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 c6

La principal alternativa, por supuesto, es 3 ... ♔h4+, pero en el ajedrez actual este jaque no intimida a nadie, y sus inconvenientes pesan, al menos, tanto como sus inconvenientes.

También se juega 3 ... ♖c6!? (véase sección teórica), una jugada de corte moderno, que plantea interesantes problemas a las blancas.

4 ♖c3

4 ♔e2 se jugó en la partida Wall-Ferguson (Rotherham 1997), que siguió así: 4 ... ♖e7 5 ♖f3 d5 6 exd5 cxd5 (6 ... ♖f6 7 0-0 0-0 8 dxc6 ♖xc6 9 c3 ♖g4 10 d4 ♖d6, y la dama blanca ocupa una mala posición) 7 ♖b5+ ♖c6 8 d4 ♖f6 9 ♖xf4, con buen juego de las blancas.

4 ... ♖f6 5 ♖b3 d5 6 exd5 cxd5 7 d4 ♖d6

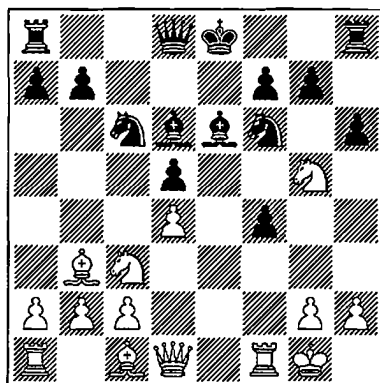
7 ... ♖b4 8 ♖f3 0-0 9 0-0 ♖xc3 10 bxc3 ♔c7 11 ♔e1 ♖c6 12 ♔h4? (12 ♖e5 ♔e8 13 ♖xf4 ∞) 12 ... ♖e7 13 ♖xf4 ♔xc3 14 ♖d2 ♔c7 15 ♖e5 ♖f5 16 ♔f4 ♖e6, y las negras han conservado su peón de ventaja (Morozovich-Anand, Moscú /rápidas/ 1995).

8 ♖f3 ♖c6 9 0-0 ♖e6 10 ♖g5 h6

Tal vez fuese mejor 10 ... 0-0, o incluso 10 ... ♔c8, amenazando 11 ... ♖xd4 (12 ♔xd4 ♖c5). La textual debilita el flanco de rey.

Tampoco dio resultado a las negras 10 ... ♖g4?! 11 ♔e1+ ♖e7?! (11 ... ♖f8) 12 ♔xf4 ♖h5 13 ♔xf6! gxf6 14 ♖xd5 ♖xd5 15 ♖xg5, con ventaja (Kratschmer-Sem-

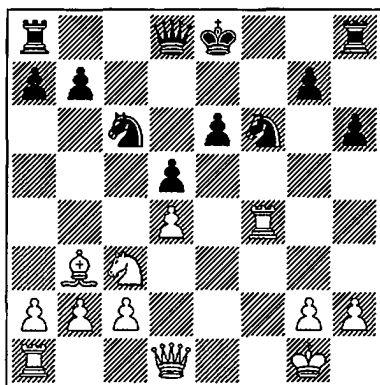
primoschnig, Campeonato de Austria por equipos 1994).



417

11 ♖xe6 fxe6 12 ♖xf4 ♖xf4 13 ♔xf4

Las blancas tienen una pequeña ventaja, por su juego más libre y el peón retrasado de e6.



418

13 ... 0-0 14 ♔d3

El plan de las blancas consiste en doblar torres en la columna f, y luego seguir con ♖e2, c3 y ♖c2, con ataque al enroque enemigo.

14 ... ♔d6 15 ♔af1 ♖h7

La idea de cambiar torres para aliviar la presión es correcta, pero la jugada de caballo no lo es. Era mejor 15 ... ♖d7, por-

que ahora el caballo queda descentralizado.

16 ♖e2! ♖a5

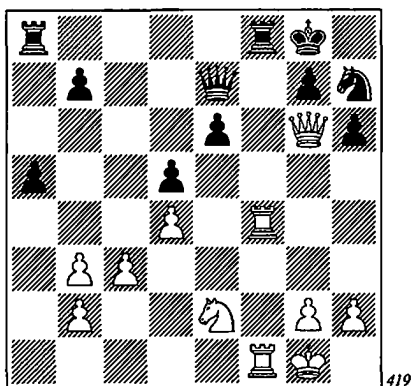
Lo mejor que pueden hacer las negras es eliminar el alfil, antes de que pueda ocupar la diagonal b1-h7.

17 c3 ♖xb3 18 axb3 a5

Un plan posicional para desarrollar la torre por a6 y seguir con ... ♖b6, presionando sobre b3. Otra posibilidad era 18 ... ♖g5.

19 ♖g6 ♖e7

Para impedir 20 ♖f7.



419

20 ♖h5

Control de la casilla e5, donde, eventualmente, las blancas pueden situar su dama, cambiar ambas torres y ♖f4, con presión sobre e6. Con el caballo negro en d7, este plan no sería posible.

20 ... ♖g5

20 ... ♖d6, y ahora sería falso 21 ♖f7?! ♖g5 22 ♖xb7? (22 ♖xf8+) 22 ... ♖xf1+ 23 ♖xf1, con un curioso encierro de la torre blanca: 23 ... ♖c6 24 ♖e7 ♖f8! (McDonald).

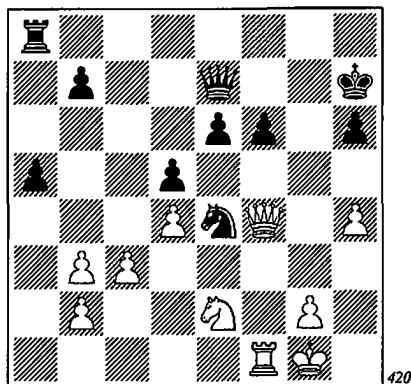
21 h4 ♖e4 22 ♖e5 ♖f6

22 ... b5 23 ♖xf8+ ♖xf8 24 ♖xf8 ♖xf8 25 ♖f4 ♖f7 26 c4 bxc4 27 bxc4 ♖f6 28 c5, con ligera ventaja blanca.

23 ♖xf6 gxf6?!

De este modo las negras controlan finalmente la importante casilla e5, pero a costa de debilitar su enroque. Puede que fuese más resistente (aunque, desde luego, más pasivo) 23 ... ♖xf6 24 ♖f4 ♖e8 25 c4 b6 26 ♖f3.

24 ♖f4 ♖h7



420

25 c4!

Minando el puesto avanzado del caballo negro.

25 ... ♖g8?!

25 ... ♖d8!?

26 cxd5 exd5 27 ♖c1

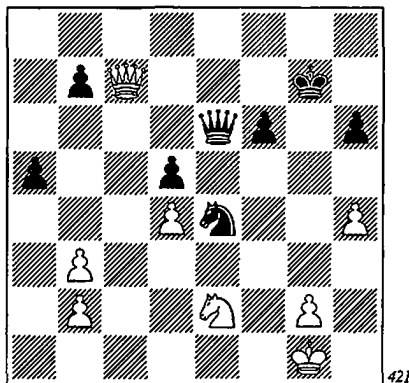
Ganar el peón de d5 no estaba claro, porque entregaría la iniciativa a las negras: 27 ♖f5+ ♖h8 28 ♖xd5 ♖d2 29 ♖f2 ♖e3.

27 ... ♖e6

La mejor defensa era 27 ... ♖d6!, según Short, y después de 28 ♖g3 ♖g6!, las blancas sólo están un poco mejor. Puede seguir 29 ♖f5 ♖e2 30 ♖e3 ♖f5!! 31 ♖c7+ ♖h8 32 ♖xf5 ♖xe3+ 33 ♖f1 ♖e4!, y ahora McDonald opina que lo mejor que tienen las blancas son las tablas por repetición, con 34 ♖c8+ ♖h7 35 ♖c7+ ♖h8 36 ♖c8+. Sin embargo, parece que el final de torres (34 ♖xe4 dxe4 35 ♖xb7) ofrece algunas posibilidades de victoria. Por otro lado,

merece consideración la tranquila 29 $\text{c}7$!

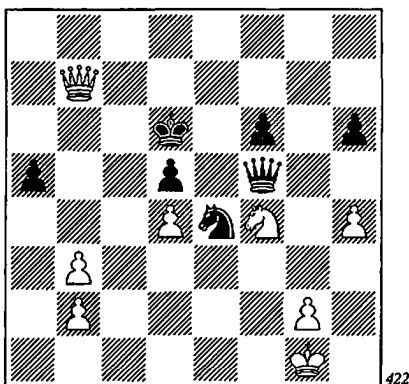
28 $\text{c}7+$ $\text{g}7$ 29 $\text{xg}7+$ $\text{c}7$ 30 $\text{c}7+$



30 ... $\text{c}8$?

Algo más resistente era 30 ... $\text{f}7$ 31 $\text{xa}5$.

31 $\text{d}4$!? $\text{f}5$ 32 $\text{b}8+$ $\text{e}7$ 33 $\text{xb}7$ $\text{d}6$



34 $\text{b}4$!

Un modo muy eficiente de despejar la situación, aprovechando que no es posible 34 ... $\text{xf}4$?, por 35 $\text{b}8+$.

34 ... $\text{axb}4$ 35 $\text{xb}4+$ $\text{c}6$ 36 $\text{a}4+$ $\text{b}6$ 37 $\text{g}3$

La posición está ganada.

37 ... $\text{c}7$

No 37 ... $\text{xg}3$? 38 $\text{b}3+$ y 39 $\text{c}3$. 38 $\text{a}5+$ $\text{c}6$ 39 $\text{g}2$ $\text{h}5$ 40 $\text{a}8+$ $\text{d}6$ 41 $\text{d}8+$

Las negras se rindieron, en vista de que pierden un segundo peón: 41 ... $\text{c}6$ 42 $\text{e}8+$ $\text{d}6$ 43 $\text{c}5$.

Una excelente partida de Short en todas las fases.

Partida n.º 55

Ivanchuk-Piket

Linares 15.2.1997

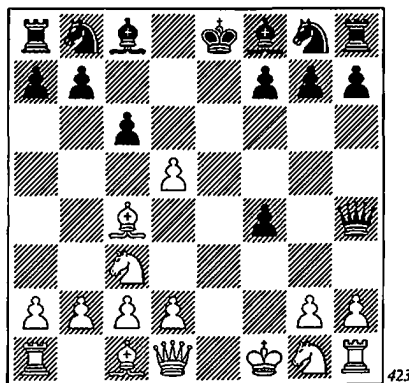
Gambito de Alfil (C33)

1 $\text{e}4$ $\text{e}5$ 2 $\text{f}4$! $\text{exf}4$ 3 $\text{c}4$ $\text{c}6$ 4 $\text{c}3$ $\text{d}5$!?

Un tratamiento agresivo, que se considera inferior, sin embargo, a 4 ... $\text{d}6$. Esta partida se jugó dos semanas después de la que disputaron Short y Nikolic en Wijk aan Zee y, por lo visto, Piket no está interesado en comprobar la preparación teórica de Ivanchuk contra dicha jugada.

Otra posibilidad es 4 ... $\text{h}4$ 5 $\text{c}f1$ $\text{f}6$ 6 $\text{d}4$ $\text{d}6$ 7 $\text{d}f3$ $\text{g}4$ 8 $\text{e}5$ $\text{h}6$ 9 $\text{exd}6$ $\text{xd}6$ 10 $\text{d}e4$ $\text{c}7$ 11 $\text{xf}7+$ $\text{c}f8$ 12 $\text{c}4$ $\text{d}7$, con ligera ventaja blanca (Lahti-Harju, Campeonato de Finlandia por equipos 1990).

5 $\text{exd}5$ $\text{h}4$ 6 $\text{c}f1$



6 ... f3!?

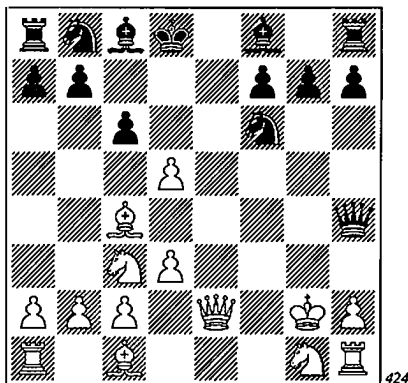
Una idea que parece efectiva, pues con el ataque descubierto al alfil de c4, las negras amenazan abrir líneas sobre el rey contrario (...fxg2+). Pero las negras sólo tienen una pieza activa y eso significa que, salvo en casos excepcionales, no pueden crear graves amenazas.

7 d3

7 d4 fxg2+ 8 c3xg2 e4 9 e3 d3 f6 10 e3+ c8 11 e3 g3 xg3+ 12 hxg3 b5, y las negras ganaron (Dekker-Keserovic, Durban 1995).

7 ... fxg2+ 8 c3xg2 d3 9 e2+!

Un jaque revelador de algún agujero en el juego negro, pues ahora el rey pierde el derecho a enrocar.

9 ... c8

424

10 e5!

Dama centralizada y dominante, que impide el ansiado desarrollo del alfil negro por d6. Por otro lado, controla las casillas f4 y g3, y si su rey es atacado por la columna g, puede cubrirlo del jaque con e3, sin descartar la eventual amenaza al rey contrario con e4.

10 ... e3xg2+?!

Una curiosa simplificación, que no es, ni mucho menos, la mejor jugada, pues

ahora las blancas entran en un final en el que la situación de su rey ya no es un problema, y pueden conseguir ventaja porque su desarrollo es más fluido.

Es cierto que las alternativas tampoco son muy satisfactorias. Por ejemplo:

(a) A 10 ... e3g4+ (Short) seguiría 11 e3g3.

(b) 10 ... e3c5 11 e3f4 e3xf4 12 e3xf4.

(c) 10 ... e3bd7 11 e3g5 e3xg5 12 e3xg5, y las blancas están bien en todos los casos.

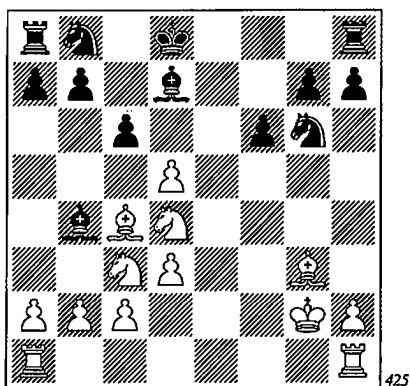
11 e3xf2 d3g4+ 12 e3g2 d3xe5 13 e3f4 d3g6?!

Tanto Psajis como Short proponen 13 ... d3xc4 14 d3xc4 e3b4, y ahora puede seguir 15 d3e4 e3f5 16 d3g5 e3g6, con un juego razonable.

14 e3g3 f6 15 d3f3 e3b4 16 d3d4 e3d7

16 ... e3xc3 17 bxc3 d3e5 18 e3xe5 fxe5 19 d3f3 e3e8 20 e3ae1, y las blancas llevan las riendas.

Ivanchuk tiene ventaja de espacio y desarrollo, con mejores perspectivas.



425

17 d3e6+!

Las blancas crean un fortísimo peón pasado en sexta y se hacen, de paso, con la pareja de alfiles.

17 ... e3xe6 18 dxe6 d3e7

Piket ha sido superado en toda la línea por el juego de apertura de Ivanchuk.

19 ♖hf1 ♘c8

Un posible plan para las negras era 19 ... ♗xc3 20 bxc3, para seguir con ... ♘c8, ... ♗e7 y ... ♘d6 (Psajis).

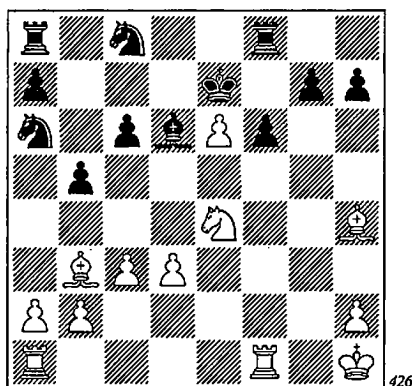
20 ♘e4 ♗e7 21 ♙h4

Con la amenaza 22 ♘xf6! gxf6 23 ♙xf6+.

21 ... ♖f8 22 c3 ♙d6 23 ♗h1!

Despejando la columna g para sus torres.

23 ... b5 24 ♙b3 ♘a6



25 a4!

Aunque no lo parezca, las blancas tienen ya una superioridad posicional decisiva.

25 ... ♘c7?!

Abrir la columna a, con 25... bxa4 significaría activar la torre blanca, asumiendo además dos debilidades estructurales de golpe (peones aislados a y c).

26 axb5 cxb5 27 d4 a5 28 ♖f3 a4 29 ♙a2 ♖a6

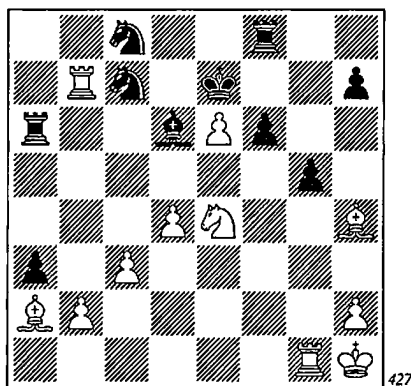
29 ... a3 30 b4.

30 ♖g1 ♘e8

Mientras que las cinco piezas blancas son muy activas, los caballos y la torre negra de f8 son penosos.

31 ♖f5 a3 32 ♖xb5 g5 33 ♖b7+ ♘c7

O bien 33 ... ♙c7 34 ♙g3 axb2 (34 ... ♖b6 35 ♖xb6 ♙xb6 36 bxa3) 35 ♙xc7 ♖xa2 36 ♙d6+ ♗xe6 37 ♙xf8, y la causa está vista para sentencia.



34 ♘xd6 ♖xd6

Si 34 ... ♗xd6, 35 ♙g3+, ganando de todos modos el caballo de c7.

35 ♖xc7+ ♗d8 36 ♖f7!

Las negras se rindieron.

Partida n.º 56

Adams-Shirov

Tilburg 4.10.1997

Gambito de Alfil (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♙c4 d5! 4 exd5 ♖h4+ 5 ♗f1 ♙d6 6 ♘f3

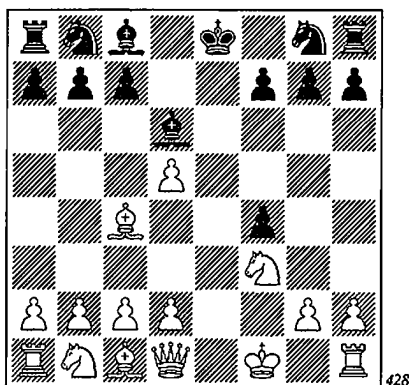
6 ♘c3!? ♘e7 7 ♘e4 0-0 8 ♖e1 ♖xe1+ 9 ♗xe1.

6 ... ♖h6!

El GM Winants concede a esta jugada un signo de admiración, considerando que es un excelente refuerzo de dos puntos clave de la posición negra: el peón de f4 y d6.

Es más conocida 6 ... ♖h5 7 ♘c3 ♘e7 8 d4 0-0 9 ♘e4 (9 ♘e5 y 9 ♗f2 son las jugadas alternativas) 9 ... ♘xd5

10 ♖xd6 cxd6 11 ♙xd5 ♗xd5 12 ♙xf4 ♙g4 13 ♜f2, con igualdad (Westen-Guliev, Olimpiada de Moscú 1994).



7... ♖e7 8 ♖e4

O bien 8 d4 0-0 9 ♜f2 ♙g4 10 h3 ♙xf3 11 ♗xf3 ♗h4+ 12 ♜g1 ♖f5 13 ♖e2 ♖d7 14 ♙d3 ♖g3 15 ♖xf4 ♙ae8 16 ♙d2 g5!, con ventaja decisiva de las negras.

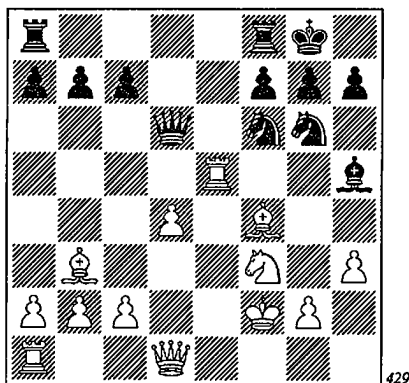
8... ♖d7 9 ♖xd6+ ♗xd6 10 d4 0-0 11 ♜f2 ♖b6 12 ♙b3 ♖bxd5

La ventaja está del lado negro.

13 ♙e1 ♙g4 14 h3 ♙h5 15 ♙e5 ♖f6

Si 15... ♙g6, 16 ♗e2.

16 ♙xf4 ♖g6



17 ♙xh5 ♗xf4?

Era mejor 17... ♖e4+! 18 ♜g1 ♖xf4 19 ♙h4 (19 ♙g5 ♗g6; 19 ♙e5 ♗g6 20 ♖h4 ♖xh3+ 21 ♜f1 ♗g3) 19... ♙ae8 (19... g5 20 ♖xg5 ♖xg5 21 ♙g4 h6 22 h4) 20 c3, con ligera ventaja negra.

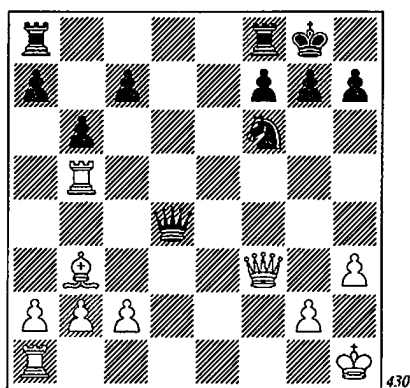
El material está igualado y el alfil blanco es fantástico, pero la torre vagabunda es un factor negativo en la posición blanca, pues aunque parece muy activa, no está defendida y puede ser motivo combinatorio. Por otro lado, tampoco el rey blanco está perfectamente a cubierto.

18 ♙b5 ♖h4 19 ♜g1!

Lo mejor. 19 ♙b7 ♖e4+ 20 ♜f1 (20 ♜g1 ♖xg2! + 21 ♜xg2 ♗g3+ 22 ♜h1 ♖f2+) 20... ♗g3 21 ♗e2 ♖xf3 22 gxf3 ♖d2+! 23 ♗xd2 ♗xf3+ 24 ♜g1 ♗xb7, ganando. Otra posibilidad era 19 c3 ♖e4+ 20 ♜g1 ♖xg2, etc.

19... ♖xf3+ 20 ♗xf3 ♗xd4+ 21 ♜h1 b6

No 21... ♗xb2?? 22 ♙xf7+ ♙xf7 23 ♙xb2.



22 ♙xf7+! ♜xf7

22... ♙xf7? 23 ♗xa8+; 22... ♜h8 23 ♙d1 ♗h4.

23 ♗b3+ ♜g6

Prácticamente, única, pues si 23...

♙e7?, 24 ♖e1+ ♘d8 25 ♗f3!, y las blancas ganan por la doble amenaza 26 ♗xa8+ y 26 ♖d1.

24 ♗g3+ ♘f7

La única posibilidad de seguir jugando pasa por la devolución de la pieza, 24 ... ♘g4!?, y si 25 h×g4, 25 ... c5 26 ♖b3 ♖ad8, y las negras están algo mejor.

25 ♗b3+ ♘g6 26 ♗g3+ ♘f7

Tablas.

Partida n.º 57

Becerra-Alexandrov

Campeonato Mundial FIDE

Las Vegas 1.8.1999

Gambito de Alfil (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 c6 4 ♘c3 ♘f6 5 ♖b3 d5 6 exd5 cxd5 7 d4 ♖d6 8 ♗f3 ♖g4! 9 ♗f2 0-0 10 ♖x4

Un nuevo plan. La línea principal es 10 ♘ge2. Por ejemplo: 10 ... ♖e8 (10 ... ♖h5 11 ♖xf4 ♖xf4 12 ♗xf4 ♖e8 13 h3 ♖xe2 14 ♘xe2 ♘c6 15 c3 ♗b6 16 ♗d2 ♗b5 17 ♖d1 ♘e4 18 a4 ♗b6 19 ♗d3 ♘e5 20 ♗b5 ♗f6 21 ♖f1 ♗g5 22 ♖f1 a6, 0-1, Grosar-Hector, Val Maubúe 1990) 11 0-0 ♖xe2 12 ♘xe2 g5 13 h4 h6 14 h×g5 h×g5 15 ♘xf4 g×f4 16 ♖xf4 ♖xf4 17 ♗xf4 ♖e6 18 ♗g5+ ♘f8 19 ♖ae1 ♘bd7 20 ♖xe6 f×e6 21 ♖a4 ♗b6 22 ♖xf6+ ♘xf6 23 ♗xf6+, tablas (Lagumina-Ernst, Londres 1990).

10 ... ♖e8+ 11 ♘f1

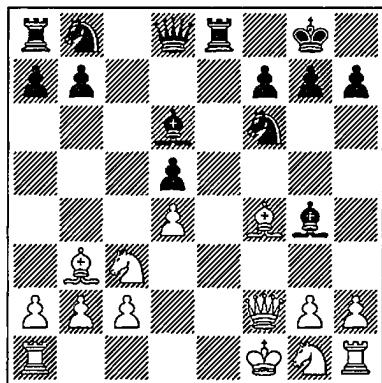
La clave. Las blancas amenazan ♖g5 con abrumadora presión sobre el peón de d5.

(Ver diagrama 431.)

11 ... ♘e4! 12 ♘xe4 ♖xe4

No 12 ... d×e4? 13 ♖xf7+.

13 ♖d2

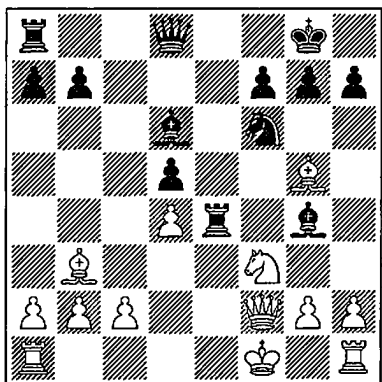


431

13 ♖d2 ♖xd6 ♗xd6 14 ♘f3 ♘d7.

13 ... ♘d7! 14 ♘f3

14 ♖xd5?! ♘f6! 15 ♖b3 (15 ♖xe4? ♘xe4 16 ♗e3 ♗f6+ 17 ♘f3 ♖xf3 18 g×f3 ♘xd2+ 19 ♘f2 ♖f4 20 ♗d3 ♗h4+ 21 ♘g2 ♖e8, ganando) 15 ... ♗b6! 16 ♘f3 (16 c3 ♖e6! 17 ♖xe6 ♖xe6, con ventaja negra) 16 ... ♗a6+ 17 c4 ♖e6 18 ♖c1 ♘g4, con ventaja negra (Bangiev).



432

15 ... ♖f4! 16 ♖e1

16 ♖xf6 ♗xf6 17 ♖xd5 ♖xf3 18 ♗xf3 ♖xd4 19 ♖xb7 ♖b8, con contrajuego.

16 ... ♖e1+ 17 ♗xe1 ♖xg5 18 ♘xg5 ♗d6 19 ♗g3 ♗b6

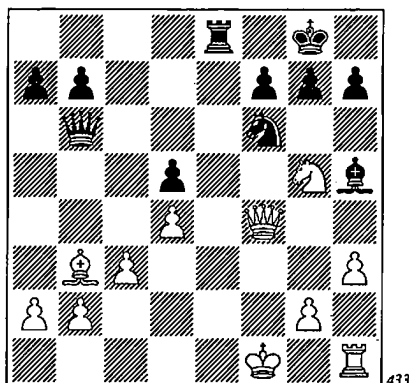
Mejor que 19 ... ♖a6+ 20 ♔g1 ♜e8 21 h3.

Todos los problemas de las blancas están relacionados con el subdesarrollo (torre de h1) y la incómoda situación de su rey.

20 ♖f4 ♜e8 21 h3

Las blancas, por supuesto, quieren realizar el enroque artificial, ♔g1-h2.

21 ... ♙h5 22 c3



22 ... h6! 23 ♜f3 ♙xh3 24 ♖xh3 ♜e4 25 ♔g1 ♖d6

Amenaza 26 ... ♜g3. Si 25 ... ♜d2, 26 ♖f2 (26 ♖xh3? ♜xh3 27 axb3 ♜e1+) 26 ... ♜xh3 27 axb3 ♖xh3, ventaja negra. 26 ♜h2?

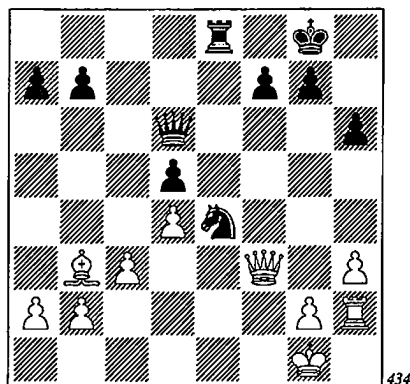
Era preciso 26 h4 ♜g3 (26 ... ♜e6 27 ♜h3 ♜f6 28 ♖g4) 27 ♙xh3! ♜e7!. (Ver diagrama 434.)

26 ... ♜g3

Con la amenaza 27 ... ♜e1+ 28 ♔f2 ♜f1+.

27 ♖xh3 ♜e1+

Las blancas se rindieron. Sigue mate en cuatro: 28 ♔f2 ♖f4+! 29 ♔xe1 ♖e3+ 30 ♔d1 ♖d3+ 31 ♔c1 (31 ♔e1 ♖e2++) 31 ... ♜e2++.



Partida n.º 58

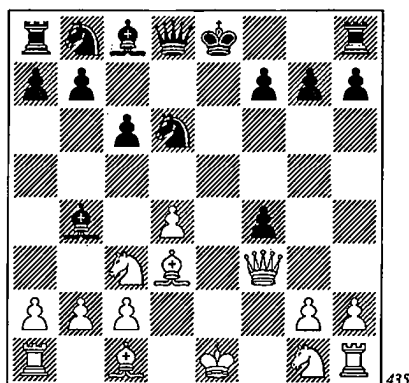
Hillarp Persson-Hebden

Paignton 9.9.2000

Gambito de Alfil (C33)

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♙c4 ♜f6 4 ♜c3 c6 5 d4 ♙b4 6 e5 ♜e4 7 ♖f3 d5 8 exd6 ♜xd6 9 ♙d3

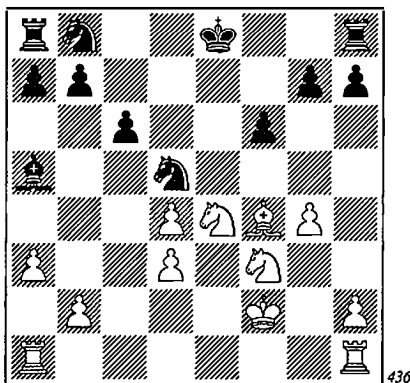
9 ♙b3 ♜f5 10 ♜e2 g5 11 h4!? ♜xh4? (11 ... ♖e7) 12 ♜xh4! gxh4 13 ♙xf4 0-0 14 0-0-0 ♖f6, y las blancas tienen buena compensación por la calidad, en forma de probable ataque al enroque, gracias a su dominio de las casillas negras (Bezold-Almási, Budapest 1991).



9 ... ♖h4+ 10 ♖f2 ♖xh2+ 11 ♔xf2 ♙f5

12 ♖xf4 ♗xd3 13 cxd3 ♜f5 14 ♜f3 f6 15 g4
 ♜e7 16 a3 ♗a5 17 ♜e4 ♜d5

Las negras tienen mejor estructura de peones y el punto fuerte d5 para su caballo, por lo que las blancas deberán basar su iniciativa en su mejor desarrollo y actuar enérgicamente.

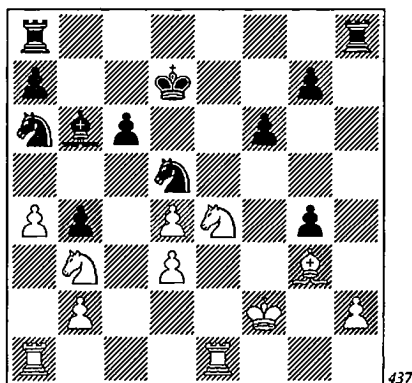


18 ♜d6+ ♜d7 19 ♗g3 b5 20 ♜e4 ♜a6
 21 a4 b4 22 ♜fd2 h5 23 ♜b3

Lucha por la conquista de la importante casilla c5.

23 ... ♗b6 24 ♜he1 h×g4

24 ... h4 25 ♗d6.



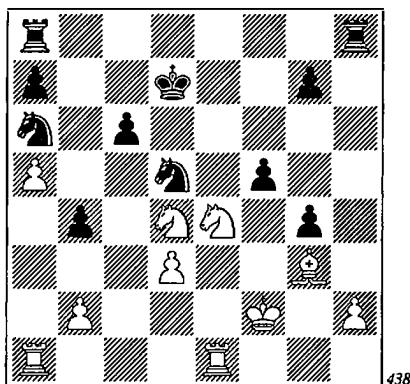
25 a5!

El control espacial amenaza con asfixiar a las negras.

25 ... ♗d4+?

¿Se han dejado llevar las negras por el pánico? En cualquier caso, se trata de una pseudocombinación dudosa, con la que piensan recuperar pieza, pero la posición resultante será muy desfavorable para sus intereses. La explicación está en líneas como ésta: 25 ... ♗c7 26 ♜bc5+ ♜xc5 27 ♜xc5+ ♜c8 28 ♜e6 f5 (28 ... ♗xg3+ 29 h×g3 ♜c7 30 ♜g2 ♜ae8 31 ♜ae1) 29 ♜ae1! f4 30 ♜e8+ ♜xe8 31 ♜xe8+ ♗d8 32 ♗h4, y las blancas ganan.

26 ♜xd4 f5



27 ♜ac1! f×e4 28 d×e4

Las blancas tienen clara ventaja, y sus activas y bien coordinadas piezas son la base de esa ventaja, junto con la aireada situación del rey negro.

28 ... ♜af8+ 29 ♜g1 ♜f4 30 ♜xc6

Con ventaja decisiva. El resto es pura técnica.

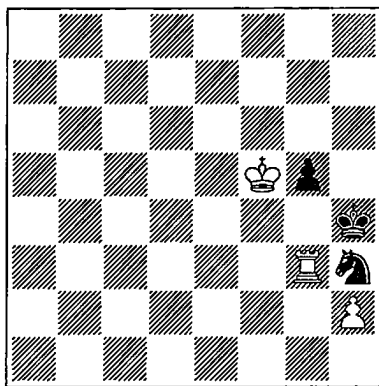
30 ... ♜h5 31 ♜ed1+ ♜e6 32 ♜d4+ ♜e7 33 ♜c6+ ♜e6 34 ♜d4+ ♜e7 35 ♗xf4 ♜xf4 36 ♜f5+ ♜hxf5 37 exf5 ♜xf5 38 ♜c4 ♜xa5 39 ♜xg4g5 40 ♜e4+ ♜f6 41 ♜f1+ ♜g6 42 ♜e6+ ♜h5 43 ♜e7 ♜c5 44 ♜e5 ♜b3 45 ♜xa5 ♜xa5 46 ♜c1 ♜b3 47 ♜c8 a5 48 ♜f2 a4 49 ♜h8+ ♜g6 50 ♜a8 ♜c5 51 ♜e3 a3 52 bxa3 bxa3 53 ♜xa3 ♜h5 54 ♜d4 ♜e6+ 55 ♜e5

♠f4 56 ♖g3 ♗e2 57 ♖h3+ ♜g4 58 ♖e3
 ♠f4 59 ♖g3+ ♜h4 60 ♜f5 ♗h3
 (Ver diagrama 439.)

Las blancas deben conseguir esta posición correspondiéndoles jugar a las negras, de modo que deben traspasarles el turno.

61 ♖g4+ ♜h5 62 ♖g2

Las negras se rindieron, en vista de 62 ... ♜h4 63 ♖g3. Ahora debe jugar el caballo y cae el peón.



439

Notas y partidas de referencia

- ¹ Giulio Cesare Polerio (h. 1550-1610). Se cree que algunos manuscritos de la época, de autor desconocido, son obra del mismo.

Polerio-Busnardo (Roma 1590). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 ♗h4+ 4 ♜f1 g5 5 ♗f3 ♗h5 6 d4 d6 7 h4 g4 8 ♗g5 ♗h6 9 ♖xf4 f6 10 ♗e6 ♖xe6 11 ♖xe6 (1-0).

- ² **Morphy-Maurian** (Nueva Orleans 1858, match, 2.*). 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 ♗h4+ 4 ♜f1 b5 5 ♖b3 ♗f6 6 ♗f3 ♗h6 7 ♗e5 d5 8 ♗c3 ♖d6 9 d4 ♗xe4 10 ♗xe4 ♖xe5 11 ♖xd5 c6 12 dxe5 cxd5 13 ♗d6+ ♜d7 14 ♗xd5 ♜c7 15 c4 ♗e6 16 ♗xa8 ♗c6 17 cxb5 ♗d5 18 ♗xc6+ ♗xc6 19 bxc6 ♗xc6 20 ♖xf4 ♗d8 21 ♗f2 ♖e6 22 ♖ac1+ ♜b6 23 ♖e3+ ♜a6 24 ♖c6+ ♜a5 25 ♖d2+ ♜a4 26 ♖a6++ (1-0).

- ³ Por su interés histórico y documental, transcribo las partidas:

Tartakower-Bogoljubov. 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖e2 d5 4 exd5 ♗f6 5 c4 c6 6 d4 cxd5 7 ♖xf4 dxc4 8 ♖xc4 ♖b4+ 9 ♗c3 0-0 10 ♗ge2 ♖g4 11 0-0 ♗bd7 12 ♗b3 ♖xc3 13 bxc3 ♗b6 14 ♖d3 ♗fd5 15 ♖d2 ♖xe2 16 ♖xe2 ♖c8 17 ♖f3 ♗c7 18 ♖af1 f6 19 ♖d3 ♗c4 20 ♖h3 g6 21 ♖e1 ♗xd2 22 ♗xd5+ ♗f7 23 ♗xf7+ ♖xf7 24 ♖e2 ♗c4 25 ♖e8+ ♖xe8 26 ♖xc4 h5 27 ♗f2 ♖c8 28 ♖xf7+ ♜xf7 29 ♖e3 b5 30 ♜e2 ♖c6 31 ♗d3 h4 32 ♖e2 g5 33 ♖b2 ♖b6 34 d5 ♜e7 35 ♜d4 g4 36 ♜c5 ♖b8 37 ♜d4 ♖b6 38 h3 g3 39 a3 ♜d7 40 ♜c5 ♖b8 41 ♖b4 f5 42 a4 a6 43 ♜d4 ♖e8 44 ♜d3 bxa4 45 ♖xa4 ♖e1 46 ♖xa6 ♖g1 47 ♖a2 ♜d6 48 c4 ♜e5 49 ♖e2+ ♜d6 50 ♖c2 ♜c5 51 ♖d2 ♖f1 52 ♜e2 ♖g1 53 ♜e3 ♜d6 54 c5+ ♜xc5 55 d6 ♖e1+ 56 ♜f4 ♖e8 57 d7 ♖d8 58 ♜xf5 (1-0).

Tartakower-Yates. 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖e2 ♗c6 4 d4 d5 5 exd5 ♗xd5 6 ♗f3 ♖g4 7 ♗c3 ♖b4 8 0-0 ♖xc3 9 bxc3 ♗ge7 10 ♖xf4 ♗e4 11 ♖xc7 0-0 12 ♗d2 ♗d5 13 ♖g3 ♗e3+ 14 ♗xe3 ♗xe3 15 ♖f1 ♖fe8 16 ♖d3 ♗d5 17 c4 ♖xf3 18 gxf3 ♗c3 19 d5 ♗d4 20 ♗g2 ♗de2 21 ♖e1 ♗xg3 22 ♖xe8+ ♖xe8 23 hxg3 ♗a4 24 ♜f2 g6 25 ♖b1 b6 26 ♖b4 ♗c5 27 a4 ♜f8 28 a5 ♖b8 29 ♜e3 ♜e7 30 ♜d4 ♜d6 31 ♖b1 ♖b7 32 axb6 axb6 33 ♖a1 ♖e7 34 g4 f6 35 ♖b1 ♖b7 36 f4 ♖b8 37 g5 f5 38 ♖h1 ♖b7 39 ♖xf5 ♖f7 40 ♖b1 ♜c7 41 d6+ ♜d8 42 ♖h3 ♖xf4+ 43 ♜d5 ♗d7 44 ♖a1 ♜c8 45 ♖a7 (1-0).

Tartakower-Alekhine. 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖e2 ♗e7 4 d4 d5 5 exd5 ♗xd5 6 ♗f3 ♖b4+ 7 c3 ♖e7 8 0-0 0-0 9 c4 ♗e3 10 ♖xe3 fxe3 11 ♗d3 ♖f6 12 ♗c3 ♗c6 13 ♗d5 ♖g4 14 ♗xf6+ ♗xf6 15 d5 ♖xf3 16 ♖xf3 ♗xb2 17 ♖b1 ♗xa2 18 ♖xe3 ♗d4 19 ♖xb7 ♗xe2+ 20 ♖xe2 ♗a1+ 21 ♖b1 ♗f6 22 c5 ♖fd8 23 ♖be1 ♗g6 24 ♗d4 ♗f6 25 ♖e5 ♜f8 26 ♖f1 ♗g6 27 h4 ♖d7 28 h5 ♗h6 29 ♗e4 f6 30 g4 ♖ad8 31 c6 ♖f7 32 ♖e6 ♗g5 33 ♗xh7 ♗xg4+ 34 ♜f2 ♗f4+ 35 ♜e2 ♗c4+ 36 ♜f2 ♗f4+ 37 ♜e2 ♗c4+ 38 ♖e1 ♗c1+ 39 ♜e2 ♗c4+ (0,5-0,5).

Tartakower-Capablanca. 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖e2 d5 4 exd5 ♗f6 5 c4 c6 6 d4 ♖b4+ 7 ♜f1 cxd5 8 ♖xf4 dxc4 9 ♖xb8 ♗d5 10 ♜f2 ♖xb8 11 ♖xc4 0-0 12 ♗f3 ♗f6 13 ♗c3 b5 14 ♖d3 ♗g4+ 15 ♜g1 ♖b7 16 ♖f5 ♖xf3 17 gxf3 ♗e3 18 ♖xh7+ ♜h8 19 ♗d3 ♖xc3 20 bxc3 ♗d5 21 ♖e4 ♗f4 22 ♗d2 ♗h4 23 ♜f1 f5 24 ♖c6 ♖f6 25 d5 ♖d8 26 ♖d1 ♖xc6 27 dxc6 ♖xd2 28 ♖xd2 ♗e6 29 ♖d6 ♗c4+ 30 ♜g2 ♗e2+ (0-1).

- ⁴ CBM 58 (1997).

- ⁵ CBM 57 (1997).

- ⁶ *A Threat to the Bishop's Gambit?* Niek Narings (NIC yb 75, pp. 146-151).

SEGUNDA PARTE

EL GAMBITO DE REY REHUSADO

Capítulo 9

Segundas jugadas inusuales

En este capítulo examinaremos la situación teórica de algunas variantes inferiores o irregulares, caracterizadas por segundas jugadas de las negras poco habituales.

Se trata de tres jugadas de la dama negra y otras tantas de caballo, según este detalle:

- (1) 2 ... ♖e7
- (2) 2 ... ♖f6
- (3) 2 ... ♖h4+
- (4) 2 ... ♘h6
- (5) 2 ... ♘c6
- (6) 2 ... ♘f6

No nos detendremos en alternativas más excéntricas, como 2 ... f5. Greco cita en su libro esta miniatura:

Aficionado-Greco. 1 e4 e5 2 f4 f5 3 exf5 ♖h4+ 4 g3 ♖e7 5 ♖h5+ ♘d8 6 fxe5 ♖xe5+ 7 ♘e2 ♘f6 8 ♖f3 d5 9 g4 h5 10 h3 hxg4 11 hxg4 ♗xh1 12 ♖xh1 ♖g3+ 13 ♘d1 ♘xg4 14 ♖xd5+ ♘d7 15 ♘f3 ♘f2+ 16 ♘e1 ♘d3+ 17 ♘d1 ♖e1+ 18 ♘xe1 ♘f2++.

Aunque su valor teórico es prácticamente nulo, esta partida tiene la gracia de que es uno de los primeros casos documentados del mate ahogado de caballo.

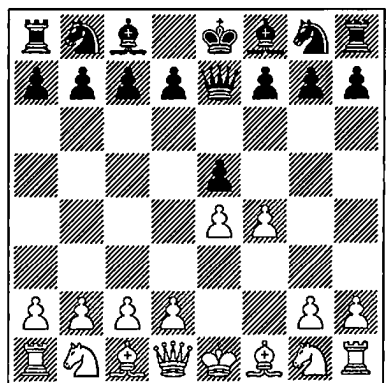
Una curiosidad:

Salmensuu (2375 Elo) – **Kiltti** (Elo 2190), Helsinki 1998. 1 e4 e5 2 f4 f5 3 exf5 ♖e7? (3 ... ♖h4+ 4 g3 ♖e7 5 ♖h5+) 4 ♖h5+ g6? (4 ... ♘d8 5 fxe5 ♖xe5+ 6 ♘e2 ♘f6 ±) 5 fxg6 exf4+ 6 ♘e2 ♘f6 7 g7+ (1-0).

(1)

2 ...

♖e7



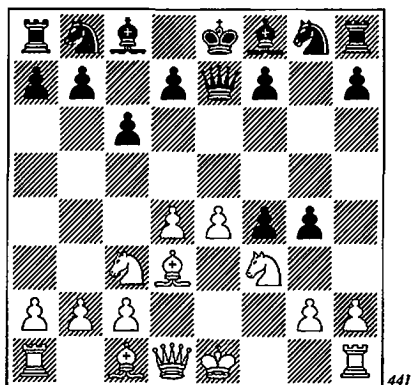
440

Una jugada lógica que apenas se ha visto en la práctica es 2 ... d6. Por ejemplo: 3 ♘c3 (3 d3 ♘c6 4 ♘f3 ♘g4 5 h3 ♘xf3 6 ♖xf3 ♘e7, Dueball-Cassidy, Olimpiada

de Niza 1974, y ahora 7 ♖c3 ♗f6 8 ♙e3, con ventaja mínima de las blancas) 3 ... ♗f6 4 ♗f3 ♖c6 5 ♙b5 ♙d7 6 d3 exf4 7 ♙xf4 ♙e7 8 0-0 0-0 9 d4 a6 10 ♙d3 ♙g4 11 ♙e3, y la ventaja blanca es clara (Cuartas-Baroña, Bogotá 1992).

A modo de curiosidad (aunque carece de valor teórico), podemos mencionar la partida Fischer-Michalopoulos (Houston, simultáneas, 1964): 2 ... f5 3 exf5 d6 4 ♖h5+ ♗d7 5 fxe5 dxe5 6 ♗f3 ♖f6 7 ♖c3 ♗e7 8 ♗e4 ♖xf5 9 ♗xe5+ ♗e6 10 ♙c4+ ♗xe5 11 d4+ ♗xd4 12 ♙e3+ ♗e5 13 ♙f4+ ♗d4 14 0-0-0+ ♗xe4 15 ♖f3++.

3 ♗f3	exf4
4 ♗c3	c6
5 d4	g5
6 ♙d3	g4



7 ♙xf4!? ...

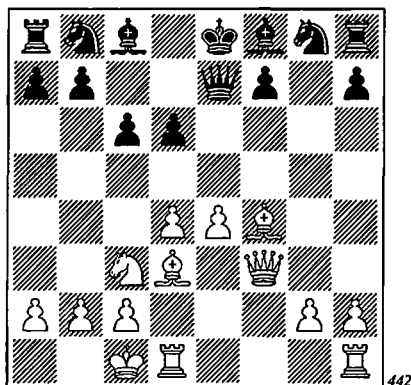
No es imprescindible entregar pieza, aunque posiblemente sea la mejor forma de explotar la gran ventaja en desarrollo. Otra posibilidad es 7 ♗g1 ♖h4+ 8 ♗f1 y si, por ejemplo, 8 ... ♙h6, entonces 9 e5, con gran ventaja de espacio y actividad de piezas.

7 ...	gxf3
8 ♖xf3	d6

En la partida C. Martínez-E. Casas (Mar del Plata 1973), las negras se equivocaron, con 8 ... ♙g7?, permitiendo que su rival recuperase la pieza con ventaja con 9 ♙xb8, pues si ahora 9 ... ♙xb8, seguiría 10 ♖g3, con ataque doble a torre y alfil. Después de 9 ... ♙xd4 10 ♙f4 d5 11 0-0-0 ♙xc3 12 exd5 ♙xb2+ 13 ♗xb2 ♖b4+ 14 ♗c1 ♗e7 15 d6 ♖a3+ 16 ♗d2 ♗g6 17 ♖de1+ ♙e6 18 ♖xe6+, las negras se rindieron.

9 0-0-0 ...

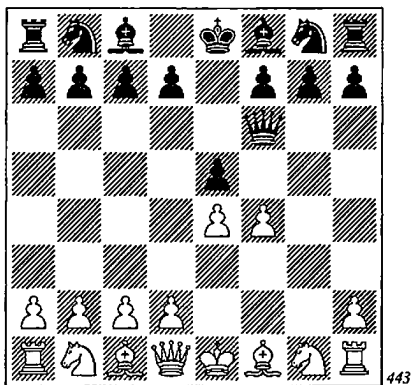
Las negras no tienen ni una sola pieza desarrollada, a excepción de la dama, y ahora, las blancas, con el avance e4-e5 (con o sin preparación, es decir, precedido de ♖he1) probablemente consigan una posición casi ganadora.



(2)

2 ... ♖f6
(Ver diagrama 443.)

Como las blancas deben mantener el gambito (ya que sigue sin ser posible 3 fxe5? por 3 ... ♖h4+ y 4 ... ♖xe4+), las negras desarrollan su dama con idea de tomar con ésta el peón de f4. De esta forma



evitan debilidades en su posición, pero a costa de tiempos esenciales.

Otra de sus bazas, naturalmente, es sorprender a un jugador con blancas bien pertrechado teóricamente y que, sin embargo, puede desconocer esta línea.

3 ♘c3 ...

Una lucha muy aguda se derivó de 3 ♘f3: 3 ... ♖xf4 4 ♘c3 ♙b4 5 g3 ♖g4 6 ♘xe5 ♗xd1+ 7 ♘xd1 d6 8 ♘c4 ♙c5 9 b4 ♙xb4 10 c3 d5 11 cxb4 dxc4 12 ♙xc4 ♘f6 13 d3 ♙e6 14 ♙xe6 fxe6 15 ♙b2 ♘c6 16 b5 ♘b4 17 ♘d2 0-0-0 18 ♙xf6, con ventaja blanca (Reinderman-Piket, Campeonato de Holanda por equipos 1993).

3 ... ♖xf4

4 d4 ...

4 ♘f3 es, prácticamente, la única alternativa a la textual. Después de 4 ... ♙b4 5 ♙c4 ♙xc3 6 0-0! ♙a5 7 d4 ♖xe4 8 ♙xf7+, el ataque blanco es muy fuerte. Por ejemplo: 8 ... ♘d8 9 ♙xg8 ♗xg8 10 ♙g5+ ♗e8 11 ♘xe5 h6 12 ♖h5+ g6 13 ♖xh6 ♗xd4+ 14 ♘h1 ♖xe5 15 ♖h7 ♖g7 16 c3 d6 17 ♗ae1+ ♘d7 18 ♗f7+ ♘c6 19 ♗xg7 ♗xg7 20 ♖xg7 ♙f5 (1-0). Sánchez-Almeyra – Lugo, Memorial Capablanca, Matanzas 1992.

4 ... ♖h4+

Otra posibilidad es retirar la dama a f6. Por ejemplo: 4 ... ♖f6 5 ♗dxe5 ♖g6 6 ♘f3 ♙c5 7 ♙f4 ♘e7 8 ♖d2 ♘a6 9 a3 c6 10 b4 ♙b6 11 ♙d3 ♘c7 12 ♘a4 ♘e6 13 ♘xb6 axb6 14 ♙e3 ♖h5 15 h3 ♘g6 16 ♙xb6 ♘xe5 17 ♘xe5 ♖xe5 18 0-0 0-0 19 c3, con alguna ventaja blanca (Halasz-Hector, Ballerup 1985, 1-0 en 57 j.).

5 g3 ♖d8

Cuatro jugadas de dama (de un total de cinco) parecen excesivas. Ahora las negras tienen su posición inicial, sin el peón e. Por otro lado, las blancas recuperan ahora el peón.

6 dxe5 d6

Un gurú de la investigación de aperturas, el maestro alemán Stefan Bücker, sufrió en carne propia el peligro de la experimentación excesiva: 6 ... ♘c6 7 ♘f3 d6 8 ♙g5 f6 9 exf6 gxf6 10 ♙f4 ♙g4 11 ♙e2 ♖d7 12 ♘h4 ♙xe2 13 ♖xe2 0-0-0 14 0-0-0 ♘ge7 15 ♘d5 ♖e6 16 ♖c4 ♘b8 17 ♗hf1 (mejor disposición de las piezas blancas, y el peón f6 es una importante debilidad) 17 ... ♙g7 18 ♙d2 ♗de8 19 ♙c3. Berthelot-Bücker, Eger 1989 (1-0, 62 j.).

7 ♙f4 dxe5

7 ... ♘c6 8 exd6 ♙xd6 9 ♙xd6 cxd6 10 ♘b5 ♘f6 11 ♖xd6! (mejor que 11 ♘xd6+ ♘f8) 11 ... ♖xd6 12 ♘xd6+ ♘e7 13 0-0-0 ♗d8 14 ♘xc8+ ♗axc8 15 ♗xd8 ♘xd8 16 ♙d3. Las blancas tienen un peón de ventaja, sin compensación para las negras (Berthelot-Bricard, Pau 1988, 1-0 en 35 j.).

8 ♖xd8+ ♘xd8

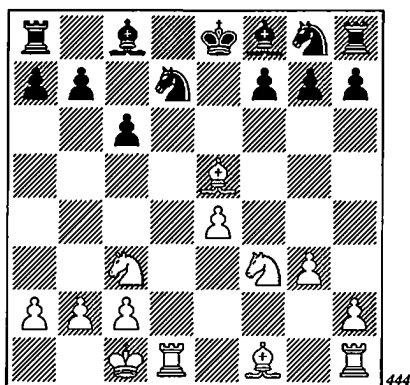
9 0-0-0+ ♘d7

Las negras desarrollan su primera pieza.

10 ♙xe5 c6

Necesario, para impedir ♘b5.

11 ♘f3 ♙e8

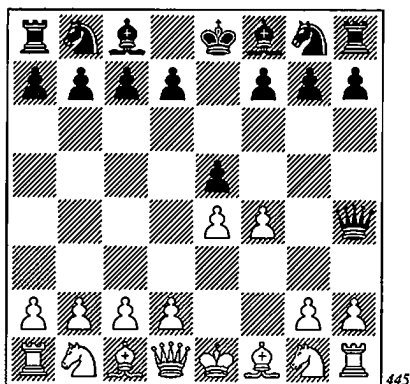


12 ♖c7 ...

La posición no es muy halagüeña para las negras, muy subdesarrollada, a diferencia de las blancas, que amenazan ya con un corsé posicional, a base de e5, ♖c4 y ♗e4. Véase partida temática Spassky-David (Francia 1993).

(3)

2 ... ♗h4+



La idea de este jaque es forzar 3 g3 y regresar con la dama, amenazando indirectamente al peón de e4, además de 4 ... exf4. La maniobra parece muy artificial, pero no deja de tener su veneno.

La jugada comenzó a verse en la década de los setenta (según Kasparov, la época en que la teoría de aperturas experimentó la mayor revolución del ajedrez), sobre todo a manos de jugadores ingleses, que por entonces realizaron importantes investigaciones teóricas, liderados por Raymond Keene, al amparo de la muy activa Editorial Batsford. Su popularidad fue en aumento y en los noventa se jugó con gran frecuencia en el tablero internacional.

3 g3 ♗e7
4 ♖c3 ...

En este caso sí hay consenso teórico, en el sentido de que esta jugada es la más efectiva para refutar el juego negro.

4 fxe5 era la respuesta mayoritaria en las primeras experiencias de la variante, aunque ha seguido practicándose. Se trata de una alternativa interesante, cuyos resultados prácticos han sido desiguales. Por ejemplo:

(a) 4 ... d6

(a1) 5 exd6 ♗xe4+ 6 ♗e2 ♗xe2+ 7 ♖xe2 ♖xd6 8 d3 ♖d7 9 ♖g2 ♖c6 10 ♖xc6+ ♖xc6 11 ♖f4 ♖xf4 12 ♖xf4 ♖f6, tablas (Andersson-Keene, Olimpiada de Niza 29.6.1974).

(a2) Id. anterior. 8 ♖bc3 c6 9 ♖e4 ♖e7 10 d3 ♖f6 11 ♖c3 ♖xe4 12 ♖xe4 ♖f5 13 ♖g2 ♖a6 14 ♖f4 ♖d8, tablas (Arnaon-Sigurjonsson, Reykjavik 1980).

(a3) 5 exd6 ♗xe4+ 6 ♗e2 ♗xe2+ 7 ♖xe2 ♖xd6 8 ♖bc3 c6 9 b3 ♖f6 10 ♖b2 ♖g4 11 ♖g2 ♖bd7 12 h3 ♖f5 13 0-0-0 0-0-0 14 ♖hf1 ♖g6 15 ♖f4 ♖he8 16 g4 ♖f8. Las blancas están mejor (Murey-Holger, Zonal de Beersheba 1985, 1-0, 53 j.).

(a4) 5 ♖c3 dxe5 6 d3 ♖f6 7 ♖f3 c6 8 ♖e3 ♗c7 9 ♗d2 b5 10 ♖g2 ♖bd7 11 ♖h4 g6 12 h3 ♖g7 13 d4 exd4 14 ♖xd4 ♗g3+ 15 ♗f2 ♗xf2+ 16 ♖xf2 ♖g4+ 17 hxg4

♙xd4+ 18 ♜g3 b4, con ventaja de las negras (Golub-Medancic, Campeonato de Croacia 1999).

(a5) Las negras se inclinaron por 7 ... ♘c6 (id. anterior primeras siete jugadas), en la partida Obujov-S. Soloviev (Alushta 18.9.2002), y después de 8 ♙g5 ♙b4?! (8 ... ♙e6) 9 ♚b1 h6 10 ♙xf6 gxf6 11 ♘d2! ♙e6 12 ♘d5 ♙xd5 13 exd5 ♘e7 14 ♙f3 0-0-0 15 ♙xf6 ♙g8 16 c4!, no han conseguido compensación suficiente, y la relativa descoordinación de las blancas es momentánea y subsanable.

(a6) Una lucha importante se produjo en la partida Andrés Rodríguez-Spangenberg, Mar del Plata 31.3.1999: 5 ♘c3 dxe5 6 ♘f3 c6 7 ♙c4 ♙g4 8 d3 ♘d7 9 0-0 ♘gf6 10 ♜g2 b5 11 ♙b3 ♘c5 12 h3 ♙xf3+ 13 ♙xf3 a5 14 d4!? (era más fuerte 14 ♙g5!, y si 14 ... a4, 15 ♙xf6 gxf6 [no 15 ... ♙xf6?, por 16 ♙xf7+] 16 ♙d5, con clara ventaja blanca) 14 ... a4 (14 ... ♘xb3 15 ♙xb3; 14 ... exd4? 15 e5!, con ventaja casi decisiva) 15 ♙g5? (15 ♙xf7+ ♜xf7 16 dxc5, con ventaja) 15 ... ♙xb3, y las negras ganaron en 34 jugadas.

(a7) Un plan distinto se vio en la partida Kovalev-Ruban (Campeonato de Bielorrusia 1996), en la que las blancas optaron por 5 d4 dxe5 6 d5 (bloqueando el centro). Siguió: 6 ... ♘f6 7 ♘c3 ♙d8 8 ♘f3 ♙d6 9 ♙e3 a6 10 h3 ♘bd7 11 g4 ♙e7 12 ♙e2 b5 13 ♙g5 h6 14 ♙d2 ♘b6 15 0-0-0 ♘c4 16 ♙e1 ♙d7 17 ♘d2 ♘b6, con posibilidades mutuas (1-0, 48 j.).

(b) 4 ... ♙xe5?! 5 ♘c3 ♙b4 6 ♘f3 ♙e7 7 ♙e2 ♙xc3 8 bxc3 ♘c6 9 ♙g2 d6 10 0-0 ♘f6 11 d3 ♙g4 12 h3 ♙xf3 13 ♙xf3 ♘d7 14 ♚b1 ♚b8 15 d4, con alguna ventaja blanca (Basman-Haïk, Londres 1978) 1-0, 56 j.

4 d3 es otra opción a considerar. Igual que con 4 ♘c3, las blancas protegen su

peón de e4. La ventaja es que la defensa es más sólida, pero el inconveniente es que no se desarrolla pieza. Veamos:

(a) 4 ... exf4 5 ♙xf4 d5 6 ♘c3 ♙e6 7 ♙e2 dxe4 8 dxe4 c6 9 0-0-0 ♘d7 10 ♘f3 0-0-0? (10 ... ♘gf6 11 ♙d6 ♙d8 12 e5 ±) 11 ♙a6 ♙c5 (11 ... bxa6?? 12 ♙xa6++, el mate de Boden) 12 ♘a4 ♙e3+ 13 ♙xe3 bxa6 14 ♙xa6+ ♜b8 15 ♘e5 ♜c7 16 ♘xf7 (1-0). Chalupnik-Solozhenkin, Gdynia 1989.

(b) 4 ... d5 5 ♘c3 dxe4 6 dxe4 ♘f6 7 ♙d3 ♘c6 8 ♘f3 ♙h3 9 ♘xe5 ♘xe5 10 fxe5 ♙xe5 11 ♙e2 0-0-0. Las negras tienen un juego más libre y ventaja. Las blancas no pueden enrocar, por ... ♙g4. 12 ♙d2 ♙c5 13 ♘a4 ♙d4 14 ♙c3 ... 0-1, 29 j. Martinovsky-Karklins, Illinois 1989.

4 ... exf4
5 d4 fxf3

5 ... ♘f6 se jugó en la partida Speckner-Müller (*Bundesliga* 1997-98), y después de 6 ♙xf4 d6 7 ♙g2 h6 8 ♙d3 g5 9 ♙d2 ♘c6 10 0-0-0 ♙g4 11 ♘ge2 0-0-0 12 e5 dxe5 13 ♙xc6 bxc6 14 ♙a6+ ♜b8 15 dxe5 ♘d5 16 ♘xd5 cxd5 17 ♘d4, las blancas obtuvieron muy buena posición, ganando en 34 jugadas.

5 ... c6 6 ♙xf4 ♘f6 7 ♙e2 d5 8 ♙g5 h6 9 ♙xf6 ♙xf6 10 exd5+ ♙e7 11 0-0-0 0-0 12 ♙h3 ♙b4 13 ♙xc8 ♙xc8 14 ♙g4 ♘a6 15 ♘ge2 ♙xc3 16 ♘xc3 cxd5 17 ♘xd5 ♙d6 18 ♘e3 ♘b4 19 a3 ♘a2+ 20 ♜b1 ♘c3+ 21 bxc3 ♙xc3 22 ♙xg7 (1-0, A. David-Hanser, Bled 1996).

6 hxf3 ...

Una alternativa es 6 ♙f4, y ahora:

(a) 6 ... ♘f6?! 7 e5 d6 8 ♙e2! dxe5 9 dxe5 ♘g4 10 ♘d5! ♙c5?! (si 10 ... ♙d8, 11 0-0-0) 11 ♙b5+! ♙d7 12 ♙xc5 ♙xc5 13 ♘xc7+ ♜d8 14 ♙xa8 ♙c6 15 0-0-0+ ♜e7 16 ♙g5+, con ventaja decisiva de las blancas (McDonald).

(b) 6 ... d5 7 hxf3! (7 ♘xd5 ♙xe4+

8 ♖e2 ♗xe2+ 9 ♜xe2 ♜a6 10 ♜ec3 g2!
(para impedir ♕xa6- 11 ♕xg2 c6 12 ♜e3
♕b4), y el juego revierte a la línea principal.

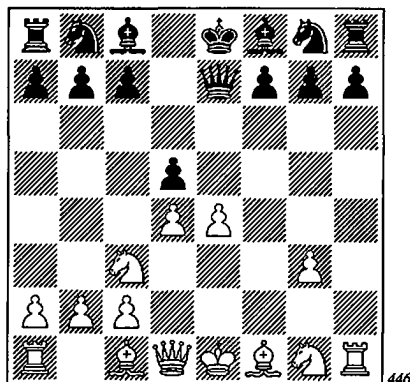
En esta variante se ha producido la novedad 6 ♜f3!?, que, por el momento, sólo parece haberse planteado en una partida significativa, entre dos jugadores con +2500 Elo (véase partida temática Stoczek-Vokac).

Otra idea reciente es 6 ♗f3. Por ejemplo:

(a) 6 ... c6 7 ♕f4 d6 8 0-0-0 h5 9 ♗xg3
h4 10 ♗e3 f6 11 h3 g5!? 12 ♕h2 ♜h6
13 ♜f3 ♜f7 14 ♜b1 ♕h6 15 ♗f2 ♜d7
16 ♕c4 ♗f8 17 ♗he1 ♜d8. El hecho de que
las negras se hayan visto obligadas a jugar
así parece subrayar una clara ventaja blanca.
Sin embargo, el primer jugador no encontró
el modo de forzar acontecimientos
a su favor. Tablas en 59 jugadas. Pero hay
que tener en cuenta la diferencia de nivel
(B=2335 Elo; N=2499 Elo).

(b) 6 ... ♜c6 7 ♕e3 ♗f6 8 ♗xg3 ♕d6
9 e5 ♜xe5 10 dxe5 ♕xe5 11 ♗g4 ♕xc3+
12 bxc3 ♗xc3+ 13 ♜f2 ♜f6 (13 ... d5 14 ♗e2;
13 ... ♗xa1 14 ♕d4, seguido de captura en
g7) 14 ♗d4 ♗xc2+ 15 ♜e2, y las blancas
ganaron en 48 j. (Sorokin-Sorín, San Mar-
tín 1994).

6 ... d5



446

7 ♕f4 c6

Las negras siguen retrasándose en desarrollo, pero quieren impedir ♜b5.

8 ♗e2 ♕e6

9 0-0-0 ♜f6

10 ♕g5 dxe4!

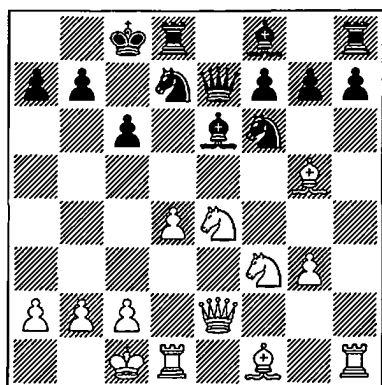
Es un error 10 ... ♕g4? 11 ♕xf6 ♕xe2
12 ♕xe7 ♕xd1 13 ♕xf8 ♜xf8 14 ♜xd1
dxe4 15 ♜xe4. Las dos piezas menores
blancas son más fuertes que torre y peón,
Gallagher-Berezovsky (Berna 1993), 1-0
en 53 jugadas.

11 ♜xe4 ...

11 ♕xf6 ♗xf6 12 d5 cxd5 13 ♜xd5
♕xd5 14 ♗xd5 ♕e7 no es malo para las
negras.

11 ... ♜bd7

12 ♜f3 0-0-0



447

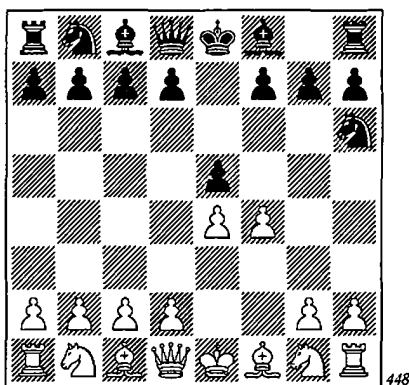
Las negras conservan el peón de ventaja y la cuestión es saber si podrán reorganizar su posición, por el momento restringida.

La variante estuvo de relativa moda en los noventa, una popularidad que todavía se prolonga¹.

(4)

2 ...

♜h6?!



Esta jugada (que no mencionan ni la *ECO* ni *MCO*), como bien dice Neil McDonald en su libro sobre el Gambito de Rey, es, desde luego, una forma inmejorable de ¡sacar al rival de la teoría! Claro que a costa de la posición propia... Este salto de caballo no tiene mucho sentido, y las blancas se limitan a desarrollar sus piezas con lógica y obtienen ventaja en todos los casos.

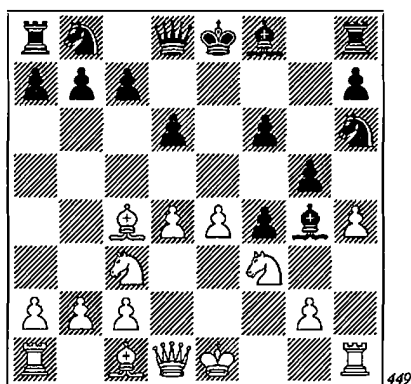
3 ♖d3 ...

En una partida de exhibición, el siempre original Tony Miles planteó esta defensa (2 ... ♖h6), pero su contrario respondió 3 ♖f3, y el juego siguió así: 3 ... d5 4 exd5 e4 5 ♖e2 ♖e7 6 ♖xe4 0-0 7 ♖d3 ♖h4+ 8 ♖f1 ♖f5 9 ♖c4 ♖g4 10 ♖c3 ♖e8 11 b3 ♖xf3 12 gxf3 ♖e1?! (las negras comprometen su alfil, que se convertirá en un tema clave) 13 ♖g2 ♖h4 14 ♖f1 ♖d7 15 ♖e4 ♖f5 16 ♖xe1 ♖b6 (16 ... ♖xe1 17 ♖b2 ♖h4 18 ♖xc7, con gran ventaja blanca, por sus muy activas piezas menores) 17 ♖c5 ♖xe1 18 ♖b2, y las blancas se impusieron (Hort-Miles, Londres, match de exhibición 1983, 5.^a).

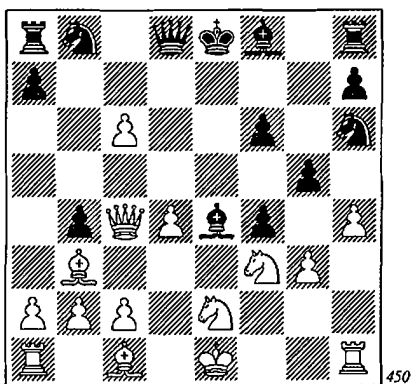
3 ...	d6
4 ♖f3	exf4
5 d4	g5
6 h4!	f6

7 ♖c4 ...
O bien 7 h×g5 h×g5 8 g3! g4 9 ♖g1 ♖g7 10 ♖×f4, con juego muy favorable a las blancas.

7 ... ♖g4



8 ♖d3	c6
9 g3!	d5
10 exd5	b5
11 ♖b3	b4
12 ♖e2	♖f5
13 ♖c4	♖e4
14 d×c6!	...



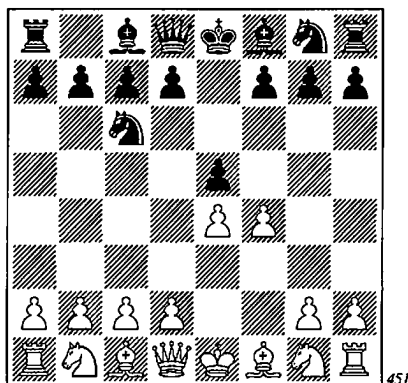
Así se jugó en la partida Gallagher-Blumberg (Eupen 1993), que las blancas ganaron en 25 jugadas. La batería ♖+♖

hace estragos, aunque por el momento no amenace nada concreto.

(5)

2 ...

♘c6



Si la jugada 2 ... ♖h4+ fue un *boom* iniciado en la década de los setenta, 2 ... ♘c6 (en conjunción con 3 ♘f3 f5!?) ha sido toda una moda finisecular, que comenzó a mediados de los noventa y que sigue vigente hoy en día, si bien nadie ignora los riesgos que un planteo así conlleva.

La idea se plasmó, por primera vez, en la partida De Saint Bon-Dubois (Londres 1862)², pero apenas tuvo eco hasta más allá de un siglo después.

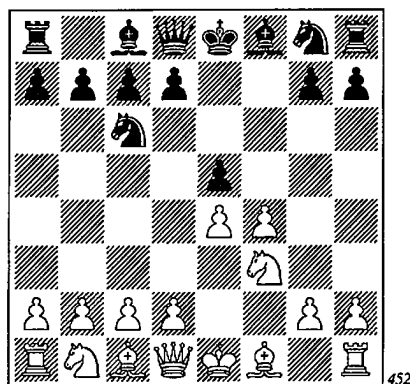
3 ♘f3 ...

Korchnoi considera dudosa esta jugada, y en respuesta a 2 ... ♘c6 recomienda 3 ♘c3, que incluso califica con un signo de admiración. En otras palabras, recomienda pasar al Gambito Vienés (1 e4 e5 2 ♘c3 ♘c6 3 f4).

3 ... f5!?

Una agresión muy arriesgada al centro blanco, pero que obliga al primer jugador a un juego muy preciso. El GM

suizo Jean-Luc Costa ha hecho de ella una especialidad.



4 exf5 ...

Otras posibilidades son:

(a) 4 d4 fxe4 5 ♘xe5 d6 6 ♘xc6 bxc6 7 ♘c3 ♘f6 8 d5 cxd5 9 ♘xd5 c6 10 ♘xf6+ ♖xf6 11 c4 d5 12 cxd5 ♘b4+ 13 ♘d2 ♖xb2 14 ♘xb4 ♖xb4+ 15 ♖d2 ♖xd2+ 16 ♘xd2 cxd5 ♚ (Schaack-Klein, *Bundesliga* 1993).

(b) 4 ♘c3 fxe4 5 ♘xe5 ♘f6 6 ♘c4 d5 7 ♘b5 ♘d7 8 d4 ♘d6 9 ♘e3 0-0 10 ♖d2 ♘e7 11 ♘e2 a6 12 0-0-0 b5 13 g4 b4 14 ♘b1 ♘b5 ♚ (Balzar-Neidhardt, *Bundesliga* 1994).

En lugar de 6 ♘c4, también se ha jugado 6 d3 exd3 7 ♘xd3 ♘c5 8 ♘e4?! (8 ♘c4 parece mejor) 8 ... ♘xe5 9 ♘xc5 ♘xd3+ 10 ♖xd3?! (10 ♘xd3 =) 10 ... b6 11 ♖e3+ ♘f7 12 ♖b3+ ♘f8 13 ♘d3 ♖e7+ 14 ♘d1 d6, y las negras tienen alguna ventaja, (Westerinen-Liiva, Pärnu 3.2.1996). Véase partida temática.

(c) 4 d3, con igualdad, según el GM Tony Miles.

4 ... e4

4 ... exf4 5 d4 d5 6 ♘xf4 ♘xf5 7 ♘b5 (±) ♘d6 8 ♘xd6 ♖xd6 9 0-0 ♘ge7 10 ♘h4 ♘d7 11 ♘d2 0-0-0 12 ♘b3 g5 13 ♘f3

♟f5 14 ♖d3 g4 15 ♙xc6 gxf3 16 ♙xd7+ ♗xd7 17 ♟c5 ♗f7 18 ♜xf3 (1-0, Pigott-Gottschalk, Islington 1975).

5 ♟e5 ...

En la partida Renet-Payen (Koszalin 7.8.1997) se jugó 5 ♟g5, y después de 5 ... ♟f6 6 d3 ♗e7 7 ♙e2 exd3 8 cxd3 ♟d4 9 ♟c3 b6 10 0-0 ♟xe2+ 11 ♟xe2 ♙b7 12 ♜e1 0-0-0 13 ♟c3 ♗c5+ 14 d4 ♗xf5 15 ♜e5 (no sirve 15 ♟f7, por 15 ... ♗g6 16 ♟g5 h6 17 ♟f3) 15 ... ♗g4 16 ♗xg4 ♟xg4 17 ♟f7 ♟xe5 18 fxe5 ♙e7 19 ♟xh8 ♜xh8, y en la jugada 37 se acordaron tablas.

5 ... ♟xe5

La alternativa es 5 ... ♟f6 6 d3 (6 ♙c4 d5 7 ♙b5 ♙xf5 8 ♟xc6 bxc6 9 ♙xc6+ ♙d7 10 ♙xd7+ ♗xd7, con posición complicada) 6 ... d5 (6 ... exd3!?) 7 dxe4 dxe4 8 ♗xd8+ ♟xd8 9 g4, con ventaja blanca (K. Walter-Goessling, Alemania 1994).

En la partida Panbukchian-Kozhuharov (Campeonato de Bulgaria 31.5.2005) siguió: 6 d4 d6 7 ♙b5 dxe5 8 fxe5 ♙xf5 9 exf6 ♗xf6 10 0-0 ♙d6 11 ♙xc6+ bxc6 12 ♙f4 0-0 13 ♟c3 ♜ae8 14 ♗d2 ♙xf4 15 ♜xf4 g5 16 ♜ff1 e3 17 ♗e2 ♗xd4 18 ♜ad1 ♗c5, con ventaja negra.

6 fxe5 ♗e7!

7 ♗h5+ ...

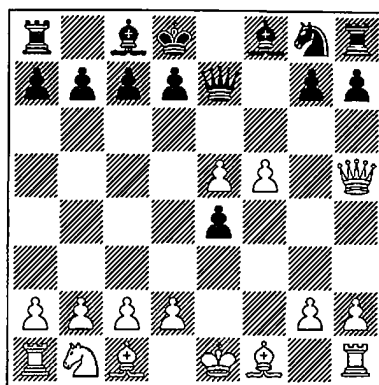
Si 7 d4!?, 7 ... exd3 8 ♗h5+ (8 ♙f4?? ♗b4+) 8 ... ♟d8 9 ♙xd3 ♗xe5+ 10 ♗e2 ♗xe2+ 11 ♙xe2 d5 12 g4, con posición confusa.

7 ... ♟d8

(Ver diagrama 453.)

8 d4 ...

8 ♙c4 se jugó en la partida Gallagher-Vianin (Lausana 31.5.2000), cuyo desarrollo fue un tanto caótico: 8 ... ♗xe5 9 ♙xg8 g6 10 ♗h3 ♜xg8 11 ♗xh7 ♜h8 12 ♗xg6 a5 13 ♟c3 ♜a6 14 ♗g4 d5 15 ♜f1 ♜ah6? (15 ... ♜f6! 16 ♗g3 ♗xg3+ 17 hxg3 c6



453

18 d3 ♜xf5, con igualdad), y las blancas acabaron ganando en la jugada 37.

8 ... exd3

9 ♙xd3 ...

Si 9 ♙g5, 9 ... ♟f6, con ventaja negra.

9 ... ♗xe5+

10 ♟d1 ...

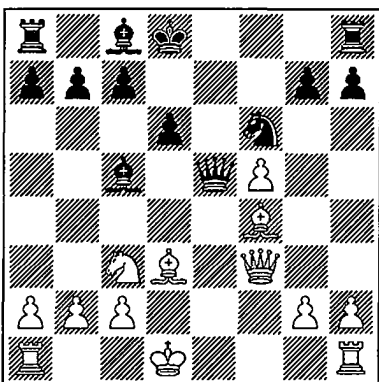
10 ♗e2!?

10 ... ♟f6

11 ♗f3 ♙c5

12 ♟c3 d6

13 ♙f4 ...



454

13 ... ♗d4

14 ♟d2 ...

Si 14 g4, 14 ... h5, con ventaja negra.

14 ... ♙xf5

15 ♖xd6!? ...

15 ♜hf1? ♖xd3 16 cxd3 ♘d7, con ligera ventaja de las negras (Gallagher-Wohl, Kuala Lumpur 1992).

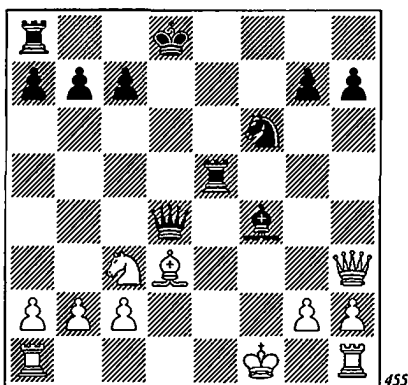
15 ... ♖xd6

16 ♜xf5 ♖f4+

17 ♘e2 ♜e8+

18 ♘f1 ♜e5

19 ♜h3 ...



455

La posición es complicada, con posibilidades equivalentes. Ambos reyes están expuestos y los dos bandos tienen problemas para movilizar su segunda torre.

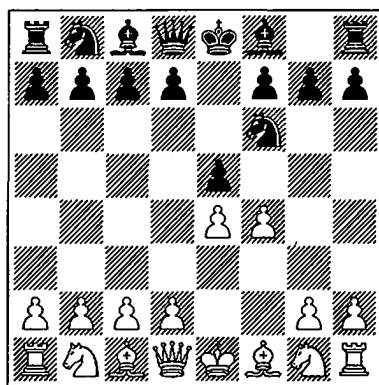
En los últimos años, esta variante ha obtenido buenos resultados prácticos en torneo. Esto no debe extrañar, porque el jugador que la plantea se supone que conoce sus entresijos, mientras que el gambiteador de rey puede no haberse enfrentado jamás a ella. El famoso efecto sorpresa, con influjo teórico.

(6)

2 ... ♖f6

(Ver diagrama 456.)

Esta jugada se practicaba con cierta frecuencia a mediados del siglo pasado y



456

llegó a formar parte del repertorio de algunos jugadores de alto nivel. Actualmente, ha perdido popularidad.

3 fxe5 ...

Si 3 ♖f3, las negras pueden trasponer a una de las variantes del Gambito Aceptado, con 3 ... exf4, o bien optar por 3 ... d5 4 fxe5 ♖xe4 5 d3 ♖c5 6 d4, como en la línea principal.

3 ... ♖xe4

4 ♖f3 d5

Este avance está directamente relacionado con la idea básica de la línea. La alternativa es 4 ... ♖g5, que se ha jugado en numerosas ocasiones, desde la partida Chigorin-Bernstein (3er. Campeonato de Rusia 1903).

El objetivo de las negras es forzar un final, aunque un tanto inferior. Por ejemplo: 5 d4 ♖xf3+ 6 ♜xf3 ♜h4+ 7 ♜f2 ♜xf2+ 8 ♘xf2 ♖c6 9 c3 d6 10 exd6 ♖xd6 11 ♖d2 ♖e6 12 ♖e4 ♖e7 13 ♖g5 ♖xg5 14 ♖xg5, con ligera ventaja blanca (Fischer-Wade, Vinokovci 1968). En la partida posterior Sherzer-G. Hernández (Santiago 1990), después de 8 ♘xf2, las negras jugaron 8 ... d6 9 exd6 ♖xd6 10 ♖d2 ♖f5 11 c3, con ligera ventaja blanca.

En lugar de 8 ... d6, se ha jugado también 8 ... d5 (Stocek-Timoshenko, Eslovaquia 2001), pero tras 9 exd6 ♖xd6, se llegó

a la misma posición que en la partida anterior. Siguió 10 ♖d2 ♙f5 11 ♖c4, y tablas en 35 jugadas.

En la partida Huzman-Yermolinsky (Tashkent 1987) se produjo una lucha aguda en un medio juego sin damas. Después de 11 c3 (como en Sherzer-G. Hernández), siguió: 11 ... c6 12 ♖f3 ♘d7 13 ♖e4 ♙c7 14 ♙d3 ♙g6 15 ♙f4 0-0-0 16 ♗ad1 ♙h5+ 17 g4 ♙xg4! 18 ♙xg4 f5+ 19 ♙g3 (19 ♙xh5 ♗f8+) 19 ... fxe4 20 ♙xc7 ♙xc7 21 ♙xe4, y se acordaron tablas en la jugada 28¹.

5 d3 ...

En caso de 5 ♖c3 ♖c6 6 d3 ♖xf3+ 7 ♗xf3 d6 8 exd6 ♙xd6 9 ♙e3 ♖e5, la situación es de igualdad (Heuer-Wade, bad Wörishofen 1992). ¿Por qué no 7 ... ♖xe5!?, y si 8 ♗e4, 8 ... d6 9 d4 f5 10 ♗e3 ♗h4+ 11 ♗f2 (11 g3? ♗xd4! 12 ♗xd4 ♖f3+ 13 ♙f2 ♖xd4 -) 11 ... ♗xf2+ 12 ♙xf2 ♖g4+, con un sano peón extra y clara ventaja?

5 ... ♖c5

6 d4 ...

En la partida Spassky-Krogius (Sochi 1964) se jugó 6 ♙e3 ♙g4 7 d4 ♖e6 8 c4 ♙b4+ 9 ♖c3 c5 10 cxd5 ♗xd5 11 dxc5, con una simplificación masiva después de ♙xf3 12 ♗xf3 ♙xc3+ 13 bxc3 ♗xe5 14 ♙b5+ ♖c6 15 ♙xc6+ bxc6 16 ♗xc6+ ♙e7 17 ♗b7+ ♖c7 18 ♗f3 ♖d5, que desembocó en tablas en la jugada 45.

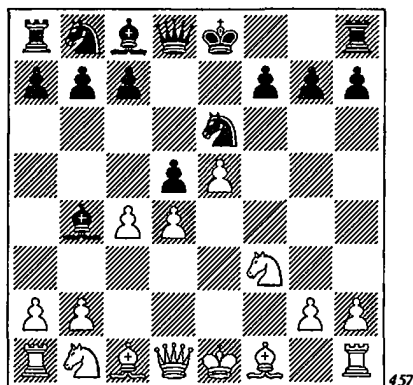
6 ... ♖e6

Es menos consistente 6 ... ♖e4 7 ♙d3 (Sofía Polgár-Selles, San Sebastián 1991), 7 ... c5 (o bien 7 ... ♙e7 8 0-0 0-0 9 c4 ♙e6 10 ♗c2 c6 11 ♖xc3 ♖xc3 12 ♙xh7+ ♙h8 13 bxc3 dxc4 14 ♗b1 b5 15 ♙e4 a5 16 ♗e2 g6 17 ♗e3, 1-0, Bronstein-Kostro, Tbilisi 1969) 8 0-0 ♖c6 9 ♖c3 ♖xc3 10 bxc3, y las blancas están algo mejor (Löbner-Casagrande, Campeonato de Austria 1995).

7 c4 ♙b4+

En la partida Bronstein-Jolmov (URSS

1975) se jugó 7 ... c6 8 ♖c3 ♙e7 9 ♙e3 0-0 10 ♗d2 b6 11 ♙d3 ♖a6 12 cxd5 cxd5 13 ♗d1 f5 14 exf6 ♗xf6 15 0-0 ♖ac7 16 ♖e5, con alguna ventaja blanca.



8 ♙d2 ♙xd2+

9 ♗xd2 c6

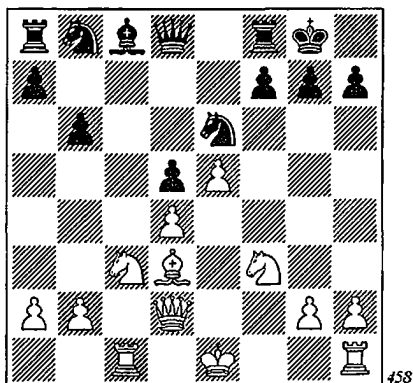
10 ♖c3 0-0

11 ♗c1 b6

Es un error 11 ... ♖c7? (Bronstein-Yusupov, URSS 1975), por 12 cxd5 cxd5 13 ♙d4 ♙g4 14 ♖g5, con ventaja de las blancas.

12 cxd5 cxd5

13 ♙d3 ...



La posición blanca es ligeramente superior (Parant-Kuhnel, Correspondencia 1990).

Partidas temáticas

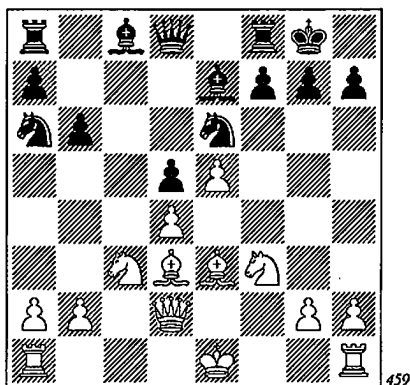
Partida n.º 59

Bronstein-Jolmov

Vilnius (Zonal) 1975

Variante 2 ... ♖f6 (C30)

1 e4 e5 2 f4 ♘f6 3 ♘f3 ♘xe4 4 d3 ♘c5
5 fxe5 d5 6 d4 ♘e6 7 c4 c6 8 ♘c3 ♙e7
9 ♙e3 0-0 10 ♚d2 b6 11 ♙d3 ♘a6 12 cxd5
cxd5



13 ♚d1!?

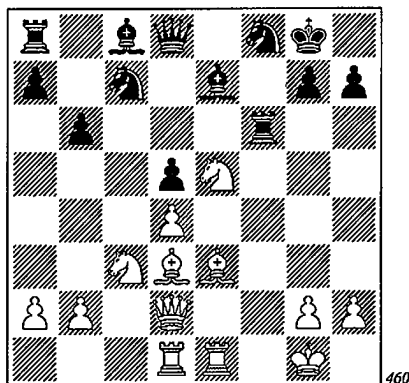
En la tradición de Nimzovich: superprotección de los puntos importantes, con el detalle práctico adicional de permitir la retirada del alfil a b1 (en caso de ... ♘b4), sin encerrar a la torre de a1.

13 ... f5 14 exf6

Ignorar el avance era posible, aunque parece menos lógico y, desde luego, no del gusto de Bronstein, que prefiere eludir las posiciones bloqueadas. Por ejemplo: 14 0-0 f4 15 ♙f2 ♘b4 16 ♙b1 (sería incoherente 16 ♙e2) 16 ... ♘c6 (16 ... ♙a6 17 a3! ♙xf1 18 ♚xf1 ♘c6 19 ♚d3 g6 20 ♙a2 ♘c7 21 ♚e4 +-) 17 ♚c1, con ventaja. Pero las negras no están obligadas a efectuar el avance 14 ... f4, que activa el juego blanco. 14 ... ♚xf6

Si 14 ... ♙xf6, puede seguir 15 0-0 ♘b4 16 ♙b1 ♙a6 17 ♚fe1 ♘c6 18 ♙f5, con ventaja.

15 0-0 ♘ac7 16 ♘e5 ♘f8 17 ♚fe1?!



Una decisión un tanto extraña. Desde luego, Bronstein rehúye el cambio de torres. Por otra parte, la columna e está abierta y es una posible plataforma de juego. Parece mejor, sin embargo, 17 ♚c1.

17 ... ♙d7 18 ♙c2

El alfil cambia de diagonal para presionar sobre d5.

18 ... ♙e8 19 ♙b3 ♘h8?

Una retirada prudente, profiláctica, pero, en esencia, un error. Había que jugar 19 ... ♘fe6.

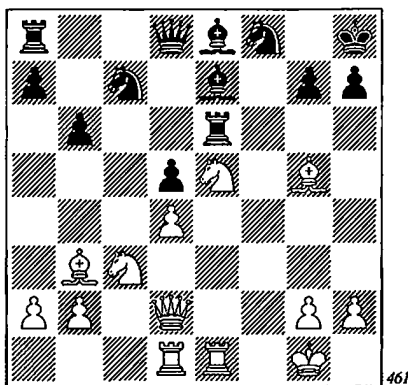
20 ♙g5 ♚e6

Las blancas tienen más espacio y mientras que el peón negro de d5 es débil y presionable, el blanco simétrico, de d4, es, por el momento, inalcanzable para las piezas contrarias.

(Ver diagrama 461.)

21 ♚f2?

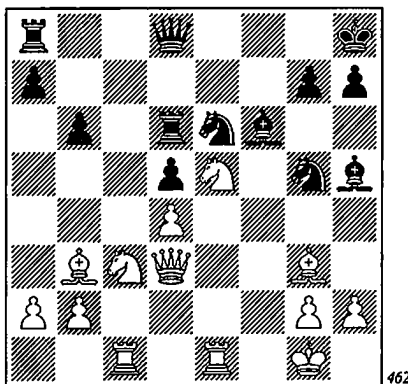
Aunque las blancas mantienen una considerable ventaja, con esta jugada las blancas dejan escapar la ocasión de conse-



461

guir superioridad decisiva: 21. ♖xe7 ♜xe7 22. ♜f1!, y la posición negra ya no podría repararse. Si, por ejemplo, 22 ... ♜h5, 23. ♜de1 ♜e8 24. ♜f5 ♜g6 25. ♜xd5 ♜xf5? 26. ♜f7+.

21 ... ♜f6 22. ♜f3 ♜d6 23. ♜f4 ♜fe6 24. ♜g3 ♜g5 25. ♜d3 ♜h5 26. ♜c1 ♜ce6? 26 ... a6.



462

27. ♜c2?!

Ese día Bronstein no estaba fino. Ganaba con 27. ♜b5.

27 ... ♜g8 28. ♜b3 ♜d8 29. ♜b5 ♜d7 30. ♜xd7 ♜xd7 31. ♜c7 ♜g6 32. ♜d2 ♜d8 33. ♜xe6 ♜xe6 34. ♜f2 ♜g5 35. ♜e3 ♜e4 36. ♜e2 b5 37. a3 a5 38. ♜cd1 a4 39. ♜c2 ♜e7 40. ♜f4 b4 41. axb4 ♜xb4 42. ♜f1 a3

43. bxa3 ♜c3 44. ♜d2 ♜xd1 45. axb4 ♜b2 46. ♜xg6 ♜c4 47. ♜d3 hxg6 48. ♜xg6 ♜g8 49. h3 ♜e8 50. ♜g3 ♜e4 51. b5 ♜xd4 52. ♜a1 ♜b7 53. ♜d8+ ♜h7 54. ♜h5+ ♜g8 55. ♜e8+ ♜h7 56. ♜a8

Las negras se rindieron.

Partida n.º 60

Spassky-A. David

Francia 1993

Variante 2 ... ♜f6 (C30)

1. e4 e5 2. f4 ♜f6 3. ♜c3 ♜xf4 4. d4 ♜h4+ 5. g3 ♜d8 6. dxe5 d6 7. ♜f4 dxe5 8. ♜xd8+ ♜xd8 9. 0-0-0 ♜d7

Las blancas han forzado un final muy favorable, en el que la única pieza negra desarrollada hasta el momento está clavada.

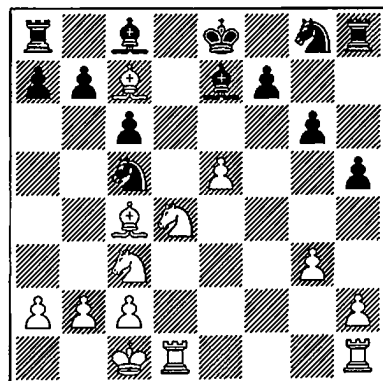
10. ♜xe5 c6 11. ♜f3 ♜e8 12. ♜c7 ♜e7 13. ♜d4 g6

Para impedir el salto ♜f5, las negras se ven obligadas a realizar la jugada textual, que debilita su flanco de rey.

14. ♜c4 h5

Más debilitamientos, para posibilitar la defensa de f7 (15. ♜hf1 ♜h7). Las negras están siendo encerradas en una camisa de fuerza posicional.

15. e5 ♜c5



463

16 ♖d6 ♜h6 17 b4 ♜e6 18 ♜f3?!

La casilla c5 parece más atrayente. Quizá ♜b3, con posible ruptura en b5, seguida de ♜a5.

18 ... ♜f5 19 ♜he1

19 ♖b3!?

19 ... ♜f8!

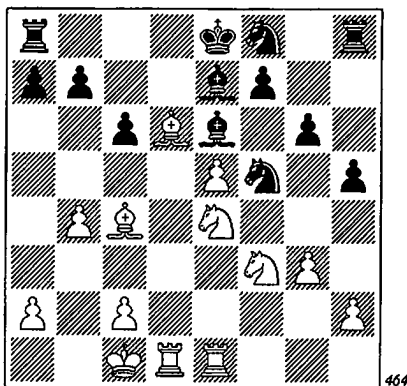
Las negras resisten tenazmente, con la estrategia del erizo o del caparazón.

20 ♜e4

Un plan alternativo era 20 a4, para seguir con b5.

20 ... ♖e6

La posición crítica. Las blancas conservan ventaja posicional, pero la cuestión es cómo proseguir ahora y esa cuestión no tiene fácil respuesta.



21 ♜f6+ ♖x6 22 e6 ♜x6 23 ♜x6

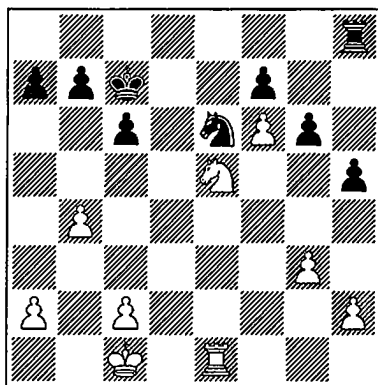
La desaparición del alfil de casillas negras ha restado mucho hierro a la presión de las blancas, aunque mantienen cierta ventaja.

23 ... ♜d8 24 ♜xd8+ ♜xd8 25 ♖xe6 ♜xe6 26 ♜e5 ♜c7

(Ver diagrama 465.)

27 ♜xg6?!

Gana un peón, pero simplifica la lucha llevándola a un final de torres, en el que las



negras tienen muchas posibilidades de tablas.

Nada se conseguía tampoco con 27 ♜xf7 ♜f8 28 ♜xe6 ♜xf7 =.

Pero era interesante 27 ♜d1!, amenazando penetrar en d7, y si 27 ... ♜d8, 28 ♜xf7 (28 ♜xd8 ♜xd8) 28 ... ♜f8 29 ♜d6, con ventaja decisiva.

27 ... f6xg6 28 ♜xe6 ♜h7 29 f7 ♜xf7 30 ♜xg6 h4 31 ♜g4 h3xg3 32 h3xg3 ♜f3 33 a4?! (33 ♜b2) 33 ... ♜b6 34 ♜g5 a5 35 b5? (35 bxa5+, con posibilidades de victoria) 35 ... ♜a3 36 bxc6 ♜xc6 37 ♜g4 ♜c5 38 ♜b2 ♜f3 39 c3 b6 40 ♜b3 ♜f1 41 ♜f4 ♜g1 42 g4 ♜b1+ 43 ♜c2 ♜g1 44 ♜d3 ♜g3+ 45 ♜d2 ♜d5 46 ♜c2 ♜g1 47 ♜b2 ♜c5 48 ♜b3 ♜b1+ 49 ♜a2 ♜g1 50 ♜b2 ♜d5 51 ♜f5+ ♜c4 52 ♜f4+ ♜d5 53 ♜c2 ♜c5 54 ♜d3 ♜g3+ 55 ♜e4 ♜xc3 56 g5 ♜g3 57 ♜f5+ ♜b4 58 ♜f4 ♜g1 59 ♜b5+ ♜xa4 60 ♜xb6 ♜a3

Tablas.

Partida n.º 61

Westerinen-Liiva

Pärnu 3.2.1996

Variante 2 ... ♜c6 (C30)

1 e4 e5 2 f4 ♜c6 3 ♜f3

Korchnoi prefiere 3 ♜c3.

3 ... f5!?

Esta jugada es la más sorprendente de los últimos años, como continuación a 2 ... dxc6.

4 dxc3

Para 4 exf5, véase sección teórica.

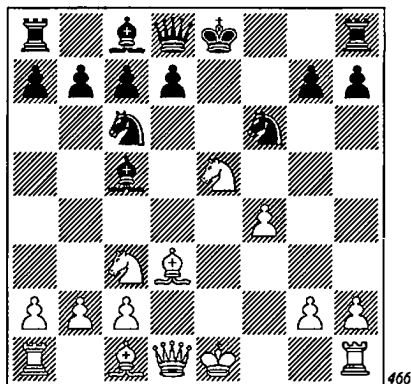
4 ... fxe4 5 dxe5 dxf6 6 d3

6 dxc4 d5 7 dxb5 dxd7 8 d4 dxd6 9 dxe3 0-0 (Balzar-Neidhart, Alemania 1994).

6 dxe4!? dxe5 (6 ... dxe4 7 dxc5+ g6 8 dxc6 ±) 7 dxe2, con posición complicada.

6 ... exd3

Korchnoi recomienda 6 ... dxe7 7 dxc6 dxc6, con igualdad.

7 dxd3 dxc5**8 dxe4**

8 dxc6?! bxc6 9 dxe2 dxf7, y las negras están algo mejor, pero era interesante 8 dxc4!?, y ahora 8 ... dxe7+ 9 dxf7+ (9 dxe2 dxd4) 9 ... dxf8!? (9 ... dxd8 10 dxd5 dxd5 11 dxd5 d6 12 dxd2 dxd7 13 0-0-0 dxe5 14 fxe5 dxe5 15 dxb7 dxc8 16 dxe1 dxf8 17 dxc4 dxe8 18 dxa6, con posición complicada) 10 dxd5 dxd5 11 dxd5 dxe5 12 fxe5 dxe5+ 13 dxf1 dxf6+ (análisis de Bangiev), las negras tienen un peón de ventaja y no hay ningún detalle dinámico o estructural que pueda restar importancia a ese hecho.

8 ... dxe5

8 ... dxe4?! 9 dxc5+ g6 10 dxc6, con ventaja. Si 10 ... dxf6, 11 dxc5.

9 dxc5 dxd3+ 10 dxd3

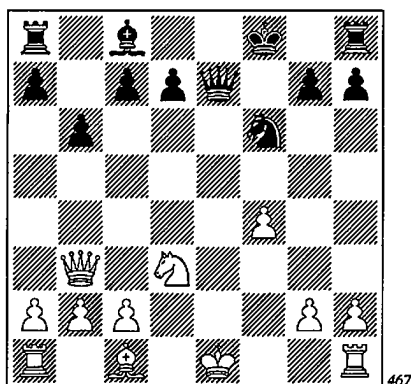
Mejor 10 dxd3, con igualdad.

10 ... b6 11 dxc3+

O bien 11 dxb3 dxe7+ 12 dxe3 dxe3+ 13 dxe3 dxb7 14 0-0 0-0, con ligera ventaja de las negras.

11 ... dxf7 12 dxb3+?

12 dxd3 d6 13 0-0 dxe8.

12 ... dxf8 13 dxd3 dxe7+**14 dxd1?!**

14 dxf2!? dxe4+ 15 dxc1 dxb7 16 dxe3.

14 ... d6 15 dxd2

15 dxe1? dxc4+ 16 dxd2 dxe4+, ganando. 15 h3 dxe4!?

15 ... dxb7 16 dxe1 dxf7 17 dxc7+ dxc7

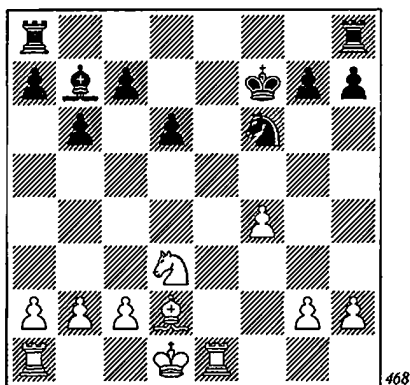
Las blancas aún tienen que conectar torres (c4, dxc2) o activar su torre dama, y su peón de g2 está atacado. Por lo tanto, las negras tienen ventaja en el final.

(Ver diagrama 468.)

18 g3 dxe8 19 a4

Westerinen quiere activar su torre por la tercera fila, o bien directamente, con el avance a4-a5.

19 ... dxe1+



Si 19 ... Qe4, 20 a5.

20 Qxe1

20 Qxe1 Qg4 21 h4 a5; 20 Qe1 Rxe8 21 a5 Qf3+ 22 Qc1 Qe2, en ambos casos con ligera ventaja negra.

20 ... Rxe8+ 21 Qf1 Qe4

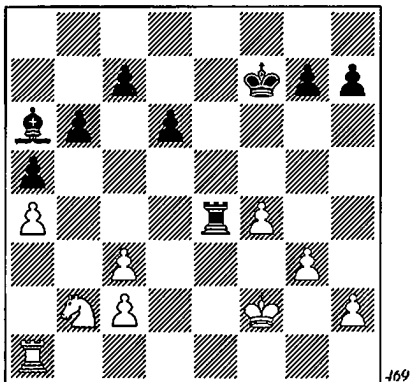
El juego de las negras es fácil y fluido. Era peor 21 ... Qg4? 22 h3 Qe3+ 23 Qf2 Qxc2 24 Rxc1, y las blancas han igualado.

22 Qc3?

Nuevo error, que aumenta la ventaja del rival. ¿Por qué no 22 Qe1?

22 ... Qxc3 23 bxc3 a5 24 Qf2 Qe4 25 Qb2 Qa6

25 ... Qc6!? 26 Rxe1 Rxe1 27 Qxe1 Qe6, siempre con ventaja negra.



En principio, las blancas deberían conservar la torre, pero resulta que la enemiga domina la columna abierta y tiene atacado el peón de a4, de modo que si las piezas blancas no quieren atarse de por vida a su defensa, deben hacer algo al respecto. Así que la torre blanca no tiene mejor futuro que cambiarse por la torre contraria. Pero eso significa que el final será muy cuesta arriba para las blancas, a causa de su deficiente estructura de peones.

26 ... Rxe1 27 Qxe1 Qe6 28 c4 Qf5 29 Qd1 Qe6 30 Qe3 Qb7 31 Qd1 d5!? (31 ... Qe4) 32 cxd5+ Qxd5 33 Qd2 Qc6 34 Qb2 Qf5 35 Qd3 Qe4+ (35 ... Qg4 36 Qd4 Qh3 37 f5 Qg4 38 Qe5 Qd7 39 f6 gxf6+ 40 Qxf6 Qh3 41 Qe7 Qf5 42 Qd8 c6) 36 Qc4 Qxc2 37 Qb5 Qe4 (-+) 38 Qa6 Qg4 39 Qa7 Qh3 40 Qb8 c6 41 Qc7 b5 42 Qb6 bxa4 43 Qxa4 Qxh2 44 Qc5 Qf5

Las blancas se rindieron.

Westerinen es un extraordinario jugador táctico, que en sus tiempos de juvenil despertó grandes expectativas. Parecía destinado a convertirse en una figura de primera fila, pero su desarrollo ajedrecístico no respondió a esas expectativas.

Partida n.º 62

Stocek-Vokac

Prerov 10.12.2001

Variante 2 ... Qh4+ (C30)

1 e4 e5 2 f4 Qh4+ 3 g3 Qe7 4 Qc3 exf4 5 d4 fxg3 6 Qf3

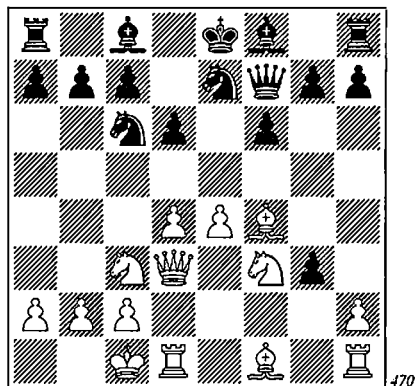
Una jugada más dinámica e innovadora que la habitual 6 h3.

6 ... d6

Una línea azarosa es 6 ... gxh2 7 Rxe2 c6 8 Qg5 f6 9 Qe5 fxg5 10 Qh5+ g6 11 Qxg6 hxg6 12 Qxh8 Qg7 13 e5, con posición muy complicada.

7 Qg5 f6

7 ... ♖f6 8 ♜e2 (para seguir con e5) 8 ...
 ♙g4 9 ♘d5.
 8 ♙f4 ♘c6 9 ♜d3 ♜f7 10 0-0-0 ♘ge7



470

Con este avance las blancas pretenden explotar el complejo de casillas de su color (c6+d5+e6+f5) debilitadas en campo contrario.

11 ... ♘g6

11 ... ♘e5 12 ♘xe5 dxe5 (12 ... fxe5
 13 ♙xg3 a6 14 ♜c4 ♘g6 15 ♜a4+ ♙d7
 16 ♙b5) 13 ♙xg3 ♘g6 14 h4.

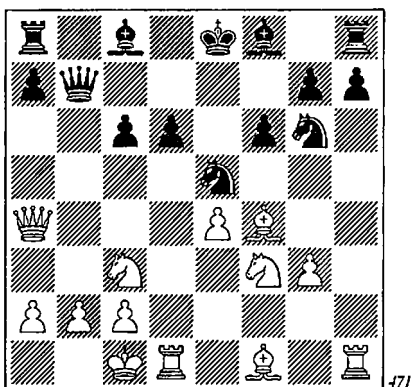
12 h×g3!?

Parece más natural 12 ♙xg3 ♘ce5.

12 ... ♘ce5 13 ♜b5+ c6

Si 13 ... ♜d7, 14 ♘d4.

14 dxc6 bxc6 15 ♜a4 ♜b7



471

16 ♙xe5!?

Las alternativas eran:

(a) 16 ♘xe5 ♘xe5 17 ♙e2 ♜b8 18 b3
 ♙d7 19 ♙h5+ ♘d8 (19 ... g6? 20 ♙xe5
 fxe5 21 ♙xg6+) 20 ♙xe5 fxe5 21 ♜hf1,
 con posición complicada.

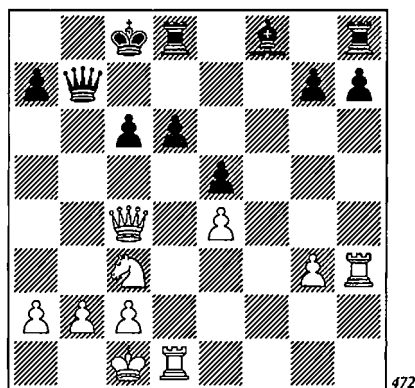
(b) 16 ♙e2 ♜b8 17 b3 ♘xf4 18 gxf4
 ♘g6 19 f5 ♘f4 20 ♙c4, con ventaja blanca.
 16 ... ♘xe5 17 ♘xe5 fxe5 18 ♜c4

De esta forma, las blancas impiden el enroque corto de su rival y siguen *trabajando* las casillas de su color.

18 ... ♙d7 19 ♙h3!

Consecuente con el plan de ganar espacio explotando las casillas blancas.

19 ... ♙xh3 20 ♜xh3 0-0-0



472

21 g4!

Con idea de trasladar la torre de h3 al flanco de dama, lo que debe resultar muy efectivo, teniendo en cuenta la fragilidad del enroque contrario y la situación de la dama negra.

21 ... ♙e7 22 ♘d5!

Plantea la importante amenaza ♜b3, sin descartar el eventual cambio de caballo por alfil para presionar sobre el peón retrasado de d6.

22 ... ♙g5+ 23 ♘b1 ♘d7 24 ♜b3 ♜a8
 25 ♘b4 ♜hf8 26 ♘a6

Amenaza tanto 27 ♖c5+ como 27 ♜b7+ (27 ... ♞×b7 28 ♖c5+) e impide que las negras opongan torres en la columna b.

26 ... ♗e7 27 a4

27 ♖c7!? ♞c8 28 ♜b7!? ♜f2 29 ♞×c6 ♞×g4, con posición complicada.

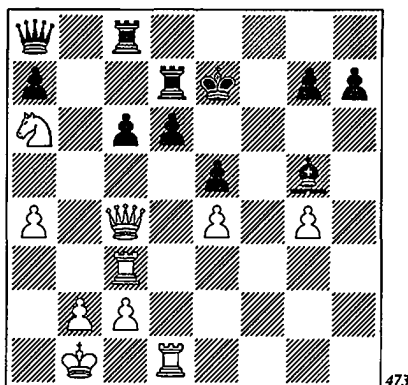
27 ... ♜d7

Si 27 ... ♜c8, 28 ♜bd3 ♜fd8 29 ♜×d6 ♜×d6 30 ♞c5 ♜cd8 31 ♞×e5+, con ventaja.

28 ♖b4 ♜c8 29 ♜c3

Prosigue la consecuente presión sobre casillas blancas del primer jugador, provocando el avance ...c5, que entregaría la casilla d5 al caballo.

29 ... ♜dc7 30 ♖a6 ♜d7



31 ♖c5! d5

El caballo era tabú. Si 31 ... d×c5, 32 ♞×c5+ ♗e8 33 ♞×e5+ ♗e7 (33 ... ♜e7 34 ♞×g5) 34 ♜×d7 ♗×d7 35 ♜d3+ ♗e8 36 ♞×g7 ♜d8 37 ♞g8+ ♗f8 38 ♜f3, con amenazas sobre f8 y f7, que no tienen una satisfactoria defensa.

32 ♞f1 ♜f8 33 ♜f3

Era mejor 33 ♞e2!, con ventaja.

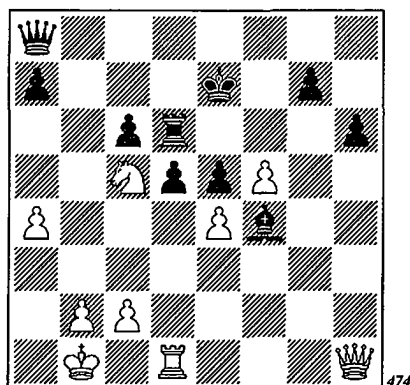
33 ... ♜d6 34 ♜f5?!

Pequeña indecisión de las blancas. Con 34 exd5! ♜×f3 35 ♞×f3 cxd5 36 ♜e1, lo-graban posición ganadora, pues si 36 ... e4, 37 ♖×e4! ♜e6 (37 ... d×e4? 38 ♜×e4+) 38 ♞a3+ ♗e8 39 ♖f6+! ♗f7 40 ♜×e6 ♗×e6 41 ♖×h7, con ventaja decisiva.

34 ... ♗f4 35 ♞h1 ♜×f5?!

Era más tenaz 35 ... h6 36 exd5 cxd5 37 ♖d3, aunque la posición sigue siendo favorable a las blancas.

36 g×f5 h6



37 ♖e6! ♜×e6

En esta posición, con el rey negro en e7, el caballo de e6 es un monstruo, cuya presencia no puede tolerarse.

38 f×e6 ♗×e6 39 ♞h3+ ♗d6 40 ♞g2 ♞g8 41 ♞g6+ ♗c7 42 exd5 cxd5 43 ♜d3

La incorporación de la torre al ataque, por las columnas c y b, resulta inapelable. **43 ... d4 44 ♜b3 ♞d5 45 ♞×g7+ ♗d6 46 ♞×a7**

También ganaba 46 ♜b7.

46 ... ♗e6 47 ♞b6+ ♗f5 48 a5 ♗g4 49 a6 e4 50 a7 e3 51 ♞a6 ♞a8 52 ♜b8 ♞h1+ 53 ♗a2 ♞d5+ 54 b3 d3 55 a8 ♞ ♞×a8 56 ♜×a8 e2 57 ♜e8

Las negras se rindieron.

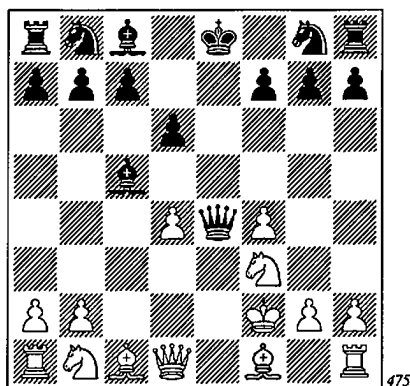
Notas y partidas de referencia

- ¹ Partidas que merecen consultarse: Westerinen-Eng (Pohja 1985, 1-0, 40 j.), Olesen-Shvidler (Memorial Czeriniak 1995, tablas, 26 j.), Osadchenko-Yandemirov (Moscú 1996, 0-1, 51 j.), Sluka-Mokry (Campeonato de Chequia por equipos 1997, 0-1, 67 j.), David-Hanser (Bled 1996, 1-0, 42 j.), Westerinen-Hardarson (Hafnarfjörður 1997, 1-0, 27 j.), Shabalov-Ippolito (Nueva York 5.5.2000, 1-0, 28 j.), Jakubiec-Plachetka (Chequia 2001, 1-0, 68 j.), Moskovets-Korobov (Alushta 6.5.2002, 0-1, 35 j.), Vouldis-Plachetka (Olimpiada de Bled 6.11.2002, tablas, 43 j.) y San Claudio-Acebal (Campeonato de Asturias 3.4.2004, tablas, 14 j.).
- ² De Saint Bon-Dubois (Londres 1862). 1 e4 ♘c6 2 f4 e5 3 ♘f3 f5 4 ♙b5 fxe4 5 ♙xc6 dxc6 6 ♘xe5 ♘f6 7 0-0 ♙c5+ 8 ♖h1 h5 9 b4 ♙b6 10 ♙b2 ♘g4 11 ♖e1 ♙f5 12 ♘c3 ♖d4 13 ♘d1 ♖xb4 14 ♖h4 ♖e7 15 ♖xe7+ ♘xe7 16 ♘g4 h×g4 17 ♙xg7 ♖h7 18 ♙e5 g3 19 h3 ♖g8 20 ♘e3 ♙xh3 21 g×h3 g2+ 22 ♖h2 g×f1 ♖23 ♖xf1 ♙xe3 24 dxe3 ♖g4 25 f5 ♖gh4 26 f6+ ♖f7 27 ♖d1 ♖xh3+ 28 ♖g2 ♖xe3 29 ♖d7+ ♖g6 (0-1).
- ³ Otras partidas dignas de mención en esta línea son: Bronstein-Bernstein, Francia-URSS, París 1954 (1-0, 51 j.) y Spassky-Krogus, Sochi 1964 (tablas, 45 j.).

Capítulo 10

Defensa Clásica 2 ... ♖c5

En la época de mayor apogeo del Gambito de Rey (el siglo XIX), la Defensa Clásica (2 ... ♖c5) era uno de los métodos defensivos más populares y siguió siéndolo, aunque en menor grado, a principios del siglo XX. En realidad, más que un sistema defensivo es de contraataque, pues las negras no se molestan en defender su peón de e5, sino que desarrollan sus piezas por casillas activas.



Primeras referencias y partidas

Citemos, una vez más, al Calabrés:

Greco-Aficionado (1620). 1 e4 e5 2 f4 ♖c5 3 ♘f3 d6 4 c3 ♜e7 5 d4 exd4 6 cxd4 ♜xe4+ 7 ♔f2 (una idea que se repite en algunas variantes del Gambito de Rey, cuando la dama negra captura el peón de e4; se amenaza ♖b5+ y ♜e1).

(Ver diagrama 475.)

7 ... ♖b4 8 a3 ♖a5 9 b4 ♖b6 10 ♖b5+ ♔f8 11 ♜e1 ♜f5 12 ♜e8++.

Von der Lasa ganó (con blancas) una partida y perdió otra, en su match de 1837 contra Seligo¹.

Lo mismo le sucedió al gran Anders-

sen, en su match de 1851 (¡su año dorado!) contra Dufresne: una ganada y otra perdida.

Asiduos de esta variante eran Harrwitz, Löwenthal y Louis Paulsen, coetáneos de Morphy, cuando éste hizo su brillante aparición en Europa, para mostrarse al mundo como el mejor. Morphy no tuvo problemas para dismantelar, una y otra vez, a la Defensa Clásica. A excepción de una partida en su match con Barnes².

Una partida importante, aunque no exenta de errores, fue la que Morphy y Boden disputaron en su match de Londres³.

Tampoco tuvo problemas Zukertort para endosarle un 3-0 a su rival y maestro, Anderssen, en el match que ambos disputaron en 1871 (2.^a, 4.^a y 6.^a partidas), aunque estos tres juegos se iniciaron como una Apertura Viena.

Consolidación en la encrucijada de siglos

En el match temático de Pretoria (1904) entre Marco y Janowski (siempre Marco con blancas), las negras se impusieron por 4-2, pero hay que tener en cuenta la mayor clase del segundo.

En el torneo de Ostende (1905), Chigorin sufre sendas inesperadas derrotas (con blancas), ante Leonhardt y Burn⁴. Y otras tres derrotas del maestro ruso, ante Burn y Schlechter (Ostende 1907) y Vidmar (Carlsbad 1907), señalan bien la decadencia de Chigorin, bien el apogeo de la Defensa Clásica.

Duras pierde con Tartakower en San Petersburgo 1909 y la Defensa Clásica parece consolidarse entre las variantes más eficaces contra el Gambito de Rey⁵.

Lasker la planteó, con éxito, ante Marshall, en su match de 1923⁶.

Adeptos y adictos

A lo largo de los tres primeros cuartos del siglo XX no hay un claro *fanático* de la variante, excepción hecha del GM Arthur Bisguier. Pero en las últimas décadas ha sido adoptada por numerosos jugadores de alto nivel, como los grandes maestros Shirazi, Gleen Flear, Mikhailevski, Ivan Sokolov, Gia Georgadze y Ponomarev.

Fundamentos y planes básicos

Este desarrollo de alfil supone una defensa indirecta del peón de e5 (3 fxe5? ♖h4+) y pretende explotar la debilidad de la diagonal a7-g1 creada por el avance f2-f4. Por otro lado, contribuye a la lucha por el centro (control de la casilla d4) y no puede ser más natural, puesto que dificulta a las blancas el enroque corto, la forma óptima, en principio, de presionar sobre la columna f.

Neutralizar la acción de ese alfil será precisamente una de las tareas esenciales de las blancas, lo que significa, naturalmente, que las negras deben preservar en lo posible su alfil y en esa diagonal a7-g1, donde crea los mayores trastornos a su rival. Una forma de hacerlo es crear un fuerte centro de peones (c3+d4+e4), en combinación con la maniobra ♘d2(a3)-c4 y captura del alfil en b6. Tal es la idea motriz de la primera subvariante, que a veces se combina con ganancia de espacio en el flanco de dama, a base de b2-b4 y a2-a4, explotando la posición del molesto alfil negro.

Otro enfoque es un desarrollo inicialmente tranquilo, a base de ♘c4, ♘c3, d2-d3, pero que, con el avance f4-f5, contiene en germen la agresiva idea de lanzar un ataque a la bayoneta en el flanco de rey.

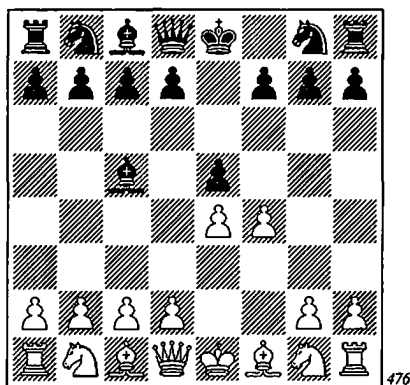
Líneas de juego principales

1 e4	e5
2 f4	♘c5

(Ver diagrama 476.)

3 ♘f3	...
--------------	------------

3 ♖f3 se jugó en algunas partidas clásicas, siendo la más importante la que dispu-



taron Charousek y Showalter en Nüremberg 1896⁷.

La extravagante 3 ♖h5! se vio en la partida Reinderman-Volzhein (Oakham 1992). Siguió: 3 ... ♘f6!? 4 ♗xe5+ ♙e7 5 ♗c3 (otra jugada artificial, pero de otro modo las negras ganarían tiempos sobre la dama blanca) 5 ... ♘xe4 6 ♗xg7 ♙f6 7 ♗h6 ♗e7 8 ♙e2 d5 9 ♘c3 ♘xc3 10 bxc3 ♙f5 11 ♘f3 ♘c6 12 ♙a3! ♗e6 13 0-0-0 0-0-0, y las negras acabaron ganando, porque su rival permitió un burdo mate en una.

Posteriormente, el hoy GM Marc Narciso calificó con un signo de admiración la jugada 3 ♖h5!, en su partida contra Llerins (Campeonato de Cataluña 1994), cuyo desarrollo fue éste: 3 ... ♘c6 4 fxe5 ♘d4 5 ♙d3 g6 6 ♗g4! d5 7 ♗f4 ♘e7 8 c3 ♘dc6 9 ♘f3 0-0? 10 b4 ♙b6 11 b5! ♘a5 12 ♗h6 f6 13 exf6 ♗xf6 14 ♘g5 ♙f2+ 15 ♘d1 ♙g4+ 16 ♘c2 (1-0).

Resulta difícil creer que 3 ♖h5 sea la mejor jugada en esta posición, pero no olvidemos que situaciones inusuales requieren tratamientos inusuales y que, por otra parte, las amenazas tácticas concretas responden perfectamente al espíritu del Gambito de Rey.

3 ...

d6

Se ha jugado la tentativa 3 ... ♘c6?!, con intención de responder a 4 fxe5 con 4 ... ♘xe5, pero la experiencia práctica no ha sido satisfactoria. Por ejemplo: 4 ... ♘xe5?! 5 ♘xe5 ♗h4+ 6 g3 ♗xe4+ 7 ♗e2 (la idea es especular con el posible encierro de la dama negra) 7 ... ♗xh1 8 d4! ♙e7 9 ♘f3 d6 10 ♘d2 ♙g4 (10 ... ♘f6!?) 11 ♙g2 ♙xf3 12 ♙xf3 ♗g1 13 c3 0-0-0 14 ♘c2, con ventaja decisiva, G. Andersson-Myklebust, Hallstahammar 2001. Una posible mejora aquí para las negras es 13 ... c5!?

La alternativa teórica a la brusca 4 ... ♘xe5?! es 4 ... d6, como ya se había jugado en la partida Pachman-Keres, Viena 1957. Puede seguir 5 exd6 ♗xd6 6 c3 ♙g4 7 d4 0-0-0 8 ♙e2 ♙b6 9 ♘bd2, y las blancas están algo mejor (Kavalek-Kupka, Campeonato de Checoslovaquia 1963).

Como curiosidad, vale la pena mencionar una partida con esta línea, que Bobby Fischer perdió (en 1964) en una exhibición de simultáneas, después de 4 ... d6 5 d4 ♙b6 6 exd6 ♗xd6 7 c3 ♙g4 8 ♙d3 0-0-0 9 ♙e3 ♘e5! (0-1, 31 jugadas)*.

La jugada 3 ... d5 se refuta así: 4 ♘xe5 dxe4 5 ♗h5 ♗e7 (5 ... g6? 6 ♘xg6 fxg6 7 ♗e5+) 6 ♙c4, con ventaja blanca (Zelevisky-Ravinsky, URSS 1961). El GM Joe Gallagher considera un error 4 ... dxe4, y a la mejor 4 ... ♘f6 propone 5 d4 ♙b6 6 exd5 ♗xd5 7 ♙e3 ♘c6 8 ♘c3 ♙a5 9 ♙e2! y las negras no tienen compensación suficiente por el peón.

Ahora prevalecen dos jugadas que dan paso a sendos sistemas de juego:

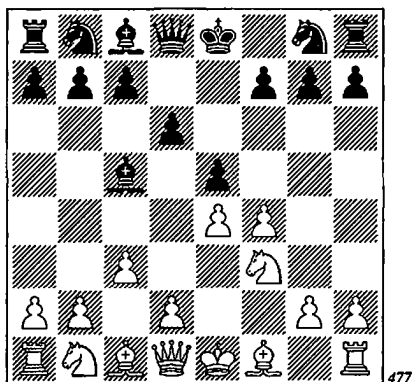
(1) 4 c3

(2) 4 ♘c3

(1)

4 c3

...



477

La idea de esta jugada es crear un centro de peones, bloqueando, de paso, la acción del alfil de c5. Una idea, sin embargo, que no es fácil de llevar a cabo, porque las negras disponen de recursos suficientes para abortarla, al menos en su forma ideal.

También se ha jugado 4 fxe5, que parecen prematura y mejorable.

Es más interesante la especialidad de los jugadores suecos, 4 b4, una especie de Gambito Evans en el de Rey. La partida Hector-Smyslov (Malmö 11.6.1997) discutió así: 4 ... ♗b6 5 ♗b2 ♗f6 6 fxe5 (6 ♗c3 0-0 7 ♗c4 ♗c6 8 d3 exf4 9 a3 ♗g4 10 ♖f1 ♗e3 11 ♗e2 d5, con ligera ventaja negra, Löwy-Schlechter, Viena 1904) 6 ... dxe5 7 ♗xe5 0-0 8 ♗c3 ♖e8 9 ♗xf6 ♗xf6 10 ♗b3 c6 11 ♗a4 ♗c7 12 0-0 ♗g4 13 ♗c3 ♗d6 14 ♗e2 ♗xf3 15 gxf3 ♗xb4, y las negras ganaron en 55 jugadas.

Las blancas prefirieron 8 ♗xf6?! (las siete primeras jugadas iguales) en la partida Berg-Hector (Campeonato de Suecia 5.7.2001), y después de 8 ... ♗xf6 9 e5 ♗f4 10 d4 ♗g4 11 c3 ♗xf3! 12 gxf3 ♗c6 13 ♗d2 ♗h4+ 14 ♗d1 ♖ad8 15 ♗c2 ♗xd4!, volvieron a perder, esta vez en sólo 33 jugadas.

En la partida Dubinsky-Karpachev (Copa de Rusia 3.7.1998), las negras acep-

taron el gambito: 4 ... ♗xb4, y el juego siguió así: 5 c3 ♗c5 6 d4 exd4 7 cxd4 ♗b6 8 ♗d3 ♗g4! 9 ♗b2 (9 ♗bd2 d5) 9 ... d5! (novedad; se había jugado 9 ... ♗f6 10 ♗bd2 ♗xf4 11 ♗c4!?, con posición complicada) 10 0-0 ♗e7 11 ♗bd2 ♗bc6 12 ♗b3 0-0 13 ♗h1 (13 e5 ♗f5 14 ♗d2 ♗xf3 15 ♗xf5 ♗e4 16 ♗xe4 dxe4, seguido de ... ♗d5) 13 ... dxe4 14 ♗xe4 ♗f5! 15 ♖e1 ♗d6 16 a4 ♗xe4 17 ♖xe4 a5 18 ♗e2 ♗f5 (juego a lo Nimzovich por casillas blancas y presión sobre d4) 19 g4 ♗fe7 20 ♗a3 ♗d5 21 ♗c5? (21 ♖b1 f5! 22 gxf5 ♗xf5! 23 ♖d1 ♗d6 -+.

Hay tres respuestas principales:

(1.1) 4 ... ♗g4

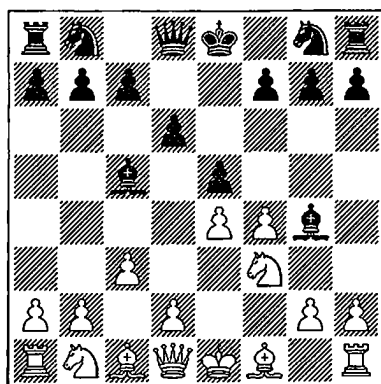
(1.2) 4 ... ♗f6

(1.3) 4 ... f5!?

(1.1)

4 ...

♗g4



478

Esta jugada provocó en su día un curioso comentario del Dr. Tarrasch: "Me parece que 4 ... ♗f6 es superior, porque puede inducir a las blancas a equivocarse jugando d2-d4, formando así un centro que, obviamente, es débil".

La ECO prefiere 4 ... ♗b6 5 ♗a3 ♗f6

6 d3 (aquí hay una partida significativa, en la que se jugó 6 fxe5 dxe5 7 dxc4 dxe4 8 dxb6 axb6 9 e2 f5! 10 d3 dxc5 11 e5+ e7 12 e7+ e7 13 f4 c8, con ligera ventaja negra, Hector-G. Giorgadze, La Coruña 1995) 6 ... d4 7 d4 f5 8 h3 d6 9 exf5 (9 fxe5 dxe4 10 dxc4 d5 11 dxb6 axb6 12 d3 d3 13 g1 ∞, Arnason-I. Sokolov, Haninge 1989) 9 ... exf4 10 e2+ e7, y el dictamen de los teóricos yugoslavos es: “∞”. La partida Hector-Hjelm (Copenhague 2005) siguió con 11 e7+ e7 12 d3 d5 13 0-0 f8 14 d4 c5 15 f4 d4 16 ae1+ d8 17 f4 cxd4 18 d4 dxc3+ 19 dxb6 axb6 20 bxc3 d6. Después de 20 ... xa2 21 g4 d2 22 c4, las blancas tendrían ventaja.

El teórico holandés Maarten de Zeeuw publicó un denso trabajo¹⁰, cuya tesis era rescatar la jugada 4 ... g4, según él merecedora de mayor atención de la que actualmente goza, y quien considera que es tan buena (o mejor) que 4 ... d6 y que, en la práctica, ofrece numerosos recursos para las negras que pueden sorprender a un jugador inadvertido. Como acotación a esta jugada, comenta de Zeeuw que “rara vez se ha visto en una apertura que las negras hayan desarrollado sus dos alfiles en la cuarta jugada”, y habría que añadir: por casillas activas, además.

5 g4 ...

Alternativas:

(a) 5 e2 d6! (no hay necesidad de cambiar aún en f3, como demostraron numerosas partidas¹¹, pues ese cambio prematuro concede ventaja a las blancas) 6 b4 b6 7 a4! a6 8 d3 e7 9 d3 d6 (9 ... f5!?) 10 d4! f3 11 f3 a7 12 b5 d8 13 bxa6 bxa6 (Steinitz-Robey, Londres 1862), y aquí las blancas logran una pequeña ventaja con 14 a3.

(b) 5 fxe5 dxe5 6 a4+ d6 (“!”, según la ECO, a raíz de un viejo análisis de Korchnoi; otra posibilidad es 6 ... d7 7 c2 d6?! 8 b4 d6 9 e2 e7 10 d3 a5 [10 ... f5!] 11 b5 d8 12 d4!, con ventaja blanca, Larsen-Joyner, Mundial Juvenil, Birmingham 1951) 7 dxe5 e4+ 8 g3 f2+! 9 f2 e6+ 10 g1 e5 11 g2 0-0-0 12 d3, con posición difícil de evaluar (B. Roos-Tomisek, Correspondencia 2000). 6 ... d6 es un error, según McDonald, que recomienda 6 ... d7!, como ya se había jugado en la partida Euwe-Maróczy (Bad Aussee 1921, 4.^a): 7 c2 e7? 8 d4! exd4 9 cxd4 b4+ 10 d3!, y después de 10 ... c6, las blancas consiguieron ventaja decisiva con 11 d3!. En respuesta a 7 c2 es mejor 7 ... d6, aunque sigue siendo dudosa, y la receta apropiada la había puesto en práctica el GM David Bronstein ya en 1947: 8 b4 d6 9 c4 d6 10 d3 e7 11 0-0 0-0 12 a4 a5 13 b5 d8 14 bd2 g4 15 d3 b6 16 e3 ± (Bronstein-Panov, Campeonato de Moscú 1947). Pero, después de 6 a4+ d7 7 c2, la jugada precisa es 7 ... f6!, con igualdad, como demostró la partida por correspondencia B. Stanley-S. Bass (2002), que siguió con 8 c4 g4! 9 f1 f3 10 f3 e4+ 11 d1, que las negras acabaron ganando.

En la reciente partida Moulthun Ly-Mikhalevski (Gibraltar 2008), después de 5 fxe5 dxe5, el joven australiano de 17 años tomó valientemente el peón de e5, 6 dxe5, y el juego pronto se agudizó: 0-0 7 d4 dxe4 8 d3 f5 9 e3 g6 10 c4 d6 11 g4 e4+ 12 f1 e5 13 gxf5 d6 14 b3 g7 15 fxg6 hxg6. Las aguas se han calmado y las blancas tienen un fortísimo alfil de casillas claras, pero también un rey expuesto. El juego concluyó en tablas en 54 jugadas.

(c) 5 h3 ♟×f3 6 ♞×f3 ♜c6 7 b4 ♟b6 8 ♜a3 ♜f6? (8 ... a6) 9 b5 ♜e7 10 fxe5 dxe5 11 ♜c4 ♜g6 12 ♜xb6 axb6 13 ♟c4 ♞a4 14 d3 h6 15 0-0, con la pareja de alfiles y presión sobre la columna f, es decir, clara ventaja blanca (véase partida temática Spassky-J.J. Martínez, Oviedo 1991).

(d) Lasker, el gran detractor del Gambito de Rey, comenzó a experimentar con 5 d4 en 1910 y, entre otras partidas, planteó este avance nada menos que en un match por el Campeonato Mundial (contra Schlechter, Berlín 1910, 11.^a), en el que siguió 5 ... ♟×f3 6 gxf3 ♞h4+ 7 ♜e2 ♟b6 8 ♜a3 f5 (en unas simultáneas le jugaron 8 ... exf4 9 ♜c4 ♜d7! 10 a4 a5 11 b3 ♞d8?! 12 ♞e1 ♞xe1+ 13 ♜xe1, y ahora las negras se equivocaron con 13 ... g5? [13 ... f5 =], logrando ventaja las blancas con 14 h4 f6 15 ♞a2 h6 16 ♞g2, Lasker-Palacio, Buenos Aires 1910) 9 ♜c4 fxe4 (9 ... exf4 =) 10 fxe5! dxe5 11 ♜xe5 ♜c6? 12 ♜xc6! bxc6, con ventaja blanca.

5 ... ♜c6

Al reforzar su peón de e5, la captura fxe5 es menos interesante para las blancas, que suelen optar, bien por ganar espacio en el ala de dama, con 6 b4 ♟b6 7 a4¹², bien en el ala de rey, con f4-f5. Otra posibilidad es decantarse por un tranquilo desarrollo, a base de d3, y luego hostigar al alfil negro con h3¹³.

No obstante, después de 5 ... ♜c6, si las blancas atacan el alfil de g4 con 6 h3, las negras ni siquiera están obligadas a cambiarlo, puesto que tienen protegido su peón de e5.

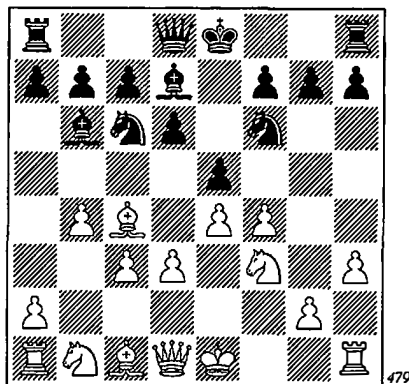
Esta continuación ha dejado de practicarse actualmente en el ajedrez magistral, y apenas hay una partida de referencia reciente, por transposición¹⁴.

6 d3 ♜f6
7 h3 ♟d7!?

En la partida Vidmar-Wolf (Viena 1904) siguió 7 ... ♟×f3 8 ♞×f3 ♞e7 9 ♟b3 h6 10 f5 0-0-0 11 ♜d2 ♜b8 (mejor 11 ... d5!) 12 ♜f1 ♟b6 13 ♜e3 ♞he8 14 ♟d2 ♟xe3! 15 ♟xe3 d5 16 exd5 ♜d4! (=).

8 b4 ♟b6

Así se jugó en las partidas clásicas Tarrasch-Holländer (Nuremberg h. 1890) y Steinitz-Baird (Viena 1898), aunque con otro orden de jugadas. En la primera siguió 9 a4 a6 10 f5!? h6 11 g4 ♜h7 12 h4, y ahora las negras cometieron dos errores consecutivos (12 ... ♜e7? 13 ♞b3 f6?), y las blancas lograron una gran ventaja con 14 g5. Podían mejorar su juego, con 12 ... ♜f6!? ó 12 ... ♞e7!?



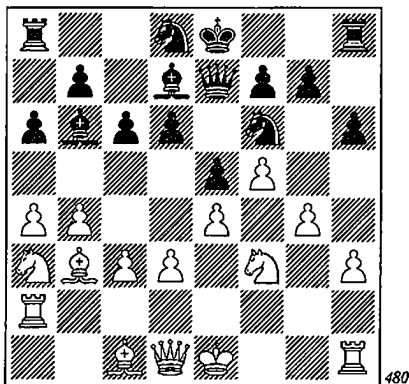
9 f5 h6
10 a4 a6
11 g4 ...

Se llega, por inversión, a la misma posición de la partida Tarrasch-Holländer.

11 ... ♞e7
12 ♞a2 ♜d8

Una interesante posibilidad es 12 ... 0-0-0!? 13 a5 ♟a7 14 ♞e2 g6 15 ♞b3 gxf5 16 gxf5 (±, de Zeeuw).

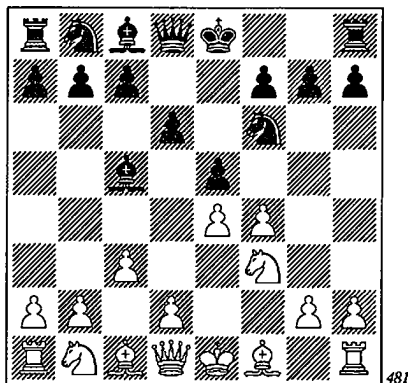
13 ♟b3 c6
14 ♜a3 ...



Las negras pueden igualar ahora con la reacción central temática 14 ... d5.

(1.2)

4 ... ♟f6



Ésta es la jugada que Tarrasch prefería, porque “induce” a las blancas a la creación errónea de un centro “débil”. Débil o inestable son sinónimos en este caso, y el gran didacta clásico no parece desacertado.

5 d4 ...

Ahora sería un error 6 ♟c4?, por 6 ... ♟xe4!, y si 6 ♟a4+, 6 ... ♟f8!, con ventaja negra.

5 fxe5 es la única alternativa teórica, y después de 5 ... dxe5:

(a) 6 d4 exd4 7 cxd4 ♟b4+ 8 ♟d2 ♟e7 9 ♟d3 ♟xe4! 10 ♟xe4 ♟xe4+ 11 ♟f2 ♟xd2 12 ♟bxd2 (Sofía Polgár-G. Flear, Bruselas 1987). El GM Glenn Flear sugiere aquí 12 ... ♟d5!, y después de 13 ♟e1+ ♟e6 14 ♟e5 ♟d6 15 d5 ♟d7!, con una posición complicada, tendente a la igualdad.

(b) 6 ♟xe5 0-0 7 d4 ♟xe4?! (7 ... ♟d6 8 ♟f3 ♟xe4 9 ♟d3 ♟e8 10 0-0, con igualdad, Tartakower-Schlechter, San Petersburgo 1909) 8 ♟d3! (8 ♟f3 ♟d6 traspondría a la partida citada) 8 ... ♟h4+ 9 g3 ♟xg3 10 ♟xg3 ♟e4+ 11 ♟f2 (Bronstein-Royset, Gausdal 1994). Bronstein prefiere el ataque, antes que la clara continuación 11 ♟d2 ♟xh1 12 ♟g2 ♟g1 13 ♟f3 ♟d6 14 ♟xg1 ♟xg3 15 hxg3, con la que ganaría fácilmente. Después de 11 ... ♟xh1 12 ♟h6 g6 13 dxc5 ♟e8 14 ♟f4 ♟f5 15 ♟c4 ♟c6 16 ♟xf7+ ♟h8 17 ♟h4!, las negras no pueden contrarrestar la amenaza 18 ♟f6+.

En la reciente partida Moulthun Ly-Mikhalevski (Gibraltar 2008), después de 6 ♟xe5 0-0 7 d4 ♟xe4 8 ♟d3, se jugó 8 ... ♟f5, que parece una novedad. Siguió 9 ♟f3 g6 10 ♟c4 ♟d6 11 g4!? ♟h4+ 12 ♟f1 ♟xe5 13 gxf5 ♟d6 14 ♟b3 ♟g7 15 f×g6 hxg6. Las blancas tienen un excelente alfil, pero su rey está desguarnecido. La partida finalizó en tablas en 54 jugadas, tras una dura lucha, lo que tiene mucho mérito, pues Moulthun Ly tenía diecisiete años y se enfrentaba a un experimentado GM.

5 ... exd4

También es posible 5 ... ♟b6 6 fxe5 dxe5 7 ♟xe5 0-0 8 ♟g5 ♟e8 (o bien 8 ... c5 9 dxc5! ♟xd1+ 10 ♟xd1 ♟xc5 11 ♟xf6 gxf6 12 ♟f3, con ventaja blanca, J. Polgár-Sharif, Bruselas 1987) 9 ♟f3 ♟bd7 10 ♟xd7 ♟xe4 11 ♟xf8 ♟xg5+ 12 ♟e2 ♟g4

13 ♖e5 ♜xe5+ 14 dxe5 ♞e8 15 ♔d3 ♞xe5+ 16 ♕d2 ♜e4+ 17 ♔e4 ♞xe4, con posición complicada (Berthelot-Flear, Pau 1988).

6 cxd4 ♔b6

7 e5 ...

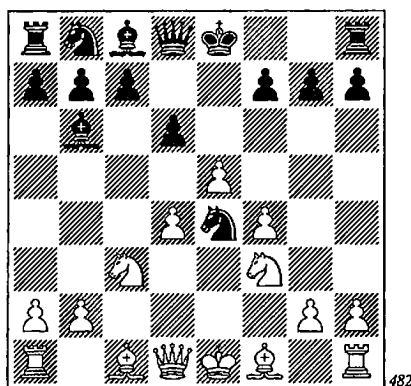
En la partida Arnason-E.Pedersen (Groninga 1977) se jugó 7 ♜c3 0-0 8 e5 dxe5 9 fxe5 ♜d5 10 ♔g5 ♜xc3 11 bxc3 ♜d5 12 ♔d3 ♜c6, con igualdad.

7 ... ♜e4

(a) 7 ... dxe5 8 fxe5 ♜d5 9 ♔g5 ♜d7 10 ♜c3 h6 11 ♔d2 ♜c6 12 ♔b5, con ventaja mínima de las blancas, Westerinen-Sepp, Finlandia 1996.

(b) 7 ... ♜d5 8 ♔c4 ♔a5+ 9 ♔d2 ♔xd2+ 10 ♜xd2 ♜b6 11 ♔b3 dxe5 12 fxe5 ♔e6 13 ♜c3 ♔xb3 14 axb5, con leve ventaja blanca (Zelevinsky-Berezin, URSS 1959).

8 ♜c3 ...



8 ... d5

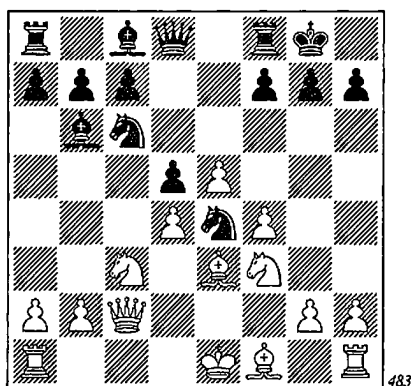
9 ♔e3 0-0

10 ♜c2 ...

10 ♜xe4 dxe4 11 ♜g5 ♜c6 12 ♔c4 h6 13 ♜xe4 ♜xd4 14 0-0 ♔f5 15 ♜g3 ♔e6 16 ♔xe6 fxe6 (=). Westerinen-Fyllingen (Gausdal 1995).

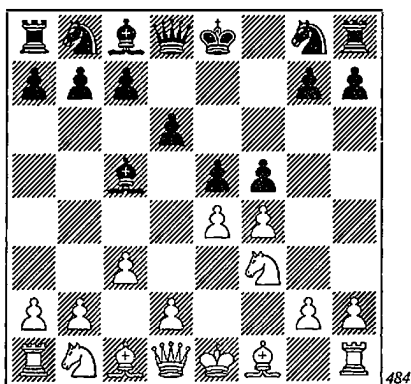
10 ... ♜c6

Después de 11 a3 ♔e6 12 ♔d3 f5 13 exf6 ♜xf6 14 0-0 ♔xd4 15 ♜xd4 ♜xd4 16 ♔xd4 ♜xd4 17 ♞he1 ♜b6 18 ♜xe4 dxe4 19 ♞xe4 ♔h8 (Westerinen-Kristensen, Gausdal 1995), la ECO dictamina posición equilibrada.



(1.3)

4 ... f5!?



Este audaz contragolpe central es, naturalmente, arriesgado, pero característico, por otra parte, de las aperturas abiertas en que las blancas pretenden formar un centro de lujo (c3+d4+e4), como, por ejemplo, la Variante Siesta de la Ruy López.

La jugada tiene un abanderado incondicional, el GM suizo Jean-Luc Costa, que ha obtenido con ella resultados más que satisfactorios.

5 fxe5 dxe5

Si 5 ... fxe4?, 6 ♖a4+ ♘c6 7 ♗xe4.

6 d4 ...

En la partida Day-Costa (Olimpiada de Manila 1992) se jugó 6 exf5, y siguió 6 ... ♗e7 (6 ... e4? falla por 7 ♖a4+ ♘c6 8 ♗xe4+) 7 d4 exd4+ 8 ♙e2 dxc3?! (parece mejor 8 ... ♘c6!?, como sugiere McDonald: 9 cxd4 ♘xd4! 10 ♘xd4 ♖h4+ 11 g3 ♗xd4 12 ♙h5+ ♘f8 13 ♗xd4 ♙xd4, con igualdad) 9 ♘xc3 ♘f6 10 ♙g5 ♙xf5 11 ♘d5 (11 ♗b3!?) 11 ... ♗f7?, las blancas desplegaron una fuerte iniciativa a cambio del peón. Era mejor 11 ... ♗d6, con juego confuso.

6 ... exd4

7 ♙c4 ...

Menos incisivo es 7 cxd4 fxe4 8 dxc5 ♗xd1+ 9 ♘xd1 exf3 10 gxf3 ♙e6 11 ♙g1 ♘f7 12 ♘c3 ♘f6, con igualdad (Aalgars-Hartman, Osterkar 1994).

7 ... fxe4

Otras posibilidades son:

(a) 7 ... ♘f6 8 e5 ♘e4 9 cxd4 ♙b4+ 10 ♙d2 ♘xd2 11 ♘bxd2 ♘d7 12 ♗b3 ♗e7 13 0-0-0 ♘b6, con posición difícil de evaluar (Nocci-Szymczak, Italia 1975).

(b) 7 ... ♘c6 8 b4 ♙b6 9 ♗b3 ♘h6 10 0-0 fxe4 11 ♙g5 ♗d6 12 ♘a3 ♙f5 13 ♘h4 ♙g6 14 ♙ae1 d3+ 15 ♘h1 d2 16 ♙e2 e3 17 ♘b5 ♗e5 18 ♙f4 ♗e4 19 ♘xc7+ ♙xc7 20 ♙xe3 ♙xf4 21 ♙xe4+ dxe4 22 ♙xf4 0-0-0, con posición confusa, posiblemente igualada (Fuderer-Rabar, Campeonato de Yugoslavia 1953). Pero según Korchnoi, es mejor 18 ♘f3 ♗e4 19 ♙d5, con ventaja blanca.

8 ♘g5 ...

Con la casilla f7 como estación de paso

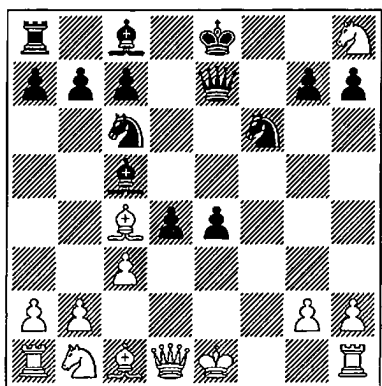
hacia la torre de h8, que las negras deberán entregar, porque 8 ... ♘h6 permitiría 9 ♗h5+ con catástrofe. En su libro sobre el Gambito de Rey, Gallagher recomienda, sin embargo, 8 ♘xd4!, como una forma más consistente de mantener la iniciativa. Después, por ejemplo, de 8 ... ♘f6, puede seguir 9 ♙g5 ♙xd4 10 cxd4 ♘c6 11 ♘c3!, con perspectivas de ataque.

Las negras pueden ensayar la incorriente 8 ... ♗h4+ 9 g3 ♗h3 10 ♗b3! (no 10 ♗e2? ♘f6 11 ♙g5 ♙g4 12 ♗c2. ♘bd7) 10 ... ♘f6, y ahora, según el citado analista, tanto 11 ♙g5 como 11 ♙e3 conceden buenas perspectivas de ataque a las blancas. Pero no 11 ♗b5+?, por 11 ... ♘bd7 12 ♘e6 c6 13 ♗b3 ♙d6 14 ♘xg7+ ♘e7 15 ♙e6 ♗g2 16 ♘f5+ (16 ♙f1 ♘c5) 16 ... ♘d8 17 ♙f1 ♘c5, y ganan las negras.

8 ... ♘f6

9 ♘f7 ♗e7

10 ♘h8 ♘c6!



485

11 ♙g5 ♘e5

12 ♙xf6 ...

La alternativa 12 cxd4 propició un temible ataque de las negras en la partida Gallagher-Costa (Biel 1990): 12 ... ♙g4! 13 ♗a4+ ♙d7 14 ♗b3 ♙xd4 15 ♘c3 ♘d3+ 16 ♙xd3 exd3+ 17 ♘f1 0-0-0 18 ♘f7 ♙f8!

19 ♖c4 ♙b6 20 ♜e4 ♚xf7 21 ♜d6+ ♖xd6 22 ♖xf7 ♖c5 23 ♙h4 ♖f5+ 24 ♜e1 ♖e4+ 25 ♜d2 ♙a5+ (0-1).

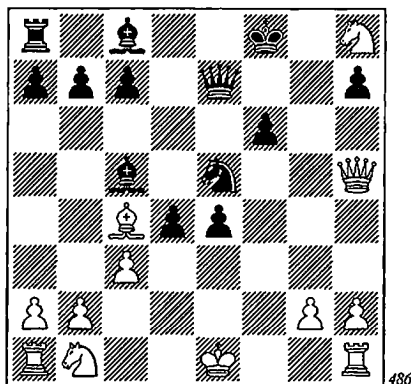
12 ... gxf6!

Las negras apuestan fuerte, como conviene a una variante aguerida.

Parece tentadora la captura 12 ... ♖xf6, ya que después de 13 ♖h5+ g6 14 ♖xh7 dxc3 15 ♜xc3 ♖f2+, las negras ganan. Pero las blancas pueden mejorar su juego con 15 ♖g8+!, y tras 15 ... ♜e7, 16 ♚f1! cxb2! 17 ♚xf6, que parece desembocar en tablas por jaque perpetuo.

13 ♖h5+ ♜f8

Posición crítica de la variante sobre la cual los teóricos no se ponen de acuerdo. En la partida Zoister-Costa, Suhr 1992, las blancas jugaron la incoherente 14 ♖h6+?, que provoca el cambio de damas, y después de 14 ... ♖g7 15 ♖xg7+ ♜xg7 16 ♙d5 e3 17 cxd4 ♙xd4 18 ♜c3 ♙xc3+ 19 bxc3 ♜d3+, las negras ganaron pieza y, poco después, la partida.



Keres recomienda 14 ♜g6+ ♜xg6 15 ♖d5, con buen juego de las blancas. Sin embargo, después de 15 ... ♜g7, las negras están mucho mejor, según McDonald. Por ejemplo:

(a) 16 ♜d2 dxc3! 17 bxc3 ♜f4 18

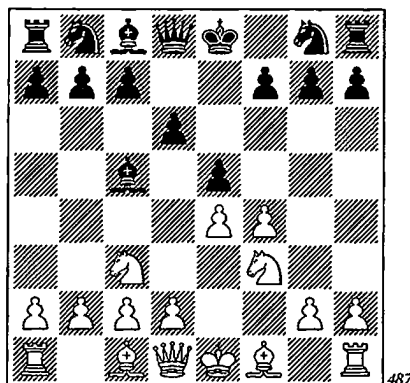
♖g8+ ♜h6 19 ♚f1 (o bien 19 0-0-0 e3 20 ♜b3 ♙a3+ 21 ♜b1 ♙f5+) 19 ... ♜d3+ 20 ♜d1 ♜f2+ 21 ♜e1 e3, ganando.

(b) 16 cxd4 ♙b6 17 ♜c3 ♙g4 18 ♖xb7 (18 0-0 ♚d8 19 ♖xb7 ♚xd4) 18 ... ♚d8 19 ♜d5 ♖d6 20 ♜xb6 axb6 21 ♙b3 ♖f4!.

(2)

4 ♜c3

...



Las blancas renuncian a la ocupación central con peones. En lugar de ello, dan prioridad al desarrollo, protegen su peón de e4 y, normalmente, seguirán con un desarrollo tranquilo, a base de ♙c4 y d2-d3, sin definir aún si cambiarán en e5 o avanzarán el peón f a f5.

En la partida Short-Speelman (Londres 1991, match Candidatos, 4.^a) se jugó así: 4 ♙c4 ♜f6 5 d3 ♙e6 6 ♙xe6 fxe6 7 ♜c3 exf4 8 ♙xf4 0-0 9 ♙a4 ♙b4+ 10 c3 ♙a5 11 b4 ♙b6 12 ♜xb6 axb6 13 0-0 ♜c6 14 b5! ♜e7 15 ♖b3 ♖d7 16 ♜d4 d5, y aquí el GM Kavalek sugiere 17 ♙g5!.

4 ... ♜f6

La alternativa 4 ... ♙g4 no tuvo mucho eco posterior, a raíz de la derrota sufrida por las negras en la partida Fedorov-Najer (Copa de Rusia, Moscú 1996), que siguió

así: 5 h3 ♖xf3 6 ♗xf3 ♘c6 7 ♙b5 ♘e7 8 f5! a6 9 ♙a4 b5 10 ♙b3 ♘d4 11 ♗g4 0-0 12 f6 ♘g6 13 ♘d5 c6 (13 ... gxf6 14 ♗f1) 14 ♘e7+ ♙h8 15 fxg7+ ♙xg7 16 ♘f5+ ♘xf5 (16 ... ♙h8 17 ♘xd4 ♙xd4 18 c3 ♙b6 19 d3 ±) 17 exf5 h5 18 ♗xh5 ♗h8 19 ♗f3 e4 20 ♗c3+ ♘e5 21 ♗g3+ ♙f8 22 d4!? ♙xd4 23 ♙g5 ♗a5+? (23 ... ♗g8! 24 ♙h6+ ♙e7 25 ♗h4+ ♙d7, y la negras están mejor) 24 ♙d2 ♗b6 25 f6! ♙e8 26 0-0-0, con mucha ventaja blanca (1-0, 35 j.).

5 ♙c4 ...

5 ♙b5 es una jugada relativamente nueva, con la que las blancas han obtenido buenos resultados prácticos. Pero lo cierto es que aún no está respaldada por tests de garantía. En la partida Wong-Aigner (San Francisco 1998) siguió 5 ... ♙g4 6 d3 ♘ge7 7 h3 ♙xf3 8 ♗xf3 0-0 9 ♘e2 exf4 10 ♙xf4 ♘g6, con igualdad.

En una partida posterior (Zeller-Schunk, Campeonato de Alemania 22.11.2002) se jugó 5 ... a6?! 6 ♙xc6+ bxc6 7 fxe5! dxe5 8 ♗e2 ♗d6 9 d3 ♗b8 10 ♘a4 ♙a7 11 b3 ♘e7 12 ♙e3!, con clara ventaja blanca, por su superior estructura de peones, que les permite explotar la casilla c5. Pero las negras deben responder 5 ... ♘ge7 ó 5 ... ♙d7.

5 ... ♘c6

5 ... c6 es una jugada flexible, que contiene una buena dosis de agresividad. Las negras apuntan a un posible contrajuego en el centro (...d6-d5), quizá precedido de ataque al alfil blanco, con ...b7-b5 y ...a7-a5. Una posible línea es 6 fxe5 dxe5 7 ♗e2 (7 d3 0-0-8 ♙g5 ♙e6 9 ♙b3 ♘bd7 10 ♗d2 a5 11 ♙e3 ♙xe3 12 ♗xe3 ♘g4 13 ♗d2 ♙xb3 14 axb3 ♗b6, con igualdad, Hellers-I. Sokolov, Biel 1989) 7 ... ♗e7 8 d3 ♙g4 9 h3 ♘h5 10 ♙g5 f6 11 hxg4! ♘g3 12 ♗d2 ♘xh1 13 ♙e3 h5 14 ♘h4 ♙xe3 15 ♗xe3, como en la partida Fedorov-G. Giorgadze

(Krasnodar 1997). Fedorov sugiere ahora 15 ... ♗d8 16 0-0-0 hxg4 17 ♘f5, con posición complicada, tendente a la igualdad.

En la partida Short-Speelman (Candidatos 1991, 2.^a) se jugó (aunque por el orden 2 ♘c3 ♘f6 3 ♙c4 ♙c5 4 f4 d6 5 ♘f3 c6) 6 d3 b5 7 ♙b3 ♗e7 8 ♗e2 ♘bd7 9 ♗f1 ♙b4 10 fxe5 dxe5 11 g4 ♘c5 12 g5 ♘fd7 13 ♙d2 a5 14 ♘h4 ♘xb3, y se acordaron tablas.

5 ... exf4 es otra posibilidad. Después de 6 d4 ♙b4 7 0-0 (o bien 7 e5 ♘e4 8 0-0 ♘xc3 9 bxc3 ♙xc3 10 exd6 ♗xd6 11 ♗d3! ♙xa1 12 ♙a3 ♗f6 13 ♗xa1 ♙f5 14 ♗b3, con posición confusa, Hebden-G. Giorgadze, Cappelle-la-Grande 1995) 7 ... 0-0 8 ♘d5 ♘xd5 9 ♙xd5 c6 10 ♙b3 d5 11 ♙xf4 ♙e7 12 ♗d2 ♙e6 13 ♘g5 ♙xg5 14 ♙xg5 f6 15 ♙h4, con alguna ventaja blanca (Shulman-G. Giorgadze, Linares 1997).

6 d3 ...

La alternativa **6 fxe5** es poco ambiciosa y no suele verse actualmente en la alta competición. Después de 6 ... dxe5 7 d3 ♗e7 8 ♗e2 ♙g4, la partida Fedorov-G. Giorgadze (Copa de Rusia 1997) finalizó en tablas, en 30 jugadas, tras una intensa lucha. En las partidas clásicas de referencia se jugaba 7 ♗e2¹⁵.

Ahora el juego puede recorrer tres caminos principales:

(2.1) **6 ... a6**

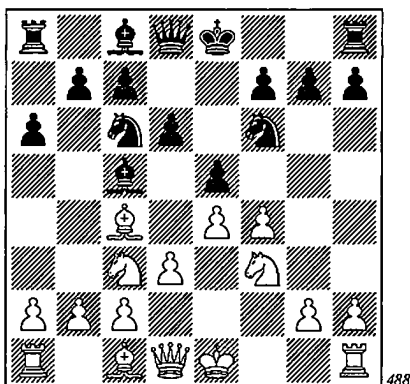
(2.2) **6 ... ♙g4**

(2.1)

6 ... a6

(Ver diagrama 488.)

Ante la posibilidad ♘a4, las negras preparar una retirada a su alfil, con una jugada de peón que puede resultar útil, ade-



más, para un posible avance ulterior (...b7-b5).

6 ... ♗e6?! se jugó en la partida Choksi-Pourkashiyani (ADCF Masters 23.8.2003). Siguió: 7 ♗e6 fxe6 8 ♖a4 ♗b6 9 ♖xb6 axb6 10 fxe5 dxe5 11 0-0 0-0 12 ♗g5. Las blancas tienen mejor estructura de peones, pero ¿tienen ventaja? La lucha finalizó en tablas en 58 jugadas.

7 ♖f1 ...

Las alternativas 7 fxe5 y 7 ♖d5 no son convincentes. Por ejemplo:

(a) 7 fxe5 dxe5 8 ♗g5 h6 9 ♗xf6 ♖xf6 10 ♖d5 ♖d6 11 ♖d2 ♗e6 12 ♖f1 0-0-0 (Honfi-Smejkal, Stip 1978).

(b) 7 ♖d5, y ahora

(b1) 7 ... ♗g4 (es inferior 7 ... ♖xd5 8 ♗xd5 0-0 9 f5! ♖d4 10 c3 ♖xf3+ 11 ♖xf3 c6 12 ♗b3 b5 13 h4 ♖h8 14 g4 ♖a7 15 ♗g5 f6 16 ♗d2 d5 17 0-0-0 a5 18 g5, y las blancas ganaron por ataque, A. Sokolov-Karpatchev, Nizhny Novgorod 29.6.1998) 8 c3 ♖h5 9 f5 h6 10 b4 ♗a7 11 ♗e3 ♖e7 12 ♗xa7 ♖xd5 13 ♗xd5 ♖xa7 (Fedorov-Fyllingen, Aars 1999), con igualdad en ambos casos.

(b2) 7 ... h6 8 f5 ♖a5 8 ♖e2 b5 9 ♖e2 b5 10 ♖xf6+ ♖xf6 11 ♗d5 c6 12 ♗b3 d5 13 ♗e3 d4 14 ♗d2 ♗b6 15 g4 ♖e7 16 ♖g2 (16 0-0-0) 16 ... ♗b7 17 ♖g3 ♖xb3 18 axb3

♗c7 19 ♖g1 f6 20 h4 c5 21 g5. La posición es ligeramente favorable a las blancas, por su mayor espacio. ¿Dónde se situarán los reyes: permanecerán en el centro o enrocarán largo? (Mista-Azarov, Campeonato de Europa Individual, Plovdiv 1.5.2008, 1-0, 67 j.).

(c) Es muy interesante, en cambio, 7 f5!?, aunque tal vez sea prematura. En la partida Hartston-Richardson (Southport 1983), las negras no lograron igualar, después de 7 ... ♖a5 8 a3 ♖xc4 9 dxc4 h6 10 ♖c2, ni tampoco tras 10 ♖d3 0-0 11 ♗e3 (Nikolaev-Faibisovich, URSS 1975). Algo mejor es 7 ... h6 8 ♖d5 ♖a5 9 b4 (9 ♖e2 b5 10 ♗b3 ♖xb3 11 ♖xf6+ ♖xf6 12 axb3 ♗b7 =, Gallagher-Davidovic, Szolnok 1987) 9 ... ♖xd5 10 bxc5 ♖f6 11 ♗b3 dxc5 12 ♖xe5 ♖xb3 13 axb3 ♖d4 14 ♗f4 ♖xe4 15 dxe4 ♖xe4+ 16 ♖e2 ♖xe2+ 17 ♖xe2 ♗xf5 18 ♖d2!, con ligera ventaja blanca (Conquest-Smejkal, Alemania 1996 —véase partida temática—).

7 ... exf4

7 ... 0-0? sería un importante error, por 8 f5!. La partida Gallagher-Giertz (Suhr 1992) continuó así: 8 ... h6 9 ♖d5! ♖d4? (9 ... ♖xd5) 10 ♖xd4 ♗xd4 11 ♖xf6+ ♖xf6 12 ♖h5! d5 13 ♗xd5 ♗c5 14 ♖f3 ♗e7 15 ♖g3 ♖b6 16 ♗xh6 ♖g1+ 17 ♖e2 ♖xa1 18 ♖xg7+ (1-0).

Las alternativas son:

(a) 7 ... ♖e7 8 f5 ♖a5 9 a3 ♖xc4 10 dxc4, con ligera ventaja blanca (Lepeshkin).

(b) 7 ... ♗e6 8 ♖d5 ♗xd5 9 exd5 ♖d4 10 c3 ♖xf3+ 11 ♖xf3 ♖d7 12 ♖g3, y la posición blanca es ligeramente superior (Glazkov).

(c) 7 ... ♗g4?! 8 h3 ♗xf3 9 ♖xf3 ♖d4 10 ♖g3! ♖xc2+ 11 ♖d1 ♖xa1 12 ♖xg7 ♖f8 13 fxe5 dxe5 14 ♗g5!, con clara ventaja blanca (véase partida temática

McShane-Koneru, Copa del Mar del Norte 6.6.2003).

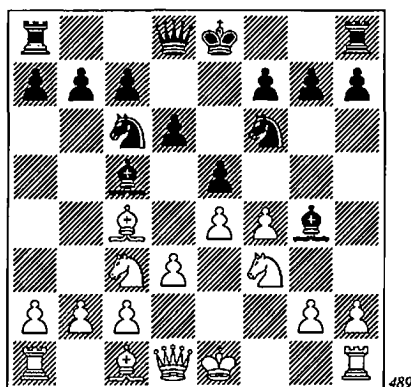
8 ♖xf4 ♜c5

9 ♖g5 ...

Una jugada propuesta por Bangiev, con la que todavía no hay mucha experiencia práctica.

(2.2)

6 ... ♗g4



La réplica más activa en esta línea. Con la clavada del caballo, las negras, además de atenuar la presión sobre e5, plantean la posible amenaza ... ♜d4.

7 ♜a4! ...

Aún se juega mucho la antigua 7 h3, a pesar de que con ella las blancas no consiguen gran cosa. Por ejemplo: 7 ... ♖xf3 8 ♞xf3, y ahora:

(a) 8 ... exf4 9 ♖xf4 ♜d4 (9 ... ♜e5 10 ♖xe5 dxe5 11 g4 h6 =, Timofeev-Golovko, Smolensk 1992) 10 ♞d1 c6 11 ♞d2 d5 12 exd5 cxd5 13 ♖b5+ ♜xb5 14 ♜xb5 0-0 = (análisis de Euwe). Después de 10 ♞d1, otra posibilidad es 10 ... ♜d7, pero en tal caso el juego es favorable a las blancas, con 11 0-0! b5 (si 11 ... ♜xc2+, 12 d4 ♖xd4+ 13 ♖h1 ♖xc3 14 ♖xf7+ ♖f8

15 ♖b3, con ventaja) 12 ♖xf7+! ♖xf7, como en la partida Fuller-O'Kelly (Inglaterra 1975), y aquí 13 ♖xd6+! ♜f3+! 14 ♖h1 cxd6 15 ♞xf3+ ♜f6 16 ♜d5, con ventaja blanca (análisis de Korchnoi).

(b) 8 ... ♜d4?! 9 ♞g3 ♞e7 (9 ... ♜xc2+ 10 ♜d1 ♜xa1 11 ♞xg7 ♜f8! 12 fxe5 dxe5 13 ♖g5 ♖e7 14 ♞f1 ♞d7 15 ♖xf6 0-0-0 16 ♖xe7 ♞xe7 17 ♞g4+, con ventaja) 10 fxe5 dxe5 11 ♜d1 0-0-0 12 ♞f1 ♞hg8 13 ♜e2 c6 14 ♜xd4 ♖xd4 15 a4 ♖b8 16 ♞f3 ♞d7 17 c3 ♖b6 18 ♜c2 ♖d8 19 ♖e3, con ventaja blanca (Schulz-Ullrich, Correspondencia 1990).

(c) 8 ... 0-0 9 ♖e3 exf4 10 ♖xc5 dxc5 11 ♞xf4 ♜d7 12 0-0 ♜ce5 13 ♖b3 c6 14 a4 ♞e7 15 ♜d1 c4 16 dxc4 ♜c5, con igualdad según la ECO (Maahs-Blagojevic, Baden-Baden 1970).

Una tentativa interesante se vio en la partida Short-Zhu Chen (Jinan 24.7.2002): 7 ♖b5 exf4 (7 ... 0-0 8 ♖xc6 bxc6 9 fxe5 dxe5 10 h3 ♖xf3 11 ♞xf3, con ligera ventaja blanca, Spangenberg-Farah, Buenos Aires 1992) 8 ♖xf4 a6 9 ♖xc6+! bxc6 10 h3 ♜h5 11 ♖h2 ♖xf3 12 ♞xf3 ♞h4+ 13 ♜e2 0-0 14 g4 ♜f6 15 ♖g3 ♞g5 16 ♖f4 ♞g6 17 ♜a4 ♖a7 18 ♞ae1 ♞ab8 19 b3, y la posición blanca es preferible, pero la secuencia de juego no es del todo convincente.

7 ♜a4 es la jugada crítica en esta línea, cuyo futuro está directamente vinculado a los acontecimientos que ese salto de caballo provoca.

7 ... ♖xf3

Alternativas:

(a) 7 ... exf4 8 ♜xc5 dxc5 9 ♖xf4 ♜h5 10 ♖e3 ♞e7!, como se jugó en la vieja partida Alekhine-Tenner (Colonia 1911), en la que, después de 11 ♖b5 f5! 12 ♖xc6+ bxc6 13 ♞d2! fxe4 14 ♜g5 0-0 15 ♜xe4 ♞ae8 16 ♖f2 ♞d6! 17 ♞e3 ♞g6 18 0-0

♙f3 19 ♙g3 ♜xg3 20 hxg3 ♙xe4 21 ♜xf8+ ♜xf8 22 ♜xc5+ ♜g8 23 dxe4 ♜xe4, se acordaron tablas¹⁷.

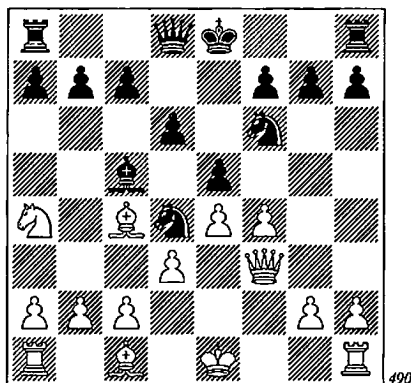
(b) 7 ... ♜d4 8 ♜xc5 dxc5 9 c3 (9 fxe5 ♜d7! 10 ♙f4 ♜e7 11 0-0 Spielmann-I. Rabinovich, Moscú 1925, y ahora, con 11 ... 0-0 las negras quedan algo mejor, según Korchnoi) 9 ... ♜xf3+ 10 gxf3 ♙h5 11 ♜e2, con aproximada igualdad (Spielmann-Bogatyrchuk, Moscú 1925).

(c) 7 ... 0-0 8 ♜xc5 dxc5 9 h3 ♙xf3 10 ♜xf3 ♜d4 11 ♜f2, con ligera ventaja blanca (Wolston-Hanauer, Ventnor City 1940).

(d) 7 ... ♙b6 es una importante alternativa, y la que suele elegir uno de los especialistas de la variante, el GM Mikhailevski. Puede seguir 8 ♜xb6 axb6 9 c3 0-0 (9 ... d5 10 exd5 ♜xd5 11 h3 ♙xf3 12 ♜xf3 ♜xf4 13 ♙xf4 exf4 14 0-0 0-0 15 ♜xf4, con una pequeña ventaja blanca, Spielmann-Przeziórka, Nuremberg 1906) 10 0-0 exf4 11 ♙xf4 ♜h5 (11 ... d5, A. David-Mikhailevski, Berlín 1997) 12 ♙e3 ♜e5 13 ♙b3 ♜h8 (Arizmendi-Jonkman, Reykjavik 2000).

8 ♜xf3

♜d4



9 ♙d1

...

En este tipo de posición, en la que, una

y otra vez se repite el esquema ... ♙xf3/ ♜xf3/... ♜d4 (con doble ataque a la dama blanca y c2), podemos ver que en ocasiones es buena ♜g3, y en otras no. Veamos qué pasa con esta crucial alternativa.

(a) La respuesta 9 ... ♜xc2+ a 9 ♜g3 no es satisfactoria para las negras: 10 ♜d1 ♜xa1 11 ♜xg7 ♜f8 12 ♜xc5 dxc5 13 fxe5 ♜xe4 14 ♜f1 ♜e7 15 ♙h6!. Si ahora 15 ... 0-0-0, 16 ♜g4+ ♜b8 17 ♜xe4 (no 17 ♙xf8, por 17 ... ♜xe5!), con ventaja arrolladora, según un viejo análisis de Keres. Tampoco sirve 15 ... ♜d8, por 16 ♜xf8+ ♜xf8 17 ♙xf8 ♜xf8 18 ♜xf7+, y las negras deben perder.

(b) Pero el GM sueco Ernst descubrió 9 ... ♜h5!, con este análisis: 10 ♜g4 g6 11 ♜xc5 dxc5 12 0-0 0-0 b5 (no 12 ... ♜xc2, por 13 fxe5!) 13 ♙d5 c6 14 ♙b3 ♜xf4 15 ♙xf4 exf4 16 ♜xf4!? (el sacrificio 16 ♙xf7+ conduce a tablas: 16 ... ♜xf7 17 ♜xf4+ ♜e6 18 ♜f7+ ♜e5 19 ♜f4+ ♜e6 20 ♜f7+), y ahora puede seguir 16 ... ♜xb3 17 axb3 ♜d4+ 18 ♜h1 ♜xb2 19 ♜af1 0-0 20 ♜d7!, con interesantes perspectivas para las blancas.

(c) Otra posibilidad es 9 ... 0-0!, que parece bueno después de 10 fxe5 dxe5 11 ♙g5, y ahora las negras tienen dos opciones: 11 ... ♜xc2+ y 11 ... ♜d6. Veámoslas:

(c1) 11 ... ♜xc2+ 12 ♜d1 ♜xa1 13 ♜d5 ♙e7 14 ♜xe7+ ♜xe7 15 ♜f1 ♜xe4!? (15 ... ♜h8 16 ♜h4 es peligroso para las negras, por 17 ♜xf6) 16 dxe4 ♜d6+, con ventaja blanca (ECO), a causa de la amenaza ♙f6 y ♜g5, etc., aunque no está claro, porque las negras disponen de recursos, incluida ... ♜h8.

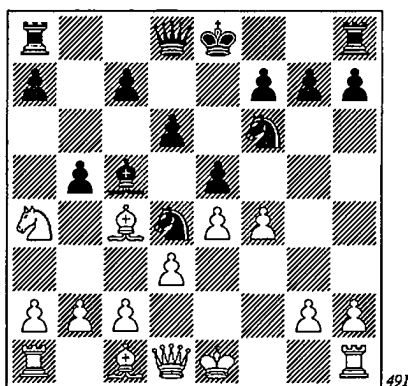
(c2) 11 ... ♜d6 12 0-0-0 ♜h5 13 ♜h4 ♜f4 14 ♙xf4 exf4 15 ♜d5 (15 ♜hf1 b5!?) 15 ... ♜e6. Pero en lugar de esta última jugada, las negras pueden optar por 15 ... b5 16 ♙b3 a5, con un peligroso ataque, pues-

to que el peón de f4 no puede tomarse (por el doble en e2).

Sin embargo, McDonald recomienda 16 ... ♖d7+, que considera más flexible (mantiene en cartera ... ♖a4+), con esta posible variante: 17 ♗e2 ♖d4 18 ♙d3 ♖xb2+ 19 ♗f3 ♖c3. Si, en lugar de 18 ♙d3, las blancas juegan 18 ♙f6?, entonces 18 ... ♖xc4+ 19 ♗f2 ♖d4+ 20 ♗e1 (20 ♗f3 ♖d3+) 20 ... ♖xe4+ y ganan las negras. Pero las blancas pueden responder a 16 ... ♖d7+ con 17 ♗c1!, y después de 17 ... ♖c6 18 b3 ♖xe4 19 ♗b2 ♖d4+ 20 ♗b1, con juego complicado.

Volviendo a (c), McDonald jugó 11 ♗d1 en su partida con Mikhalevski (Londres 1992), y después de 11 ... b5! 12 ♙h6 ♗h5 13 ♖xe5 bxc4 14 ♖xc5 gxh6 (14 ... cxd3 falla, por 15 cxd3 ♗g3 16 ♖e5) 15 ♖xh5 ♗xc2! 16 ♗xc2 ♖xd3+ 17 ♗c1 ♖e3+ 18 ♗c2, se acordaron tablas.

9 ... b5



10 ♙xh6+!? ...

10 ♗xc5 sólo parece conducir a la igualdad tras 10 ... bxc4 11 fxe5 dxc5 12 exf6 ♖xf6, y ahora lo mejor es 13 ♙e3 (no 13 dxc4?, por 13 ... ♖h4+, que gana el peón de e4; ni tampoco 13 c3?! ♗c6 14 dxc4 ♗e5 15 ♙e3 ♗d8, con iniciativa de las ne-

gras, Tischbierek-Mikhalevski, Bad Endbach 1995).

10 ... ♙xf7

11 ♗xc5 dxc5

12 fxe5 ♗d7

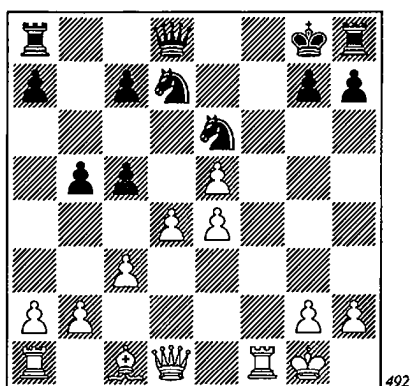
13 c3 ♗e6

13 ... ♗e5 (propuesto por Glaskov) reporta clara ventaja a las blancas, después de 14 ♖h5+ ♗g8 15 ♖xe5 ♖h4+ 16 g3 ♗f3+ 17 ♗e2 ♗xe5 18 gxh4 c4 19 d4.

14 0-0+ ♗g8

Después de 14 ... ♗e8 15 d4 cxd4 16 cxd4, Korchnoi considera que con 16 ... ♗xe5! 17 dxe5 ♖xd1 18 ♗xd1 ♗e7, las negras deben resistir en el final. Por el contrario, 16 ... ♖e7? resultó ser un error en la partida Balashov-Matanovic (Skopje 1970), que comprometió seriamente la posición negra, tras 17 ♙e3 ♗f8 18 d5 ♗xf1+ 19 ♖xf1 ♗d8 20 e6.

15 d4 ...



Con sus peones centrales móviles, dominio de la columna f y juego libre de piezas, las blancas tienen compensación más que suficiente por la pieza. En la partida Rahman-Lodhi (Dhaka 1995), sin embargo, las negras se impusieron tras una larga lucha (véase partida temática).

Partidas temáticas

Partida n.º 63

Balashov-Matanovic

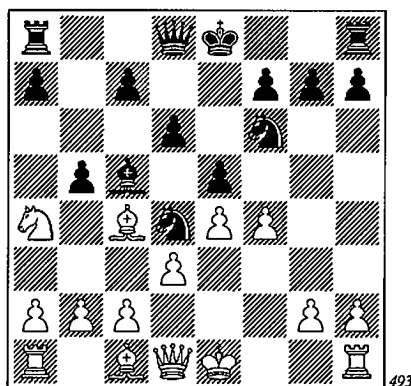
Skopje 21.6.1970

Defensa Clásica (C30)

1 e4 e5 2 ♘c3 ♘f6 3 ♙c4 ♘c6 4 d3 ♙c5
5 f4 d6 6 ♘f3 ♙g4 7 ♘a4 ♙xf3 8 ♙xf3
♘d4 9 ♙d1?!

La jugada teórica es 9 ♙g3!, con ventaja blanca (véase sección teórica).

9 ... b5



493

10 ♙xf7+!?

Un interesante sacrificio de pieza por dos peones, que reporta a las blancas una fuerte iniciativa, pues les permite crear una masa de peones centrales móviles y apoderarse de la columna f, con ganancia de tiempo.

10 ... ♘xf7 11 ♘xc5 dxc5 12 fxe5 ♘d7
13 c3 ♘e6

Es malo 13 ... ♘c6? 14 0-0+ ♘g8 15 d4, con ventaja casi decisiva.

14 0-0+ ♘e8?!

Si 14 ... ♘g8 (como en la partida Rahman-Lodhi), 15 d4! (15 ♙b3? c4!) 15 ... cxd4 16 cxd4 h6 17 ♙b3 ♙e8 18 ♙e3, y las blancas están mejor, aunque la posición es complicada.

15 d4

15 ♙b3 ♙e7 16 ♙e3 (16 ♙xb5?! ♙b8 17 ♙a6 ♙f8) 16 ... a6 ó 16 ... ♙b8, con ventaja blanca.

15 ... cxd4 16 cxd4 ♙e7?

15 ... ♘xe5! era un buen recurso defensivo. Por ejemplo: 17 dxe5 ♙xd1 18 ♙xd1 ♘e7, con una ligera ventaja blanca (Korchnoi). Puede seguir 19 ♙e3 ♙hd8. Las blancas tienen un peón de ventaja, pero los peones e están doblados y bloqueados, mientras que las negras tienen una mayoría movilizable (3-2) en el flanco de dama.

17 ♙e3

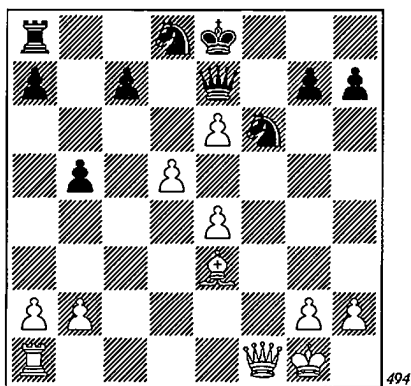
La ventaja blanca es ahora considerable. Ya no sirve ... ♘xe5, porque no forzará un cambio de damas.

17 ... ♙f8

17 ... ♘d8 18 ♙b3 ♙b8 19 ♙f5 g6 20 ♙g5 ♙e6 21 d5 +.

18 d5 ♙xf1+ 19 ♙xf1 ♘d8 20 e6 ♘f6

20 ... ♘xe6 21 dxe6 ♙xe6 22 ♙xb5 ♙xe4 23 ♙f2 c6 24 ♙b3.



494

21 ♙c1!

También ganaba 21 ♙xb5+ c6 22 ♙d3.

21 ... ♘xe4 22 ♙xb5+ c6 23 ♙xc6

Mejor aún era 23 ♙a4! ♙d6 24 ♙xe4.

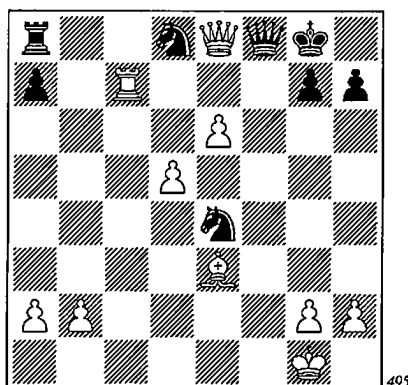
23 ... ♖f8 24 ♜c1 ♗g8 25 ♜c7!

¡Una torre de ida y vuelta!

25 ... ♗d6

No era posible 25 ... ♗xc7, por 26 ♗e8+. Es curioso que guarecer al rey, en este caso signifique, de algún modo, exponerlo más.

26 ♗e8+ ♗f8



27 ♜xg7+!

Las negras se rindieron.

27 ... ♗xg7 28 ♗h6+ ♗xh6 29 ♗xf8+ ♗g6 30 e7.

Partida n.º 64

Spassky-J. J. Martínez

Oviedo (rápidas) 1991

Defensa Clásica (C30)

1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 ♗f3 d6 4 c3 ♗g4 5 h3

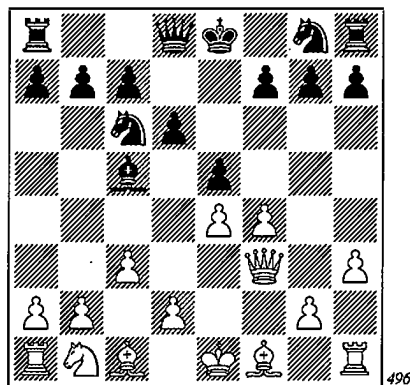
Esta jugada se planteó, por primera vez, en el torneo temático de gambitos de Viena 1904, con el resultado positivo de +4 =5 -0. También lo jugó tres veces Marco en su match contra Janowski de Pretoria (+1 =0 -2).

Era posible trasponer a la línea principal con 5 ♗c4 ♗c6 6 d3 ♗f6 7 h3 ♗xf3 8 ♗xf3, sin permitir 7 ... ♗e6 ni 7 ... ♗d7. 5 ... ♗xf3 6 ♗xf3

La dama blanca queda bien situada aquí para atacar en el flanco de rey, pero a costa de un tiempo en forzar el cambio. Por otro lado, la pareja de alfiles también tiene su importancia en estas posiciones.

6 ... ♗c6

6 ... ♗f6.



7 b4!

7 ♗c4 ♗f6 8 d3 traspone a la variante 5 ♗c4 ♗c6 6 d3 ♗f6 7 h3 ♗xf3 8 ♗xf3.

7 ... ♗b6 8 ♗a3?!

8 b5 era la continuación lógica. Ahora las alternativas son:

(a) 8 ... ♗a5 (para impedir ♗c4) 9 fxe5 dxe5 10 ♗g3 ♗f6 11 ♗e2 g6 12 ♗f1 ♗g7 13 d3, y las blancas están algo mejor.

(b) 8 ... ♗b8 9 fxe5 dxe5 10 ♗g3 ♗d7 11 ♗c4 g6, y ahora 12 d3, con ligera ventaja (Lukasiewicz-Murawski, Polonia 1996).

(c) 8 ... ♗ce7 9 fxe5 dxe5 10 ♗c4 ♗f6 11 a4, con ventaja blanca.

8 ... ♗f6?!

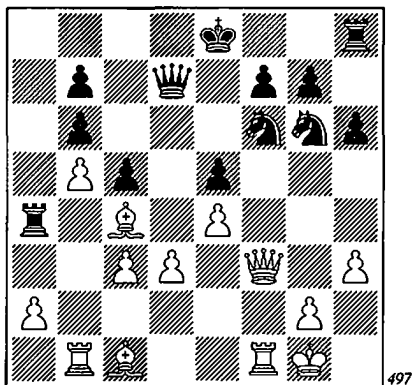
Las negras desaprovechan la oportunidad de conseguir una buena posición de apertura, con 8 ... exf4! 9 ♗xf4 ♗f6 10 ♗b2 (10 d3 d5! 11 e5 ♗e7 12 d4 ♗e4, y las negras están claramente mejor) 10 ... 0-0

11 0-0-0 ♖e8 12 d3 ♘e5. La posición es ligeramente favorable a las negras, que ya han completado su desarrollo, mientras que la formación blanca carece de armonía.

9 b5 ♘e7 10 fxe5 dxe5 11 ♘c4 ♘g6 12 ♘xb6 axb6 13 ♙c4 ♖a4?!

La continuación natural es 13 ... 0-0 14 0-0 ♗e7 15 d3, con ventaja.

14 d3 h6 15 0-0 c5 16 ♖b1 ♗d7



497

17 ♖b2!

Una jugada interesante y flexible, que controla la segunda fila y puede doblarse, en un momento dado, en la columna f.

17 ... ♖a3

Las negras se encaminan hacia una combinación errónea.

18 ♖c2 ♖xc3? 19 ♖xc3 ♗d4+ 20 ♗f2! ♗xc3 21 ♙b2 ♗a5

La dama negra queda desplazada de la acción.

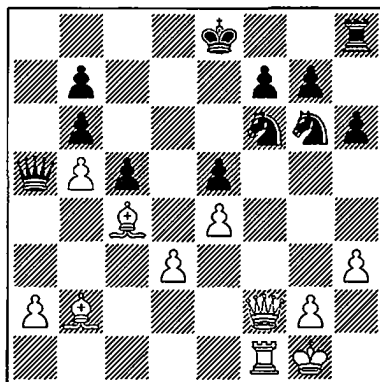
(Ver diagrama 498.)

22 ♗f5 ♗a8

No es posible 22 ... 0-0, por 23 ♗xg6.

23 ♙xe5 ♘xe5 24 ♗xe5+ ♙f8 25 ♗d6+

Las negras se rindieron. Después de 25 ... ♙g8 26 e5, todo se viene abajo.



498

Partida n.º 65

Conquest-Smejkal

Bundesliga 1996

Defensa Clásica (C30)

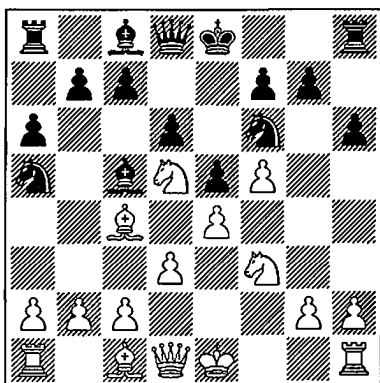
1 e4 e5 2 f4 ♙c5 3 ♘f3 d6 4 ♙c4 ♘f6 5 ♘c3 ♘c6 6 d3 a6 7 ♗f5 h6

La alternativa es 7 ... ♘a5.

8 ♘d5!

Novedad en el momento de jugarse esta partida.

8 ... ♘a5



499

9 b4! ♘xd5

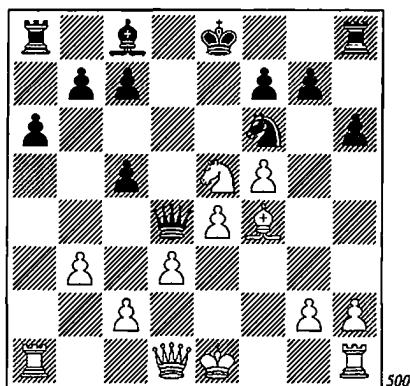
9 ... ♘xc4 10 ♘xf6+ ♗xf6 11 bxc5.

10 bxc5 ♘f6

10 ... ♘xc4 11 exd5 ♘a5 12 ♙d2 b6

13 c6 ♖f5 14 0-0 0-0 15 ♖e1, y las blancas estarían mejor, gracias al peón incrustado en c6 y al problemático caballo negro.

11 ♖b3 dxc5 12 ♗xe5 ♗xb3 13 axb3 ♖d4 14 ♖f4



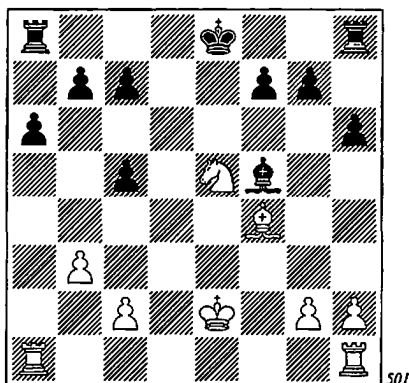
14 ... ♗xe4?!

Un interesante sacrificio que dejará a las negras con tres peones por pieza, pero probablemente incorrecto.

15 dxe4 ♖xe4+ 16 ♖e2 ♖xe2+

No, por supuesto, 16 ... ♖xf4?!, por 17 ♗g6+ y 18 ♗xf4.

17 ♗xe2 ♖xf5



Aquí tenemos ya, apenas finalizada la apertura, uno de los muchos finales en que

desemboca el tratamiento actual del Gambito de Rey.

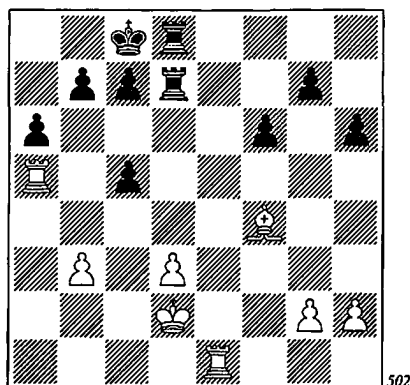
18 ♗d2! f6

Si 18 ... 0-0, 19 ♗d3.

19 ♗d3 0-0-0 20 ♖a5! ♖d7 21 ♖e1 ♖xd3

21 ... ♖hd8 22 ♖e3 g5 23 ♖g3 ♖xd3 24 ♖xd3 ♖xd3+ 25 cxd3 ♖d5 26 ♖f2, con ventaja decisiva, según Conquest.

22 cxd3 ♖hd8



23 ♖xc5

23 ♖e3 g5 24 ♖g3 f5.

23 ... ♖xd3+ 24 ♗c2 c6 25 ♖e7 ♖3d7 26 ♖e2 ♖d1?

Una mala jugada, que permite a su rival interrumpir la comunicación de las torres negras.

27 ♖d2!

Ahora la ventaja blanca es clara.

27 ... ♖f1 28 ♖a5! ♖d6 29 ♖c3 ♖a1 30 ♖e8+ ♗d7 31 ♖ce3! (+-) 31 ... c5 (ante la amenaza de mate ♖3e7++) 32 ♖3e7+ ♗c6 33 ♖c8+ ♗d5 34 ♖c7 ♖a2+ 35 ♗d3 ♖xg2 36 ♖xd6 ♗xd6 37 ♖xb7 g5 38 ♖b6+ ♗d5 39 ♖d8+ ♗e5 40 ♖e8+ ♗f5 41 ♖e2 ♖g1 42 ♖f2+ ♗g4 43 ♖bxf6 h5

Las negras se rindieron.

Partida n.º 66

Rahman-Lodhi

Dhaka 1995

Defensa Clásica (C30)

1 e4 e5 2 ♘c3 ♙c5 3 ♙c4 ♘c6 4 d3 ♘f6
5 f4 d6 6 ♘f3 ♙g4 7 ♘a4 ♙xf3 8 ♙xf3
9 ♙d1 b5

La partida, que ha comenzado como una amable Vienes, ha entrado, por inversión de jugadas, en una de las versiones más agudas de la Defensa Clásica.

10 ♙xf7+!?

No es tan emprendedor 10 ♘xc5 bxc4 11 fxe5 dxc5 12 exf6 ♙xf6, y ahora:

(a) 13 c3 (no 13 dxc4? ♙h4+ y cae el peón de e4) ♘c6 14 dxc4 ♘e5 15 ♙e3 ♙d8 16 ♙h5 0-0, con fuerte iniciativa de las negras (Tischbierek-Mikhalevski, Bad Endbach 1995).

(b) 13 ♙e3 cxd3 14 cxd3 0-0 15 ♙f2 ♙ab8 16 ♙b1 ♙a6, tablas (Muth-Laschek, Hessen 1991).

10 ... ♙xf7 11 ♘xc5 dxc5

11 ... exf4? resultó desastroso en la partida Lane-S. Jackson (Campeonato Británico 1989): 12 ♘b3 ♘e6 13 0-0 g5 14 g3 fxg3 15 ♙xg5 gxh2+ 16 ♙h1 ♘xg5 17 ♙h5+ ♙e7 18 ♙xg5 ♙f8 19 ♘d4 ♙e8 20 e5 dxe5 21 ♙xe5+ ♙d7 22 ♙f5+ ♙d6 23 ♙ae1 (1-0).

12 fxe5 ♘d7 13 c3 ♘e6

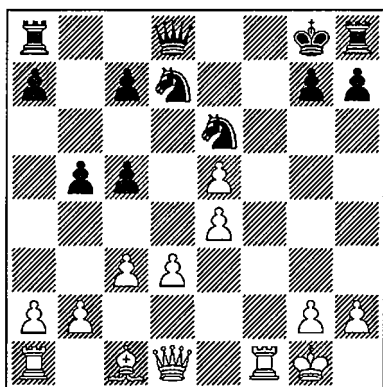
Glaskov sugiere 13 ... ♘xe5!? 14 ♙h5+ ♙g8 15 ♙xe5 ♙h4+ 16 g3 ♘f3+ 17 ♙e2 ♘xe5 18 gxh4 c4 19 d4 ♘d3, pero el fuerte peón pasado central debe conceder ventaja a las blancas.

14 0-0+ ♙g8!?

Hasta aquí se ha seguido el curso de la partida Balashov-Matanovic (Skopje 1970), en la que las negras retiraron su rey a e8.

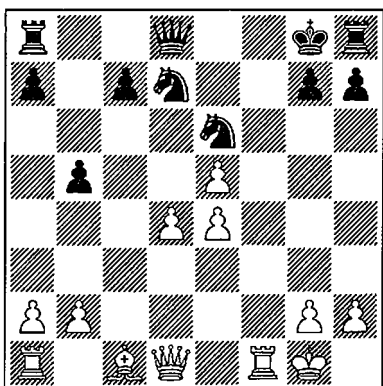
También se ha jugado 14 ... ♙e7 15 d4

♙f8 16 ♙e3 c4 17 d5 ♙xf1+ 18 ♙xf1 ♙f8 19 ♙e2 ♙g8 20 dxe6 ♙xe6 21 ♙g5+ ♙f8 22 ♙h5 ♙g8 23 ♙f4 ♙f8 24 ♙f1, con ligera ventaja blanca (Portianka-Rudenko, Correspondencia 1987).



503

15 d4 cxd4 16 cxd4



504

16 ... ♘xe5!?

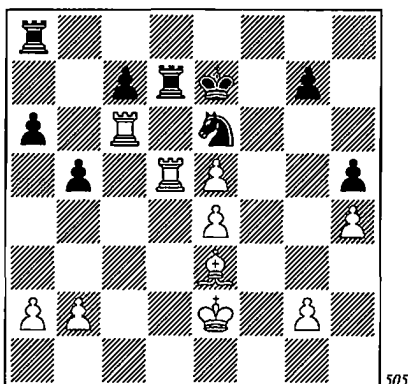
La idea de Korchnoi. Pero si las negras pensaban jugar así, entonces hubiera sido mejor retirar el rey a e8, que ahora podría situarse de inmediato en e7.

Si 16 ... h6, 17 ♙b3 ♙e8 18 ♙e3, con ventaja blanca.

17 dxe5 ♙xd1 18 ♙xd1 ♙f7 19 ♙e3 ♙hd8 20 ♙d5 a6 21 ♙c1

Más coherente parece 21 a4!? bxa4 (21 ... b4 22 b3 ♖e7 23 ♜c1 ♜d7 24 ♜c6, con ventaja) 22 ♜xa4 ♜ab8 23 b4, y las blancas están algo mejor (Bangiev).

21 ... ♖e7 22 ♜c6 ♜d7 23 ♖f2 h6 24 ♖e2 h5 25 h4



25 ... ♜ad8!

Entrega un segundo peón, a fin de cambiar un par de torres y aliviar así la presión de las blancas. Los dos peones de ventaja están doblados y perfectamente bloqueados por el caballo que, como sabemos, es el bloqueador óptimo.

26 ♜xd7+

Era mejor 26 ♖g5+ ♖xg5 27 h×g5 ♜xd5 28 exd5 ♜xd5 29 ♜xc7 ♖f8 (29 ... ♖e6 30 ♜xg7 ♜xe5+ 31 ♖f3) 30 ♖f3 ♜xe5 31 ♖f4, y la ventaja blanca es mínima.

26 ... ♖xd7 27 ♜xa6 ♜f8 28 g3 ♜b8 29 b4 ♜g8 30 ♜a5 ♜b8 31 ♜a3 ♜f8 32 ♜d3+ ♖c6 33 ♜a3 ♖g8 34 ♜a5 ♜b8 35 ♜a6+ ♖d7 36 ♖c5 ♜d8 37 ♖e3

Por pequeña que sea, las blancas conservan su ventaja y tienen posibilidades, pero acabaron perdiendo, en una larga lucha, tras cometer varios errores.

Partida n.º 67

Kuijf-Leventic

Buekfuerdo (Mitropa Cup) 1995

Defensa Clásica (C30)

1 e4 e5 2 ♖c4 ♖f6 3 d3 ♖c6 4 ♖c3 ♖c5 5 f4 d6 6 ♖f3 ♖g4 7 ♖a4 ♖b6 8 ♖xb6 axb6 9 c3

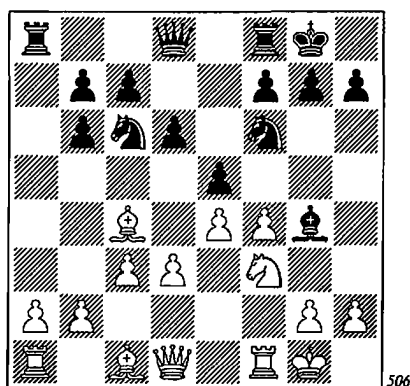
9 0-0 ♖d4? 10 fxe5 dxe5 11 ♖xf7+, ganando (Mitkov-Mikhalevski, Mamaia 1991).

9 ... 0-0

9 ... exf4 10 ♖xf4 ♖h5 11 ♖e3 ♖e5 12 0-0 ♖xc4 13 dxc4 ♜e7, con ligera ventaja negra (Zukertort-Anderssen, Leipzig 1877).

9 ... ♜e7 10 0-0 exf4 11 ♖xf4 ♖e5 12 ♖xe5 dxe5 13 ♜e1 ♖d7 14 ♜g3 h5 15 h3 ♖e6 16 ♖xe6 fxe6 17 ♜g6+ ♖d8 18 ♖g5 (1-0, Pereira-Oliveira, Campeonato de Portugal 1994).

10 0-0



10 ... exf4

10 ... d5 11 exd5 (11 fxe5?! ♖xe5 12 exd5 ♖xd5 ♞) 11 ... ♖xd5 12 h3 ♖xf3 13 ♜xf3 ♖xf4 14 ♖xf4 exf4 15 ♜xf4 ♜d7 16 d4, con ligera ventaja blanca.

11 ♖xf4 ♖h5

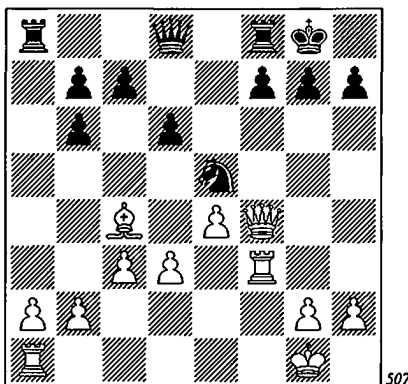
11 ... ♖e5 (Bangiev).

12 ♖d2

12 ♙e3 ♜e5 13 ♜xg5 ♙xd1 14 ♜xf7 ♙e7 15 ♜xd6+ ♜h8 16 ♜f7+ ♜g8 = (Mikhailov-Sharif, Campeonato de Francia por equipos 1993).

12 ... ♜xf4 13 ♙xf4 ♙xf3

13 ... ♙e6 se jugó en la partida Torres-Pergericht (Olimpiada de Novi Sad 1990), y después de 14 ♙xe6 fxe6 15 ♙g4 ♙f6 16 d4 ♙e7 17 ♜h4 ♙af8 18 ♙xf6 ♙xf6, se acordaron tablas.

14 ♙xf3 ♜e5

507

15 ♙g3 ♜h8

15 ... ♜xc4? 16 ♙h6 g6 17 ♙h3, y las blancas ganan.

16 ♙b3

Según Curt Hansen, las blancas tienen una ligera ventaja.

16 ... ♙a5 17 ♙f1 ♙e7

17 ... ♜g6 18 ♙g4 f6 19 ♙h3 (19 d4 ♙g5 20 ♙f3 ♙xg3 21 ♙xg3 ♙e8 22 ♙c2) 19 ... ♙g5 20 ♙e2 (20 ♙xh7+ ♜xh7 21 ♙h3+ ♜h4 22 ♙xh4+ ♜g6, con posición complicada) 20 ... ♙e7 21 d4 ♙e8 22 ♙c2. Las negras tienen contrajuego basado en ...d5.

18 d4 ♜g6 19 ♙e3 ♙h5 20 ♙g3 f6 21 ♙g3 ♙h4?!

Este abandono de la quinta fila puede

considerarse una decisión dudosa. La torre negra presiona sobre e4, pero queda un poco en el aire.

22 ♙c2 ♙e8

Amenaza ...d6-d5.

23 ♙f5 ♙e6

Bangiev sugiere 23 ... c6 24 ♙f2 ♙h6 25 ♙e3.

24 a3 c6

24 ... ♙xf5? 25 exf5 ♙xe3 26 ♙xe3 ♜f8 27 ♙e7, con ventaja decisiva.

25 ♙f2

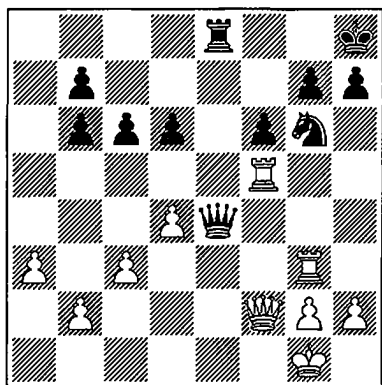
Explota la posición comprometida de la torre de h4, lo que obligará a las negras a entregar calidad.

25 ... ♙xe4

25 ... ♙h6 era la retirada lógica, pero las blancas tendrían clara ventaja con 26 ♙d3.

26 ♙xe4 ♙xe4

Amenaza 27 ... ♙b1+.



508

27 ♙f1

Si 27 h3?!, 27 ... ♙b1+ 28 ♜h2 ♜g8 (mejor que 28 ... ♙e1 29 ♙e3 ♙h1+ 30 ♜g3) y la ventaja de las blancas se diluye. 27 ... d5 28 ♙f3 ♙e1 29 h3 ♜g8 30 ♙xe1 ♙xe1+ 31 ♜h2 ♙e4?

Era preferible 31 ... ♙e2. Por ejemplo: 32 ♙e3 ♙xb2 33 ♙e8+ ♜f7 34 ♙b8 ♙b3

35 ♖xb7+ ♜f8 36 a4, con ventaja.

32 ♖f2 b5 33 ♖d3 ♜f7 34 ♖dd2 ♜e7

En esta posición inferior, las negras perdieron, posiblemente por tiempo, pues de no ser así, podrían seguir ofreciendo resistencia.

Partida n.º 68

Fedorov-G. Giorgadze

Copa de Rusia

Krasnodar 16.3.1997

Defensa Clásica (C30)

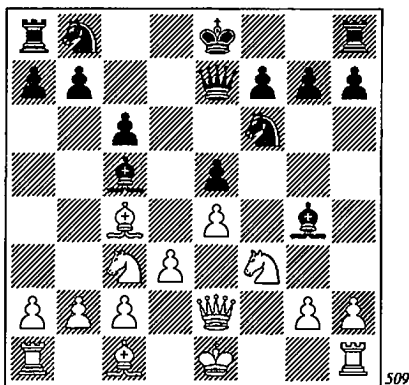
1 e4 e5 2 f4 ♙c5 3 ♜f3 d6 4 ♜c3 ♜f6
5 ♙c4 c6 6 fxe5

6 d3 0-0 (6 ... ♗e7, Blackburne-Hanham, Nueva York 1889) 7 fxe5 dxe5 8 ♙g5 ♙e6 9 ♙b3 ♜bd7 10 ♗d2 a5 11 ♙e3 ♙xe3 12 ♗xe3 ♜g4 13 ♗d2 ♙xb3 14 axb3 ♗b6 15 h3 ♗e3+ 16 ♗e2 ♗xe2+, tablas, Hellers-I. Sokolov, Biel 1989).

7 d3

En cuanto a 7 ♗e2, véanse las partidas Steinitz-Anderssen (Baden Baden 1870), Albin-Marco (Viena 1904) y Blackburne-Anderssen, Baden Baden 1870).

7 ... ♗e7 8 ♗e2 ♙g4



9 h3

Novedad en esta partida.

9 ... ♜h5!?

9 ... ♙xf3 10 ♗xf3 ♜bd7 11 ♖f1!?

10 ♙g5

Si 10 h×g4, 10 ... ♜g3 11 ♙g5 ♗c7!?

10 ... f6

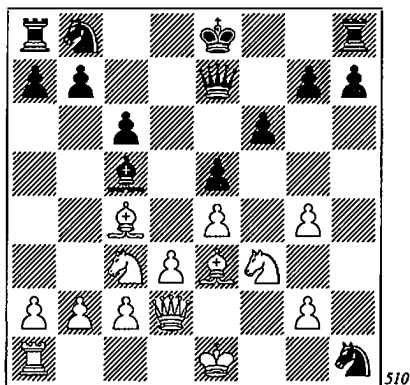
10 ... ♗xg5?? 11 h×g4; 10 ... ♙xf3? 11 ♙xe7 ♙xe2 12 ♙xc5, en ambos casos con ventaja decisiva de las blancas.

11 h×g4

Si 11 ♙h4, 11 ... ♜f4 12 ♗f1 ♙e6 13 ♙xe6 ♗xe6 14 ♙f2, con igualdad.

El juego toma ahora un rumbo muy complicado, pero Fedorov, en tanto que uno de los máximos exponentes del Gambito de Rey, está preparado para asumir riesgos, porque, además, es un jugador de gran capacidad táctica.

11 ... ♜g3 12 ♗d2 ♜xh1 13 ♙e3



13 ... h5!? 14 ♜h4!?

14 g5 h4! 15 0-0-0 ♜g3 16 g×f6 g×f6, con ligera ventaja negra.

14 ... ♙xe3 15 ♗xe3 ♗b4

15 ... ♗c7 16 g5! ♗b6 17 ♗xb6 a×b6 18 ♜g6 ♖f8 19 ♜xh8 ♜xh8 20 g×f6 21 ♜e2 ♜g3+ 22 ♜f3 h4 23 ♜e2, con ventaja decisiva, según Fedorov. Las blancas ganarán el peón de h4.

16 0-0-0 h×g4 17 ♜f5!? ♜f8!

17 ... ♗f8 18 d4 g6 19 dxe5 g×f5 20 ♗d4 +;

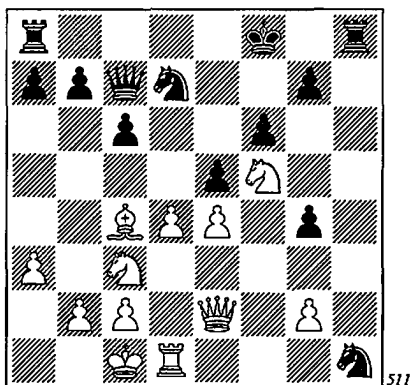
17 ... ♖d7 18 ♖xg7+ ♘d8 19 a3, con idea de d4 y ataque (Fedorov).

18 a3 ♖b6 19 d4 ♖d7 20 ♖e2?

20 ♖a4! ♖a5 (20 ... ♖c7 21 dxe5 ♖xe5 22 ♖c5+, ganando) 21 b4! ♖xa4 22 dxe5 (Fedorov). La amenaza sobre el ♖d7 es concluyente, pues si el caballo se mueve, sigue ♖c5+, con efectos decisivos.

20 ... ♖c7

Si 20 ... g6, 21 ♖xg4 gxf5 22 ♖g6, con ventaja decisiva.



21 ♖xg7! ♖c5!

Única, pues si 21 ... ♖xg7, 22 ♖xg4+ ♘f8 23 ♖e6 (6 23 ♖g6), ganando.

22 ♖f5

Petursson cree que era mejor 22 ♖a4, y si ahora 22 ... ♖xg7, 23 ♖xc5 ♖h6+ 24 ♖b1.

22... exd4 23 ♖xg4

Las alternativas aquí eran 23 ♖xd4 y 23 ♖xd4.

23 ... dxc3

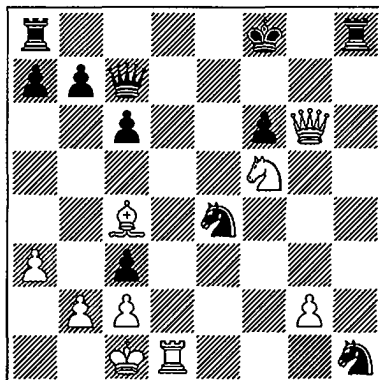
Si 23 ... ♖f2, 24 ♖g6 ♖cxe4 25 ♖xe4 ♖xe4 26 ♖e1, y las blancas están mejor.

24 ♖g6 ♖xe4

(Ver diagrama 512.)

25 ♖d6! ♖xd6 26 ♖xf6+ ♖f7

26 ... ♘e8 27 ♖xd6+, con ventaja.



27 ♖xg7

Es engañosa la secuencia 27 ♖g7+ ♘e8 28 ♖xf7+ ♖xf7 29 ♖d6+ ♘e7 30 ♖xf7 (30 ♖xf7+ ♘xd6 31 ♖f6+ ♘c7 32 ♖e7+, con tablas) 30 ... ♖ag8!, y las negras tendrían una pequeña ventaja.

27 ... ♖xf7 28 ♖xh8+ ♖g8 29 ♖f6+

Tablas.

Partida n.º 69

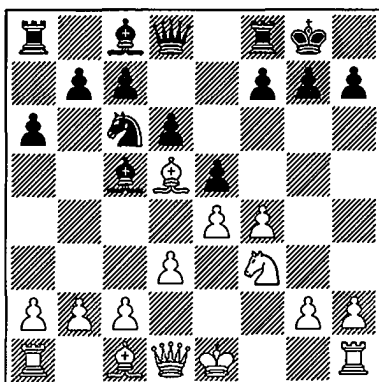
Al. Sokolov-Karpachev

Copa de Rusia

Nizhny Novgorod 29.6.1998

Defensa Clásica (C30)

1 e4 e5 2 f4 ♖c5 3 ♖f3 d6 4 ♖c3 ♖f6 5 ♖c4 ♖c6 6 d3 a6 7 ♖d5 ♖xd5 8 ♖xd5 0-0



9 f5!? ♖d4 10 c3

10 ♖xd4 ♙xd4 11 ♗h5 c6 12 ♙b3 d5 13 c3 ♙a7 14 ♗f3 dxe4 15 dxe4 ♗b6 16 ♙d2 c5 17 0-0-0 ♘h8 18 ♙e3 ♗c7 19 ♙d5 ♙d7 20 f6 g6 21 ♙h6 (1-0, Hresc-Wiechert, Kirchheim 1990).

10 ... ♖xf3+ 11 ♗xf3 c6 12 ♙b3 b5 13 h4 ♘h8 14 g4

Las blancas avanzan rápidamente sus peones contra el enroque negro, sin importarles que su monarca siga en la casilla inicial. Piensan enrocar largo, a pesar de que la ofensiva negra es fácil y rápida en el flanco de dama. En cualquier caso, este plan es coherente con el avance f4-f5.

14 ... ♙a7 15 ♙g5

Provoca el avance que sigue, facilitándose así un punto de ruptura en g5 y abriendo, además, la diagonal a2-g8 para el alfil de b3.

15 ... f6

15 ... ♗b6 16 f6 g6 17 ♙h6, con ataque. **16 ♙d2 d5 17 0-0-0 a5 18 g5 a4 19 ♙c2 d4 20 ♗h5 dxc3 21 bxc3 ♙a3+ 22 ♘b1**

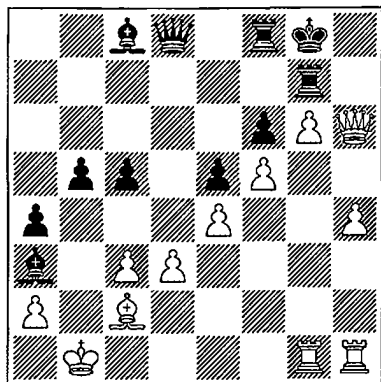
¿Quién tiene aquí ventaja? En estas agudas posiciones con enroques opuestos, las evaluaciones posicionales, además de complejas, pueden ser muy poco realistas, porque el contenido de la posición no es fácil de traducir a un dictamen.

22 ... ♗b6

22 ... c5 23 ♙dg1 ♘g8 24 g6 h6 25 ♙xh6! g×h6 26 ♗xh6 ♙g7. Esta posición merece un diagrama de análisis.

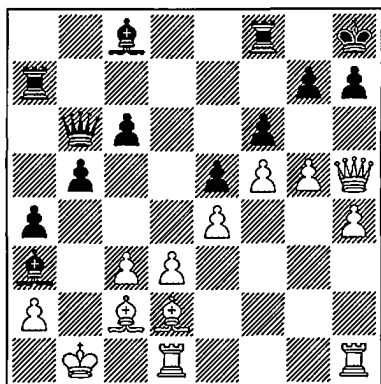
(Ver diagrama 514.)

Sigue un golpe demoledor: 27 ♙g5!! (con la amenaza 28 ♙h5) 27 ... ♙e8 (no 27 ... f×g5?? 28 h×g5 y el mate es imparable) 28 ♙h5 ♘f8 29 ♗h8+ ♙g8 30 ♙h7!! y las blancas ganan. Si 30 ... ♙xh8, sigue 31 g7+ ♘e7 (31 ... ♘f7 32 g×h8 ♗++) 32



514

g×h8 ♖+! ♘d6 33 ♖f7+ ♘c6 34 ♖xd8+ ♙x8 35 ♙f7, y no hay quien pare al peón (o peones) pasado(s) blanco(s) del ala de rey.



515

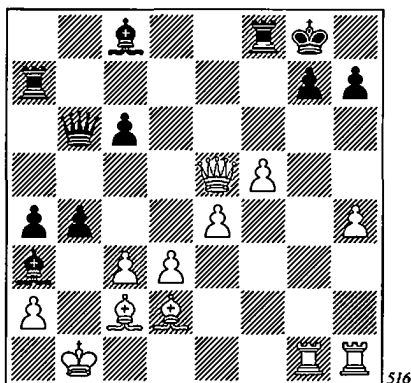
23 ♙dg1!

Esta jugada inclina decisivamente la lucha a favor de las blancas. Si 23 g6, 23 ... h6 24 ♙xh6 g×h6 25 ♗xh6+ ♘g8 26 ♙dg1 ♙g7, con ventaja negra. ahora no sirve 27 ♙g5, por 27 ... ♙e3!.

23 ... ♘g8

Si 23 ... b4, 24 g6 b×c3+ 25 ♙b3 h6 26 ♙xh6 c2+ 27 ♘c2 a×b3+ 28 ♘d1 g×h6 29 ♗xh6+ ♘g8 30 g7, y si 23 ... f×g5, 24 h×g5, ganando en ambos casos.

24 g×f6 ♙x6 25 ♙e8+ ♙f8 26 ♗x5 b4



516

27 ♖h6!

¡Con sangre fría! No es posible 27 ... bxc3+?? por 28 ♖b3+.

27 ... ♜f7 28 ♜xg7+!

Las negras se rindieron, en vista de que si 28 ... ♜xg7 (28 ... ♜f8 29 ♜xh7+ ♜g7 30 ♜h8+ ♜f7 31 ♜xg7+), 29 ♜e8++.

¡Una escalofriante partida de ataque!

Partida n.º 70

Fedorov-Fyllingen

Aars 17.10.1999

Defensa Clásica (C30)

1 e4 e5 2 f4 ♖c5 3 ♜f3 d6 4 ♜c3 ♜f6 5 ♖c4 ♜c6 6 d3 a6 7 ♜d5 ♖g4 8 c3 ♜h5!?

Lo normal es la captura del caballo en d5 (véase partida anterior).

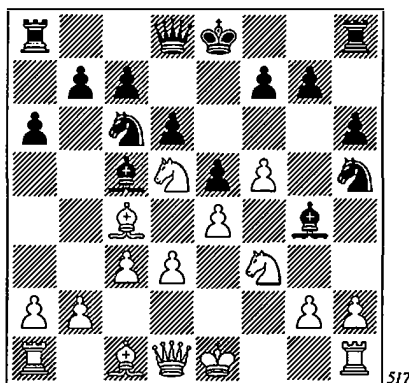
También se han jugado 8 ... 0-0 y 8 ... h6. **9 f5! h6**

Un movimiento preventivo, para jugar ... ♜e7.

(Ver diagrama 517.)

10 b4!

Impide ... ♜a5, con ganancia de tiempo. Si 10 ♖e3, 10 ... ♜a5! 11 ♖xc5 dxc5 12 h3?! ♖xf3 13 ♜xf3 ♜xc4 14 dxc4 ♜h4+ 15 g3 ♜xg3 16 ♜g1 ♜xe4+



517

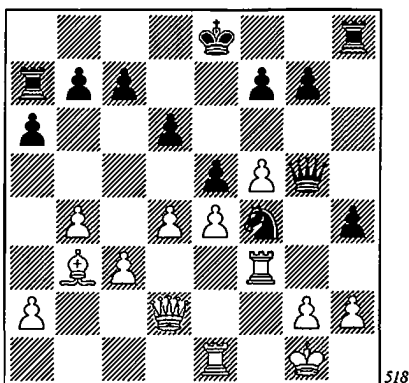
17 ♜e2 ♜g5, con posición complicada (Bangiev).

10 ... ♖a7 11 ♖e3 ♜e7

11 ... ♖xe3 12 ♜xe3 ♖xf3 13 ♜xf3 ♜f6 14 0-0 0-0 15 ♜h1, para seguir con el avance g4-g5.

12 ♖xa7 ♜xd5 13 ♖xd5 ♜xa7 14 0-0 ♜f4 15 ♖b3 h5!? 16 d4 ♜e7 17 ♜d2 h4 18 ♜ae1 ♖xf3 19 ♜xf3 ♜g5

Amenaza 20 ... ♜h3+, consiguiendo ganar la dama.

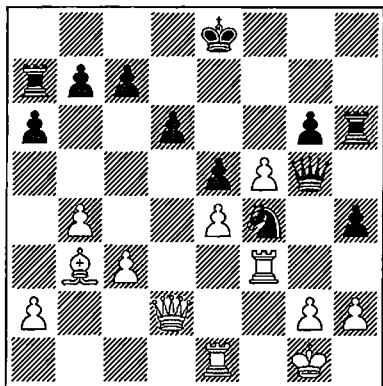


518

20 ♜d1 f6 21 ♜h1 ♜h6

Para jugar ... g6, que ahora no serviría: 21 ... g6? 22 f×g6 ♜×g6 23 d×e5 f×e5 24 ♜xf4 exf4 25 ♜d4, con ataque simultáneo a ambas torres negras.

22 ♖df1! g6 23 dxe5 fxe5



519

24 ♖xf4!

Un sacrificio posicional de calidad, para explotar la descoordinación de las piezas negras y la expuesta situación del rey contrario.

24 ... exf4 25 ♖xf4 gxf5 26 exf5

Amenaza 27 ♖e4+.

26 ... ♗f8 27 h3!

El pequeño detalle que da tranquilidad para poder actuar sin tener que preocuparse demasiado de la primera fila.

Si 27 ♖d4, 27 ... b6! (27 ... ♖a8 28 ♖g4 ♖c1+ 29 ♗d1 ♖h7 30 h3, con ventaja) 28 f6 ♖e5, y la posición es complicada.

27 ... c6?

A las negras les preocupaba ♖d5, desclavándose con amenaza de mate. Pero su mejor opción era 27 ... b6! 28 ♗e6 ♖f6 (28 ... ♗e7!?) 29 ♖g4 ♖h8 30 ♖g6 ♖e5 31 ♗d7! ♖a8 32 ♗e6 ♖g7 33 ♖e3, con ventaja (Bangiev). Puede seguir 33 ... ♖xd7 34 ♖f6+ ♖f7 35 ♖xf7+ ♗xf7 36 ♖e6+ ♗f8 37 ♖f6+ ♗g8 38 ♖g6+ ♗f8, y la ventaja se agranda hasta convertirse en decisiva, con 39 f6.

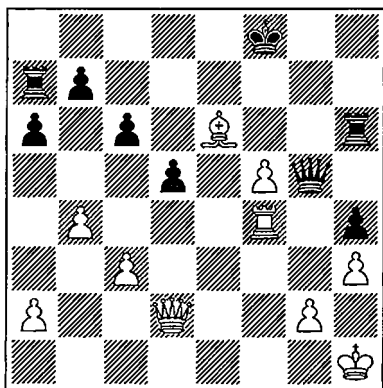
28 ♗e6

Pone el dedo en la llaga de la posición negra, subrayando todas sus debilidades:

el peón de d6 está atacado, su rey corre peligro, la torre de a7 no participa en el juego y es susceptible de motivos combinatorios, etc.

28 ... d5

Ya no hay tiempo para jugar 28 ... ♖a8, por 29 ♖xd6+ ♖e7 30 ♖d2 ♖d8 31 ♖d4!, y en caso de 28 ... ♖f6, sigue 29 ♖xd6+ ♖e7 30 ♖b8+, ganando la torre.



520

29 ♖d4

Las blancas ponen ahora en marcha una secuencia ganadora, que pone de manifiesto la debilidad táctica que constituye la ♖a7.

29 ... ♖a8 30 ♖g4 ♖f6 31 ♖g8+

Las negras se rindieron, en vista de que a 31 ... ♗e7 sigue 32 ♖c5++.

Partida n.º 71

Short-Zhu Chen

Jinan 24.7.2002

Defensa Clásica (C30)

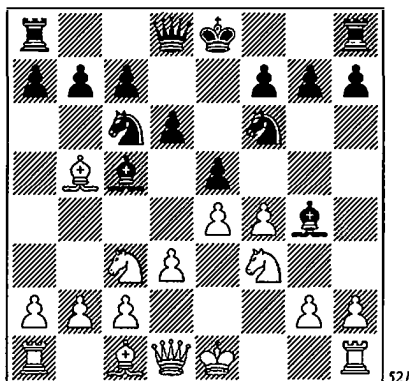
1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 ♗f3 d6 4 ♗c3 ♗f6
5 ♗c4 ♗c6 6 d3 ♗g4

6 ... ♗e6 7 ♗b5

7 ♗b5

Una jugada lógica, que no sólo pretenden impedir el salto ... ♗d4, sino también

debilitar las casillas negras en campo contrario.



521

7 ... exf4

7 ... 0-0 8 ♖xc6 bxc6 9 fxe5 dxe5 10 h3 ♖xf3 11 ♗xf3, con ligera ventaja blanca (Spangenberg-Farah, Buenos Aires 1992).

8 ♖xf4

8 h3 ♖xf3 9 ♗xf3 0-0 10 ♖xc6 bxc6 11 ♖xf4 ♜b8 12 ♘a4 ♘d7 13 c3 f5, con contrajuego (Saptarshi-Ravi, Calcuta 2000).

8 ... a6 9 ♖xc6+! bxc6 10 h3 ♘h5

10 ... ♖xf3 11 ♗xf3, o bien 10 ... ♖h5 11 g4 ♖g6 12 e5!?, en los dos casos con ligera ventaja blanca.

11 ♖h2 ♖xf3 12 ♗xf3 ♗h4+ 13 ♖e2 0-0 14 g4 ♘f6 15 ♖g3 ♗g5 16 ♖f4 ♗g6

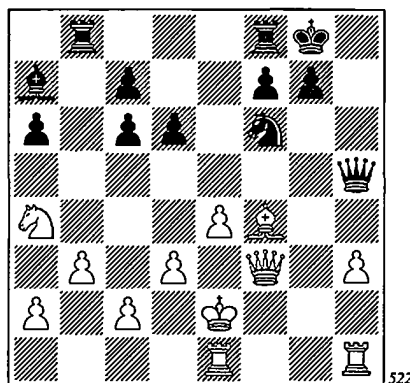
16 ... ♗h4 17 ♜af1 ♜ab8 18 ♘a4 ♖d4 19 c3 ♖e5 (19 ... ♖a7 20 ♖d1) 20 ♖xe5 dxe5 21 ♗e3 ♜fd8 22 ♜f5 ♘xg4 23 ♗f3 ♘f6 24 ♜g1 ♜d6 25 ♜xe5, con ventaja blanca.

17 ♘a4 ♖a7 18 ♜ae1 ♜ab8 19 b3 h5

19 ... d5!? 20 e5 ♜fe8.

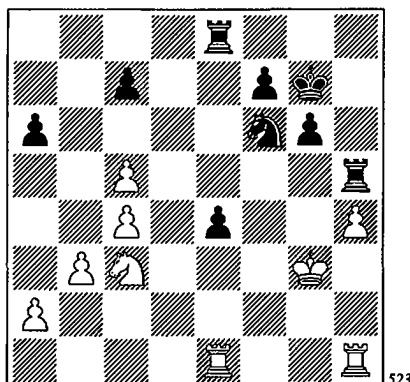
20 g×h5 ♗×h5

De seguir la lucha en el medio juego, las blancas mantenían en cartera un posible enroque largo artificial (♖d2-c1), pero dadas las circunstancias, el rey blanco queda bien centralizado de cara al final.



522

21 ♖e3 ♖xe3 22 ♖xe3 ♗xf3+ 23 ♖xf3 ♜b5 24 d4 ♜e8 25 c4 ♜h5 26 ♘c3 g6 27 h4 ♖g7 28 ♖g3 c5! 29 e5 dxe5 30 dxc5 e4



523

Las negras tienen ahora un peón pasado, bien protegido por sus piezas y, en consecuencia, un final favorable. El atenuante es que el rey blanco es más activo. Short podrá crear más adelante un peón libre en el flanco de dama, pero de momento debe tener cuidado con las activas posibilidades de las negras, cuyas piezas están bien coordinadas.

31 b4 e3?

Un avance que parece prematuro. Primero había que optimizar la disposición de las piezas y permitir, si es posible, que el

f pueda apoyar al peón pasado. El avance textual compromete demasiado al peón e. Una idea para apoyarlo y movilizar el peón f es: 31 ... ♖f5!? 32 ♜e3 ♘h5+ 33 ♘g2 ♜fe5 34 ♜f1 f5, con ventaja, y si 35 ♘d5, 35 ... c6.

32 ♜h1 c6 33 ♜f4 ♜he5 34 ♘f3 ♜8e7?!

34 ... ♘h5 35 ♜e4 ♜xe4 36 ♘xe4.

35 ♜e2 ♘h5 36 ♜e4 ♜xe4 37 ♘xe4 f5 38 ♘d6 f4 39 a4

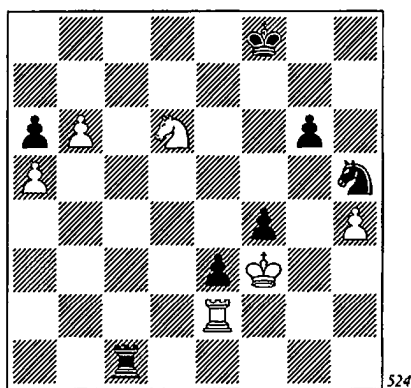
Se han cambiado las tornas y la ventaja ha pasado al bando contrario. Lo cierto es que ahora las blancas crearán su propio peón pasado, y que cuentan con el fortísimo caballo de d6, en comparación con el paralizado caballo negro.

39 ... ♜e5?!

39 ... ♘f6 40 b5 ♘e5.

40 a5 ♘f8 41 b5 cxb5 42 cxb5 ♜xc5 43 b6 ♜c1?

Era mejor 43 ... ♘f6 44 ♘xf4 ♘e7 45 b7 ♘d7 46 ♘c8+ ♘d8 47 ♘b6 ♘b8 48 ♜xe3 ♘c7 49 ♜e7+ ♘c6 (Hecht), y ahora Fritz propone 50 ♘a8.



44 ♜b2

Las blancas ganan.

44 ... e2 45 ♘xe2 ♜h1 46 ♘d2 ♜h2+ 47 ♘c3 ♜xb2 48 ♘xb2 ♘f6 49 ♘c4 ♘d7 50 ♘c3 ♘e7 51 ♘d4 ♘f6 52 b7 g5 53 h×g5+

♘×g5 54 ♘e5 ♘b8 55 ♘d5 ♘f5 56 ♘d6 ♘e4 57 ♘g4 ♘f3 58 ♘f6 ♘e3 59 ♘c7 f3 60 ♘xb8 ♘f4 61 ♘c8

Las negras se rindieron.

Partida n.º 72

McShane-Koneru

Copa del Mar del Norte

Esbjerg 6.6.2003

Defensa Clásica (C30)

1 e4 e5 2 ♘c3 ♘c5 3 f4 d6 4 ♘f3 ♘f6 5 ♘c4 ♘c6 6 d3 a6 7 ♜f1

Otras posibilidades son 7 ♘d5 y 7 f5.

7 ... ♘g4?!

Es mejor 7 ... exf4 8 ♘xf4 ♘a5 8 ♘g5!?

8 h3 ♘xf3 9 ♜xf3 ♘d4

9 ... ♜e7 10 ♜g3! ♘d4 11 fxe5 dxe5

12 ♘d1?! (gana 12 ♜xg7, según Bangiev)

12 ... ♘e6?! 13 ♜xe5 ♘d4 14 ♜f5 ♘xc3

15 bxc3 h6 16 ♘e3 0-0 17 ♘e2 ♜d7 18 ♜a5

c6 19 ♜ab1 ♘c7 20 ♜xb7! (1-0, Bangiev-

Weigend, Correspondencia 1985).

10 ♜g3!

La clave de esta variante. Las blancas ignoran la amenaza sobre c2 y apuestan por el ataque directo.

10 ... ♘xc2+

10 ... ♜e7 11 fxe5 dxe5 12 ♜xg7 ♜g8

13 ♜xf6 ♜xf6 14 ♜xf6 ♜xg2 15 ♘f1

(1-0, Conquest-Caruso, Forli 1992).

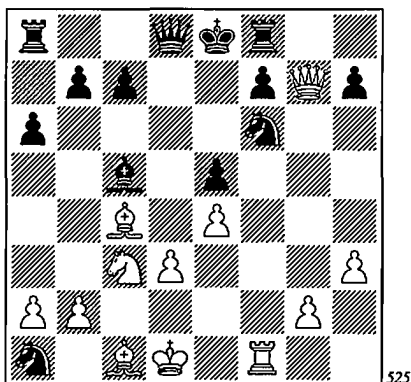
11 ♘d1 ♘xa1 12 ♜xg7 ♜f8 13 fxe5 dxe5

(Ver diagrama 525.)

14 ♘g5

Las blancas podían tomar el caballo de f6: 14 ♜xf6 ♜d7 15 ♘e3 ♘d6 (15 ... ♘xe3 16 ♘xf7+! ♜xf7 [16 ... ♜xf7?? 17 ♜g8+ ♘e7 18 ♜xf7+ etc.] 17 ♜xf7 ♜xf7 18 ♜h8+ ♜f8 19 ♜xe5+) 16 ♜xh7, con clara ventaja.

14 ... c6!?



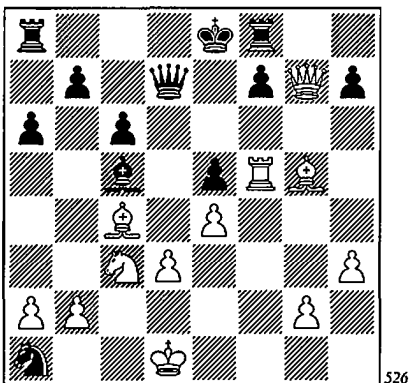
525

Novedad. Las negras impiden que el caballo llegue a d5, que suele ser una jugada capital en esta variante. Si, por ejemplo, 14 ... ♙e7, 15 ♙xf6 (15 ♜xf6!? ♙xf6 16 ♙xf6 ♜d7 17 ♘d5) 15 ... ♙xf6 16 ♜xf6 ♜e7 17 ♘d5 ♜c5 18 ♜e6+ fxe6 19 ♘xc7+, y las blancas ganan.

15 ♜xf6

15 ♙xf6 ♙e7 (15 ... ♜d6 16 ♜f5 ♙d4 17 ♜h4, con ventaja decisiva) 16 ♙xe5 f6 17 d4 ♜d7, con posición complicada.

15 ... ♜d7 16 ♜f5



526

16 ... f6!

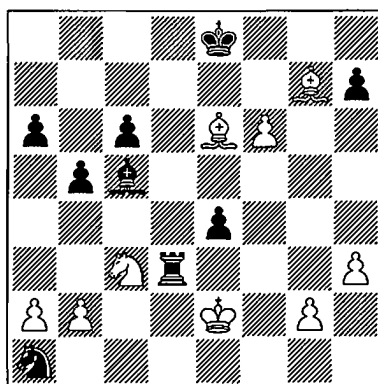
Una buena jugada defensiva y simplificadora. Si 16 ... ♙d6, 17 ♜xe5+ ♙xe5 18 ♜xe5+.

17 ♙xf6 ♜xg7 18 ♙xg7 ♜xf5 19 exf5 b5 20 ♙e6 ♜d8 21 f6!

Las blancas no se molestan en proteger su peón de d3, pues si 21 ♘d2, sigue 21 ... ♙f8 22 ♙f6 ♙e7 (22 ... ♙h6+ 23 ♜e2 ♘c2 24 ♙xd8 ♘d4+ 25 ♜f2 ♜xd8 26 ♙g8 ♘xf5 27 ♙xh7, con ventaja) 23 ♙xe5 ♙g5+ 24 ♜e2 ♘c2, su ventaja sería mínima.

21 ... ♜xd3+ 22 ♜e2 e4

Este peón no puede tomarse, por el jaque en e3, un jaque, por cierto, muy molesto.



527

23 ♙h6!

Amenaza 24 ♘xe4, y es mucho más fuerte que 23 f7+ ♘d8 24 f8 ♜+ ♙xf8 25 ♙xf8 ♜g3, y aunque las blancas deben ganar, en este caso las negras podrían ofrecer mayor resistencia.

23 ... ♜d4

23 ... ♘c2 24 f7+ ♘d8 25 ♘xe4.

24 f7+ ♘d8 25 ♙f5 ♜b4 26 b3 ♘xb3 27 ♘xe4 ♜xe4+ 28 ♙xe4 ♘d4+ 29 ♘d3 ♘e6 30 ♙xc6 ♜e7 31 ♙e4 ♘f8 32 ♙d5 ♜f6 33 ♙d2 ♘e6 34 ♙e4 ♘f8 35 ♙b7 ♜xf7 36 ♙xa6 b4 37 ♜c4 ♙a7 38 ♜xb4 ♘d7 39 ♙c4+ ♜e7 40 ♙d3

Las negras se rindieron.

Notas y partidas de referencia

- ¹ **Von der Lasa-Seligo** (Berlín 8.9.1837). 1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 ♘f3 d6 4 ♗c4 c6 5 ♖e2 ♗e7 6 d3 ♗e6 7 ♗xe6 fxe6 8 fxe5 dxe5 9 ♘h4+ 10 g3 ♗f6 11 ♗f4 ♗d6 12 0-0 ♗xe5 13 ♗h5+ g6 14 ♗xe5 gxf5 15 ♗xf6 ♘xf6 16 ♗xf6 (1-0).
- Von der Lasa-Seligo** (Berlín 18.9.1837). 1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 d4 exd4 4 ♘f3 ♘f6 5 e5 ♘e4 6 a3 d3 7 cxd3 ♘f2 8 ♗c2 ♘b6 9 d4 ♘xh1 10 ♗d3 h6 11 ♗e3 d6 12 ♘bd2 dxe5 13 fxe5 ♘c6 14 ♗b5 ♗d7 15 ♗xc6 ♗xc6 16 0-0-0 ♘g3 17 hxg3 ♗d5 18 ♘c4 ♗e4 19 ♗d2 ♗d5 20 ♘xb6 cxb6 21 ♗d3 ♗g4 22 ♗f2 0-0 23 ♘d2 ♗ac8 24 ♗e3 ♗f5 25 ♘e1 ♗b3 26 g4 ♗c2+ 27 ♘xc2 ♗xc2+ 28 ♘e1 ♗xd1++ (0-1).
- ² **Morphy-Barnes** (Londres 1858, match). 1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 ♘f3 d6 4 b4 ♗b6 5 ♗c4 ♘f6 6 ♗e2 ♘c6 7 c3 0-0 8 d3 exf4 9 ♗xf4 d5 10 ♗b3 dxe4 11 dxe4 ♗g4 12 ♘bd2 ♘h5 13 ♗e3 ♘e5 14 0-0-0 ♘d3+ 15 ♗c2 ♘hf4 16 ♗xf4 ♘xf4 17 ♗f1 ♗e7 18 h3 ♗h5 19 g4 ♗g6 20 ♘b2 ♗ad8 21 ♘d4 ♗xd4 22 ♗xf4 ♗e5 23 ♗e3 ♗xb4 24 h4 h5 25 ♘c4 ♗e7 26 ♗xd8 ♗xd8 27 gxh5 ♗xh5 28 ♗g5 ♗xg5 29 hxg5 ♗f3 30 ♗f1 ♗e2 31 ♘xe5 ♗xf1 32 g6 ♘f8 33 gxf7 ♗d6 34 ♘f3 ♗f6 35 ♘g5 ♗f2+ 36 ♘a3 c5 37 ♗d5 b5 38 ♘h7+ ♘e7 39 f8♗+ ♗xf8 40 ♘xf8 ♘xf8 41 e5 g5 42 ♗f3 ♗h3 43 c4 bxc4 44 ♘b2 g4 45 ♗d5 g3 46 ♘c3 ♗e6 47 ♗f3 ♘e7 48 a3 ♗d7 49 ♗d5 ♗e6 50 ♗f3 ♘d7 51 ♘d2 ♗h3 52 ♘e3 ♘e6 53 ♗e2 c3 (0-1).
- ³ **Morphy-Boden** (Londres 1858, match). 1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 ♘f3 d6 4 c3 ♗g4 5 ♗e2 ♘c6 6 b4 ♗b6 7 b5 ♘a5 8 d4 ♗xf3 9 ♗xf3 exd4 10 cxd4 ♗f6 11 ♗e3 ♘c4 12 ♗f2 ♗xf4 13 0-0 ♗d6 14 ♗d3 ♘a5 15 ♘c3 0-0 16 g3 ♗h6 17 ♘g2 ♗ae8 18 ♗ae1 ♘h8 19 ♗e3 ♗g6 20 ♘e2 h6 21 ♗d2 d5 22 ♘f4 ♗h7 23 e5 ♗xd3 24 ♘xd3 ♘c4 25 ♗b4 ♘e4 26 ♗xf8 ♗xf8 27 ♘f4 ♘ed2 28 ♗xd5 ♘xf1 29 ♗xc4 ♘d2 30 ♗d5 ♗xd4 31 e6 g5 32 e7 ♗e8 33 ♗xf7 gxf4 34 gxf4 ♗xe7 35 ♗xe7 ... (1-0).
- ⁴ **Chigorin-Leonhardt** (Ostende 1905). 1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 ♘f3 d6 4 ♗c4 ♘f6 5 d3 ♘c6 6 ♘c3 ♗g4 7 h3 ♗xf3 8 ♗xf3 ♘d4 9 ♗g3 ♗e7 10 ♘d1 c6 11 ♗f1 b5 12 fxe5 dxe5 13 ♗b3 ♗g8 14 ♗g5 0-0-0 15 ♗h4 h6 16 ♗d2 a5 17 ♘b1 a4 18 c3 ♘xb3 19 axb3 ♗xd3 20 bxa4 ♗d6 21 axb5 ♗e3 22 ♗e1 ♘xe4 23 ♘c2 ♘xd2 24 ♗xf7 ♘b8 25 bxc6 ♗xc6 26 ♘xd3 ♗e4+ 27 ♘e2 ♗d8 28 ♗a4 ♗d3+ 29 ♘d1 ♘xb1+ (0-1).
- Chigorin-Burn** (Ostende 1905). 1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 ♘f3 d6 4 c3 ♘f6 5 ♗c4 ♘c6 6 d3 0-0 7 ♗e2 ♗e8 8 f5 d5 9 ♗b3 ♗xf5 10 ♗g5 dxe4 11 dxe4 ♗xe4 12 ♗c4 ♗d5 13 ♗b5 (0-1).
- ⁵ **Duras-Tartakower** (San Petersburgo 1909). 1 e4 e5 2 ♗c4 ♘c6 3 f4 ♗c5 4 ♘f3 d6 5 d3 ♘f6 6 ♗e2 0-0 7 fxe5 ♘xe5 8 ♘xe5 dxe5 9 ♗e3 ♗xe3 10 ♗xe3 ♘g4 11 ♗f3 ♗h4+ 12 g3 ♗h6 13 ♘c3 ♘e3 14 ♗b3 ♗g4 15 ♗f2 c6 16 h3 ♗e6 17 ♘e2 ♗xb3 18 ♗xe3 ♗xe3+ 19 ♘xe3 ♗e6 20 g4 ♗ad8 21 ♗hf1 h5 22 ♗g1 hxg4 23 hxg4 g6 24 ♘f3 ♘g7 25 ♗h1 ♗h8 26 ♘g3 ♘f6 27 ♗af1+ ♘g5 28 ♘b1 ♗xh1 29 ♗xh1 ♗xg4 30 ♗h7 ♗e6 31 ♘d2 ♘f6 32 ♘h4 ♗g8 33 ♗h6 ♘g7 (0-1).
- ⁶ **Marshall-Lasker** (EEUU 1923, match, 2.*). 1 e4 e5 2 ♘c3 ♘f6 3 ♗c4 ♘c6 4 d3 ♗c5 5 f4 d6 6 ♘f3 ♗g4 7 h3 ♗xf3 8 ♗xf3 ♘d4 9 ♗g3 ♗e7 10 ♗b3 0-0-0 11 ♗f1 ♘f5 12 ♗g5 g6 13 fxe5 ♗xe5 14 ♗f4 ♗e7 15 g4 d5 16 gxf5 g5 17 ♗f3 dxe4 18 dxe4 ♗b4 19 ♗xg5 ♗hg8 20 ♗h4 ♗d4 21 ♗d5 ♗e8 22 ♗xf6 ♗xf6 23 ♗d1 c6 24 ♗xd4 ♗xd4 25 a3 ♗xc3+ 26 bxc3 ♗xd5 27 ♗d3 ♗xe4+ 28 ♗xe4 ♗xe4+ 29 ♘d2 ♗h4 30 ♗f3 ♘d7 31 ♗g3 ♗h5 32 ♗g7 ♘e7 33 ♗g8 ♗xf5 34 ♗b8 ♗d5+ 35 ♘c1 b6 36 ♗c8 c5 37 ♗c7+ ♗d7 38 ♗c6 f5 39 ♗h6 ♘f8 40 ♗h5 f4 41 ♗h4 f3 42 ♗f4+ ♗f7 43 ♗xf7+ ♘xf7 44 ♘d2 ♘e6 45 ♘e3 ♘d5 46 ♘xf3 ♘c4 47 ♘g4 ♘xc3 48 ♘g5 ♘xc2 49 ♘h6 ♘b3 50 ♘c7 ♘h7 c4 (0-1).
- ⁷ **Charousek-Showalter** (Nuremberg 1896): 1 e4 e5 2 f4 ♗c5 3 ♗f3 d6 4 fxe5 dxe5 5 ♗g3 ♗f6 6 ♘f3 ♘d7 7 ♗c4 ♗g6 8 ♗xg6 hxg6 9 ♘c3 c6 10 d3 f6 11 ♘d1 g5 12 ♗e3 g4 13 ♘d2 ♘h6 14 ♗xc5 ♘xc5 15 ♘e3 ♘e7 16 0-0 ♘e6 17 ♗xe6 ♗xe6 18 ♗f2 ♗h7 19 ♘df1 ♗ah8 20 c3 ♘f7 21 ♗e1 ♘d6 22 ♘f5+ ♗xf5 23 exf5 ♘f7 24 g3 g6 25 fxg6+ ♘xg6 26 ♘e3 f5 27 ♗ef1 ♗f7 28 ♘g2 ♗hf8 29 ♗e2 ♗e8 30 ♗fe1 ♗fe7 31 d4 e4 32 ♘e3 ♗h7 33 ♗f1 ♗eh8 34 ♗f4 ♗h5 35 ♗ef2 ♗g5 36 c4 ♗hh5 37 ♘h1 ♘e8 38 ♘g2 ♘g7 39 d5 ♗h8 40 ♘h4+ ♗xh4 41 gxf4 ♗h5 42 d6 ♘e6 43 d7 ♗h8 44 ♗xf5 e3 45 h5+ ♗xh5 46 ♗f6+ ♘g7 47 ♗f7+ ♘g8 48 ♗f8+ ♘f8+ 49 ♗xf8+ ♘xf8 50 d8♗+ ♘f7 51 ♗d7+ ♘f6 52 ♗xg4 ♗e5 53 ♗e2 ♘f5 54 ♘g2 ♘e4 55 h4 (1-0).
- ⁸ 10 ♗e2 ♗xf3 11 gxf3 f6 12 ♘d2 ♗e7 13 ♗b3 g5 14 0-0-0 ♘h6 15 ♘c4 ♘xc4 16 ♗xc4 ♘b8 17 ♘b1 ♘f5 18 ♗c1 ♘h4 19 ♗hf1 f5 20 exf5 ♘xf5 21 ♗fe1 ♗g7 22 ♗g1 h6 23 ♗d3 ♗hf8 24 ♗c2 ♘h4 25 f4 g4 26 ♗f2 ♘f5 27 ♗d1 h5 28 ♗e5 ♘xd4 29 ♗xh5 ♘f3 30 ♗xf3 gxf3 31 ♗xg7 ♗xd3 (0-1). **Fischer-Underhill**, Simultáneas, Toledo (EEUU) 19.3.1964.
- ⁹ Libro del Torneo de Nuremberg 1896.

- ¹⁰ 4 ... ♟g4: *Why Black is OK* (I, II, III). NIC.yb 81 (pp. 136-143), NIC.yb82 (pp. 140-148) y NIC.yb (pp. 136-142).
- ¹¹ Chigorin-Marco (Montecarlo 1901), Riemann-Tarrasch (Breslau 1880), Morphy-Löwenthal (Londres 1858, 4.^a), Shavrov-Alekhine (Rusia 1906), entre otras.
- ¹² Morphy-Bird (Londres 1858): 6 b4 ♟b6 7 a4 a6 8 h3 ♟xf3 9 ♟xf3 ♟f6 10 de ♟e7 11 f5 ♟d8 (=).
- ¹³ Marco-Janowski (Pretoria 1905, 5.^a): 6 d3 ♟f6 7 h3 ♟e6!? 8 ♟b5 ♟h5? (8 ... ♟d7) 9 g4! ♟g3 10 ♟h2 h5 ±. Anderssen-Dufresne, Berlín 1851: 6 d3 ♟f6 7 h3 ♟xf3 8 ♟xf3 0-0 9 f5 d5! 10 ♟b3 (=).
- ¹⁴ Mahjoob-Moradiabadi, Zonal de Teherán 2001: 5 h3 ♟xf3 6 ♟xf3 ♟f6 7 ♟c4 ♟c6 8 a4 a6 9 d3 ♟e7 10 f5 h6 11 b4 ♟b6 12 g4 0-0-0 13 ♟d2 d5 (=).
- ¹⁵ Steinitz-Anderssen y Blackburne-Anderssen (Baden Baden 1870) y Albin-Marco (Viena 1904).
- ¹⁶ En la partida clásica Chigorin-Pillsbury (Hastings 1895), las negras jugaron 11 ... ♟d7 y, después de 12 fxe5 dxe5 13 ♟f1 ♟e7 14 ♟xf7 ♟c8 15 ♟g5 ♟f8 16 ♟e6+ ♟b8 17 ♟h6 ♟e8 18 ♟xe5 ♟d7 19 ♟h5 ♟b6 20 ♟d5 a6 21 ♟d2 ♟xd5 22 ♟xd5 ♟g8 23 g4, las blancas obtuvieron una apreciable ventaja.
- ¹⁷ En numerosas fuentes se dice que esta partida siguió con 10 ... ♟e5? 11 ♟xe5! ♟xd1 12 ♟xf7+ ♟e7 13 ♟xc5+ ♟f6 14 0-0+ ♟xe5 15 ♟f5++, pero al parecer se trata de una invención de Alekhine, a fin de lucirse con este brillante remate.

Capítulo 11

Contragambito Falkbeer 2 f4 d5

En el término *contragambito* subsiste cierto malentendido. Algunos diccionarios y enciclopedias lo definen como “un gambito que plantean las negras”. Esto, siendo cierto, es impreciso y sólo una parte de la verdad.

Para que una jugada de apertura se considere un contragambito debe oponerse a un gambito planteado previamente. De modo que una apertura como **1 d4 ♘f6 2 c4 e5** no es un contragambito, sino el Gambito Budapest, y el Ataque Marshall de la Ruy López tampoco es un contragambito, sino un gambito.

Orígenes

Este sistema de contraataque debe su nombre al maestro austriaco Ernst Karl Falkbeer (1818-1885), fundador de la *Wiener Schachzeitung*, que llegaría a ser una de las más famosas revistas de la época.

El contragambito se conoce desde los tiempos de Pólerio (en los que se consideraba obligada la respuesta 3 ... ♖xd5 a 3 exd5). Sin embargo, en la década de 1840, Falkbeer y el jugador checo Lederer inves-

tigaron la apertura, concretamente **3 ... e4**, el avance que da un contenido moderno al sistema, publicando sus análisis sobre esta jugada en 1850.

Evolución

Un año después, Anderssen —en su año glorioso— vapulearía al creador del sistema en lo que parece ser la presentación del mismo en sociedad¹.

Staunton, sin embargo, tuvo éxito ese mismo año, en las dos partidas que jugó con negras contra Jänisch².

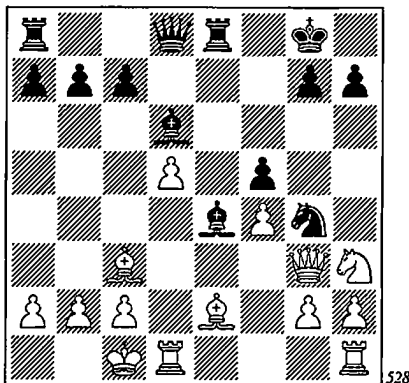
En 1857, Morphy ganó una partida y perdió otra con Schulten, pero hay que decir que ambas disputadas a la ciega.

De las numerosas partidas disputadas entre Anderssen y Zukertort (más que colegas, amigos), hay dos de 1868, con el 50% para las negras (+1 -1)³.

30 años después, en el torneo de Viena 1898, Chigorin ganó a Marco, pero perdió (con blancas) ante Pillsbury y Schiffers⁴.

Ah, pero el gran Lasker planteó un Gambito de Rey en una partida importante: nada menos que contra Pillsbury y... ¡perdió! Veámosla:

Lasker-Pillsbury (Ausburgo 1900). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 ♖c3 ♗f6 5 ♜e2 ♘d6 6 d3 0-0 7 dxe4 ♗xe4 8 ♗xe4 ♜e8 9 ♘d2 ♘f5 10 0-0-0 ♘xe4 11 ♜g4 f5 12 ♜g3 ♗d7 13 ♘c3 ♗f6 14 ♗h3 ♗g4 15 ♘e2



15 ... ♘e7 16 ♘xg4 ♘h4 17 ♘xf5 ♘xg3 18 ♘e6+ ♜xe6 19 dxe6 ♜e8 20 hxg3 ♘xg2 21 ♜he1 ♘xh3 22 ♜d7 ♜g6 23 b3 ♜e8 24 ♜e5 ♘xe6 25 ♜xc7 ♜xg3 26 ♗b2 h6 27 ♜xb7 ♜c8 28 ♘d4 ♜g2 29 ♜xa7 ♜xc2+ 30 ♗b1 ♜d2 (0-1).

Otro momento importante es la derrota (también con blancas) de Chigorin, uno de los paladines del Gambito de Rey, ante Marshall, en el torneo de Ostende 1905⁵.

Alekhine venció a Tarrasch en 1914, el gran torneo de San Petersburg⁶.

Ya en los años cuarenta, Paul Keres demuestra estar bien pertrechado teóricamente contra el Falkbeer, superando, en sendas ministuras, a las estrellas Vladimir Petrov (12.º Campeonato de la URSS, Moscú 1940) y Andrei Lilienthal (Campeonato Absoluto de la URSS 1941).

La famosa lucha Bronstein-Tal (Campeonato de la URSS por equipos 1968) puede verse en la sección de partidas temáticas.

Actualmente, no hay muchos partidarios de la variante al más alto nivel. Pero suelen plantearla los grandes maestros Alexander Onischuk y Roman Slobodjan.

Fundamentos estratégicos

El Contragambito Falkbeer se encuentra actualmente en un momento de baja popularidad, lo que a mi modo de ver está injustificado. La razón es que es muy posible que este sistema defensivo (o, más bien, de contraataque) sea uno de los mejores contra el Gambito de Rey, pues tiene una sólida base estratégica y buenos argumentos tácticos para arroparla. En efecto, después de 3 exd5 e4 (el tronco básico de la apertura), el peón negro restringe considerablemente la posición blanca, empezando por imposibilitar el desarrollo del caballo rey por f3. Por otra parte, y cómo se preguntaba retóricamente el GM Bent Larsen, ¿qué pinta ahora el peón blanco en f4? Lo cierto es que sólo tiene connotaciones negativas, porque:

(1) Obstruye la columna f, uno de los temas de ataque de la apertura, sin que haya tensión en el centro, tras el avance del peón e negro.

(2) Bloquea (al menos, por el momento) la diagonal del alfil dama blanco.

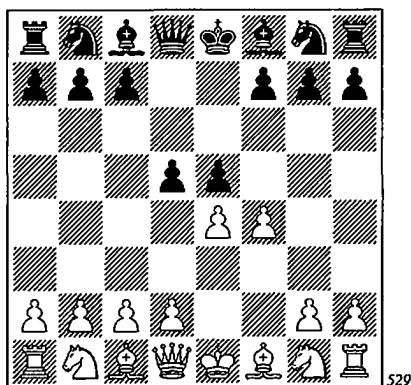
(3) Acentúa, por último, la debilidad de la diagonal g1-a7.

Es cierto que el peón de e4 no ocupará, de forma permanente, su privilegiada casilla, dado que puede ser eliminado de inmediato con 4 d3, pero entonces las negras obtendrán un juego muy libre de piezas. Aquí radica toda la clave del sistema y la pregunta es: ¿compensa esa actividad los inconvenientes de tener que recuperar el peón de d5? En la actualidad, la teoría

se decanta a favor de las blancas. Pero, como veremos, ese veredicto teórico no está claro, ni demostrado.

Líneas de juego principales

1 e4 e5
2 f4 d5



3 exd5 ...

Se han ensayado numerosas alternativas a esta captura, pero todas ellas pueden considerarse inferiores. Por ejemplo:

(a) 3 ♖f3 dxe4 (la excéntrica 3 ... ♗h6 se jugó en la partida Hort-Miles, Alemania 1983: 4 exd5 e4 5 ♖e2 ♗e7 6 ♖xe4 0-0 7 ♗d3 ♗h4+ 8 ♗f1 ♗f5 9 ♖c4 ♗g4, y las negras tienen actividad a cambio del material perdido) 4 ♗xe5, y ahora:

(a1) 4 ... ♗d6 5 d4 (5 ♗c4 ♗xe5 6 fxe5 ♗c6 7 ♖e2 ♗f5 8 ♗b5, con posición confusa) 5 ... exd3 6 ♗xd3 ♗f6 (aunque aquí el peón de f4 sirve de soporte al caballo de e5, ¿es éste realmente un puesto avanzado o un elemento anecdótico de la posición?) 7 0-0 0-0 8 ♗c3 ♗bd7 (así se jugó en la partida Chigorin-Waldbrodt, Hastings 1895, con igualdad; no 8 ... ♗xe5?, por 9 fxe5 ♗g4 10 ♗f4 ♖d4+ 11 ♗h1 ♗f2+ 12

♗xf2 ♖xf2 13 ♖h5 h6 14 ♗f1, con ataque, según Alapin; ahora es prácticamente única 14 ... ♖d4, y después de 15 ♗b5 [15 ♗xh6? ♖g4] 15 ... ♖b6 16 ♗d6, el ataque es, ciertamente, decisivo). El juego puede seguir así: 9 ♗c4 ♗c5+ (9 ... ♗c5 10 ♗xd6 ♖xd6 11 ♗c4 ♗f5 =, Korchnoi) 10 ♗h1 ♗e8, con igualdad.

(a2) 4 ... ♗d7 5 d4 (5 ♗c3 ♗gf6 6 d4 exd3 7 ♗xd3, que traspone a 5 d4) 5 ... exd3 6 ♗xd3 (6 ♗xd3 ♗xe5 7 ♖e2 ♖h4+ 8 g3 ♖e7 9 ♖xe5 [¿por qué no 9 dxe5?]) 9 ... ♖xe5+ 10 fxe5, Murey-Krasnov, URSS 1971, y ahora 10 ... ♗h3!, para seguir con ... 0-0-0, con igualdad) 6 ... ♗gf6 7 ♗c3 ♗b6 (o bien 7 ... ♗e7 8 ♖f3 0-0 9 ♗d2 ♗c5 10 ♗e5 ♗d6 11 0-0-0, con ligera ventaja blanca, según Korchnoi) 8 ♗e2 ♗d6 9 0-0 0-0 10 ♗f3 c6 11 ♗e3 ♗e8 12 ♗e1 ♗f5, con igualdad (Lutikov-Nikitin, Campeonato de la URSS 1959).

La partida Lutikov-Lisytsin (URSS 1955), después de 5 ♗c3 siguió con 5 ... ♗xe5?! 6 fxe5 ♖d4 7 ♖e2 ♖xe5 8 d4! ♖xd4 9 ♗e3 ♖d8 10 ♗d1 ♗d6 11 ♗xe4 ♗e7 12 ♗g5 f6 13 ♗f4 0-0 14 ♗xd6 cxd6 15 ♗xd6, con ventaja blanca.

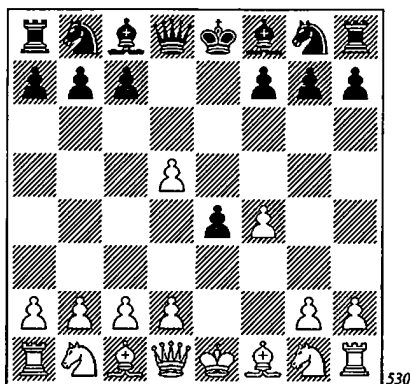
(a3) 4 ... ♗f6 5 ♗c4 ♗c5 es un gambito inusual, que guarda cierto parecido con la Variante Traxler de la Defensa Dos Caballos. Por ejemplo: 6 ♗xf7+ ♗e7 7 ♗b3 ♗e8, con posición complicada.

(b) 3 ♗c3. Las negras pueden elegir ahora entre 3 ... d4 y 3 ... ♗f6.

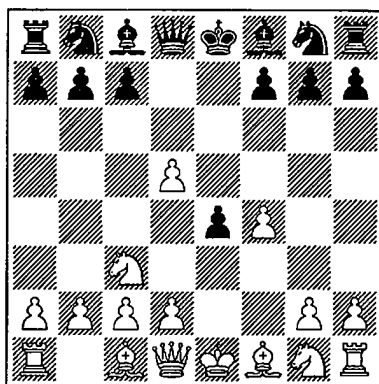
(b1) 3 ... d4 4 ♗ce2 ♗c6 (4 ... d3!? es una idea de Bronstein) 5 ♗f3 ♗d6 6 fxe5 ♗xe5 7 c3 d3 8 ♗ed4 ♗xd4 9 cxd4 ♗xd4 10 ♗xd3 ♗xf3+ 11 ♖xf3 ♗f6 12 ♗c2 0-0 13 d4 ♗g4, con ventaja negra (Basman-S. García, Hastings 1974-75).

(b2) 3 ... ♗f6 traspone a la Apertura Vienes.

3 ... e4



530



531

3 ... c6 es el **Contragambito Nimzovich**, que constituye un sistema independiente (véase capítulo 12).

3 ... exf4 es la única alternativa digna de consideración. Después de 4 d3 f6 5 e4 d5 6 e5 d4?! (6 0-0, 6 ♖e2+) 6 ... ♗xd5 7 dxc3 ♗f5 8 0-0 dxc6 9 d4?! (9 d3) 9 ... e6 10 d4? (10 d5e1?) 10 ... ♗a5 11 d5 0-0-0 12 e5xf4 d4 13 ♗f3 dxd5 14 dxd5 ♗xd5 15 c4 ♗d8 16 ♗g3 f6, con gran ventaja de las negras (0-1, 42 j., Keller-Pirrot, Bad Wörishofen 7.3.2008). En realidad, tras 4 d3 f6, se entra, por inversión, en la Defensa Moderna (1 e4 e5 2 f4 exf4 3 d3 f3 d5 4 exd5 d6).

Estudiaremos el sistema siguiendo la ramificación de dos variantes principales:

(1) 4 d3

(2) 4 d4

(1)

4 d3

...

(Ver diagrama 531.)

Las alternativas no son muy halagüeñas para las blancas:

(a) 4 d4 (esto es una concesión estratégica, porque no cuestiona al peón de e4, lo que equivale a justificar el Contragambito

Falkbeer) 4 ... d6 5 c4 e4+ 6 d3 0-0 7 e3 b5 8 cxb5 dxd5 9 ♗d2 c6, con posición complicada, Egorov-Grosman, URSS 1961).

(b) 4 e4+ c6 5 dxc6 bxc6! (es inferior 5 ... dxc6, pues el desarrollo del caballo cede el turno de juego a las blancas, muy importante en estas posiciones agudas: 6 d4 ♗a5+ 7 dxc3 e4 8 e2 d6 9 a3 e3 10 e3+ bxc6 11 e3 ♗c7 12 d2 e6 13 e4 [en la partida Chigorin-Znosko Borovsky, Campeonato de Rusia 1903 se jugó 13 ♗d2 0-0] 13 ... e2 14 ♗xe2 ♗xf4 15 g3, con posición complicada, análisis de Chigorin) 6 e4 d6 7 d4 d6 8 d2 d6 9 e3 d6 10 c3 e6 11 h3 0-0 12 0-0 d4, con ventaja negra (Luniakov-Rochinsky, URSS 1967).

4 ... d6

5 ♗e2

...

5 e4 e5 6 d4 exd3 (en este caso, la captura está justificada, porque el alfil rey ya ha sido desarrollado) 7 ♗xd3 0-0 8 dge2 d4 (o bien 8 ... e8 9 h3 a6 10 a4 ♗e7 11 e2 c6 12 dxc6 dxc6 13 0-0-0 d4 14 ♗f3 b5 15 ♗xa8 bxc4 16 ♗f3 e5, con posición confusa, posiblemente igualada, Chepukaitis-Spassky, URSS 1952) 9 ♗f3 e8 10 h3 d3 11 e3 e3 12 ♗f1 ♗h4+, la posición es

complicada (Spassky-Tumurbator, URSS 1960).

5 d3 ♖b4 6 ♖d2 e3 7 ♖xe3 ♗xd5 8 ♖d2 ♖xc3 9 bxc3 ♜f6 10 ♜h5 ♗xf4 11 ♜f3 ♜e7+ 12 ♗f2 ♗e6 13 d4 0-0 14 ♜e1 ♜d6 15 ♜g3 ♗d7 16 ♗f3 ♜xg3+ 17 ♗xg3! (una vez desaparecidas las damas, la columna h no es explotable, así que no hay necesidad de dañar la estructura de peones) 17 ... ♗b6 18 c4 c6 19 ♖b4, con una ligera ventaja blanca, pues el centro y la pareja de alfiles compensan sobradamente los peones c doblados (Zviagintsev-Chadaev, Campeonato de Rusia 7.9.2008).

5 ... ♖f5

Las alternativas son

(a) 5 ... ♖e7, y ahora:

(a1) 6 ♗xe4 0-0 7 ♗xf6+ ♖xf6 8 ♜f3 ♜e8+ 9 ♗d1 (9 ♗f2!? —Vasiukov—) 9 ... c6 10 ♖c4 b5 11 ♖b3 ♖b7, con posición complicada, pero equivalente (Planinc-Vasiukov, Wijk aan Zee 1973).

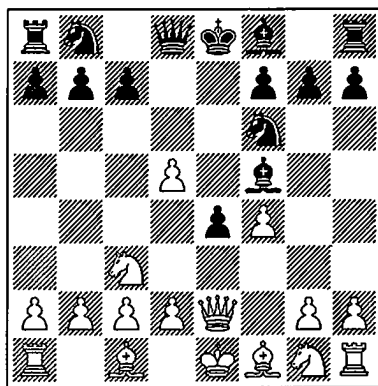
(a2) 6 d3 exd3 7 ♜xd3 ♗a6 (o bien 7 ... 0-0 8 ♖e3 ♗a6 9 0-0-0 ♗b4 10 ♜c4 ♖f5, Bhend-Vaisman, Montana 1976, y aquí las blancas deben seguir con 11 d6! ♖xd6 12 ♜xd6 ♜e7, con posición complicada (Vaisman) pero buenas perspectivas.

(b) 5 ... ♜e7 6 d3 ♖f5 7 dxe4 ♗xe4, y las negras efectuaron un curioso sacrificio de peón para evacuar la casilla d5: 8 d6!? ♗xd6 9 ♗d5, pero después de 9 ... ♜xe2+ 10 ♖xe2 ♗d7 11 c4 ♗c6 12 ♖e3 ♜e8 13 0-0-0 ♖e4 14 ♗f3 ♗c8 15 ♜he1, la igualdad resultó absoluta, y tablas en 29 jugadas (Gusev-Paleja, Serpujov 27.8.2004).

(Ver diagrama 532.)

6 h3 ...

En una oscura partida (Steinitz-De Goeie, Haarlem /simultáneas/ 1896) se ju-



532

gó 6 d3 ♖b4 y si ahora 7 dxe4, debe seguir 7 ... 0-0, con posición confusa (Korchnoi).

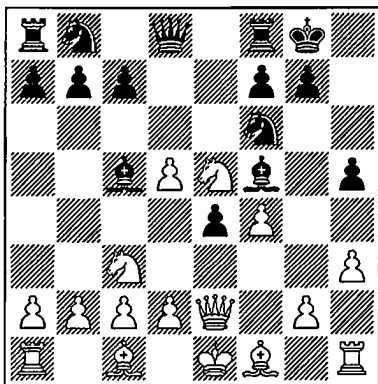
6 ... h5

7 ♗f3 ...

7 b3 c6 8 ♗f3 cxd5 9 ♗d4 ♖d7 10 ♖b2 ♗c6 11 ♜e3 ♜c8 12 0-0-0 ♖c5 13 ♗a4 ♗xd4 14 ♖xd4 ♖xd4 15 ♜xd4 ♜c7 16 ♜e5+, con posición complicada (Korchnoi).

7 ... ♖c5

8 ♗e5 0-0



533

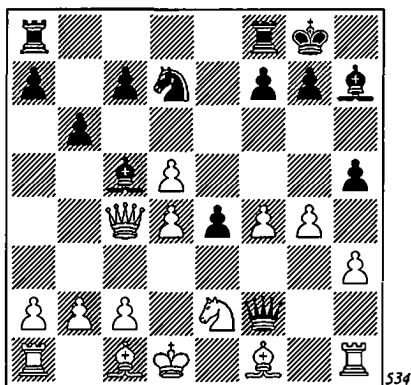
9 g4 ♖h7

10 ♜c4 ♗bd7

11 ♗xd7 ♗xd7

12 ♗d1 ♜h4

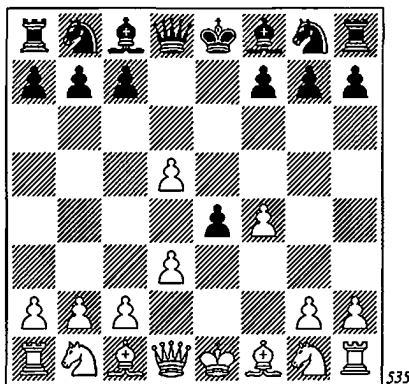
13 d4 ♖f2
14 ♘e2 b6



La posición es compleja y difícil de evaluar (Kavalek-Zinn, Polanica Zdroj 1964).

(2)

4 d3 ...



Ésta es la jugada crítica de la que depende todo el sistema.

4 ... ♘f6

Es un poco burda, pero jugable, la captura 4 ... ♗xd5. Después de 5 ♗e2 (5 ♘d2 exd3 6 ♘xd3 ♘f6 revierte a la línea prin-

cipal) 5 ... f5 (si 5 ... ♘f6, de nuevo estamos en la línea principal) 6 ♘c3 ♘b4 7 ♘d2 ♘xc3 8 ♘xc3 ♘f6 9 dxe4 ♗xe4 10 ♗xe4+ fxe4 11 ♘c4, con ligera ventaja blanca (Fingsrud-Finkelstein, Correspondencia 1980).

También se ha jugado 4 ... exd3 5 ♘xd3 (o bien 5 ♗xd3 ♘f6 6 ♘c3 ♘c5 7 ♘d2 0-0 8 0-0-0 ♘bd7 9 g3 ♘b6 10 ♘g2 ♘g4 11 ♘f3 ♘bxd5 12 h3, con pequeña ventaja blanca, Stoltz-Marshall, Olimpiada de Folkestone 1933) 5 ... ♘f6 6 ♘c3 ♘e7 7 ♘f3 0-0 8 0-0 ♘bd7 9 ♘c4 ♘b6 10 ♘b3 (Keres-Lilienthal, Campeonato Absoluto de la URSS 1941), y ahora 10 ... ♘b4 11 ♘e5 ♘xc3 12 bxc3 ♘bxd5 13 ♘a3 ♗e8 14 ♗d4 c6 15 f5, con ventaja blanca (Keres).

Las líneas de juego principales son:

(2.1) 5 ♘d2

(2.2) 5 ♗e2

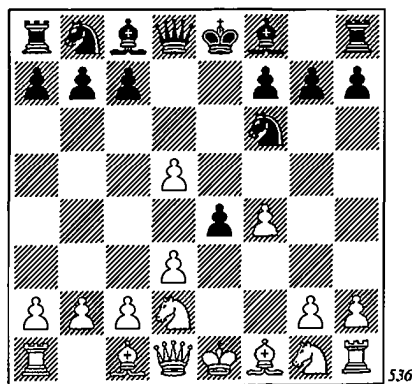
(2.3) 5 ♘c3

(2.4) 5 dxe4

(2.1)

5 ♘d2 ...

Esta jugada era la preferida de Paul Keres.



5 ... exd3

Alternativas:

(a) 5 ... e3 6 dxc4 dxd5 7 Wf3 e7 8 dxe3 dxe3 9 e3 0-0 (Damjanovic-Gligoric, Zagreb 1965), y ahora 10 Wf2! Wd5 11 dxf3 dxc6 12 e2 e8 13 0-0 e6 14 d4 g4 15 ffd1, con la amenaza de e5, y ventaja blanca (Korchnoi).

(b) 5 ... e5 6 dxe4 dxe4 7 Wf2 e4 8 c3 (8 Wb5+ dxc6 9 c3 a6! 10 Wc4 b5 11 Wxc6+! e7 12 Wxa8 Wxb4+ 13 cxb4 Wxd5 14 dxe4 Wxe4+ 15 de2 Wxb4+ 16 f2 0-0 17 a3, con ligera ventaja blanca (Korchnoi) 8 ... 0-0 9 dxe4 e8 10 cxb4 e4 11 e3 We7 12 f2 d7 13 Wd2 e8 14 e4 df6 15 df3, con ventaja blanca (S. Alexandrov-Kuprianov, Correspondencia 1990).

(c) 5 ... e5 6 dxe4 We7 7 Wf2 0-0 (Lepeshkin-Sujanov, URSS 1971). Aquí Korchnoi sugiere 8 df3 dxd5 9 e2, seguido de 0-0-0, con ligera ventaja blanca.

6 e2d3 dxd5

También se ha jugado 6 ... Wxd5 (es inferior 6 ... g4?! 7 dfg3 dxd5 8 h3 e7 9 de4 dxc6 10 0-0 e7 11 dfg5 db6 12 e2 h6 13 Wh5, con ventaja blanca, Sydor-Ujtumen, Polonia-Mongolia 1971), y después de 7 dfg3 dxc6 (7 ... g4 8 h3 e2xf3 9 Wxf3 Wxf3 10 dxf3 ±, según Korchnoi) 8 We2+ e7 9 0-0 g4 10 db3 0-0-0 11 e3 db4 12 e4 Wh5 13 h3 e2xf3 14 fxf3 fhe8 15 g4 dxcg4 16 hxcg4 Wxcg4+ 17 Wg2 Wxcg2+ 18 dxcg2 (∞, según la ECO).

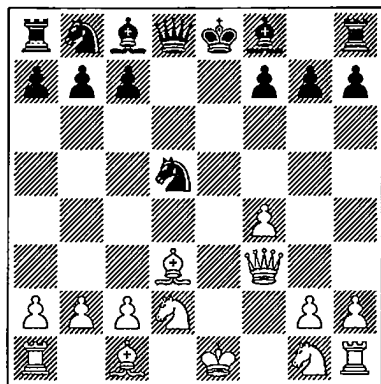
7 Wf3

...

(Ver diagrama 537.)

Las alternativas son desfavorables a las blancas:

(a) 7 We2+ We7! (Euwe) 8 de4 db4 9 e5+ d8c6 10 c3 e5 11 dg3 dxc2+ (como en la partida por correspondencia Sirakusa-Alberts, 1990), y ahora Korchnoi



537

recomienda 12 f1 Wxe2+ 13 d1xe2 e7 14 b1 e5, con ventaja negra.

(b) 7 de4 db4 8 e5+ c6 9 Wxd8+ dxd8 10 e4 (o bien 10 e3 dxd3+ 11 cxd3 e6 ±, Damjanovic-Pachman, Sarajevo 1966) 10 ... e5 11 dg5 e8 12 d1 f6 13 d5f3 d8a6 14 a3 fd8+ 15 e2 d5 16 e2 d5, con ventaja de las negras (Castaldi-Trifunovic, Hilversum 1947).

7 ...

db4

Más incisivo que 7 ... d6 8 a3 e5 9 de2 (9 de4? dd4, con ventaja negra, Schneider-Lengyel, Hungría 1975) 9 ... 0-0 10 db3 e7 11 0-0, con igualdad, según Korchnoi.

8 e4

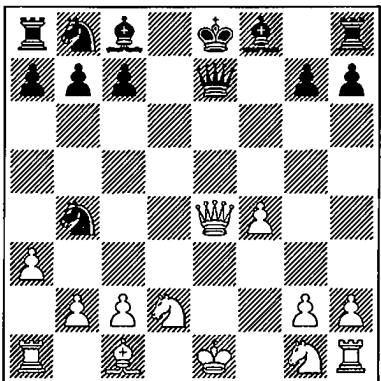
f5

9 a3

fxe4

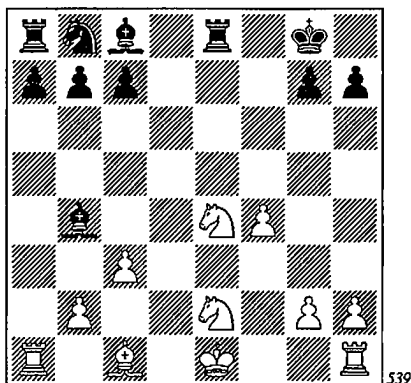
10 Wxe4+

We7



538

11 axb4 ♖xe4+
 12 ♖xe4 ♗xb4+
 13 c3 0-0
 14 ♖e2 ♜e8

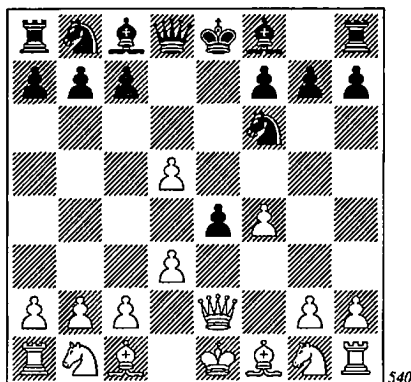


Con ligera ventaja de las negras, debido a su pareja de alfiles en posición abierta (Slamberger-Musta, Correspondencia 1982).

(2.2)

5 ♗e2 ...

Este intento de presionar sobre el peón de e4 da lugar a un juego confuso, pero no es una opción muy digna de tener en cuenta.



5 ... ♗g4

Alternativas:

(a) 5 ... ♗xd5 6 ♖c3 ♗b4 7 ♗d2 ♗xc3 8 ♗xc3 0-0 (8 ... ♗g4 9 dxe4 ♗xe2 10 exd5 ♗xf1 11 ♗xf1 ♖xd5 12 ♗xg7 ♜g8 13 ♜e1+ ♗d7 14 ♜d1 ♗c6 15 ♗d4 ♖xf4 16 ♖f3 ♖d7 17 g3 ♖e6 18 ♗e3, con ventaja blanca, Bronstein-Szabo, Moscú-Budapest 1949) 9 ♗xf6 exd3 10 ♗xd3 ♗xd3 11 ♗xd3 gxf6 12 0-0-0, con ligera ventaja blanca (Kriechel-Jaskula, Correspondencia 1999).

(b) 5 ... ♗b4+ 6 c3 ♗c5 7 dxe4 0-0 8 ♖f3 ♜e8 9 ♖bd2 ♖xd5 10 ♖b3 ♗b6 11 ♗d2 ♗g4 12 0-0-0 ♗f6 13 e5 ♗f5 14 h3, con ventaja blanca (Kuinzh-Suchanov, URSS 1971).

(c) 5 ... ♗f5 6 dxe4 ♖xe4 7 ♖c3?! (7 ♖d2! revierte a la línea 5 ♖d2) 7 ... ♗e7 8 ♗d2 ♖xc3 9 ♗xe7+ ♗xe7 10 ♗xc3 ♗xc2 11 ♗xg7 ♜g8 12 ♗c3 ♗e4, con posición complicada (Z. Krnic).

(d) 5 ... ♗c5 6 dxe4 0-0 7 ♖c3 ♜e8 (7 ... ♖xe4 es favorable a las blancas: 8 ♖xe4 ♜e8 9 ♗c4 ♗xg1 10 ♜xg1 ♗f5 11 ♗d3 ♗xe4 12 ♗xe4 b5 13 ♗d3 f5 14 ♗e3 ♜xe4 15 0-0-0, con ventaja) 8 ♖f3 ♖xe4 9 ♖xe4 f5 10 ♖e5 fxe4 11 ♗xe4 ♖d7 12 ♗c4, con ventaja blanca (Nenarokov).

6 ♖f3 ♗xd5

O bien 6 ... ♗b4+ 7 c3 0-0 8 dxe4 ♜e8 9 e5 ♗a5 10 ♖a3 ♖xd5 11 ♗d2, con ventaja blanca (Filtser-Shishov, URSS 1958).

7 ♖bd2 ...

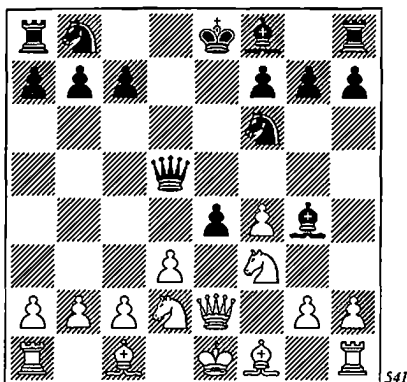
(Ver diagrama 541.)

7 ... ♖c6

En la partida Pachman-Pithart (Checoslovaquia 1962) se jugó 7 ... ♗xf3 8 gxf3 e3 9 ♖e4 ♗e7 10 ♗xe3 0-0, y ahora las blancas quedan mejor con 11 ♗h3, seguido de 0-0.

8 dxe4 ♗h5

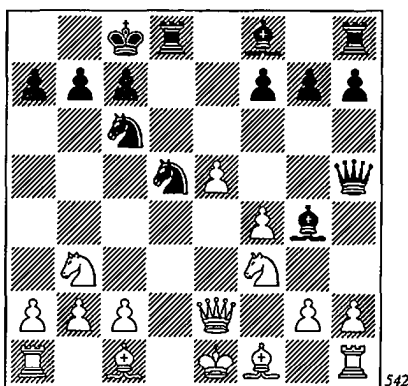
9 e5 ...



541

Es un error 9 ♖b5?. Después de 9 ... 0-0-0 10 ♖xh5 ♗xh5 11 ♗c4 ♗b4 12 ♗a3 ♗c5 13 ♗d2 ♜he8 14 ♗e5 ♗f6 15 ♗d3 ♗xe4 16 ♗xe4 f6 17 h3 fxe5 18 hgx4 exf4 19 0-0-0 ♜xe4, las negras lograron ventaja (Gebauer-Serra Olives, Olimpiada de Var-
na 1962).

9 ... ♗d5
10 ♗b3 0-0-0

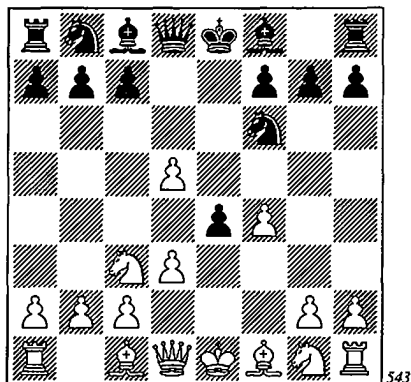


542

Aunque difícil de evaluar, la posición parece estar dinámicamente equilibrada, según Korchnoi.

(2.3)

5 ♗c3 ...

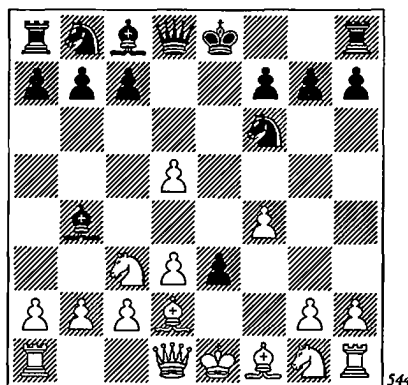


543

5 ... ♗b4
6 ♗d2 ...

También se ha jugado 6 dxe4 ♗xe4 7 ♖d4 ♗xc3+ (7 ... ♖e7 8 ♗e2 0-0 9 ♗d2 ♗xd2 10 ♖xd2 c6 11 0-0-0 cxd5 12 ♗f3 ♗e6 13 ♗b1 ♗c6 14 ♗ge2 ♜fd8 =, Blecha-Beran, Klatovy 2000) 8 bxc3 0-0 9 ♗f3 ♜e8 10 ♗e2 c5 11 dxc6 ♖a5, con posición complicada (Blecha-Grill, Chequia 1999).

6 ... e3!?



544

Lo más agresivo. Otra posibilidad es 6 ... 0-0 7 ♗xe4 ♜e8 8 ♗xb4 ♗xe4 9 dxe4 ♜xe4+ 10 ♗e2 ♜xb4 11 ♗f3 ♜xf4 12 ♖d2 ♖d6 13 0-0-0, con ligera ventaja blanca (Spassky-Bronstein, Moscú 1971).

Menos apropiado es 6 ... exd3 7 ♖xd3, como se había jugado en la partida clásica Blackburne-Puller (Londres 1862) y se repitió, más de un siglo después, en la lucha Loser-Sajarov (Moscú 1975), con ligera ventaja blanca.

7 ♖xe3 0-0

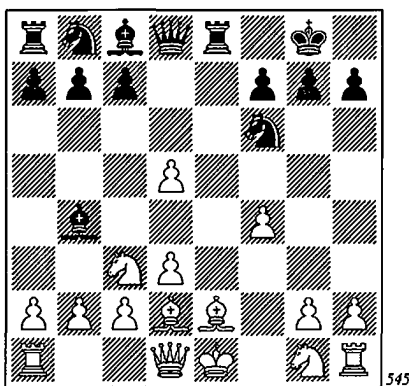
8 ♖d2 ...

Sin duda, lo mejor. 8 ♖e2? lleva a una posición muy comprometida tras 8 ... ♙xc3 9 bxc3 ♜xd5 10 ♖d2 ♜f6 11 ♜c1 ♜e8, con ventaja negra (Gruzman-Kimefeld, URSS 1966).

8 ... ♜e8+

Si 8 ... ♙xc3, sigue 9 bxc3 ♜xd5 10 ♜f3 (ó 10 c4 ♜e8+ 11 ♖e2 ♜f6 12 ♜f3, con una pequeña ventaja blanca, Razhdestvensky-Estrin, Moscú 1943) 10 ... ♜e8+ 11 ♜e2 ♜c6 12 ♜b1 a6 13 ♜d1 f5 14 g3 b5 15 ♖g2 ♖e6 16 ♜e1 ♖f7 17 a4 ♜b8 18 axb5 axb5 19 ♜f2 ♜d6, con posición confusa, pero equivalente (Moe-Hoen, Estocolmo 1972).

9 ♖e2 ...



9 ... ♙xc3

O bien 9 ... ♜xd5 10 ♜f3 ♖xc3 11 bxc3 (=). Esta línea traspone a 9 ... ♖xc3.

10 bxc3 ♜xd5

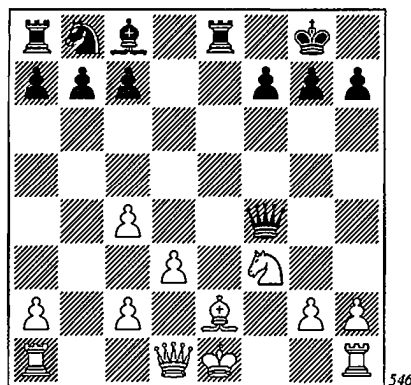
11 ♜f3 ♜f6

12 c4

13 ♖xf4

♜xf4

♜xf4

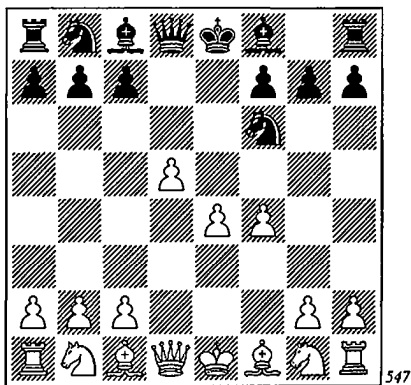


Después de 14 ♜d2 ♜xd2+ 15 ♜xd2 ♜c6, la posición resultó igualada en la partida Inkiov-Tatai (Pamporovo 1982).

(2.4)

5 dxe4 ...

Esta jugada es, con diferencia, la más popular y precisa.



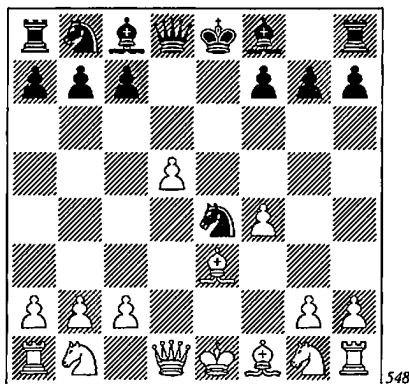
Ahora el juego puede seguir dos cursos diferentes:

(2.4.1) 6 ♖e3

(2.4.2) 6 ♜f3

(2.4.1)

6 ♖e3 ...



Una posible alternativa es 6 ♖e2 (6 ... ♗b4+ 7 c3 0-0 8 cxb4 ♖e8 es una línea muy complicada y confusa, según Estrin; en la partida Gabrielian-Hayrapetian, Armenia 26.4.2008, siguió 7 ♗d2 0-0!? 8 ♗xb4 ♖e8 9 ♗f3 ♗g4 10 ♗d1 ♗c6 [10 ... ♖xd5+ 11 ♗c1 ♗c6] 11 ♗e1 ♖xd5+ 12 ♗c1 ♖ad8 13 b3 ♖d6 14 ♗b2 ♗d4 15 ♖d3 ♗xf3 16 gxf3 ♗c5 17 ♖c3, y las negras no tienen compensación suficiente por la pieza, 1-0, 25 j.) 6 ... ♖xd5 7 ♗d2 f5 8 ♗xe4 (no 8 g4?! ♗c6 9 c3 ♗e7 10 ♗g2 ♖f7 11 ♗xe4 fxe4 12 ♗xe4 ♗h4+ 13 ♗f1 0-0, con ventaja negra, Bardeleben-Pillsbury, Hannover 1902) 8 ... ♖xe4 9 ♖xe4+ fxe4 10 ♗e3 ♗e6 11 ♗h3 ♗xh3 (si 11 ... ♗b4+?!, 12 c3 ♗d6 13 ♗f2 0-0, con ligera ventaja blanca, Goloshchapov-Bursic, Zadar 2000) 12 g×h3 ♗d7, con idea de ... ♗d6 y ...0-0 (=).

6 ... ♗d6

Alternativas:

(a) 6 ... ♖h4+ 7 g3 ♗xg3 8 ♗f3 (8 h×g3? ♖xh1 9 ♖e2 ♗b4+ 10 c3 ♗d6 11 ♗g2 ♖h6 12 ♗d4+ ♗d8, con ventaja decisiva de las negras, Tal-Trifunovic, La

Habana 1963) 8 ... ♖e7 9 h×g3 ♖xe3+ 10 ♖e2 ♖xe2+ (10 ... ♗c5 11 ♗c3 ♗f5 12 ♗h4 ♗g4 13 ♖xe3+ ♗xe3 14 ♗e2 ♗xe2 15 ♗xe2 ♗c5 16 ♗f3 ♗a6 17 ♖ae1+ ♗f8 18 ♗e4 ♖d8 19 c4, con ventaja blanca, —véase partida temática Wells-B. Lengyel—) 11 ♗xe2 ♗g4 12 ♗c3 ♗b4 13 ♗g5 ♗xe2 14 ♗xe2 ♗xc3 15 bxc3 h6! 16 ♗d3, con ligera ventaja blanca (Spassky-Matanoic, Belgrado 1964).

(b) 6 ... ♗d6 7 ♗f3 0-0 8 ♗d3 ♖e8 9 0-0 ♗f6. Aquí, Glaskov y Estrin recomiendan 10 ♗e5 para las blancas, indicando la continuación 10 ... ♗bd7 11 ♗c4 ♗f8 11 ♗h1. Pero algunos teóricos señalan que la línea crítica es 10 ... ♗xe5 11 fxe5 ♗xd5 12 ♖h5 (12 ♗xh7+ sólo conduce a tablas por perpetuo) 12 ... g6 13 ♖h6 ♗xe3 14 ♖xf7! ♗xf7 15 ♖xh7+ ♗e6 16 ♖xg6+ ♗xe5 17 ♗d2, con peligroso ataque de las blancas.

(c) 6 ... ♗c5? no es una buena idea: 7 ♗xc5 ♗xc5 8 ♖e2+ ♖e7 9 ♗c3 ♗g4 10 ♖xe7+ ♗xe7 11 h3 ♗f5 12 0-0-0 h5 13 ♗f3, con ventaja decisiva de las blancas (Spassky-Limbos, Olimpiada de Varna 1962).

7 ♗f3 0-0

8 ♗c4 ...

8 ♗d3 tuvo peor resultado práctico en la partida Muehnik-Golubev (URSS 1957). Después de 8 ... ♖e8 9 0-0 ♗f6 10 ♗e5 ♗bd7 11 ♗c4 ♗f8 12 ♗c3 ♗b4 13 ♗d4 ♗xd5 14 ♗xd5 ♖xd5 15 ♗f2 c6, las negras quedaron con una pequeña ventaja.

8 ... ♗d7

9 0-0 ♖e8

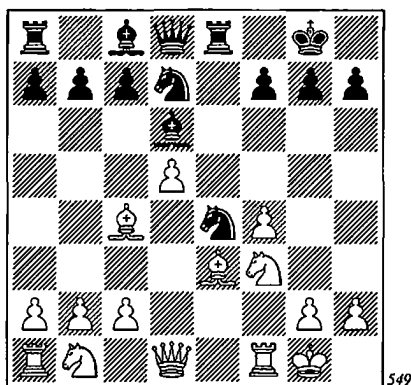
(Ver diagrama 549.)

10 ♖e1 ♗ef6

11 ♗h1 ♗g4

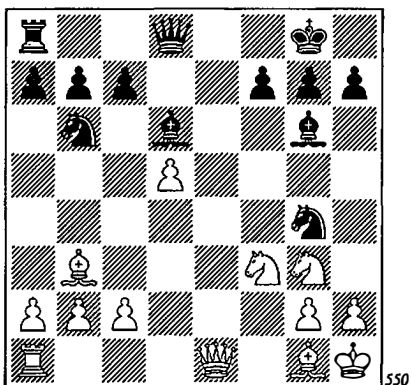
12 ♗g1 ♗b6

13 ♗b3 ♗xf4



Las negras han igualado.

- | | |
|---------|------|
| 14 ♖c3 | ♜xe1 |
| 15 ♜xe1 | ♙f5 |
| 16 ♖e2 | ♙d6 |
| 17 ♖g3 | ♙g6 |

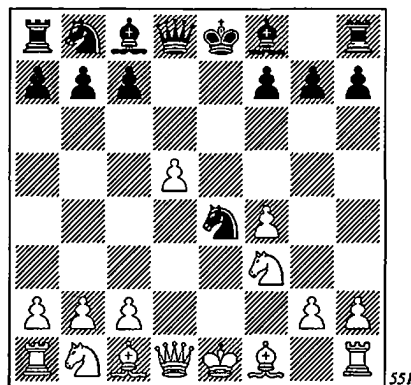


Las negras tienen un juego libre de piezas y la mayoría blanca del flanco de dama no es fácilmente movilizable. En la partida Bronstein-Unzicker (Moscú 1956) se acordaron tablas en 29 jugadas.

(2.4.2)

6 ♖f3 ...

La línea capital de todo el Contragambito Falkbeer parte de esta jugada.



6 ... ♙c5

Las alternativas son:

(a) 6 ... ♙e7.

(a1) 7 c4 0-0 8 ♙d3 ♜e8 9 0-0 ♙c5+ 10 ♖h1 ♖f2+ 11 ♜xf2 ♙xf2 12 ♜c2 ♙c5 13 ♙xh7+ ♖h8, con posición complicada (Kristiansen-G. García, Teesside 1974).

(a2) 7 ♙d3 ♜xd5 8 ♜e2 ♖c5 9 ♙c4 ♜h5 10 ♖c3 ♙e6 11 ♖d4 ♜xe2+ 12 ♙xe2 ♙f6 13 ♙e3 0-0 14 0-0-0, con ventaja de las blancas, cuyas piezas están bien coordinadas, mientras que las negras aún deben desarrollar su caballo dama y eludir el cambio de su alfil de e6, que dejaría a su rival con la pareja de alfiles (Pridorozhni-Mashinskaia, Internet 21.10.2004).

(b) 6 ... c6, y ahora:

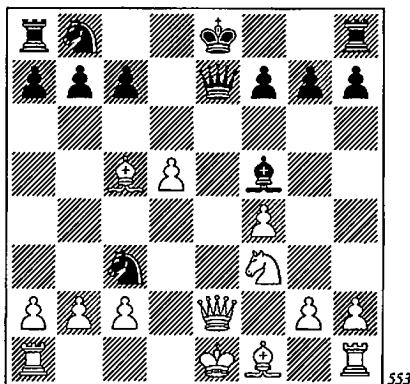
(b1) 7 ♖bd2 ♖f6 (7 ... ♖xd2 8 ♙xd2 ♜xd5 8 ♙d3 ♙c5 10 ♜e2+ ♜e6 11 ♖e5 0-0 12 ♙c4 ♜e7 13 0-0-0, con ventaja blanca, Pasorienko-Kukin, Correspondencia 1990) 8 dxc6 ♖xc6 9 ♙d3 ♙e7 10 0-0 0-0 11 ♖e4 ♖b4 12 ♖h1 ♖xd3 13 cxd3 ♙f5 14 ♜e2 ♜e8 15 ♖e5 ♙d6, con posición complicada y posibilidades mutuas (Hellers-Barczay, Budapest 1988).

(b2) 7 ♙d3 ♖f6 8 dxc6 ♖xc6 9 ♖c3 ♙e7 10 0-0 0-0 11 ♖h1 ♖b4 12 ♙e2 ♜b6

ver, Wijk aan Zee 1972) 17 ♖he1 ♘c5 18 ♙xe6 ♘xe6 19 f5, con ventaja blanca (Cafferty).

(b) 9 ... ♙b4 10 ♙d2 ♙xc3 11 bxc3 ♘xd2 12 ♙xd2 ♖xe2+ 13 ♙xe2 0-0 14 ♙d3, y las blancas están mejor (Nocci-Reuter, Correspondencia 1990).

10 ♙xc5 ...



553

10 ... ♖xe2+

Aquí se ha jugado también 10 ... ♘xe2?! 11 ♙xe7 ♘xf4 12 ♙a3! ♘d7 (12 ... ♘xd5 13 0-0-0 c6 14 ♘g5 ♘d7 15 ♙c4 ♙e6 16 ♖he1 +-, Kuznetsov-Pozharsky, URSS 1963) 13 0-0-0 ♙e4 (13 ... 0-0-0 14 ♖d4! ♘h5 15 g4, y las blancas deben ganar, Day-J. MacDonald, Hamilton 1994) 14 ♘g5 ♙xd5 15 g3! ♙xh1 16 gxf4 c5 17 ♙c4 ♙c6 18 ♘xf7, con ventaja de las blancas en la famosa partida Bronstein-Tal (Riga 1968).

11 ♙xe2 ♘xd5

O bien 11 ... ♘xe2 12 ♙xe2 ♘a6 13 ♙a3 ♙xc2 14 ♙d2 ♙e4 15 ♘g5 ♙xd5 16 ♖he1+ ♘d7 17 ♘xf7 ♖he8, con igualdad (Hanison-Geltinger, Correspondencia 2000).

12 0-0-0 ♘xf4

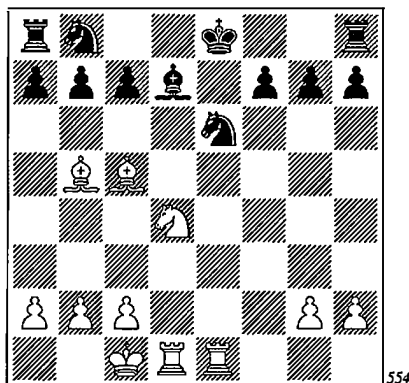
13 ♙b5+ ...

Hay varias partidas con 13 ♖he1, y ahora:

(a) 13 ... ♙e6 14 ♙b5+ c6 15 ♙c4 ♘d7 16 ♙d6 0-0-0 17 ♙f1 ♘d5 18 ♘d4, con posición complicada y posibilidades mutuas (Kellner-Weiner, Correspondencia 1971).

(b) 13 ... ♘e6 14 ♘d4 (14 ♙c4 ♘d7 15 ♙f2 0-0-0 16 ♙xa7 ♖he8 17 ♙f2 h6, con igualdad, Daven-Oberg, Correspondencia 1999) 14 ... ♘d7 15 ♙b5 c6 16 ♘xf5 ♘dxc5 17 ♘xg7+ ♙f8 18 ♘xe6+ ♘xe6 19 ♙c4, con ligera ventaja blanca (Smith-Wheeler, Correspondencia 1985).

13 ... ♙d7
14 ♖he1+ ♘e6
15 ♘d4 ...



554

Puede seguir 15 ... ♙xb5 16 ♘xb5 ♘a6 17 ♙a3 h5 (para activar la torre de h8 por la sexta fila) 18 h4 (Powell-Van Nierop, Correspondencia 2003). Aunque el rey negro sigue en el centro y es indudable que las blancas tienen todas sus piezas activas y bien dispuestas, aún deberán demostrar que su compensación posicional es suficiente por el peón de desventaja.

Partidas temáticas

Partida n.º 73

Bronstein-Tal

Campeonato de la URSS por equipos

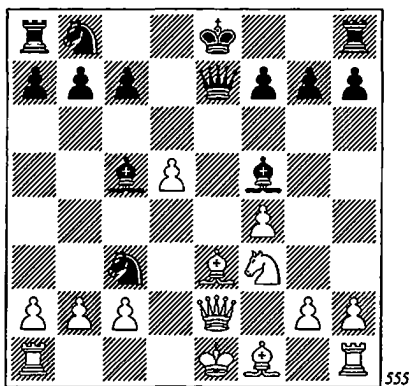
Riga 12.12.1968

Contragambito Falkbeer (C32)

**1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 d3 ♘f6 5 dxe4
♘xe4 6 ♘f3**

“El mejor medio de tratar de refutar un gambito consiste en aceptarlo. El Contragambito Falkbeer no es malo, pero en muchas variantes deja a las blancas con un peón de más. (...) El genial húngaro⁷ Rudolf Charousek prefería la línea 6 ♖e2 ♗xd5 7 ♘d2 f5 8 g4, etc. (...) ¿Hay algo mejor que 4 d3 ♘f6 5 dxe4? No lo sé. A Keres le gustaba 5 ♘d2” (Bronstein).

**6 ... ♗c5 7 ♖e2 ♗f5 8 ♘c3 ♖e7 9 ♗e3
♗xc3**



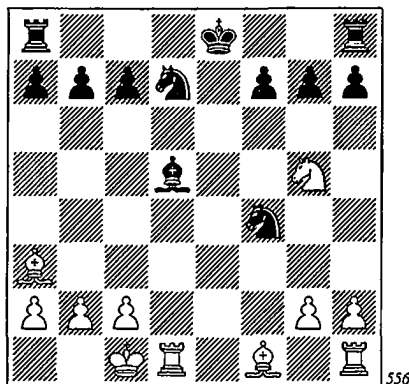
**10 ♗xc5 ♘xe2?! 11 ♗xe7 ♘xf4 12
♗a3!**

Si 12 ♗g5, 12 ... ♘xd5 13 0-0-0 ♗e6, seguido de ...0-0, con posición complicada, en la que las blancas deberán demostrar que tienen compensación por el peón en su pareja de alfiles.

12 ... ♘d7 13 0-0-0 ♗e4

No 13 ... 0-0-0? 14 ♗d4 ♘g6 15 g4, ganando pieza.

14 ♘g5! ♗xd5



15 g3!

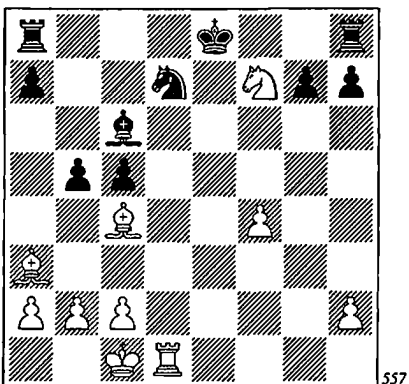
Excelente concepto del mago Bronstein. Sacrificio posicional de calidad que precede a un juego 99% táctico. También era bueno 15 ♗d4 h6 16 ♘xf7 ♗xf7 17 ♗xf4+.

15 ... ♗xh1 16 gxf4 c5

Si 16 ... 0-0-0, 17 ♘xf7, recuperando la calidad con ventaja.

17 ♗c4 ♗c6 18 ♘xf7 b5

No era posible 18 ... ♗f8?!, por 19 ♗e1+.

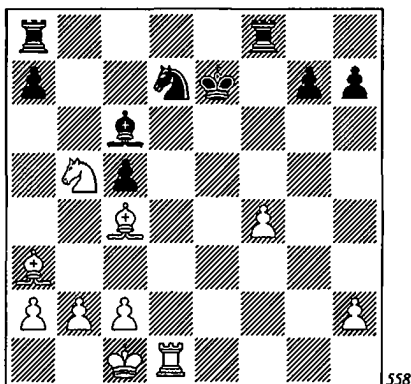


19 ♖d6+

19 ♖xh8? bxc4, y el caballo queda encerrado. Puede seguir ... ♗e7 y ... ♜xh8.

19 ... ♗e7 20 ♖xb5 ♜hf8

Bronstein: "Es difícil de explicar por qué Tal no jugó 20 ... ♖xb5 21 ♖xb5 ♜hd8. ¿Obtienen realmente alguna ventaja las blancas tras 22 ♖xd7 ♜xd7 23 ♖xc5+?"



21 ♖d4!

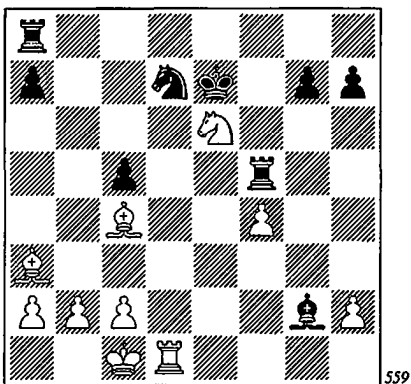
Con clara ventaja blanca.

21 ... ♖g2

21 ... ♜f6 22 ♖xc6+ ♜xc6 23 ♖d5;

21 ... ♜ac8? 22 ♜e1+.

22 ♖e6 ♜f5?!



23 ♜g1

Definitivo. Las blancas ganan.

23 ... ♖e4

23 ... ♖b6 24 ♖xg7 ♖xc4 25 ♖xf5+ ♗f6 26 ♖xc5.

24 ♖c7?!

24 ♜e1! ♖f6 25 ♖xc5 ♜xc5 26 ♖xc5+ ♗d7 27 ♖b5+.

24 ... ♜d8 25 ♜xg7+ ♗f6 26 ♜f7+ ♗g6

27 ♜e7 ♖f6 28 ♖e6 ♜c8 29 b3 ♜h5 30 ♖g5

♖d5 31 ♖d3+ ♗h6 32 ♖b2 c4 33 ♖f5 c3

34 ♖xc8 cxb2+ 35 ♖xb2 ♜xh2 36 ♜xa7

♜f2 37 ♜a4 ♗g6 38 ♜d4 h5 39 a4 h4

40 a5 ♖g2 41 a6 ♖h5 42 ♖b7 ♖xf4 43 ♜xf4

Las negras se rindieron.

Partida n.º 74

Jonkman-Onischuk

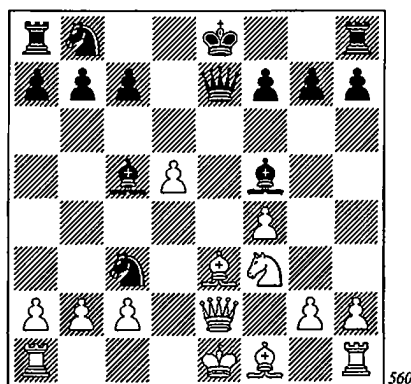
Hamburgo 1992

Contragambito Falkbeer (C32)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 d3 ♖f6 5 dxe4

♖xe4 6 ♖f3 ♖c5 7 ♜e2 ♖f5 8 ♖c3 ♜e7

9 ♖e3 ♖xc3?!



Como hemos visto en la línea de juego 2.4.2 de la sección teórica, una alternativa crítica es 9 ... ♖xe3 10 ♜xe3 ♖xc3 11 ♜xe7+ ♗xe7 12 bxc3, en la que la ventaja espacial y en desarrollo de las blancas

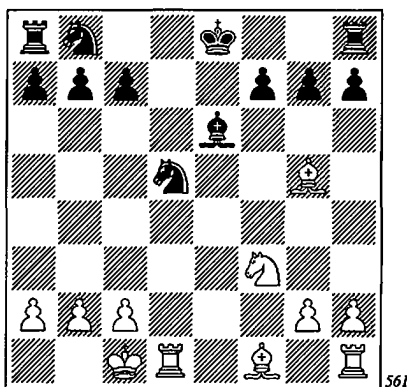
plantean considerables problemas a las negras, que ahora pueden capturar el peón de c2 o atacar el de d5. Por esta razón, tiene un considerable interés la recuperación que el GM Onischuk hace de la captura textual.

10 ♖xc5 ♜xe2 11 ♖xe7 ♜xf4 12 ♖g5

En la famosa partida Bronstein-Tal (también citada en la sección teórica), siguió 12 ♖a3 ♜d7?! 13 0-0-0 ♖e4 14 ♜g5 ♖xd5 15 g3!!, y las blancas hicieron maravillas. En lugar de 14 ♜g5, Keres opinaba que aún era más fuerte 14 ♖e1 f5 15 ♜g5.

La novedad del maestro holandés parece ser una mejora sobre dicha partida, pero Onischuk exhibirá los recursos de la posición negra.

12 ... ♜xd5 13 0-0-0 ♖e6



14 ♖c4 c6 15 ♖xd5 cxd5 16 c4 ♜a6 17 cxd5

Con su presión sobre el centro, las blancas han recuperado el peón, creando uno pasado. Sin embargo, también se han abierto líneas, lo que permitirá activar algunas piezas negras.

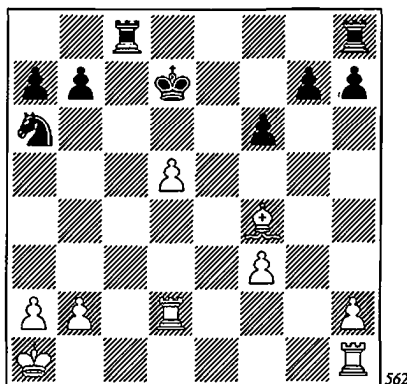
17 ... ♖c8+ 18 ♖b1 ♖f5+ 19 ♖a1 f6 20 ♖f4?!

20 ♜d4 ♖g4 21 ♖de1+.

20 ... ♖g4

Las negras desaprovechan aquí una mejor opción: 20 ... ♜b4! 21 a3 ♜c2+ 22 ♖a2 ♜d7, con ventaja.

21 ♖d2 ♖xf3 22 gxf3 ♜d7



Pese a la igualdad material, las negras tienen un final superior, por su mejor estructura de peones y porque el peón d blanco está perfectamente bloqueado por el rey y es vulnerable.

La partida siguió así:

23 ♖e3 b6 24 ♖g1 g6 25 ♖d4 ♖hf8 26 ♖b1 ♜c7 27 b3 f5 28 f4 ♜b5 29 ♖e5 ♜c3+ 30 ♖b2 ♜e4 31 ♖d3 ♖fe8 32 h4 ♜f2 33 ♖d2 ♜g4 34 h5 g5 35 ♖f1 ♜xe5 36 fxe5 ♖xe5 37 ♖g1 h6 38 ♖d4 ♜d6 39 ♖f1 ♖c5 40 b4 ♖xd5 41 ♖xd5+ ♖xd5

Las blancas se rindieron.

Partida n.º 75

Wells-B. Lengyel

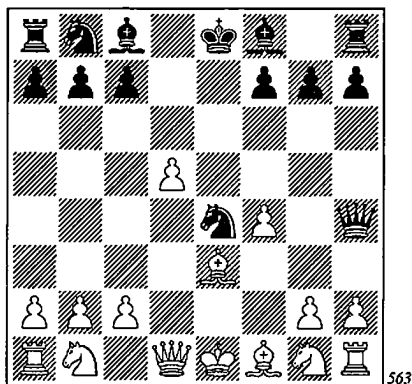
Budapest 1993

Contragambito Falkbeer (C32)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 d3 ♜f6 5 dxe4 ♜xe4 6 ♖e3 ♖h4+

(Ver diagrama 563.)

La alternativa es 6 ... ♖d6 7 ♜f3 0-0 ♖d3 ♖e8 9 0-0 ♜f6 (véase sección teórica 2.4.1).



563

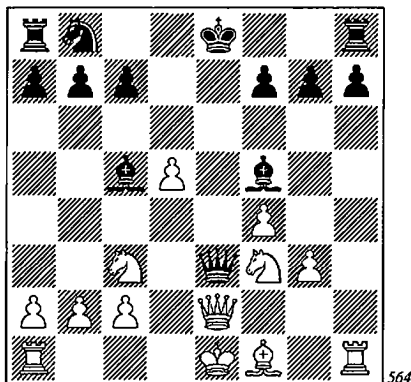
7 g3 8 f3

En el Memorial Capablanca de 1963, Tal sufrió un descabro ante el *gran carpintero* Trifunovic con 8 h×g3?! (véase sección teórica).

8 ... ♖e7

No es bueno 8 ... ♖h5?, por 9 h×g3 ♖×h1 10 ♖e2 ♗g4 11 ♗bd2 ♗d7 12 ♗d4+ ♗d8 13 0-0-0, con ventaja blanca (Socagin-Altsuv, URSS 1971).

9 h×g3 ♖×e3+ 10 ♖e2 ♗c5 11 ♗c3 ♗f5



564

12 ♗h4

Era más directo 12 ♖×e3+ (aunque este cambio se producirá luego) 12 ... ♗×e3 13 ♗h4 ♗g4 14 ♗e2 ♗×e2?! (es mejor

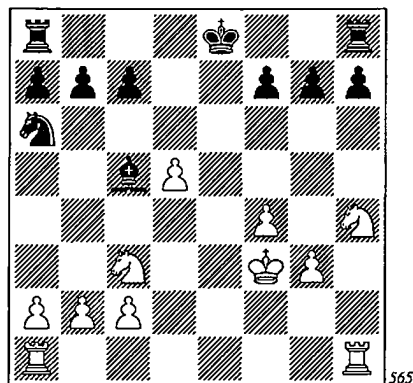
conservar el alfil para controlar las casillas blancas) 15 ♗×e2 ♗b6 16 ♗f5, con ventaja blanca. En la partida Roth-Rajna (Budapest 1975) cometieron la espectacular pifia 16 ... 0-0?!, y tras 17 ♗e7+ se vieron obligadas a abandonar (17 ... ♗h8 18 ♗×h7+! ♗×h7 19 ♗h1++, un mate elemental de torre y caballo).

12 ... ♗g4

12 ... ♖×e2+ 13 ♗×e2, y el peón de c2 no puede tomarse, pues si 13 ... ♗×c2?, sigue 14 ♗c1, ganando el alfil.

13 ♖×e3+ ♗×e3 14 ♗e2 ♗×e2 15 ♗×e2 ♗c5 16 ♗f3 ♗a6

Algunos comentaristas han criticado esta jugada, proponiendo, en su lugar, 16 ... 0-0, pero después de 17 ♗e4 ♗d7 18 ♗ae1 ♗fe8 19 ♗f5, la ventaja blanca es muy clara.



565

17 ♗ae1+ ♗f8 18 ♗e4 ♗d8 19 c4 h5

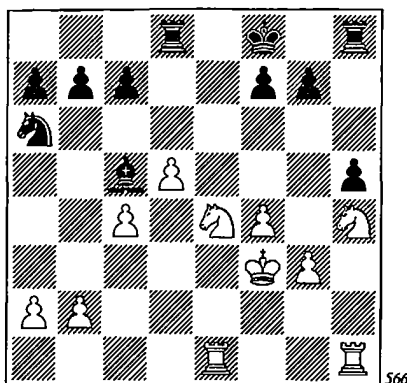
La típica maniobra para liberar una torre, activándola por la sexta fila.

(Ver diagrama 566.)

20 ♗g2

Mejor aún 20 a3!. Las blancas tienen ventaja espacial y piezas más activas.

20 ... ♗b4 21 ♗e2 ♗g8 22 a3 ♗f8 23 b4 f6 24 f5 ♗f7 25 ♗g6 ♗h6 26 ♗f4 ♗d6



27 ♖xd6+ cxd6 28 ♜he1 ♞d7 29 ♗g6 ♝xg6
30 fxg6+ ♜xg6 31 ♞e7 ♞c7 32 ♝xc7
♜xc7 33 ♞e7

Las negras se rindieron.

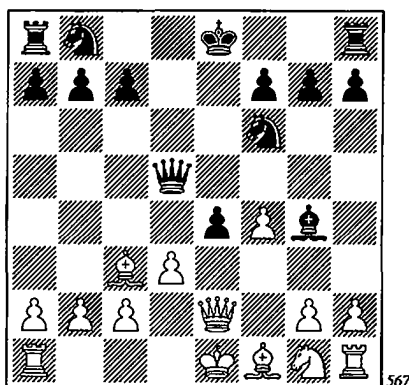
Partida n.º 76

Ehlvest-Handoko

Bali 6.5.1999

Contragambito Falkbeer (C32)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 d3 ♜xd5 5 ♜c3
♞b4 6 ♞d2 ♞xc3 7 ♞xc3 ♜f6 8 ♜e2
♞g4



9 dxe4!

Otra posibilidad es 9 ♜f3.

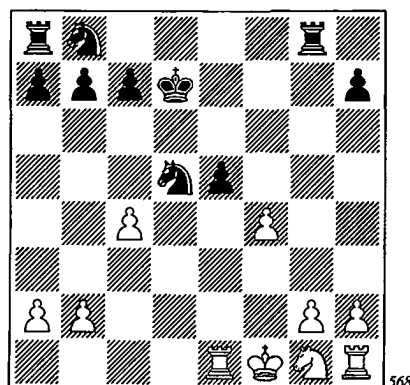
9 ... ♞xe2

9 ... ♜xe4 10 ♜xe4+ ♜xe4 11 ♞xg7
♞g8 12 ♞e5, con ventaja blanca.

10 exd5 ♞xf1 11 ♜xf1 ♜xd5 12 ♞xg7
♞g8 13 ♞e1+ ♜d7 14 ♞e5 f6 15 c4

15 ♞d1 ♜e6 (15 ... ♜c6 16 ♞d4 ♜xf4
17 g3 ♜e6 18 ♜f3 ♜d7 19 ♞e3, con ligera
ventaja blanca, Wall-E. Rodríguez, Palo
Alto 1989) 16 ♞d4 ♜xf4 17 g3 ♜g6 18
♜f3 ♜c6 19 ♜f2, tablas (Ruys-Stamer,
Oakland 1948).

15 ... fxe5



16 ♞d1!

16 cxd5 exf4 17 ♜f3 ♞a6 18 ♞e6
♞ae8 = (Sevillano-Berlinka, Buenos Aires
1993).

16 ... c6?!

16 ... exf4 17 ♞xd5+; 16 ... ♜c6 17
♞xd5+ ♜e6 18 ♜f3 exf4 19 ♜f2 (para se-
guir con ♞e1) 19 ... ♜f6 20 ♞d7 ♞g7
21 ♞xg7 ♜xg7 22 ♞d1 ♞d8 (22 ... ♞c8!?
23 ♞d7+ ♜g6 24 a3) 23 ♞xd8 ♜xd8 24 ♜d4
(con el plan ♜b5 y ♜f3) 24 ... ♜f6 25 ♜b5,
con pequeña ventaja de las blancas.

17 cxd5 ♞f8!?

17 ... exf4 18 ♜e2 ♞f8 19 ♜f2, con ven-
taja blanca.

18 ♜f3 ♞xf4 19 ♜e2

Las blancas tienen ventaja, pues si bien
el material está igualado, disponen de

amenazas concretas que impiden que las negras completen su desarrollo con ... $\text{d}a6$.

19 ... $c5$?

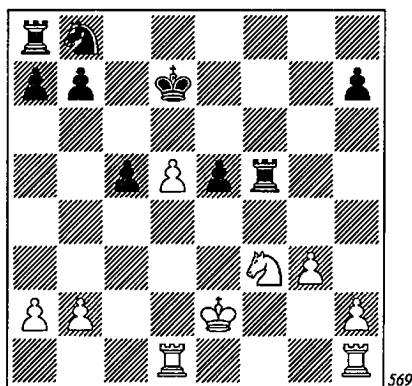
El inconveniente de este avance es que el peón de $d5$ queda pasado y está protegido por la torre de $d1$, en su posición ideal.

Otra posibilidad era $19 ... \text{f}e4+$ $20 \text{g}f2$ $\text{g}e7$ $21 \text{d}6+$ $\text{g}d7$ $22 \text{h}e1$ $\text{h}xe1$ $23 \text{g}xe1$ $\text{g}e6$ $24 \text{d}xe5$ $\text{g}xe5$ $25 \text{d}7$ $\text{d}xd7$ $26 \text{h}xd7$, con ventaja, o bien $19 ... \text{c}xd5$ $20 \text{h}xd5+$ $\text{g}c7$ $21 \text{d}xe5$ $\text{d}c6$ $22 \text{d}f3$ $\text{h}e8+$ $23 \text{g}f2$, y su mayoría (2-1) en el flanco de rey concede buenas posibilidades de victoria a las blancas.

20 $g3$

Capturar el peón de $e5$ abre líneas sobre el rey blanco y facilita la movilización de las dos piezas negras inactivas: $20 \text{d}xe5+$ $\text{g}d6$ $21 \text{d}f3$ $\text{d}d7$.

20 ... $\text{f}f5$



21 $\text{h}f1$!

Una fuerte jugada, que amenaza $22 \text{g}4$

y capturar el peón de $e5$ con problemas para la torre negra.

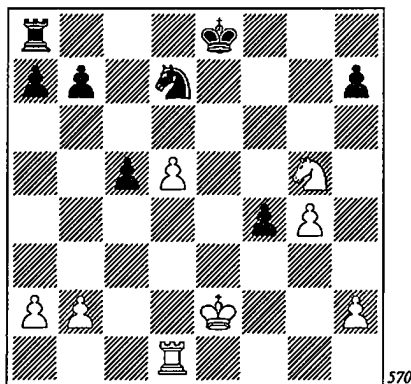
21 ... $\text{g}e8$

$21 ... \text{d}a6$ $22 \text{g}4$ $\text{f}f8$ $23 \text{d}xe5+$.

22 $g4$ $\text{f}f4$ $23 \text{d}g5$! $\text{d}d7$

$23 ... \text{h}g4$ $24 \text{d}e6$, con ventaja decisiva.

24 $\text{h}xf4$ $exf4$



25 $\text{g}f3$

Las blancas tienen ventaja decisiva, pues el peón de $f4$ cae y el hecho de que las tres piezas blancas son mucho más activas que las piezas contrarias significa que el final debe estar ganado.

25 ... $\text{g}e7$ $26 \text{d}6+$ $\text{g}f6$ $27 \text{d}xh7+$

O bien $27 \text{g}xf4$.

27 ... $\text{g}g6$ $28 \text{h}e1$ $\text{d}b6$ $29 \text{h}e7$ $\text{d}d5$ $30 \text{h}xb7$ $\text{h}e8$ $31 \text{h}4$ $\text{h}e3+$ $32 \text{g}f2$ $\text{d}b4$ $33 \text{d}f8+$ $\text{g}f6$ $34 \text{g}5+$ $\text{g}f5$ $35 \text{h}xb4$ $\text{c}xb4$ $36 \text{d}7$ $\text{h}d3$ $37 \text{g}6$ $\text{g}f6$ $38 \text{g}7$!

No es posible $38 ... \text{g}xg7$, por $39 \text{d}8\text{w}$ $\text{h}xd8$ $40 \text{d}e6+$ y $41 \text{d}xd8$, y si $38 ... \text{g}f7$, sigue $39 \text{h}5$, etc.

Las negras se rindieron.

Notas y partidas de referencia

- ¹ **Anderssen-Falkbeer** (Berlín 1851). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 ♖b5+ ♙d7 5 ♚e2 ♜f6 6 ♜c3 ♙c5 7 ♜xe4 0-0 8 ♙xd7 ♜bxd7 9 d3 ♙xd5 10 ♜f3 ♚e8 11 f5 ♙b4+ 12 ♜f2 ♜7f6 13 g3 ♚d7 14 c4 ♜xe4+ 15 dxe4 ♜f6 16 e5 ♚xf5 17 ♜g2 ♚ad8 18 a3 ♙d6 19 ♙d1 ♚h5 20 c5 ♚xe5 21 ♚xe5 ♚g4 22 cxd6 ♚e8 23 ♚xe8+ ♜xe8 24 d7 ♚e4 25 d8♚ ♚c2+ 26 ♙d2 (1-0).
- ² Howard Staunton (1810-1874), uno de los mejores del mundo a mediados del siglo XIX, y organizador del famoso torneo internacional de Londres 1851, autor, teórico, etc. Carl Friedrich Andreievich Jänisch (1813-1872), jugador y autor ruso, aunque nacido en Viborg (entonces Finlandia), cerca de San Petersburgo.
- ³ **Anderssen-Zukertort** (Berlín 1868, match, 8.^a). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 ♖b5+ c6 5 dxc6 ♜xc6 6 ♜e2 ♜f6 7 d4 ♙d6 8 0-0 0-0 9 c4 ♙g4 10 ♙e3 ♚c8 11 ♜bc3 ♜b4 12 a3 ♜d3 13 c5 ♙xe2 14 ♚xe2 ♙b8 15 ♚ad1 ♚e7 16 ♙xd3 exd3 17 ♚xd3 ♜g4 18 ♙c1 ♚fd8 19 b4 b6 20 ♜e4 ♚c6 21 h3 ♜f6 22 ♜xf6+ ♚xf6 23 ♚de1 ♚c7 24 ♚c4 h6 25 d5 ♜h7 26 ♚e4+ ♙g6 27 d6 ♚c8 28 f5 ♙g3 29 f6+ ♙g6 30 fxg7 bxc5 31 g8♚+ ♚dxc8 32 ♚xf7+ ♚g7 33 ♚xg7+ ♜xg7 34 ♙b2+ ♜h7 35 ♚e7+ ♜g8 36 ♚f1 (1-0).
- Anderssen-Zukertort** (Breslau 1868). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 ♖b5+ c6 5 dxc6 ♜xc6 6 d4 ♜f6 7 h3 ♚a5+ 8 ♜c3 ♙b4 9 ♙d2 e3 10 ♙xc6+ bxc6 11 ♙xe3 ♙xc3+ 12 bxc3 ♚xc3+ 13 ♜f2 ♙a6 14 ♜e2 ♙xe2 15 ♚xe2 0-0 16 ♚ad1 ♚fe8 17 d3 ♚c4 18 ♚a1 ♙e4 19 ♚d1 ♚ae8 20 ♜f3 ♜d5 21 ♙c1 ♜c3 22 ♚d2 ♙e2 23 ♚xc3 ♚d5+ 24 ♜g4 ♚xg2+ 25 ♙g3 ♙ee2 26 ♙b1 f5+ 27 ♜h4 ♚d8+ 28 ♙g5 h6 29 ♚c4+ ♜h7 30 ♚f7 hxg5+ 31 ♜h5 gxf4 32 ♙xf4 ♙e7 (0-1).
- ⁴ **Chigorin-Schiffers** (Viena 1898). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 e4 4 ♖b5+ c6 5 dxc6 ♜xc6 6 ♚e2 ♜f6 7 d3 ♚a5+ 8 ♜c3 ♙b4 9 ♙d2 0-0 10 ♙xc6 bxc6 11 ♜xe4 ♜xe4 12 dxe4 ♙a6 13 ♙xb4 ♚xb4+ 14 c3 ♚a4 15 b3 ♚a5 16 ♚b2 ♚ae8 17 e5 f6 18 0-0-0 fxe5 19 fxe5 ♚xe5 20 ♜f3 ♚f4+ 21 ♚d2 ♙d3 22 c4 c5 23 ♚c3 ♚e3 24 ♜e1 ♙e4 25 ♚b2 ♙g6 26 ♜f3 ♚fe8 27 ♚f1 ♙d3 28 ♙g1 ♙e2 29 ♚c3 ♙e3 30 ♚b2 ♙e2 31 ♜d1 ♙e3 32 ♜c1 ♙e4 33 ♚gd1 a5 34 h3 h6 35 ♜h2 ♚xg2 36 ♜f1 ♚f4 37 ♚c3 ♙g1 38 ♜e3 ♙g3 39 ♙e1 ♙g6 40 ♚d7 ♙f5 41 ♚a7 ♙exe3 42 ♙xe3 ♚xe3+ 43 ♚xe3 ♙xe3 44 ♚xa5 ♙xh3 45 ♚xc5 g5 46 ♜d2 ♙e7 47 b4 g4 48 ♚h5 ♜g7 49 c5 ♜g6 50 ♙d5 g3 51 ♙d3 ♙d7 52 ♙xd7 ♙xd7 53 ♜e3 h5 54 ♜f3 h4 55 ♜g2 ♜g5 56 a4 ♙xa4 57 ♜h3 ♙c6 (0-1).
- Chigorin-Pillsbury** (Viena 1898). 1 f4 e5 2 e4 d5 3 exd5 e4 4 ♖b5+ c6 5 dxc6 bxc6 6 ♙c4 ♜f6 7 d4 ♙d6 8 ♜e2 0-0 9 0-0 c5 10 d5 ♜bd7 11 ♙b3 c4 12 ♙xc4 ♙c5+ 13 ♜h1 ♜b6 14 ♙b3 ♜g4 15 ♚e1 ♜xd5 16 h3 ♜de3 17 ♙xe3 ♜xe3 18 ♜bc3 ♜xf1 19 ♜xe4 ♙b6 20 ♚xf1 ♙b7 21 ♜2c3 ♚h4 22 ♜d5 ♚ae8 23 ♜g5 h6 24 ♜f3 ♚g3 25 ♜e5 ♙e3 26 ♜d3 ♙e4 27 ♚f3 ♚xf3 28 gxf3 ♚ee8 29 ♜g2 ♙d4 30 c3 ♙xd5 31 ♙xd5 ♙e2+ 32 ♜g3 ♙d2 33 cxd4 ♙xd3 34 ♚c1 ♙xd4 35 ♙c5 ♙d8 36 ♙c4 ♙d2 37 b4 g6 38 b5 ♜g7 39 a4 h5 40 a5 h4+ (0-1).
- ⁵ **Chigorin-Marshall** (Ostende 1905). 1 f4 e5 2 e4 d5 3 exd5 e4 4 ♖b5+ c6 5 dxc6 bxc6 6 ♙c4 ♙c5 7 ♚h5 ♚d4 8 ♚xf7+ ♜d8 9 ♜e2 ♚f2+ 10 ♜d1 ♚xg2 11 ♙e1 ♜f6 12 d4 exd3 13 ♙xd3 ♙f2 14 ♙d2 ♙xe1 15 ♙xe1 a5 16 ♜bc3 ♙e8 17 ♜d2 ♜bd7 18 ♙h4 ♙e7 19 ♙xf6 ♜xf6 20 ♚f8+ ♜e8 21 ♙g1 ♚xh2 22 ♙g5 ♚aa7 23 ♚g8 ♙e6 24 ♚xh7 ♚xh7 25 ♙xh7 ♙c4 26 ♙d3 ♙xd3 27 cxd3 ♜f6 28 ♜d4 ♚a6 29 ♜b3 ♚f7 30 ♜xa5 ♜h7 31 ♙c5 ♜d7 32 f5 ♜f6 33 b4 ♙f8 34 ♙e5 ♜g4 35 ♙e4 ♜h6 36 ♜b3 ♚a7 37 ♜c5+ ♜c8 38 ♙e6 ♙f6 39 ♙e8+ ♜c7 40 ♙e7+ ♜b8 41 ♜d7+ ♜c8 42 ♜b6+ ♜b8 43 ♜d7+ ♜c8 44 ♜b6+ ♜b8 45 ♙e8+ ♜c7 46 ♜c4 ♜xf5 47 b5 cxb5 48 ♜d5+ ♜d7 49 ♜xf6+ gxf6 50 ♙f8 ♜e7 51 ♙h8 ♙xa2+ 52 ♜c3 bxc4 53 dxc4 ♜e6 54 c5 ♜d5 55 ♙f8 ♙a6 56 ♜b4 ♜e7 57 ♜b5 ♙e6 58 ♙d8+ ♜e5 59 ♙d1 f5 60 ♜c4 f4 61 ♙d2 f3 62 ♜c3 ♜f4 63 ♙d6 ♙xd6 64 cxd6 ♜c6 65 d7 ♜g3 (0-1).
- ⁶ **Alekhine-Tarrasch** (San Petersburgo 1914). 1 f4 e5 2 e4 d5 3 exd5 e4 4 d3 ♜f6 5 dxe4 ♜xe4 6 ♜f3 ♙f5 7 ♙e3 c6 8 ♙c4 b5 9 ♙b3 c5 10 d6 c4 11 ♚d5 ♜d7 12 ♚xf5 ♜xd6 13 ♚d5 ♙e7 14 0-0 0-0 15 ♜c3 ♜f6 16 ♚d2 cxb3 17 axb3 b4 18 ♜d5 ♜f5 19 ♜xe7+ ♚xe7 20 ♚fe1 ♙fd8 21 ♙d4 ♜xd4 22 ♜d4 ♚c5 23 ♚ad1 ♙d5 24 h3 ♚ad8 25 c3 h6 26 ♚d3 ♚d6 27 ♚f3 ♜h5 28 ♙e4 ♜f6 29 ♙e3 ♜h5 30 ♙f1 ♜f6 31 ♙fe1 ♚c5 32 ♜h2 ♙c8 33 ♙le2 ♜f8 34 ♙e5 ♙cd8 35 ♜f5 ♚b6 36 ♙g3 ♜h5 37 ♚h4 ♙xe5 38 fxe5 ♙d1 39 ♙e3 ♚g6 40 ♚xb4+ (1-0).
- ⁷ En realidad, checo, puesto que nació en Praga. Pero a principios del siglo XX las fronteras y nacionalidades del imperio austro-húngaro eran un tanto difusas.

Resultó muy instructiva y entretenida la forma en que Tartakower condujo su partida contra Lazard (París 1929), que subrayó el interés de la variante³.

Durante un largo medio siglo, la variante languidece, pues los grandes jugadores no se interesan lo suficiente por ella o prefieren otras opciones. Pero llega entonces la Olimpiada de Dubai, en la que Illescas, buen teórico y mejor táctico, supera a Nunn, en el match España-Inglaterra⁴.

En 1992, IBM propone al GM David Bronstein unas partidas experimentales (rápidas) con su computadora *Deep Thought*. Bronstein pierde las dos partidas.

Dentro de una reducida aparición en los torneos, la variante es practicada con regularidad por algunos grandes maestros, como Ye Rongguang y Heigi Gre-tarsson.

Fundamentos y planes básicos

Si hay que buscar afinidades técnicas, desde luego las tiene con el Falkbeer, pero también y sobre todo con la Defensa Moderna del Gambito Aceptado (2 ... exf4 3 ♘f3 d5), pues las negras tienen la intención de eliminar el peón e a fin de desarrollarse con plena libertad de movimientos (por ejemplo, ... ♘f6 y ... ♗d6).

Naturalmente, la agresión al peón de d5, 3 ... c6, es mucho más directa que en la Defensa Moderna, en la el peón de d5 se entregaba a cambio del de f4 y eso hace que las posiciones derivadas de 3 ... c6 contengan un mayor dinamismo.

La actividad de piezas es inherente a este sistema, pero las negras pueden en-

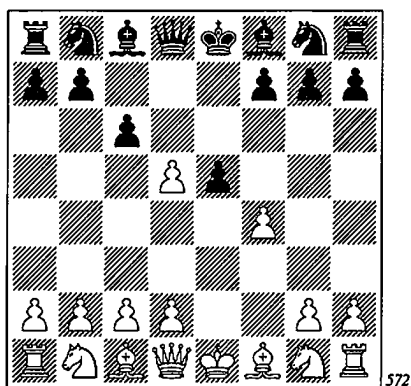
contrarse en dificultades si no consiguen esa actividad en la apertura y el medio juego, pues en el final la estructura de peones blanca es más compacta.

Líneas de juego principales

1 e4 e5
2 f4 d5
3 exd5 c6

La captura 3 ... ♗xd5? es primitiva, pues permite ganar tiempo en desarrollo a las negras. Por ejemplo: 4 ♘c3 ♗e6 5 fxex5 ♗xe5+ 6 ♗e2 ♗g4 7 d4 ♗e6 8 ♗d3 c6 9 ♗f4 ♘f6 10 0-0-0, con ventaja blanca (Tolush-Alatorzev, Campeonato de la URSS 1948).

3 ... exf4 traspone al Gambito de Alfíl, en caso de 4 ♗c4, y a la Defensa Moderna, en caso de 3 ♘f3.

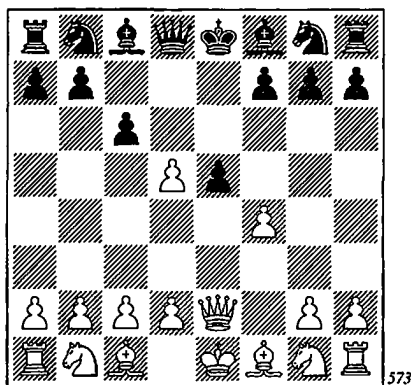


La variante se bifurca ahora en dos líneas de juego principales:

- (1) 4 ♗e2
- (2) 4 ♘c3

(1)

4 ♗e2 ...



Alternativas:

(a) 4 dxc6 se jugó en la partida Ree-Short (Wijk aan Zee 1986). Después de 4 ... dxc6 5 b5 exf4 6 f3 d6 7 d4 g7 8 0-0 0-0. Las negras han completado su desarrollo y ya están mejor. Claro que a largo plazo la mayoría (4-2) del flanco de dama podría inclinar la balanza a favor de las blancas, pero, como dijo Tarrasch, "antes del final, los dioses han puesto el medio juego".

(b) 4 d4 exd4 5 f3 g4 6 e2 d5 (=).

(c) 4 d3 exf4 5 f3 d5 6 e4 g4 (=), Sziva-Basagic (Jajce 1990).

4 ... cxd5
5 fxe5 ...

La evidente alternativa es 5 e5+ e7 6 f3 f6 7 b5+ f8 8 c3 a6 9 d3 c6 10 e2 g4 11 b3 e5, con ventaja negra (Zhu Chunhui-Ye Rong-guang, China 1993).

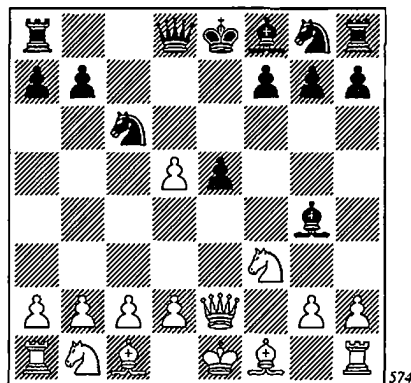
5 ... dxc6
6 f3 ...

6 c3 d4 7 f3 g7 8 d3 g6 9 e4 e5 10 bd2 0-0 11 b3 f5!, con ventaja negra (Alekhine-Johner, Carlsbad 1911).

6 e2 e5 7 d4 g4 8 b5+ e7 9 e2+ e7 10 d7+ d7 11 e7+

e7, con igualdad (Arnaudov-Donev, Plovdiv 1989).

6 ... g4



Otras posibilidades son:

(a) 6 ... d4 7 e4 e5 8 b4 dxb4 (8 ... e4b4!) 9 a3 b6 10 c3 c6 11 e5xc5 12 cxd4 c1+ 13 f2, con ventaja blanca (Reprintsev-Vasilev, Correspondencia 1990).

(b) 6 ... e5 7 c3 g7 (7 ... g4 8 b5 e5xc5 9 e5xc5 h4+ 10 f2, con ventaja blanca —Lepeshkin—) 8 a4 b6 9 dxb6 b6 10 b5 c7, con una ligera ventaja blanca.

En la partida Penttinen-Sakovich (Lubniewice 1994) se jugó 7 c3 d4! (un avance esencial, a fin de impedir la conexión de peones con d2-d4) 8 d3 g7 9 bd2 0-0 10 b3 e6 11 e5 e8 12 0-0 a5, con juego confuso.

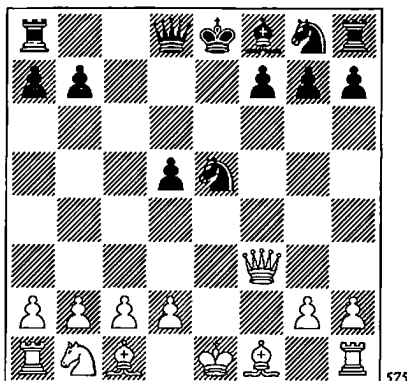
7 e2 ...

O bien 7 c3 c7 8 e2 (8 a3 xa3 9 bxa3 g7 10 b1 0-0 11 d4 f6 12 e6 e8, con posición complicada, Westertinen-Gretarsson, Gausdal 1995) 8 ... 0-0 9 d4 f6 10 e4 e5 11 gxf3 fxe5 12 dxe5 e8 13 d2 e5 14 0-0 e5, con igualdad (Narciso-Campos, Barcelona/Foment Martinenc 1994).

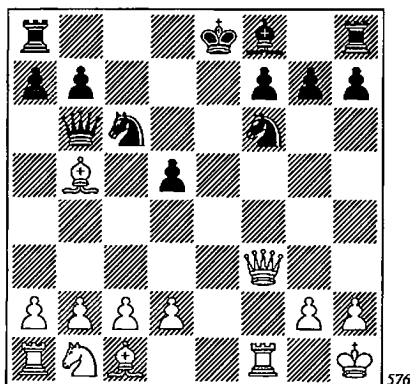
7 ... ♙×f3
8 ♖×f3 ...

Tomar de peón es inferior. Por ejemplo: 8 gxf3 ♗×e5 9 d4 ♗c6 10 ♗c3 ♙e7 11 ♙f4 ♖a5 12 0-0-0 ♗f6 13 ♖g1 ♗h5 14 ♙g5 f6 15 ♙d2 g6 16 ♙b5 0-0 17 ♖h4 ♗h8 18 ♖de1 ♖f7, con ligera ventaja negra (Maksimovic-Vukanovic, Yugoslavia 1991).

8 ... ♗×e5



9 ♙b5+ ♗c6
10 0-0 ♖b6+
11 ♗h1 ♗f6

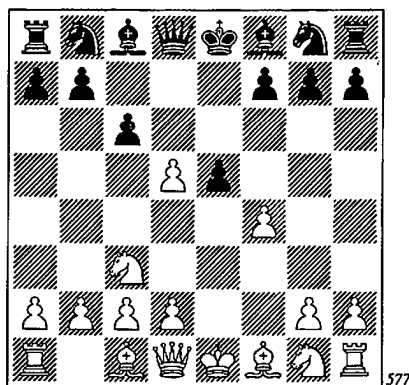


Con posición igualada (Ottel-Wagner, Alemania 1992).

(2)

4 ♗c3 ...

Actualmente, la jugada más popular.



4 ... exf4

La alternativa es 4 ... cxd5 5 fxe5 d4 6 ♗e4 ♖d5 (6 ... ♗c6 7 ♗f3 ♖d5 8 ♗f2 ♙f5 9 ♙d3 ♙g6 10 0-0, con ventaja blanca, Teichmann-Marshall, Mannheim 1914) 7 ♙d3 ♗c6 8 ♖e2, con ligera ventaja blanca (Opocensky-Johner, Baden 1914).

5 ♗f3 ...

O bien 5 d4 ♙d6 6 ♙c4 (si 6 ♗f3, el juego revierte a la línea principal, 5 ♗f3) 6 ... ♗f6 7 ♖e2+ ♖e7 8 ♖xe7+ ♗xe7 9 ♗ge2 ♙f5, con posición complicada (Korchnoi).

Las negras tienen ahora dos planes principales, caracterizados ambos por el desarrollo específico de sus piezas menores del flanco de rey:

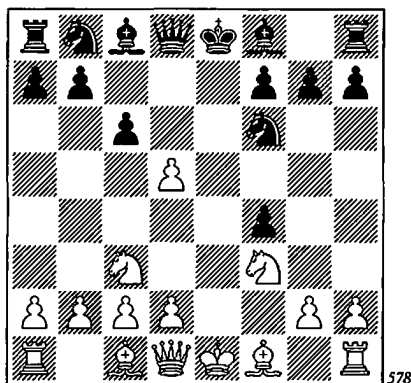
(2.1) 5 ... ♗f6

(2.2) 5 ... ♙d6

(2.1)

5 ...

♗f6



578

En esta línea las negras desarrollan su caballo de rey por f6 y su alfil de rey por e7.

6 d4 cxd5

Las alternativas son:

(a) 6 ... dxd5 7 dxd5 ♖xd5 8 ♙xf4 ♙d6 9 ♙xd6 ♗xd6 10 ♙d3 ♙e6 11 0-0 ♘d7 12 c3 h6 13 ♗d2 0-0 14 ♙c2 ♜fe8 15 ♘h4, con ligera ventaja blanca (Fedorov-Yandemirov, Minsk 1995).

(b) 6 ... ♙d6, y ahora:

(b1) 7 ♗e2+ ♙f8 8 ♘e5 ♘xd5 9 ♘xd5 cxd5 10 ♙xf4 f6 11 ♘d3 ♘c6 12 c3 ♙f5 13 ♗f3 ♙e4 14 ♗g3 ♙e7 15 ♙e2 h5 16 0-0 ♙g8 17 ♘c5 ♙xc5 18 dxc5, con ligera ventaja blanca (Bañías-Razuvaev, Keszthely 1981).

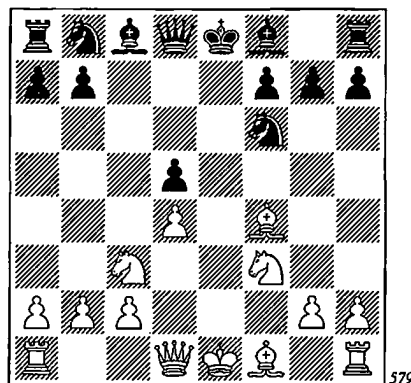
(b2) 7 ♙e2 ♘xd5 8 0-0 0-0 9 ♘xd5 cxd5 10 ♘e5 f6 (no 10 ... g5?, por 11 ♙d3, con ventaja blanca, Balashov-Sydor, Cienfuegos 1975) 11 ♘d3 g5 12 h4 h6, con posición complicada (Vater-Metzer, Alemania Oriental 1989).

7 ♙xf4 ...

(Ver diagrama 579.)

7 ... ♙e7

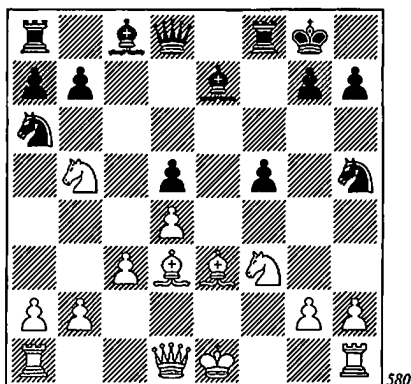
Si 7 ... ♙d6, 8 ♙g5 ♙e6 9 ♙d3 ♘bd7 10 0-0 h6 11 ♙h4 0-0? (es mejor 11 ... a6,



579

con idea de ... ♗c7 y ... g5) 12 ♗d2 ♗b8 13 ♜ae1 ♙f4 14 ♗e2 ♜e8 15 ♘e5, con ventaja blanca (Hellers-Klaric, Amsterdam 1985).

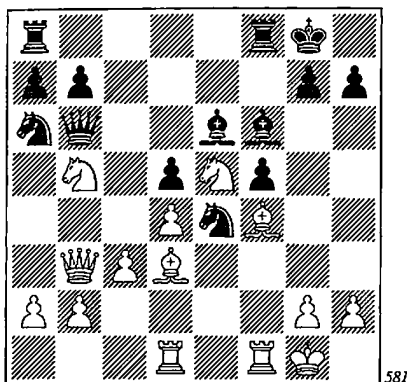
8 ♘b5	♙a6
9 ♙d3	0-0
10 c3	♘h5
11 ♙e3	f5



580

Las negras han igualado y el mayor espacio y actividad de las piezas blancas serán progresivamente neutralizados.

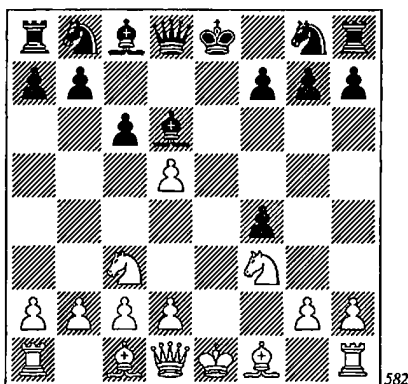
12 ♘e5	♘f6
13 0-0	♘e4
14 ♗b3	♙f6
15 ♜ad1	♙e6
16 ♙f4	♗b6



La posición está equilibrada y el peón aislado de d5 no es un factor que influya en este dictamen (Westerinen-Ye Rong-guang, Olimpiada de Novi Sad 1990).

(2.2)

5 ... Qd6



En esta línea, en cambio, las negras desarrollan su caballo por e7 y el alfil por d6, apuntando al peón de f4, de modo similar a la Defensa Moderna, en el Gambito de Caballo.

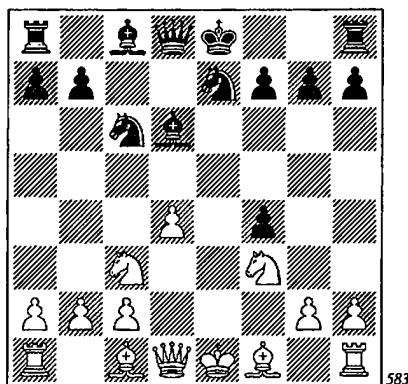
6 d4 Qe7

7 dxc6 ...

La alternativa es 7 Qc4. Por ejemplo:

7 ... cxd5 8 Qxd5 0-0 9 0-0 Qbc6 10 Qb3 Qg4 11 Qe4 Qc7 12 c3 Qg6 13 Qf2 Qf5 14 Qd3 Qa5 15 Qfe1 Qg5 (15 ... Qxb3?! 16 axb3 Qh4 17 Qf3 Qae8 18 Qxf4 Qxf4 19 Qxf4, con ligera ventaja blanca, Hebden-Nunn, Londres 1987) 16 Qf3 Qg4 17 Qf2 Qxb3 18 axb3 Qb5, con posición complicada (Plasman-Van der Veen, Holanda 1997).

7 ... Qbxc6



Ambos bandos han gambiteado sendos peones. ¿A quién favorece la posición resultante? Las blancas tienen una mayoría 4-2 en el ala de dama, pero un molesto peón enemigo incrustado en f4.

8 Qc4 ...

Alternativas:

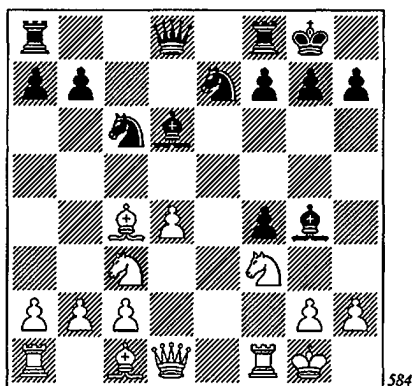
(a) 8 Qe4 Qc7 9 Qc4 (o bien 9 c3 0-0 10 Qd3 Qg6 11 0-0 Qg4 12 h3 Qh5 13 Qb3 Qb6 14 Qh1, con ligera ventaja blanca, Westerinen-Marin, Manila 1992) 9 ... 0-0 10 0-0 Qd5 11 c3 h6, con posición complicada (Langerak-Van der Veen, Correspondencia 1986).

(b) 8 d5 Qb4 9 Qc4 Qf5 (9 ... 0-0 10 a3 Qa6 11 0-0 Qg4 12 Qh1 Qc8 13 Qd3, con ligera ventaja, Hebden-Henley, Nueva York 1983) 10 Qb3 Qb6 (10 ... 0-0 11 0-0 Qg4 12 Qe4 Qf5 13 c3 Qa6 14 Qc2 Qc7

15 ♖f2 ♙xf3 16 ♗xf3 ♘e3 17 ♙xe3 fxe3 18 ♘g4, con ventaja blanca, Spassky-Zsuzsa Polgár, Wellington 1988) 11 a3 ♘a6 12 ♗d4 ♘c5 13 0-0 0-0 14 ♙h1 ♙d3! 15 cxd3 ♗xb3 16 ♘e4 ♘f5 17 ♘xc5 ♘xd4 18 ♘xb3 ♘xb3 19 ♖b1 ♖ac8 20 ♘g5 ♖c5 21 ♙xf4 ♙xf4 22 ♖xf4 ♖xd5 23 ♖b4 ♘d4, con ligera ventaja negra (Gallagher-Nunn, Londres 1987).

Véase también la partida temática Computadora *Deep Thought*-Valvo.

8 ... 0-0
9 0-0 ♙g4



10 ♘e4 ...

La alternativa es 10 ♘e2 ♘g6 11 c3 ♗c7 (es inferior 11 ... ♘ce7? 12 ♘g5 ♗c7 13 ♗b3 ♘c6 14 ♙xf7+ ♖xf7 15 ♗xf7+ ♗xf7 16 ♘xf7 ♙xf7 17 ♘xf4 ♖e8 18 ♘xg6+ ♙xg6 19 ♙f4, con ventaja blanca, Podgorny-Sevecek, Correspondencia 1986) 12 ♙d3 ♖ae8 13 ♙d2 ♖e7 14 ♗a4 ♖fe8

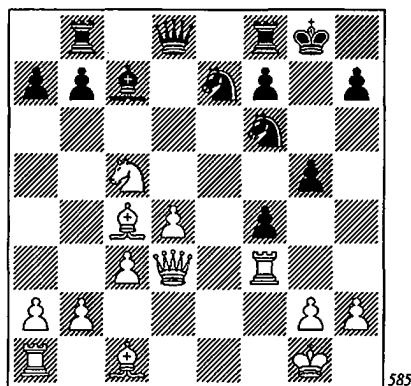
15 ♖ae1 ♘d8, con posición confusa (Podgorny).

10 ... ♙c7
11 c3 ♘d5

Alternativas:

(a) 11 ... ♘g6 12 ♘f2 ♙f5 13 ♙d3, con ligera ventaja blanca (Milgram-Baier, Correspondencia 1987).

(b) 11 ... ♘d5 12 ♘c5 ♖b8 13 ♗e1 g5 (13 ... ♖e8? 14 ♗h4 ♗xh4 15 ♘xh4, con ventaja blanca, Illescas-Nunn, Olimpiada de Dubai 1986) 14 ♘xg5!? ♗xg5 15 ♘e4 ♗f5 16 ♙xd5 ♖be8 17 ♗f2 ♖xe4 18 ♙xe4 ♗xe4 19 ♙xf4 ♙xf4 20 ♗xf4 ♗xf4 21 ♖x4 ♙e6 22 b3 b5 23 ♖d1, con posición complicada.



Después de 17 ♙d2 ♘g6 (Schnabel-Schreiber, Correspondencia 1989), las negras han reforzado bien su flanco de rey, y es difícil concluir cuál de las dos mayorías tendrá más peso específico en la posición.

Partidas temáticas

Partida n.º 77

Boudre-Flear

Pau 1988

Contragambito Nimzovich (C31)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 c6 4 ♖c3

En cuanto a 4 ♖e2, véase variante (1) en la sección teórica.

4 ... cxd5

4 ... exf4, véase partida Gallagher-Sorin, Biel 1992.

5 fxe5 d4

5 ... ♖c6 6 d4 ♖h4+ 7 g3 ♖xd4 8 ♕f4 ♕b4 9 ♖xd4 ♖xd4 10 0-0-0 ♕xc3 11 bxc3 ♖c6 12 ♖xd5 ♖ge7 13 ♖d6 ♕e6 14 ♖f3. Las blancas tienen la pareja de alfiles y un peón extra, aunque doblado. Sin embargo, su estructura de peones deja mucho que desear (cuatro peones aislados).

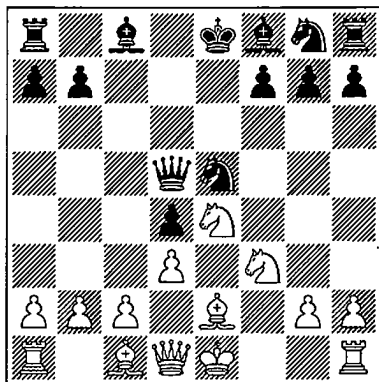
6 ♖e4

La alternativa es 6 ♕b5+!? ♖c6 (6 ... ♕d7 7 ♕xd7+ ♖xd7 8 ♖e4 ♖h4+ 9 ♖g3 ♖xe5 10 ♖f3, con ventaja blanca) 7 ♖e4 ♖d5 8 ♖e2 ♕f5 9 ♖g5! (amenaza 10 ♕c4) 9 ... ♖h6 10 ♖1f3 0-0-0 11 ♕c4 ♖d7 12 ♖xf7! ♖xf7 13 e6 ♖c7 14 exf7 d3 15 cxd3 ♕c5 16 d4! ♕xd4 17 d3 h6 18 ♕e3, y las blancas ganaron en 39 j. (McDonald-Petr, Catford 1992). Según McDonald, 6 ♕b5+ podría haber entrado la variante que comienza con 5 ... d4. Una afirmación que parece exagerada.

6 ... ♖d5 7 d3

7 ♕d3 ♖c6 8 ♖f3 ♖xe5 9 ♖xe5 ♖xe5 10 0-0 ♕e6 11 ♖e2 ♖e7 12 ♕b5+ ♖c6 13 ♕xc6+ bxc6 14 d3 ♕e7 15 ♕f4 ♖d5, con alguna ventaja blanca, aunque las negras cuentan con el par de alfiles.

7 ... ♖c6 8 ♖f3 ♖xe5 9 ♕e2



586

9 ... f5?!

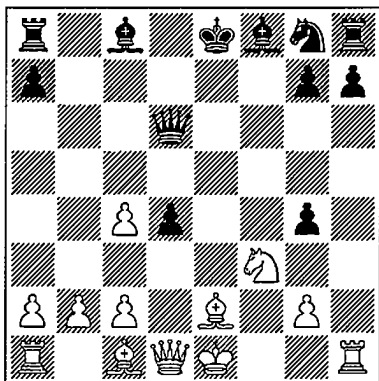
9 ... ♕e7 10 0-0 ♖f6 11 ♖xe5 ♖xe5 12 ♕f4 ±.

10 ♖ed2 ♖g4 11 ♖c4 b5

11 ... ♕b4+?! 12 c3, y no es posible 12 ... dxc3, por 13 ♖a4+, ganando el alfil.

12 h3 bxc4 13 h×g4 f×g4 14 dxc4 ♖d6?!

Con el caballo blanco atacado, amenaza jaque en g3, pero era mejor 14 ... ♖a5+ 15 ♕d2 ♖b6, y las blancas no pueden enrocar (16 0-0? d3+ y 17 ... dxe2). Si 16 ♖e5, 16 ... ♕d6, y ahora sería un error 17 ♖xg4?, por 17 ... d3! 18 cxd3 (18 ♕xd3) 18 ... ♕g3+ 19 ♖f1 ♕xg4, ganando pieza, por el mate en f2. Pero las blancas tienen una mejor opción: 16 ♖g5! ♖f6 17 ♕d3, con buen juego.



587

15 0-0!

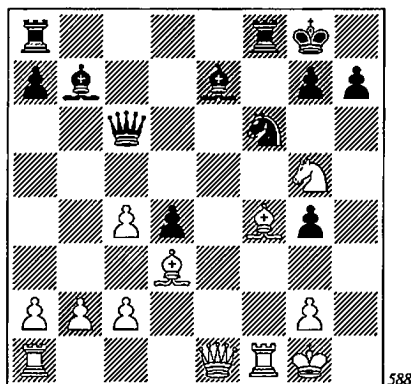
Un inesperado sacrificio de pieza.

15 ... ♖b7

15 ... gxf3? da un ataque ganador a las blancas: 16 ♖xf3 ♜b8 17 ♖f4! ♜b6 18 ♖xb8 ♜xb8 19 ♖c6+ ♖d7 20 ♜h5+, etc.

16 ♜e1 ♖e7 17 ♖g5 ♖f6 18 ♖d3 0-0

18 ... ♜c6 19 ♜f2 g3 20 ♜e2 0-0 21 ♖e6 ♜f7 22 ♜xg3.

19 ♖f4 ♜c6

588

20 ♜e6+ ♜xe6 21 ♖xe6 ♜f7 22 ♖g5 ♜f8 23 ♖e6 ♜f7 24 ♖e5

Las blancas ganan el peón de d4 y acabarán ganando el final.

24 ... ♖c8 25 ♖xd4 ♖c5 26 c3 a5 27 g3 ♖b7 28 ♜ae1 ♜e8 29 ♖xf6 ♜xe1 30 ♜xe1 ♜xf6 31 ♖e4 ♖xe4 32 ♜xe4 h5 33 ♜e5 ♖d6 34 ♜xh5 ♖xg3 35 ♜g5 ♖f2+ 36 ♖g2 ♖e3 37 ♜b5 ♖f4 38 ♜f5 ♖c1 39 ♜xf6 gxf6 40 b4 a4 41 ♖g3 ♖d2 42 b5 ♖xc3 43 ♖c6 f5 44 b6

Las negras se rindieron.

Partida n.º 78

Computadora Deep Thought-Valvo

Internet 1989

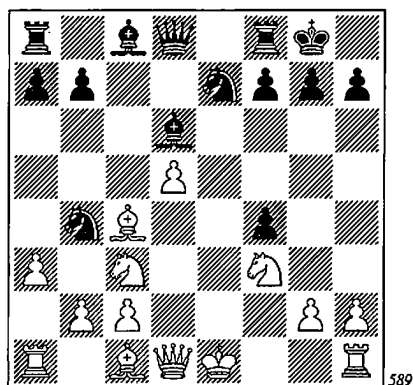
Contragambito Nimzovich (C31)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 c6 4 ♖c3 exf4 5 ♖f3 ♖d6 6 d4 ♖e7 7 dxc6 ♖bxc6 8 d5

8 ♖c4 se jugó en la partida Illescas-Nunn (Olimpiada de Dubai 1986). Véase sección teórica.

8 ... ♖b4 9 ♖c4 0-0

9 ... ♖f5!? 10 ♖b3 0-0 (10 ... ♜b6! 11 a3 ♖a6 12 ♜d4 ♖c5 13 0-0 0-0 14 ♖h1 ♖d3!, con ligera ventaja negra, Gallagher-Nunn, Londres 1987) 11 0-0 ♖g4 12 ♖e4, y las blancas están algo mejor (Spassky-Zs. Polgár, Wellington 1988).

10 a3

589

10 ... b5!!

10 ... ♖a6 11 0-0 ♖g4 12 ♖h1 ♜c8 13 ♖d3, con posición complicada (Hedden-Henley, Nueva York 1983).

11 ♖b3

Las alternativas eran:

(a) 11 ♖xb5 ♖bxd5 12 ♖xd5 ♖xd5 13 ♖c6 ♖a6! 14 ♜xd5 ♜e7+! (14 ... ♜e8+? 15 ♖d1 ♖e2+ 16 ♖d2 ♖c4 17 ♜d4! ♖e5 18 ♜e1!!, con ventaja decisiva) 15 ♜e4 ♜xe4+ 16 ♖xe4 ♜fe8 ♜.

(b) 11 ♖xb5 ♖bxd5 12 ♖xd5 ♖xd5 13 c4 ♜e8+ 14 ♖f1 ♖c5!! 15 ♜xd5 (15 cxd5 ♖a6 16 a4 ♜a5 -+) 15 ... ♖f5!, con ventaja decisiva de las negras.

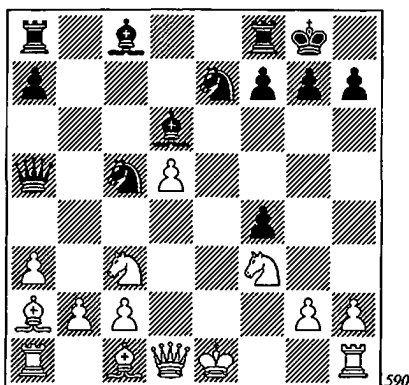
11 ... ♖a6 12 ♖xb5 ♜a5+ 13 ♖c3 ♖c5

Las negras tienen un peón menos (¡y el de d5 no es precisamente un estorbo!), pe-

ro también una formidable actividad de piezas.

14 ♖a2?!

No había tiempo para esta retirada. Con 14 0-0 ♗b3 15 cxb3 ♖b7 (15 ... ♖a6!? 16 ♜e1 ♜fe8) 16 ♗g5 ♗xd5 17 ♗xd5 ♜xd5 18 ♜xd5 ♖xd5 19 ♖xf4 ♖c5+ 20 ♖h1 ♖xb3, con ligera ventaja negra.



14 ... ♖a6!

Las negras retienen en el centro al rey contrario, ignorando los calzoncillos sobre dama y caballo.

Menos convincente era 14 ... ♗e4 15 ♜d4 (15 ♖d2 ♗xd2 16 ♜xd2 ♜b8 17 ♗e4, con ventaja) 15 ... ♗xc3 16 ♖d2 ♜e8!, con alguna ventaja negra.

15 b4 ♜c7 16 bxc5

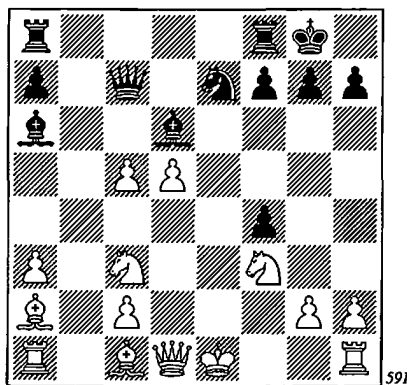
(Ver diagrama 591.)

16 ... ♜fe8!

Las negras juegan con mucha coherencia, intensificando la presión. No es posible 17 cxd6?, por 17 ... ♜xc3+.

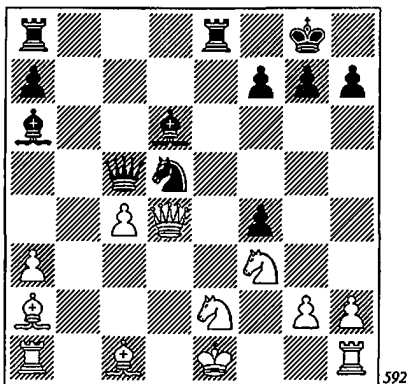
17 ♗e2

17 ♗e4? ♗f5 18 ♗fg5 (18 cxd6? ♜xe4+ 19 ♖d2 ♜xc5 -+) 18 ... ♖xc5, y la posición blanca se sostiene con alfileres, es decir, no se sostiene.



17 ... ♜xc5 18 c4 ♗xd5! 19 ♜d4!

19 ♜xd5 ♜xe2+! 20 ♖d1 (20 ♖xe2?? ♜xd5) 20 ... ♜xd5 21 cxd5 ♜xg2, con el plan ...g5-g4 (±).



19 ... ♜xd4!

¿Tienen las negras suficiente juego por la pieza, como para permitirse cambiar damas? Parece que sí.

20 ♗fxd4 ♖c5!

Otra posibilidad era 20 ... ♗c3.

21 ♖d2?!

Michael Valvo analizó en profundidad esta posición. He aquí sus conclusiones:

(a) 21 ♖f1 ♜e4! ±.

(b) 21 ♖d1 ♗e3+ 22 ♖xe3 ♜xe3 23 ♗c2 ♜d8+ 24 ♖e1 ♜ed3 25 ♗xf4

(25 ♖b4 ♖xa3 26 ♖xa6 ♖xa6 -+; 25 ♖f1! g5 26 h4 h6 27 h×g5 h×g5 28 ♖h1! ±) 25 ... ♖d2 26 ♖b4 ♖f2+ 27 ♖f1 ♖d4! -+.

(c) 21 ♖b2!? f3 (21 ... ♖ab8? 22 0-0-0! +-; 21 ... ♖e3!? ∞) 22 c×d5! (22 g×f3 ♖×d4 23 ♖×d4 ♖f4 =) 22 ... ♖ab8 (22 ... ♖×e2 23 ♖d2 ♖ab8 24 ♖c3 f×g2 25 ♖hg1 ♖f1) 23 ♖c3 ♖×d4 24 ♖×d4 ♖×e2+ (24 ... f2+?! 25 ♖×f2! +-) 25 ♖d1 ♖xa2 (25 ... f2! 26 ♖f1? ♖e4! ♖) 26 ♖xa2 ♖b1+ 27 ♖d2 ♖×h1 28 d6! =.

21 ... ♖e3 22 ♖c3

También era posible 22 ♖b2, pero conviene apartar cuanto antes al rey de la columna abierta.

22 ... ♖ac8! 23 ♖b2?!

El juego de las blancas está muy trabado, en particular el de sus alfiles, y dado que 23 ♖×e3 ♖×e3+ sería un suicidio, el desarrollo de este alfil por b2 parece la única opción aceptable.

23 ♖×f4?! ♖e4!, con ventaja decisiva. No era tan claro 23 ... ♖×d4+?! 24 ♖×d4 ♖c2+ 25 ♖c3 ♖xa1 26 ♖b2!, con posición complicada.

23 ... ♖×g2

Aún era mejor 23 ... ♖b6! (Deep Thought).

24 ♖af1 ♖cd8 25 ♖hg1 ♖e3+ 26 ♖d2 f3?!

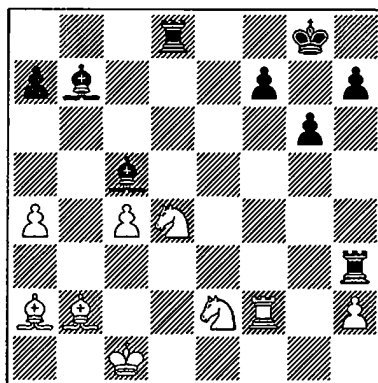
26 ... ♖b7 27 ♖×g2 (27 ♖f2 ♖e7) 27 ... ♖×g2 28 ♖×f4, con ventaja negra.

27 ♖×f3 ♖×f3 28 ♖×g2 ♖h3! 29 ♖c1 g6! 30 a4 ♖b7 31 ♖f2

(Ver diagrama 593.)

31 ... ♖a8!

El material es equivalente en teoría (dos caballos por torre y peón), pero en la práctica las cuatro piezas negras son muy activas, lo que no puede decirse de las blancas. Por otro lado, y aunque el rey blanco ha consolidado bastante su posi-

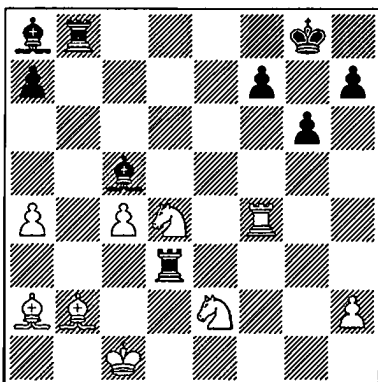


593

ción, todavía puede correr peligro, debido precisamente a la problemática disposición de sus piezas.

31 ... ♖h4!? 32 ♖d2 ♖×d4 33 ♖×d4 ♖h×d4+ 34 ♖×d4 ♖×d4+ 35 ♖c3.

32 ♖b1 ♖b8 33 ♖a2 ♖d3 34 ♖f4



594

34 ... ♖d2!

Contundente y definitivo: las negras ganan pieza.

35 ♖×d2 ♖×b2+ 36 ♖c2 ♖xa2 37 ♖c3 ♖b2 38 ♖f6 ♖g7 39 ♖f1 f5 40 ♖d5 ♖×d5 41 c×d5 ♖b3 42 h4 ♖f6 43 ♖e1 ♖h3 44 ♖e6+ ♖f7 45 a5 ♖×h4 46 ♖c6 ♖b4+ 47 ♖×b4 ♖×b4 48 ♖c7+ ♖f6

Las blancas se rindieron.

49 ♖×h7 ♖d4+ 50 ♖c3 ♖×d5 51 ♖xa7

g5, y las negras ganan la carrera de peones.

Partida n.º 79

Gallagher-Sorin

Biel 1992

Contragambito Nimzovich (C31)

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 c6 4 ♖c3 exf4 5 ♜f3 ♙d6 6 d4 ♜e7 7 ♙c4 cxd5?!

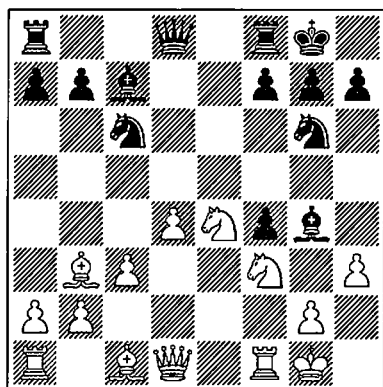
Por extraño que parezca, esta captura es problemática para las negras. Mejor es 7 ... 0-0.

8 ♙xd5

Es peor la captura de caballo: 8 ♜xd5?! ♜xd5 9 ♙xd5 ♙b4+ 10 c3 ♜xd5 11 cxb4 0-0, etc.

8 ... 0-0 9 0-0 ♜bc6 10 ♙b3 ♙g4 11 ♜e4 ♙c7 12 c3 ♜g6 13 h3!

La alternativa es 13 ♜f2 (para atacar f4 sin demora) 13 ... ♙f5 14 ♜d3 ♜a5 15 ♜fe1 ♜xb3 16 axb3 ♜h4 17 ♜f3 ♜ae8 18 ♙xf4 (Hebden-Nunn, Londres 1987). Las blancas han ganado el peón, pero las negras tienen contrajuego gracias a su pareja de alfiles.



595

13 ... ♙f5

13 ... ♙xf3 14 ♜xf3 sería bueno para las blancas, que tienen un fuerte centro y

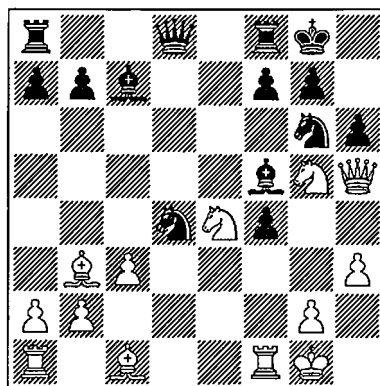
los dos alfiles. La única alternativa a la textual es 13 ... ♙h5, en cuyo caso las blancas pueden optar por el plan ♜d3, ♙d2 y ♜ae1.

14 ♜fg5! h6

En la partida Gallagher-Keller (San Bernardino 1992) se jugó 14 ... ♙xe4, que constituye una especie de capitulación posicional, porque las negras cambian su mejor pieza ligera, lo que va en detrimento de sus opciones dinámicas. Después de 15 ♜xe4 ♜h4 16 ♜f3 ♜a5 17 ♙d2 b6 18 ♜f2 ♜xb3 19 axb3 ♜g3 20 ♜d3 ♜xf3 21 gxf3!, las blancas orientaron su juego hacia el centro y flanco de dama, imponiéndose en 44 jugadas.

15 ♜h5 ♜xd4

Las negras aceptaron la pieza en la partida Westerinen-Motwani (Londres 1988). Sin embargo, después de 15 ... h×g5 16 ♜xg5 ♜h8 17 ♜xf7! ♜xf7 18 ♜xf5 ♜f6 19 ♜xf6 gxf6 20 ♙xf4 ♙xf4 21 ♜xf4 ♜g7 22 ♜g4+ ♜h6 23 ♜f1, quedaron sin respuesta apropiada al ataque blanco y perdieron un final inferior.



596

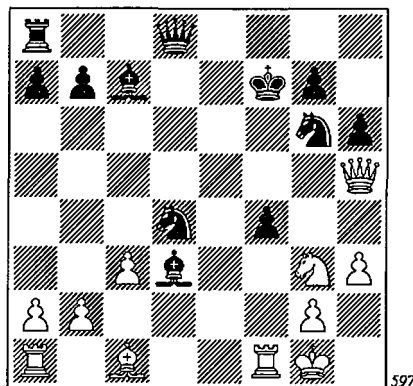
16 ♙xf7+!

En su libro sobre el Gambito de Rey, Gallagher sugiere 16 ♜xf7 ♜xf7 17 ♙xf7+, que traspondría a la partida. Pero

las negras pueden responder a 16 $\text{D}\times\text{f7}$ con 16... $\text{D}\times\text{b3}!$? 17 $\text{D}\times\text{d8}$ $\text{D}\times\text{a1}$ 18 $\text{D}\times\text{b7}$ $\text{D}\times\text{e4}$, con material más que suficiente por la dama.

16 ... $\text{D}\times\text{f7}$ 17 $\text{D}\times\text{f7}$ $\text{D}\times\text{f7}$ 18 $\text{D}\text{g3!}$ Dd3

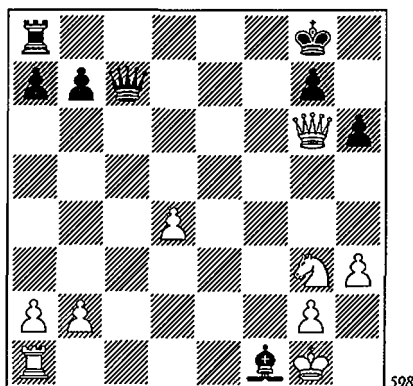
Si 18 ... fxg3 , 19 cxd4 $\text{W}\times\text{d4+}$ 20 gh1 ghg8 21 $\text{W}\times\text{f5}$ Df8 22 De3! Wc4 (22 ... Wxe3 23 Wxg6) 23 b3 $\text{D}\times\text{f5}$ 24 bxc4 , con clara ventaja blanca.



597

19 De4! Dg8

19 ... $\text{D}\times\text{f4}??$ 20 $\text{D}\times\text{f4+}$ Dg8 21 $\text{D}\times\text{d4}$.
20 $\text{D}\times\text{c7}$ $\text{W}\times\text{c7}$ 21 cxd4 $\text{D}\times\text{f1}$ 22 $\text{W}\times\text{g6}$



598

Las blancas tienen el triunfo en sus manos. Además del peón extra, más importante aún es la posición dominante de las

piezas blancas. Cuando el alfil negro se retire, Gallagher jugará Df5 y luego moverá la torre por la columna e, con efectos decisivos.

22 ... $\text{D}\text{b5}$ 23 Df5 Dh8 24 Dd6 Wd7
25 Df7+ Dg8 26 $\text{D}\times\text{h6+}$ Dh8 27 Df7+

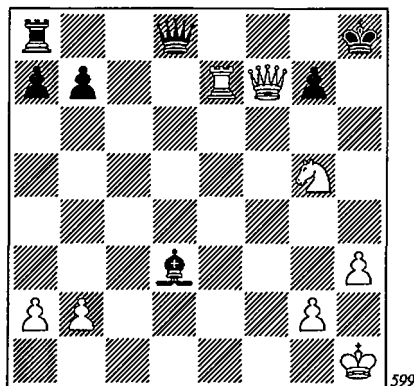
La causa está vista para sentencia.

27 ... Dg8 28 Dh6+ Dh8 29 Df7+

Repeticiones para ganar tiempo de cara al control.

29 ... Dg8 30 Dg5 $\text{W}\times\text{d4+}$ 31 Dh1 Dd3
32 Wf7+ Dh8 33 $\text{W}\times\text{h5+}$ Dg8 34 Wf7+ Dh8
35 De1 Wd8 36 $\text{W}\times\text{h5+}$ Dg8 37 Wf7+ Dh8
38 De7

Ahora las blancas ganan un segundo peón, que inclina definitivamente la balanza.



599

38 ... Wf8 39 $\text{D}\times\text{b7}$ $\text{W}\times\text{f7}$ 40 $\text{D}\times\text{f7+}$ Dh7
41 b4 a6 42 $\text{D}\times\text{b6}$ g6 43 De5 Df5 44 $\text{D}\times\text{b7+}$
 Dg8 45 Dg4 $\text{D}\times\text{b1}$ 46 a4 $\text{D}\times\text{c8}$ 47 a5 $\text{D}\times\text{c1+}$
48 Dh2 $\text{D}\times\text{d3}$ 49 Dg3 $\text{D}\times\text{c2}$ 50 De3 $\text{D}\times\text{e2}$
51 Df3 $\text{D}\times\text{b2}$ 52 $\text{D}\times\text{b6}$ Dg7 53 Df4 Dh6
54 g4 $\text{D}\times\text{b5}$ 55 Df5+ Dh7 56 Dd6 Dh6
57 Df5+ Dh7 58 $\text{D}\times\text{b7+}$ Dh8 59 Dd6 Df1
60 Dg5 $\text{D}\times\text{d2}$ 61 Dh6

Las negras se rindieron.

Partida n.º 80

Boeye-Christensen

Copa de Europa

Eupen 1994

Contragambito Nimzovich (C31)

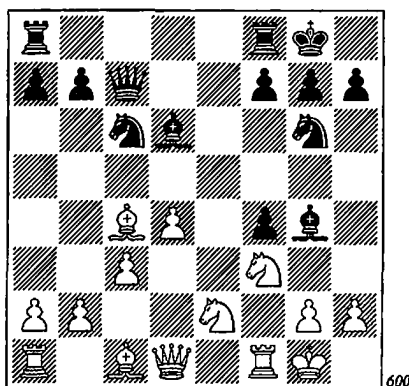
1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 c6 4 ♖c3 exf4 5 dxc6
 ♜xc6

Si 5 ... ♙c5, no sirve 6 cxb7, por 6 ...
 ♜h4+ 7 g3 ♜e7+ 8 ♜e2 ♙xb7 9 d4 ♙xd4
 10 ♜b5 ♙xh1 11 ♜xd4 fxg3, con ventaja
 decisiva de las negras. Es mejor 6 ♜e2+.

6 ♜f3 ♙d6 7 ♙c4 ♜ge7

Otra idea es 7 ... ♜f6, para seguir con
 ... ♜h5.

8 0-0 0-0 9 d4 ♙g4 10 ♜e2 ♜g6 11 c3 ♜c7



600

12 ♙d3 ♜ae8 13 ♙d2 ♜ce7 14 c4

14 ♜a4 ♜d5, seguido de ... ♜e3.

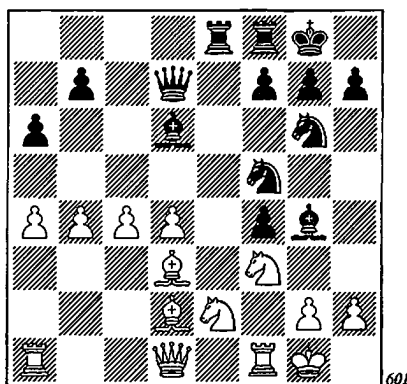
14 ... ♜d7 15 a4 a6 16 b4 ♜f5

(Ver diagrama 601.)

17 ♙xf5?!

Era mejor 17 ♜f2 ♜e3 18 ♜e1 ♙c7
 19 a5, con posición complicada.

17 ... ♜xf5 18 ♙e1?

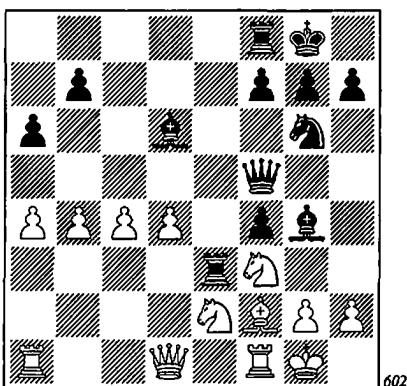


601

18 c5 ♙b8 19 ♜c3.

18 ... ♜e3! 19 ♙f2

Era preciso 19 ♙d2.



602

19 ... ♜xf3! 20 gxf3 ♙xf3

La posición está ganada para las negras.

21 ♙g3 ♜g4

21 ... fxg3 22 ♜xg3 ♙xg3 23 ♜xf3, con
 ventaja negra; 21 ... ♜h4!? 22 ♜e1 fxg3
 23 ♜xg3 ♜c2.

22 ♜xf3 ♜xf3 23 ♙e1 ♜e8 24 ♜a2 ♜g4+

Las blancas se rindieron.

25 ... ♙h1 f3 26 ♜c3 f2! 27 ♙xf2 ♜h3.

Notas y partidas de referencia

- ¹ **Teichmann-Marshall** (Ostende 1905). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 c6 4 ♖c3 cxd5 5 fxe5 d4 6 ♗e4 ♗c6 7 ♗f3 ♜d5 8 ♗f2 ♗f5 9 ♗d3 ♗g6 10 0-0 0-0 11 ♜e2 ♗c5 12 a3 ♗h6 13 b4 ♗b6 14 ♗c4 d3 15 cxd3 ♗d4 16 ♗xd4 ♜xd4 17 ♜a2 ♗g4 18 ♗b2 ♜f4 19 g3 ♗xf2+ 20 ♗g2 ♜g5 21 h4 ♜f5 22 ♗c3 b5 23 ♗xb5 ♜e6 24 ♜f3 ♗b6 25 ♗c4 ♜e7 26 e6 ♜b7 27 ♜xb7+ ♗xb7 28 exf7 ♗f6 29 ♜e1 ♜d7 30 ♗e6 ♜xd3 31 ♗xf6 gxf6 32 ♜c2 ♜f8 33 ♗c8+ ♗b8 34 ♗f5 ♗xf5 (0-1).
- ² **Alekhine-P. Johner** (Carlsbad 1911). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 c6 4 ♜e2 cxd5 5 fxe5 ♗c6 6 c3 d4 7 ♗f3 ♗ge7 8 d3 ♗g6 9 ♜e4 ♗c5 10 ♗bd2 0-0 11 ♗b3 f5 12 ♜e2 ♗b6 13 ♗g5 ♜d7 14 ♜d2 f4 15 cxd4 ♗xd4 16 ♗bxd4 ♗xd4 17 ♜b4 ♗e3 18 d4 ♜g4 19 ♗h4 ♗xh4 20 ♗c4+ ♗e6 21 ♗xe6+ ♜xe6 22 ♗xh4 ♜g4 23 ♗f3 ♜xg2 24 ♜f1 ♜ac8 25 ♗d2 ♜fd8 26 ♗c4 f3 27 ♜xf3 ♜xf3 28 ♗d6 ♜f2+ 29 ♗d1 ♜f1+ 30 ♜e1 ♜d3+ 31 ♜d2 ♜xd2++ (0-1).
- ³ **Lazard-Tartakower** (París 1929). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 c6 4 dxc6 ♗xc6 5 d3 ♗c5 6 ♗c3 ♗f6 7 ♗f3 0-0 8 fxe5 ♗xe5 9 ♗g5 ♜e8 10 ♗e2 ♗xf3+ 11 gxf3 ♜d4 12 c3 ♜f2+ 13 ♗d2 ♜xf3 14 ♗g3 ♗e3+ 15 ♗xe3 ♜xe3+ 16 ♗c2 ♗e6 17 ♜d2 ♜b6 18 ♗g2 a5 19 ♜he1 a4 20 ♗e4 ♗xe4 21 ♗xe4 f5 22 ♗f3 ♗b3+ 23 ♗b1 ♜xe1+ 24 ♜xe1 ♗f7 25 ♗c2 ♜e8 26 ♜f1 ♜d6 27 ♜f2 b5 28 a3 ♗b3+ 29 ♗d2 ♜f4+ (0-1).
- ⁴ **Illescas-Nunn** (Olimpiada de Dubai 25.11.1986). 1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 c6 4 ♗c3 exf4 5 ♗f3 ♗d6 6 ♗c4 ♗e7 7 dxc6 ♗bxc6 8 d4 0-0 9 0-0 ♗g4 10 ♗e4 ♗c7 11 c3 ♗d5 12 ♗c5 ♜b8 13 ♜e1 ♜e8 14 ♜h4 ♜xh4 15 ♗xh4 ♗e3 16 ♗xe3 ♜xe3 17 ♜ae1 ♜xe1 18 ♜xe1 g5 19 h3 ♗h5 20 ♗f5 ♗g6 21 ♗e7+ ♗g7 22 ♗xc6 bxc6 23 ♗a6 ♜c8 24 ♗xc7 ♜xc7 25 ♜e5 f6 26 ♜c5 ♗e4 27 d5 ♜d7 28 dxc6 ♜c7 29 ♗b5 ♗f7 30 b4 ♗xc6 31 a4 ♗d6 32 a5 h5 33 h4 ♗xc6 34 ♗xc6 ♜xc6 35 hxg5 fxg5 36 ♜xg5 ♜xc3 37 ♜xh5 ♜c4 38 b5 ♜c5 39 ♜xc5 ♗xc5 40 b6 (1-0).

Índice de partidas temáticas

Núm.		Página
1	Tringov-Vukceovich (Leningrado 1960)	47
2	Polasek-Karolyi (Praga 1988)	48
3	Lelen-Marzec (Los Angeles 1991)	50
4	Yoos-Kirton (Saskatoon 1994)	52
5	Jonkman-L. B. Hansen (Wijk aan Zee 1994)	53
6	Neffe-Bronstein (Wrexham 1995)	55
7	Fedorov-Adams (Pula 1997)	57
8	J. M. Degraeve-Marcelin (Val-d'Isère 2002)	59
9	Bronstein-Alatorzev (Moscú 1945)	67
10	Spassky-Furman (Tallinn 1959)	68
11	Bauer-Bacrot (Enghien-les-Bains 1999)	70
12	Macieja-Karpov (Varsovia 2003)	71
13	Gallagher-Klovans (Oberwart 1993)	89
14	Short-Piket (Madrid 1997)	91
15	Shulman-Hector (Gotemburgo 1999)	92
16	Reinderman-I. Sokolov (Leeuwarden 2002)	94
17	Fedorov-Svidler (Pula 1997)	96
18	Shulman-Notkin (Kajovka 1997)	97
19	Grischuk-Lunev (Campeonato de Rusia 1999)	99
20	Hossain-Swathi (Calcuta 2002)	101
21	Spassky-Bronstein (Leningrado 1960)	112
22	Gallagher-Van der Sterren (San Bernardino 1992)	114
23	Westerinen-Korneev (Zaragoza 1995)	116
24	Fedorov-Kazhgaleiev (Olimpiada de Elistá 1998)	118
25	Fedorov-A. Ivanov (Nueva Delhi/Teherán 2000)	121
26	M. Ginzburg-Zarnicki (Villa Martelli 2002)	122
27	Macieja-Karpov (Varsovia 2003)	124
28	Shulman-Onischuk (Kansas 2003)	125

29	Reinderman-Huzman (Wijk aan Zee 1993)	136
30	Shulman-Petujov (Vladivostok 1995)	137
31	Iuldachev-Vladimirov (Kelamabakkan 2000)	139
32	Stocek-Kirsanov (Port Erin 2001)	140
33	Berg-Hector (Malmö 2001)	142
34	Gashimov-Graf (Gotemburgo 2005)	144
35	Flamberg-S. Vainstein (Triberg 1915)	162
36	R. Byrne-Keres (Moscú 1955)	163
37	Spassky-Fischer (Mar del Plata 1960)	164
38	Winants-Almási (Wijk aan Zee 1995)	166
39	Fedorov-Holst (Aars 1999)	167
40	Grischuk-Yandemirov (Úbeda 2000)	169
41	M. A. Jensen-Quelle (Correspondencia 2000)	170
42	Fedorov-Anand (Wijk aan Zee 2001)	171
43	Berg-De Vreugt (Bermudas 2002)	173
44	Hector-P. H. Nielsen (Middelfart 2003)	174
45	Spassky-Portisch (Budapest 1967)	187
46	Fedorov-Jaritonov (Moscú 1995)	188
47	Morozevich-Kasparov (París 1995)	190
48	Hector-Lékó (Copenhague 1995)	191
49	Short-Akopian (Madrid 1997)	192
50	Fedorov-Pinter (Pula 1997)	194
51	Chernyshev-Lunev (San Petersburgo 2000)	195
52	Hector-Jonkman (Wijk aan Zee 2003)	197
53	Westerinen-A. Kuzmin (Moscú 1989)	225
54	Short-P. Nikolic (Wijk aan Zee 1997)	227
55	Ivanchuk-Piket (Linares 1997)	229
56	Adams-Shirov (Tilburg 1997)	231
57	Becerra-Alexandrov (Las Vegas 1999)	233
58	Hillarp Persson-Hebden (Paignton 2000)	234
59	Bronstein-Jolmov (Vilnius 1975)	250
60	Spassky-A. David (Francia 1993)	251
61	Westerinen-Liiva (Pärnu 1996)	252
62	Stocek-Vocak (Prerov 2001)	254
63	Balashov-Matanovic (Skopje 1970)	273
64	Spassky-J. J. Martínez (Oviedo 1991)	274
65	Conquest-Smejkal (<i>Bundesliga</i> 1996)	275
66	Rahman-Lodhi (Dhaka 1995)	277
67	Kuijf-Leventic (Buekfuerdo 1995)	278
68	Fedorov-G. Giorgadze (Krasnodar 1997)	280
69	Al. Sokolov-Karpatchev (Nizhny Novgorod 1997)	281
70	Fedorov-Fyllingen (Aars 1999)	283
71	Short-Zhu Chen (Jinan 2002)	284

72	McShane-Koneru (Esbjerg 2003)	286
73	Bronstein-Tal (Riga 1968)	304
74	Jonkman-Onischuk (Hamburgo 1992)	305
75	Wells-B. Lengyel (Budapest 1993)	306
76	Ehlvest-Handoko (Bali 1999)	308
77	Boudre-Flear (Pau 1988)	318
78	Computadora <i>Deep Thought</i>-Valvo (Internet 1989)	319
79	Gallagher-Sorín (Biel 1992)	322
80	Boeye-Christensen (Eupen 1994)	324

Índice de variantes de las partidas temáticas

Variante	Partidas	(páginas)
Gambito Hanstein (C38) 2 ... exf4 3 ♖f3 g5 4 ♗c4 ♗g7 5 0-0	1,5	47, 53
Gambito Pierce (C37) 2 ... exf4 3 ♖f3 ♖c6 4 ♖c3 g5 5 d4 g4 6 ♗c4	2	48
Gambito Lolli (C37) 2 ... exf4 3 ♖f3 g5 4 ♗c4 g4 5 ♗xf7+	3	50
Gambito Muzio (C37) 2 ... exf4 3 ♖f3 g5 4 ♗c4 g4 5 0-0	4	52
Gambito Allgaier (C39) 2 ... exf4 3 ♖f3 g5 4 h4 g4 5 ♖g5	6	55
Gambito Rosentreter (C37) 2 ... exf4 3 ♖f3 g5 4 d4 g4 5 ♗xf4	7	57
Ataque Ghulam Kassim (C37) 2 ... exf4 3 ♖f3 g5 4 d4 g4 5 ♗c4	8	59
Gambito Mason-Keres (C33) 2 ... exf4 3 ♖c3	9-12	61-73
Defensa Cunningham (C35) 2 ... exf4 3 ♖f3 g5	13-16	74-82
Defensa Becker (C34) 2 ... exf4 3 ♖f3 h6	17-20	82-88

Defensa Moderna (C36)

2 ... exf4 3 ♖f3 d5 21-28 104-127

Defensa Schallop (C34)

2 ... exf4 3 ♖f3 ♗f6 29-34 128-146

Gambito Kieseritzky (C39)

2 ... exf4 3 ♖f3 g5 4 h4 g4 5 ♗e5 35-44 147-177

Defensa Fischer (C34)

2 ... exf4 3 ♖f3 d6 45-52 178-200

Gambito de Alfil (C33)

2 ... exf4 3 ♗c4 53-58 201-236

2 ... ♗f6 (C30) 59 250-251

2 ... ♗f6 (C30) 60 251-252

2 ... ♗c6 (C30) 61 252-254

2 ... ♗h4+ (C30) 62 254-256

Defensa Clásica (C30)

2 ... ♗c5 63-72 258-289

Contragambito Falkbeer (C32)

2 ... d5 73-76 290-310

Contragambito Nimzovich (C31)

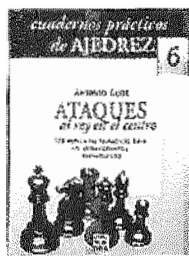
2 ... d5 3 exd5 c6 77-80 311-325

Otros libros de AJEDREZ publicados por TUTOR:

Cuadernos prácticos de ajedrez, una colección de libros con ejercicios temáticos.
El complemento ideal para que el jugador desarrolle la capacidad táctica y estratégica.



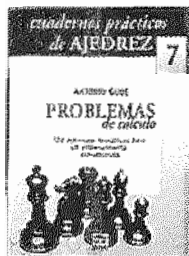
48 pp.
Cód.: 520001



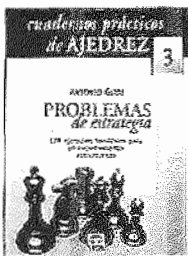
48 pp.
Cód.: 520006



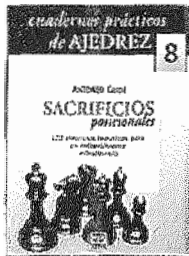
48 pp.
Cód.: 520002



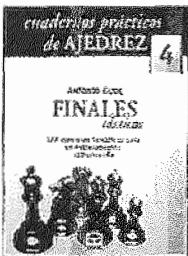
48 pp.
Cód.: 520007



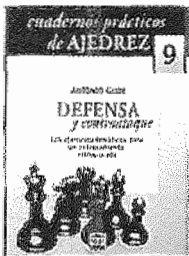
48 pp.
Cód.: 520003



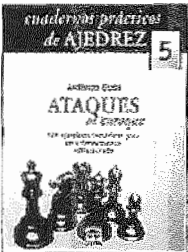
48 pp.
Cód.: 520008



48 pp.
Cód.: 520004



48 pp.
Cód.: 520009



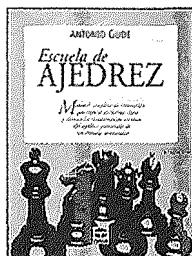
48 pp.
Cód.: 520005



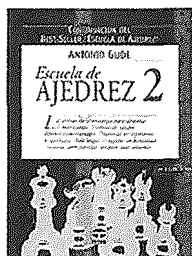
48 pp.
Cód.: 520010

Otros libros de AJEDREZ publicados por TUTOR:

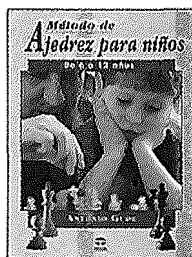
*Otros títulos
de Antonio Gude
publicados en esta colección:*



288 pp.
Cód.: 507005



352 pp.
Cód.: 507008



240 pp.
Cód.: 500328



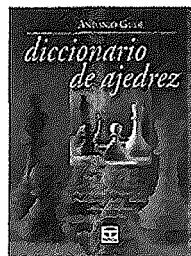
456 pp.
Cód.: 500143



448 pp.
Cód.: 500177



440 pp.
Cód.: 500288



208 pp.
Cód.: 500314



272 pp.
Cód.: 500192



144 pp.
Cód.: 506005

Otros libros de AJEDREZ publicados por TUTOR:



256 pp.
Cód.: 500433



232 pp.
Cód.: 500363



272 pp.
Cód.: 500409



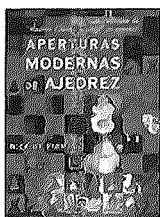
176 pp.
Cód.: 500299



272 pp.
Cód.: 500412



324 pp.
Cód.: 500323



720 pp.
Cód.: 500213



160 pp.
Cód.: 500271



296 pp.
Cód.: 500108



328 pp.
Cód.: 500398



232 pp.
Cód.: 500352



352 pp.
Cód.: 500221

Otros libros de AJEDREZ publicados por TUTOR:



240 pp.
Cód.: 500227



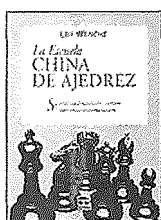
192 pp.
Cód.: 500264



448 pp.
Cód.: 500233



200 pp.
Cód.: 500335



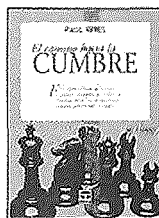
304 pp.
Cód.: 500247



200 pp.
Cód.: 500344



192 pp.
Cód.: 500193



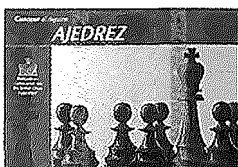
256 pp.
Cód.: 500121



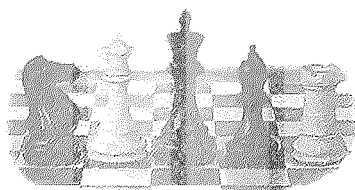
224 pp.
Cód.: 500194



272 pp.
Cód.: 500124



48 pp.
Cód.: 517012



Si desea más información sobre estos y otros libros de AJEDREZ publicados por Ediciones TUTOR, consulte nuestra página: www.edicionestutor.com

El Gambito de Rey tiene una larga historia, lo que equivale a decir que muchos campeones han jugado y conseguido grandes éxitos con esta apertura.

Desde la era romántica (Anderssen, Morphy, Charousek) hasta el momento actual, con Short, Morozevich y Fedorov, pasando por Chigorin, Bronstein y Spassky, muchas maravillosas partidas se han forjado con la audaz agresión al peón de rey negro en la segunda jugada.

El Gambito de Rey es una apertura desequilibrante y ambiciosa, que plantea serios problemas técnicos y psicológicos a las negras, un tipo de lucha idónea para el jugador imaginativo.

Para este libro se ha llevado a cabo una minuciosa investigación sobre todas y cada una de las variantes del Gambito de Rey, con la actualización teórica de muchas de ellas, incluyendo descripción de planes y recetas para las blancas.

Con el tiempo se han ido descubriendo, para las negras, adecuados antídotos en muchas variantes, que también se revelan en este libro.

- 59 líneas teóricas de juego
- 80 partidas comentadas
- 602 diagramas



ANTONIO GUDE es un experto investigador y divulgador de ajedrez. Ha dirigido varias publicaciones técnicas, traducido obras capitales de la literatura ajedrecística y es el autor de los libros de ajedrez en español más vendidos. Este es su vigésimo libro publicado en esta editorial. Los otros textos (ver páginas 332 y 333) están dedicados a enseñanza y entrenamiento: métodos y ejercicios prácticos, técnica, táctica e historia del ajedrez.

